











nit patruo z
ali un^o dictate que obuenit duc

†
Jhs. Mari —

Hic liber ad Joannis noquer
scriptoris maioreary —

(124)

Est Jhs. Mari
Jhs.

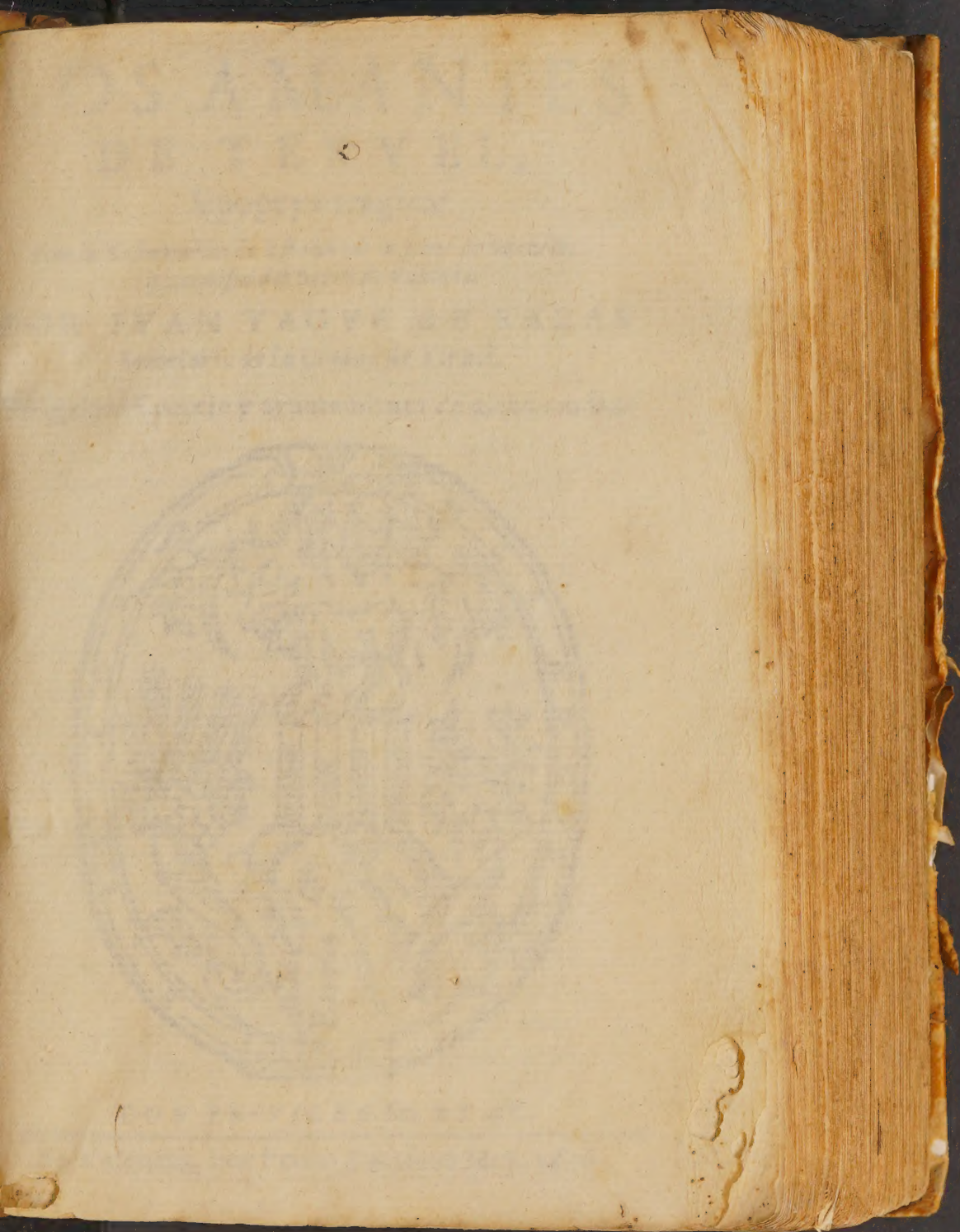
1840

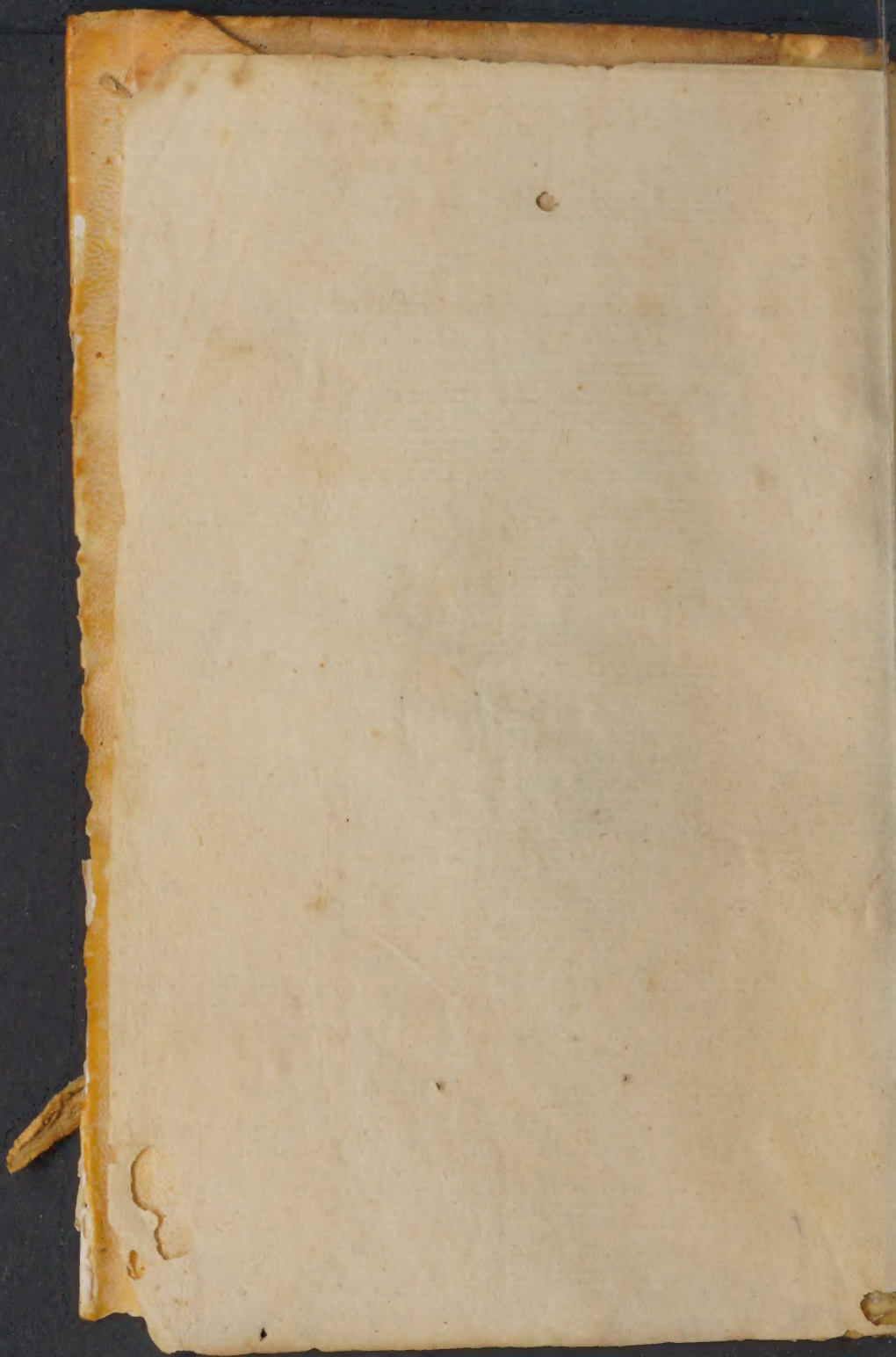
Richard M. Johnson
Secretary of the Board of
Education

1840

1840

1840





LOS AMANTES DE TERVEL,

Epopeya tragica:

*Con la Restauracion de España por la parte de Sobrarbe,
y conquista del Reyno de Valencia.*

POR IVAN YAGVE DE SALAS
Secretario de la Ciudad de Tervel.

Dirigida al Concejo y ayuntamiento de dicha ciudad:



CON PRIVILEGIO REAL.

En Valencia, Por Pedro Patricio Mey. 1616.

337 KILLBUCK

1843 MAY 25

Received of the
Honorable Board of
Superior Courts
the sum of \$100.00
for the year 1843



1843 MAY 25

NOS Don Felipe por la gracia de Dios
Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de
las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal,
de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Na-
uarra, de Granada, de Toledo, de Valencia,
de Galizia, de Mallorca, de Senilla, de Cer-
deña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de
Iaen, de los Algarues de Algezira, de Gibral-
tar, de las islas de Canaria, de las Indias O-
rientales y Occidentales, Islas y tierra firme
del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Du-
que de Borgoña, de Brauante, de Milan, de
Atenas y Neopatria, Conde de Abspurg, de
Flandes, de Tirol, de Barcelona, de Rosellõ,
y Cerdaña, Marques de Oristan, y Conde de
Goceano. Por quanto por parte de vos Iuã
de Yagne Ciudadano de Teruel, nos ha sido
hecha relacion q̃ con vuestra industria y tra-
bajo aueys compuesto vn libro intitulado,
Historia de los Amâtes de Teruel, el qual es
muy vtil y prouechofo, y le desicays impri-
mir en los nuestros Reynos de la Corona de
Aragon, suplicâdonos fueffemos seruido ha-
zeros merced de licencia para ello. E Nos te-
niendo consideracion a lo sobredicho, y a q̃
ha sido el dicho libro reconocido por perso-
na experta en letras, y por ella aprouado, pa-
ra q̃ os resulte dello alguna vtilidad, y por la
comun, lo auemos tenido por bien. Porende
con tenor de las presentes de nuestra cierta

ciencia y Real autoridad deliberadamēte y
consulta, damos licēcia, permissō y facultad
a vos el dicho Iuan Yague, para q̄ por tiēpo
de diez años contaderos desde el dia de la
data de las presentes en adelante, vos, o la
persona, o personas q̄ vuestro poder tuviere,
y no otro alguno, podays, y puedan hazer im
primir y vender el dicho libro intitulado,
Historia de los Amantes de Teruel, en los di
chos Reynos de la Corona de Aragō, prohi
biendo, y vedando expressamēte que ningun
as otras personas lo puedā hazer por todo
el dicho tiēpo sin nuestra licencia, permissō
y volūtad, ni le puedan entrar en los dichos
Reynos para vender de otros, adonde se hu
uiere impresso. Y si despues de publicadas
las presentes huuiere alguno, o algunos que
durante el dicho tiēpo intentaren de impr
mir, o vender el dicho libro, ni meterlos im
pressos para vender, como dicho es, incurrā
en pena de quinientos florines de oro de Ara
gō, diuidideros en tres partes, es a saber, vna
para nuestros cofres Reales, otra para vos
el dicho Iuā Yague, y otra para el acusador:
y demas de la dicha pena, si fuere Impressor
pierda los moldes y libros que assi huuiere
imprimido. Mandando con el mismo tēnor
de las presentes a qualquier Lugarteniētes
y Capitanes generales, Regentes la Canci
lleria, y Regēte el oficio y Portant vezes de

nuestro general Governador, Alguaziles,
Vergueros, y Porteros, y otros qualesquier
oficiales y ministros nuestros mayores y me-
nores en los dichos nuestros Reynos y seño-
rios cõstituhidos y cõstituhideros, y a sus Lu-
garteniètes y regentes los dichos officios, so-
incurrimiento de nuestra ira è indignaciõ, y
pena de mil florines de oro de Aragón de bie-
nes del q lo contrario hiziere exigideros, y a
nuestros Reales cofres aplicaderos, q la pre-
sente nuestra licècia y prouisiõ, y todo lo en
ella contenido, os tégan, guardé, tener, guar-
dar y cùplir hagan sin contradiciõ alguna,
y no permitan, ni den lugar a q sea hecho lo
cõtrario en manera alguna, si denias de nue-
stra ira è indignacion en la pena sobredicha
deseã no incurrir. En testimonio de lo qual
mandamos despachar las presentes con nue-
stro sello Real comun en el dorso selladas.
Dat. en Madrid a 26. de Enero, de 1615. años.

YO EL REY.

V. Roig Vicecancellarius. V. Comes Thesaurarius.
V. Dõ Saluator Fontanet R. V. Perez Manrique R.
V. Dõ Philip. Tallada R. V. Martinez Boclin R.
V. August. Villanueva Conser. generalis.

*Domine Rex mandauit mihi dñ Francisco Gassol visa
per Roig Vicecancellariũ, Comitẽ generalem Thesaurariũ,
Tallada, Fontanet, Martinez, Perez Manrique Regentes
Cancellariam.*

In diuersorum x. fol. cccxlvij.

§ 3

APRO-

APROBACION.

Fray Alóso Remon predicador y Cronista general de todo el Orden de nuestra Señora de la Merced, digo q̄ por mādado y comissió de V. Alteza he visto vn libro intitulado la Historia de los Anátes de Teruel, que en veynte y seys cantos cōtiene esta y otras muchas historias muy en honor de aquella Corona, y tocantes a la fundacion de aquella ciudad, y a los varones illustres que ha tenido, assi en santidad, como en letras y armas. Cōpuesto por Iuã de Yague Ciudadano de la dicha ciudad y Secretario della: y me parece que demas de estar escrita la dicha Historia con mucha erudicion, casta y limpiamente, en la inuencion q̄ admite el arte poetica, no tiene cosa q̄ suene mal, ni en la historia que contradiga la verdad, ni cōtra nuestra santa fe, ni buenas collumbres, antes sera importante para tener luz y noticia de muchas cosas que tocan a los successos de las de España, y el libro de prouecho para los q̄ le leyerē. Y ansi siendo V. Alteza seruido, podra mandar darle a su autor la licencia q̄ pide para imprimirlo. En este conuento de nuestra Señora de la Merced de Madrid a 22. de Enero 1615.

Fray Alonso Remon.

Por

APROBACION.

POR comision del señor Doctor Iuã Iusepe Martinez Ruuio Official Ecclesiastico , y en lo espiritual y tēporal regente el oficio devicario general en la presente ciudad y Arçobispado de valencia por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor mi señor Don Fray Isidoro Aliaga Arçobispo de dicha ciudad, y del Consejo del Rey nuestro señor, &c. vi este libro de los Amantes de Teruel Epopeia tragica , compuesto por Iuan Yague de salas Ciudadano de la Ciudad de Teruel, y su secretario, y no ha hallado en el cosa que contradiga a nuestra santa Fe Catolica ni buenas costumbres , antes a mas de la agudeza y ingenio del Autor, contiene muy sana y buena doctrina , llena de variedad de historias y exemplos de que se puede aprovechar qualquier genero de personas , a mas de la suauidad y dulçura con que el autor refiere muchas cosas dignas de ser leydas de todos , y assi me parece se le puede seguramente dar la licencia que pide para imprimirlo. En valencia a diez y seys de Iulio de mil seyscientos y diez y seys.

El Licenciado Domingo
Abbad y Huerta.

NOS Iuan Iusepe Martínez Ruuio
presbytero, Doct̃or en sagrados
Canones por el Illustrissimo y Re-
uerendissimo Señor dō fray Isido-
ro Aliaga por la gracia de Dios y de la santa
Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del
Consejo de su Magestad, &c. en lo espiritual
y tēporal Oficial, y regente el oficio de Vica-
rio general en la presente ciudad y diocesi.
Por tenor delas presentes damos licēcia y fa-
cedad para q̃ se pueda imprimir este libro
intitulado de los Amantes de Teruel, Epi-
cōya tragica. Compuesto por Iuan Yague
de las Ciudadano de la ciudad de Teruel,
y su Secretario; por quanto por la relacion q̃
nos ha hecho la persona a quien cometimos
el reconocer el dicho libro, nos cōsta que no
hay en el cosa que cōrradiga a nuestra santa
Fe Catolica, y buenas costumbres; antes biē
ser libro curioso, en el qual el autor da mue-
stra de su auentajado talento, y del singular
trabajo que en sacarle a luz ha puesto, así
por la variedad de liciō, q̃ cōtiene de letras
diuinas, y humanas, y poeticas, como de las
historias antiguas destos Reynos de la Coro-
na de Aragon. Dar. en Valēcia a 18. de Iunio
de 1616.

El Doct̃or Martinez Oficial.

Vicente Perez Secret.

CAR-

CARTA

ENCOMIAL

Y APOLOGETICA

DEL PADRE MAESTRO FRAY
Francisco Gonçalez Letor de Teologia, y
Comendador del Conuento del orden de
nuestra Señora de la Merced, y Redencion
de Cautiuos, de la Ciudad de Teruel, a Iuan
Yague de Salas Secretario de la Sala,
y ayuntamiento della.

SI esta prolixa Epistola excediere
los limites de carta, (que segun di-
zen los que biẽ escriuen, Non de-
bet vtramque manum imple-
re) no deuo ser tan culpado, pues
no tanto escriuo para escriuir, quanto para escri-
uiendo satisfazer. Quatro años ha que hallando-
me en Teruel, (aunque casi de passo) quiso v. m.
imitar con su buẽ natural la naturaleza del bien,
que es ser communicable, comunicando en diuersos
ratos a la pobreza y cortedad de mi ingenio, la ri-
queza y abundancia de su grande caudal, que por
vnos escritos que me enseñó por entonçes suficien-
temente trabajados se trasluzia, que assi suele ser
en los primeros frutos del jardin de vn ingenio

§ 5 bien

CART A

bien cultiuado. Y no se que denio de ver v. m. en n
mas que vna cordial aficion a todo genero de ing
niosa lectura, especialmente a la Poesia, pasto ta
delicado para regalados gustos, quanto desabrid
para los estragatos, y ocupacion tan honrrrosa
que no solo no desdize de los Varones graues y e
minētes, siendo ella la que los soberaniza y trae
estado tan superior, segun aquello de Ouidio: El
Deus in nobis, agitante calescimus illo, Im
perus hic sacrae semina mentis habet. Per
aun es conforme a la honestidad del estado religio
so (digan lo que quisieren los que baptizan su igno
rancia con nombre de escrupulo.) Pues fuera de
estar todo lo mas misterioso que la vniuersal Igle
sia canta escrito en verso, como lo testifican los sa
grados Hymnos, y aquellos Psalmos Reales que
Dauid compuso en versos Exametros, Trimetros, o
Tretrimetros, segun sentencia de Eusebio lib. 12.
de preparatione Euange. cap. 3. de tanta eleganc
cia y grauedad, que no admiten quanto al sentido
competencia con otra lectura alguna. Nulli ho
minum scripturae cōparandae. Y de tan auen
tajada utilidad y prouecho para toda cosa de espi
rita y reformation de costumbres, quanta nos di
zen los santos Padres, Chrisost. 2. in Psalm, Proce
mi. Athanas. epist. ad Marcellin. Basil. in Psalm.
Prefation. Hieron. epist. 4. ad Rustic. y Gregor.
in illo sermonis de Ascensione Domini. En cōformi
dad de lo qual es lo que Casiodoro en el prelogo
del

ENCOMIAL.

El Psalterio, cap. 15. advierte, que el modo de ha-
 ar poeticamente tomó principio de la Escrip-
 tura, esto es, de los Psalmos de David, a quien san Ge-
 nymo en el Prologo de la Biblia ad Paulinum,
 compara a nuestros Poetas: D.D. Simonides
 offer Pindarus, Christum lira personat, &
 decachordo Psalterio ab inferis excitat
 efurgentem. A la verdad no ay cosa mas digna
 de los professores del estado Ecclesiastico que la loa-
 de la ocupacion de la honesta y candida Poesia: pues
 siendo, como es, oficio proprio nuestro alabar y ben-
 edirle a aquel gran Dios, cuyos ministros somos,
 pedirle perdon, y aplacar su ira: como de Henos
 hijo de Seth lo siente la sagrada Escritura, Genes.
 4. Ille cœpit inuocare nomen Domini. No
 porque fuesse el primero que tratò de servir a Dios
 con verdadera religion y culto, pues antes del lo
 bizieron Adam y Abel, segun concluye san Chri-
 stomo Homil. 21. in Genesim, sino porque fue el
 primer maestro de juntar coros, y alli en comuni-
 dad publicamente alabar al Señor con ciertas ce-
 remonias, y terminadas formulas de deprecacio-
 nes. Asi lo siente Martin del Rio, y son palabras
 suyas: Sensus est tunc temporis auctore, &
 inasore Henos, cœpisse omnes passim, &
 publicè certis ceremoniis, & cœceptis pre-
 cum formalis Deū colere. Y del gran Patriar-
 ca Noe, que sirvió a sus hijos de Maestro de Religión
 y culto divino, dize el Espiritu santo, Eccles. 44.
 Noe

CARTA

Noe iuuentus est perfectas, iustus, & in tempore iracundiae factus est reconciliatio. A lo que no es caso de reprehension en el Ecclesiastico estudio laborioso de la christiana y recta poesia digo ni el componerla, ni el leerla, ni el cantar la, ni el usarla, siendo como es camino por donde de las piadosas orejas del ofendido Dios se rinden a nuestros ruegos: que aun los Gentiles con la lumbrere de pajas de su entendimiento alcanzaron a ver esto, pues Flacco ad August. episto. 1. lib. 2. dixo: Carmine Dii superi placantur, carmine manes. Y Ouidio de tristibus. Exorant magnos carmine saepe Deos. Digo pues que comunicando v.m. y fiando de sus manos a las mias embuelto en las mantillas ricas de ocho cartapacios el primer parto de su ingenio, mis para dar remedio a mis melancolias, que con deffeso de darle por entonces a la estampa, pues ni su modestia de v.m. le juzgaba por digno de tanto honor, ni mi censura y parecer en esta materia, fuera de tanta importancia, que pudiera con este salvo conduto yr seguro por el mundo. Al fin pasé los ojos por las hojas deste libro, y vi en el mucho que imitar, que alabar, y que admirar; y sobre todo vna lectura tan vniuersal en todo genero de facultades, y cosas de ingenio, que no lo sabre agora encarecer de la manera que en el sugeto lo he sabido siempre conocer. Y aunque todo me parecio mas que bien, no dexare de confessar, que acordandome de aquel

con=

ENCOMIAL?

consejo del auentajado Poeta Oracio, que dize:
 Non satis est pulchra esse poemata dulcia
 sumpto, & quocumque volent animum au-
 ditoris agunto. Me satisfize poco de la poca
 suauidad, no del verso, sino de la cadencia y con-
 sonancia del, pareciendome cosa dura y aspera de
 llevar, que pudiesse aguardar vn bascoso con pa-
 ciencia todo vn libro copioso en verso suelto, sin
 enfadarse con la poesia, y con su autor. Y aun
 imaginé que por esta razon nadie hasta entonces
 auia compuesto en este genero de verso, si bien co-
 noci que por su mucha erudicion, doctrina, nu-
 merosidad de verso, sentencias, historias, licien-
 de letras diuinas, y humanas; y al fin la per-
 feta disposicion de las cosas que en si contiene, no
 seria tan mal leydo, que de la mayor parte de
 los doctos y estudiosos, que son los que en la es-
 cuela de las Musas tienen voto, y califican, no fues-
 se con aplauso recebido; mas despues que me des-
 engañé viendo vn enxambre de autores que de la
 vega fertil de sus entendimientos nos dieron a
 gustar sabrosos frutos sobre platos de esta mis-
 ma compostura; a saber es, Boscan ingeniosa-
 mente en algunas de sus obras a lo diuino, y hu-
 mano. Gonzalo Perez en la traduccion de los
 treze libros de la vlisea de Homero. El Doctor
 Gregorio Fernandez de Velasco en la traduc-
 cion de los doze libros de la Encida de Virgi-
 lio. El Dotor Antonio Perez Sigler los quinze
 de

CARTA

cido las aues sin plumas: de cuya erudicion y letr.
tenemos sola la noticia que los antiguos nos dan
mas con toda mi importunacion no fuy parte para
que v.m. en todo este tiempo alçara las presas a si
modesto y circunspecto animo, y me respondiera
vn si: hasta que agora pareciendole a v.m. que mi
parecer y deſſco se fundauan bien, me ha escrito y
mādado le buelua a paſſar en reuiſta, con apercebi
miento que de la suerte que salieſſe de mis manos,
auia de dar en las del Impreſſor: fuerte apremio
para quiẽ en estudios mayores, y cosas de gouerno
se ocupa: y dura ley para (con mi poca, o ninguna
cenſura) poner los ojos en cosa donde tantos inge-
nios superiores a todas luzes, han dado tan en ſu fa
uor la ſuya: como es, entre muchos, la del padre ma
eſtro fray Alonſo Remon Predicador mayor del
Conuento de nueſtra ſeñora de las Mercedes de Ma
drid, norte de la Corte, y bien conocido cultor deſta
diuina facultad: a quien por todos eſtos reſpectos
ſu Mageſtad, y ſu Real Conſejo, auiendo de deſpa-
char el Priuilegio Real para la impreſſiõ, remitie
ron, como de otros muchos, la aprobacion deſte li-
bro. Y aunque conſiderẽ que v.m. le exponia a mi
juyzio, no para que le enmendara, auiendo ſalido
de ſus manos tan cabal, ſino para que la humildad
de mi cenſura ganara plaça entre tantas perſonas
eminentes, cuya autoridad es el mayor argumento
de ſu raziõ, me determinẽ a leerlo todo, mas como
lector que buſca ſu recreacion y prouecho, que co

ENCOMIAL:

mo juez y censor que censurar dessea. Con esta sana intencion le vi: y no obstante que mi testimonio en esta obra podia ser tenido por sospechoso, por el grande amor que a v.m. tengo, segun aquellas palabras de Ciceron. Videbitur fortasse plerisq. officii, quam sententia maiorē auctoritatem habere: no dexaré de dezir, que el autor es digno de tal libro, y el libro digno de tal autor; y que el que lo leyere sentira bien quan lleno está de grande y varia erudicion: porque claramente conocera que no se hizo sin entremeterse en los vergeles y huertos amenos de tanta diuersidad de libros sagrados y profanos, deuotos y entretenidos, morales y sentenciosos, y auellos bien desfrutado, imitando a las abejas que con gran diligencia y natural distinto escogē las flores de que cō no menos industria obran despues los muy sabrosos panales: assi de la selua de los buenos autores de que v.m. tanta copia en el retrete de su casa tiene guardada, compuso y forjo a fuerça de estudio y trabajo esta luzida obra, donde ha mezclado, segun Horacio aconseja, lo provechoso con lo dulce y sabroso: Omne tulit punctū, qui miscuit vtile dulci: sin que esto se pueda condenar por hurto: antes a los que estan acostumbrados a desluzir con esta tacha las obras que por la pureza de su doctrina no puedē sino alabar, les podriamos dezir lo que dixo Virgilio: al qual como reprehēdiſse Zoylo (que Zoylo auia de ser) segun dize el Petrarca, de que hurtaua versos ente

CARTA

ros de las obras de Homero para poner en las su-
yas. Respondio: No hurto yo versos a Homero, an-
tes arrebató la claua y rayo de las manos de Iupi-
ter y Hercules. Magnificum quidem facinus
est, vel Ioui fulmen eripere, vel clauā extor-
quere de manu Herculis. Así v.m. podrá da-
salida a esta calumnia con dezir, que no hurta ni
médiga de los libros, sino arrebató y quitó la ma-
ga de las manos de sus autores: pues no es poca va-
lencia saberla quitar de manos tan valientes para
jugar della a su aluedrio, como se echa de ver
pues en esta obra, ha enseñado copiosamente el ta-
lento que por toda su florida edad tuuo encerrado,
mostrando en el discurso della proporcionado ar-
gumento, obseruante contextura, culto, estilo, agi-
leza de conceptos, gala de elocucion, hermosura
de inuenciones, y sobre todo vna vniuersalidad muy
grande, con que se muestra en todas ciéncias versa-
do, y en especial muy señor de la Retorica Españo-
la, guarneciendo su historia con sentencias graues,
ingeniosas comparaciones, apropiadas frases, sen-
timientos exquisitos, grandeza y hermosura con
que los viste; valiendose a su tiempo y a buen tiem-
po, de las figuras y trefos mas polidos de la eloquē-
cia, poniendo y contraponiendo, distribuyendo y
coligiendo, disminuyendo y aumentando: y lo que
mas es, mostrándose en esta obra puntual obseruan-
te de las leyes que en el Poema Epico guardar
se deben: de las quales dire poco, como el que no
alcana

ENCOMIAL:

alcança dellas tanto, que pueda quitar la palma deste conocimiento a los mas diestros, a cuyos ojos como mas advertidos; dexo la ponderacion de su entereza, pues hallaran la Hipotesi, fabula, o historia cõpuesta de agniciones, no solo de entendimiento, sino de memoria y voluntad: Peripecias subitas traydas en ocasiones apretadas, a vezes passando de estado feliz al infeliz, y a vezes al cõtrario, para mouer los afectos de odio, amor, misericordia, temor, pesar, y alegria, sin perder la essencia de la acciõ, haziendola vna, varia, perturbadora, quietadora, admirable, verisimil, y proporcionada; dilatandola al termino necessario, cõ los Episodios tan justos y vnidos, y que dize con el argumento de tal suerte, que si se quitassen, quedaria la accion ni sobrada ni m̃aca, capaz para poder arrimarle otros y otros. Y si alguna vez (que son pocas) se aparta de la imitacion y verisimilitud, no es por no tener noticia entera de la arte, sino por arrimarse como Filosofo moral a la allegoria, que es lo mas provechoso, anteponiendolo a lo delectable. Ha escogido como prudente historia sucedida en su misma patria, admirable, prodigiosa, y espantosa, imitando en la verisimilitud a la naturaleza a vezes, y a vezes al arte, guardando el decoro en ella, y en las personas que introduze en genero, edad, habito, lenguaje, estado, tiempo, y lugar. Y si tal vez introduce muger, o persona lega que habla con termino leuado, o de materi a agena de su genero y profes-

CARTA

sion, no es porque no sepa el decoro y propriedad
 que en tal accion guardar se deve. si no, o por mos-
 trar su ingenio, viniéndole a pelo aquel discurso en
 lengua de la tal persona, o por imitar a los famo-
 sos Poetas que introduzen lacayos grosseros, sim-
 ples Sayagueses, pastores rudos, o Satiros morda-
 zes que tratan de materias profundas, y tan especu-
 lativas, que el mayor Cortesano, o Filosofo les ce-
 de. Y si ha sido necessario en este Poema que con la
 prosopopeya recta, o obliqua se introduzgan cosas
 que tienen lo amente ente de razon, de tal manera
 las representa, que parece que tienen ente real. Y fi-
 nalmente añudando con la Prothasis, Tharasis, y Ca-
 thastasis, y desañudando con la Catastrofe con tan
 maravilloso artificio, que se echa bien de ver quan
 leydo, y aun entendido. Acne a Aristot. en su Poeti-
 ca. Con todo esso no dexare de advertir de passo lo
 que los muy limados poetas de espacio podria ob-
 jectar: que de los de poco, o ningun nombre no ay
 que hazer caso. Digo pues, que si conforme el Filo-
 sofo dize, la Poesia, Epica, o Heroica, no es mas
 que vna accion representatiua de vn motion de tra-
 gедias, como la Iliada de Homero, y Eneyda de
 Virgilio, y esta accion fenece con la persona Epi-
 ca, pareceria impropriedad en este Poema, cuya
 persona Epica es Marzilia con Segura, que deuien-
 do fenecer con la muerte de los dos la accion toda,
 se prosiga adelante a contar la conquista de Valen-
 cia, el martyrio de los frayles Ioan y Pedro, la fun-
 dacion

ENCOMIAL.

dacion de su conuento en Teruel, y las cosas memorables desta ciudad, que parecen ser fuera de la accion. A esto digo dos cosas. La primera, que su puesto que lo que mas deleyta en este libro es la imitacion pura y ajuntada de tantos autores de Poemas, como por las estrellas de las margenes se pueden ver, yerro parece disculpable del autor, (quando lo fuese) pues en esta, como en otras muchas cosas sigue la imitacion de Homero, y de otros: que aquel puso en su Ilia la destruccion de Troya, muerto y Achilles, que era la persona Epica de aquella accion, y entre estos Mapheo (si bien contra la opinion de Escaligero) haze los dos libros del suplemento de la Eneyida, teniendo por muy fundado que Virgilio aunque murio Turno, persona principal de la accion, deuio de proseguirla aunque no se halla; porque es verisimil que no era justo dexar el padre de Turno de hazer sentimiento de su muerte, y sus exequias, como Euandro el padre de Pallante. La segunda es, que todo lo que se sigue despues de la muerte de Marzilla es por via de Eufodios, y estos de tal manera estan enxertos en la accion principal, como las puas en el escudete del arbol, pues no son razas separadas, sino coligadas y dependientes della: y como de los ramos pendientes se dize con verdad estar en la parra, porque estan en las bastizas, o sarmientos de la misma parra; assi todo lo que se contiene en los yltimos cantos se dira con verdad pertenecer a

CART A

la acciõ principal, y incluyrse en ella, porque es
tan en los episodios, que son ramos, que o van a p
rar a la accion, o toman su ser y dependencia de
lla, como se puede ver en que si se trata de s; ues o
los dos venerables religiosos ya dichos, y diligen
cias en su Beatificacion, es por lo que se ocupan e
esia accion hasta la muerte de la persona Epica:
si se trata de la conquista de valencia, es en consi
deracion del mandamiento que haze el Rey do.
Iayme a Muñoz, Santaacruz, y Cauero que se ha
llen en ella, para premiar a quien mejor lo hizie
re, con las armas de Marzilla, y assi de lo demas.
Y caso que no quisieren conuenir en esto, reputen
lo que les parece superfluo, como rapsodios, pues
assi los antiguos les dixerõ a los libros en que fue
diuidida la Iliada y Vlisea de Homero. Tambien
alguna vez se hallaran trocados los terminos de
los instrumetos de las naues y galeras, atribuyẽdo
a estas, velas solas; y a aquellas remos Y fuera de
que v. m. primero los pone con nombre generico de
vasos, o vaxeles. y despues los indiuidua, esto se pue
de saluar cõ la imitaciõ, que es la principal parte
del Poema: y esta lo es de Ouidio, que en el onze
no libro de sus Metamorphoseos dize assi. Dum
licet insequitur fugientem lumine pinum,
vela ramentum spectat summo fluctantia malo,
obuertit lateri pendenti nauita remos. Y de
Virgilio en el 8. lib. de su Eneid. que dize. Sic me
morat, geminasque legit de classe biremes,
remi-

ENCOMIAL.

remigioq. aptat. Y a m en la flota de carrera de Indias ay vnos vaxeles que son a modo de galeonzillos, y los llaman Filipotes, que llevan velas y remos. Algunos versos se hallarā que aunque diferentes, parece que suenā vna misma cosa. Mas tām bien Virgilio puso vn mismo verso quando Camila murio, y quando Turno, diciendo. Vitaque cū gemitu fugit, indignata sub vmbras. Podria alguno insurgir contra algunos de los linages que se introduzen en esta historia de nuevo, que en el tiempo que esta passò no se conocian, y fueron muchos años despues. Mas tambien tiene esto su salida, si se considera, que no es oficio del poeta contar solamente las cosas assi como passaron. sino delextar el animo: y en auiendo cumplido con este oficio, entiendase auer alcanzado bien su fin, como Guillelmo Eripio sobre Marulo dixo. Non solum veritas à Poeta, sed oblectatio exigitur, quā qui consequitur, probe suo munere functus est. Que la narracion que se diuide en historia, y Poetica, quādo es solamente historia se define, Quæ vetustam rerum commemorationem importat: Y quando es Poetica, Quæ habet expositionem fictam: especialmente si es el Poema heroyco, que ya se sabe, Constat ex diuinis, humanisq. personis, continens verā cum fictis. Y aqui entra la licencia permitida y vsada de los mas celebres Poetas, como lo fue en este caso tambien de Virgilio, pues en la guerra de Eneas y Tur

CARTA

no introduce linages que en su tiempo en Roma eran nuevos: y lo que mas es, costumbres que no se vsauan, quando introduce la vinda de Eneas en Italia en aquella larga platica que tuuo con Eudandro, de mas que v. m. lo va todo con tal destreza disponiendo y concertando, que parece verisimil, y que passo en vn mismo tiempo: y segun dixo Philemon, el que tal haze, no deue ser juzgado por verbofo. Qui non loquitur ea quæ sunt vsui, multilocus is existimetur: contra, qui multa conuenientia dicit, non est multilocus dicendus. Con esto queda respondido a las dudas de alguna consideracion. Resta agora satisfacer a lo que algunos (quçà de la mesma patria, porque se cumpla lo que dixo Christo. Nemo Prophetæ acceptus in patria sua) han querido con poco tiento, y con mucha embidia dezir, que este libro no auia de ser bien recebido, porque al parecer de ellos lleva language exquisito y entricado, y que por esta causa nadie lo auia de poder leer ni entender. Si toda la calumnia consiste en esto, desnuden se de toda passion: y si lo dicho hasta aqui les ha cansado, lean sola esta razon, y satisfaganse con ella. Doy por constante que lo que dizen es ap. Pregunto: Entre tanta variedad de cosas como el libro contiene tan doctas, tan ingeniosas, y tan a proposito traydas, no merece puente para passar vna cosa tan pequeña? Pues como dize Horacio en su Poetica. Verum ybi plura nitent in carmine, non

ENCOMIAL:

non ego paucis offendar maculis, quas aut
in curia fudit, aut humana parum cauit na-
tura. No merece que lo miren con mejores ojos?
Y que si quier a los de su patria, con dezir bien de
la obra, honren su Ciudadano, que con tantas vigi-
lias y trabajos (que no se puede negar sino que han
sido grandes, y su estudio infatigable, y mucho pa-
ra un hombre de capa y espada, con obligacion de
familia y otros cuydados) ha sacado a luz las glo-
rias de su patria, y los heroicos hechos de sus cõpa-
triotas, que la envidia, y el tiempo tuuieron por tã-
tos años en el mar del oluido sepultadas? no deuen
estimarse estos desseos, que no solo sirven de des-
engaño para muchos que nunca llegarán a persua-
dirse de Teruel las grãdezas que tiene, y que el con-
grauedad de estilo ha pintado, pero tambien abre
camino para que otros ingenios mas desocupados
se ocupen animãdose a emprẽder lo que queda por
dezir? Quantimas, que segun dixo el Comentador
de las obras de Garcilaso Fernando de Herrera, to-
da la excellencia de la Poesia consiste en el ornato
de la elocucion, que es en la variedad de la lengua
y terminos de habiar, y grandezza y propiedad
de los vocablos escogidos y significantes, con que
las cosas comunes se hazen nuevas, las humildes se
leuantan, y las muy altas se templan. Y no se ha de
contentar el poeta Español con sola la pureza y e-
legante llaneza con que comunmente se habla, si-
no que forçosamente ha de alçar mayor buelo, y

CARTA

hermosear sus escritos con frases exquisitas y metáforas propias, y vocablos que sean los nerutos que se juzgue la fuerza de la propiedad, y el color del ornato. Otra cosa seria si este libro lleva el estilo leuantado, y lenguaje tan tumido, nacido de las sentencias, y de la oracion que emprendiendo cosas grandes no las acabasse, porque esto seria salir con el parto ridiculo del raton que dize Horacio: Parturiunt montes nascetur ridiculus mus: Mas yo fio que qualquiera discreto y sabio que leyere con atencion esta obra, ha de ygualar su voto con el mio, confessando no perder por este camino la loa y honor que por tantos tiene adquirido: y el que por pura ignorancia esto no confessare, culpese a si proprio, que con floxedad y pereza suya por falta de estudio, y quiza de ingenio, no llegó a la cumbre de la inteligencia que estos versos merecen, y anime se al trabajo para emprender otro tanto, o contentese con entender como el vulgo la historia sola; pero mientras no es para ello, calle, como dize Menandro: Vel oportet tacere, vel dicere meliora. O siga el consejo de Horacio, y aprouechese de lo que le enseñan. Si quid nouistis rectius illis, cā lidus imperiti: si non, his vtere mecum. Pero ya es desdicha antigua, en saliendo el libro por docto que sea, brotar censores enemigos, como lo dixo Hieronymo ad Presidium de Cereo Paschali. Qui scribit, multos facit iudices, alius in alterius licet

ENCOMIAL.

luct ac grassatur ingenium. Y Tierrico dize,
 que no ay Poeta que desto escapar se pueda. Quis
 fuit, aut quis erit venerabilis ille poeta, cu-
 ius non rodat carmina linor edax? Siendo co-
 mo es la naturaleza de algunos tan deprauada,
 que escriuira vno de dia y de noche, desojandose
 en leer vna immensidad de libros para dexar con
 su obra honor a su Republica, prouecho a sus pro-
 ximos, y a toda la posteridad memoria: y llegara
 el otro critico necio, porque no tiene caudal en su
 tienda para otro tanto, a menospreciar en vn instā-
 te, y condenar sin reuista lo que el sabio trabajò
 por tantos años. Palabras son de Salomon. Eccle-
 siastes cap. 2. Y San Geronimo sobre ellas. Mihi
 altius cōtemplanti de labore, quod diebus,
 ac noctibus vir sapiēs in scripturis laboret,
 & componat libros, vt memoriam sui poste-
 ris derelinquat, & nihilominus in manus
 stultorum veniant, qui frequenter secundū
 peruersitatem cordis sui alienos labores ca-
 lumnientur. Pero no deue dar esto vn adarme de
 cuydado a los prudentes escritores. Pues como di-
 xo Salomon, Prover. 12. Doctrina sua noscitur
 vir. Y siendo ella buena, no ay escudo de Mirtilo
 que mejor defienda de todo genero de jaras a su au-
 tor. Con esto tengo satisfecho a lo mas importante
 que hay que dextr en este libro, y apartado a vna
 parte los escollos y rocas peligrosas que podian im-
 pedir la seguridad de su nauegaciō, para que v.m.
 intre

CARTA ENCOMIAL

intrepidamente alce las anclas, corte los cabos,
y de libertad al vaxel que varado tiene, y despues
gindo la vela navegue con viento en popa por el
mar espacioso de su venturosa suerte, que no se la
puede pronosticar si es muy buena, quien a guisa
de buen piloto para carpar ferro en este su primer
viaje agarró. siguiendo el consejo de Horacio en
su Acte poetica, con tanto tiempo el tiempo mas o=
portuno. El vaxel va bien artillado, quando Pyra=
tas se le atreua el se defendera. Y valga para con=
suelo, que si corsarios cuerdos son, mas han de que=
rer acometerle para despojarle de la mucha rique=
za que en si tiene, que para echallo a fondo con su
inuidia, y a los que no lo fueren, y a fuer de In=
gleses arriescados echando bombas de fuego por
sus lenguas, intentaren atreverse a, dispare v. m.
el tiro de cruxia, y diles en rostro en vez de bala
con aquel lugar de san Iudas Thaleo en su Cano=
nica. Hi autem quęcūque ignorant blasphe=
mant, quęcūque autem tanquam muta ani=
malia nocunt, in his corrumpantur. vale.



AL SENADO
DE LA ANTIGVA,
NOBLE Y LEAL CIV-
DAD DE TERVEL.

Iuan Yague de Salas su Ciudadano,
y Secretario. S.



NTIQVISSIMA
costumbre ha sido
(prudentissimo Se-
nado) originada dñ
de que los concep-
tos concebidos en
el entendimiento,

y echados afuera por el arcaduz de la
lengua començaron a reduzirse a es-
crito hasta agora , dedicar y dirigir
los escritores sus trabajos y vigi-
lias a quien con su autoridad y nom-
bre los escudase contra las enarbola-
das saetas de los Aristarcos y Zoilos,

(de quien dixo Seneca, *Naturam muta-* Lib. 6 de
re difficile est. Y Aristoteles: *Qualis vnus* ira.

quisque Li. 4. Ethic.

C A R T A

quisque est talia loquitur) como para per-
 petuar el de quien les haze merced en
 la memoria de eternos siglos. En con-
 sideraciõ de lo qual el Principe delos
 Philosophos Aristoteles todas sus o-
 bras Phisicas, Metaphisicas, Eticas, y
 Politicas las dedicò al Magno Alexã-
 dro, y el de los Poetas Latinos Virgi-
 lio, su Eneida, a Cesar Augusto, y el de
 los Liricos, Horacio sus epistolas y
 Sermones a Mecenas. Y esta costum-
 bre no solo la figuierõ los autores pro-
 fanos, pero tambiẽ los sagrados, pues
 el Profeta Rey dedica sus psalmos al
 que por excelencia lo es de cielo y
 tierra, diziẽdo: *Dico ego opera mea Regi.*
 No sera pues razon dexar de seguir tã-
 loable y recebida costumbre, que por
 serlo tanto, es auida por ley inuiola-
 ble. Y assi para la defenfa desta obra,
 tã a costa de vigiliã trabaxada, he de-
 terminado escoger por mi escudo mas
 fuerte que el de Ayã a V. S. y ya que
 no podre reprimir el acostumbrado
 veneno de los maldizientes y detrac-
 tores

DEDICATORIA.

tores herederos de los que no perdonaron con sus biboreznicas lenguas a los que ampararon Alexandro, Augusto, y Mecenas, pues dixerõ que el primero fue obscuro y confuso, el segundo mêtiroso, y lisonjero, y el tercero, grossero y satirico (consuelo grande para los que en estos tiempos facan al teatro del mundo sus escritos) pero al menos no podran impedir que en los siglos venideros no aya memoria de las excelentes partes de los hijos de V. S. asì de naturaleza , como de fortuna y animo. Y aunque todas al mundo son notorias, con todo esso no dexare de hazerla (dexando las de naturaleza y fortuna como menos principales) de algunas del animo , porque de todas seria impussible , aunque tuuiesse la eloquencia de Ciceron acompañada con la vehemencia de Demostenes, con la memoria de Mitridates, con la grauedad de Seneca , y con la dulçura y suauidad de Isocrates. Ha tenido pues y tiene V. S. hijos eminentes-

C A R T A

nentísimos en todas ciencias y buenas artes, merecedores de mas estatuas que las que se levantarón de oro a Leófino Philosopho en el templo Delphico, fundamento y basa en donde apoyan la de abstinencia, pues tienen mas que tuuo Marco Curio, la de continencia celebrada en Fabio Maximio, la de liberalidad en Cesar, la de grauedad en Caton, la fe en Regulo, la de constancia en Quinto Ceuolo, la de moderacion de animo en Scipion Africano, la de Clemencia en Marco Marcelo, la de humanidad en Pompeyo, la de piedad con su patria en Coriolano, la de amador de su acrecentamiento en Quinto Curcio, y la de justicia en Torcato. Pues que dire del desseo de gloria y fama? sino que no la tuuo mayor el hijo de Philipo el Macedonico. Que dela paciécia en las aduersidades y trabajos? pues no tuuo tanta Mario. Que de la fortaleza contra sus aduersarios? pues se quedò atras el Dictador Sila. Que de la Religion? pues

DEDICATORIA.

pues compite con la de Numa Pompilio. Que de las demas virtudes morales? pues puede sugetarsele Seneca. Y finalmēte para regir y gouernar, quiē le auentaja, aunque entre en dozena Venecia? Que todo esto comprehende el Geroglifico que ocupa la portada deste mi humilde edificio. Y contiene vn monte, que segun letras diuinas y humanas, es simbolo de la potēcia, y valor insuperable. Pues assi como vn monte se ve de lexos, y todos confiesan que no ay poder ladealle, por ser mas eminente que el de Olimpo; assi todo el mūdo conoce el valor de V. S. sin que nadie pueda derriballe mientras aquellas quatro valientes columnas le sustentaren. Y tienen su significado tambiē ellas, pues aunque pudieramos dezir que significan las q̃ la Fama tiene leuantadas en el mundo a los tropheos de los hijos de V. S.: pero contentome con que representē las de Hercules Tebano, pues si aquellas puso para denotar los terminos de

C A R T A

la tierra, aqui las pongo yo para significar, que si bien podran otras ciudades de mas copiosa vezindad llegar hasta donde V. S. llegò, en fortaleza de animo, alteza de religion, fidelidad, y ley de agradecimiento para cõ sus Reyes, pero passar adelante no se si sera caso possible; pues dexadas las tres primeras virtudes, en la quarta se esmerò con grande excessò en aquel magnifico seruicio que hizo al Rey Don Iayme quando passò por ella a la guerra de Murcia, siruiéndole con quatro mil cahizes de pan, los tres mil en harina, y los mil en trigo; dos mil de ceuada, veynte mil carneros, y dos mil vacas; ofreciéndole mas si mas que ria. Y son quatro, y no tres, ni dos las columnas, para denotar la perpetuidad del estado, cifrada en la figura quadrangular. El Toro vltra de ser armas de V. S. es simbolo de continencia, templança, modestia, abundancia, amistad, fortaleza, justicia, piedad, agilidad en los negocios, victoria, mã
sedum-

DEDICATORIA.

sedumbre, consejo, y propagacion;
 cõ lo qual da exemplo a los hombres
 a imitarle, como dixo el diuino Pla-
 ton; *Sed enim si non ex ciuilibus vita mori-*
buz, si non ex disciplinis & sapientium præ-
ceptis, si non denique legū minis ad honesta-
tē institui potuimus, agē agē iam à brutis,
& signanter à Tauro rectam viuendi ratio-
nem adipiscamur; & ingenium eius secuti
nostræ opem feramus imbecillitati. Y de-
 mas desso es animal que sufre mucho
 trabajo, y denota el inuencible animo
 de V.S. coronado con la pancarpia de
 flores deuida a su modestia acostum-
 brada, que ni en las cosas prosperas se
 entumece, ni en las aduersas desfalle-
 ce. La estrella dize que junto con esta
 infinidad y abundancia de bienes sig-
 nificados por las palmas, oliuas, fru-
 tas, y espigas, tendra V. S. en adelan-
 te (guiandolo el cielo) mil prosperos
 sucessos, y encumbradas glorias, que
 con este presagio (segun Virgilio) le
 fue mostrada al viejo Anchises de la
 posteridad Troyana el felicissimo su-

C A R T A

vig.lib.2. cello : *Vix ea fatus erat senior, subitoque*
Ænei. *fragore intonuit leuum: & de cœlo lapsa*
per umbras stella facem ducens multa cum
luce cucurrit. Cállo lo que mas podria
 dezir , por ser imposible , aunque vi-
 uiesse los años de Nestor , y tuuiesse
 las lenguas de la Fama, que son infini-
 tas, pudiendo dezir con Virgilio: *Non*
Lib 6. Æ- *mibi si lingua centum sint, oraque centum,*
nei. *ferrea vox omnes, (y en vez de scelerum*
comprehendere formas) non possem dicere
laudes. Suplico pues a V.S.no se dedig-
 ne de recebir de su humilde hijo y he-
 chura estos borrones trabajados en
 mitad de las ocupaciones grâdes del
 oficio de Secretario de V.S.de que tã-
 to me precio , y de las del gouierno
 Economico, que no haze poco vno q̃
 a tal empresa se auentura , pues dize
Aris. Toti. el Philosopho : *Melius est philosophari,*
quam ditari : sed ditari melius ad utilitatē
patientis. Que essa sera para mi mayor
 paga de interesse que la que le dio (se-
 gun Volaterrano) Antonio hijo del
 Emperador Seuero a Opiano poeta,
 que

DEDICATORIA.

que fueron tantos escudos de oro, quã
 tos versos compuso en vn tratado de
 peces que le dedicò; ni de gloria, que
 la que al mismo poeta su patria Ana-
 zarbo honrrandolo con estatua y rotu-
 lo en el pecho en vez de Encomio. Y
 no pienso tener ocasion de queixa, ni
 dezir lo que Virgilio: *Sic vos non vobis.*
 Pues antes deste trabajo he tenido el
 premio con mil mercedes recebidas
 de prouecho, satisfaziendolo con li-
 beral y franca mano; y de honrra con
 nombrarme Sindico, haziendo con-
 fiança de mi en negocios de grãde pe-
 so; y la mas colmada que abraça pro-
 uecho y honrra, autorizandome con
 titulo de Secretario de V. S. a quien
 el cielo guarde los años de Nestor cõ
 su dicha, y con tanta paz, quanta
 tuuo Roma quando mu-
 rio Christo.
 Vale.

PROLOGO AL LETOR.



DE dos principales cõsejos (le-
tor discreto) que el principe
de los Poetas *Liricos* Hora-
cio, escriue en su *Arte Poeti-
ca*, que deue guardar el que al teatro del mun-
do se aventura a sacar alguna obra: Que el
vno es tenerla encerrada nueue años, y en to-
dos ellos incessantemente castigarla, y enmen-
darla: y el otro, mostrarla a personas desapañ-
sionadas y doctas, para que la censuren y li-
men como *Aristarcos* rigurosos. Confieſso q̃
el primero en esta mia no lo he seguido en
quanto al tiempo, aunque si en lo demas. Y
el segundo con muy grande puntualidad,
pues he procurado la viesſen, y corrigieſ-
sen vna, y mil vezes, no solo los que en la poe-
sia Española con dicha del cielo, y muestras
de trabajos a luz sacados, tienen nombre de
Poetas; sino aun los que he conocido, que en
alguna facultad, arte, o ministerio de que
trata

AL LETOR.

trato en ella podian tener alguna particular noticia. Y si con todo esso no saliere acertada, y con la perfeccion que vn Poema Heroico deue presentarse a los ojos de los prudentes y doctos. Si lo eres, recibe mi voluntad rica de desseos. Bien se que el Prologo que el famoso Lope de Vega hizo en su Hierusalẽ fue typo de todos los Prologos de los Poemas que de pues salieffen a luz, y especial de este mio, pues responde tacitamente a muchas objecciones a que yo auia de responder: y assi con el me amparo. Si bien no dexare de dexir en este, que la historia de los Amantes de Teruel es verdaderissima, y recebida por tal en todo el mundo, no solo por el vulgo, pero por personas muy doctas y inteligentes y que saben la fuerça y autoridad que tiene vna tradicion continuada no solo en humanas, pero en diuinas letras: esta se ha platicado por todo genero y estado de gentes, desde su suceso tragico tan antiguo, que no ay memoria de hombres en contrario, y continuado de padres a hijos y nietos, sin oluido de vna generaciõ en otra, y teniendose por cierto, manifesto, y notorio con boz comun, y fa-

PROLOGO

ma publica, sin auerse jamas entendido cosa en contrario. Y sino quieres confessar q̃ este Poema tenga fundamento en historia verdadera, cõfessa alomenos (si eres docto) la doctrina de Aristoles en su Poetica, que permite poderse fundar en fabula, como sea verisimil. De los Episodios aunque (cõforme a dicha doctrina) pudieran ser todos fabulosos, si bien no impossibles, son verdaderos la perdida de España, su restauracion por la parte de Sobrarbe, con la genealogia y hazañas de los Reyes de Aragon, la fundaciõ de Teruel por el Rey don Alfonso II. las grandezas de Hierusalem y su Tēplo, sus plagas y destrucciones, la yda de los Capuchinos a Teruel, la fundacion del Conuento de S. Francisco, su martyrio y muerte, la conquista del Reyno de Valencia por el Rey don Iayme, las ciudades que acudieron a ella, las proezas que sus Ciudadanos hizieron, las excelencias de Teruel en lo material y formal; y finalmente los milagros de fray Iuan y fray Pedro, como dellos parece por la informacion q̃ para Beatificarlos, en Valencia y Teruel se hizo, con autoridad del señor Nuncio del Papa. Los
demás

AL LETOR.

mas que son fabulosos, aunque verisimiles,
 an por imitaciõ, o traslacion de algun Poe
 a Griego, Latino, Español, o Italiano, como
 e podra ver donde ay estrella, para que co- *
 no estudioso busques los lugares, y veas de
 a manera que los imito, o traslado, y lo que
 ñado a lo que ellos dixeron. De todo podras
 acar gusto y prouecho, si ya no eres como la
 raña. Suplicote que antes de condenar este
 trabajo, lo leas y premedites, y admitas las
 razones que en la Epistola Apologetica el
 padre maestro fray Frãcisco Gonçalez tan
 fundadas da. Y sino obstantes ellas, gustares
 (como mal intencionado Zoilo) de morder-
 lo con agudos dientes, advierte, que si es (se-
 gun tu opinion) manjar desabrido, te queda-
 ra la lengua retamada. Pero que te impor-
 ta este auiso, pues si tienes hab.to de mor-
 derlo todo, todo para tu gusto sera sabroso:
 pues para los tales la murmuracion es al-
 mibar. Vale.

DE LOPE DE

VEGA CARPIO.

Soneto.

DE la flechà de amor murio Marzilla,
Y con la pluma de Iuan Yague viue,
Porque su amor tan dulcemente escriue,
Que boluiera a su pena por oylla.
Su fama, nuevo Orpheo, de la orilla
Del Lethe saca a luz, que el Sol recibe,
Libre que larga edad de ser la priue,
Teruel su patria (otaua marauilla.)
Segura como Laura yra viuiendo,
Y Marzilla de nuevo conquistando
Hizañas que en la edad se van perdiendo.
Y tolos tres su nombre eternizando,
Pues fue dichoso Salas escriuiendo,
Quanto Marzilla desdichado amando.

De Ricardo de Turia

al autor.

SONETO.

Desatinada y amorosamente,
Si es lo mismo que Amor vn desatino,
El arbol premiador liga el diuino,
Intonso Athleta con abraço ardiente.
El basto seno de la Planta, siente
Quel fauor agradece repentino,
Articulando con latir continuo
La boz que el nueuo espiritu consiente.
Arrepentida en fin, en mil Apolos
(Emulacion del Sacro, sino injuria)
Se muestra ilustremente agradecida.
Y mas que en quantos viuen los dos Polos
En ti, Y ague feliz, que das al Turia
Con aliento mortal, inmortal vida.

De

De Miguel de Ceruantes
Saavedra.

SONETO.

DE Turia el Cisne mas famoso oy canta,
Y no para acabar la dulce vida
Que en sus diuinas obras escondida,
A los tiempos y edades se adelanta.
Queda por el canonizada y santa
Teruel, viuos Mirzilla y su homicida,
Su pluma por heroyca conocida,
En quien se admira el cielo, el suelo espanto
Su doctrina, su boz, su estilo raro,
(Que por tuyos, o Apolo, reconoces)
Segun el buelo de sus bellas alas:
Grauadas por la Fama en marmol Pario,
Y en laminas de bronze, haran que gozes
Siglos de eternidad Y ague de Salas.

De Geronymo de Salas

Barbadillo.

SONETO.

Aunque es fea la noche tenebrosa,
Y horror comun a todos los mortales,
Rayos de las estrellas celestiales
Tanto la adornan, que parece hermosa.
De este modo con mano artificiosa
Vistes de tantos versos immortales
La gran tragedia de los dos leales,
Que ya es por ti apazible y deleytosa.
Ya por tu pluma el Turia enriquezido,
Borda con tantas flores sus riberas,
Que al cielo intenta competir en galas.
Ya el sol (de tu virtud reconocido)
Dexa. el Alcazar Real de las Espheras,
Y haze su habitacion en estas Salas.

De

De vn aficionado del a
tor, hijo de su patria.

SONETO.

LA verdad infallible de vna historia,
(Letor discreto) en varias digresiones,
Valentia de verso, y sus razones,
De ingenio agudo, y propiedad notoria:
De infelizes amantes la memoria,
La variedad de penas, y passiones,
De vna antigua ciudad ricos blasones,
Que dan imbidia a vnos, y a otros gloria.
De Reyno, y Reyes, guerra, y decendencia,
De Heroes insignes, casos hazñosos,
En quanto mira el Sol del Gange al Nilo:
De mil linages nobles la excelencia,
De amor firmeza, y hechos milagrosos
Te ofrece Yague con heroyco estilo.

De don Guillem de Castro.

SONETO.

*AL que tragedia infauſta, aunque amorosa,
Te viere, ſiendo cauſa de que huuiera
Quien para eternizarte, te eſcriuiera,
Boluiendo el oro a nueſtra edad famosa:
el alma mas altiuu que piadoſa,
Tan heroycas reſultas conſidera,
La encogida piedad hara ſeuera,
Y la deſdicha llamara dichosa.
aun ſi los infelizes dos Amantes
Al tierno pretender de aquella dicha,
Vieran lo venidero deſta hiſtoria,
Menos enamorados que arrogantes,
Pienſo que no eſcuſaran ſu deſdicha,
Por ver tan celebrada ſu memoria.*

De

Del Doctor Martin de
Vndiano Medico de la ciudad de
Teruel, al autor.

SONETO.

*Si a Esculapio tanta honra en Epidauro
(Por dar la vida a Hipolito) le dieron,
Que en numero de Dioses le pusieron,
Con toga larga, y en la frente el lauro:
Tambien en Aras de rubicundo auro,
Incienso en sacrificio le ofrecieron
Por dador de la vida, y le erigieron
Estatua insigne en el excelso Tauro.
Mucho mas, Iuan de Yague, lo mereces,
Pues a Marzillay Segura resucitas,
Que murieron bien ha trecientos años.
A dos muertos las vidas les ofreces,
Y con sentencias graues, y exquisitas,
Los hazes propios a los mas estraños.*

De

A la obseruancia del arte

del autor, del Licenciado Geronymo
de Espejo y Capata,

SONETO.

SI el toruo ceño del Neptuno Toro
Gallardo oprime el vencedor Thebano;
Si generoso ilustra, y libra vfano
Del jouen la ciudad desecho en oro;
Y si de Lerna fuera eterno el lloro,
Sino inuiolable su robusta mano;
Y el formidable Can se obftenta en vano,
Trifauce honor del lamentable coro;
A nuestra España que esperò (oprimida
De la ignorancia que del arte tiene)
De Alcides nueuo la vengança honrosa;
Hoy vn insigne Aragonés gozosa
La dexta, y con vn Canto que preuiene,
Libre, enseñada, noble, enternecida.

SSSS

De

De don Diego Lafo de
la Vega Colegial de san Pelayo
en Salamanca.

SONETO.

BLa fona Italia con el dulce Taso,
Perpetuo censo de feliz memoria,
Le paga, eternizando de su gloria
La fama, como España a Garcilaso.
Entre los Heroes pone del Parnaso
Mantua a Virgilio, q̃ de Eneas la historia
Cantò, y por darle lauro y vitoria,
De Apolo Daphne hiziera menos caso.
De tu caudal hizisle rico empleo,
Sacando Yague a luz de ilustres Reyes
Gloriosos hechos con pinzel curioso.
A tu templada lira entone Orphee
Tu fama, que a durar antiguas leyes,
Piramide tuuieras, o Coloso.

Del

De Lamberto Ortiz de

Castro a los Amantes de Teruel.

EPITAPHIO.

DEtente, o peregrino, enfrena el passo,
Ya que anhelando nuestro marmol miras,
Llora piadoso (si confuso admiras
Del Dios de amor la fuerza) nuestro ocase,
Y pues no ha visto el Sol mas nuevo caso,
Y enternecido, huesped, te retiras,
Erige tronos, y leuanta pyras
Al ciego autor del tragico fracaso.
Hechos prouerbio, el mundo nos aclama
De nuestra dulce patria los Amantes,
Y haze este nombre nuestra tierra leue:
Y oy quiere Y ague que su misma fama
La nuestra hasta los Astros fulminantes
Sobre las alas de su acento lleue.

Del padre Palencia de la
Compañía de I E S V S, en el Colegio
Real de Salamanca.

SONETO.

S Agrado Turia, cuyas ricas sienes
Ciñen y adornan tus riberas bellas,
Baxando Apolo a coronarse en ellas,
Y a coronar a los que en ellas tienes.
Pues mil guirnaldas en Teruel preuienes
Para otros mil merecedores dellas,
Haz otra insigne en que se cifren ellas,
Que a tal estado de grandeza vienes.
Texe con oro enzina, lauro, grama,
Y lo demas que a los demas da gloria,
Ya tu fiesta triumphal al mundo llama.
Presenta de tu Iuan la heroyca historia,
Coronale despues, pues a su fama
Promete el suelo su inmortal memoria.

Del

Del Licenciado Antõ-
nio Baquer Portugues, en el qual habla el
libro con el letor, en alabança
de la obra.

SONETO.

EL que es docto y curioso, y ver dessea
(Por serlo mas) portentos monstruosos,
Aspides de la Libia ponçñosos,
Montes y promontorios de Iudea:
El que ya con la historia se recrea,
Ya con dulces acentos fabulosos:
Y el que codicia hechos valerosos
En armas y en amor, a mi me lea.
En mi hallara la variedad que quiere
El gusto humano, pues hallara guerra,
Ficcion que alegra, historia que entretiene:
Muertes, gustos, y amores, si pidiere,
Que de mi autor que todo aquesto encierra,
El nombre es gracia, y en dezir la tiene.

De don Pablo de Caf- telui a los Amantes de Teruel.

EPITAPHIO.

EL duro marmol que ablandar porfias,
O tu que tal desdicha a ver llegaste
De vn precioso diamante el rico engaste
Cubre dichoso en sus entrañas frias.
Deten el llanto que sobre el embias,
Las lagrimas oluida, el duelo baste,
Que el cielo quiere cesse ya el contraste
Del tiempo oluidadizo, y sus porfias.
Leuanta esta molesta pesadumbre,
Y el lauro que ballaras en nuestras sienas,
A las de Yague ofrece, ciñe aquellas.
Que si de amor la afable dulcedumbre
Con el nos premia, con tan altos bienes,
Razon es que el le suba a las estrellas.

De

De don Alonso de

Gurrea y Heril.

SONETO.

A Mor dispuso que Segura amasse,
Sin que el honor de amor quexas tuuiesse,
Que mal sería amor el que estuuiesse
En pecho que el honor auenturasse.

El mismo quiso que el valor cantasse
Quien al amor y honor assi entendiesse,
Que deste fuesse typo, y de aquel fuesse
Nueuo Petrarca, y de los dos triumphasse.

Gozoso Turia la cabeça saca,
Y a Marzilla y Segura los corona,
Dando el laurel tu ingenio milagroso.

El vno y otro su dolor aplaca,
Que puede el celebrarlos tu person. i
Quitarles el dolor, Y ague famoso.

De Geronymo Sanz

Poeta laureado, Racionero en la
Iglesia mayor de Sa-
lamanca.

SONETO.

SI vuestra grauedad, Sigura, veda,
Por ser tan estremada, en sumo grado
Que el mas delgado ingenio y espejado
Solo querer, y no pintar os pueda.
Si soys do el aluedrio corto queda,
La vista ciega, el coraçon elado,
El pensamiento en extasis robado,
Sin que libre el pensarse le conceda.
Que mucho que por vos pene Marzilla,
Y qual Petrarca a Laura, os dè renombre
Y ague en su historia, y con los dos compita
Que si el amor de aquel nos marauilla,
Este dando os eterna fama y nombre,
Viva os requiebra, y muerta os resucita.

ARGV:

ARGUMENTO,
O HIPOTHESI DE LA
accion de los Amantes de Teruel,
desnudo de Episodios.



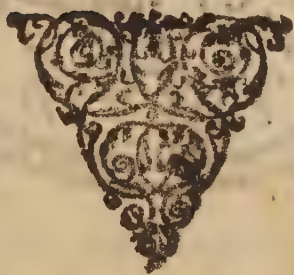
MARZILLA y Segura
hijos de padres nobles
de Teruel, se criarõ jun-
tos en su niñez, con titu-
lo de primos. Hiere los a-
mor cõ su flecha de oro.

Y siendo Marzilla de edad de ceñir espa-
da, el padre de Segura le impide la entra-
da en su casa. Tratan los Amantes de
que el padre de Marzilla la pida en casa-
miento para su hijo. El se escusa con dezir
que son niños, sin consejo, experiencia, ni
gouierno: si bien no es essa la causa, sino
(siendo muy rico) parecerle que Marzilla

el

el moço era pobre, por ser hijo segundo.
Determina el valeroso jounen yr a la guerra. Ella ofrece esperar lo siete años sin casarse. Y passados, (aunque poca distancia de tiempo) Segura, a persuasión de sus padres, le casa. Llega Marzilla de la guerra la noche antes del día de las bodas rico y prospero; y la de aquellas, mientras se celebra el farao, se mete en el aposento de los nouios. Segura recaba de su marido no la goze essa noche, que se cumple vn voto por ella hecho, y el marido se duerme. Marzilla saliendo detras de vnos tapizes, despues de grâdes quejas por auerse casado, le pide a Segura en pago del amor que la ha tenido, vn beso: y no queriendoselo dar, de sentimiento muere. Segura despierta a su marido, y le cuenta el caso; y ambos, sin ser vistos, lleuan a Marzilla muerto, y lo dexan a la puerta de

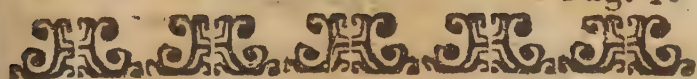
de las casas de su padre, que estauan al lado. Y otro dia llevandolo a enterrar, se mete Segura entre las mugeres del entierro, sin ser conocida: y llegados a la Iglesia de san Pedro, cubierta con el manto, se abraça con el difunto: y queriendola apartar, la descubren, y la hallan muerta, su boca con la de Marzilla, que le quiso dar el beso en muerte que no le dio en vida. Y admirados todos, la notan de liuiana. El marido cuenta el caso, y los entierran juntos en vn sepulcro.



LOS



Noli, donèc legeris, carpere, amice lector.



LOS AMANTES DE TERVEL;

POR IVAN DE YAGVE.



CANTO PRIMERO.

FRay Iuan y Fray Pedro, y otros dos compañeros suyos, todos dicipulos de S. Frãcisco, llegan a Genoua: alterase el vulgo, persiguelos: amparalos Marzilla, cuentalde quien son, y la vida de San Francisco: pideles funden vn monesterio en Tervel: haze vn banquete, y en el vn músico canta la destruycion de España.



ANTE el de Smirna su varó discreto
Trabajos padeciendo innumerables

Homte. Va
lix.

Por mares y por Reynos nunca vistos,



Hasta

2 Los Amantes de Teruel.

Hasta dar en su patria venturosa.

- Virg. Enei. Cante el de Mantua su varon piadoso,
Sacando de entre brasas a su padre,
Y llegado a prouincias de Saturnia,
(Despues de auer vencido a mil exercitos,
Halle a los Reyes y a los Dioses gratos.
- Luc. Phar. El de Cordoua cante en su Pharsalia
Los hechos y venturas de aquel Cesar,
Que fue por Bruto y Casio a hierro muerto,
Porque quiso de Roma hazerse Principe.
Canten de Apolo mil Hiberos hijos,
Engendrados en montes Eliconicos
Las hazañas, los hechos, las proezas
De los eroes y fuertes Españoles;
Que yo con mi grosera y tosca lira
(No con ambar templada de prudencia,
- Paulus Ma Aunque imite al Adonis Praxileo,
nut. Virg. Y dè voces llamando en valde a Hilas,
lib. 1. & 3. Y la cola al Delphin ligar pretenda)
Enei. & E. El amor cantarè casto y Platonico
gloga. 6. De dos, a quien el nieto de la espuma
Ouid. Met. Hirio con flecha de oro entrambos pechos,
lib. 4. Haziendo se adorassien y igualmente,
Tibulus. Y passassien despues vn mismo trago:
Cloto fiera, inuentando nueuos generos
De muerte, sin veneno, hierro, o lazo,
Cenizas, brasas, aspid, agua, y hambre,
Ouid. Met. Que el aliento fue alli el delgado estambre.
lib. 5. Y vos Icaro audaz que con las plumas,

Toma-

Canto primero:

3

Virg. Enei.
lib. 1. 3. 4.

Tomadas de mil Cisnes, formays alas
De fragil hilo y cera, pretendiendo
Salir del laberinto de ignorancia,
Mirad no os remonteys, que está el alfanjẽ
Del soberuio Orion desembaynado,
Y el torcido Dragon que abraça y ciñe
A Calixto y Arturo, fuego arroja,
Y causa podra ser que derretidas,
Deys al traste en el mar de persuadido:
Tampoco os abatays con tanto exceso,
Que os muerda Scilla, y q̃ Caribdi os tragues:
Tomad pues por empresa la de Tito
Con el mote de Augusto, Aprissã, a espacio.
Escoged la virtud peripatetica,
Porque todos estremos son viciosos:
Seguid mi parecer, y a la paloma
Que tiene de la piedra en agujeros
Socauados los nidos, pedid alas,
Y al puerto os llevara mejor que Palas.

Cāt. cap. 2

Patria dichosa, cuyos muros tienen
Dentro de si fundado el Mausoleo,
Deposito de cuerpos, cuya fama
De amantes verdaderos corre, desde
El Antartico Polo hasta Calixto:
Recibe mi intencion, y no mi ingenio;
Que buela con dos alas a los Astros,
Si bien tenga en los pies pesas de plomo;
Y escucha lo que digo en esta historia,
Creyendo que es verdad lo que ella trata;

Arcial.

A 2

Digo

4 Los Amantes de Ternel.

Digo el assumpto de los dos amantes,
Que en todo lo demas de narraciones,
Episodios, y fabulas imito
A Virgilios, que tienen fama y nombre,
Si bien no podra ser perfectamente,
Por ser yo Babio, o Meuiro, o ser Cherilo,
Y faltarme el ingenio, el arte, y traça:
Que no todas las cosas pueden todos.
Y bien se yo de mi que no merezco
Corona de laurel, de verde yedra,
Ni mi nòbre escultura en bronze, o piedra.

Aristot.

Virgil.

En Liguria ciudad rica y famosa,
Celebrada en el mundo por su puerto,
Por su gran libertad, no de conciencia,
Mas si, por ser Republica regida
De sabios Magistrados y prudentes,
Que a leyes justas, santas, regulados,
Pacíficos mantienen sus vezinos;
Y tambien por hauer nacido en ella
Colon el Argonauta de las Indias;
Y no menos illustre por la fuente
Que tiene de esmeralda, en que se puso
El Cordero Pasqual a Dios hecho hombre
La noche de su cena venturosa,
Que trayda a Tartesia por el Godo,
Y cobrada del Moro en Almeria,
Quando el Conde Ramon como Christiano
Dio socorro con gente y con dinero
Al Rey Alfonso de Castilla el justo,

Beuter lib.

2.

Del

Del saco y del despojo cupo en parte
A Genoua, que fue con sus galeras
A llenar a la gente Catalana,
Quedando rica, venturosa, vfana.

Pues en esta ciudad se mouio vn dia
De repente vn ruydo y alboroto
De voces no formadas, parecidas
A aquellas que leuanta el vulgo vario
Quando mueue motin y sediciones,
Nacido de llegar alli quatro hombres
Encerrados y embueルトos en sus sacos
A modo de capotes, con capuchos,
Y aquellos remendados, y cordones
De cerdas retorcidas por pretinas,
Y pendientes en ellas sus rosarios,
Sin calças, sin sandalias, sin çapatos;
Las caras macilentas, y las barbas
Crecidas hasta el pecho, y los cabellos
Rebueルトos, erizados, poluorosos,
Trage al fin, aunque tal, de religiosos.

El vulgo nouelero que los vido
Comiença a dar mil gritos, y a correrlos;
Los vnos los ofenden con palabras,
Diziendo, son espías, o ladrones:
Otros les tiran palos, piedras, barro;
Y otros estando cerca se auenturan
A escupirlos al rostro, y bofetones
Darles muchos en el, y como a locos
Cargarlos de macetas, y ponerles

Cantos en el camino, do tropiecen;
Y a puros empellones los metieron
En vna casa grande, en que posaua
Vn fuerte Capitan de quatro leños,
Al tiempo que cercado de guzmanes
Estaua de la guerra platicando:
Este quando a la gente loca vido
Maltratar a los tristes, y que dizen
Sea alabado Dios, mas merecemos,
Amparalos piadoso, y al poblacho
Despidio con el rostro y faz serena,
Que la canalla vil afsi se enfrena.

* Era el jounen galan, alto, derecho,
De neruios y junturas rezios, fuertes,
De musculos y guesos bien fornido,
Cabeça en proporcion, frente quadrada,
De nariz aguileña, y barba roxa,
De rezios ombros, y de espaldas anchas,
De pecho leuantado, y ceruiz gruesa,
De piernas, y de braços muy carnosos,
De no muy grandes ojos, mas rasgados,
De voz atada, graue, algo sonora,
Eloquente, discreto, cortesano,
Tratable, manso, franco, valeroso,
Sagaz, humano, prouido, valiente,
Fuerte guerrero, diestro, y gallardissimo,
Y en casos de la paz, y de la guerra
Prudente, reportado, y de consejo.
Llamauase Martin Garces Marzilla,

Canto primero.

Linaje en todo el orbe conocido,
Natural de Teruel, ciudad famosa
En armas, letras, religion gloriosa:

Pues quando los soldados venir vieron
Quatro hōbres mal vestidos, flacos, fuzios,
Viendose bizarrazos y cargados
De penachos y plumas de colores,
Cintillos esmaltados de mil pieças
En sombreros, balones a la vfança,
Cadenas trauefiadas hechas troços,
Coletos ambarados, y balones
De tela de Milan, y sin barriga
Los jubones, con manga de guitarra,
Medias de seda, con çapatos blancos,
Dagas, espadas, tiros, y pretinas
Estas bordadas, y de plata aquellas;
Hizieron menosprecio tambien dellos;
Pareciendoles mal que su caudillo
Asi los acogiesse y amparasse,
Sin saber de do son, su trato, y vida,
Temiendo boluera con mano armada
La gente que se fue menospreciada.

Pero el fuerte Marzilla ponderando
La profunda humildad con que han sufrido
Los oprobrios, injurias, y baldones,
Qual christiano macizo y religioso
A los hombres les ruega que perdonen
El termino grossero; y les pregunta
Quien son, adonde van, y que vestido

Tan aspero es aquel ? y respondiolo
El vno de los quatro, a quien los otros
Respetauan callando cabizbaxos.
Contarète señor, sino te enfadas,
Y licencia me das, lo que preguntas.
Marzilla le responde que la tiene:
Y el con humilde voz y alegre gesto
Escuhandolo todos dixo aquesto .

* Despues que ya en Italia la abundosa
Y de claros ingenios feliz madre,
En el valle que llaman de Esposito,
Azia la parte del Oriente claro,
En la antigua ciudad que llaman Afis
Vn luzero nacio de padres nobles:
Mas que digo luzero! vn sol hermoso,
Que con rayos ardientes de virtudes
Alumbra desde Oriente hasta el Ocaso,
A quien pusieron nombre Ioan sus padres
En aquel sacramento, que es la puerta
Por donde entramos todos al aprisco
Y gremio de la madre que nos laua
De las culpas y manchas del pecado
Que de puro soberuios cometieron
Contra su Dios nuestros primeros padres;
Y despues en aquel que nos da fuerças
Para hazer resistencia al enemigo,
Francisco le pusieron , y quedose
Con el, sin acordarse del primero,
Nombre que le quadrò si bien postrero.

Y des-

Y despues que en Perusa preso estuuo,
Y cautiuo con otros en la carcel,
Donde la caridad y mansedumbre
Exercita con todos comunmente,
Y passados por el dos mil trabajos,
Mil afrentas, oprobrios, hambre, injurias,
Renunciando tambien ante el Obispo
El derecho en la hazienda de sus padres,
Leyendo el Euangelio muchas vezes,
Topò con el lugar de Lucas, donde
Les dize Iesu Christo a sus dicipulos,
Que prediquen su fe por todo el mundo,
Que no lleuen dineros, ni bordonos,
Vestiduras, alforjas, ni calçado,
Que son superfluydad, sino pecado.

Luc. 9.

Y aquello que Mateo en dos lugares
Les dize, y les predica, que el que quiera
En todo ser perfeto, y en la gloria
Asiento merecer, y del demonio
Con vitoria salir, del mundo, y carne,
Que procure de ser pobre de espiritu,
De bienes de la tierra tambien pobre,
Negandose a si mismo, y en sus ombros
Lleuando con contento su cruz misma,
Fundada en caridad, y no en respetos
Deste siglo, y de carne, que son vanos,
Y del alma y razon ciertos tiranos.

Matth. 19

Propuso de seguir aquesta regla
Por Honorio tercero confirmada

A 5

Despues,

Despues, y en religion santa erigida,
Por hauer para hazerlo precedido
Muchas reuelaciones entre sueños,
Y auiendo ya rebuelto el tiempo vario
Doze siglos enteros, y años nueue
Desde el dia felice que la Virgen
Pario de sus entrañas virginales
Aquel restaurador del mundo todo,
Recebidos por el como el Mefsias,
Discipulos bastantes y perfetos,
Y entre ellos escogidos solos doze,
Teniendo ya el Collegio todo lleno,
Qual otro Iesu Christo los despide
Vayan a predicar por todo el mundo,
Lleuando por espejo, y por dechado
El instituto y regla que sabian,
Sin torcerla, ni dar periarmentia,
Comento Magistral, ni alguna glosa,
Pues no es regla confusa, no es dudosa.

Dioles su bendicion, y se partieron
A diuerfas partidas de la tierra,
Echando todos suertes, y nos cupo
A nosotros el yr al Reyno Godo
A fundar y plantar el orden santo;
Y despues de abraçados los hermanos,
Y dada la obediencia a nuestro padre,
Salimos de la hermita adonde estauan,
Tomando azia la mar nuestra derrota
Aqui llegamos hoy muy fatigados,

Por hauer caminado treynta millas:
Sucedionos Señor lo que tu has visto,
Y quiza estos benditos nos mataran
Sino nos defendieras, que te pague
Tan grande caridad Iesus glorioso.
Llamanse auestos dos Bernardo, y Felix,
A estotro que aqui ves le llaman Pedro,
Y es lego, y a mi Iuan, y foy de Misa,
Y nacimos los quatro dentro en Pifa.

Marzilla la razon les agradece
que le han dado de todo, y ofrecioles
Su galera y su mesa de ordinario,
Començando de luego, hasta que a España
Vinieffen a tomar seguro puerto:
Y despues si gustassen podran yrse
A fundar a Teruel de Capuchinos
Vn conuento famoso, do prediquen
De Christo nuestro Dios el Euangelio.
Holgaronse los frayles, y ofrecieron
Hazer lo que les manda con gran guslo.
Estimalo Marzilla, y a vn criado
Ordena que con ellos trayga cuenta,
Y los lleue a su casa, do reposen
Hasta el punto que cenen, porque quiere
Honrrarse con aquellos en su mesa,
Y la platica alli con esto cesa.

Y al tiempo que el galan aborrecido
De la hija de Peneo, a sus cauallos
Les recoge las riendas, que briosos

Se van a despeñar al mar de España:
Y al tiempo que la madre de los dioses,
Y tercera comun de los amantes
Se cobija su manto tenebroso,
De estrellas resplandecientes guarnecido,
El diestro y diligente Mastresala
Haze que el Repostero desplegasse
De Alemaña manteles en bufetes
De bruñido nogal, y seruilletas
Adreçasse quarenta, (que quarenta
Eran los combidados) y assi mismo
Cuchillos y saleros, y pan fresco,
Tan blanco y tan sabroso, qual si huuiera
Massadolo Polunio con su mano
De trigo grueso y rubio Siciliano.

Al punto el Repostero en vna quinta
Las mesas aparò como conuiene,
Poniendo velas blancas encendidas,
Y en blandones muy altos muchas hachas.
La quinta era muy grande y espaciosa,
Quadrada en proporcion, de altas paredes.
Y aquellas encañadas por adentro
Con nùdos y lazadas de mil yeruas,
Y flores de colores diferentes.
Hauia en cada esquina de alabastro
Blanco, vna fuente, cuyos caños de oro
En taças copiosísimas arrojan
A pedaços cristales transparentes:
Y despues sus corrientes entre flores

Sierpēs de plata haziendo se diuiden;
Y a vezes juncia y grama se lo impiden.

Estaua este jardin poblado todo
De mil diuersos arboles, que lleuan
En su tiempo y sazón sabroso fruto;
Y mas estaua el arbol consagrado
Al hijo de Latona, dios lampiño,
Ela Venus, a Baco, y a Minerva
Las cañas del dios Pan, grama de Marte,
Diuididos por calles espaciosas,
Con grande proporcion los vnos y otros,
Teniendo por arrimo murta espesa,
Formadas en aquella mil figuras,
Sembrado todo de diuersas flores
De la blanca açucena, y azul lirio,
La rosa Alexandrina, y marauilla
De todos los colores matizada,
Mosqueado clauel, jazmin, mosqueta;
Amarilla retama, y de mil otras,
Qual de alfombras vestido el suelo todo,
Tan verde, tan lozano, y tan florido,
Que el Tempe de Thesalia parecia,
V de Flora el jardin, v donde esparze
Las flores y sus frutas Amaltea,
Fragante y oloroso, qual si vuiera
Amaraco vertido alli su vnguento,
O fuera de Acidalia el aposento.

Vna grande laguna y espaciosa
Estaua llena de pescados varios,

Virgil. En
neid.

De

De Anades, Martinetes, y de Cifnes;
Tan bella y tan hermosa, que no imbidia
A aquella de Zeñar en la Vandalia:
Y a la orilla se ve vna jaula hermosa
Con verjas que parecen de oro fino:
Suenan allí la Calandria, y Filomena,
Canario, Verderol, Brento, Silguero,
Haziendo vna capilla concertada
con sus arpadas lenguas, que ayudados
De los otros que libres se veian
Tregar por entre ramos, que los puntos
Lleuauan y tenores, gorgeando
Tan claro, que parece estar hablando.

En vn lienço del parque vna gran puerta
De planchas barreadas se descubre
De cobre de Corinto, verjas ralas,
Y por ellas parece vn soto espeso
A manera de monte rodeado
De peñas que llegauan hasta el cielo;
Quajado de mil arboles siluestres,
Tan espesos y juntos como estauan
En selua Dodonea robles, y ayas,
Cuyas ramas texidas dosel forman,
Impidiendo al dios Phebo sus ardores;
El cerezo parece allí que puede
Por arbol consagrarse al dios Mauorte;
Por ser para saetas, dardos, lanças,
Tan apto y conueniente, quanto el texo
Flexible para el arco duro y coruo.

Ouid. Met.

lib. 13.

Virg. Enei.

lib. 3.

El funesto cipres, cedro empinado;
 El madroño sangriento, el box pagizo,
 El amargo azebuche, el pino esteril,
 Gueco alcornoque, y el castaño fuerte,
 Y el roble que fue Edonida primero,
 Y sirue aora de lança a Marte fiero.

Ouid. Met.
 lib. II.

Entre ellos animales parecian
 De todas las especies recogidos:
 El Oso estaua alli, qual si estuuiera
 Lidiando con Fauila en las montañas:
 El Cerdoso animal Xauali fiero
 Tan cruento y feroz, que parecia
 Que le daua de Mirra al hijo muerte:
 El Lobo Licaon abuelo de Arcas
 Deuorando a Milon en Crotoniata:
 La Biuora que a Ofeltes dio la muerte
 En la selua Nemea ausente Ysifile:
 La Ximia engañadora conuertida
 De Cercopas en tal por el gran Ioue:
 La oueja del Arabia que era madre
 Del Carnero que fue barco de Frixo:
 El agudo Escorpion que en el calcaño
 Pico al lasciuo Orion dentro de Creta:
 El Albano Leon hijo de Atlanta
 Engendrado en el templo de Ciueles:
 El Dragon que velaua las mançanas
 De las hijas de Esper que robò Alcides:
 El Cauallo gallardo que en Atenas
 En competencia de la diosa Palas

Zurita An.
 nal.

Ouid. Met.
 lib. IO. 6.
 de arte a-
 man.

Proper. li.
 2.

Ponta. li. I
 de stellis.

Ouid. Met.
 lib. I. 6. in
 libris.

Pausanias
 apud Celsum
 Plinius.

Ouid. Met.
 li. 9. 10. 14.
 Virgi. Ge-
 or. I. 3.
 Plutarch.

Formo

- Formò con el tridente el Dios Neptuno:
Ouid. Met. El Buey Apis de Egipto que los cuernos
lib. 9. & 10 Tiene mas anchos que Ceraſta gente
 Despues que en bueyes los boluio Ericina:
Varro de El Antronio jumento de la Arcadia,
re rustica No tan agudo como fue Apuleyo:
lib. 1. El esclauo Camello que años ciento
Plin. lib. 8. Al hombre ſirue, y a ſus pies ſe humilla:
cap. 30. El veloz Dromedario, Can Moloſo
Idem. De Ecuba decendiente buelta en perra
Ouid. Met. Tarantola eſtrellada, trepadora
lib. 13. Por altas caſas y palacios altos,
Idem. Met. De Ceres eſcondiendose de miedo:
Baptiſt. Mā La Hiena imitadora de voz de hombre,
tu. Egloga. Que tiene viril ſexo y femenino:
4. El Toro mas ariſco que los Toros
Ouid. Met. Guardas en Colcos del vellon dorado:
lib. 7. La Hormiga que en Dardania y en Egypto
Plinius. Se cria muy mayor que Zorra, o Lobo,
Ouid. Met. Hermana de los fuertes Mirmidones,
lib. 7. Valedores de Cephalo animoſo:
 El Buſalo de Italia, y Elefante
 Religioſo que adora el primer orbe:
Idem. El Carnero de caſta del Carnero
Virg. Encl. Que a Baco le moſtrò la fuente en Africa:
lib. 4. El pintado y ligero Tigre Hircano,
 La Zebra gironada, y el Conejo,
 El Lagarto bordado, y la Culebra
Mas lucia y eſcamoſa, y mas dorada

Que fue el Genio de Anquises, q̄ el sepulcro
 Suyo en Sicilia coronò, y las Aras:
 La Cierua hermana de la Cierua humilde
 Que en Aulide siruio de sacrificio
 En vez de la Donzella a Cintia hermosa:
 El Cieruo nieto del prudente Cadmo,
 El Gato montesino, el Gamo, el Corço,
 Y mil otros, y tantos, y diuersos
 Que no lo fueron mas los que al Regente
 De Christo le mandaron que comiesse,
 Ni aquellos que en el templo vió el Profeta
 Rompida la pared cercando a Adonis,
 Y con ser vnos brauos, mansos otros,
 Tan conformes estan, como estuuieron
 Sus padres dentro el arca en el diluuió
 Quando estuuó entre nubes el dios Ruuió.

A vn lado del jardin vna montaña
 Tan alta y eminente, que su altura
 Al concauo del cielo llegar osa,
 Estaua; y a la falda, y entre peñas,
 Dentro cuyas rendrijas y agujeros
 Salia mucha yedra y doradilla,
 Vna cuena parece inacesible,
 Cuya profundidad hasta el abismo
 Parece que llegaua, pues que nadie
 Apearla ha podido en ningun tiempo,
 De arboleda espesissima aforrada,
 Y en lo hondo de aquella vn grande rio
 Se escuchaua correr concurso rapido,

B

Hazien

Virgil.lib.

5. Enei.

Virg. Enei.

lib. 2.

Seneca in

Iphigen.

Ouid. Met.

lib. 3.

Actu Apost.

10.

Exech. c. 8

Genes. c. 7.

Claudi. de Haziendo mas ruydo que Pantasia;
rap. lib. 3. Rio a quien Ceres le mandò callasse
Virg. Enci. Quando yua por el mundo peregrina
lib. 3. Buscando como loca a Proserpina.

Era su boca angosta a los principios;
Rodeada de platanos hojosos;
Y dentro en lo mas ancho de la cueua
Estauan las paredes tan labradas,
Que siendo naturales, parecia
Hauerse hecho con arte a lo Mosayco,
Con piedras de colores diferentes;
Y del çaquicami colgauan yeruas
Doradas, medio secas, medio verdes;
Que fueron en vn tiempo los cabellos
De la Diosa de Chìpre, que sentida
De la muerte cruel del bello Adonis
Arrancolos de cepa de las sienes,
Y en la cueua colgò, y humedecidos
Por estremos y puntas lloran agua,
Que forman congeladas gruessas perlas;
Tan finas a la vista, qual si fueran
Las que adoran del alua cuello y frente;
O encierra el mar en si do està el Oriente;

Con luz participada por la boca,
Y luz que da el dios Phebo quando llega
Con su coche dorado al Zenit nuestro,
Por vnas claraboyas, que sin arte
Estauan descubiertas, vnos quadros
En escarpias colgados se veyan,

Pintados en aquellos los trabajos
 Por el hijo de Alcmena padecidos,
 Forçado del imperio de Auristeo,
 Que con orden de Iuno su madrastra
 Impossibles mandaua que emprendiese,
 Por hazer que el honor y alma perdiese.

Estaua pues Buisiris el primero
 (El hijo de Neptuno Rey de Egipto)
 Matando quantos huespedes llegauan
 A su Reyno, y aquellos ofreciendo
 A Iupiter tonante en sacrificio,
 Y de Hercules queriendo hazer lo proprio,
 Supolo, y lo matò el valiente Alcides.

Al segundo illustraua aquella lucha
 Que tuuo con el hijo de la tierra,
 Y como leuantandolo entre braços,
 Ageno de la ayuda de su madre,
 Con sus fuerças terribles apurolo,
 Pero mucho mas hizo, que matolo.

Muestrase en el tercero el vencimiento
 Del Triforme Gerion, y de su Alano,
 Sacandole los bueyes de su tierra
 A pesar del Dragon de cuellos siete.
 En el quarto se via el Cancernero
 A vna gruesa cadena atrahillado,
 Sacado de las puertas de Cocito,
 Do estaua por Pluton puesto por guarda.
 En el quinto, de Creta el toro arisco
 Escaruando parece en el arena:

Virg. Encl.

li. 8. & 10.

& Geogr.

3.

Ouid. Met.

9.

Ho me. V.

lix. 11.

Orat. lib. 3.

od. 14.

virg. Encl.

6.

idem.

Homer. V.

lix. 11.

Virgil. Ge-

org. 3.

Orat. lib. 2

Od. 1.

Entrolo y lo matò, y a sus vezinos
De peligro faco claro y notorio.
Diuisase en el sexto aquella estala,
Capaz de que cupiesien tres mil bueyes
El concierto que hizo con Augias:
Y haviendola limpiado, por negarle
La paga, lo matò, y quitò su Reyno.
En el quadro siguiente se parece
La Cierua de Diana, tan ligera,
Que con pies de metal y cuernos de oro
Con tal velocidad corrio, que vn año
Le durò de alcançar, al fin caçola.

Luca. li. 9.

Seguiafe el octauo, que animoso
Mataua el varon fuerte al Dragonazo,
Guarda de las Esperides Mançanas,
Y tomadas aquellas presentolas
Al hijo de Estenelo su enemigo.

Virgil. E-

neid. 6.

En el otro mataua los Centauros
Que enturbiaron las bodas de Pírito,
Queriendose llevar a su Hipodamia.
En el decimo quadro en vn aparte

Idem codē

lib. 8.

Estaua chamuscando la Serpiente
De vn cuerpo y cien cabeças, y se veian
En otra de Diomedes los cauallos
Comer en los pesebres a su dueño,
Pagando su pecado, porque en ellos
En lugar de cenada les ponía
Los huespedes atados medio vinos.
De lexis se descubre en el siguiente

La cueua do encerrò al Leon Nemeo;
 Despues de hauer gastado por matarlo
 Casi todas las flechas que tenia:
 Y apretandole el cuello con los puños
 La vida le quitò, y lleuò a Micenas.
 Parecen en el vltimo los bueyes
 Que Caco le robò, y lleuò arrastrando
 Afidos de las colas a su cueua,
 Haziendo que al ladron no le valiesse
 Ser hijo de Vulcano dios del fuego:
 Y el modo de cobrarlos quando a caso
 Bramaron los demas de la vacada,
 Aunque estaua la cueua bien cerrada.

Todo con tanta gracia, y tan al viuo,
 Que el hombre y animal tener parecen
 Dentro sus cuerpos fìctos, escondidas
 Animas sensitiuas, y las plantas
 Que estauan esparzidas en los lienços
 Vegetatiuas almas, demostrando
 La grande sutileza de su Apeles,
 Que con pinzel valiente les dio forma;
 Ayudando con lexos y colores,
 Y con sombras Ticianicas al arte,
 Dandole ser y gracia a cada parte.

Salia de lo hondo de la cueua
 Vn Zefiro fresquissimo, que dando
 En hojas de los arboles, hazian
 Vna musica suaue y concertada:
 Y frontero la puerta y de la boca

Virg. Enci.

8.

Tito Livi.

lib. I. de vr

be condita.

Estaua vn cenador sobre columnas
 De jaspe remendado fabricadas,
 Con basas, pedestrales, chapiteles,
 Arquitraues, y frisos, y cornijas:
 Y en lugar de dosel entre esmeraldas,
 Razimos de naranjos, cuyas perlas
 Heridas con el viento se cahian
 Encima de la mesa, y de los bancos,
 Que son ella de jaspe, y ellos blancos.

Sentose el Capitan, con el los huespedes,
 Y los frayles tambien, aunque corridos
 De estar entre seglares en banquete,
 Mas figuen el consejo que les dize:
 Que coman sin hazerse melindrosos,
 De todos los manjares que delante
 Guisados les pusiessen con modestia.
 Comiença pues la musica suaua
 De citaras, vihuelas, y lahudes,
 Y quitadas las fuentes y toallas,
 Pusieron en la mesa a vn mismo tiempo
 De puerco vna cabeça colmilluda,

Quid. Met.

2.

Coronada con ojas de la ingrata
 Que a Phebo despreciò por ser honesta:
 Perniles de lechon frios, cozidos
 En vino de Salerno, y vuas negras,
 Aluillas verdes, rojas Mareotidas,
 Y ensalada de yeruas diferentes,
 De tibar quilatado en ricas fuentes.

Siruieron despues carne que se visse

De pelo, y de pellejos, y de pluma.
 Pajes galanes, adreçados todos
 Con coletos, y cueras costosísimas.
 La perdiz de los pies y pico rojo,
 Que dizen que fue hombre en otro tiempo;
 Dedalo lo matò, lleno de embidia.
 Indicos paños que su carne excede
 Al paño cuya cola adornò Iuno,
 Con ojos del Pastor muerto por Hermes.
 El Fayfan que trocò de Itis el nombre
 Despues que Progne se lo dio a Tereo
 Su marido, guisado en vn banquete;
 Pintado Francolin, Codorniz parda
 Hija que fue de Ceo en tiempo antiguo;
 La Vtagena de Ionia alli trayda
 Por cosa peregrina pora el gusto:
 El couarne Conejo, y el Cabrito
 Recien sacado de maternos pechos:
 Pichones nuevos de Canoñes blandos,
 Dellos assados, lampreados, dellos
 Tambien albondiguillas, pepitoria,
 El pollo sin capar, y ya capado,
 De tuetanos de vaca gubiletes,
 Y otros de hiemas de gallinas, y otros
 De carnero picado, y de ternera,
 De dulce maçapan rellenas pollas,
 Empanadas Inglesas y reales,
 Tortadas de manjar blanco y membrillo:
 De peras, de mançanas, berengenas,

Idem. Met.

8.

Idē Met. 6.

Idē eodem
lib.

Virgil. Eneid. 3.

Teodonti.

Plinius.

Martia.

Ora. in epodo.

De ciruela de dama, y amacenas.

Siruieron demas desto por grandeza
En vn grande pastel vna podrida
Olla, con queso, con cebolla, y ajo,
Mançana, pera, nuez, y calabaza,
Borraja, peregil, cardo, pepino,
Testuz, aues, carnero, y con tocino,
Y liebre que haze estar vna semana

Martia. li. Hermoso a quien la come (efeto raro.)

5. Epigra. Vna tenera al fin rellena toda
Con aues diferentes, y ellas llenas
De paxaros pequeños exquisitos:
Y vn pastelon de viuos que chirriando
Salieron de la carcel temerosos,
Y en ombros y cabeças de los huespedes
Se fueron a poner, que causo risa
El ver como los caçan, con que prisa.

Beuieronse de Candia blancos vinos,
Mas dulces, mas sabrosos, mas alegres
Que el vino que a Thelemaco dio Elena

Homer. V= Dentro Lacedemonia en vn banquete,
lix. 4. En taças de fino oro, coronadas

De labor mas curiosa que la taça
Idem eodẽ Que al Ruuio Menalao le dio Phedimo.
lib. Y por postres siruieron confituras
De Lisboa, y Valencia; y Seuillanas
Azeytunas, y queso Tribulano,
Mondadientes, pulidos de lentisco,
Garrochados con ellos muchos toros:

Y viz

Y viznagas tambien vnas doradas,
Y con sangre de Drago otras bañadas.

Y acabado de hazer el postrer brindis
El vno de los musicos, llamado
Antonio, que pudiera con Orfeo
Aquel que fue a Baratro por su esposa;
O con Lico de Phebo amado hijo,
A quien dio muerte Alcides de inuidioso,
Competir en destreza y melodia,
Tomada de Marzilla la licencia
Por auer en la mesa forasteros
Que de cosas de España no tenian
Noticia muy entera, pareciole
Cantar desde el principio que Pelayo
A cobrarla empeço del de Mahoma,
Tomando la cadencia y el origen
De quando se perdio por don Rodrigo,
Templada la vihuela con el arte,
Subiendo de la prima la clauija,
De las otras baxando en consonancia
Hasta que la garganta, y ella juntas
Satisfacion a los oydos dieron
Oyendolo con gusto y regozijo
Luego empeço a cantar, y a questo dixo:
* Que siendo Rey supremo de Tartesia
Rodrigo el desdichado vio a Florinda
Hija del Conde don Iulian, y dama
Querida de la Reyna, y al instante
Robole el coraçon: pero que mucho

Ouid. Met.

10.

Silius Itali.

lib. 11.

Virg. Eglo.

3.4. & 6.

*Alcaide An
bulcacin.*

B 5

Sia

Ouid. Met.

6.

Si a Medusa robò sus ebras de oro
 Antes de puesta en cinta por Neptuno,
 A Diana su plata, y a los cielos
 Los luzeros y estrellas, y a las rosas
 Sus rubis y jazmines, nieue blanca,
 Al mar coral, y perlas; y del ombro

Virg. Enei.

6. Georgi.

3.

Ouid. Met.

De Pelope el marfil, y de Pancaya
 El aliento, y de Palas la agudeza,
 Y de Venus robò el donayre y brio:
 Para cuerpo y garganta tez y manos,
 Boca, dientes, mexillas, labios, y ojos,
 Para frente copete, entendimiento,
 Que monstrò era en beldad, era portento.

Idolatra su amor y salamandra,
 Hecho de sus cenizas, viue y muere,
 Teme como galan, qual Rey confia,
 Tirò el arquero Dios segunda flecha,
 Y el temor le sacò en el hierro embuelto,
 Hablola y persuadio, y ofrecio dones,
 Corona le ofrecio, y mil impusibles:

Ouid. Met.

7.

Home. Vli.

II.

Virgil. E=

nei. 7.

Regum I.

Rindiola, que interes rendira a Pocris.
 Despreciola en gozando, y ella al padre
 Quexose qual Tamar, no del estupro,
 Tanto como del ser menospreciada,
 Porque esto sintio mas que ser violada.

El Conde trata con amigos, deudos,
 El caso, y les pidio le aconsejassen
 El modo de tomar vengança; y ellos
 Que muera el Rey Rodrigo, y que Tartesia

A los

A los Moros se entregue determinan.
Entre estos asistieron tres hermanos,
Don Orpas es el vno, que fue Obispo:
Llamauase el segundo Sifibudo,
Y el tercero Don Heba que engendrados
Fueron por Vuitça, a quien los ojos
Porque quebrò los suyos a su padre,
Le quitò con el Reyno Don Rodrigo.
Partiose Don Iulian dissimulando,
Sin dar al Rey señales de su enojo,
Pidiendole licencia que a su hija
Le permita lieuar, porque su madre
Estaua de su vista desleosa.

Concedioselo el Rey con mucho gusto,
Que ya tiene el mirarla por disgusto.

Cantò como partio de Ceuta luego
A valerse de Muça, que tenia
En Africa el gouierno y la tenencia
Por el Rey Almançor de las Arabias
Vlido Abimelech de proprio nombre:
El qual con el fauor de su priuado
A Tarife mandò que se partiese
A España, y de Iulian siguiesse en todo
El orden y consejo que el daria:
Aduertido que dando que mirase
No fuesse trato doble, porque el Condé
En platicas que tuuo sobre el hecho
Daua muestras de ser Sinon astuto,
Cubiloso, sagaz, y que podria

Ser la querella falsa, y con aquesto
Procurar que el exercito en España
Muriesse sin poder ser socorrido.
Aduertido Tarif con sus vaxeles,
Dio fondo en las riberas de Vandalia.
Tomado que huuo tierra, se juntaron
Todos los conjurados Iulianistas,
Y estando el triste Reyno inaduertido
Los castillos y plaças destruydas,
Sin muros las ciudades y los pueblos,
Por hauerlo querido afsi Vuitiffa,
Estauan affligidos los vassallos
Sin armas, municiones, ni cauallos.

Cantò como tomaron a Granada
A Cordoua, Iaen, y a las ciudades
Que riega el sacro Betis, y llegaron
(Despues de mil batallas y rencuentros)
A la noble Toledo, que era Corte
De los Reyes de España, do viuia
Rodrigo sin consejo, y temerario,
Pues aquello que Reyes ascendientes
Suyos, no osaron emprender discretos,
(Que fue abrir de la cueua los postigos
Que no se halla memoria quien la hiziesse:
Antes bien añadiendo mas candados
A los otros candados, porque nadie
Pudiesse dentro entrar sin gran fatiga)
Lo hizo don Rodrigo de auariento,
Rompiendo los cerrojos, y las puertas,

De Orpas persuadido, y de su hermano,
Que qual otro Zopiro que al Monarca
De Persia, que lo fue por vn relincho
Le entrego a Babilonia con cautela,
Cortandose los labios y narizes:
Publicando que Dario con enojo
Quitarcelas mandò: de aqueſſa ſuerte
Sifebudo tambien deſnarigoſe,
Diziendo que por zelos de vna Mora
Muça ſu General aſſi lo puſo,
Y con eſto engaño, para que en todo
Lo creyeſſe Rodrigo ſin ſoſpecha,
Quedando entre los dos la amiſtad hecha.

Trog. pō.

Cantò como rompidos los candados
De la lobreſa cueua, y deſpedidas
De ſus ſenos obſcuros voces triftes,
No bien articuladas, ſi a remiendos,
Repetidas adentro por el ayre,
Y vna mas bronca ſe eſcucho que dize:
Deſdichado Rey Ro (y acaba digo,
Quedando la R ſubmerſa entre piçarras)
La Coro perderas, y el man, y el ce,
No dixo el na, no el do, ni el tro, no dixo:
Almenos no ſe oyo, ſi bien oyofe
Por laſciuo tirano, y por ſoberuio,
Que ya permite el cielo que el de Meca
Caſtigue por tu cauſa al Reyno Godo,
Por ſolo que lo riges con mal modo.

Cantò q̄ vn cofre grande a vn lado eſtau a

Cerrado

Corrado con candado, cuya llave
 En punta pende de vna peña dura
 Que el Rey la descolgò, y que quatro vezes
 Quiso casarla con su cuyo angosto,
 Y tantas el Retor del cuerpo fuyo
 Del auxilio comun le prina, y viene
 En vez de aquel, por neruios hielò al braço
 (Efeto del temor) que nunca pudo,
 Acertar a meterla en la cerraja,
 Ayudando a tenerlo el endechoso
 Ascalapho con canto que al momento
 Abriendo el pico le predixo el daño
 Futuro: mas abrio sin esso el cofre,
 Creyendo hallar mil bienes, y hallò males;
 Qual hallò la Pandora el vaso abriendo
 Que Iupiter le dio para castigo

Ouid. Met.

I.

Virgil. Ene-
gloga. 6.

Horat. li. I

Oda. 3.

Del curioso cuñado Prometeo,
 Porque el fuego robò de Phebo al carro,
 Y la estatua animò de tierra y barro.
 Hallò pues arrollados muchos lienços,
 A do estauan pintadas mil esquadras
 De Moros, con turbantes y alquiceres,
 Con aljauas al ombro, y arco en mano,
 Cavallos Africanos, y sobre ellos
 Con adargas, y lanças mil ginetes.
 Pendones y vanderas que descubren
 Los cuernos dela hermana del de Amphrifo,
 Leños armados en el mar Tartesio
 Que echan soldados en mojadas planchas.

Vian-

Vianse escaramuças de Christianos
 Vencidos por el braço del Alarbe:
 Troncos sin braços, sin cabeças, piernas;
 Abiertos vnos del copete al diente,
 Passados otros de la espalda al pecho;
 Y muchos sin aliento entre los callos
 De yegua atropellados, medio viuos;
 Qual dizen que pintò el pinzel valiente
 De Apeles a Mauorte a los Romanos,
 Sangrienta la cabeça, cuerpo, y manos.

Textor.

Estauan coronadas las pinturas
 Con palabras Latinas, que declaran
 Que pondran tales gentes por el suelo
 Al Reyno Godo, quando aquellas puertas
 Y cofre se abran; y aunque vio Rodrigo
 Las señales funestas, y deuiera
 Acudir a su Dios que reuocara
 La sentencia, (quiza qual la sentencia
 Que dio contra Ezequias que con llanto
 Grande llorò al Señor sus grandes culpas,
 Reuocara tambien como piadoso).
 No solo no lo hizo, mas creyose
 De sus deudos inicos, que dixeron
 Por tenerlo con esto descuydado,
 Que boluiendo a cerrar con mas cerrojos
 La cueua, se estoruaua el mal futuro.
 Cerrola con dos mil, pero que importa
 Si estaua la desdicha ya defuera,
 Que en salir para el daño fue ligera.

Regū 4. e.
2.

Cantò

* Cantò como Toledo fue ganadã
Por la venta que se hizo de palomas,
De cada palomar sacando vn hijo,
Y boluiendo despues a su querencia
Con fuego de alquitran baxo las alas
Quemaron (sin pensar) los edificios:
La perdida del Rey en la refriega
Entre Godos y Vlides muerto a hierro,
La opinion por sin fuerça refutando
De aquellos que publican que en la cueua
Encerrado con sola la serpiente
(Teniendo a vn hermitaño por testigo,)
Taladrado murio por el ombligo.

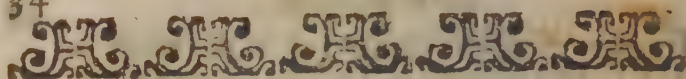
Cantò como robaron las Iglesias,
Los calizes, y joyas, y a las Virgines
Consagradas a Dios violar quisieron,
Y que ellas con valor y animo santo
Permitieron morir, si bien coronas
Y tesoros los Moros les prometen,
Esperando alcançar para sus almas
en el cielo de Dios gloriosas palmas.

Esto el Aragonés cantor, al tiempo
Que del dulce instrumento la tercera,
La segunda, y la prima se afloxaron,
Y acudiendo qual diestro a la clauija,
Pareciole a Marzilla que la historia
Quería destroncar funesta y triste:
Que prosiga le manda, y acordose
Que estaua en el banquete quien podria

Tomando de aquel punto la materia
Proseguirla hasta el fin con verdad pura.
Lupercio se llamaua, gran sujeto,
Humanista y soldado juntamente,
Leydo en los Annales de los hechos
De Pelayo, y los Reyes que cobraron
El Reyno de Aragon de los de Meca:
Obligole Marzilla a que lo cuente
Con rostro graue, y con palabras blandas:
El qual como discreto y cortesano
Callando todos, prosiguió la historia,
Digna de eterna y singular memoria.

Fin del Canto primero.





LOS AMANTES DE TERVEL;



CANTO II.

CVenta Lupercio la restauracion de España por la parte de Sobrarbe, y la genealogia de los Reyes de Aragon, hasta el Rey Don Alfonso següdo que ganó a Teruel; y q̃ linages se hallaron a ganarla, y poblarla.

MANDAS que diga, o Campion valiente,
Del Reyno ya assolado de los Godos

Por los comblezos dos Vulcano, y Marte,
Y pecados de aquel, y de Rodrigo,
El estado felice y venturoso
Que tuuo por valor de don Pelayo;
Y Reyes de Aragon, hasta que Alfonso
Ganò, y fundò a Teruel tu patria illustre;

Pudien-

Pudiendo encomendar tan alta empresa
A quien mejor que yo pudiera darle
El punto que merece; mas pues gustas
Escucha de tus Reyes las hazañas,
Que son grandiosas mucho, son estrañas.
* Ocupada (señor) toda la Iberia
Por el brazo de Alarbes, y de Mauros,
Recogiose la gente fugitiua
Con Pelayo valiente y animoso
A las sierras fragosas de la Auseua.
Es Auseua vna tierra montañosa
Que en la España Vlterior está situada;
Confina con Ouiedo y con Asturias:
Derrumbase de lo alto de su cumbre
Vn manantial corriente de cristales,
Capaz para formar a Adena Rio.
Es el monte tan alto, que compite
Con el de Hemo de Tracia, y sus vertientes
Y valles tan profundos, que Caronte
Parece que nauega por aquellos,
Estancia, puesto, y sitio acomodado
Para hazer y sufrir guerra a Belona,
Defendiendose bien en las alturas,
Y ofendiendo tambien en lo que es hondo:
Grandes peñas la cercan, y la enlazan
Los Europicos montes y Reynazo.
Ay en ella vna cueua milagrosa
(Onga le llaman todos) consagrada
Para templo y morada de Maria,

Aqui se recogio pues Don Pelayo,
 Que era de la Cantabria Duque, y hijo
 Del valeroso don Fabila, y nieto
 De aquel Cindifunto Rey de Godos,
 Y primo de Rodrigo el desdichado,
 Con gente de Granada y de Toledo,
 De Galicia, Iáen, Murcia, Seuilla,
 De Vbeda, Baeça, y de los pueblos,
 Castillos, y las fuerças assoladas,
 De toda la Castilla Nueva, y Vieja,
 Que huyendo de Tarif y de su furia,
 Qual de fuego, buscauan do acogerse,
 Y en los montes y cueuas retraerse.

Que era de ver (señor) viejos decrepitos
 Tiritando con pies de palo y carne,
 Hazerse mas ligeros que vna Zebra
 Los cuerpos corcouados hechos arcos,
 Que ya con las cabeças allegauan
 A besar a la madre, ya madrastra!
 Que era de ver al sexo feminino,
 Las casadas llevando sus hijuelos,
 A vnos de la mano, otros al ombro,
 Aquellos arrastrando porque aguijen,
 A estos sustentando que no caygan!
 Que a las tiernas donzellas, temerosas
 De que amor queme su virginea trença,
 Y el tesoro perder del apellido
 Que tiene el signo sexto en el Zodiaco
De veynte y siete estrellas ilustrado,

Chaues tra
 fla. 2. Chro
 no gra,

En cūya casa entra el mes de Martē
 El Planeta de enmedio, y que conseruan
 Para el talamo limpio a sus esposos,
 Arrancar sus doradas cabelleras,
 Y sembrarlas en medio los caminos,
 Para que assi ocupados en cogerlas
 Los Moros codiciosos, imitando
 A la hermosa Atalanta, se parasen
 En medio la carrera, y que tuuiesſen
 Lugar los deſdichados fugitiuos
 De meterſe por paramos y ſotos,
 Boluiendo la cabeça qual la liebre
 Quando el galgo la ſigue ſu enemigo,
 Que no tienen alli ningun amigo.

Ouid. Met.

10.

Que era de ver los Moros auarientos
 De la preſa alcançar la retaguarda,
 Tomando de los pechos de ſus madres
 Los niños innocentes, y partirlos
 A vnos por el cuerpo, y las cabeças
 Estrellando en los troncos de los pinos,
 Y de enzinas los ſeſos a los otros,
 Queriendo parecer mas inhumanos
 Que lo fueron de Herodes los verdugos,
 Forçando las mugeres qual Tereo,
 Atadas a los arboles, adonde
 Se vieron ſin honor, no ſin verguença,
 Hechas tremulo paſto, en quien los Lobos
 Del todo, aunque vorazes, ſe ceuaſſen,
 No pudiendo valerles ſus maridos,

Matt. 2. c.

Ouid. Met.

6.

Sino solo con lagrimas y llantos,
Por estar amarrados y sujetos
A duro y miserable cautiverio.
Y que el dar a los viejos sin defensa,
Coces y puntillazos, arrancando
La nieve de sus canas venerables,
Robandoles sus bienes, honrra, y vida,
Que no ay nunguno alli que se lo impida.

Con estas desventuras allegaron,
Sino todos, algunos venturoños,
Al sitio do Pelayo los recibe
Con grande piedad y amor de padre:
A todos los anima, y los consuela,
Ofreciendoles ser caudillo cierto:
Los quales entendiendo que Rodrigo
Sin hijos ni herederos muerto auia,
Sin pensarlo Pelayo lo cogieron,
Y encima de vn paues de pies lo ponen,
Real, Real, Real, gritan y aclaman
Por legitimo Rey, a fuer de Godos.
Acceptolò, jurò, esparzio dinero,
Tratò el modo y la forma que tendria
De amparar a su gente, y hazer guerra
A Munaça el caudillo de Mahoma,
Contrario en todo del pastor de Roma.

Dexolo aqui (señor) encastillado,
Haziendo correrias en lo fondo,
Recogiendose a tiempo, y ofendiendo
Quando tiene ocasion al enemigo:

Cobran

Cobrando plaças, fuerças, y ciudades,
 Villas, castillos, con valor inmenso,
 Por contar que la gente Aragonesa,
 (Digo de la corona,) y otras partes,
 De Pirene a los montes recogiose,
 Adonde con los suyos guareciose.

Son estos Pirineos vnos puertos
 Que confinan con Francia, cuya altura
 Es tanta, que pudiera bien fiarle
 El hijo de Iapeto la tenencia
 Y maquina del cielo cristalino,
 Mejor que de Electrion el brauo nieto,
 En tanto que a traer fue aquella fruta
 Guardada por el hijo de Tiphonte:
 Montes que ciñen su soberuia frente
 Mil arboles copados de Cibeles,
 Y afeytan sus fornidos y altos ombros
 Copos de blanca nieue en el inuierno,
 Cuyo cristal en plata conuertido,
 De las bocas vomitan caudalosos
 Rios ya hechos y por barbas yertas
 Quando Phebo de Cancro al Leon pasa,
 Y despues a los Canes dos abraza.

Estauan sin cabeça, y sin caudillo,
 Ni Principe que fuesse descendiente
 De la Gotica sangre, y que derecho
 De succesion tuuiese al cetro y mando,
 Y solo confiados en sus fuerças,
Su valor y su Christo, cuya gloria

Ouid. Met.

lib. 9.

Virg. Enei.

lib. 1. 4. 5

6.

Martial.

Lleuauan por blason, se auenturaron
A baxar a la parte de Sobrarbe
Que confina con Ainsa y Ribagorça,
Mostraron su virtud en mil batallas,
Cobrando los castillos y lugares
Que gente circuncisa posehia,
Con ayuda y fauor del santo cielo,
Que por mas animar a los Christianos,
Y espantar a los Moros Sarracenos,
Vna cruz permitio que pareciesse
De color de rubi sobre vna enzina,
La qual fue escudo y armas de los Reyes
Que fueron de la parte de Sobrarbe,
Y de todos los fieles fuerte adarbe.

Despues considerando como sabios,
Prudentes, y discretos, que el monarchico
Gouierno es el mejor y mas durable,
Eligieron vn Rey, que fue el primero
Don Garcia Ximenez, de la cepa
Y sangre de los Godos descendiente,
Vlises en prudencia, en armas Cesar.
Hauia ya corrido desde el tiempo
Dichoso que Iesus Saluador nuestro
Salio del sacro claustro de Maria,
Edades veynte y quatro, y años quatro,
Segun que los computan los de Egipto,
Quando el Rey valeroso, nueuo electo
Su exercito ordenò, y baxò a lo hondo,
Y sus fieles vassallos qual abejas

Que

Que teniendo su Rey hazen mas obra,
Emprendieron hazañas no creybles,
Haziendo que los Moros Sarracenos
Se retiren, dexando los castillos,
Las villas, y ciudades todas yermas,
Resistir no pudiendo la pujança
De sus braços valientes y bizarros,
Montañeses al fin, tambien Nauarros.

Y al tiempo que las hijas de la noche
Embidiosas de ver tan grande gloria
En Rey que no era Ciro ni Alexandro,
Le cortaron la tela, haviendo sido
Rey años quatro sobre treynta soles
Teniendo siempre en paz a sus vassallos,
Los quales se quedaron sin consuelo
Por el fin de su Rey, aunque glorioso,
Pues a pesar del tiempo cano y vario
La que fue pregonera con su trompa
De la afrenta que Maro a Dido imputa
Que tiene mil orejas y mil lenguas,
Y mas ojos que tuuo el pastor Argos,
Sus hechos contara, aunque pese al tiempo,
Consuelanse de ver que les quedaua
Su hijo don Garcia, parecido
En las claras virtudes a su padre.
Nombraronlo por Rey, y el acceptolo,
Al Gotico esquadron guardò justicia
Siguiendo las pisadas de los suyos:
Y qual otro Alexandro con muy pocos

Virgil. lib.

4. Enei.

Soldados, pero fuertes, al de Meca
Ganò muchas ciudades y castillos,
Y entre ellos a Pamplona ciudad Basca.
Reynò diez años mas que reynò el Padre
Siendo Conde en su tiempo, y el primero
Que lo fue en Aragon Aznar el fuerte,
El que ganò de Apriz la fortaleza,
Y despues la guardò con entereza.

Su hijo don Fortuño le sucede
Que no degenerò de sus mayores,
Antes vn Iulio Cesar fue en las armas,
Vfandolas tal vez, y tal la pluma.
Vencio vna gran batalla memorable
En el Val de Roncal, la qual le hizo
Glorioso qual su padre y qual su abuelo;
Y fuese a descansar del suelo al cielo.

Sancho quarto a Fortuño en orden sigue,
Asombro del Morisco que en Nauarra
Vandera leuantò, y plantò turbante.
De vna vez la arroncò, asentò su trono,
Murio sin tener hijos, y eligieron
Por su Rey y señor a Yñigo Arista:
Arista le dixeron, porque Marte
Quando guerra publica, no se abraza
Tanto quanto este viendo en cãpo al Moro,
Y en fiestas con ouillos brauo toro.

Y viendo los que estauan en Sobrarbe
Que era en guerra vn Aquiles, y en paz Numa
El cetro y la corona le ofrecieron,

Consultando primero con el Papa,
 Que Gregorio segundo tuuo nombre,
 Y con los Logombaros, porque fuesse
 Mas firme la eleccion y mas autentica:
 Los quales como sabios y prudentes
 Les dixeran que hiziesse antes fueros
 Y leyes a su modo, y que obligassen
 A que jure guardarlas sin escusa
 Al Rey antes de darle el ceptro y mando,
 Y mostrasse que es padre, humano y blando.

Siguieron su consejo, y de esso vino
 El dezir que Aragon tuuo antes fueros
 Y leyes, que no Reyes: y vn justicia
 Assi mismo eligieron, el qual fuesse
 Comun y general a todo el Reyno,
 Y medio entre su Rey y los vassallos.
 Con estas condiciones fue elegido,
 El qual las aceptò, y jurò guardarlas:
 Diciendo las palabras fauorables

Al Reyno de Aragon, Que no ay ninguno
 De todos quantos ciñe el orbe todo,
 Que pueda qual aquel, gloriarse dellas,
 Pues es como es el sol con las estrellas.

Hallandose este Rey cercado vn dia
 De Moros, sin remedio de librarfe,
 Y pidiendo fauor al cielo santo,
 Estando aquel sereno, apareciole
 Vna Cruz argentada al lado drecho,
 Que animados con ella sus soldados,

Gana

Obseruan-
 cia de Ara-
 gō fol. 44.
 Zurita en
 sus Annal.
 Blancas.

Ganaron la batalla ya perdida:
Entonces eligio por blason y armas,
En campo de oro Cruz, borrando el arbol
Consagrado al dios falso Ignicomante,
Iupiter de Latona tierno amante.

Su hijo don Garcia en Reyno y hechos
Le hereda, (el que casò con doña Vrraca
Hija querida de Fortuño el Conde
Ultimo de Aragon) Rey piadoso.
Mataronle los Moros infidiado,
Y a Vrraca su muger con vna lança
Le dieron por el vientre, que ya cerca
Estaua de llegar al mes del parto.
Por la herida mostrò el braço el infante:
Hallola vn cauallero, y dilatola,
Sacolo y lo vistio de piel y abarca,
Guardandolo con esto de la parca.

Don Fortuño segundo al padre sigue,
Que despues de ser Cesar fue vn Macario,
Por cuya reclusion huvo interregno
Años quatro cumplidos, y siguió se
Començar desde aqui a dezirse Reyes
Del Reyno de Aragon, dexando el nombre
De Reyes de Sobrarbe; y fue el primero
Don Sancho Abarca de Fortuño hermano,
El que nació de Vrraca estando muerta,
Principe que imitò a Dauid en todo,
Que bien se echò de ver ser noble Godo.

El inclito Garcia claro en fama,

Abarca

Abarca tambien dicho por su padre,
Gran republico en paz, insigne en guerra,
Despues de hauer reynado algunos años
En Sancho Abarca, y en Galindo auido,
En Teresa la Reyna, el Reyno enuiste,
Que en hechos valerosos las pisadas
Siguió de sus mayores: y aquel muerto,
El cetro empuña Don Garcia el Tremulo.
Viste luego la toga el tercer Sancho
Que a Aragon gouernò, y a Ribagorça,
A Pamplona, a Gascuña, y a Sobrarbe,
A Alaua, y Castilla, y las Asturias:
Y muerto, la parlera fama ensalça
Su valor sin segundo hasta los cielos,
Por hauer imitado a sus abuelos.

La naue del imperio toma a cargo
El primero Ramiro, y rige aquella,
Mejor quel gran Iason en mar y puerto:
Canò del Rey de Francia el apellido,
Por su gran Religion, y zelo santo,
Y el celebre Concilio, y por la junta
Que de muchos Obispos hizo en Iaca,
De doctos personajes Religiosos:
Boluiendo a restaurar las ceremonias,
El rito, y culto santo, y los decretos
Que estauan ya violados sin guardarse
Por causa de las guerras, no oluidando
Por esso al fiero Marte, pues con mucha
Ventaja dilatò su Reyno y nombre,

Dexando de piedad claro renomb̃re

El quarto Sancho de Ramiro el hijo

Como tal y legitimo heredero,

La corona despues del padre espera,

Grande amplificador del vando Godo,

Grande perseguidor de infiel turbante:

Marte embidioso de sus claros hechos

Estando sobre Huesca de su esphera,

La vida le quitò con jara fiera.

Su hijo Pedro el primero le sucede

Que en el sitio y lugar que murio el padre

En vengança de aquel a quatro Reyes

Negros de Arabia les cortò los cuellos;

Cuyas cabeças coronadas honrran

Escudo Aragonés en quartel de oro.

Ganò despues de largo asedio a Huesca,

Magnanimo y piadoso le nombraron,

Magno qual Alexandro, y qual Pompeyo,

Y en armas mas que Manlio y que Petreyo.

Despues que le mordio con diète agudo

La dueña vniversal de Abarca y cetro,

Tomo el que aquel dexo el primer Alfonso;

Y despues de ganada Çaragoça,

Y mil otras batallas al de Meca,

Murio sin tener hijos, y interregno

Hauo no mas de vn mes, y aquel passado

Ramiro el monje la cugulla dexo

Por tomar la corona, y la renuncia

En su hija Petronila, que casada

Estuuo con Ramon de Barcelona,
Y buuelto al monasterio murio frayle
Con gran reputacion de Religioso.
A su yerno Ramon, que de valiente,
De prudente y Christiano dexò nombre,
Su hijo le heredò el segundo Alfonso,
Piloto diez y nueue desta barca,
Mal digo, que ella es Reyno, y el Monarca;

De quien no contare por no cansarte
Las batallas ganadas por su braço,
Su prudencia, valor, y mansedumbre,
La gran correspondencia con los Reyes
Que fueron en su tiempo de Castilla,
El fauor que le dio sin ser su suegro
Al que tuuo su nombre en la conquista
De la tierra de Cuenca peligrosa,
Pues el la ganò solo, y entregola
Como muy liberal al Castellano:
El que le dio al Ingles, y al Rey de Francia
En la guerra cruel que Federico
Inuicto Emperador tuuo con ellos:
Al Frances otra vez en la que tuuo
Con aquel de Borgoña, y el de Flandes:
El socorro que dio a los de sus Reynos
En aquella hambre grande, sin valer se
De calices, ni joyas de la Iglesia,
Como en Francia se hizo y Alemaña,
Que no es de las menores esta hazaña.
Solo quiero contar que buelta dando

De la toma de Cuenca por la sierra
De la ciudad llamada en otro tiempo
Lobètum, que despues mudado el nombre
Abenrrazin le dizen sus vezinos:

A Teruel aportò, ciudad que vn tiempo
Lo fue, y Colonia del Romano antigua;
Y despues plaça de armas en la guerra
Que Annibal intentò contra Sagunto,
Sujeta fue a los Godos muchos siglos,
Hasta el tiempo que al vando bautizado
La ganaron los Muças y Tarifes.
Fue llamada Teruel, porque le riega
El sacro Turia su ribera fresca,
Dando de truchas abundante pesca.

Està puesta Teruel, y està fundada
Dentro del quinto clima, (que es el buenò
Sino digo el mejor de lo habitable)
Tiene quarenta grados, y minutos
Treynta y dos, y no mas, si bien se cuenta
De latitud septentrional, y dista
De Abenrrazin seys leguas al Oriente:
Tambien de Çaragoça al medio dia
Treynta y quatro cumplidas, y diez menos
De la noble Valencia azia la parte
Que Septentrion la llama Ptolomeo,
Y todos los que miden por do Apolo
Camina del vn Polo al otro Polo.

Hizieron pues assiento aqui los Arabes,
Por ser sitio apazible y de mucha agua,

Que

Que si bien está el pueblo edificado
En lugar vn poco alto y eminente,
Pero tiene vna vega larga y ancha
De mas de quatro leguas braços hecha:
Al vno de los quales riega vn río
Que le llaman Alfambra, y se reparte
Su cristal en acequias por azudes
concertados. El otro el sacro Turia,
Que despues los Alarbes le trocaron
En el de Guatelbiar el proprio nombre,
Xerica con Alfambra, y sus cristales
Vegetan lo demas de la riberá,
Y lleuando su curso culebreado
Desbocan en el mar junto a Valencia,
Si bien le hagan sus olas resistencia.

Llegado que huuo Alfonso, parecióle
Ganar aqueste sitio a los Moriscos:
Cercolos, y despues de mil rencuentros
Y perdida de muchos de ambas partes,
Los Moros se valieron de vn remedio:
Que teniendo encerrados en la villa
Muchos toros ferozes madrigados,
Pasieronles ouillos en los cuernos
Con fuego de alquitran, y con garrochas
Picados los echaron al exercito.
Por vn postigo herrado, quando estauan
Los nuestros con la imagen de la muerte,
Creyendo que la altucia les valdria
Del modo que a Annibal con los de Roma: Tit. Livius
D Pero

Pero luego las posias y adalides
 Tocaron a rebato, y los soldados
 Despertaron al punto, y con esfuerço
 Hizieron elquadron, y a los ferozes
 Toros alancearon, quedando vno
 Que huyendo se escapò, y parò en vn sitio
 Do fundaron despues la villa que antes
 Siendo ciudad estaua orilla el rio,
 Tomandolo por armas con la estrella,
 Porque alli aparecio luciente y bella.

Y al tiempo que tascando los cauallos
 Del Planeta que està entre Marte y Venus,
 Los frenos salpicados con espuma,
 Briosos por salir a su viaje,
 Y a su curso ordinario se aperciben,
 Se vio por los christianos la emboscada
 Que estaua con los Toros encubierta
 De copia de Africanos valerosos,
 En numero tan grande, que eran menos
 Los soldados de Cadmo serpentinos
 Nacidos de los dientes derramados
 En la tierra do fue fundada Thebas:
 Los quales aunque vieron su vanguardia
 Rompida y destrozada, no por esto
 Perdieron el valor, mas se arrojaron
 Al peligro do algunos acabaron.

Quid. Met.

He

Lleuauan por caudillo a Sarmocote
 Alarbe de nacion medio gigante,
 Romo de la nariz, color mulata,

Claros

Claros los dientes altos, y los baxos
 Hechos todos de vn queso muy salido,
 La boca de vn gran palmo, barba espesa,
 Los braços y las piernas, neruios todos,
 Los ombros leuantados, anchos, rezios,
 El pescueço muy corto, y la cintura
 Estrecha, con la boz soberuia y ronca,
 Armado sobre vn cuero de la escama
 De aquel fiero animal que llora al hombre
 Despues que lo ha deshecho orilla el Nilo,
 Cubierta la cabeça de la testa
 De vn muy grande Dragon, cozida al ayre:
 Las quixadas con dientes y colmillos
 En barba y frente puesta de manera
 Que a modo se encaxaua de visera.

Por esto que vn ceston grande y pesado;
 Mas que no aquellos có que Entelo y Dares *Virg. Enei.*
 Lidiaron en Sicilia en las obsequias *5.*
 De Anquises, padre del valiente Eneas, *Horat. lib.*
 Hecho de cueros de bufantes Toros, *1. Oda. 1.*
 Pendientes de las tiras seys pelotas
 De plomo, y de metal, redondas, rezias;
 Y con ser muy pesado, lo jugaua
 Con tal velocidad, haziendo circulos,
 Qual suele el que es Pantauro, o Pataurista,
 Que baylando y saltando ruedas haze,
 Y en vn punto y momento las deshaze.

Metiose por la esquadra bautizada,
 Siguiendole Oromuz, Isfer, y Zayde;

Scitas eran los dos, y Griego el otro,
 Muscauala, Orintila, y Cloridano,
 Nacidos en las margenes del Gange;
 Abenzuque, y Hamete, y Rodamonte,
 Africanos los tres de junto a Tripol,
 Tupilante, Orbelindo, y Capuchela,
 Que al Canopo respetan por su patria;
 Benamir, Tormaconte, y Oberintho,
 Criados en España orilla el Betis;
 Mirindo, Cercoton, y Abenzulema
 De padres Damasquinos, y ellos todos
 Bizarros a la vñança de los suyos,
 Con otra gran caterua encamisados,
 Y debaxo con cotas bien armados.

Salieron al encuentro los primeros
 Muñoz el Escoces, gallardo moço,
 Nauarro, Lagueruela, Vguet, y Xarque,
 Salmeron, Catalan, Pueyo, y Espejo,
 Sadornil, Orihuela, y Roncesvalles,
 Plaça de Monrreal, Heredia, Cuenas,
 Iñigo, Gamir, Escuder, y Campos,
 Resistiendo la fuerça, y la braueza
 Del Moro temerario, que pensaua
 Tener el lauro puesto ya en su frente;
 Pensaua empero mal, aunque es valiente.

Esgrime su ceston el fuerte Moro
 Con mas fuerça y pujança que su claua
 Hercules el Thebano, derribando
De reues y derecho a quantos topa.

Opusosele Gamir bien cubierto
 Con vn escudo fuerte y azerado,
 Pintados en aquel por blason alas
 De Sable, que es color proprio natio
 Del aue cuya cola adornò Iuno
 Con ojos del Pastor que llaman Argos,
 Sobre campo de plata, y ocho estrellas
 Doradas con la orla que echan fuego,
 Que al Moro lo dexaron casi ciego.

* En el qual descargando las pelotas
 Qual rayo que tocado vn edificio
 Lo derriba y destruye: dessa suerte
 Hizo que con la boca y con narizes,
 Y con braços y piernas abraçase
 El sitio que despues por madre tuuo,
 A Romulo imitando quando a Roma
 Fundò por la respuesta del oraculo;
 Pero el moço qual sierpe que pisada
 Del necio labrador el cuello erguido
 Arremete siluando a quien la ofende,
 Assi se leuantò, y al tiempo quando
 El soberuio gigante le segunda,
 Cortole con la espada las correas
 Solo con vn reues, dexando el ceston
 Sin balas, ni correas, y con furia
 Baxò el estoque duro al muslo drecho,
 Que le hizo arrodillar y vertir sangre,
 Y aun pasa grande riesgo se desangre.
 Del Alarbe acudieron al socorro.

Cassaneiu
Cathal. glo
ria mundi.
Ouid. Met.

Titus Livi
Hora. li. i.
Oda. 12.

Abençunque, Orintila, y Oridano;
 Hamete, y Rodamonte, y Capuchela;
 Y al de nuestro Español acudio Heredia,
 Íñigo, Catalan, Muñoz, y Espejo,
 Y trauada la brega de ambas partes
 Por ayudar la suya, parecia
 En los golpes terribles a la fragua
 Donde forjan los rayos los Ciclopes
 Al hijo de Saturno de dos rostros.
 Pado Gamir hallar camino abierto
 A su puñal buydo, que colando
 Saluaje sangre, honrrò su dicha insigne;
 Haziendole vna trapa en las hijadas
 Por do la muerte entrò, y salio la vida,
 Y a su alma dio Caron grata acogida.

Virg. Enei.

Ouid. Met.

Cland.

Horatius.

Los Moros que se víeron sin caudillo;
 Procuran retirarse, el rostro siempre
 Rebuelto azia los nuestros, de los quales
 Salio como vna manga de soldados
 Que impide el entrar por la ancha puerta.
 Era el primero destos Iuan de Oruño,
 Seguale Duran, Garces, y Miedes,
 Raxadel y Vicente Dolz, y Mata,
 Y de Olasso, Ruiz, Guillem, y Moros;
 Bernal, y Berenguer, y Lagunilla,
 La turba Mora que se vio cercada,
 Determina romper por lo mas flaco
 Por llegar a la puerta ya vezina:
 La manga lo resiste, y quando mucho

Quie=

Quieren entrar rebueltos con los Moros:
 Los del muro lo impiden con saetas,
 Tirando tan certeros como Apolo
 Al tiempo que matò a Piton serpiente,
 Llegaron al postigo todos juntos
 Mientras el vno entrar, y otro presume
 Impedir el entrada del rastillo:

Ouid. Met.

Abrieron el candado, y dio de golpe
 Sin querer acoger, ni aun su estandarte,
 Que temen que rías del se entrara Marte;

Estando pues matando a los Moriscos
 Arrimaron al muro las escalas,
 Tu abuelo fue (señor) el que primero
 Subio trepando por su pica larga,
 (Lleuando su paues como tortuga
 Por defensa de piedras y resina)
 Encima la muralla a fuerça de armas.
 Siguiéronle Nouella, Arnal, Bonete,
 Oliua, Castelblanc, Cauero, y Sanchez,
 Perez, Santacruz, Diaz, Cutanda,
 Aranda, Assensio, Malo, Pablo, Abella,
 Castellote, Alcañiz, Ruesta, Monterde,
 Laynez, Alabes, Ruuio, Soriano,
 Arroyta, Sebastian, Ambel, y Chea,
 Gregorio, Palomar, Camañas, Caluo,
 Villespesa, Calmes, y Villarroya,
 Araiz, Vndiano, Galvez, y Mezquita,
 A quien viendo el de Meca se marchita.

Vn Alarbe discurre el ancho muro

Proueyendo las cosas neceſſarias,
 Llamado Thelephonte, nacion Tracio;
 Alto, membrudo, de feroz ſemblante;
 Veſtido de pellejos de Pantera,
 De planchas azeradas guarnecidos,
 Cubierta la cabeça con celada,
 Que nunca fue mejor ni de mas temple
 virg. Enei. La que forjó Vulcan al pio Eneas.

6.

Vna adarga de Fez y corno alfanje,
 Pendiente de los ombros Damasquino,
 Que quando ya ſu muro vido entrado,
 Y que Garces Marzilla fue la cauſa,
 Con rabia arremetio, y el recibíolo
 Con los braços abiertos, y luchando
 Cayeron ambos juntos a la villa,
 Y tu abuelo ſobre el, y rebentolo,
 Y apretandole el cuello al fin matolo.

Viendo ſus compañeros el peligro
 En que eſtaua ſu amigo, qual ouejas
 Que ſiguen a ſu manſo, aunque ſe maten,
 Saltaron del adarue qual leones,
 Derriban, desbaratan quanto alcançan,
 Rinden, prenden, y hieren matan, cortan,
 Que como baxan de alto a lo mas baxo
 Hazen qual rayo, efetos, y mayores,
 Y a peſar de las guardas de la puerta
 La rompen, y entra el Rey y ſus ſoldados,
 Colericos, furioſos, y enojados.

A muchos de la muerte repentina

El caso los hallò descuydadísimos,
Y entre aquella y su imagen vida pierden
Sin saber qual de entrambas della triúpha:
Qual sale a preguntar a su vezino
A do el contrario está, y aun no ha acabado
De dezir la razon, y halla la lengua
Cofida con vn dardo a la garganta,
La muerte respondiendole, ya me hallaRe.
Qual los çaquís, y plata, y joyas mete
En sepulcros, llorando el metal muerto
Qual si fuera muger, hijos, o madre,
Que solo al oro tiene por su padre.
* Ya las puertas soberuias de sus quiciós
Que estauan con cerrajas, hunden, rompen,
Entran con algazara y griteria
Por las casas saqueando quanto topan:
Vnos acuden a los cofres, arcas,
Y ricos escritorios guarneçidos,
Y aquellos descerrajan, codiciosos
De topar el metal que a Phebo imita.
Otros de menos suerte se contentan
Alajas con tomar de lana y lino
Algunos no topando en que hazer presa,
(Por hauerse tardado) con brauatas,
Quieren con los demas yr a la parte:
Estos discurren por lo ya robado
Y escudriñan sobrados y alacenas,
Y al fin van todos con las manos llenas.
Recogiose la gente de Mahoma

En vna casa fuerte, y vn ruydo
Y llanto lastimoso y triste se oye,
Que dentro resonaua horriblemente,
Hinchendose las bouedas de gritos
Por viejos niños y mugeres dadas,
Rasgando el ayre, y taladrando el cielo:
Las tristes viudas, y donzellas tiernas
Los pechos de marfil, las ebras de oro
Hieren, y mesan, y vestidos rompen.
Vna manta de guerra los de layme
Arriman brauos, y poniendo escalas
Intentan a subir, mas es en vano,
Que los tristes Moriscos de azuteas
Arrojan vigas, y despeñan cantos,
Escudos, y paueses, que las lanças,
Dardos, y flechas consumido auian.
Alfonso valeroso fue el primero
Que vna figur tomò, qual hizo Pirro
De Priamo en las puertas del palacio,
Y con ella rompio los dos quiciales
De aquestas guarnecidas y azeradas:
Los demas valerosos capitanes,
Y soldados valientes con carneros
De frentes de metal retemblar hazen;
Quebrantan los tablones y las vigas,
Y abren por ellas vna grande trapa
Por do los nuestros se arrojaron dentro,
Hizieranlo tambien de Dite al centro.
Buscan sobrados con recato, y buscan

Sotanos, y aposentos, y no topan
 Persona dentro dellos, que parece
 Que el suelo los tragò como a Amphiarao.
 Vn soldado, sin duda cudicioso,
 Dio de la casa fuerte en vn postigo,
 En vn sotano hondo, obscuro y lobrego,
 Y hallolo que era boca de vna mina.
 Auísado el Rey dello, mandò que entren
 Para ver que sera, y luego de cera
 Encienden muchas hachas, y toparon
 Por el suelo sembradas joyas ricas,
 Que los Moros huyendo desamparan
 Con cuydado, mostrando que era acaso
 Brindando a los que siguen que se ceuen
 En ellas, y que dexen el alcance.
 Bien anduieron mas de legua entera,
 Quando topan al fin vna gran boca,
 Y supose despues por cosa cierta
 Que de Exea en la villa se acogieron
 Los Moros con mugeres, y con hijos,
 Y otros cerca de alli en vnos cortijos.

Mandò fortalecer la villa, y diole
 A todo poblador mil priuilegios,
 Y quiso que gozassen sus vezinos
 De fueros de Sepulveda famosos;
 Y que en falta de aquellos, recorriesen
 De Aragon a los fueros generales,
 Haziendo la porcion de aquel en todo
 Lo demas de que gozan los regnicolas,

Supue

Ouid. me.

Hora. lib.

1. Oda. 16.

Supuesto que en aquel está situada,
Y ganada con lança, escudo, espada.

* Ya comiençan los nuevos pobladores
A tratar de cercar la villa toda,
Ya con el coruo arado el solar nuevo
Señalan y coronan todo el sitio:
Ya los cimientos hondos, y anchos abren.
Dexando tantas puertas como a Thebas:
Ya de canteras blancas piedras cortan
Con que labran columnas eminentes:
Ya las calçadas con piçarras duras
Leuantan que les firuen de trincheas.
Vnos como politicos mas gustan

Ouid. Met. Ser Licurgos prudentes, que Amphiones,

Plutarcus. Tratando de estatutos y de leyes,

Virg. eglo. Nombrando Regidores, luez, Alcaldes,

2. Y todos los oficios necesarios.

Homer. V= Otros las plantas de sus casas miden
lix. Leuantando soberuios edificios,

Horat. in Y torres empimadas, galerias,

arte poet. Que de traça y primor no estan vazias.

* Qual de abejas solicitas enxambre,
Que en el monte florido y verde Hymeto
Tal vez a Delio impiden que no pueda
Abrasar con sus rayos a los hombres,
Si bien visite a Cancro el mes de Iulio
Siruiendoles de toldo fatigadas,
Quando el Tino y el Brez, y el Aíphodelo
Lleuan en garra y pico al melitropha,

Y all

Y alli en su casa angosta descargandose
 Bueluen segunda vez, y dos mil bueluen
 Fabricando el panal vn Argos hecho.
 Y no dexan por esso algunas otras
 De asistir al gouierno, y que los zanganos
 Y los Reyes tiranos salgan fuera,
 Inutiles pues son para tal obra:

Assi con diligencia acuden todos
 Sin saltar el guzman y el mochilero,
 Gastador, Capitan, viejo, y bisoño,
 Al trabajo de ingenio, y de las manos,
 Y dexan acabada y concluyda
 La villa de edificios, y de leyes,
 Sujeta de Aragon a fuero y Reyes.

Dixo Lupercio, y en el mismo punto
 Con orden de Marzilla en vez de pieza
 Vn clarin les da voces, parte, parte,

* Que no era no traydor Mauorte entonces,
 Ni menos la inuencion de las pistolas,
 Mosquetes, arcabuzes, culebrinas,
 Esmeriles, ni versos el dios coxo,
 Con sus Ciclopes negros lo sabia
 Mi Bartoldo Escuar de rayo digno,
 Mas que no Salmoneo aconsejados
 Hauia con Alesto y sus hermanas:
 La voz imaginada haze se apresten
 Todos a la partida, recogiendo
 El fardo que les queda de se alojan.

* Como van las hormigas en hileras

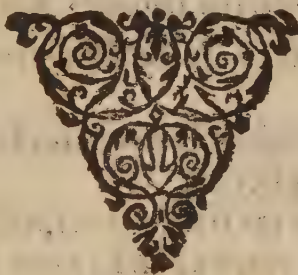
Hazien-

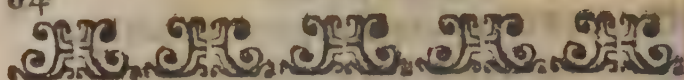
Petrus An-
 gel. lib. de
 Venatione.
 Arnaldo
 Rouero Pon-
 tano in cro.
 104.2.li.2.
 eglog. 11.
 Ioan. Bap.
 Piña lib. 5.
 de Este.

Haziendo sierpes negras en caminos;
En las bocas llevando atrañados
De Ceres granos ruuios el Agosto,
Traginando de la haza a sus graneros
Sustento desde Virgen hasta el Toro,
Haziendose lugar tal vez, y á vezes
Sin quererse encontrar se encuêtran, y hazê
Soltar toda la presa a pesar su yo:
Asi los passajeros y soldados
Dan prisa a la faena, porque aprisa
Gritan segunda vez, A leua, a leua,
Y los ecos respondên, eua, eua.
* Hinchese el puerto todo, y los vaxeles
De soldados y gente de passaje,
La qual y los demas con grita y voces
Acomodan sus cosas en sus puestos:
Meten el traspontin, meten el agua,
Y meten el demas matalotage:
Qual pide Camarin, qual pide rancho,
Pensando q̃ ha de estar con tanto comodo;
Qual si fueran sus casas las galeras.
Los comitres, pilotos, marineros,
Todos en su exercicio se entretienen:
Este calafatea, y aquel lasira,
El otro da carena, aunque denoche:
Preuiene aquel la escota, y este quita
Y muda la maestra, y la mesana:
Ponen bolinas, y motones ponen,
Las amuras, las tricas, los estayes:

Quindan otros caualllos, y otros cuelgan
En los bordos las picas y alabardas;
Ya tremolan al viento banderolas,
Flamulas, gallardetes, y pendones,
Con mas colores que Thaumantis tiene.
Ya los faroles tres la Capitana
Tiene encendidos por noturna guia:
Marzilla fofsegado leuantose,
Y los frayles con el, y combidados,
Y fueronfe a embarcar, do los aguardan
Los leños y el clarin dize que tardan.

Fin del Canto segundo.





LOS AMANTES DE TERVEL,



CANTO III.

EMbarcase Marzilla, y los frayles, y Castillo criado suyo cuenta el principio de los amores de su señor con Segura, su partida a Hierusalem con veynte compañeros en ayuda de Federico segundo Emperador de Alemaña, y el viage que hizieron.

QVando estaua en mitad del Emispherio
De los baxos Antipodas adustos
La carroza tirada por el Lamos,
Por Filexo, Atheon, y el Eritreo,
Caualllos a quien rige el dios Apolo:
Y al tiempo que en el nuestro la nocturna
En medio la carrera de Galaxia
Empedrada de estrellas refulgentes,

Estaua

Estaua gouernandola la diosa
 Del Infierno, del Cielo, y de la tierra;
 Marzilla y sus soldados se recogen,
 Y los frayles con el al ancho puerto,
 Yendo en medio, y delante veynte pajes,
 Con costosas libreas, y hachas veynte,
 Que dauan mayor luz que la que Troya
 Al tiempo que los Griegos la abrasauan,
 Haziendo luminaria a los nauios
 Que estauan en Tenedos emboscados,
 Esperando el fuceſſo venturoſo
 De aquellos que Pario el cauallo Griego,
 Con que Sinon burlò al Troyano ciego.
 * El esquite en la orilla los aguarda,
 Y acabado de hazer los cumplimientos,
 Con quien los acompañan de la tierra,
 Afido de los ombros de dos Moros
 Puesto fue en vn batel, y en los asientos
 Que estauan adreçados de tapetes,
 Y pintadas alfombras Berberiscas.
 Tras el entran los frayles, y tras ellos
 Los otros passajeros y soldados.
 Buelan ya los barquillos, compelidos
 De las olas que açotan los Proeles,
 Desocupan la orilla, mudan sitio,
 Y bueltas a la margen las cabeças
 Aguardan que lo suban los forçados,
 Que estauan para aquello diputados,
 Apenas con el pie tocò la escala

Dares His.

Tro.

Virg. Enei.

2.

Home. Iliad.

E

E

El fuerte capitan, quando de adentro
 Con aplauso, y con gritos sonorosos,
 Con clarines suaues lo saludan,
 Alegres y contentos con su vista:
 Quedò por grãde espacio el dios Neptuno
 Con los vltimos ecos gloriosissimo,
 Mostrandoles el rostro sossegado,
 Prometiendo bonança por su parte,
 Y en señal de cumplirla y de que toma
 En sus ombros el peso de los leños,
 Mas blando que el Delfin al sutil musico
 Retoça con sus olas en las quillas,
 Y el viento quaja de cristal salado.
 Y aunque ve que las lunas de su espejo
 Los fuertes y ferrados espolones
 Las dexan rotas, y deshechas todas,
 Consuelase con ver que las Nereydas
 Iuntando los pedaços, en vn punto
 Las bueluen en su ser vna y mil vezes.
 Y luego se sintio vn soberuio trueno
 De la parte del Norte, y vna estrella
 Al Poniente corrio con luz fogosa
 Por metad de los cielos, y la noche
 De lobrega y escura conuirtiose
 Qual si Phebo estuuiera, y no su hermana
 Assomado de Oriente en la ventana.

Con estas esperanças dioles orden
 Para todo el viaje necessario,
Y la hora y el punto de partirse

El caudillo, de quien se despidieron
 Todos, y a sus nauios y a sus puestos
 Fueron a retirarse, y el quedose
 Solo con sus guzmanes en la popa
 Del suyo, y que los padres Capuchinós
 Con otros pasajeros se acomodan
 En el escándelar; porque no sientan
 El trato y confusion de la galera,
 Que está llena de gente bozinglera.

Y entre tanto que esperan la partida
 Morpheo les ocupa los sentidos,
 Y subiendo vapores que de Ceres
 Se engendran y de Baco en los celebros;
 Los espíritus mueuen que velando
 Recibieron en si, y en la fantasia
 A modo de vestigios y señales
 De especies que son, y eran simulacros
 De cosas sucedidas, y se vieron,
 Oyeron y pensaron, causa sola
 De sueños monstruosos, varios, vanos;
 Si ya no se les da naturalmente
 Por causa los efectos de la flemma,
 Melancolia, colera, y de sangre,
 Y de animo turbado que aborrece
 Y ama tiernamente; teme, espera,
 Que tambien estos pasan su carrera.

* Suenan los vnos q en los brazos dulces
 De sus damas estan diziendo amores:
 Los otros padeciendo mil tormentos

Petroni.
 Sta. lib. 8.
 Seneca in
 Oetania:

Turbados con espantos y amenazas;
Sueña el que es pescador en agua y ríos,
Nasas, lazos, anzuelos, redes, peces:
Sueña el que es caçador en bosques, fieras,
En perros, y conejos, y venados:
El soldado en los parches de la caxa,
Y en sonido de trompas, y en heridas:
El soberuio ambicioso en cargos y honrras;
En garnachas, en mitras, en tiaras,
Que està rebuelto en oro el auariento:
Que engulle el Epicuro sin medida:
Que mata el vengatiuo a su enemigo:
Que deguella y ahorca el juez feuero:
Y la dama que piensa que es hermosa,
Que le rondan su puerta mil galanes:
Sueña el que es marinero en la tormenta,
Y que dà con la naue en vn baxio:
El mordaz en su rueda de nauajas:
El hidalgo en su rancia executoria:
En signos y Planetas el Astrologo,
Y en Dios y su substàcia el que es Teologo;
Muchos destos hauià en los vaxeles,
Que estan vnos alegres, y otros tristes,
Creyendo que lo que es de razon ente
Es ente muy real, y verdad cierta;
Al tiempo que vn clarin con voz sonora
De la presta partida los auisa:
Tañen segunda vez, responde el eco,
En las olas y montes repitiendo.

Despierta el pasajero, y el soldado
Despierta, y el forçado luego acude
Con temor, diligente a su faena,
Del comitre siguiendo el mandamiento
Con solo de la vista el mouimiento.

Zarpa la capitana, y zian todas,
De la tierra cortando el rezio cabo:
Del puerto salen todas ligerissimas,
Y tras la capitana el curso guian,
Las velas desplegadas del trinquete,
Y arando el campo de Neptuno, esperan
Resuello y alas del galan de Orithia.
Con este que encrepò las mansas olas,
Y bogando gloriosos, nauegaron
Algunas pocas millas tierra a tierra,
Formando el mar de yelos vna sierra.

Y engolfandose mas soplà Fauonio,
Abiando el bastardo y los pineles:
Echa el comitre el siluo, y al momento
La entena amaynan, y los remos alcan:
Afrenillan la larga palamenta,
Hiza la chusma alegre, porque vino
El viento, y les aliuia del trabajo,
Sube la larga entena, y a la posta
Camina la galera capitana,
Que nombre se le dio de Emerenciana.

Pescado de Arion, aue de Venus,
Animal del Dios Marte truculento,
Que salas cristalinas de Amphitrite

Virg. Enei.]

6.

E 3

En

En vn instante buela sin fosiiego,
Que nauega de Cancro a Capricornio,
Con sus remos de plata girasoles,
Que dexa atras el Noto quando passa
Carrera con ginete de Castilla:
No dexa atras, ni buela, ni nauega
Por la mar a los vientos, ni por nuues
El delfin, la paloma, ni el caualllo
Con mas velocidad que las tres fustas
Siguen la capitana a remo y vela.
Las velas empuñandose del viento,
Los remos traspalando los cristales,
Haziendolos boluer espuma hinchada,
Y a ella que parezca plata fina,
Escarchada en el campo de Neptuno,

Quid. Met. Los rayos del que a Daphne fue importuno.

Y al tiempo que el crepusculo se esconde
Del manto de la noche en las arrugas,
Huyendo de la aurora alegre y bella,
Que saca sus caualllos enjaezados
De aljofar, esmeraldas, y jacintos,
Saliendo ya a sembrar los que le quedan
De los verdes jardines en las flores,
Devotos y contentos le dan gracias
Al hazedor de aquella antorcha hermosa,
Que nunca esta parada, nunca ociosa.

El son agudo del clarin sonoro,
Y voces de la chusina despertaron
Del sueño a los canciados Capuchinos,

Escu-

Escuchan con asombro y marauilla
La zaloma confusa, y las razones
Que encima la cubierta se platican;
Y alçados de las tablas donde estauan,
Que tras pontin ni manta no consienten,
Alegres y contentos se arrodillan,
Y los ojos fixados en el cielo,
Con las manos plegadas le dan gracias
Con feruiente oracion jaculatoria,
Alabando su grande omnipotencia,
Pidiendo que encamine sus galeras,
Dexandolas tomar puerto en España;
Y compuestos de caras y vestidos
Suben del ayre lobrego a cruxia,
Mostrando en sus semblantes virtud tanta,
Que viendolos subir, hasta los Moros
Se humillan y se prostran por el suelo,
Que conocen que gusta dello el cielo.

Lleuanlos a la popa, y recibiolos
El candillo, y la noble soldadesca
Con gran veneracion, y ellos al punto
Con suma caridad los bendixeron.
Salieronse a rezar, y se sentaron
En vnos corredores, a do estauan
Dos hombres principales en el talle;
El vno de los quales le pregunta
Al otro, que mostraua ser criado
Del fuerte capitan de los vaxeles,
Y presente se hallò a la cena esplendida;

(Si bien no comio della) que le cuente
 Quien es este Marzilla, y porque causa
 Se salio de Teruel, y fue a la guerra,
 Do estuuu, y do endereça su viaje,
 Y si piensa en Marsella hazer paraje.

Beut. li. 2.

cap. 19.

Miedes.

Has de saber, señor, le dize el otro,
 Que como ya has oydo, Alfonso el Casto
 La villa de Teruel ganò al Alarbe,
 Poblola de la gente mas hidalga
 Que en su exercito truxo, y mas illustre;
 Entre estos fue Marzilla, que era abuelo
 De mi dueño, nacido de la casa
 De Falces, en Nauarra solariega:
 Pero corto quedara, si callara
 El dezir que deciende de la cepa
 Y tronco de Garcezes y Garcias,
 Que fueron de Aragon insignes Reyes.
 Tiene por armas y blason señales
 Tres en forma de barras coloradas,
 Que traue ssan vn peto plateado
 Semejante a las armas añadidas
 De Aragon a la cruz, y a las cabeças;
 Quando el Conde casò de Barcelona
 Con la hija de Ramiro Petronila,
 Si bien son quatro aquellas de alto abaxo,
 Arista se las dio a sus ascendientes
 (En vez de vna aue Fenix que tenian
 Primero, por ser vnicos en armas)
 Porque vencio vno dellos cuerpo a cuerpo.

Vn fuesse capitan del vando Moro,
Que de Alaua la gente acaudillaua,
Cortole la cabeça, y sangrentose
Tres dedos de la drecha, y en el peto
Quisofelos limpiar, y alli quedaron
Por decreto del Rey autorizadas,
Armas que son illustres, son honrradas.

De aquel nacio vna rama que produjo
Este pimpollo que con claros hechos
Ilustrará a su casa, y a su patria.

Criose en compañía desde niño
De otra niña qual el, illustre, y noble,
Tan discreta, tan bella, y tan hermosa,
Que si entrara por quarta en la contienda
Con Minerua, con Venus, y con Iuno,
Sobre aquella mançana que discordia
En la sala arrojò donde comian
Los dioses en las bodas de Peleo,
No destruyera al Teucro, el Griego asluto,
Ni llenara por Creusa Eneas luto.

Ouid. met.

Con título de primos se criaron,
Sin pensar que era Amor tan embustero;
Mas metiendo la mano en el aljaua,
Do tiene las dos flechas de oro y plomo,
Topò con la primera (cuya punta
En la fragua forjò, do coraçones
Celosos firuen de materia al fuego,
Lagrimas de incentiuo que a la llanta
Quitan la vida de descanso y gusto,

E 5

Y buel-

Y bueluenfela a dar con mayor logro
Despues de auer passado dos mil penas,
Y mas si a vna sospecha satisfazen)
Vibra el eburneo arco, y aunque ciego
Con ella trauesoles las entrañas,
Que estas son de Cupido las hazañas.

Aumentase la llaga y la sospecha
De Segura en los padres (que Segura
Con nombre de Isabel la nombran todos)
Recogenla sin dar lugar que entrase
Con tanta libertad Marzilla, y crece
Mas con la priuacion el apetito.
Lastimase el galan, lastimase ella
Andan recados con recato, y andan
Papeles amenudo, en que se quexan
De su dura fortuna, y de sus padres:
Tratan de verse a solas con cordura,
Pudieron bien hazerlo, y refrescando
La memoria de niños, y las cosas
Que passaron entre ellos de finezas,
Maldiziendo la edad, que fue la causa
De perder tanto bien como gozauan.
Resoluieronse en fin en esto entrambos,
Que el padre de Marzilla le pidiese
Su hija al de Segura en casamiento,
No señalando al viejo que ella gusta
Que dezirlo no es bien, ni cosa justa.

Era el viejo Segura grande rico,
Sin tener otros hijos mas que a ella;

Y aun-

Y aunque el viejo Marzilla no era pobre,
Mas era mi señor hijo segundo,
Y al primero venia el mayorazgo.
Pidiola, y respondio, que no era justo
Casar, (aunque lo valgan, y se quieran)
Dos niños sin prudencia ni consejo,
Escusa al parecer harto bastante.
Pero luego se supo que era causa
El faltarle a Marzilla cada vn año
De renta treynta mil escudos de oro,
Que no ay nobleza ya do no ay tesoro.

Otra vez se pudieron ver (al tiempo
Que luzes daua ya la bella Andromeda,
Trasladada del mar al cielo octauo,
Y quando las cabrillas y su hermana
Oculta, bordan de la noche el manto,
Y la corua vozina sin tañerse
Arroja en vez de boz estrellas de oro,
Haziendo que Pegaso de emulante
Descubra las que manchan su pellejo,)
Por vna espesa rexa que cahia
A vn jardin ameno y deleytoso,
Que el de Alcinoos con este es fabuloso.

Textor.

* Dixeronse amorosos mil ternuras,
Abominan del oro, que es la causa
De estoruar sus deseos santos, justos,
De no poder sin el gozarse entrambos
En Himeneo dulce y regalado,
Impidiendo el saber que son ternuras

Enla-

Enlazarfe y ceñirfe las gargantas,
Recíprocos alientos, riñas dulces,
El hazer de dos almas vna sola,
Pláticas y coloquios en el talamo,
Y el fruto finalmente que producen
Los que son bien casados, propagando
En los hijos y nietos su linaje,
Que este fue entonces su comun lenguaje.

Determina Marzilla de partirse
A ganar por sus puños lo que el tiempo
Le quitò con hazerlo hijo segundo.
Que le espere siete años le suplica,
Y passados aquellos, sino viene,
Que pueda libremente desposarse.
Vino Segura bien en el concierto,
Prestanse juramentos apretados,
Tomando por testigos a los ciegos,
A estrellas, a luzeros, y a Diana,
Que con rayos de plata presidia
A trato tan honesto y apazible.
Los arboles, las fuentes, y las plantas
Responden todos: Si somos testigos,
Que somos del amor fieles amigos.

Yua cogiendo ya la noche el man to
Que suele cobijarse quando siembra
En la tierra habitable adormideras,
Y huyendo transeava el Orizonte
Del claro Automedon nacido en Delo:
Que acota sus cauallos, porque alcançen

Los blancos de la Aurora, que han salido
Proejando con las olas del mar Ionio:
Al tiempo que los dos ya se despiden,
Diziendole Marzilla: Estoy pensando
Segura, prenda amada, el gran tormento
Que tengo de passar estando ausente
Por este que padezco y tu padeces;
Pues estando presente, y no estoruandolo
Esquadrones soberuios de enemigos,
No las olas hinchadas de Neptuno,
No llamas licenciosas del monte Ethna,
No montes empinados de Pirene,
No Libicas arenas ponçoñosas,
No eladas nieues de Moncayo y Alpes;
Sino vna debil red, mas inuidiosa
Que lo fue la pared a Tisbe, y Ero,
Juntar no nos podemos: mal agüero.

Dixo, y ella pregunta, Que es posible
Marzilla que te vas? y el le responde:
Posible es que te quedas, di Segura?
Sigura si te quedas en el nombre,
Y tambien que lo estas de que te oluide;
Herede yo esse nombre masculino,
Y partame seguro de mudança.
Que te acuerdes te ruego, que mil vezes
Llorando y suspirando me dixiste,
Que solo para mi naciste sola,
Y que antes el Zenit y el Paralelo
Trocarian de suertes con la tierra,

Vien

Viendo se en ellos montes, fuentes, ríos,
Y en ella caminar con curso rapido
El padre de Phaeton con sus cauallos:
Y primero las Zonas se verian
Elada la den medio; y la que cerca
Està de los dos Polos, abrase;
Y las otras que son las mas templadas
Coronadas de blanca elada nieue;
El amante sin celos, y los celos
Sin temor ni sospechas; y primero
Ningun villano humilde si està rico,
Y tiene juntamente cargos y honrras;
Primero dexara de ser tirano
El que piensa que pende de ninguno;
Y primero cruel el que es couarde,
Haziendo de su infamia vil alarde.

Yua aun a dezir mas impussibles,
Quàdo vio le faltaua el pulso, y cae
Por detras de las verjas de la rexa:
Llamala por su nombre, y no responde.
Segunda vez repite, y ella calla.
Grita tercera vez, y vela muerta,
Y creyò que lo estaua, sino oyera
En medio del desmayo que pronuncia,
Primero que te oluide mi Marzilla:
(Grande efeto de amor, gran marauilla.)

Quiso acudir al agua de vna fuente
Que formando entre blancas açuzenas
Vna sierpe de yelo, murmuraua

Muy cerca del balcon; mas rebentaron
Dos fuentes de sus ojos, que capaces
Fueron para sacar cristal bastante,
Que arrojado a su cielo, en si boluiola
Al punto que acudio el rumor oyendo
Leonor su secretaria, y les auisa
Quen su quadra la busca el viejo padre.
Salta el galan los muros en vn brinco,
Y a su casa se va desesperado:
Habla en ella a su padre, y comunica
Con el y con sus deudos su proposito.
Quierenselo estoruar, pero es en vano,
Que està mas firme que vna peña, o monte;
Y se prefiere a mas que Belorfonte.

Disponefe su padre para darle
Todo lo neccessario a la jornada:
Luego corrio la voz que su derrota
Era a Hierusalem, do estaua entonces
Federico segundo de Alemaña
Nieta de Federico Barbaroxa.
Aquel que se embarcò orilla del Cigno
A la muerte fatal que le esperaua,
Despues de auer colgado mil tropheos
De la fama en el templo, conquistados
Por su braço feroz en Francia, Ausonia,
Alemaña, Milan, Rôma, Sicilia,
Armenia, y el Caucafo, Smirna, Efeso,
En Tracia, Grecia, Macedonia, Arcania,
Misenia, Sicionia, y Salamina,

En

En Etholia, en Arcania, y en Zazintho
 En Itaca de Vlises patria dulce,
 Aquel que llegó a vista del sepulcro
 Do Christo nuestro Dios fue sepultado;
 Con seyscientos mil hombres de combate,
 Procurando por armas su rescate.

Aqueste pues segundo Federico
 Inuieto Emperador de la Alemania
 Trataua que boluiesse el cetro y mando
 El fuerte y valeroso Sifandino
 De la santa Sion al Rey Iuan Breno,
 Que del Persa fue vn tiêpo aslôbro y freno;

Iuntaronse a Marzilla mil hidalgos
 Illustres, principales, que querian
 Dar muestra del valor que en ellos mora
 En jornada y en presa tan insigne:
 De aquellos escogio no mas de veynte,
 Otros veynte, y diez menos de cinquenta,
 Numero que Iason embarcò en Argos
 Al tiempo que cobrò el pellejo de oro

Ouid. Met.

7:

Barquillo de los hijos de Atamante,
 Estos fueron Muñoz, Oliua, y Pueyo;
 Espejo, Catalan, Cauero, y Dolze,
 Alcañiz, Escuder, y Castelblanque,
 Nouella, Castellot, Arnal, Bonete,
 Y Mata, con Duran, Santacruz, Ruesta;
 Y con ellos tambien Iñigo, y Gamir.
 Iayme el Conquistador les dio patente,
 Y licencia sus padres, y salieron

Galanes como el sol quando enamora

Al hermoso jacinto que lo mira

Salir con su peynada cabellera

A correr de los cielos la carrera.

* O quantas vezes al boluer los ojos

A la casa encumbrada que se cubre,

En cuya guarda dexa su tesoro

De sentimiento y de dolor suspira:

Quantas pronosticando el mal futuro

(Oyendolo yo solo) esto dezia:

Quedate en paz, o patria venturosa;

De mi gusto y mi bien depositaria;

Encárgote la guarda de mi vida,

La vnica esperança de mis bienes:

Encomiendo a Segura, amada prenda;

Qués mitad de mi vida y mis entrañas;

Y quede a mi el cuydado remitido

Del premio que mereces por aquello:

Harè que del Flamenco rubio y blanco

Al Etiopè negro, chato, y crespo

Te eternize la fama con el nombre,

Que nacieron en ti los dos amantes

Que fueron sin segundos en la tierra,

Dando materia al monte de Helicon

Para hazer y cantar mil alabanças

Mientras Delia exercite sus mudanças?

Esto dixo, y marchando a Caragoça

La casa Angelical del Pilar miran,

La que Diego fundò, si bien disputen

E

Y des

Y defiendan que no algunos autores;
 Pues consta lo contrario por Breniarios
 De mil Summos Pontifices, y consta
 Tambien por mil lugares de escriptura,
 Y Doctores y padres de la Iglesia,
 Conuerfiones, razones, y argumentos,
 Milagros, priuilegios, y instrumentos,
 Hazenle mil ofrendas, y rogaron
 A Christo y a su Madre que se sirua
 Darle fuerte que puedan yr seguros
 A verse con el franco Federico,
 Y a valerle en la santa y alta empresa
 Que lleva con el fuerte Sifandino
 Sobre el cetro y el mando de la tierra
 Que con justa razon le dizen Santa,
 Porque en ella estampò mi Dios su planta.
 El galan de Calisto a Virgen dexa,
 Y passa a Libra yguual, haziendo yguales
 Las noches y los dias con su curso,
 Al tiempo que Marzilla y sus amigos
 Llegan a Barcelona, y caualleros
 Hallaron de Castilla que passauan
 A la santa conquista, señalados
 Con cruces en el ombro izquierdo, yeran
 Los Laras, los Pachecos, y Arellanos,
 Los Texedas, y Barras, los Moscosos,
 Zuñigas, y Quixadas, Mendos, Rojas,
 Villatuertes, Rodriguez, y Varillas,
 Los Orizes, Mendogas, los Monroyes,

Los Velázquez, Capatas, y Guzmanes,
De Marte escudos, y del Sol galanes.

Passauan de Aragón Artales, Lunas,
Heredias, Aragones, y Cabrerias,
Moncayos, Alagones, Funes, Hijares,
Cerdanes, Bardaxies, Palafojes,
Gamboas, y Torrellas, y Altarribas,
Vrreas, y Gurreas, y Lanucas;
De Valencia, Milanés, Viues, Borjas,
Romanis, Cabanillas, Rocafulles,
Ferrerés, y Beluises, y Centellas,
Viques, Crespis, Buyles, y Marradas,
Siguiendo de los suyos las pisadas.

Yuan de Cataluña los Cerdanes,
Los Cardonas, Moncadas, y los Castros,
Pinosos, Matáplanos, y Cerberas,
Ceruellons, Garceranes, y Anglesolas;
De Nauarra Artiniegas, y Piamontes,
Peraltas, Claramontes, y Liseches;
Yuan de Portugal Siluas, Pereyras,
Los Almeydas, los Moras, y Alencastros;
De Galicia Fajardos, Montenegros,
Sarmietos, Villandrados, Dezas, Suarezes,
Saauedras, Bermudez, y Reynosos,
Que van por ganar fama desleosos.

* Conciertan de embarcarse todos juntos;
Pues que van todos juntos a vna empresa:
Hallan vna gran falta, y la fletaron:
Dexan la playa ya de Barcelona,

Monjui se les cubre, que fue vn tiempo
 De Iupiter Olimpo monte sacro:
 A Colibre trauiessan, y se meten
 De Marsella en los Pomas con buen viento;
 A Genoua llegaron, y dan fondo,
 Dexanla, y a Liorna y puerto de Hercules,
 Ciuita Vieja, Ostia, y a Gaeta,
 A Filicu, y a Nápoles, Lipara,
 Tomaron puerto en Trapana, sepulcro
 virg. Encl. De Anchises padre del cortès Troyano,
 12. Que del fuego librò a su padre anciano.

Caton.

A embarcar por tercera se boluieron,
 Sulcaron el mar Ionio con bonança,
 Pierden de vista ya la Amoladera
 De Roma la famosa, y de Cartago;
 No ven a Çaragoça, ni a Palermo;
 Escondeseles Ethna, y el Pachino,
 Peloro les parece vn punto', y pasan
 Por Malta, por Circene, y Lampadosa;
 Llegan a la Morea, a Modon miran,
 Rebueluen la derrota a Candia y Rodas;
 Llegan a Chipre, y a Bisancio llegan,
 Dexan el Archipielago, y el brauo
 Mediterraneo mar, y por mil Istmos
 Doblando el cabo van con veloz viento;
 Con gozo singular, con gran contento.

Y al tiempo que la estrella de Acidalia
 Su luz resplandeciente recogia,
 Y la Aurora rosada, alegre, hermosa,

Al balcón se assomaua del Oriente
 A oyr a Philomena que gorgea,
 A Nafon desmintiendo, porque dixo
 Que le cortò la lengua su cuñado:
 De Iope descubrieron el gran puerto,
 Que de fustas està libre, y desierto.
 * Desde el Garces en viendolos les dize
 Vn marinero diestro que tenia
 La vista perspicaz mas que Eltrabono,
 Animo caualleros inuencibles
 Que ya teneys delante el suelo donde
 Haueys de pelear como valientes
 Mostrando vuestros pechos valerosos;
 Ya veo desde aqui a Tiro, y Gaza;
 Si, si, Tiro es aquel, Sidon el otro,
 Iotapata es aquella, do a Iosepho
 Hallaron en vn pozo los Romanos;
 La laguna de Asfala parece;
 A Cirene me esconde vna gran nuue;
 El Tabor se me opone y el Carmelo,
 Y de Hermon, y del Libano los montes:
 Aquella es Antiochia, do quemaron
 Por orden de vn Hebreo en vna casa
 Vn numero sin cuento de Iudios.
 Filadelpha ha de estar alli frontero.
 La camara contemplo do a Maria
 Le truxo el Paranimpho la embaxada,
 Y la cuna do a Christo los tres Reyes
 De aroma y oro le ofrecieron dones,

Ouid. Met.]

Plinius:

Ioseph. de
bello 3.

Las sierras plateadas se descubren
 Del mar, cuyas riberas pisò Christo;
 Aquella es la ciudad de donde sale
 Furioso Saulo contra el Dios Mesias;
 Y el vando a perseguir de los Christianos,
 Con duro hierro, con sangrientas manos.

Aquella es Tholomayda de altos muros;
 De los Templarios possession antigua;
 Aquella es Galilea, patria propia
 De Christo nuestro bien: los montes veo

Regū 2. c.

21.

Alli de Galboe malditos, donde
 Murio con su Saul mucha nobleza.
 Ya diuiso al Iordan, cuyos cristales
 Mucho mejor remoçan que no aquellos
 Cozidos con las yernas de Theffalia,
 Con que Medea falsa y hechizera
 De Pelias engañò a las necias hijas.
 Ya parece descubro el muro y torres
 De la santa Sion, do murio Christo:
 Ellas sin duda son, yo las he visto.

Ouid. Met.

7:

Sediento, capitan, cautiuo, madre;
 Que pasladas las Libicas arenas
 Encuentra con cristales que le facian;
 Que dada vna batalla a su enemigo,
 Sin perder vn soldado entra triumphando;
 Que despues de paslados diez Setiembres
 En los baños de Argel moliendo trigo
 Se ve besar ya libre el suelo Hispano;
 Que teniendo por muerto al hijo en Fládes,

Lo ve libre venir ante sus ojos,
No se ventan alegres, quanto alegrés
Se ven estos dichosos caualleros
Al tiempo que el vaxel llevo, y dio fondo
En el puerto de Iope, haziendo salua
El menestril, clarin, pifaro, y parche
Al alua y al contento que amanecen,
Ella en el Orizonte, el en sus pechos,
Y todos las rodillas en la popa,
Y en el cielo los ojos enclanados,
Así dizen de lagrimas bañados.

* Salve tierra dichosa, do Dios hombre
Nacio muerto de frio entre animales,
A do el octauo dia sin deuerlo,
Ni obligarle la ley, se circuncida,
Adonde fue adorado de estrangeros,
A do fue perseguido de los propios,
A do fue bautizado del Baptista,
A do el agua trocò en sabroso vino,
A do mostrò su gloria a tres dicipulos,
A do sanò mil ciegos, mancos, sordos,
A do resucitò tantos finados,
A donde sustentò tantos hambrientos,
A donde conuirtio tantos humildes,
A do lleno de fuego finalmente
Murio entre dos ladrones por librarnos
De la muerte, el infierno, y del pecado.
Venciendo a todos tres, y del sepulcro
Salio triumphante, hermoso, y a su Padre

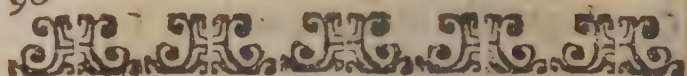
Se subio por ser Dios en virtud propia,
O si ventura y dicha tal tuuiessemos
De poder ayudar a Federico
A sacar de poder del Moro al muro
Que tiene en si depositado dentro
De Christo nuestro Dios el sarcofago.
Asi lo quiera por su amor diuino:
Y si, vn eco responde que en vn concauo
De vn collado la voz articulada
Hirio y boluio, quitado el as, primero,
Gritan todos a vn tiempo, buen agüero,
* Aqui llegó Castillo al punto quando
Vn ruydo confuso y lastimoso
De su historia suaue cortò el hilo,
Hombre a la mar gritando el proel dize,
Hombre a la mar repite el chusmo vando,
Y con orden de Comitre cuydoso
De golpe la cruzada entena amaynan,
Boga por vna vanda la galera,
Y por otra con furia, cia, cia:
Rebuelue proejando a orça, y salta
Al momento a la mar vn buzo, y rompe
Con gran velocidad las olas brauas,
Dando con la cabeça vn somurgujo
Sin temor de anegarse, qual si fuera
El pescado Colax el Siciliano,
Que buela mas alla que aca vn Milano.
Saca pasado vn rato vn pasajero
Nadando qual delphin sobre sus ombros,

Que

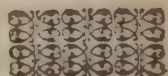
Que de puro bifoño y atreuido
Dentro del mar cayò durmiendo fobre
Vn filarete; y ya subido arriba
Vomita la comida en vino embuelta
Con el agua falada, y la galera
Profigue nauegando fu derrota,
Y tras ella despues toda la flota.

Fin del Canto tercero.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO IIII.

Prosigue Castillo, y cuenta las plagas que
sobre Hierusalem vinieron: quantas ve-
res fue destruyda, y las grandezas del tem-
plo.

Hora. lib.
I. Oda. 4.

Al tiempo que los hijos de Saturno;
Hizierõ particiõ de los tres reynos
De Titan heredados con violencia,
A Iupiter le cupo el estrellado,
A Pluton el infierno, y a Neptuno
Le cupo el ancho mar de orilla a orilla:
Aqui tiene su solio y su palacio,
En vnas espaciosas y anchas cuevas,
De cristal transparente, remendadas
Con troncos de coral, perlas, y aljofar;
Donde va a descansar con Amphitrite,

Aksi-

Afsiftiendo Nereydas, y mil Nymphas
Que con danças y bayles quando buelue
De visitar su reyno le festejan.
Yua con Magefiad en su carroça
De nacar enrramada, y guarnecida
Con verdes esmeraldas, algas, y ouas,
Tirada por bezerros verdinegros,
Desnudo medio cuerpo, y en la mano
Por cetro vn gran tridente, y la cabeça
Con cangrejos y pulpos coronada,
Siendo sus barbas y cabello asilo
De almejas, morfillones, lagostines.
Va Triton en vanguardia con su concha
Torcida, que fue affombro a los Gigantes
Que hizierõ cruda guerra a los de Olimpo;
Corteganle Nereo, el viejo Forco
Protheo de mil formas y millones
De dioses Focas, y crecidos Cetos,
Que guardan del dios viejo los preceitos.

En esta su visita andaua, quando
A su reyno cayo el dormido moço,
El son le despertò de la bozina
En el punto que el buço lo arrebatã
De las piernas, y sube a la galera,
Y luego que se vido sin peligro,
Atonito y pasinado mirò a todos
Sin hablarles palabra, y acudieron
Al socorro del alma los dos frayles.
Consolado aquel ya, y en su sentido

Buelto

Buelto como primero, dióle gracias
 Al fumo Criador de cielo y tierra,
 Y el labio desplegando el manso viento,
 Hirio con dulce, aunque cansado, acento?

O señores que he visto en este espacio
 Que estado sumergido en el profundo,
 Cauernas hondas de luciente massa,
 Que no pudo juzgar mi fragil vista
 Si son de aljofar, perlas, y diamantes:
 Columnas de coral son sus cimientos,
 Y son quien los habita mil Nereydas,
 Nayades, Nimphas, y marinos dioses.

Ouid. Met. Al niño Palemon hijo del loco

4. Y furioso Athamante, y de la Ino

Idem 13. Alli vi despeñado; a Glaucos vide
 Mudado en dios marino por la yerua

Idem 9. 11. Que vio a peces tocar en medio vn prado?

12. A Thetis madre del hadado moço

Home. Ilia Que Paris deshado con flecha aguda,

da. A Licoris, Thalia, y Cimodoze,

Melite, Panopea, Nise, Spio,

Galatea, Melite, y Depopea,

Con otras mil Nereydas, y mil Nimphas,

Cerniendo aljofar con cedaços de oro,

Esto digo que vi en el sacro coro.

Dixó, y los frayles se burlaron dello,

Qual de cosa de risa y fabulosa,

Y con razones ciertas, euidentes,

No poder ser assi, prouaron luego,

Y a Castillo rogaron prosiguiesse
La historia hasta el tiempo que Marzilla
A Genoua aportó con sus vaxeles:
Y Castillo el discurso prosiguiendo,
Engazolo, y atolo, afsi diziendo.

Despues que ya tomaron puerto en Iope
Los Heroes valerosos, se informaron
Del punto, y del estado de la guerra.
Sabien que Federico se alojaua
Al valle de Rafen en aquel monte,
Que llaman Oliuete, y en el margen
De Cedron, junto al huerto do prendieron
A Christo los Gentiles, y Iudios,
Cerca Hierusalen, con sus soldados
Vngaros, Borgoñones, Alemanes,
Franceses, Dinamarcos, Ginoueses,
Italos, Venecianos, Españoles,
Los que beuen el agua del Danubio,
Y el trigo ruuio de Tinacria comen,
Con los quales presentan mil batallas
Al fiero Sifandino, que su campo
Qual otro Xerxes la ribera agota
Del Cigno y del Iordan con sus Circasos,
Sus Griegos, sus Armenios, y sus Persas,
Sus Arabes, Genizaros, sus Turcos,
Sus Libicos, sus Scitas, sus Natolios,
Y barbaros que el Athlas negro aloja,
Los que beuen el Hispa y el Hidaspe,
El Tigris, el Eufrates, Tanais, Nilo,

Y tie-

Y tienen en Sion seguro asilo.

* Saltan oyendo aquesto, y el arena
Besan alegres de la tierra santa:

Ya sacan los remeros y soldados

Las armas, bastimentos, municiones;

Ya de las fundas sacan pauellones

De sedas de colores diferentes:

Ya coronando de la caxa el Parche

Con dados los soldados, dicen, topo:

Ya forman ranchos, y piñatas llegan

Que las cueza el voraz, y en asadores

Los quartos palpitando espetan, y asan:

Ya toman refecion del gran trabajo

Que passaron del mar en el viage,

La comida sacando del bagage.

Los cauallos sardescos y frifones;

Y Españoles tambien que al sacro Betis

Al Vta, y al Menandro sus cristales

Y esmeraldas pacieron, y beuieron,

Relinchan de briosos y loçanos,

Saltan, brincan, rebotan, huellan, corren;

Vnos aquelan con los callos duros

(Que no estan aun herrados) el arena;

Otros consienten que las fillas bridas,

(El ante por cubierta) les aprieten;

Otros las crines del Codon de nacar

Con listones las trencen de bizarros,

Y pongan paramentos y gireles,

Y les armen el anca, frente, y pecho,

Por gala, fortaleza, y por prouecho.

Ya marcha en forma de esquadro piñado

Vna selua de abetos y de pinos,

Ya el son concorde de la caja y pifaro

Retumba por los montes y por valles;

Ya las puntas y hierros azerados

El galan de la Daphne ingrata y durã

Con sus rayos dorados trueca en plata.

Y al tiempo que esse mismo con su coche

Abraçado de fuego, al Zenit nuestro

Llega, y flecha de alli rayos ardientes,

Llegaron a alojarse junto a vn bosque

Poblado de laureles y de mirtos,

De freznos, y de boxes, y cipreses

Tan altos, que sus puntas son materia

Del fuego elemental vezino a Cinthia,

Copados y texidos que entoldauan

El prado de manera que sus flores

Iamas las ofendio de Apolo el rayo,

Si bien sea Agosto, Otubre, Enero, o Mayo.

Vn arroyo por medio culebreaua

Entre berros y juncias sangrentado,

La ocasion de ver sangre le ha mouido

A Marzilla buscar su madre, y sigue

El retrogado curso hasta la fuente

Cubierto con vn blanco peto, aprueua,

Grauado con las orlas de oro puro,

Heuillas esmaltadas de rubies,

Apretadas con pernos y correas

De vn ante , y con estremos de ataugiã
 Releuadas figuras y celada,
 Penicoma, y el Toro de Perilo
 Abrafandose en llamas por empresã,
 La gola , braçales , y manoplas,
 Escarcelas de malla sobre vn ante,
 Grauas, quixotes, y luziente estoque;
 Azerado el escudo, y corta lança,
 Fuerte y galan, que gala y brio alcança.

Virgil. Ge-
 org. 3.

Ouid. Met.
 lib. 11.

Yua sobre vn caualllo remendado
 De nebrinos colores pecho y anca,
 Barriendo con la clin y cola el suelo,
 Caualllo que el Genil beuio de potro,
 Nacido de las yeguas , cuyos vientres
 Zefiro las ocupa mas brioso,
 Mas galan y ligero que no aquellos
 Que negò Laomedon al fuerte Alcides,
 Con tal velocidad pisaua el prado
 Que huella ni señal no se diuifa.
 A la fuente llegò en vn punto, y vido
 Que junto de su margen despedaçã
 A vna sierpe grande y escaniosa
 Vn soberuio Leon, mas fiero y brauo
 Que aq̃l q̃ abraça y quema el dios Gocomas
 Quando mira su casa el mes seteno,
 Mes que para salud no es nada bueno.
 No sale mas veloz rayo vibrado
 De la diestra de Iupiter Tonante;
 Ni jara despedida de la cuerda

De arco, flechado de vna mano Parta,
 Que el caualllo feroz que el rostro buelue
 Se enarbola rifando, y da corcobos,
 Discurre por el prado sin regirse
 Del freno, que manchado en licor rojo
 Está, ni de la espuela, y tira cozes
 Degenerando de su casta hidalga,
 Que sino fuera el moço tan ginete
 Como Pelope fue el hijo de Tantalo,
 Midiera con el cuerpo el prado ameno.
 Pero viendo el peligro tan notable,
 En medio vn repelon dexa la silla,
 Mete mano al azero, y amenudo
 Lo rebuelue, y abraça el fuerte escudo.

Virgil. Gē
 org. 3.

Poneselo a mirar la bestia fiera,
 Atonita de ver tal osadia,
 Y aun casi temerosa a los principios,
 Qual si viera ponerse en su presencia
 El Siriano animal Leontophono;
 Mas buelue sobre si como corrido,
 Arremete con furia y con coraje,
 Y huyendo del estoque vn brinco dando
 El Toro le lleuò de vna çarpada.
 El cuello en las vedixas fiero embuelue
 El fogoso animal, y traga al toro
 Creyendo que era el cuello, o la cabeça
 Del joun valeroso, y engañado
 Por segunda lo empréde, hurtado el cuerpo
 Al hierro acicalado que baxaua

Arist. de ad
 mi. audit.
 134.

Por el ayre con furia, mas de vn tajo
El estremo le corta de vna pierna,
Qual si fuera de carne floxa y tierna.

No Tigre Hircana que sus hijos mira,
Que se los lleua el caçador glorioso;
No el Iauali cerdofo y colmilludo
Con punta de Venablo lastimado;
No Toro agarrochado con ouillos;
No muger enojada ardiendo en celos
Se reuisten de ira, y de coraje
Tanto como la bestia que erizados
La guedeja, el copete, y la corona
Encarniza los ojos, y regaña
Los dientes, que de sangre tiene llenos,
Y las vnas y brazos nada menos.

Salta, rebuelue, y arremete, enuiste
Al fuerte cauallero que le espera,
Agarra del escudo y con el pecho
Haze que de en la yerua ensangrentada,
Sube sobre los ombros, y las vnas
Por entre gola y yelmo està metiendo;
Y viendose en peligro tal Marzilla,
El estoque soltò, la daga arranca,
Taladrole con ella la barriga,
Dexala alli enuaynada, y con las manos
La garganta le ciñe, y el resuello
Le quita con la vida victorioso,
Qual hizo aquel Alcides al Nemeo
Que dio con manos solas cruda muerte.

Sus fieles compañeros, cuydadofos
 De algun caso siniestro de enemigos,
 Llegaron a buscarlo en aquel punto:
 Espantanse de ver tan grande mostro
 Que estaua palpitando embuelto en sangre.
 En vn cauallo Sardo lo cargaron,
 Que tuuo bien que hazer para traerlo
 Al sitio que dexaron; do le aguardan
 Los demas camaradas, que pasmados
 Y atonitos lo miran, y lo mandan
 Defollar al momento; y el pellejo
 Salio tan grande, que si fuera tanto
 El birso del bezerro de que Elisa
 Cercò el sitio y lugar para Cartago,
 Hizierala mayor, y dilatara
 Los mojones y terminos estrechos,
 De que se le siguieran mil prouechos.

Viendo pues todos el valor crecido
 Del fuerte Leonicida, con aplauso
 Le nombran capitan suyo, y caminan
 En orden a juntarse con Fedrico.

* Y al punto que lo supo salir manda
 Del campo a recebirlos mil soldados:
 A la tienda del Rey briofos llegan,
 Y alcançada de aquel grata licencia,
 Que la dio con agrado y regozijo,
 Marzilla con boz graue assi le dijo.

Inuieto Emperador, del Moro freno,
 Y el cudo fuerte del Christiano vando,

Virg. Enet:

I.

Aquellos caualleros Españoles
Y yo partimos de la fiel Tartesia,
Con zelo de Christianos, por seruirte
En esta guerra justa, y ha querido
El cielo piadoso que llegassemos,
Despues de auer surcado el mar soberuio
A ver del hombre Dios el Mauseolo.
Recibe desta esquadra, aunque pequeña,
El numero, si bien voluntad sobra,
El animo de amor, y se colmado,
Que ofrezco en nombre suyo de seruirte
Sin sueldo, a costa nuestra todo el tiempo
Que fuere necessario en esta empresa,
Siguiendo en todo el orden que nos dieres,
Qual soldados leales, no aspirando
A premio otro mayor que obedecerte,
Prometiendo seguirte hasta la muerte.

Dixo, y el Cesar en la faz mostrando
Ygual correspondencia a lo ofrecido,
Ventura grande ha sido, caualleros,
De que esteys en mi campo, que con esso
Me prometo cobrar la ciudad santa
De poder del Soldan, y aun cautiuarlo.
No digo que fereys soldados mios,
Mas si los de mi campo seran vuestros;
Qual hijos os tendre, y fereys de todos
Mis subditos seruidos, pues soys Godos.

Con tal beneuolencia y tal agrado
Los recibe Fedrico, y les señala

Quartel junto a su tienda entre sus grãdes,
Que estaua en frente del mayor peligro
De la santa Sion que apoderado
Estaua della el Sifandino fuerte,
Despues que a Guido la ganò su padre,
Guido de Lusñan el descendiente
Del señor de Bolonia en Picardia,
Gofredo de Bullon segundo Aleides
A quien el Papa Vrbano le dio seña
De soldado de Christo con cruz roja
Quando passò su campo, que fue assombro
De toda el Asia, siendo aconsejado
De Pedro el hermitaño, y asistiole
Guillermo Longaespada, y Boemundo,
Tancredo, y el Vizconde de la Pulla,
Con otros muchos principes de Europa,
Baxo cuyas banderas y pendones
Trecientos mil infantes se alistauan,
Y cauallos cien mil, armados todos,
Franceses, Alemanes, Escoceses,
Vngaros, y Dalmacios, con Ingleses.

Passaron por Bizancio, donde Alexo
Tenia temeroso la corona,
Hizoseles amigo, y ofrecioles
De darles passo franco a los que fuesen
Siguiendo la jornada despues dellos.
Llegan a Escutari, y hazen reseña,
Metense por Suria, y hazen alto
Frontero del sepulcro del Mesias.

Alterase Levante, y los de Meca
Que mas de quatrocientos años a Asia
Por valor de sus braços poseyeron,
Resisten a los nuestrs con gran brio
Armados de halias y Cretenses arcos,
Flechando viras con veneno untadas,
Que hazê mucho mas daño que no espadas.

Mas no les apruecha, porque en ciento
Y mas batallas crueles y sangrientas
Llevaron lo mejor los del Mesias,
A los quales ni rios poderosos,
Ni peñas del Montauro inaccesibles,
Ni esquadrones de barbaros sin cuento,
Ni cansancio, ni sed, ni hambre canina,
Ni en los hombres y bestias peste fiera,
Trabajos insufribles sin guarismo
No fue bastante causa que dexassen
Empresa tan gloriosa, ni boluieslen
El rostro a la fortuna loca y vana:
Antes como Câtolicos y fieles,
No por los bienes della momentaneos,
Fundados en imperios, peleauan;
Mas antes por su ley, su fama y honrra,
Que es lo que mas enciêde vn noble pecho,
Que no ay tesoro no de mas prouecho.

Al fiero Soliman señor de Turcos,
Famoso capitan vna batalla
Ganaron con gran gloria juntò a Niza,
Cerca de Antiochia en Farsar rio,

Regida por Carbon de Partos Medos,
Y mil otras naciones valerosas.
Al Calife de Egipto otra ganaron,
Y a la postre pusieron cerco, y toman
Despues de mil rencuentros y batallas
A la casa do Christo fue enterrado.
Entrò Bullon primero por la puente
Que calaron al muro de madera:
Por esta illustre hazaña lo eligieron
Por Rey de la ciudad, mas el no quiso,
Diziendo: No ser justo que se ponga
Corona de oro fino en su cabeça,
En ciudad a do Christo por saluarle
Truxo marinos juncos en la suya.
Pero no rehusò el cuydado immenso
Que era a tan grande empresa conueniente,
Tuuolo sin medida en que los templos
Y muros derribados se adreçassen,
A lafa combatio, y ganò, mouido
Solo con intencion que las armadas
De cruzados tuuiessem puerto cerca,
A do los de Venecia y de Liguria
Truxessen al exercito christiano
Maquinas y Marciales instrumentos,
Y de Ceres y Baco bastimentos.

Murio Gofredo al fin de vna gran peste,
Su hermano Balduino el cetro empuña,
A quien sucedio Guido, al qual ganole
El fuerte Saladino a fuerza de armas.

No se pudo cobrar de aquel entonces,
Si bien juntos vinieron a la empreſſa
El Ceſar Federico de Alemania,
De Francia el Rey Philipo, y el Ricardo,
Caudillo del Ingles, y de la Iberia
Su yerno el Rey Alfonſo el inuencible.
No ſe pudo cobrar, porque el infierno
Deſpachò de ſus grutas la diſcordia,
La embidia y ambicion, que fueron cauſa
De boluerſe los Reyes a ſus Reynos,
Y por ocultos iuyzios inſcrutables
De aquel Dios inefable, y Dios diuino,
Que guarda para ſi ſolo las cauſas
De efectos aun pequeños, porque el ſolo
Quiere ſer el ſeñor de Polo a Polo.

Contar quiero ſeñores, diſcurriendo,
Y haziendo digreſſion, algunas coſas
Que ſeran a la hiſtoria neceſſarias,
Si a caſo con aquellas no os aſlixo:
Reſponden todos, no, y Caſtillo dixo:

Que es de conſiderar las muchas llagas
Que ſobre eſta ciudad vinieron antes
Que ſu mucha proteruia dieſſe muerte
A aquel que nos dio vida y bienes tantos,
Que no pueden tener precio en el mundo,
Manaſes pues el hijo de Ezequias,
Y tras el Ioachaz fueron llevados
Cautiuos a la tierra, a do la Virgen
Lleuò huyendo de Herodes el iniquo

A Iesus nuestro bien por temor fuyo.
 Nabucodonosor a Babylonia
 Lleuò sujeto a duro cautiuero
 En tiempo de Ioachin la gente Hebrea,
 Segunda vez cercò a la ciudad santa,
 Lleuofe a Ieconias, y a los vasos
 Del templo, y ornamentos ricos, bellos,
 Pero no se logrò mucho con ellos.

Sedechias se alçò y negò el tributo,
 Confiado en sus fuerças, no queriendo
 Seguir el parecer de Hieremias:
 Por lo qual fue tomada y saqueada,
 Tras de auer ya pasado tan grande hãbre,
 Que a sus propios hijuelos se comian
 Las madres, y despues muertos los que erã
 Del Rey en su prescncia le sacaron
 Los ojos, y assi ciego a Babylonia
 Cautiuo lo lleuaron con su gente.
 La ciudad de cimientos assolaron,
 Quemaron y abrasaron el gran templo,
 Por Dios mandado hazer para su casa,
 Que no cuuo quien lo hizo mano escasa.

Zorobabel y Iesu al templo y a ella
 Con Esdras el Propheta y Sacerdote
 Boluieron en su modo a los principios.
 Y Antiocho despues a quien bautiza
 La Escritura sagrada, con el titulo
 De raiz del pecado, el que tenia
Guerra cruel con Ptolomeo el sexto,

*Ioseph. de
 bello 7.*

*Esancaro.
 Mantua. li
 bro sider.
 olan.*

Mouido por los hijos de Tobias
Vino con vn exercito muy grande,
Combatio la ciudad, y al fin entrola,
Diola a saco, y matò diez mil Iudios,
Todo el templo robò, y vedò tres años
Y seys meses, y aun mas, no sacrificuen,
Obligandole a Onias el Pontifice
Huir a Ptolomeo, y que hiziesse
Vn templo en la region Leoponitana.
Vedo el circuncidar los tiernos niños,
Mandò que se ofreciessen en las aras
Ceuones por escarnio y vituperio:
A quien no lo cumpla, castigaua
Con pena capital publicamente:
Y aunque aquel Machabeo se le opuso,
A la fin el murio con sus hermanos,
Hauiendo dado muerte a mil Tiranos.

Otra vez la tomò Pompeo el grande,
Llamado por Yrcàno, y obligole
A pagar al Romano gran tributo.
Herodes la cercò, y entrò por fuerza:
A Antigono prendio, y le dio la muerte,
Si bien Partos y Medos le ayudauan.
No derribò la cerca qual los otros,
De muro, y contramuro, y barbacanas,
Bestiones, baluartes, caualleros,
De fossos anchos, y de immensa hondura,
Hizo labrar los claustros, y vna torre
Azia Septentrion, nombrola Antonia,

Y vn palacio Real con aposentos,
De Agripa baptizados con el nombre,
Que tuuo desde entonces gran renombre.
Passò aquesta ciudad dos mil trabajos
Castigada por Dios con hambre y guerra,
Con robos, sediciones, y con peste,
Enojado de ver su idolatria.

Y la muerte cruel que en vn madero
Darle tenian al bendito Christo:
Y si bien merecia lo passado
Semejante castigo, en el futuro
Que castigo merece el que a su padre,
A Dios y a su Maestro crucifica?
Vinole pues mouiendo a los Romanos
Su grande inobediencia, y de Abel justo
La sangre que vertio con grande gusto.

Cercola Tito tras auer ganado
Lo demas de Iudea a fuerça de armas.
Capitan era Tito de aquel Cesar
Que a su patria quemò, y holgò de verla:
Vino subdelegado aqui del padre,
Digo el gran Vespasiano, a quien Iosepho
Dixo, y pronosticò, que el cetro y mando
De Roma la soberuia alcançaria.
Puso cerco a Solima, que esse nombre
Le dio Melchisedech en sus pañales,
Despues Hierusalem, quando las aras
Cobijò con techumbre, y llamò templo.
Era templo pequeño, pues que nombre

Nunc

Nunca tuuo de tal, hasta que el hijo
Del cantor de los Psalmos le dio forma:
Forma le dio y materia, pues que lo hizo
Con tal magnificencia, que el de Epheso
Quemado por Erostrato, bien puede
Abatirle estandartes y bandera,
Si bien del Sol llegara al alta esphera.

En vn alto coliado y espacioso
Lo hizo, y lo fundò con grandes claustrs,
Cercolo con tres muros, que las piedras
Quarenta codos largos adornauan,
Portales geminados con columnas
De marmol y de jaspe remendado,
De codos veynticinco, y de cubierta
De cedro incorruptible artesonada,
Con oro y con azul losado el patio
Con piedras de alabastro de tres puntas;
Barandas no mas altas que tres cobdos,
Columnas por patrones, sinzelados
Caracteres en Griego y en Latino
En ellas, aduirtiendo que algun hombre
Que no fuesse Iudio, no pudiesse
Entrar en ningun modo en lo sagrado,
Por llamarse esta parte el santo templo,
Confusion del Christiano, grande exemplo;

Pasauanse para el quarenta gradas
En la parte primera, y en la cima
Era todo quadrado, y vn gran cerco
Tan alto, que su altura por defuera

Pasaua

Passaua de quarenta codos largos
De las gradas catorze, y junto al muro
Vna plaça espaciosa se vehia
De seyscientos y mas codos cumplidos.
Por otras cinco gradas se llegaua
Al sitio y al lugar do las mugeres
Estauan dinididas de los hombres,
Cerca del qual portales pulidissimos
Estauan fabricados, do el tesoro
Tenia dentro si el gazofilacio,
Mas bellos que do el sol tiene el palacio.

Las puertas guarnecidas de oro y plata,
Los postigos tambien, y los vmbrales
De treynta codos d' alto, y quinze de ancho,
Si bien la vna que está fuera del templo
De cobre de Corinto está labrada.
Vnas fillas magnificas, en forma
De torres leuantadas tan en alto,
Que codos veynte tienen, y que apoyan
Encima dos columnas, que de grueso
Doze varas tenian bien cumplidas.
Abrese la Corinthia por Oriente,
Y era la puerta principal del templo
De cinquenta y no mas codos en alto,
Las puertas de quarenta hechas de plata
Tan tersa, que los ojos arrebatá.

El lugar sacrosanto estaua en medio,
Al qual por doze Cinaras subian:
Era lo ancho y alto de cien codos,

Ouid. Met.

Por

Por la cara y espaldas de quarenta:
Sesenta codos la primera tiene
En alto, y veynte y cinco y mas en ancho;
Cubierto el frontispicio de oro fino,
Y de Tibar el templo por adentro,
Y tambien la segunda puerta, y llenas
De pampanos dorados, y razimos
Tan grandes como vn hombre, de estatura
De cinco y de cinquenta codos de alto;
Y de ancho diez y feys, y la cortina
De otra tal proporcion texida, y hecha
Con tales cambiantes, que vna imagen
De todo el vniuerso parecia:

Que la grana denota el fuego actiuo,
La tierra el leonado, y ayre el cardeno;
El mar el carmesi, quatro elementos.
La orden y el concierto de los Astros
Se ve desde Diana al primer mobil,
Con todos sus luzeros y planeras,
Exceptados los signos, y el Zodiaco;
Viendose en artificio mensuladas
Puertas, estancias, mesas, sillas, gradas.

La puerta que esta cerca es mas pequena
De codos bien sesenta, y de ancho veynte;
Dentro estava la mesa y incensario,
Y de oro el candelero, y siete velas,
De la proposicion los panes doze:
La parte mas adentro diuidia
Un velo semejante, y esta estava

Vazia y despejada, sin poderse
Llegar a sus vmbrales, ni ser vista,
Por ser cosa inuiolada, y la llamauan
Sancta sanctorum todos, y en los lados
Mas abaxo del templo, galerias,
Repartimientos, porticos, y espacios
Auia, como suele en los palacios.

Toda la altura del tenia cien codos,
Y por baxo quarenta bien cumplidos,
La cubierta de arriba, y los tejados
Con vnas planchas de oro estan cubiertos,
Que miradas de lexos parecian
Montes quajados de copada nieue,
Y vnas puntas agudas harto espesas
Estauan, para fin no se sentassen
Las aues, y la cumbre no manchassen.

Puertas auia alli que de lo largo
Codos quarenta y cinco y mas tirauan,
Y quarenta el altar delante el templo
De largo, y de lo ancho, y alto quinze,
Al qual ni a la parte do se suben
De Vizcaya jamas hierro ha labrado.
Altar y templo estauan circuydos
Con agradable piedra, y leuantada
Vn codo poco mas, porque seruia
De tener apartados clero y pueblo.
A todos los leprosos gonorristas,
Y mugeres tambien ensangrentadas,
Erales prohibido el entrar dentro.

Mas

Mas no del tribu de Leui a los cojos,
Ciegos, y mancos, que si sanos eran,
Entrar en aquel sitio prohibido
Podian con silencio, y sin ruydo.

Durò de edificar el santo templo
Espacio de veynte años, trabajando
Sesenta mil obreros, conduzidos
Solo para llevar manobra sola.
Ochenta mil cortauan en canteras
La piedra necessaria, y sobre estantes
Tres mil y mas seyscientos se ocupauan
En obra tan grandiosa, y tan magnifica,
Que lo fue en tanto estremo, que las siete
Marauillas del mundo en su cotejo,
(Aunque mas lo autorize antigua historia,)
Son sombra, son rasguño, son escoria.

Despues de concluydo, el arca puso
Con vaso de maná, tablas, y vara:
A Dios sacrificò copiosas hostias,
Crias sin cuernos del cornudo Satiro,
Copia de ciento y veynte mil cumplida,
Y de robos de Caco ciento y veynte
Ecatombes y mas, con cuya sangre
Las aras santas rociò contento,
Cumpliendo de su Dios el mandamiento.

Textor in
Epitome.

Madera incorruptible le dio el Libano,
Las minas Españolas oro y plata,
Marmoles remendados Paro y Thaso,
Alabastro Damasco, Esparta, y Thebas:

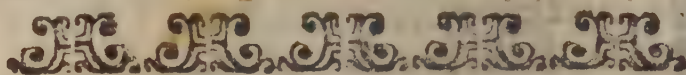
Las

Lás islas Orientales piedras finas,
Perlas, aljofar, y coral Neptuno:
Purpura Melibea, Tiro, y Sidon,
Tapetes Alexandria, cera Himeto,
Incienso, menjuy y mirra Arabia,
Blando algodón Calabria, y Etiopia
Euano mas peceño que su gente,
Porque el sol los abraza con su frente.
* Al fin deste discurso está Castillo
Al tiempo que el piloto dando bozes
Dize medroso, alerta, alerta, alerta,
Seys fragatas descubro de corsarios;
Señala adonde estan, y el Timonero
Cia bogando la galera alarga:
A la chusma bogad canalla dize
El comitre cruel, y alza el rebenque,
Dan prissa a la faena y viento en popa
Les van ya dando caza, y ellos huyen,
Y alcançados se juntan a los leños,
Y por baxo la larga palamenta
Se escapan; y se alargan de manera,
Que por mucho que boguen los forçados
Como tienen tal vando los vaxeles,
Y es fuerça el proejar en casostales,
De vista las perdieron, y tornaron
A tomar su derrota, y nauegaron.

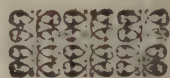
Fin del Canto quarto.

H

LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO V.

Castillo describe la grandeza de Hierusalem, y su vltima destruycion: y cuenta el valor que en diferentes facciones mostraron Marzilla y los caualleros que con el al campo de Federico vinieron, y que en vna vencio Marzilla a Solipino hijo de Sifandino que estaua apoderado de la ciudad.

Hierusalem ingrata que te espantas
(Dize Castillo prosiguiendo el caso)

De

De que Dios te castigué y te destruya?
 No sabes que a tus hijo sacò libres
 Del duro cautiueroio del Gitano,
 Armolos de las armas ricas, fuertes,
 Passolos á pie enxuto el mar Bermejo,
 Dioles para la noche luz, y dioles
 Toldo para de dia, y los mantuuo
 Calçados y vestidos quarenta años
 En medio del desierto, y regalolos
 Con manna, codornizes, y agua dulce?
 Y puesto que al bezerro idolatraron,
 La ley les dio en las tablas, y lleuolos
 Por medio de enemigos a ludea,
 Tierra de Promission, sin ningun daño,
 Peregrina merced, fauor extraño.

Mil victorias ganaron, y dos de ellas
 Con cantaros y trompas, y con luzes:
 En paz los gouernò, y en pulicia,
 Dioles Principes, Iuezes, Sacerdotes,
 Y Reyes que pidieron de liuianos
 Profetas, a los quales en el templo
 Tanto a las aras santas dieron muerte.
 Hizote Reyna a ti de las naciones,
 Y por estas mercedes le mataste
 A su dulce Iesus como inhumana,
 Preciandote de ser cruel, tirana.

Penfauas escaparte de la pena
 Por tan atroz delicto merecida?

Hicre. Tré
 nos.

Gloriosa por estar edificada
Con espherico cerco, dilatado
En treynta y tres estadios bien cumplidos
Encima dos collados que se miran,
Sin otros dos mas baxos, pero todos
Mas altos y eminentes que los siete
Sobre que està fundada la cabeça
De todas las naciones bautizadas.
Pensauas guarecerte tras tus muros
Que te cercan y ciñen, mas soberuios
Que aquellos de ladrillo Babilonicos,
Coronado el primero de setenta
Torres, tan empinadas que pudiera
Escusarse de hazer Nembrot el fuerte,
Aquella de Babel con tal cuydado,
Empresa de hombre altiuo y endiosado.

No menos altas son otras catorze
De tu muro segundo, y las nouenta
Del tercero, sin otros que la vna
Que es ochauada toda, y està puesta
Azia el Septentrion y el Occidente,
Que nombre de Psephina le pusieron:
Setenta codos largos tiene sobre
El muro leuantado, y se diuísan
Qual de aquella de Pharo, los nauios
Que nauegan del mar en sierras de agua.
La Arabia se descubre, y los mojonos
De toda la region de los Hebreos,
Y a esta se le oponen tres, llamadas

Hipicos, Marianes, y Phafelos;
Fundadas por Herodes en el muro
Que llaman el primero, y mas seguro.

La que es primera tiene quatro esquinas
De veynte y cinco codos de ancho y largo,
Y treynta, fino mas, del pie a la cima,
Que añadida vna casa con dos techos
Era de ochenta codos sobre cinco,
Con vna gran cisterna, que su hondura
Era de veynte codos nada menos:

Tambien tiene otros tantos de alto y ancho
De las tres la segunda y la tercera,
Quarenta en proporcion, y es muy redonda,
Sin los diez que subia: y en lo alto

Ay vna galeria edificada
Con columnas redondas, y vna torre
Que hasta nouenta codos multiplica
Con salas, aposentos, con estufas,
Con mil piedras blanquissimas de marmol:
De codos veynte y dos de largo, cinco
De lo alto, y de lo ancho diez cumplidos,
Tan justas y parejas, que vna torre
Grande parece cada piedra sola,
Como aquellas agujas, o obeliscos,
O piramides altas que seruián
A los Reyes de Egipto en sus entierros,
Hinchadas pompas, y gentiles yerros.

Penfauas defenderte en tu palacio
Magnifico, soberuio, inexpugnable,

Cercado con vn muro leuantado
 Del cimientto a la cima treynta codos;
 Coronado de torres rezias, fuertes,
 En ygal proporcion edificadas;
 Aposentos quadrados, camas ciento,
 Con otras mil alhajas de oro y plata,
 Diuersas galerias hechas circulos,
 Y huertos Babylonicos, pensiles,
 Regados con cristales, que de caños
 De artificiales fuentes se distilan;
 Palomares poblados de palomas,
 Y mil otras grandezas en que excedes
 A todos los palacios fabricados
 Desde el Polo escondido hasta Bohote;

Ouid. Met.

¶ I.

Tesoros que el de Midas era escoria,
 Si bien Pactolo guarde su memoria.

Pensauas, di, librarte? fue imposible;
 Destruyote al fin lito por el suelo
 Con tan gran crueldad, rigor, vengança,
 Que piedra no ha dexado sobre piedra,
 Pues a ti te abrasò, abrasò tu templo,
 Basas, columnas, obeliscos, Piras,
 Metopas, gotas, claues, y acroteras,
 Cornijas, architraues, chapiteles,
 Qualos, claraboyas, plintos, frisos,
 Arcos, festones, trigrifos, peanas,
 Iambas, cimborios, pedestrales, claustros,
 Hechos a lo Corintho, y lo Toscano,
 Lo Dorico, y lo Ionico con arte,

Qual

Qual si Spintaro, Steliphon, o Hermodoro
 Ocuparan en ello ingenio y manos:
 Las jocalias tambien quemò, y las mesas,
 Los vasos, y ornamentos consagrados:
 En sus aras matò sus sacerdotes
 Por victimas de aquel q̄ oy en las nuestras
 Baxa embuelto en especies sacrosantas,
 Mysterio santo que aun al cielo espantas.

Murieron en tu cerco a hierro y hambre,
 Y con fuego, y con peste dos millones,
 Cosa que es estupenda, y no creyble,
 Sino lo aueriguaran mil testigos,
 Y todos sinodales, y de credito,
 Y alguno que se hallò presente a todo:
 Y dize que passaron de tu Oroscopo
 A tu Ocaso no mas de lustros treze,
 Sobre ciento añadiendo tres Dianas,
 Ajuntando seys soles, por seys dias:
 Porque eres pues tenaz? porque porfias?

Porfias en dezir que tu mudança
 Causò y tu gran ruyna el setenario
 Numero de Pitagoras Philosopho,
 Y el numero armonioso que el diuino
 Platon les atribuye a las caydas
 De Reynos, y Repulicas, si faltan
 El acorde, el prefecto, o el quadrado,
 El cubico, y espherico, y el solido:
 Mira que es falsa essa opinion, y vana,
 Superficiosa, mal sonante, heretica:

Textor in
 or. tom. 2.
 fol. 221.

Joseph. de
 bello.
 Egisipus de
 bello Hie-
 ro solimi-
 ta. lib. 5.
 cap. 18.

Y ten por llana y alentada cosa,
 Que el no querer oyr la boz del padre,
 Antes como tirana auerle muerto
 A Christo, sin oyr ni dar disculpa,
 Ha sido total causa de tu daño,
 Y quedar heredera de las plagas,
 Plagas y maldiciones veynte y quatro
 Que dize el Rey Propheta, y dos mil otros:

- Psal.* 105. La vna de las quales es, te veas
Et 108. Sujeta, qual lo estás a gente barbara,
Esai. 1. Que a tu dura ceruiz el yugo puesto
Matt. 14. Te tiene el Sifandino, que se aloja
Et 15. Con naciones soberbias, crueles, fieras,
Daniel. 9. Dentro de tus murallas, si bien tiene
Zacar. 14. Respeto a los Sepulcros del Mesias,
Lucæ 13. Y del fuerte Bullon, porque ha sabido
 Que era valiente capitan, y justo,
 Permite que el Christiano en su ley viua,
 Que el sepulcro de Dios, y otros lugares
 Santos, como catolicos, visite,
 Y quen Hierusalem si quiere habite.

Era este Sifandino el hijo fuerte

- Paulo Iouio* Del grande Saladino, que aunque barbaro,
Elogio. li. 1 Tenia en lo moral raros respetos;
 Fue muy grande soldado, y dio la muerte
 Al Califa Soldan del Cayro en Asia:
 Ocupole su reyno, y coronose
 De todos sus soldados con aplauso,
 Por venirle de lexos el derecho.

Vino de mercader a Francia, Italia:
A la Anglia, a la Germania, y a la Iberia,
Por solamente ver las municiones
De guerra, y de la gente, y de soldados
El numero que juntan los cruzados.

El oro no estimaua, y repartia
Como muy liberal a sus esquadras;
Guardaua fe y palabra a los vencidos;
Era muy justiciero, mas tenia
Clemencia y mansedumbre en las vitorias;
Era prudente y sabio, y con consejo
Remediaua los casos repentinos;
Y al tiempo que murio, como si fuera
Tocado con la luz de la ley santa,
La miseria del hombre conociendo,
Mandò que lo enterrasien sin la pompa
Que suelen a los Reyes, y lleuasien
Delante de su cuerpo vna mortaja,
Y que al pueblo dixesse vn Alfaquno
Con voces leuantadas que se oyessen:
Aquesto deste siglo lleva solo
Vuestro grande Monarca de Suria,
Si bien tuuo en aquel soberania.

Este pues Sifandino el fuerte muro
Defiende con cuydado y con esfuerço,
Haziendo a Federico encamisadas,
Que el cerco le apretaua de manera
Que ya casi saltauan bastimentos.
Esto mismo hazia el Persa las mas noches,

No tanto por matar a su enemigo,
Quanto porque con tal estratagemã
Pudiesse recibir socorro dentro,
Quando nueva tuuiesse que su primo
El brauo y el feroz Alimarantho
Con su hijo Solipino le llegassen
Con socorro de gente, y de comida,
Que nueva tiene ya de su venida.

Hallaronse Marzilla y sus amigos;
(Digo los veynte que con el passaron
De Teruel, y los otros Caualleros
De Aragon, y Valencia, y Cataluña,
Castilla, Portugal, y de Galicia,
De Nauarra tambien) en mil batallas,
En mil encamisadas y facciones,
En assaltos diez mil y correrias
Que mostraron sus pechos valerosos,
Padeciendo trabajos infinitos
Por su ley, y su Dios; de tal manera
Que eran asombro del Persiano exercito,
Queridos y emulados igualmente
Del grande Emperador, y sus caudillos;
Porque qualquiera en ellos aduertia
Su valor, su prudencia, y valentia.

Estando vn dia el Rey con gran descuydo,
Sucedio, que con alas plateadas
El aue consagrada a Venus corta
El tercer elemento, y a los muros
Llegaua de Sion, que si llegara,

Fuera

Fuera grande desgracia a los vngidos;
 Pero Dios permitio que vn ballestero
 Tan diestro como Acasto en tirar flechas,
 Mas por curiosidad, que no pensando
 De matar la paloma, despidiessse
 De vn arco neruioso vna saeta:
 Salio vibrada de pulgares tales,
 Que llegado a los pechos cuerda y plumas;
 Y cerca de juntar las empulgueras,
 Con vn grande zumbido el ayre rompe,
 Y en medio de los pechos enclauola,
 Y sin fuerça y sin vida al fin dexola.

Ouid. Met.
 8. 69.

De la suerte que el pes cogido en caña
 Del pescador flematico con pluma,
 Que en picando lo saca de su centro,
 Y açota con su cola el ayre en alto,
 Procurando soltarse, dessa suerte
 Baxaua la paloma embuelta en sangre.
 No fue mas venturoso el diestro Euricio
 En matar la paloma que bolaua
 Libre del cautiuero de la cuerda,
 Cortada con la flecha de Mnestheo
 En las fiestas de Nicales famosas,
 Hechas dëtro en Tinacria al viejo Anchises;
 Fiero enemigo del astuto Vlises.

Virgil. Aen.
 ned. 5.

Cayò pues la paloma palpitando
 Al pie de Federico, (estraño caso)
 Casi como diziendole, venia
 A darle de su fin infausto auiso.

Tenia

Tenia la paloma vn hilo atado
 Debaxo de las alas encubierto,
 Con vn papel escrito en lengua Persa;
 Leyolo el Polimarcho, que bien sabe
 Qual otro Mitridates, siete lenguas;
 Leyolo, digo, y el color mudado,
 Sin poder eltoruarlo, se entristece,
 Y arqueando las cejas enmudece.

Iunta consejo luego, y les declara
 El auiso que dan al Sifandino
 El tio y el sobrino, que venian
 Con cinquenta mil hombres de pelea;
 Y el hijo de vanguardia, leguas doze
 Caminava delante con esquadras
 Demas de siete mil Azapos, Persas,
 Con arcos repintados, y con jaras;
 Belerbeyes con maças de cien puntas,
 Con lanças cortas Carapatilleros,
 Genizaros de adargas y de alfanges,
 Con trezientos y mas camellos dociles,
 Cargados de la Diosa que en Sicilia
 Aras tuuo y altares, hija propria
 De Cibeles, que en Phrigia templo tuuo,
 Robos docientos del astuto Caco,
 Que no fueron tan gruesos los que Eurilaco
 Comio con los sacrilegos soldados
 De Vlises valeroso en la Tinacria:
 12. Crias mas de seys mil de Pan, que fueron
 Ovi. met. 2 Parece que escogidos del rebaño

Que

Q de Admeto guardo el pastor de Amfiso:
Trecientos dromedarios, que sus lomos
Oprimian las flechas, arcos, lanças,
Armas, estriuos, azicates, frenos,
Vaxilla de oro y plata, tiendas ricas,
Perlas, diamantes, y topacios finos,
En precio y en hechura peregrinos.

Que importa que se impida este socorro,
Y del Moro se enfrene la braueza,
Escogiendo del campo tres mil Cruces
Que vayan a la forda al campo, y quiten
A los Turcos la presa, y que si pueden
Al hijo del Soldan prender, lo traygan
Al campo, porque es cierto que su padre
Dara por su rescate el Templo santo,
Y toda la ciudad, pues vale, dijo,
Mucho mas que mil Reynos solo vn hijo.

Todo el orden aprueua el claustro todo,
Y cada Capitan pide le encarguen
Empresa tan honrrrosa, y sobre aquesto
Se vienen a encontrar: pero el caudillo
Con aspecto y con voz asfable y graue,
A la faccion decreta que se apresten
De todas las naciones que su campo
Siguen como valientes y animosos,
Nombrando por Maesse y por Caudillo
A Marzilla del tercio, y que lo sigan
Todos los que con el en el arena
Las plantas estamparon junto a Iope.

Sello en la boca manda que se pongan;
Y que partan marchando en tropa, quando
La lumbrera mayor y mayor hacha
Reflexos claros dè en nuestro Orizonte;
Certissima señal de que desunze
Dentro del mar de España sus canallos,
Poniendo en Atlas sus ardientes callos.

Ordenan los caudillos las esquadras;
Señalanles la hora y contraseña,
Armanse los soldados bellicosos
Con yelmos, con arneses, con lorigas;
Artificiosas greuas, braçales,
Escarcelas de ante, y con escudos;
Con espadas, y picas algo cortas;
Enfillan los caualllos brilladores,
Enarbolan pendones y vanderas,
Ya parten a la forda, sin que apresten
Ni trompeta, ni caxa, que no importa;
Que no ay a quien mouer, pues todos lleuan
Dentro su coraçon animo, y brio,
Y gozo singular, dexando triste s
A sus Comilitones, porque quedan
Sin poderse mostrar en tal jornada
Valerosos y fuertes con la espada.

Aquella noche toda caminaron
Sin topar adalid, hombre, ni espia;
Verdad es que tomaron la derrota
Por paramos y feros encubiertos:
Y al tiempo que enfillaua sus caualllos

De Hiperion el hijo, y apresura
El quadrupedo coche, y les permite
Antes que del mar salgan, que se bañen
En las olas hinchadas, y retocen
Con ellas, y despues su curso figan:
Hazen alto en vn bosque junto a vn rio,
Que igual no puede ser ni tan espeso,
Que sus ramas frondosas enlazadas
Todas parece son de vn mismo tronco;
Pero son diferentes, pues que tiene
El abeto frondoso, necessario
Para quillas formar a grueffas naues,
La enzina antecessora de la Ceres,
Cipres funesto, y roble enuejecido,
El laurel que es Profeta, y que preserua
Del golpe de las armas del Tonante,
Por ruegos del dios Febo, que es su amate.

Passa su curso la carroça bella,
Y tras ella despues sale Diana
A mirarse de Tete en los espejos:
Marchan segunda vez la noche toda,
Llegan a vn passo angosto como puerto,
Que aquel de Termopilas de la Grecia,
Ni las horcas Candinas do passaron
So el yugo los Romanos de Samnites,
No fue mas apto para tal empreffa,
Fragoso en grande estremo, y do se miran
Muchas peñas quebradas, cuyos lados
Coronan montes de enzinares llenos,

Passo

Trogo.

Tito Livio
dec.

Paslo proprio y capaz para acechanças;
 Y engaños de Mauorte sanguinoso,
 Pudiendo bien al enemigo incauto
 Infidiar desde arriba, y oprimirle
 Con solo echar rodando troncos ruexos;
 Que bien lo alcançarán aunque esté lexos.

Ordenan la celada qual si fueran
 Dicipulos de aquel hijo de Amilcar,
 Passando la mitad de los caualllos
 A la entrada del puestto por do vienen
 Los Persas, con mitad de los infantes,
 Quedando otra mitad a la salida,
 Y los otros infantes de las peñas
 A los picos mas altos suben, y hazen
 Bastante prouision de piedra, y dardos.
 Ponense agazapados, porque aguardan
 Auiso de vna espia, que media
 La tierra a palmos, por auer nacido
 En ella, y recebido el olio santo,

Virgil. Aen.

neid. 12.

Ouid. Met.

13.

Mas diestro, mas ligero y vigilante
 Que el Troyano Dolon del Griego espia;
 Que no tiene temor, no couardia.

Y al tiempo q con luz del Dios Lampiño
 Aues, y prados, animales, fuentes
 Cantan, rien, se alegran, y murmuran;
 Viendo que con su vista se mejoran;
 Y quando del Dios Phebo los caualllos
 Echando en vez de espuma por narizes
 Rayos de luz al mundo, van saliendo

Por

Por las puertas doradas del Oriente
Da noticia que vienen no muy lexos
Por vn bosque de texos y de robles.
Ya se ven tremolar las medias Lunas,
Ya se siente el rumor de las dulçaynas,
Ya de soldados el suçurro y voces,
Ya de Pegafos fuertes el relincho,
Ya de los Dromedarios y Camellos
El ruydo confuso, y de los bueyes
El bramar, y balar de los carneros;
Ya se ven de las astas los azeros.

Del modo que el alano atrahillado
Viendo el toro en el coso ladra y brinca,
Procurando soltarse de su dueño;
Del modo que el Nebli viendo la garça
Que rompe las piguelas por seguirla,
Afsi esta nuestra gente desleosa
Que lleguen a la trampa los de Meca,
Que vna legua tenia bien cumplida
De largo, y algo mas de boca a boca:
En la qual entran ya, y se alargan hasta
La salida, que estaua qual muralla,
Descuydados de ardid y de batalla.

Regia la vanguardia Polidamio
Moço gallardo, de color trigueño,
De negros ojos, graues, juntas cejas,
Niñas sangrientas, y amorosas niñas,
De coruada nariz, y labio befo,
Bigote negro, adelgazado en punta;

De cuello leuantado, y miembros rezios,
Pr opercionado en todo, del copete
A la planta del pie, diestro ginete.

Enfrena vn negro de Asia corpulento,
Ancho de ancas, y de pechos ancho,
De crin enfortijada, yertas cerdas,
Releuado de vientre, y corto cuello,
Rasgadas las narizes, y tascaua
El bocado ginete con espuma,
Tan gallardos cauallo y cauallero,
Que es vn Ethon aquel, Palante aqueſte;
Roxa muchila lleva, y los arçones
De la silla de azero, y la testera,
Doradas estriberas, algo cortas,
Vna pica que peſa mas que vn pinõ
De palmos treynta y cinco, con dos hierros,
Adarga de ante, con turbante y plumas,
Capellar ſobre malla, y coruo alſange,
Trage que ſe platica orilla el Gange.

Al tiempo que en la red eſtan qual peçes,
Leuantan los infantes algazara,
Peñas, dardos arrojan con mas priſa
Que vna nuue en mitad del mes de Iulio
Suele arrojar granizo y gruella piedra;
Alçan los ojos, y paſmados todos
Reciben peñas en cabeça y cara,
No les valen adargas, ni el ponerſe
Debaxo las barrigas de las beſtias,
Que ſolo de aquel golpe le pagaron

El flete mas de mil a Charon viejo?
Ningun lugar les dan a los flecheros
A poner en la cuerda jara alguna.
Huyen los Caualleros por saluarfe,
Atropellan peones, y al fin llegan
Del valle a la salida, que era angosta;
Hallan vna ala allí de Belorfontes,
Que enristrando sus lanças los aguardan,
Pareciendo que ya en llegar se tardan.

Iuan de los primeros, con su guia
Seleutico, Egisbelio, y Orindalio,
Margistro, Tigramesto, y Megalorio,
Brandasco, y Alironto, y Sardouino,
Todos ginetes, que ofrecido auian
Lleuar de la jornada mil esclauos
Del bando bautizado a sus amigos.
Salioles al reues, porque partieron
De los nuestros, qual rayo, Pueyo, Oliua,
Luna, Muñoz, Gaytan, Arnal, Liseche,
Cabanillas, Centellas, y Moncada,
Y Pereyra, Capata, y Viámonte,
Y el valiente Mendoza, y Claramonte.

Ya se mezclan los vnos y los otros,
Ya chocan los caualllos, y rebientan,
Ya se encuentran escudo con escudo,
Ya al azerado hierro meten mano;
Egisbelio le tira a Pueyo vn golpe
Que le valio el escudo y armadura:
No se quedò sin paga, pues de vn tajo

Le partio del turbante hasta la barba.
Olina de vna punta dio la muerte
Al galan Orindalio; y a Margisto
Capata le llenò de vn golpe el cuello:
Artal de vn altibaxo dio a Brandasco
La muerte, que vomita embuelta en sangre:
Cabanillas el ombro, y guarda braço
Le corta a Tigramalto; y a Alirontho
Claramonte rebienta entre sus braços;
Liseche a Cardouin de vna puñada
(Que la espada le asio) derriba en tierra;
Moncada con el pomo y con el puño
(Que el azero rompio) saca los sesos
Por junto al colodrillo a Selentico;
Pereyra a Megalorio de vn gran bote
El hierro le sacò por las espaldas,
Y al suelo atrauesado casi muerto
Despachòle del Lete al ancho puerto.
Ajuntanse Muñoz y Polidamio,
Y despues de rompida lança y pica,
Los hierros finos de las baynas sacan,
Embraçan el adarga y el escudo,
Tira Muñoz vn rajo, que las plumas
Y el turbante Cretanico le corta;
Besza el arçon primero, qual si fuera
El hueffo y Aleoran de su Mahoma,
Alça la cara, cimitarra, y braço,
Y con tanta pujança tira vn golpe,
Que dando en la celada, hizo el cuello

Del

Del caualllo abraçasse; y le segunda
Otra, con tal braneza, que el escudo
Por medio le partio, y el braçalete
Abollolo, y baxò a tocar la falda.
Leuantase Muñoz, y de vna punta
Que le tira con brio y con esfuerço,
Sin valerle el colete, ni loriga,
Encima del arçon doblar le hizo:
Segunda con vn tajo, y la cabeça
Por medio le partio, y passò adelante,
Matando y destruyendo a quantos topa,
Si bien quiere estoruarfelo vna tropa.

Los infantes de arriba no contentos
Con el daño que hizieron desde lo alto,
Por las peñas peynadas se descuelgan,
Y baxando a lo hondo, hazen matança
En los Moros de apie con grande colera:
Quien el vientre y barriga taladrado,
Abierto el coraçon huyendo parte;
Quien sin ojos vacila, no sabiendo
Si se acerca al amigo, o enemigo;
Y quien el cuello y la cabeça abierta
Se pone entre los pies de los caualllos;
El que es Alferez la vanderà arroja,
El Capitan arroja la gineta,
Y la herrada alabarda el ques Sargento,
Sin esperar amigo al que es amigo,
El hermano al hermano, el hijo al padre,
Y lo mismo passara a ser su madre.

Venia en retaguarda vn carro herrado
 Con ocho ruedas, y elefantes ocho,
 Y dos cauallos blancos por vanguardia,
 Y por popa vn castillo de madera,
 Regido por cochera muy mas diestro

Quid. Met.

134

Que el Cretenſe Merion, a quien coronan
 Quinientos y mas Turcos de ſu guardia,
 Armados con alfanges, dardos, y arcos;
 Y en medio con aſpecto venerable
 Solipino venia, qual ſi entrara
 Triumfando por las puertas del grã Cayro,
 Imitando a los Ceſares de Roma
 Despues de conquiſtada vna prouincia.
 En eſto que era del Soldan el hijo
 Los nueſtros conocieron, y en que todos
 Con gritos, y algaraza, y bozeria,
 Viua el Principe, dizen, de Suria.

Era el joun galan, creſpo el cabello,
 De color de membrillo el roſtro y frente,
 Afilada nariz, los labios grueſſos,
 El ojo de eſmeralda en blanco eſmalte,
 Graue a ſu tiempo, y a ſu tiempo alegre,
 Sin bigote ni barba, que paſſado
 No auian por aquel quatro olimpiadas;
 Dientes eſpeſos, de marfil los dientes,
 Erguido de peſcueço, y anchos ombros,
 Alto y rezio de cuerpo, y bien trauado,
 Veſtido en vez de peto vn cuero de ante,
 Con ſaldas largas, y los braços medios,

Medias

Medias las piernas, lo demas desnudo,
 Vn gran piramidal turbante, qué era
 Texido con cien varas de Catayo,
 Y en la punta vn manojo de garçotas,
 Aljaua al ombro, con carcax, y viras,
 Dardos arrojadizos, y vn venablo
 De tres puntas agudas, guarnecido
 De carmesí, con tachas de fino oro;
 Cimitarra pendiente en dos correas,
 Encerrada en pellejo de vna çapa,
 Y a trechos de oro vna luziente chapa.

Espantanse las bestias del ruydo,
 Y por mas que el Auriga las açota
 No quieren caminar, y parò el carro,
 Del modo que parò el que gouernaua
 El hijo de Climene en medio el cielo.
 Quiere el caudillo la ocasion le digan
 Del alboroto y grita quando salen
 De emboscada los otros Caualleros,
 Que estan a la entrada del vallado:
 Santiago, dicen vnos, y san Iorge
 Responden los de vandas, Cruz, cabeças,
 Cierra el carro la boca de la entrada
 Del Valle tan al justo, qual la losa
 Con que encerraua Poliphemo el brauo
 Su ganado en la cuena, a do el guerrero
 Vlises, lo cegò con el madero.

Y viendo el que lo rige que no quiere
 Adelante passar, tira las riendas,

Ouid. Met.

2.

Hom. vli. 9

Home. vli.

4.

Virgil. Aen.

lib. 2.

Y rebuelue ázia atras la grande maquina,
 Y da lugar que salgan los cercados,
 Que no pario el cauallo que metieron
 En Troya los Atridas tantos hijos,
 Quantos hombre pario el estrecho valle;
 Ya se juntan los vnos con los otros
 En batalla sangrienta dura y fuerte,
 Quien mata vence, y es vencido y muerto;
 Quien hiere, sin saber que queda herido;
 Y quien de vn golpe solo atrauefado,
 Se embaraça en sus tripas, y tropieza,
 Si bien animo tenga y fortaleza.

Muere a manos de Espejo Limioroto,
 Y a las de Catalan Zarquino el brauo;
 Aicañiz despedaç a Iafarino,
 Escuder embia a Lete a Manobelio,
 Castellote a Ayaçoto; y a Vlderino
 Rebienta entre sus braços Castelblanco;
 Parte de vn altibaxo hasta la barba
 A Zequilmo Duran, Dolz a Gandalio,
 Nouella y Mata a Amurante, y Lico
 Hazen beuer las aguas de la Eltigia;
 Arnal a Bençarac, Cauero a Mauro;
 Bonete a Liromanho, y a Alberito
 Perez de Santacruz hizo que fuesse
 Su culpa a confessar a Radamantho;
 Y a ti gran Abenzuque, que veniste
 De los fines del Persia a ganar nombre;
 Ruesta te lo quitò, pues que te hizo

La vida vomitar por las hijadas;
Da la nueua en Baratro a los dos padres
De Bermano, y Cortila que te siguen,
Muertos los dos por Inigo, y por Gamir,
Que dos golpes no mas les dieron muerte,
Y fueles el morir tan presto, suerte.

* Ya se rinden los Moros de medrosos
Del valiente al couarde, que no tienen
Valor para esperar a los vngidos;
Corren, huyen medrosos y turbados,
Sin saber a que parte, en competencia,
Leuantando turbion de poluo escuro,
Que los nuestros los ytan aquejando
Con estrago sangriento, y muerte cruda.
Los cauallos ferozes y gallardos
Aguzando la oreja y el copete,
Y del cuello las crines dando al ayre,
Heridas las barrigas con estrellas
De azero, dan corconos, brincos, saltos,
A sus dueños llevando sin camino.
Del estribo se ven colgados otros,
Y otros hollados entre duros callos
De los trillantes pies de sus cauallos.

Solo quedaua ya que entrar no pueden
La maquina del plantiro inexpugnable;
Hauianla cercado dos mil Moros,
Que qual muro resisten a los nuestros;
Tiran della saetas, dardos, lanças,
Qual granizo que arroja nueue espesa.

Acomete Marzilla, y a su lado
Castillo, y Arellano se metieron,
Y púsose Rodriguez de Varillas
Vrrias, Palafox, Beluis, Torrellas,
Marradas, Villarrafa, Vich, Cardona,
El Texeda de Ibarra, y el Moscoso,
Castro, Moncada, Garceran, y Silua,
Y a puras cuchilladas abren puerta
Por donde entraron todos, y acometen
Con tal animo y brio al fuerte carro,
Haziendo vnas montañas de los muertos,
Que bien pueden subir qual por escalas,
Mejor que si en los pies tuuieran alas.

Resisten los de arriba que defienden
A su Rey y señor que no está quedo,
Antes bien como fuerte y animoso
Venablo juega de la punta al cuento,
Y a Heredia que en el exo el pie tenia,
Y ya la mano izquierda en la varanda,
En la cresta del yelmo le da vn golpe
Tan rezio, y con tal brio, que le obliga
A dexar el assalto, y dar al suelo.

Machab. A Castro que vna bestia muerto auia
Como el otro Eleazaro, y por el yugo
Pensaua el pie poner dentro del carro,
De vna punta le lleva la celada;
Y al tiempo que recoge el arma, dióle
Con el cuento a Pinós que dio de espaldas
Encima del monton de los difuntos.

A Duran

A Duran que con brio y con coraje
Se puso en frente del soberbio carro,
Y los frenos cogio con la siniestra
De las bestias primeras del dios Marte,
Y torciendo las bocas espumosas,
Yua colgado de los frenos duros,
Con callos y con ruedas lo atropellan.

A Bonete que estava forcejando
Por subir por la pica, de vn gran bote
Lo echò baxo del lastre, donde estauan
Algunos que la muette ya esperauan.

Por la popa del carro entrar pretende
Marzilia, y lo vio el Moro de soslayo,
Tirale de reues con tal pujança
Que a no ser el escudo de tal temple,
Qual si fuera bañado con las aguas,
Del rio de Calibe, y el de Bilbilis,
Sin duda lo matara; el qual trauose
Con vn gancho en la orla, que la pudo
Asir con la derecha, y con la fuerça
Que el de arriba tirò, de vn brinco solo
Encima de la maquina subiose,
Y el Moro que lo vio subir, pasmose.

Tira del cuento el vno, y tira el otro
De junto de la punta, sin que puedan
Ofenderse ninguno, y en vn punto
Sueltan los dos el arma, y meten mano
A los duros azeros, y se enuisten.
Quedaronse espantados los del carro,

Que

Que dieron ocasion a que Torrellas,
El Texeda, el Ibarra, y el Moscoso,
Vrrias, Alcarriba, Albont, y Vique,
Y Borja, Cañamas, Viues, Cardona,
Mataplana, Ceruera, y Alencattro,
Fajardo, Montenegro, Deza, Xuarez,
Y Gamboa, Sarmiento, y Villandrando,
Y Zuñiga, Quixada, Hjar, Cabrera,
Bermudez, y Reynoso, y Figueroa
Subiessen por las ruedas, y en subiendo
Despejan de Cruxia a quantos topan,
Haziendo que saltassen medio muertos
Encima del monton de los rendidos,
Dando gritos, y bozes, y alaridos.

Qual toro de Xarama en medio el cosso
Coronado del vulgo atento mira
El braço que despide la garrocha,
Rebuelue y acomete al que lo sigue,
Sin dar lugar que nadie se le llegue;
Asi el valiente Moro en medio el carro
Viendose solo, con valor immenso
No desmaya por esso, antes furioso
Tira tajos, reueses, y mandobles,
Altibaxos, y puntas a quien llega
De los nuestros a hallarse en la refriega.

Y viendo los demas que era Marzilla
El primero que al Moro le hizo rostro,
Y ques su capitan, caudillo, y guia,
Se apartan y los dexan, y el de Meca

Le tira sobre el yelmo vn altibaxo,
Que con manos y escudo dio en el suelo.
Tira segundo golpe el Moro al tiempo
Que Marzilla se empina y se recoge,
Y afirmase con el, y vna estocada
Con tal fuerza le enhila, que vengose
Con tenderlo del carro entre los troncos;
Y si el cuero del ante tal no fuera,
La punta a las espaldas le saliera.

Mas viendo Solipino que el contrario
Sino es alto como el, ni tan robusto,
Que tiene fortaleza, y que es ligero,
Leuantase colerico, enojado,
Y vn tajo, y vn reues al jounen tira;
Mas huyole Marzilla el cuerpo todo.
En su fuerza y destreza el Moro apoya,
Marzilla en su valor y ligereza,
Y assi espera ocasion para matarlo:
Rebatele los golpes, y entra a vezes,
Y a vezes se retira como diestro,
Que es en las armas singular maestro.
* Que ha visto en vn cosso vn toro brauo,
Y vn alano castizo que pretende
Asirlo de la oreja y sujetarlo,
Que acomete tal vez, y se retira
Quando ve que la bestia con el cuerno
Le tira de reues, y piensa herirlo:
Assi el Christiano y Moro aqueste espera,
Y aquel otro acomete, confiados

En fuerça y ligereza, y tienen todos
Atencion para herir y defenderse,
Que quieren con el lauro y palma verse:
Solipino que tiene a menosprecio
No solo ser vencido (que esso piensa
Que Marte no podra) mas que vno solo
Se atreua a competir con su braueza,
De rabia por los ojos fuego lança,
Y el braço leuantado vn tajo tira
Al yelmo encaminado, que con esse
Piença acabar el hecho: mas MarziHa
Al reparo acudio, y la espada cruza:
Mas baxana el alfange Sarracino
Qual rayo, y la partio de medio a medio;
Y viendo el baptizado su peligro,
Se abraça con el Moro, y aquel suelta
En el suelo el alfange, y mueue lucha,
Que era Athleta de destreza mucha.

Prueuan los fuertes y neruiosos braços,
Y las fuerças Herculeas, y con ñudos
Y lazadas se trauan y se enrredan;
Afirmanse en las plantas con coraje;
Armanse con cautela çancadillas;
Ya meten ambos pies, ya abren las piernas;
Ya prueua cada qual a alçar al otro
Enel ayre, y tronçarle el medio cuerpos;
Ya se juntan, y abraçan, ya se aprietan,
Como suelen los braços, troncos, y hojas
De la planta de Baco, y arbol de Hercules!

Tan dudosa es la lucha, que ninguno
Qual es Alcides juzga, o qual Antheo,
Que cada qual pretende alli el tropheo.

Quiso el Moro meter la pantorrilla
Por detras del pie izquierdo, y entendiolo
Marzilla, y se afirmò como vna roca,
Y al barbaro apretò con tal pujança,
Que con el dio de espaldas en el suelo.
Forceja el brauo Moro por soltarse,
Pero no le es possible, que le tiene
Tan firme como tuuo entre sus braços
Al hijo de la tierra el de Alcumena.
Mete mano a la daga, y ya que tuuo
La punta en la garganta, en la memoria
El orden que le dio Fedrico, adierte,
Date a prision le dize, que prometo
De hazer que mi caudillo te honrré tanto
Que estimes el hallarte en sus prisiones.
Y viendo Solipino que no puede
Escapar de morir sino se rinde,
Yo me rindo, le dize, a tu nobleza,
Que es tanta quanto lo es tu fortaleza.

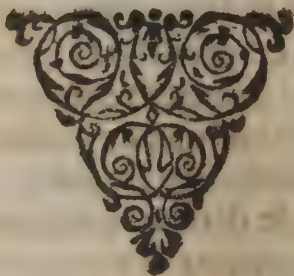
Los cuernos argentados Proserpina
Embueltos entre nuues emplomadas
Que lo quedan de Phebo por la ausencia
Mostraua a los mortales, publicando
Que dexa de Pluton los braços dulces,
Por venir a reynar el medio tiempo
Que Iupiter su padre le concede,

Quid. met.
lib. 9.

Al tiempo que marchando el campo llegã
Adonde Federico los recibe.

Estima la faccion, y los opimos
Despojos les reparte, y les corona
Las fienes con la grama y laurel Delphico;
Vsa de mansedumbre con el Moro,
Tratalo como a hijo de quien era,
Su misma tienda quiere que lo aloje;
Y su mesa opulenta desenoje.

Fin del Canto quinto.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO VI.

POR rescatar el Soldan Sifandino a su hi-
jo Solipino, entrega la ciudad de Hieru-
salem a Federico: el qual haze a Marzilla
Capitan de quatro galeones.

MUCHO sintio la muerte el dios Ouid. Met.
de D lo
De su hijo Phaeton, pues a los Ci-
clopes

Que forjaron el rayo que el Tonante

Al moço le arrojò, quitò la vida:

Mucho sintio la muerte el Rey de Colchos

De Absirto desmembrado por Medea,

Idem lib. 7.

Quando ella y Iason el vellocino

Hurtado le llevaron de su reyno:

Mucho sintio la muerte Hecuba triste

Idem.

K

De

- Virg. Enei. De su hijo Polidoro muerto en Tracia;
lib. 3. Pues al Pupislicida Polimueſtor
Los ojos le ſacò, y mudòſe en perra:
- Ouid. Met. Mucho ſintio tambien quien fue el analago
lib. 8. De todos los famosos Architec^{tos},
(Si licencia Vitubrio nos concede)
Quando al hijo mirò en el mar diſunto;
Por no querer tomar del el conſejo,
Dandòſelo qual padre , y padre viejo.
* Mas no la ſintio mas, que el Sifandino
Del ſuyo la priſion, quando la ſupo
Por la madre de Encelado, y de Ceo;
Por ira de los diòſes engendrada,
Horrible y fiero moſtro, y de grandeza
Arist. 7. e. Tan grande qual tuuieron ſus hermanos;
Phi. ca. 13. Es ligera de pies, de alas ligera;
Tiene plumas ſin quento, y ojos tantos,
Que ygualan con las plumas; tiene oydos;
Y lenguas como oydos, y con ellas
Afirma ya verdades , ya mentiras,
Confundiendo mentiras con verdades:
Por plaças diuagando ſe entremete
A do ve que ay mas gente en los corrillos;
Y dexando la nuenaa acrecentada
Se parte a las viſitas , do ſeñoras
Tratan de galas, (y pluguièſſe al cielo
Que la coſa paraſe en ſolo galas)
Es amiga de ventas y meſones,
De templos y teatros, y es Gazeta

De las quatro partidas deste mundo:
Es tan veloz, volatil, que bien puede
El mismo pensamiento darle parias:
Es medrosa de niña, y quando joun
Tan loca y temeraria, que a las nuves
Con pies, cabeça, y cuerpo llegar quiere
Y en estando sin lenguas, luego muere.

Viola entrar el Soldan, y conociola;
Alegrose de verla, (porque es propio
De tiranos holgar se con malfines)
Mas luego le peso quando le cuenta
La rota de su gente, y que està preso
Su hijo en el Real del de Alemaña.
Disimula el suceso qual prudente,
Ignora como pudo su enemigo
Tener noticia cierta que venia
Socorro, y està en duda si se ha hallado
Su hermano con el resto del exercito,
Al tiempo que los nuestros consintieron
Que vn cautiuo se huyese que presente
Se hallò desde que el diestro balletero
Del de Persia Matò la mensagera,
Que bogaua los ayres altanera.

Llegò de la muralla al pie, y dio bozes;
Diziendo que le suban, que vn negocio
Trae de que aduertir a Sifandino.
Arrojante vna foga, y qual si fuera
Grumete sube arriba, y se presenta
Delante del Soldan, y le relata

El caso como fue, y que Alimarantho
No sabe de la rota, y que a su hijo
No trata Federico como a preso,
Mas antes en su tienda y en su mesa
Lo tiene como a suyo regalado,
Y es de todos los grandes estimado.

En esto Alimarantho el passo mueue
Marchando con su gente, y llega al sitio
A do fue la jornada venturosa:
Viendo la mortandad, quedose atonito:
El carro reconoce hastillas hecho,
Y rastro del sobrino no halla alguno,
Ni quien le de razon si murio, o viue:
Manda pues reboluer los troncos todos
Que la maquina cercan, por si acafo
Entre ellos estara, y vno responde
De aquellos que ya estan cerca la muerte;
No busques nuestro Rey, que lo lleuaron
Preso los Alemanes y Españoles.
Y queriendo dezir el como, llega
Atropos, y cortò con su guadaña
El hilo de la vida al triste Moro,
Sin valerle el arnes grauado de oro.

Pasa todo el exercito pisando
Sin tocar en la tierra cuerpos muertos,
Y haziendo alto en vn sitio conueniente;
Le escriue a Sifandino, y dale cuenta
De todo, y le pregunta de que modo
Se dene gouernar, y si conuiene

Al campo acometer de los Cruzados
 En batalla campal; o si denoche
 La gente metiera dentro los muros,
 Teniendo nueva cierta de que sale
 De adentro para el hecho encamisada.
 Despide a Peristea con el pliego
 Debaxo de las alas, que rasgando
 El ayre, se metio dentro del muro,
 A do piensa el Alarbe estar seguro.

Al tiempo que el Soldan valiéte al Cesar
 Le haze vna embaxada, prometiendo
 Por rescate de su hijo Solipino
 Oro puro, que exceda en abundancia
 Al que Midas tocò por priuilegio
 De aquel Numen Dionisio, tersa plata,
 Ioyas y piedras que alumbrar podrian
 En falta de Diana y de luzeros;
 Granas, purpureas, con aljofar, perlas
 Mas gruessas que la perla que a su Antonio
 En vez le dio de cena la Gitana;
 Pauellones de campo de brocado,
 Alfombras, telas, terciopelos, rasos,
 Ropas entretexidas de oro y seda,
 De martas Zebelinas, y de Armiños
 Pellejos, vnos blancos, otros pardos,
 Embueltos en algalia, y en almizque,
 Mas fino que el almizque de Aua y Branes;
 Neblies, Girifaltes, y Alcotanes.

*Ouid. Met.
 lib. 11.*

Apianus.

Botero.

Garcotas blancas, martinetes pardos,

K 3

Adar-

Adargas de Marruecos, y alquizeres;
Cueros, refinos de ante, y vna aljaua
Que puede competir con la de Apolo;
Cauillos enjaezados con muchilas,
Bocados, y eltriberas de gran precio,
Turbantes de cien bueltas de bengala;
Alfanjes Damasquinados, mas luzientes
Que el coruo con q̃ a Orion le pintã brauo;
Dromedarios, Camellos, y Elefantes,
Mas andantes, mas fuertes, mas humildes
Que aquellos que traxeron los tres Reyes
Viniendo a visitar al niño Christo;
Coronados leones Africanos,
Manchadas pias, Irlandeses perros,
Y en parias cien esclauas cada Agosto,
Tan hermosas y nobles, quanto fueron
Las censo de Castilla, que el couarde
Indigno Rey Aurelio dio al de Cordoua,
Y todo lo demas que quiera y pida,
Su estado le dara, y con el la vida.

Parte con esto vn Turco su priuado
Con cien Moros de guarda por grandeza,
Y alçando vna vanderã de seguro
Con licencia llegò cerca la tienda
Do estaua acompañado Federico
De todo lo granado de su campo.
Da con grande respeto la embaxada.
Oyela, el Aleman con rostro graue
Manda que los alojen, y consejo

Iunta de sus Vlises, y sus Nestores:
No porque pretendiesse dar el preso
Por precio tan liuiano, mas por darles
El honor que deuia en tal consulta,
Que en lo que han de votar no dificultá.

Oydo pues el caso, hallò que todos
Conforman con su intento, y gusto, que era
Que en cambio y en rescate del cautiuo
No se tome otro precio, sino solo.
La cercada ciudad, y el obelisco
Que tuuo nuestro Dios depositado.
Dasele la respuesta al Turco, y buelue
Con ella y con pesar a Sifandino,
Recibela perplexo, y melancolico,
Por no saber el medio que escogerse,
Que aguardaua a su hermano Alimarantho
Que nueua tiene que marchando viene
Con el resto del campo poco a poco
Furioso contra el nuestro como vn loco.

Y quando la Acidalia estrella hermosa
Parece por las rejas del Oriente,
Y quando al Occidente se assomaua
Apolo para dar luz a la America,
Reparten centinelas por el muro
De la santa Sion que el Moro ocupa,
A quien la prima dan, a quien el alua,
Dan al mas vigilante la modorra.

* Encima de vna puerta aquesta cupo
A dos amigos fieles, quales eran

Ouid. Met.

Alcides y Theseo, y se llamauan
El vno Menidoro, Alcindo el otro:
Y aunque moços en años, por ser nobles,
Discretos, y valientes, los admite
El Soldan Sifandino en su consejo,
Que en darlo este y aquel parece viejo.

Sabian el pesar que le causaua
La prision de su hijo, y que tras esso
Al hermano quisiera dar auiso
Del trato que Fedrico le propone:
Determinan vestirse de Christianos,
Y entrar en el Real con esse traje:
Y si fuesse pusbile que tuuiessem
Suerte de trauesarlo, dar auiso
Al fuerte Alimarantho: y dado caso
Que no fuesse factible, ver podrian
El orden y concierto de los nuestros.
Tambien si ay ocasion imaginaron
Matar a Federico a puñaladas,
Pareciendoles llano que aquel muerto
La tierra dexaran los que le siguen,
Y ellos gloriosos su intencion consiguen.

Mas no consideraron (como moços)
Que por solo vengarlo assolarian
Esta parte del mundo, y las tres otras,
Demas de que su principe al momento
La victima seria del finado.
Saltan al fin del muro sin que nadie
Los viesse, ni supiesse su desinio,

Y ayu-

Y ayudados de sombras de la noche,
Al campo del contrario van por muerte,
Si bien la vengaran dandola a muchos,
Que son Moros valientes, y la vida
Presuponen vender, y bien vendida.
Llegan agazapados donde estava
Vna espia perdida, o centinela;
Hallan que està durmiendo qual traydora,
Con manos le apretaron la garganta,
Para que no dè auiso al campo amigo.
Saltan cauas, y fossos, y trincheas,
Passan por sobre muertos, si estan muertos
Los que estan en el sueño sepultados.
Estauanlo, y echados en la yerua;
Carros firuen por tiendas empinados,
Que entre ruedas y yugos, y entre lastres
Estan armas, bagajes, municiones.
A muchos taladraron los hijares,
Haziendose Sicarios encubiertos,
Que aũ estado entre sueños quedã muertos.

Al tiempo que la Diosã mas antigua
Del sueño, y de la muerte propria madre,
Con sus alas de gallo obscuro y negro
Daua priessa a partirse del Oriente,
Huyendo del Aurora, que baxaua
Matizando su manto, haziendo circulos
En las olas del mar hinchado y brauo,
Muy cerca de la tienda de Fedrico
Se hallaron los mancebos animosos;

Hazen como que duermen, y despiertan
Al punto que los otros despertaron
Del pifaro y la caxa al son sonoro,
Que alegra al Aleman, y affombra al Moro.]

Ya corre nueva cierta que a las postas
Han muerto, y a docientos mas soldados;
No descubren quien son los homicidas,
Y por ver si podran tener barruntos
Si son del campo amigo, o enemigo,
Ya aprestan el alarde, ya los nombres
Afienta el comisario con las señas
De todos los soldados del exercito.
Estana algo indispuesto Federico,
Y no se hallo presente en el alarde.
Y viendo Menidor o que sentado
Estau2 vn pagador junto a la tienda
De respeto, y vestido rico, y graue,
Creyò que era Fedrico, y arremete

Tito Liui Qual otro Mucio Sceuola, y le claua
Decad. 1. Vn puñal en el pecho, y muerto queda,
lib. 2. Sin que formar vn Ay, apenas pueda.
Petrar. tri El caso fue tan prompto y repentino,
um. de la Que no pudo estoruarfe, y se quedaron
fama, Câr. Los que estauan presentes como absortos;
2. Tocafe al arma luego, y en vn punto
Los cercan a los dos, y mal heridos
(Supuesto que muy bien se defendieron)
Los prenden sin matarlos, porque quieren
Descubrir la maldad, creyendo que eran

Solda=

Soldados del exercito Christiano,
Engañados en armas y en veltido,
Que apenas aun hablar los han oydo.

Preuienen vn braſero ardiendo en llamas,
Las plantas de los pies con ſal y azeyte
Les vntan y calientan, porque digan
Quien ſon los conjurados, y que cauſa
Tuuieron para hazer tan gran delito.
Traen dos lrcos valeroſos, grandes,
Cuyas lenguas llegadas a las plantas,
Lamieron con tal fuerça, y con tal guſto,
Que el azeyte y la ſal ſe troco en ſangre:
Salen arroyos de las plantas rojos,
Y ellos tan mudos, que ſi fueran hijos
De la Dioſa Angerona, mas hablaran,
Y aunque fueran dos Mucios ſe quexaran,

Renueuan otra vez el vnto, y vienen
Dos otros nuevos chiuos, por ſi a caſo
Eſtauan los primeros embaçados:
Ceuaronſe en los pies de tal manera,
Que no tienen de tales forma alguna.
Ya las vñas ſe tragan las dos beſtias,
Embueltas en la ſangre y en la carne:
Ya quitados del potro ſe deſangran,
Y canterio les dan, callando ſiempre;
Dan auifo a ſu Rey, y quando ſale,
Y le cuentan el caſo, manda al punto
Que quiten las parrillas, y les faxen.
Los troncos admirados del ſuceſſo,

Que

Que vio que está quemados carne y huesso.

Entonces Menidoro abrio los labios,
Y aquello que el tormento hazer no pudo,
Hizo del Rey la piedad, que cuente
La causa principal de su venida.
Sabad señor (le dize) que mi intento
Fue mataros a vos, y errè la suerte,
Engañado en el talle y el vestido:
Aduerto os vna cosa, que en el muro
Conjurado se han ciento y mas soldados
Para daros la muerte, y a nosotros
La suerte nos forço a ser los primeros:
Y no sabe mi Rey el trato, porque
Por librar la ciudad del cerco solo,
Posponemos las honrras y las vidas,
Cosas que son del hombre mas queridas.

Aquesto dixo el valeroso Moro;
Sin ser ello verdad, creyendo que era
De tan poco valor el Cesar nuestro,
Que con poca ocasion leuantaria
De la santa Sion el cerco largo.
Pero el fuerte Aleman de enojo lleno,
No solo no se espanta, mas ordena
Que al punto se dè assalto a escala vista;
Aunque mas el Soldan se lo resista.

* Ya tremola en diuersos tafetanes
El Aguila caudal del de Alemaña,
Leon rapante de Castilla insignia,
La Rosa del Ingles, Lyrio de Francia;

Las Barras de Aragon, Cruz y Cabeças,
Cadenas de Nauarra; y del de Luso
Rojas, azules, y escacadas Quinas.
Ya en las trompetas tortuosas suena
Taratantara tanta, dos mil vezes:
Las caxas huecas de Mauorte fiero,
Tapatatapatan tatan responden;
Y los dos sin hablar, con el son solo,
Lleuando al Parche el pifaro el contralto;
Dizen, Alarma, alarma, assalto, assalto.

Temblò Hierusalem, retéblò el Libano,
En valle de Rifen se escuchò el eco,
El Cigno y el Iordan parò su curso,
Las fieras se escondieron en sus grutas,
Y las aues sus nidos desamparan.
Alegrase el bisono, y se alegraron
El Cabo, y el Sargento, y el Alferez,
Capitan, y Maestre; y todos juntos
Se aprestan al combate riguroso,
Quel hallarse en aquel es trance honroso.

Hazen que los bastajes gastadores
De tierra y de faxina se aperciban.
Cortan el pino, la sauina, el fresno,
Preuienen los soldados las escalas,
Las mantas, las humeas, los pertrechos,
Carneros, baluartes, y tartugas,
Catapultas, castillos y bestiones,
Caualeros que son las plataformas,
Alegres y contentos, de flecos

De

De verse ya en el pie de la muralla,
Y trauar con los Moros la batalla.

Quien adreça el morrion, y quíe el caxco,
Quien la celada y doble capacete,
Quien el arnes trançado, cota y cuera;
Quien greuas, quin quixote, quien la pica,
Quien rodela y escudo, y quien la espada,
Por si valiente, y por valiente honrrada.

Recebido ya el orden los caudillos,
Que marchen en oyendo de la caxa
El señal sonorofo, el Solipino
Delante del gran Cesar se presenta,
Suplicale con veras que dilate
El combate cruel, y que el se obliga
Recabar de su padre que le entregue
La ciudad y su templo sancrofanto,
El Moro dixo assi bañado en llanto.

Alegrase Fedrico, y da licencia
Que vaya con su padre a verse al punto,
Estimalo el mancebo, y luego trata
De jurar por la tierra y por el cielo,
Por el Sol y la Luna y demas Astros,
Sin dexar el yman que el ayre tiene
El seco hueffo de su vil Profeta,
De boluer, o entregar el Cenotaphio.
Pero el fuerte Aleman no lo permite,
Su palabra, le dize, que es bastante,
Haze que lo acompañen de su campo
Treynta y mas Capitanes valerosos,

Todos

Todos vistiendo galas, y no azero,
Sino sola la daga con la espada,
Aprestandose al punto a la jornada.

Qual viste de color leonado obscuro,
La calça de obra, con ropilla justa :
Qual de color de grana, y qual de rosa
Viste el desesperado color gualdo,
Y de negro el a quien su dama ingrata
Por otro le dexò, y al fin casose :
El galan que en su punto estan finezas,
La capa y calça de morado viste :
Al que esta a dos vertientes sin cuydado,
Tornasoles le cubren : y el zeloso
Del color de los cielos se cobija :
Los que tienen las damas desdenosas,
Visten de naranjado : y el que espera,
De verde escuro mosqueado en claro :
Los que no son casados, ni Mazias
Verde mar y color de nacar visten :
El que ya se casò viste de blanco,
Ques simbolo del limpio matrimonio,
Dando todos de ricos testimonio :
Porque llevan cadenas de oro fino,
Sombremos con cintillos de diamantes,
Y plumas de colores diferentes :
Bandas atraesadas, y estribales
Con estribos y espuelas plateadas :
Pican al alazan, al negro, ouero,
Al blanco mosqueado, y al picazo,

Al vayo cabos negros, y al rosillo;
Al Barbaro, y al Sardo, y Ceniciento;
Que vfanos porque tascan frenos de oro,
Y enfillan fillas bridas, y las cubren
De telas de Milan caparaçones,
De perlas y de aljofar guarnecidos,
Cauando el suelo duro que atropellan,
Cornutean, se pisan, y se huellan.

En medio va el cautiuo, que corrige
Vn Melado de Persia con mas pintas
Y manchas, que si fuera su pellejo
De Tigre remendada: cabos blancos,
Y estrella del copete hasta el ocico;
Pisa con tal corage, y fuerça tanta,
Qual si huuiera pacido el Hipomanes,
Y sospecha Pluton que el hondo Dite
De peñas y de arena hinchir se tiene:
De blanca espuma matizada en sangre
Bañado tiene desde el pie a los pechos:
Las crines del pescueço y de la cola
El camino despejan por do passa:
Paramentos talaes de brocado
Le cubren del pescueço hasta las ancas,
Con flores vnas rojas, y otras blancas.

Viste el iouen galan ropa preciosa,
Vn rico gafetan vistoso y bello
De verde mar y azul, de tela rica,
Abrochado con puntas de diamantes,
De martas y de armiños aforrada,

Dé mas precio y estima, y mas vistosa,
 Que la ropa purpurea Sibarítica,
 Con que Alcimedes pio celebraua
 A Diana Lucina sacrificios;
 Bonete carmesí con Martinetes,
 Apretado con toca de la China:
 Borzegui datilado, y los pantuflos
 De color de naranja sazónada:
 Alfange coruo, gauilan y pomo,
 Y contera también de tafilete;
 Que por ser tan galán como gallardo,
 Presume aun serlo mas que Manricardo.

Aristot. de
 admirand.
 auditu.

Deste modo llegaron a las puertas
 De la santa Sion con pendón blanco,
 Sabe el Soldan que Solipino viene
 Con toda la nobleza de Fedrico,
 Sale de su Palacio, y los recibe
 Con mucha cortesía, y los abraça,
 Y en el los aposenta con gran gusto;
 Sientalos a su mesa sobre alfombras,
 Y coxines pintados, y los sirve
 Con manjares preciosos a su modo,
 Que es cumplido el Alarbe Rey en todo.

Trata a solas el hijo con el padre
 Del valor sin segundo del gran Cesar,
 De su gran fortaleza y mansedumbre,
 Su animo inuencible, y su justicia,
 En la paz y en la guerra su nobleza,
 Su mucha religion; por la qual sola

L

Deter.

Determina morir antes que dexe
La empresa de Sion, y de su tierra;
La grande multitud de sus soldados;
Su valor y obediencia a sus caudillos;
Los muchos bastimentos y comida,
Y de cosas marciales prouisiones;
El socorro que viene de ordinario
De Iberia, de Alemaña, Italia, y Francia;
Las plaças que ha ganado, y por su cuenta
Estan con muchos puertos del mar Ionio;
El trato tan de Rey que con el vsa,
La grande confiança que ha tenido
Dexandolo venir sin juramento,
En sola su palabra confiado,
Merced merecedora de vn estado.

Suplicale pondere estas razones;
Las quales son bastantes a mouelle
A que dexe por el la guerra, y buelua
Con su gente a la Persia, y que podria
Con su ausencia causar nuevos humores;
Supuesto que sino, vera que queda
Cautiuo para siempre, sin poderlo
Con oro rescatar, si bien sea tanto
Quanto crían arena el Ebro, el Xanto;
Era de claro ingenio el Sifandino,
Discreto, perspicaz, y gran prudente;
Ponderaua los casos con juyzio,
Y oyendo las razones tan fundadas,
Recapacita aquellas, y permite

Que se trate de paz. Estando en esto,
Por la posta llegó vn correo, y dize,
Que en el campo Christiano le prendieron;
Y sabiendo que viene a Sifandino,
Licencia se le dio para que passe
El pliego, y se lo entregue en propia mano;
Usando trato noble y cortesano.

Era pues el auiso del que en Persia
Quedò con la tenencia del gouierno:
Dafelo de que deudos del Calife,
Del que a manos murio del Saladino;
Con ayuda del Rey de Circasia,
De los Partos, y Medos procurauan
Cobrar de la Corona el señorío
Para vn hijo pequeño, que escaparon
Quando al padre le dieron muerte aleue;
Que ambicion, y vègança a hazerlo mueue.

Alterase el Soldan, y al punto manda,
Que desto se de auiso a Alimarantho,
Que parta de acauallo con la gente
A rienda suelta, y a talon batido,
Y que marche despues de retaguarda
El resto del exercito con priessa,
Y con toda la mas que fue possible
Concierta con su hijo de entregarle
Al Cesar la Ciudad, y Mauscolo,
Con todas las Ciudades, y Castillos;
Que son de su faction, y tiene en ellos
Guarnicion de soldados valerosos.

Con tal que el Aleman le dexe libre
A su hijo Solipino, y le permita
Salir del sitio santo con su gente,
Y todos los pertrechos de la guerra;
Los bienes y riquezas de oro y plata,
Y joyas de valor inestimable,
Y que esto tenga el Rey por inuiolable.

Vase con la embaxada a Federico,
Alegrase en estremo con la nueva,
Concede quanto pide, y concediera
El darle la mitad de sus entrañas.
Venise los dos Monarcas valerosos,
Tratan de cortesanos cumplimientos;
Capitulan el trato, y ambos juran
(Sin hallarse presentes los Feciales)
De guardarlo por si y sus sucesores,
So pena de fidifragos traydores.

Ya se apresta el Soldan a la partida,
Ya se carga el bagaje en dromedarios,
Ya marchan sus soldados con contento,
Porque van a su patria a ver sus hijos,
Sus casas y mugeres, y su hazienda;
Ya despejan la tierra sacrosanta,
Y se queda el Christiano en paz, y en ocio;
Ya la fama publica que Fedrico
Se casa con la hija del Rey Breno.
El Rey Iuan Breno digo, el que justicia
Tenia a la corona de la tierra
Que santa le llamamos los Christianos.

Y aunque

Y aunque el fuerte Aleman pudiera alçarse
 Con essa sucession, pues que la auia
 Con valor y con armas conquistado;
 Pero fue tan cortés, que porque vino
 Llamado por el Breño en su defensa,
 No permitio las sienas coronarse
 Solo con este titulo, mas quiso
 Casarse con su hija, Yole, dama
 De grande christiandad, virtud, prudencia,
 Y hermosa por estremo; de do viene
 El llamarse los Reyes de Sicilia
 Del marmol sacrosanto tambien Reyes,
 A do pueden quitar y poner leyes.

suplemen.
 Coronico,

Histor. de
 Napoles, li
 bro 4.

No estaua des poblada de Christianos
 Ierusalem entonces, porque al tiempo
 Que a Guido la ganò el Soldan valiente,
 Permitio que quedassen, y quedaron
 Algunos Maronitas y Abisinos,
 Armenios, Griegos, Sirios, Iacobitas;
 Demas de que acudieron a poblarla
 De Tyro, de Besayda, y de Xerico,
 Del inmenso Galaad, de Efron de Abela;
 Samaria, Galilea, y de la Cuna,
 Do llorò nuestro bien entre animales;
 De la ancha Palestina, y de Seuaste,
 Y de otras mil ciudades de Suria,
 Librados ya de afan, de tyrania.

Alegres todos, recibieron dentro
 Por su Rey y señor a Federico,

Con musicas, con bayles, y con danças,
Con mil arcos triumphales, y coronas
Ouacion, y con triumpho aunque modesto,
Que como es muy Christiano, y religioso,
Quiso seguir en todo las pisadas
Del valiente Bullon en paz, y en guerra.
Premiò a sus Capitanes, y soldados,
Premiò a los que en la guerra le siguieron,
Principes, Caualleros, Infançones,
Ventureros que fueron a su costa,
Al que quiere quedarse, lo permite,
Al que quiere boluerse, da licencia,
Galeras, y nauios, en que pueda
A su patria llegar seguro, y rico,
Fauor haziendo al grande, como al chico.

Marzilla se quedò, y sus compañeros
En su campo con el, hasta que vino
Auiso de Alemania, que el Pontifice
En Italia le ocupa algunas plaças,
Porque cierto derecho pretendia
En los Reynos Trinacrio, y el de Napoles;
Vino el Rey, y con el Marzilla, y todos
Sus amigos vinieron, que ninguno
De los veynte murio, puesto que vieron
De la muerte mil vezes la figura,
Poniendose en los trances peligrosos,
Que no solo quedaron con las vidas,
Pero libres, qual Thesalo, de heridas.

Qui. Meta.

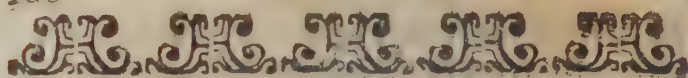
A Milan castigò, porque estandarte

Alcò

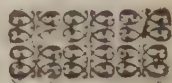
Alçò como rebelde, y las Ciudades,
Las plaças, y Castillos ocupados
Librò como soldado, y qual Catholico
A los pies se prostrò de la Tiara;
En los quales trabajos, y mil otros,
Marzilla le asistio, con sus amigos,
Al qual le dio licencia, y destos leños
Le nombrò Capitan, para que vaya
A ver sus padres, y Penates caros,
Y a su Dama tambien, que lo desea,
Iuzgando al tiempo, y Cielo perezosos,
Para el bien sin igual, que se promete,
Aunque el hado, y fortuna mas le apriete.

Que si yo no me engaño, siete vezes
Pafsò el Carnero el Sol, y pafsò el Toro,
Los Geminis pafsò, tambien el Cancro,
El rapante Leon, Virgen, y Libra,
Escorpion, Sagitario, y Capricornio,
El Aquario pafsò, y pafsò a los Peces;
Siete Lunas quitando, y Soles quinze,
Despues que de Teruel partio a la guerra]
Dio pausa aqui Castillo, y al galope
Mueuese el leño de la quilla al tope.

Fin del Canto sexto.



LOS AMANTES DE TERVEL,



CANTO VII.

Iunta Lucifer en el infierno conciliabolo
para impedir la passada de Marzilla, y los
frayles a España: encarganse dello Berzebu,
y otros dos demonios.

EN tanto q̃ en el Reyno de cristales
Los cauallos de Troya caminauan
Picados con espuelas de madera,
Dexádo atras el puerto de Saona,
Del Fanal, y de Niça, y Villafranca,
Negocio muy mas arduo se platica
En el Reyno profundo de Barathro,
A do el baxar es facil; y dificil,
(Mas que digo dificil, imposible)
El subir ni boluer aca a la tierra.
Es este Reyno el punto, y es el centro;

Entras

Entrañas y Nadir de nuestro mundo,
 Reyno de muerte y confusión perpetua,
 Reyno de horror, espanto, y sin concierto,
 Reyno a quien los Poetas le pintaron
 Cercado con murallas azeradas,
 De golpe y de diamante, con dos puertas,
 Tan duras y tan fuertes, que la sangre
 De la Hostia de Baco no es posible
 Poderlas deshazer, por mas que tenga
 Virtud para ablandar al diamante,
 Que el destas es de massa mas constante.

Tiene por fosso y caua a Flegetonte,
 No corriente con agua cristalina,
 Sabrosa de beuer, sino con fuego
 Mezclada con resina y alcreuite:
 Por guarda y centinela en vna torre
 La sangrienta Thesiphone velando,
 Que alçando la drecha y el rebenque,
 Açota a los dañados de mil modos.
 Elcriuen que las almas que Charonte
 Barquero viejo passa, pagan flete;
 Que el triforme Cernero da ladridos,
 De culebras verdosas vedijudo
 Desde su cueua escura, y pone miedo
 A las miseras almas condenadas;
 Que Radamantho y Minos, y el que Egina
 De fuego concibio, son los tres juezes
 Para inquirir las culpas y pecados
De las miseras almas que estan mudas;

L 5

La Oda. 13.

Hera. li. 2.

Oda. 4.

Esiodus.

Quid. Met.

Virg. Encl.

6.

Homer. V=

lis 4. 13

Hera. li. 3.

La vrna reboluiendo de las suertes
 (Si suertes puede auer en el Erebo)
 Que solo puede auerlas do està Phebo:

Dizen (y dizen bien) que los pecados
 Segun su grauedad alli castigan
 Con tormentos eternos, insufribles,
 Que no pueden pintarse sino solo
 En bosquejo y rasguño; y a mas desso
 Pena de daño se padece, y junto
 La pena de sentido, mayor pena
 Pues que ya de gozar estan priuados
 De la vision beatifica y la gloria;
 Aquel remordimiento de conciencia
 Que le llaman Alastor, yo Sinderesis;
 Aquella gran tristeza que les causa
 La envidia que tendran a los del cielo;
 La sed inextinguible y hambre eterna,
 El horror de tinieblas espantosas,
 Rechinar y cluxir diente con diente,
 El ver arder consigo a sus hermanos,
 A sus padres, sus hijos, y sus deudos;
 La estrechura y aprieto de lugares,
 El espanto y temor de ver presente
 El semblante feroz de los demonios,
 Que todas estas cosas son tormento,
 Que no admiten en si arrepentimiento.

Home. Va Dizen tambien que Ticio, aquel Gigante
 lif. 11. Na cido de la tierra, està tendido
 Virg. Encl. En el suelo, tan grande y espacioso,
 6.

Que

Que cerca de mil pies y aun mas ocupa,
 A quien comen dos buytres las entrañas
 Con vn dolor inmenso, sin poderse
 Valer de ningun modo de sus manos,
 Por tenerlas atadas a vna peña,
 Castigo juntamente merecido,
 Porque quiso forçar passando a Pitho
 Por la ciudad florida Panopea
 A la madre de Apolo y de Diana,
 Que era dama de Iupiter Tonante,
 Vengose como Rey, y como amante.

El hijo de Iapeto tambien dizen
 Que en pena de robar del estrellado
 Carro, la lumbre quando subio al cielo
 Con cadenas está ligado, y roe
 Su higado continuo vna gran aguilá.
 A Sisifo le pintan que subiendo
 Con inmenso trabajo vn gran peñasco
 Por vn monte soberuio y eminente,
 Forceja con los pies, y con los braços
 Por llegar a la cima, y quando cerca
 Está, y ha de tocarla, se le cae
 Al pie de la montaña, y con esfuerço
 Ha de boluer el misero a su pena,
 Pena bien merecida por chismoso,
 Pues lo fue descubriendo que el gran Ioue
 A su Egina tenia en Filiunte,
 Llevandole las nuevas a su padre:
 Cuentan que está Teseo en vna losa

Sentado

Ouid. Met.

4.

Idē lib. de
 ponto. Idē
 in iti.

Hora. li. 2.

Oda. 4.

Ouid. Met.

1.

Proper. 2.

Hora. li. 1.

Oda. 16.

Virg. Eglo.

6.

Ouid. Met.

4.

Virg. Geor

3. Enei. 6.

Hora. Oda

4. lib. 2.

- Virg. Enei.* Sentado ocioso, (que tambien es pena
Seneca in Para el sabio y valiente estar ocioso;)
- Hipolidem* Dieronle esse castigo porque quiso
in Agame- Con Peritho robar a Proserpina
no. Muger del que en Erebo predomina.
- Hora. li. 2.* Y de ti, o Yxion tambien no cuentan
- Oda. 12.* La grande ingratitud y la jactancia,
Tibulus. Pues auiendo insidiado al viejo suegro,
Seneca in Por no pagarle el precio de su hija,
Herculo fu En fuego le mataste, y doloroso
rente. Del caso, te boluiste loco al punto;
Ouid. Met. Y Iupiter benigno presumiendo
4. Que estauas ya del todo arrepentido,
Virgil. Ge- Al cielo te subio, y su cortesano
org. 3. & Te hizo, y del consejo de su camara;
Enei. 6. Y tu qual malo ingrato presumiste
Arist. 2. de Su talamo mancharle con su esposa,
caelo. Y dello te alabauas, relatando
 A todos los que ilustran el Olimpo;
 Que la nuue que en forma de su hermana
 Denso para engañarte, (de quien tienes
Hora. li. 1. Los Centauros por hijos) era luno;
Oda. 18. En pena de lo qual estas ligado
 En la rueda voluble sempiterna
Proper. li. Rebuelto entre culebras y nauajas;
2. & 4. Que subes vnas vezes, y otras bajas,
Hora. in es- De Tantalo tambien el Filicida
polo & li. Que de puro curioso pronar quiso
1. Oda. 6. Si los dioses sabian que les daña
& 18.

A Pelope guisado en vn banquete;
 No cuentan que el castigo que le dieron
 Fue meterlo desnudo en vn estanque
 A do estando sediento el agua clara
 Le brinda, y huye al centro dos mil vezes;
 Y la fruta que està pendiente en arboles
 Al tiempo que leuanta braço, o mano
 A quererla alcançar para comerla,
 (Por estar muy hambriento) se le sube
 Tan alta, que no puede en ningun modo,
 Aunque mas a tomarla se acelere
 Cogerla, y de sed y hambre se muere?

Tambien vosotras Billides no afirman
 Que por ser obedientes al mandato
 De Danao vuestro padre, degollastes
 Vuestros primos hermanos, y maridos,
 Y estays agua sacando de ordinario,
 Pensando con arneros criuillados
 Agotar la cisterna que en si tiene
 Mas agua que en Danubio y Gange viene?

Algo desto Virgilio, y algo dizen
 Homero, Ouidio, Horacio, y Claudiano,
 A los quales siguieron dos mil Cisnes
 Italos, Españoles, y Latinos,
 Todos encaminados a que crean
 Los mortales que ay penas diputadas
 Para aquellos que vinen descuydados,
 (Qual si Atanathos fuesen en el mundo)
 En vn sueño letargico metidos,

Seneca in
 Oſtania.

Ouid. Met.

5.

Virg. Enei.

6.

Homer. V=

liſ.

Ouid. Met.

4. & in
 ibim.

Tibulus li.

1.

Virg. Enei.

10.

Hora. li. 2.

Oda.

Sin

Sin conocer que ay Dios que tiene cuenta
 De premiar a los buenos, y a los malos
 De darles por castigo el fuego eterno
 En aquellos obscuros calabozos,
 Para siempre jamas, en compañía
 De Berzebu, Satan, y aquel mal Angel
 Que no quiso adorar por ser soberuio
 La santa humanidad hipostatada
 En Christo nuestro bien, siendo Dios hōbre;
 Soberuia q̄ es razon que al hōbre assombre.

Este pues imbidioso de que ocupan
 La silla que perdio por su soberuia,

Los que por adopcion son hijos tiernos;
 No pudiendo boluerse a la figura,

S. Pedro A su imagen se buelue que es el hombre;
 Can. c. 2. Y por quantos caminos son pussibles
 Procura que se aparte del que es cierto,
 Y qual Leon rugiente lo rodea
 Por hazerlo caer en dos mil vicios,
 Negociando que le haga sacrificios.

Viendo que Iuan y Pedro hazer podrian
 Con los otros dos frayles Capuchinos,
 Si passauan a España, con su exemplo,
 Con su mucha virtud que los de Meca
 Las tinieblas dexassen en que viuen,
 * Junta de sus sequazes conciliabolo
 En vna grande quadra, y mas oscura
 Que todas las demas, y en vn teatro
Vna silla le ponen eminente,

Que honor y magestad representaua;
(Si ay magestad y honor dōde ay tormēto)
Aforrada por dentro y por defuera
De fuego abrafador azul y opaco;
Y en vez de dosel rico le cobija
Vna nuue tristissima, que arroja
Rayos, piedras, y fuego en abundancia;
Por cetro de metal columna empuña
Con llamas semejantes al piropo:
Viste el Retor soberuio largas ropas
Perfumadas de pez y de alcreuite,
Y corona de Biuoras sus sienes:
Cuelganle de la barba en vez de pelós
Aspides, y Ceraſtes, que le enlazan
Los braços y garganta con mil bueltas;
Y tambien en el cuerpo estan rebueltas.

Al ſon horrendo de Tartarea trompa
Acuden los Auernos moradores,
Con ſiluos espantables van entrando
En la ſala Plutonica, y ocupan
Aſientos, circundando el ſolio y ſilla
Los demonios magnates de conſejo
(De conſejo de eſtado, que de eſtado
La que llaman razon a Machiauelo
Le enſeñaron ſin duda los demonios.)
Satanas, Berzebu, y Lemohoroque,
Bahal, y Polion, y Leuiatane,
Balfagor, y mas baxo el ſitio ocupan
En forma de Centauros, y Gorgonas,

Ribadeneyra
ra trata de
Religion.

De

De Sphinges, y Chimeras, y Pithones;
 De Perros de las Indias, y Murcielagos,
 De Tigres, de Leones, Puercos, Osos,
 Syluanos, Faunos, Satiro laciuos,
 Legiones infinitas de mil formas,
 Que son de infames vicios Typos, normas,
 Venfe Cinoprofopos, que en cabeças,
 En los dientes y pies parecen perros,
 Y al lióbre en lo demas, môstruos terribles,

Aristot. de
 admir. au=
 ditu. 28.

Bolintos, o Bonosos mas ferozes
 Que toros de Xarama, y mas ligeros
 Que Menopes caualllos de Peonia,
 Otros qual Cercopitecos, que el talle
 De ximios y de monas tienen proprio,
 Con colas y con cuernos hechos ramos,
 Catobleytos ariscos como toros,
 De ojos sangrientos, y de cuernos grandes;
 Elefantes qual torres, y Manticoras,
 Con ordenes de dientes tres, y pieles
 De color de la purpura, y la cola
 Que la del Escorpion muy mas picante;
 Y voz qual de trompeta, y qual de flauta;
 Monocerotes de figura horrible,
 El cuerpo de cauallo, y la cabeça
 De Cieruos, con diez cuernos garrâchosos,
 Con piernas de Elefante, y cola Aprina,
 Calithriches, con pies de Cabra, o Pato,
 De tres varas de cola, y anchas barbas,
 Pefagos, Catoblepas, Bañiliscos,

Arist. c. de
 Hist. de la
 Indias.

Serpientes de mas formas que se crían
En Libia la arenosa y abrasante,
Mayores que vn Dragon, o vn Elefante.

Abfortos estan todos aguardando,
Por saber que negocio de importancia
Ha podido ofrecerse, que le obligue
A su grande Asmodeo a hazer la junta
Comun y general, que es la tercera
Despues que descendieron al abismo.
Aquella fue primero, quando necios
Comieron la mançana nuestros padres.
La segunda en el tiempo que al Mesias
Trataron de tentar en el desierto,
Quando al hombre ignorante exéplo daua,
Y su gula (ayunando) regulaua.

Al tiempo que soltó el primer acento;
Y quiso consultarles su negocio,
El Erebo tembló de arriba abaxo
El can rabioso de las tres gargantas
Guardian infernal reprimio vn punto
Aquellos tres aullidos espantosos;
El soberuio Acheron su curso rapido
Detuuvo y represso por algun tiempo,
Quebraron sus hinchadas negras ondas
Flegetonte y Cocito, y el caduco
Caronte çabulló mas de mil almas,
De quien el flete ya cobrado auia.
Los quicios de las puertas de diamante
Temblaron, y estunieron por caerse:

Genesis li.

I.

Matt. c. 4.

Hora. li. 2.

Oda. 4.

Idem li. 1.

Oda 13.

Idem li. 2.

Oda. 4.

Idem ineis.

dem.

M

De

De Ticio los dos buytres rebolaron,
A Sisipho la peña se ha caydo
En mitad de la cuesta, y ambos juntos
A lo llano llegaron, y las aguas
De Eridano cubrieron la cabeça
A Tantalo, y llegaron a la fruta:
Los arneros o cestas se cayeron
A las hijas de Danao en la cisterna:
La rueda de Ixion parò su curso,
Al fin todo temblò con oyr solo
De Luzbel la palabra articulada,
La qual con deuocion y atencion mucha
El claustro de Pluton pasinado escucha.
* Y haziendo soliloquio con si dize
(Continuando su rancor y rabia
Que le llaman eterno, y yo le llamo
Euoal de Euo, que principio tuuo)
Que siendo yo formado de la massa
Mas noble y principal, que es el Angelica,
Por vn solo pecado consentido
De no querer postrarme al Dios Mesias,
Aya yo merecido fuego eterno?
Y que el hombre mortal, el mortal hombre
Goze de vn priuilegio tan rodado,
Que si peca vna vez, y cien mil peca,
Con solo estar contrito, y aun atrito,
Concurriendo la sangre del Cordero
Que fue para mi solo Leon rapante,
Siendo formado de vna vil escoria,

Ocupé mis asientos y mi gloria?

Que le quiera Dios tanto, que le busque

Y le ronde la puerta, como suele

A su dama vn galan amartelado?

Que no solo le embie a cada punto

Del cielo inspiraciones con la gracia

Que preuiene, coopera, y ilumina,

Mas tambien eficazes los auxilios?

De colera rebiento, y es mas grande

Esta pena y tormento, que el que paso

Por verlo de la culpa y pena absuelto,

Embuelto en brasas, y en resina embuelto.

Y boluiendo el semblante fiero, ayrado,

Y echando por los ojos fuego y humo,

Do se consiente (dize a su canalla)

Que por auer venido al Reyno Godo

Los Tarifes y Muças que han plantado

La seta de Mahoma a fuerza de armas,

Predicando la Sunna, Egira, y Zear,

La Zora, el Alforcan, y el Alimenech,

Que esteys oy tan ociosos, presumiendo

Que deuen de pagar con esso solo

El Dacio los Moriscos a Barathro?

Engañays os pues mucho, porque pasan

De la fertil Italia al Reyno Godo

Quatro hombres andrajosos, embiados

Por aquel Capuchino, a que prediquen

La ley de Iesu Christo, refutando

La seta y Alcoran del que está en Meca?

Pues como consentis que vnos descalços
Os quiten dentre manos la victoria
Que teneys con industria conquistada?
Esto no os da tormento? no os enfada?

Confesso os vna cosa por muy cierta,
Que no temi que hiziesse tanto fruto
Su hipocrita maestro en el Ausonia,
Como temo que haran si llegan libres
Estos Hypodidaschalos idiotas,
A fundar en Teruel vn monesterio.
Sospecho sera cierto el daño mio,
Si todos no acudis para estoruarlo,
Que en pocas lunas plantara en Valencia
(Con nuestra afrenta) su pendon crucifero.
Ea pues compañeros animosos,
Merecedores de estrelladas fillas,
Criados para aquellas con nobleza
Mayor que la del hombre que la goza,
Pues no os acouardasteys en el tiempo
Que hizimos con Miguel y con su vando
Aquella mental guerra, aunque caymos,
(Haziendonos Phaetontes ambiciosos)
Y la gracia nos falta, no nos falta

F. Ximenez Ni perdimos el ser, ni la agudeza
de natura Con que Dios nos criò, que si la misma
Angelo. li. Tenemos, aunque pese a mi enemigo,
4. cap. 27. Que mas quiero penar que ser su amigo.
Satan y Berzebu tomen a cargo
Si se atreuen los dos, y fino vaya

Con ellos Leuiatan, haziendo terno
De impedir la passada destos hombres,
Por todos los caminos que pudieren.
Rebueluan el mar cano con tormenta,
Despidan de las nuues piedra y fuego,
Mueuan el coraçon de los pilotos
A pensar que son ellos los Ionases,
Y mouidos de rabia los arrojen
En las olas saladas do perezcan,
Quedando yo seguro deste miedo.
Y no quede tampoco sin castigo
El dueño y mayoral de los vaxeles,
Que tengo con el odio, por ser causa
De pasar a la Iberia aquellos hombres
Con capuchos picudos qual ronqueros,
Y por serlo tambien de que Fedrico
Cobrasse del Soldan la ciudad santa,
(A do murio aquel hombre en vn madero)
Auiendo cautiuado a su heredero.

* Dixo, y qual suele proceloso Cecias
Que en seluas, bosques, y frondosos mōtes,
Rompiendo ramos, y arrancando troncos
Retumba en los collados, y murmuran
Hojas verdes y secas, resiltiendo
Con lucha porfiada la braueza,
Asi del lago Auerno los espiritus
Formaron vn rumor mal entendido,
Mas bien se echo de ver ser qual gemido.

Satan se leuantò corrido vn poco,

M 3

Por

Porquē vē que le quieren dar conjuntos
Para empresa (a su ver) tan flaca y facil.

Aparta de los ojos las cabeças

Y colas de las biuoras mortíferas

Que las sienes y frente le rodean,

Y dize: Que es pussible que te oluides;

Principe altiuo, del Tartareo lago,

Fr. Xime- De que he sido el Alferez en la guerra

hez- Que Miguel y los Angeles tuuieron

Contigo, y con nosotros en las nuues?

De que fui quien con maña y con astucia

Genes. li. 1 Hizo que el primer hombre pretendiesse

Saber lo que Dios sabe, y que por ello

Comiendo vna mançana la justicia

Perdiessē original, la gracia y gloria

Merecidas despues dando la muerte

En gabalo maldito y afrentoso

A aquel Samaritano los Indios

Contrarios suyos, prisioneros mios.

No fui quien reboluio todos los vientos;

Y la cruda borrasca en el mar brauo,

Mouiendo a los pilotos que lançaslen

Ione lib. 1. Al Propheta en sus olas fugitiuo?

E. 2. & 3. No fui quien derribo (dando licencia

El fumo criador) las altas casas

Iob cap. 1. Do estauan en banquetes, de Iob justo,

Los hijos y las hijas, y quemele

Camellos y ganados, y pastores,

Y dile vn muladar por casa y lecho?

No fui quien procurò que el monte Barco
 Con vn gran terre moto le asoluase
 El rapido y profundo rio Ladice
 Haziendo que saliesse de repente,
 Yendo por otra parte diferente?

Pedro Bo-
 uistan hist.
 prodigio.

No hago ensoberuecer la vez que quiero
 El lago de Pilatos en Suiza,
 Y que salga mas brauo y mas furioso
 Quel Tigris, o Epidano, Reno, o Cinca,
 Arrancando de cepa el roble, el fresno,
 Matando los ganados, y talando
 De todos los sembrados la cosecha,
 Assolando las torres, pueblos, villas,
 Sin otras mil proezas acabadas
 De mi ingenio, con traça y con cautela,
 Aprendidas en aulas de tu escuela?

Pedro Me-
 xia hist. va-
 ria.

Pero no porque piense que me falta
 Astucia para el caso conuiniente,
 Consentire que venga quien tu ordenas;
 Mas solo por cumplir tu mandamiento.
 Yo me parto señor, y desde agora
 Comiença a preuenir el lauro y triumpho
 Segun que te parece que es difícil
 La empresa, que por facil yo la estimo,
 Y de no estar ya en ella me lastimo.

Y no piensen los leños do nauegan
 Librarse de los rayos, aunque lleuen
 Del Aguila caudal plumas garzotas
 Prendidas en sombreros los soldados;

No ni aunque los coletos, y los cintos
 De bezerros marinos vistan, ciñan:
 Ni aunque cerqué sus sienas con la Daphne,
 Ni las hojas de Baco traygan blancas,
Quid. Met. Ni la piedra del nombre del moçuelo
 Muerto con vn herron por Phebo y Boreas,
 1.
Virg. eglo. No piensen que aunque lleuen por pilotos
 3. & 4. A Forti, y Palinuro; y a Eneofigios
Homer. V= Le hagan libacion y elecatombe,
lis. 3. Ni los Hiltnicos juegos le celebren,
Virg. Enei. Pensandolo litar como en Corinθο,
 2. & eglo= Ha de valerles cosa, porque quiero
 84. 4. Que sorba el mar salado a los vaxeles,
 Y que mueran en yelo, fuego, y ayre,
 Si bien sean fabricados de arce y pino
Virg. Enei. En Ida qual las naues del Troyano,
 9. Que yo tengo al Tonante de mi mano,
 Esto dixo, y haziendo reuerencia
 Al Retor del cocito, y abraçando
 Primero a sus amigos, (si alli puede
 Hallarse fiel amigo) se despiden.
 Pensando van que boca està mas cerca
 Del mar tirreno, donde Iuan y Pedro
 Con sus dos compañeros nauegauan.
 Estan dudando si el Volcan de Soma
 Donde Plinio murio, por ser curioso,
 Y querer inquirir radicalmente
Acosta his. De efectos tan contrarios causas ciertas;
delas Indias A proposito viene, o en las Indias
 lib. 3.

Guatimala, Aripila, o el de Mexico,
 El de Quito, el de Chile, o Chachapoyos,
 Do el fuego (dizen) corre como arroyos.
 * Pero al fin les parece el mas cercano
 Ethna, que està en la Isla, que en vn tiempo
 De la famosa Italia fue vna parte,
 Y despues el furioso mar ayrado,
 Con impetu soberbio mudò el sitio,
 Sorbio los montes con que està enlazada,
 Dexando por señal dos promontorios,
 Al altiuo Pachino, y Lilibeo,
 A los quales açotan las saladas,
 Y las olas furiosas de ordinario.
 Muestra Pachino al Ionio la alta frente,
 Y al Tirreno la suya el Lilibeo,
 Y estan tan hermanados, que sus puntas
 Parece desde lexos, que estan juntas.

Este pues Ethna su cabeça erguida,
 De abrasados peñascos rodeada,
 Glorioso porque ve que a su eminencia
 Todos los Promontorios parias rinden,
 Es boca del Infierno, y es la carcel
 De Encelado gigante, que vomita
 Llamas de fuego, y arrebueltas çufre;
 Pena porque mouio batalla en Flegra,
 Con todos sus hermanos al Tonante.
 Dispara los peñascos abrasados,
 Piedras en ascua centelleando embia,
Alimenta la llama sin materia

*Claud. de
 raptuli. 1.
 Aristot. de
 admirand.
 auditu, lib.
 3. cap. 72.
 Virg Enei.
 3.*

*Horat. lib.
 1. Oda. 3.*

A nuestro parecer, mas si la tiene,
Si bien es temporal, y no perenne.

* Entre estas peñas huecas carcomidas
Atrue nan y retumban de continuo
Mil yunques, mil martillos, mil tenazas;
Heridos con valientes golpes rezios;
Rechinan por las concauas cauernas
Brasas de hierro en masa centelleando,
Forjadas en hornazas hechas fuego.

virgi. egl.

4. Georg.

4. Aeneid.

lib. 2. & 8.

Cicer. lib.

3. de natu-

ra Deorū.

Lucia. lib.

de Astrolo-

gia.

Aqui dizen que tiene su herreria
Con sus tizna dos Ciclopes Vulcano,
Forjando rayos a su padre Iupiter,
Con tres partes en agua congeladas,
En piedras cortadoras tres, en nuues,
Tres de resplandeciente rojo fuego;
Ayudante a forjar el brauo Bronte
El Alarpes, el Sterope, y Piragmon,
Con otros oficiales de los ciento,
Vnos manchando con taurines fuelles,
Ascuas ani uan con quemante viento;
Otros en pilas los metales bañan;
Los otros con mas fuerça a compas suben;
Y a vezes baxan los neruiosos braços,
Y dan con los martillos en el yunque,
Musica haziendo tal, que se oye a vezes
En las grutas del Ethna rim bombando,
Y siempre estan con yra tra bajando.

Esto dizen Poetas, no Filósofos,
No porque assi lo entiendan, porque saben

Se engendra el rayo ardiente, fiero, ayrado, *Arist. 2.*
 No de vapor que sube frio y humido *Meteor.*
 A la region del ayre de la tierra, *cap. 9.*
 Mas si de exalaciones secas, calidas,
 Encerradas en nuues como en carceles,
 Que huyendo su contrario, quando no hallan
 Lugar por donde huyr, entonces rompen
 Por la parte mas flaca y mas fenzilla,
 Y se forma al salir aquel estruendo
 Mas, o menos furioso, segun tiene
 Fuligo dentro si la espesa nuue.

El blanco no es tan malo, a quien el vulgo
 Baptiza con el nombre de centella;
 Pero el que es entre negro, verde y rojo,
 Por ser de mas materia y mas malicia,
 Afuella muros y cminentes torres,
 Y todo lo que toca disminuye,
 Hunde, aniquila, abrasalo y destruye.

Aqueste pues Volcan, y Ethna, soberbio
 Al que no permite del gran Ioue,
 Aunque llega a tocar el quarto cielo,
 A passar por su cima, ni aun de cerca
 Mirarla, sin quedar sin vista y vida,
 Queriendo adelantarse en etto a Febo.
 Y por ver si podra viuiente alguno
 Tocar su cumbre, sin quedar sin alma,
 Saque desta premissa consequencia,
 Y de auerse quedado alli Empedocles,
 Por querer inquirir la causa estraña

*Horati. in
 Arte Poeti;
 Qui. in ibi.*

De

*La Font. de
falsa sapien-
tia, lib. 3.
cap. 18.*

*Aristot. de
admiran.*

De efectos tan contrarios ex diametro,
Que auiendo tanto fuego, y tan continuo;
Nieue en su cumbre, y en su cumbre nieue
Se quaje, y endurezca por momentos,
Y que cerca de alli poco mas baxo

Aya valles amenos y floridos,
Poblados de arboledas y de grama,
Qual si fueffen regados con cristales
Que lleuan en sus alueos Ebro, o Turia,
Quando fuera de enojo van sin furia.

Que brame mas horrible y fieramente
Que el proceloso mar, y mas que el toro
Al tiempo que lo mata el carnicero,
Y mas que no el leon en las florestas
Que haze estremecer los animales,
Efectos peregrinos; y de aqueste
* Deue de ser la causa, que esta preso
El viento en las entrañas de la tierra,
Metido por alcobas de Amphitrite,
Y busca libertad, y no topando
Libre salida, ni camino libre,
Bueue y rebueue con furor, y brama,
Rompiendo con estruendo por do puede,
Las peñas carcomidas descasando,
Qual si fueran de yeso muelle y blando.

Deue de ser la causa, que Neptuno
Sus brazos en los senos del gran monte
Los esconde, y se mezcla en los Vulcanes,
Y queriendo salir, y no pudiendo,

Rim.

Rimbomba con sus ecos y bramidos;
 Y deue ser la causa el durar tanto,
 No tener la materia consumida,
 O tener propiedad physicamente
 De traer para si, sin querer ellas,
 Grandes exalaciones, secas, calidas;
 Y boluerlas en fuego y en ceniza,
 Esto deue de ser lo que le atiza.

Salen por esta boca del infierno
 Satan y Berzebu, y su camarada,
 Embueltos entre peñas, fuego, y çufre;
 * Buelan ligeros a la isla Eolia,
 Do mora de continuo Eolo, hijo
 De Hipatas, querido de los Dioses,
 El que tiene encerrados baxo llaues,
 Y con duros candados en mazmorras
 En vnas cueuas hondas a los Abregos,
 Y a todos los demas vientos furiosos,
 Que mueuen bramadoras tempestades,
 Y enfrena su hinchazon solo mandando
 Que paren, o que aguijen quando quiere,
 Licencia y priuilegio priuatiuo,
 Concedido por Iupiter eterno,
 Iupiter que está agora en el infierno.

Llegan a su Palacio coronado
 De muro de metal, que es imposible
 El poderse romper con fuerça humana;
 Hallaronlo comiendo en vnas mesas
 Y poyos de alabastro con sus hijos,

Home.vli.

10.

Virgil. Eneid. I.

Hora. lib.

1. Od. 3.

Naci-

Virgil. E= Nacidos de la Ninfa Depopeya,
 nei. 1. Y nuerras muy queridas; no con todos,
 Que Canace faltaua, y Machareo;

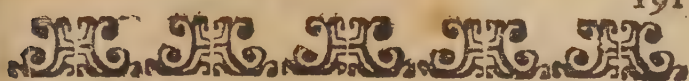
Ouid. Met. Aqueste dellerrado a Delfos, y ella
 9. En la= Por ser incestuosos, muerta a hierro,
 pist. 11. Figura de Cilenio Satan toma,
 El sombrero con alas, y calçadas
 Las piernas con coturnos, y en la mano
 Llevando el serpentino caduceo,
 Fingiendo que los Dioses del Olimpo
 Por nuncio y mensajero lo despachan.
 Pidele que le dé todos los vientos,

Homa. vl. Así como los dio al prudente Vlises,
 Encerrados en cuero de vn gran toro,
 Ques coia que conuiene al sacro Coro.

Al punto el Dios Eolo dize y manda
 Que vn bezerro se mate de tres años,
 Y que dentro del birso los encierren,
 Que no puedan soplar, ni rebullirse
 Sin orden del que aquellos lleva a cargo;
 Siguen el que les da los fieruos fieles,
 Y hazen su mandamiento, y bien atado
 Con cuerdas de vihuela rezias, fuertes,
 Lo entregan a quien piensan q es Mercurio;
 Parten furiosos con su carga, y tienen
 Por cierto y por seguro su negocio;
 Llegan a los vaxeles que en las Pomas
 Hilaan de Marsella, junto a Francia,
 Prometiendoles cielo, y mar ganancia.

Fin del Canto septimo,

LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO VIII.

L Euantase vna tormenta en las pomas de
 Marsella: saluanse los frayles en vna ta-
 bla, y dan en vna playa, en donde tambien
 Marzilla y vn compañero, despues de passa-
 dos mil trabajos,

E Staua la mayor lumbrera en medio
 De su rapido curso, y ya llegaua
 A gozar juuentud, y auia salido
 Infata sin quemar clara y cō circulo
 Poco a poco deshecho con justicia,
 Precediendo señal la noche de antes
 En las fixas Estrellas y Planetas
 De blancos amarillos ruuios tornos;
 Y Delia auia nacido clara, hermosa,
 Y las nuues delgadas y senzillas

Espar-

Esparzidas por cerca el orizonte,
Las nieblas descolgadas de alto abaxo;
A manera de nuues, poco a poco
Se vian sin boluer hasta su centro,
Los Cisnes çabullirse en los cristales,
Chocando con los cuerpos y cabeças,
Y las aues de Venus echar cantos,
Hartando el contrapunto a Philomena,
Y el Cayman y Delfin estarfe quedos,
Sin salir ni allegarse a las orillas,
Y esparzido la madre en abundancia
De Memnon en las flores blanco aljofar,
Incidios y señales euidentes
De bonança en la mar, en ayre, en cielo,
Y en todo lo que abarca el ancho suelo.

Llegan en este tiempo los ministros
De Lucifer cargados con su birso,
Y en medio los vaxeles lo defatan.
* Sale furioso Tramontana, y sale
El Gallego tras el, y Aquilon luego,
Vientos Septentrionales, y les siguen
El Zezias, Subsolano, y el bolturno,
Que tienen su principio en el Oriente;
El Lebeche, y el Noto, y Euronoto,
Meridionales vientos; y tras ellos
Hazen fuerça al salir qual emulantes
El Africo, o Poniente, el Coro, o Lapix
Que enxugan en Lisboa sus cauallos,
Quando acaba su curso el Dios de Delo:

Zefiro

Zefiro faltò solo, porque estaua
Haziendole aposento a Cinthia hermosa
De Valencia con Flora en los jardines,
Entre clâueles, rosas, y jazmines.

No emprenden con mas furia a su Aristeo
Las aues Economicas Republicas,
Si ve llega a castrar sus casas llenas
Entrambos tiempos, que la bel Taygete
Su cara enseña, y su cara esconde.
No el soldado Español vna muralla
Siempre, pero mejor su Rey delante:
No los vorazes lobos en rebaño
De corderos y ouejas sin mastines;
Como emprenden furiosos a las fustas
Los onze vientos de la Quilla al Tope,
Que las quieren boluer al puerto Iope.

Ya se entumecé el mar, ya silua y brama,
Qual si fuera Perilo, o Cadino fuera:
Que que toro zeloso, y sierpe herida
Se puede comparar con el dios Tete
Quando guerra pública en su profundo
Contra todos los leños, que atreuidos
Las Lunas rompen de su azul espejo?
Y mucho mas agora que lo irritan
Del infierno ambicion, soberbia, embidia,
Que por ellas Saran con ellos lidia.

Viendo los marineros y pilotos
El caso no pensado y jamas visto,
Teniendo hechas las cunas los Alciones

En la orilla del mar a sus hijuelos,
Y la rabia de vientos que deciende
Del Artico Emisferio, mandan luego
Que todo pasajero, y gente inutil
Se meta so cubierta, y el remiche
Cierren, y el escotillon, porque el agua
No se meta furiosa, y que rehendrija,
Ni menos cantareta se descubra,
Por donde resollar ni ver se pueda,
Antes la calafaten; y gritando
El Comitre a la chusma temerosa
Del açote breado que les muestra,
Lança, (dize furioso) lança, lança,
A la vanda el timon, que nos perdemos;
Y si Dios no nos vale, perecemos.

Y saltos de consejo, van turbados,
Entre xarcias y gumenas metidos,
Y dicen por dezir, Amayna, Boga;
Quando el vno açaborda, el otro amura,
Y en lugar de dezirle, Hiça, hiça,
Gritan con bozes roncás, Leua, leua;
Y los tristes forçados afrenillan,
En lugar de boluer ciabogando:
Vnos estan las gumenas torciendo,
Otros echan el lastre en los comedios,
Y ninguno de todos da en el blanco;
Y assi del bogauante al tercerolo
En jolito dexaron las Galeras,
Qual si fueran varadas en riberas.

Todo es ya confusion, es laberinto,
Al de Creta y Babel igual en todo.
A la Galera Alfonsa de Castilla
Que toparon mas cerca, (santo cielo)
Del primer encontron furiosos lleuan
El arbol, y las velas del trinquete,
Las racamentas, triças, las escotas,
El mastil, y la bomba, y la mezana.
Dieron de recudida el Nort y el Nuelle
En San Iorge, Galeon de Turia hermoso,
Las gumenas le rompe, y los penoles,
Que con la parda vela estan asidos,
El leme, y el farol, xarcias, y estrobo,
El Este, y el Sponte, y el Xaloque
A San Esteuan, Catalana Barca,
En medio la tomaron al descuydo,
Que el Braunes, y el Briol, y las Coronas
De buelo las subieron a las nuues;
Las xaretas y cables retorcidos,
Los motones, amarras, y los treos
En la gata los ponen por bandera,
Y subenlos de alli a la quarta esfera.

El Austro, Mediojorno, y el Surdueste,
El Poniente, Lebeche, y el Olimpo
Qual alanos de España al Xarameño
Toro arremeten con la boca abierta,
Dando ladridos, y mil bueltas dando,
Asi cercan a Santa Emerenciana,
Que era la Capitana, donde asiste.

La ocasion principal de la tormenta;
Arrebatan tendal y tendalete,
Los treos, maymoneta, y los estayes,
Paxariles, y calches, con la entena,
La maestra, y la que es contramezana,
Cadenas, paveladas, municiones,
Ceuadera, portiza, y chafaldetes,
El pañol, la barbeta, y candaliza,
Y quarteles do van velas, y xarcias,
Y cañamos breados, filacigas,
Mas limpios los dexaron que a cruxia,
Y a todos quatro sin timon ni guia.

Alija, alija, por los leños suena,
Señal de descargarlos, y al momento
Despejan el nocher de los baules,
Cofres herrados, y maletas llenas
De rasos, terciopelos, y brocados;
Pieças de plata fina de mil formas,
Fuentes de Tibar, soldadescas galas,
Piedras, porque son piedras, si preciosas,
Armas, cauallos, y defensas bellicas,
Todo se lo ofrecieron a Neptuno,
Creyendo que qual haze en selua espesa
El caçador astuto y cauilofo,
Que el Didimo teniendo de prouecho
Del Castor, no le sigue ni persigue:
Assi piensan que el Midas auariento
teniendo en su poder lo que no goza,
Libres los dexaria, pero passa

De auariento a cruel, y assi no cura;
Ni se duele del triste passajero
Que llora porque dexa muger pobre,
Hermosa, y moça; ocasion bastante
Para dar a sus gustos larga rienda.
No del padre que dexa, si se ahoga
Sus hijos y muger pobres y solos.
No del ques mercader, y que nauega
Sus olas implacables, con cudicia
De boluer a su casa rico y prospero.
No del Romano cortesano idiota,
Que passados diez años viene a España
Cargado de retratos, sin prebenda.
No del soldado brauo, y que ha ganado
Con su braço y valor dos mil coronas,
Y viene a que en la Corte le prouean,
Presentando papeles y seruicios.
No del que sin respeto a cada passo
Le pisa sus espejos, que con este
Esta mas enojado que con todos,
Y del piensa vergarse de mil modos.

O primer Argonauta temerario,
Que en dos dedos no mas de vn leño fragil
Pusiste por tabique a muerte y vida,
O ya seas Danao tu, o seas Neptuno,
Iason, o algun Phenice, que de bronze
Tuuiste el coraçon, sin temer vientos,
Ni fretos borrascosos, procurando
Venir del Dios eterno contra el gusto.

Destila por los ojos las entrañas,
por daños que has causado sin guarismo;
Que bien mereces fuego en el abismo.

Van creciendo del mar olas preñadas,
Que paren otras olas mas soberuias,
Y la arena que dentro va escondida
Salpica las estrellas, y en vn punto
Al centro baxan, y otra vez se empreñan,
Y paren ferrejoncs de cristales,
Tan grandes, que parece que se atreuen
El limite fatal romper, y el freno
Con los dientes tomar que Dios les puso,

*Aristot. de
somno, &
vigi. c. 3.*

Qual si fueran aquellos que en Euripo,
Iunto del Negroponte sueltan riendas
Al curso, porque salgan de su margen
Siete vezes al dia, aunque estè claro
El cielo, o estè turbio, efeto raro.

Llega Febo a las puertas de Occidente
Cansado y viejo, y en el mar de España
Pienfa bañarse, y remoçar de nueuo;
Pero no que parezca aquella estrella
Que a Cupido engendrò dentro de Chiprè;
No las Oñas mayor, menor, ni el Carro,
Las Pleyades, el Norte, y Casiopea:
No la corona de Ariadna, ni Orion:
No el Coperò del tonante Iupiter:
No la bizarra Caçadora hermosa,
Estrellas y Planetas que acostumbran
El concauo ilustrar con su belleza;

Mas

Mas agora lo impiden negras nuues,
 Que rasgando sus senos llueuen rios,
 Labroteres lançando congelados,
 Qual al tiempo que Iupiter Olimpo
 De los cielos abrio las cataratas,
 Y anegó con aynda de Neptuno,
 En aquel Cataclismo riguroso
 A todos los mortales por sus culpas,
 Sin dexar sino dos para hazer casta,
 Que con piedras tiradas a los ombros,
 boluieron a formar hombres perfetos,
 A quien dieron mil leyes, mil preceitos.

Sola la Helena estrellada se descubre,
 Que es señal perniciosa en la borrasca;
 De Minerva tambien se vio la estrella
 Enojada y ceñuda como en tiempo
 Que de Ajax se vengò por el estupro;
 Aumentase el recelo con la vista
 De horrifonas balas, que parece
 Que junto a los oydos las despiden
 Cañones reforçados de cruxia,
 Los relampagos digo, y digo truenos
 Tan ligeros, espesos, tan continuos
 Como suelen salir varios coetes
 De castillos formados en Valencia,
 Al tiempo que a su Rey para casarse
 Reciben y festejan con mil fuegos,
 Con dos mil inuenciones, dos mil juegos.
Era tanto el estruendo y el ruydo,

Ouid. Met.

Virgil. En

glo. 6.

Virg. Enei.

10.

N 4

Y los

Ouid. Met.

Idem.

Lucan.

Y los fulgureos rayos que despiden
 De sí el Septentrion, que menos fueron
 Los que en Flegra vibro el Ignicomante
 Contra el vando soberuio de Titanes,
 Y menos corruscante quando a Semele
 Ignorante abrasò dentro su casa:
 Tantos digo que fueron, que parece
 Descaxarse los exes de los nortes,
 Y dexar a los cielos en el viento,
 Y que caygan y brumen nuestra madre,
 Pues llegò la tormenta a tal estremo,
 Que hasta la hermosa y bel naturaleza
 Temio segunda vez al caos confuso,
 (Si caos huuo confuso es error grande)
 Viendo que el ayre, fuego, tierra y agua
 Rompieron en vn punto su concordia,
 Y aquella noche temerosa, obscura,
 En la qual las Deidades celestiales
 Se auian de mezclar con las de Erebo,
 Y viuir de confuso todas juntas,
 Auia ya llegado, y era aquesta
 Que el efeto lo dize y manifesta.
 * Creciente, viento, rayo, temblor, fuego,
 Derrumbado furioso de los Alpes,
 Que anega los ganados, rompe azudes:
 Descolgado del Artico emisferio,
 Que arboles y edificios hunde y rompe:
 Flechado de las nuues condensadas,
 Que abraza las entrañas de Limine,

Mouir

Mouido de los vientos en las grutas
Que traga y forbe villas en el centro:
Emprendido por manos de enemigos
Que abraza mieses altas fazonadas,
Comparar no se puede a tal tormenta
Que a todos por ygual los atormenta.

Embrauecenfe mas los Eolidas
Picados con los rayos, y coronan
A los quatro vaxeles, sin dexarles
Tranefia tomar, antes los hazen
Andar remolinados, qual sucede
Al cardo bolador con Cierço elado.
Ya el dorado Carnero caminaua
Dos horas atrasado de los Peces,
Y de las siete estrellas solas quatro,
Que son ruedas del carro: ya trauiessan
Por entre el Septentrion y el Occidente,
De donde el viento Argifles sopla y nace,
Y no se assoma Phebo a sus balcones.
Rehusan los cauallos que les pongan
Los bocados las hijas de la Themis,
Temen la furia de algun Bronte, y temen
No sea como aquel que fue arrojado
Quando murio Phaeton hijo querido
De su dueño y señor, y de Climene.
No preuiene los suyos, ni les peyna
Las crines de la cola, y del pescueço
La hija de Pallante hermosa y bella
Con sus dedos de rosas, antes quiere

Ouid. Met.
Virg. Eglo.
6.

Entre arminiños estarfe, y entre martas,
Con su viejo Titon en sus alcobas;
La noche sospecho que le boluia
Facultad de mandar como en el figlo;
Que Phebo se enlutò, pero se engaña:
El qual aun sin salir con sus reflexos
Haze que no parezca almenos noche,
Que entre nuues opacas corre el coche.
Vese que en su profundo el mar soberuio
Fuerça a que besen las galeras quatro
La arena con la quilla, y que le presten
Adoracion latria, qual si fuera
El Dios a quien se deue: mas al punto
Conociendo que errò, las encarama
Sobre todas las nuues, y los topes
Hazen que adoren al que fue su hechura:
Y al baxar y subir se encuentran, y hazen
Vn rumor tan confuso, como suelen
Dos luchadores quando van con greuas,
Manoplas, o corazas, o con petos:
Los miseros remeros van colgados
A los fuertes ramales, y se trauan
Los que son bogauantes de vna fusta,
Con los que de otra son los thalamites:
Y al tiempo del soltarfe se hazen troços;
No ya a los Palinuros aprouecha
Estar atentos a la carta, y bruxula,
Ya conclaue llamar los consellers,
Que por mas que acicalen sus ingenios,

Es imposible hallar remedio phisico,
Ques sobrenatural, ques violenta,
Como se echa de ver, esta tormenta.

Que era de oyr los votos y plegarias
Orfecidas alli, y tan mal cumplidas,
Quando ya se ven libres en el puerto.
Que de ellos prometieron yr descalços
Con bordon, esclauina, y con silicio
A Santiago, al Pilar, a Monferrate,
Y a la Virgen del Puche, que en Valencia
Con tanta copia de milagros luze,
Y colgar del naufragio las tablillas,
Y lamparas de plata, cirios, y hachas
Que despues las dexaron sin que ardiessen,
Que de habitos negros, que de pardos
Votaron de Francisco, y de Domingo,
Que en viendose pisar arena enxuta,
Abominan del habito, y la regla,
Queriendo aun no imitar a los Gentiles
Que qual mas religiosos en Laurente
Colgauan las ofrendas prometidas
Los nauegantes todos, quando libres
Se vian de tormenta, en azebuche.
Que era de ver alli buenos propósitos
Restituyendo en boz bienes robados,
Boluiendo famas a bonetes, tocas,
Espadas, Almirantes, varas, mitras,
Quitadas de la plaça en bancos, ruedas,
Confessando el pecado a boz en grito,

Quien

Virg. Enei

12.

Hora. li. I.

Oda. 5.

Quien con sola atricion, y quien contrito,

Ya la segunda noche tenebrosa

Con mas luto se vio que la primera,
Aguero triste de algun fin violento.

Vna gran nuue borrascosa y negra

Cubrio los leños con escuro manto,

Y haziendo vn trueno, temerosa salua,

Rayo fulgureo vomitò del vientre,

Que baxando furioso culebreando

Al vaxel Catalan gallardo passa

De la popa a la proa, y de camino

Al Comitè y al mastil pegò fuego:

Socarra a los forçados, y a la quilla

Vna trapa le hizo, que es dificil

El poderla agotar aunque la bomben.

Dio consigo al traues, y de camino

Bolcò a la de Castilla, que aferradas

Estauan, sin pensar que lo estuuiessen,

Causa que vn mismo daño padeciessen.

Suenan las voces, los gemidos, gritos

De pilotos, soldados, pasajeros,

Viendo el trance confuso y peligroso,

Trabajan por salvarse, y es en vano.

Qual se abraça de remo, qual de tabla,

Qual de pipa, o barril que està vazio:

Vnos impiden a otros el remedio,

Agarrandose aquel que està en las olas:

Con el otro que està del barco afido.

Chocan tabla y barril, la pipa y remo,

Y re-

Y rebientan tal vez al que va encima.
Algunos ay que trepan por las gumenas
Afidos en el arbol que va a vanda,
Y llegan abraçados al profundo,
Y pasan desde aqueste al otro mundo.

Cuerpos se miran que se vieron antes
Con salud y con vida, estar sin ella,
Dando mil buelcos en el agua elada.
Aquel descubre el pie, la mano este otro,
Otro cabeza con la boca abierta,
Mostrando los dos labios bueltos lirios.
Quien ha mirado de pinzel valiente
Pintado en vnos lienços el diluuio
Con ojos corporales, de esta suerte
Con los ojos del alma mirar puede
La tormenta deshecha que aquí pinto
En aqueste intricado laberintho.

Los vassallos de Thetis escamosos
Vagando van del centro a las orillas,
Que en la orilla mejor piensan saluarfe.
Las sacras Ninfas que en las ondas cuevas
De yelo y de cristal estan metidas,
Huyeron temerosas al palacio
De Neptuno su Rey, a do pensaron
Hallarlo entre sus humidas paredes;
Con voces lastimosas se quexauan
De los vientos soberuios, que no tienen
A su Numen respeto. No le hallaron,
Porque estaua en Corintho a do le hazian

En

En aquella ocaſion los juegos Iſtnicoſ;
Hechos a imitacion de los Olimpicoſ.

* En la mitad deſta tormenta eſtraña,
Y entre el hiça, y amayna, boga, y leua:
Entre açaborda, amura, y afrenilla,
Marzilla las rodillas en la popa
Pone, y los ojos en el alto alcaçar,
Pero no digo bien, que el alma puſo;
Que los ojos poner, es impuſſible,
Que eſtà el cielo con nuues inuiſible.

Señor de las eternas Hierarchias
(Le dize) ſi pequè, porque a mi tierra
En peligro dexè entre Sarracenoſ,
Ya me purguè Señor, pues que la vueſtra
En parte reſcatè con ſangre propria:
Que ſi yo no prendiera a Solipino,
No ſe hizieran las pazes, ni el concierto.
Si pequè por entrar en vueſtro marmol,
Las manos ſalpicadas, fue de ſangre
De vueſtros enemigoſ; y ſi acaſo
Con poca reuerencia, y con ſe poca
Lo adorè qual ſoldado, que merecen
Los triteſ que acompañan miſ galeraſ;
Y ſi acaſo pequè porque a Fedrico
En la guerra ſeguí contra el Pontifice;
Ya quitò los candadoſ de los cieloſ
Quando el fuerte Aleman como chriſtiano,
Y Catolico fiel puſo ſu boca
Debaxo de ſuſ plantaſ, y drecho

Le dio sobre Sicilia , y con gran gusto
De Iano se cerraron las dos puertas
Que estuuieron (ñor) grantiêpo abiertas.

Virg. Enei.

1. 6. 7.

Titoliu. li.

*1. ab vrbe
cōdita.*

No permitays mi Dios por las entrañas
Y cielo do anduuiстеys hecho niño,
Que padezcan los justos por los malos.
Y vos Virgen y Madre pues que escudo
Y amparo soys de todos los mortales,
La defenſa tomad de mis galeras,
Dadles puerto seguro en Barcelona,
Que os ofrezco diez lamparas de plata,
Las dos en el Pilar de Çaragoça,
Las otras repartidas en altares
De las ocho Parrochias de mi tierra,
Virgen, sino lo cumplo, hazedme guerra.

Aſsi sobre el vaxel y xarcias rotas
Marzilla congoxado eſtã rezando
Con lagrimas ardientes, que le bañan
Las mexillas, y pecho , y corren haſta
En las tablas formar vn grande arroyo.
Eſtaua Satanas que preſidia
Y le daua calor a la tormenta;
Y viendo la ocaſion a ſu propoſito,
Determina engañar al que rezaua,
Y con forma viſible de vn mancebo
Bañada el alua entre blanca nieue,
Y las alas doradas, con las plumas
Mas hermoſas y bellas que los ojos
Que el aue de Lucina tiene hartados,

Encima

Encima de la popa se le assienta,
Dando mueltras que llora, y se lamenta.

Y dizele, ofendido y enojado

Tienes Marzilla a Dios, porque permites
Que pase tu galera al Reyno Godo
Quatro hombres solapados que te engañan
Debaxo de apariencia de Christianos;
Y no creas lo son, antes herejes
Arrianos, Manicheos, Marcionistas,
Que no a predicar van el Euangelio
Qual ellos lo publican, antes quieren
Su veneno sembrar en los vngidos,
Mira que son astutos, son fingidos.

Digote la verdad, que la tormenta
Siempre estara en su punto, sino mandas
Que los echen al mar; antes te auiso
Que todas tus galeras y tu gente
Sereys y tu tambien sorbidos todos
Del dios Neptuno en las ceruleas aguas;
Y si mandas echarlos, en vn punto
Seran sus ondas brauas nauegables,
Y su campo de plata soffegado:
Vereys del ruuio Apolo los cabellos
Dorados, y las nuues esparzidas,
Y sino perdereys todos las vidas.

Dixo, y espera la respuesta atento;
Por ver de que manera se tomaua
Su dotrina perueria y engañosa.
Perplexo se quedò Marzilla, y piensa

Si es alguna illusion del Angel malo.
Discorre qual prudente, y considera
El frasi, y el lenguaje, y que a Neptuno
Le dio diuinidad, y que a sus aguas
Ceruleas las llamò, y campo de plata
Al pielago profundo, y a los rayos
Del Sol cabellos de oro, y a el Apolo.
Pondera que los Angeles no vsan
De tales epitetos, y no puede
Creer que en Iuan y Pedro, y sus hermanos
(Viendo su buen exemplo, y su doctrina,
Su humildad, su prudencia, y mansedumbre,
Su rezar tan continuo y feruoroso,)
Cupiesse tal engaño, y no permite
Tomar resolucion tan inhumana,
Que tiene condicion afable, humana:

Oyò tambien el comitre el recaudo,
Y no lo considera qual Marzilla,
Mas antes sin licencia, ni ser visto,
Baxò al escandelar ad onde estauan
Los frayles Capuchinos suplicando
Con feruiente oracion al alto cielo
Que permita librar de la tormenta
A todas sus galeras, y su gente;
Y no se compadece dellos antes
(Qual suele hazer el osso en llenos vasos,
Que debaxo los braços se los carga,)
A cruxia los sube, y sin que digan
Palabra, ni resistan qual corderos

Que llevan a la muerte, o al desquilo;
Al mar los arrojò como tirano.
Mas quiso y permitio la providencia
De Christo nuestro Dios, que vna grã tabla
De aquellas del vaxel, que muy poco antes
Abrafado quedò, fuesse ballena,
Y encima de su lomo recogiolos,
Y de Doris (negrillo al fin saluolos.)

Satan quedò glorioso quando vido
Su traça executada: y al momento
En su misma figura te centierte,
Y fisingando con risa, dice aquestos
Bien te engañè Marzilla, al fin cayste;
Que aunque tu no mandaste al q es verdugo
De los tristes forçados, que arrojaſe
A estos hombres al mar, pero pudieras
Esforuarlo con tiempo, y no lo hiziste;
Y así permitira per castigar te
El hado y la fortuna, (yo lo digo)
Que primero que llegues a tu patria
Pases dos mil tormentas y trabajos
Por mares y regiones eſtrangeras;
Que pierdas de tus fieles compañeros
Sino todos, los mas, sin que te queden
Acharres mas de tres: y puesto caso
Que llegues a tu tierra con la vida,
Que halles caſada tu Segura ingrata,
Que ya de lo ofrecido se retrata.

Dixo, y echando vn eſtallido al ayre,

Eſparç

Esparzio gran hedor de piedra çufre,
 Y boluiose a animar los vientos todos,
 Y Marzilla quedose qual pasmado,
 Perdida la color, sin fuerça y brio,
 Efeto de los zelos: mas al punto
 Boluiendo sobre si, tiene por falsa
 La platica segunda, pues mentira
 Fue todo lo que dixo en la primera,
 Que no cree en agueros, ni en pronosticos,
 Que es vn Prothesilao en ser incredulo,
 Y assi con gran valor mandò que al punto
 Su leño y el san forge proejassen,
 Y a remulco bogassen por si a suerte
 Pudiesßen dando fondo con las ancoras
 La borrasca impedir con algun modo,
 Pues no puede guiar al Reyno Godo.

Ouid. Met.]

12.

Virg. Enei.

6.

En tanto de samparan a las fustas
 El Cierço, el Ethesias, y Apeliotes,
 Hinchando los carrillos con pujança,
 Y a la tabla furiosos arremeten:
 Las olas se embravecen, y la suben
 Tan alta, que de encima descubrian
 Despeñadero tal, como las rocas
 Soberuias y eminentes de Leocadia:
 Mas ya quando la dexan que baxasse
 A ver el guardajoyas de Neptuno,
 Apenas diuifauan de las nuues
 Si son negras, azules, blancas, rojas,
 Porque van llenos de dos mil congojas:

Aguila, bala, jara, pensamiento,
Que haziendo punta a la perdiz, se abate;
De esmeril vomitada a fortaleza;
Flechada por Alcides al Centauro;
Que cerca en vn momento el orbe todo,
No se abate, vomita, flecha cerca,
A perdiz fortaleza, orbe, centauro,
Con mas velocidad quel Euro y Griego,
Regañon, y Xaloque al leño fragil
Haze que dê en vn punto tal carrera,
Que mas se dexò atras de ochenta millas,
Do se vieron de Dios las marauillas.

Porque yendo los frayles agarrados
Fluctuando las olas en la tabla,
Y los vientos tras ella, como suelen
Perseguir los mastines de ganado
Al triste passagero que va huyendo,
Y dexanlo seguro, porque acude
Su pastor, y los riñe dando voces,
Asi dexan la tabla, porque vn Angel
Se les pone delante, y los reprehende
Y amenaza, y con ásperas razones
Reprime sus soberuias presumpciones.
* Dezid, dize, atreuidos, descompuestos,
Tanto en vuestro valor aueys fiado,
Que aunque el cielo permita que a la tierra
Altereys, y a la mar con vuestra furia,
Pero no de manera que soberuios
Pretendays, y pretenda vuestro Eolo

Que teneys absoluta: partid luego,
Y hazed de los valientes en las peñas
Y cauernas obscuras, carcel vuestra,
Que sino lo cumplis, os juro: pero
Quiero las olas brauas y soberuias
Soflegar por agora, y a la tabla
Haze que tome puerto (si se llama,
Y puerto puede ser) en vn baxio
En medio Perpiñan, y Barcelona,
A do con mas valor reyna Belona.
* Como vieron Satan y sus consortes
Que su traça, desinio, y embeleco
De anegar a los frayles, y a Marzilla,
Con todas sus galeras se ha cumplido,
(Porque ellos pretendieron que lo estauã)
Al infierno se parten luego, y piden
El premio merecido por tal hecho.
Permiteles Pluton el hazer fiestas,
Con cantos, con banquetes, y con rifa.
Los suspiros, gemidos, y los lloros
En el Tartareo reyno tan vsados,
Cessareu algun tanto, y el Rey Minos
No trata de sacar del vaso fuertes.
El açote breado, fuerte, y duro,
Con que açota a las almas Thesiphonte,
No rechina al baxar, y las Eumenides
Beuiendo en copas coronadas vino,
Brindan a las Cerales, y culebras.
Las aues tristes que bolando, nunca

Se atrevieron pasar por el corriente
Del lago negro auerno, agora pasan
Seguras de temor, y de recelo,
Con tardo passo, y sossegado buelo.

El caduco Charon regozijado,
Sin flete passa ya a las penas culpas,
Coronado de cañas va cantando
Acheronte, y muda su abrasante fuego
En cristales de leche blanca y fria,
Y el hirviente Cocito rodeado
De verde juncia, de Espadaña y cañas,
Virtio sus urnas con licor sabroso:

Hora. lib. Las viejas Parcas con vellones blancos

2. Od. 3. Matizados con flores de Narciso,

Virg. Eglo. Coronadas sus lienes detuvieron

4. Las manos de tixera, rueca, y aspa,

Ouid. Met. Que nadie muere en ayre, en fuego y tierra:

Al fin todo parò como en el tiempo

Que de Dite a las cuevas, y palacio

Ouid. Met. Baxò por su muger el cantor Tracio.

Hora. lib. Passò la Emerenciana, y la san lorge

1. Oda. 12. Con Marzilla y sus fuertes compañeros,

Virg. Eglo. Mil trabajos, tormentas, y peligros,

3: Hambre, sed, desnudez, frios, calores,

Muertes violentas, pero en fin con otra

Que en vna cala hallaron de Biserta

Pasadas cinco lunas y vn Oriente

Marzilla y su Cauero al mismo puesto

Do la tabla surgio de nuestros frayles

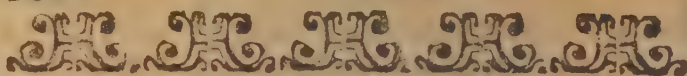
Con ayuda de Chriſto, y de Maria,
 Bendita del Pilar de Caragoça
 Que en todos ſus trabajos y adiciones
 Lloroſo la inuocò como catholico,
 Salieron en camiſa, y con eſpadas
 Afidas en las bocas, y nadando,
 Con tan grande peligro como Ceſar;
 Boluio de azia Brundulio con Amiclas;
 Beſan la tierra ya, y los ojos pueſtos
 En el cielo, le dan agradecidos,
 Mil gracias, y mil loores por auer los
 Librado de las olas del mar cano,
 Que penſaua triumphar dellos vſano.

Luca.

Aptā, Alex.

Fin del Canto oſtauo.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO IX.

MArzilla y vn compañero dan en vna
cueva de bandoleros, a los quales ma-
tan, y cautiuan a su cabo: libran a los Capu-
chinos, y a vna dama, y la lleuan a casa de
sus padres a Barcelona: en donde Marzilla
cuenta sobre mesa los infortunios padecidos
en la tormenta, y despues della.

GRandes fueron las guerras intef-
tinas
Que dentro la ciudad que fundò
Romulo

Por ambicion mouieron Sila y Mario,
Pues se dize por cierto que a las Parcas
Les pagaron su deuda ineuitable,
Numero sin guarisino, sin deuerla,

Digo

Digo primero de llegar el plaço,
Por orden del postrero, muchos dellos,
Despues que ya vencidos los Teutones,
de su ciudad huyò, y le cautiuaron,
Y en Minturno quisieron darle muerte
Por medio de-aquel Cimbro su enemigo;
Y fuera muy mejor, porque ya libre,
Huyendo por cabañas de pastores,
A la triste Cartago destruyda
Llegò, y ella con ira reuistiole
La fuya, y su rancor enuejecido,
Por auerla mil vezes destruydo.

Aqui leuantò exercito copioso
De esclauos, y de siervos condenados
A perpetua labrança, y de ladrones,
Assesinos, cosarios, patricidas,
Y a su madre boluio, no estando en ella
El Sila su enemigo, porque andaua
En Ponto contra el fuerte Mitridates,
Que fue ocasion bastante de que Mario
Se vengasse con manos sanguinarias
En todos los parientes, conocidos,
Amigos, y vezinos, y criados
De Sila su enemigo, si bien fuesse
Plebeyo, Ciudadano, si bien Consul,
Pues no lo saludase, o saludandole,
Boluiesse las saludes, o le diesse
Las manos a besar, soberuia cosa,
En vna ciudad libre y belicosa.

Temor ni reuerencia no tenían
A sus Dioses iniquos, pues con sangre
Las aras de sus templos salpicaron,
Mataron junto al fuego sempiterno
De virgines Vestales al gran Sceuola,
Que era Summo Pontífice, y estaua
Para hazer sacrificio reuelido.
No temor de los hombres, pues el sitio
Do se dauan las leyes, y do orauan,
De sangre Tribunica fue bañado;
Las piedras de las calles parecian
Rubies, de la sangre matizadas:
Cortauan a los viuos las cabeças,
No solo estando viuos, mas ya muertos;
Por hazer el delito mas nefando,
Y poner mas terror al pueblo todo.
A otros desmembrauan todo el cuerpo,
Sacando las entrañas medio viuos.
Y en todo por mostrarse a la natura
Enemigos crueles, estorruauan
El darles sepultura, qual si fueran
Diomedes, a quien quitò la vida
Alcides, y a sus betias dio en comida.

Estando en este estado murio Mario;
Nombrado la vez septima por Consul.
Despues apesarado vino Sila,
De no lo hallar aun viuo, por vengarse;
El cuerpo desentierra, y cada miembro
De pies, cabeça, manos, braços, piernas

A buytres entregò que los comieffen.
Representò al Senado los seruicios
Mechos en Berberia por su partia,
Prendiendo al Rey Iugurta de Numidia;
Siendo Questor entonces, y en las islas
De Flandes, y Sicilia, y de Saturnia
En la guerra social, y vltimamente
Esta de Mitridates, que con ella
Báxo el mando, y el yugo puesto auia
Del Imperio Romano otras naciones,
Prouando ser assi con mil razones.

Platica solamente encaminada
A cargar al Senado, y a quexarse,
Por auer consentido tantas muertes
En amigos, criados, deudos suyos;
Escusando con esto lo que luego
Pensaua executar en su vengança;
La qual fue sin limite, ni rienda,
Que con auer hinchido los que huian
Los bõsques y las cueuas de las fieras,
Metiendose en sepulcros de gusanos,
Por no perder la vida entre cuchillos
De verdugos crueles carniceros,
Entre fieras y muertos se quedauan.
Vnos finados del hedor, y vnos
Entre vñas, y entre dientes, y los otros
Con lazos se mataban y con hierro;
Y tales huuo alli, que con las peñas
Chocaron, y la tierra con los dientes,

Y con

Y con muelas aun sanas la sembrauan;
Y con sesos y iangre la regauan.

Licencia general se dio, que todos
Pudieffen de Marianos ser verdugos,
Prometiendo interres por ello, y honrras;
(Si puede el ques verdugo ser honrrado)
Con lo qual huuo esclavos que matauan
A sus proprios señores, y por ello
Del duro cautiuerio fueron libres;
Mugeres a maridos, y huuo hermanos
Que a sus mismos hermanos las cabeças
Cortaron con sus manos, y llevaron
Del copete y la barba por las plaças,
Y en presençia de Sila las pulieron,
Pidiendo con instancia el premio injusto;
Hijos huuo tan malos y peruersos,
Que vinieron a herirse, y aun matarse,
Por qual al padre viejo cortaria
La cauca cabeça de los ombros.
Y padre que despues de muerto el hijo,
Y sacadole el alma con sus manos,
Acuestras le lleuò chorreando sangre,
Porque no le ganasse alguno el premio.
La misma muerte huyò, que tuuo lastima
De casos tan atrozes y crueles.
Los Astros, y Luzeros se enlutaron,
Priuò de su luz bella el Sol hermoso
Al mundo, como al tiempo que a Tiestes
Atreo combidò a comer su hijo,

Ouid. Met.

Seneca en

su Trage=
dia.

Hora. Od.

16.

Con gozo singular y regozijo.

En solo el campo Mario mandò Sila
Matar en vna vez seys mil Marianos,
Tan juntos y apretados, que los mismos
Verdugos se impedian, no pudiendo
Matarlos de vna vez, y medio viuos
Caian en el suelo; pero encima
Tantos echauan, que dezir podemos
Que los muertos les dauan muerte a viuos.
Caian a montones en el Tibre,
Los primeros mojando se en el agua,
Y dando los segundos sobre enxuto;
Digo sobre los troncos que impedian
El curso de las aguas, y atapauan
El rapido corriente, rebalsando,
Y no pagando el censo al mar Tirreno,
Sino en vez de cristales sangre negra,
Embuelta en medios cuerpos, en los quales
Encallaron nauios, qual si el Tibre
O fuera Sirtes, o de Flandes Bancos,
En donde por auer copia de arena,
En enxuto da a vezes la Vallena.

Estos vandos de Sila y Mario fueron
La cayda total de los de Roma,
Pues que dellos vinieron las ciuiles
Guerras entre Pompeyo y Iulio Cesar.
Fueron el prototipo de los vandos
Que despues han tenido nombre y fama,
(Si puede tener nombre lo que es malo.)

Destos

Horat. lib.

2. Od. 2.

Ouid. 2. fa
sto.

Virgil. E-
nei. 8.

Horat. lib.

1. Od. 22.

et libr. 2.

Od. 6.

Virgil. E-
nei. 5.

Destos los de Mendoça, y de Manrique,
Destos los de Colonas, y de Vrsinos,
Destos los Gibelinos, y los Guelfos,
Los Blancos, Negros, los Cadells, y Narros,
Claramonte, y Veamonte, los Nauarros.

Andaua Cataluña muy rebuelta
Con vnos que tuuieron causa leue :
Hazenfe a la montaña el vno y otro,
Y cerca de aquel sitio do Marzilla
Enuistio con su leño en el arena,
Estaua vn monte espeso de jarales,
De enzinas, y de robles, terebintos,
De sabinas, de pinos, y de enebros,
Y de otros dos mil arboles syluestres,
Soberuio, y eminente, y coronado
De peñas y de riscos, que persona
Que no fuesse con alas, no podia
Caminar por aquel : y en la alta cumbre
Quatro fuentes ay juntas, donde Enero
Con grillos encarcela los cristales,
Y Iulio los desata; y por mil quiebras
Baxan al hondo valle, donde haziendo
Culebras de escarchada plata, forman
Vna laguna grande, y profundissima,
Que parece de mar braço apartado,
Coronada con juncos y espadañas,
Con cañas, con espinos, y cambrones,
Que firuen al estanque de muralla,
Y dentro mil isletas, que los Céspedes

Amassados con broça, yerua, y tierra,
De fojas, anarones, gauioras,
De anades, y çarcetas eran nidos,
Que el lago atruenã con dos mil graznidos;

Por vna angosta senda y intricada
(Que haze de caracoles, y rebueltas,
Y a vezes se ha de andar por puentezillas,
Que quitadas aquellas, no es possible
A las peñas llegar sino con barcos:)
Passauan a vna cueua inacefsible,
Formada de pizarras naturales,
Y aforrada de adelfa, y de veleño:
La subida tan agria, que los troncos
Y ganchos de vnos pinos, y de robles,
Le siruen de escalones, y los ramos
De puertas, que parece a quien lo ignora
Que està la peña igual sin grieta alguna;
Y no se engañara, que no ay ninguna.

Esta cauerna luego a los principios
Es lobrega y escura en grande estremo,
Mas dentro las entrañas del gran monte
Agujeros parecen qual ventanas,
Por los quales remite sus reflexos
La lampara del cielo mas hermosa,
Que sin luz de eslaun, de piedra y yesca
Se pueden muy bien ver diez aposentos,
Que las peñas les siruen de cimientos.

Pues en esta cauerna se acogia
Vn fuerte bandolero, con quarenta

Mance-

Mancebos animosos y valientes,
Y de tales conciencias, que parece
Cosa imposible hallarse otros peores.
Estava gente alli que de conuentos
Monjas, y Religiosas ha sacado,
Assesinos, tulleros, vagamundos,
Quemadores de mieses y castillos,
Monederos, rufianes, salteadores,
Raptos de mugeres, sediciosos,
Valedores de Hereges, Sodomitas,
Y gentes tan peruerſas, que sin causa
Contra el Rey suyo proprio han cōspirado,
Y nada desto tienen por pecado.

Hazian desde aqui sus correrias,
Partidos en esquadras dia y noche,
Y aguardan en sus puestos a la gente,
Demas que los robauan, los matauan
Si acaso procurauan defenderse.
Lleuauan a su cueua muchos otros,
Y con duros tormentos les hazian
Confessar si eran ricos, de manera
Que siendo de rescate, compelian
A escriuir a sus deudos, y cobrado
El precio del rescate, estauan libres.
Y si acaso no dauan todo el precio,
Si sola la mitad, o las tres partes,
Tres partes del cautiuo tambien dauan,
Y con quarto y cabeça se quedauan.
Y a los otros que dellos no tenian

Ningun

Ninguna confiança de rescate,
 Los sacauan con ojos embendados
 Por vnos boquerones de la cueua,
 Que dauan en la cima del gran monte,
 Bien quatro leguas de la boca y puerta,
 Cubiertos con chaparras y lentiscos,
 Euanos, terebintos, oxicedros,
 Con castaños copifios, y con cedros.

De la costa partio Marzilla solo
 Con su amigo Cauero, que buscauan
 Orden para comer, que no tenian,
 Ni cosa les quedò de la tormenta.
 Dan en el lago aquel, y ven señales
 Y pisadas de gente, porque entonces
 Todos los bandoleros eran ydos
 A ocupar las celadas y los puestos
 Para hazer sus assaltos, y las puentes
 Leuadizas caladas las dexaron.
 Passaron por aquellas, y al fin siguen
 De la senda intricada las pisadas,
 Que de ouillo siruieron, qual la cuerda
 De la hija de Minos a Teseo,
 Quando entraua a matar al medio toro,
 Que en Atenas causò tristeza y lloro.

Llegan a la subida de la boca,
 Y vnas bozes confusas dentro oyeron:
 Suben trepando por los teosos troncos,
 Y con grande recelo se lançaron
 Por la escura cauerna, de las bozes

P

Ya mas

Quid. Met.
 Virgil. E.
 nei. 6.

Ya mas articuladas, y mas viuas,
Les firuieron de Noite a los oydos.
Toparon de improuiso en lo mas ancho
Dos postas con ballestas, que por presto
Que quisieron valerse de sus jaras,
Ya Marzilla y Cauero con esfuerço
Con aquellos cerraron, y quitaron
Las armas, y los atan, y preguntan,
Cuya casa es aquella, y quien la mora ?
A donde estan sus dueños, y que bozes
Son aquellas que se oyen lastimosas ?
No responden palabra de corage,
Aunque mil amenazas les hizieron,
Y la muerte cruel al ojo vieron.

Hallaron a vna parte de la cueua
Vn aposento grande, todo lleno
De ballestas, de espadas, y corazas,
Escudos y paueses, y de chuzos,
Rodelas, alabardas, y broqueles.
Armaronse al momento, y a las postas
Pusieron en las bocas vnos palos
Atados con dos cuerdas al pescuezo,
Porque no dieffen gritos, ni auisassen
Al tiempo que viniesse su caudillo :
Al qual en aquel punto ven que viene
De todos sus soldados coronado,
Cargados de despojos, y vna dama
Dando gritos al cielo, y arrancando
Sus doradas madexas, y torciendo

Sus dedos, y sus manos blancas, bellas,
Que es euano el jazmin al lado dellas.

Llegaron, y en vn punto se defarman,
Y tratan de comer : ya abíuan vnos
La yesca con el hierro y con la piedra;
Ya le aplican materia al voraz fuego;
Ya de escarpías, de ganchos, y de estacas
Los quartos de las reses palpitando
Descuelgan, y los meten enartados
En toscos assadores a la lumbré :
Ya se aparan las mesas (y eran mesas
De vnas losas piçarras) en vn puesto
Frontero del retrete do se armaron;
Ya los coruos cuchillos despedaçan
Las carnes en redondos tajadores ;
Ya con el vino blanco y el clarete
Hecha calabriada, brindiz dizen,
Y'diziendo, caraos, no contradizen.''

Quando parten dos jaras emplumadas,
Salidas de ballestas que Marzilla
Y Cauero flecharon, y de vn tiro
Mas de siete mataron, porque flecha
Huuó que trauesó gargantas quatro.
Arman segunda vez los coruos arcos,
Despiden otras dos, que tambien fuerte
Hizieron, pues mataron otros cinco.
Qual Febo que de dentro de la nuue
Tiraua jaras, sin errar vn lance.
Aqui enclauaua a Ismenio, alli a Sipilo,

Ouid. Met.
6.

P 2

Y a to-

Y a todas las hermanas muerte dioles;
Por vengar el agrauio que le hizo
La sacrilega Niove a Latona.
Estauan los ladrones admirados
Que no saben el daño de do viene;
Pero luego lo vieron, que Marzilla,
Y Cauero con el, ante sus ojos
Al punto se presentan arrojando
En tierra las ballestas, y acometen
A la tropa que queda, sino herida,
Con gana de matar al homicida.
* Dan con las mesas en el suelo, y caen
Debaxo de las losas ocho dellos;
Saltan los sesos, y la sangre hiruiete
Entre el vino rebuelta, el suelo riega;
Vno saca la pierna, el otro el brazo,
A queste la cabeça, aquel la espalda,
Y todos dando gritos quedan muertos.
Con vn frasco de arambre a vn mostachudo
Marzilla le acertò entre boca y cejas;
Hundiole la nariz, y las quixadas,
Ojos, mollera, y dientes saltar hizo.
En vn grande assador Cauero espeta
A quatro que en vn poyo estauan juntos;
Con vn tizon Marzilla, a quien el pecho,
A quien cabeça, y vientre, lomos, brazos
Hunde, rompe, magula, hiere, abraza.
De todos los demas, aunque presumen
De brauos y valientes, y trataron

Con los coruos cuchillos defenderse,
Solo su Capitan atraesado
Por junto los hijares, quedò viuo,
Pero no se librò de ser cautiuo.

Amarranle los braços y las piernas,
Reconocen las lobregas estancias;
Hallanlas llenas de cautiua gente,
Hombres, mugeres; y dentre ellos oyen
Que sale vna boz debil, que pronuncia:
Eterno Dios del cielo, pues quisiste
Librarnos a los quatro que aqui estamos
De la mar y sus olas en vn tronco,
Quiçà porque Francisco mi maestro
Asì te lo rogò, dexando en ellas
A mi amigo Marzilla, y sus soldados;
Permite que de aqui salgamos libres,
Y vamos a Teruel, a donde ofrezco
Fundar vn Monasterio en honrra tuya,
Donde el vicio y pecado se destruya.

Conoce en las razones y en la platica
Marzilla q̃ es fray Iuan, y entrando dentro,
Hallòlo con los tres que estan atados
Con vna gran cadena, y quatro argollas;
Que tambien los prendieron por quitarles
Ocasìon de no dar en Barcelona
Auiso de vna presa que auian hecho
De gran reputacion, y gran prouecho.

Holgaronse infinito vnos y otros,
Danse de caridad dos mil abraços.

Vno de los cautiuos que gran tiempo
Auia que alli estaua, descubrioles,
Que dentro de vna sima de la cueua
Auia vn aposento, do metian
Todo lo que robauan los ladrones.
Baxaron, y en caxones toscos hallan
Metido y encerrado vn gran tesoro
De plata, de vestidos, joyas, y oro.

Estaua aquella dama que truxeron
Cautiua los ladrones, medio muerta:
Animala Marzilla, y ofreciole
Su amparo y su fauor en qualquier cosa:
Ruegale que le cuente su desdicha,
Y que fue la ocasion de venir presa.
Buelue el llanto de nuevo, y los suspiros
Haze que lleguen al noueno cielo,
Y que siembre de perlas todo el suelo.

Has de saber señor (le dize entonces)
Que me llamo Felicia, y que mi patria
Es la noble y antigua Barcelona:
Son mis padres la nata y lo granado
De toda la ciudad, assi en los bienes
Que llaman naturales, y del alma,
Que Dios merced les hizo de dotarles;
Y en bienes de fortuna, pues que tienen
Por suyas villas tres, y veynte torres;
Y por esso, y dezir que soy hermosa,
Y discreta (si bien se engañan mucho)
Algunos principales, nobles, ricos,

Discreto

Discretos, cortésanos, valerosos,
Presumiendo con esso acreditarse,
Conmigo han pretendido desposarse.

Mi padre por quitar vandos y pleytos,
Diome por desposado a vn deudo mio,
Que tiene su solar, casa, y hazienda
Dentro de Perpiñan; moço gallardo,
Discreto, cortesano, y muy bien quisto;
Con el qual me casè, y hoy me lleuaua
Con algunos criados a su tierra;
Y al tiempo que passamos por vn puesto
A do estaua emboscada esta canalla;
Salieron de improuiso, y los mataron
A todos, y a mi esposo, sin poderse
Por yr muy descuydados defenderse.

A mis tristes donzellas, y a mis dueñas
Las dexaron atadas, y a mi triste
Me traxeron aqui, qual ves, cautiuu.
Yo te ruego señor, pues que tu aspecto
Y tu valor dan muestras de nobleza,
Que la vses conmigo, y no permitas
Que padezca mi honor, antes me lleues
A casa de mis caros padres viejos,
Que yo se que seran agradecidos,
Y en mucho estimaran merced tan grande;
El ser viuda y muger señor te ablande.

Dixo, y de nueno començò su llanto,
Que a vn aspid, y a vna tigre enterneciera.
Marzilla le promete de seruirle

En todo quanto pida, y al momento
Haze que vayan de los presos cinco,
Que el puesto, dizen, saben do solian
Aquellos bandoleros a emboscarfe;
Y traygan las donzellas, y las dueñas
Que quedaron atadas, y que traygan
Tambien a los cauallos, y las mulas
Del lago a la salida donde esperan:
Y comen entretanto, y luego sacan
De la cima las arcas, y entregole
Aque llo que era fuyo a cada preso.
Boluieron los que fueron por bagaje,
Sacan los bienes de la cueua, y cargan
con ellos ocho machos, y en los otros,
Y mulas, y cauallos caminaron,
Y dentro Barcelona, y en las casas
Del padre de Felicia se metieron
Con el cuerpo difunto en vnas andas,
Con ramos de cipres en las barandas,
Alterase su padre, y alterose
La madre, y los de casa del suceso
Tan raro, lastimoso, y no pensado,
Hospedales el padre, que Felicia
De Marzilla contò el honrrado trato,
Sus partes, su valor, y que le deue
La vida, libertad, hazienda, y honrra.
Dan razon al Virrey, y el vandolero
Le entregan, y riquezas de la cueua.
Con ellas les mandò se queden, puesto

Que

Que mas con su valor que con visarmas,
Aquellas han ganado a fuerça de armas.

Enterrose el difunto con gran pompa,
Combidan a los deudos a la cena,
Costumbre recebida en los entierros;
Acabada la qual, Mauricio dixo
Tratandolo a Marzilla como a hijo.

Huesped valiente de mi honor escudo,
Si bien tengo noticia de quien eres,
Y en parte a mis oydos han llegado
Tus hechos valerosos, y el viage
Que hiziste de Sion hasta Liguria,
Y como te embarcaste; gustaremos
Aquestos caualleros, y yo mucho,
Nos cuentes tu naufragio, y de que modo
Llegaste a la honda cueua con tu Achate,
Y como de mi hija fue el rescate.

Marzilla le responde, que aunq es gloria
El contar en el puerto la tormenta,
Pero causa disgusto, si ella ha sido
Ocasion de perder lo que se amaua.
Dezialo Marzilla por la perdida
Y falta de sus dulces companeros,
Y auer tardado tanto en el viage,
Y acabadosse ya los años siete
Plazo que era fatal de su fin triste,
Si halla cumplido lo que el Angel malo
En medio la borrasca le predixo,
Pero al fin callan todos, y assi dixo,

* Mandaysme renouar, o caualleros,
La triste historia, y el dolor que el alma
Me trauiessa en pensar mis desuenturas
Nacidas de mis culpas solamente,
Segun se echa de ver ser los efectos
Contrarios a las causas naturales.
Direla, o callare, dezirla temo
No tanto por los daños ya passados,
Quanto por ser presagio a los futuros:
Si bien es hora ya que los mortales
Se rindan a la imagen de la muerte,
Qual si el hijo de Maya les huuiera
Cerrado con su vara las ventanas
Por do el alma se assoma a ver los ástros,
Y baxan ya del cielo algunos dellos
A bañarse a la mar del negro Atlante.
Con todo porque entiendo el grande gusto
Que tédreys de escuchar mis tristes hados,
En compendio os dire mi historia amarga,
Aunque es tan prodigiosa quanto larga.
En epitome digo, que es difícil
El poderla contar difusamente,
Si bien tenga la boz de azero, o hierro,
Que son sombra y rasguño los trabajos
Del hijo de Laertes, y de Anchises:
Aunque mas el de Mantua, y el de Esmirna
Los canten, los escriuan, y encarezcan,
Fingiendo sirtes y arenosos bancos,
Cicones, Polifemos, Lotos, Scilas,

Caribdis, y Sirenas engañosas,
Turbados vientos, enemigos dioses,
Borrascas en la mar, Reyes contrarios,
Harpías, Circes, y baxadas necias
Al Reyno de Sumano, y Libitina,
Comienço pues mi historia peregrina.

Viniendo desde Genoua, en las Pomas
De Marfella corri tormenta grande
Dos noches, y dos días; y pasada,
Hallè que de mis quatro, dos vaxeles
Fueron al fondo por el cielo ayrado;
Rayos fulgureos arrojò colerico
Qual si fueran mis leños los Titanes,
Ophialtes, Oto, y su hermano Aleo,
Echados en mitad del mar salado
Aquestos Capuchinos, por industria
De Satan que mouio braços y pecho;
Del comitre cruel, creyendo que era
Angel de luz, porque con luz venia,
Qual si fuera de Dios su legacia:

Tomaron mi vaxel, y el de San Iorge,
Forçados de los vientos, la derrota
De las islas que nombran Baleares:
No pudimos tomar en ellas puerto
Por mas y mas que proe jo el piloto,
Porque los vientos Choro, y el Lebeche,
Los grillos rompen, y las alas baten
Por el campo salado de Proteo:
Y de lado los cogen, y en vn punto

Hazen

Hazen que vean, sin querer la tierra,
Y montes de Biserta, y los collados
Do a Cartago fundò la Reyna Elisa,
Haziendo traueſſar con furia y priſa.

Los diestros picadores de Neptuno,
Los nauales pegafos no pudiendo
Frenar con riendas de la industria y palo,
Y los ven despeñar por sierras de agua,
Procuran tomar tierra, aunque les pese
A los hijos de Astreo, y es en vano
Dar a orça el timon, porque se ponen
A riesgo de perder los dos vaxeles.
Al fin a su pesar los vientos toman
En la popa, y los dexa que los lleuen
Do quieran, a la diestra, o a siniestra.
Sacarlos de vn peligro, y ya los meten
En las vorazes Cicladas, y paſſan
Por medio Acliçoramina, y Carina,
Las Scironias traueſſan, y Sinplegades,
Y engolfando los mas en Cafareo
Lleuanlas a la viſta de Cimbano
Isla de ciervos, y de gamos corços.
Y al cabo de bogar dias y noches,
Qual el leño de Viſes con tormenta,
Descubren a Liorni y puerto de Hercules,
A Filicu, y a Napoles, Lipara,
Quando muestra el dios Phebo su luz clara:
Estando pues a viſta de Caribdis,
Sopla con tal furor el Cecias brauo,

Hora. li. 2.
Oda. 27.

Que

Que a la galera Valenciana metē
 Dentro su buche, y sus entrañas de agua.
 Caribdis digo, la que el agua negra
 Embuelta con espuma, y con bezerros
 Atunes, orcas, gebares, vranas,
 Canes, vallas, focas, y delfines,
 Galeras con sus xarcias, y su chusma,
 Por ser voraginosa, si las topa
 Tres vezes cada sol las sorbe y traga,
 Y otras tantas reguelda, y las vomita,
 Y en alto las arroja, y precipita.

Esta pues la engullò dentro su golfo,
 Y al tiempo que sin gente la echò fuera,
 Mi leño (que no pudo detenerse
 Con ancoras, timon, ni con los remos)
 A la boca llegó, y topò la quilla
 Con la popa, y de proa las rumbadas:
 De la que sube arriba, y qual trabuco
 Que despide de sí, piedras, cadenas,
 Afsi a mi barca la arrojò azia Cila,
 Azia a Cila corrió sin freno, y rienda:
 Con la peña soberuia enuestir quiere,
 Y el reflexo impidio que no llegasse,
 Y en salvo y sin peligro nos pusimos,
 Ventura grande pues de allí salimos.

Ventura que la tuuo solamente
 La naue Argos, quando fue el viaje
 Con Iason y sus fuertes compañeros,
 A Colcos, do reynaua entonces Aetes

Aristot. 2.

Meteo.

Ouid. Met.

Virg. Enei.

Porque todos los dioses con cuydadõ
 Permitieron passase salua y libre,
 Con ayuda de Iuno, que deuota
 De Minias era mucho en grande estremo,
 Que sino, no passara a vela y remo.

Homer.
 vliſ.

Libres deſtos peligros dimos viſta
 A la isla aſtigida de Tiranos,
 La isla digo do los pingues bueyes
 Lampacia apacentaua del dios ruuiõ.
 Passamos por Mecina y por Catania,
 Por Çaragoça, Trapana, Palermo,
 Y por todos los puertos que la cercan:
 La Calabria dexamos a vna parte,
 La isla de ſan Iuan, Eſcoria, y Rijoles;
 El cabo Eſparteuento, y el Otranto,
 Galipoli, Taranto, Brindez, Vari
 Barleta, Traba, Manfridonia, Bieſte,
 Y al fin nos arrojaron Euro y Auſtro,
 Sin podernos valer timon, ni eſcota,
 En las calas, o puerto de vna is la
 Que llaman Lampadoſa, deſpoblada;
 Y de peñas y de eſcollos coronada.

Dimos fondo con guſto, (ſi ſe pueda
 Tener con tal tormenta) y lo tuuimos
 Tan grande qual lo tuuo Iaſon fuerte,
 Paſſada la borraſca, quando en Anopho
 Con ſu naue llegò, y ſus Argonautas,
 Aqui llegamos ſin timon ni velas,
 Sin entena, ſin arbol, ni ſin xarcias:

Salta

Saltamos en la arena maltratados,
Cansados, sin dormir, muertos de frio,
Gastado casi el mas matalotaje,
Y de modo que yo ni ellos pudieron
En dos dias mouerse del trabajo
Que en tormenta tan grande auian tenido.
Mas puse en llegando alli en oluido.

* Y quando se mostraua el tercer dia
En su carro dorado el alua bella,
Tomè sola mi espada con dos dardos,
Y dexando a mis dulces compañeros
Metime por vn bosque, y de vn gran risco
En la cima subi, por ver si acafo.
Descubro algun lugar, o casa, o choça,
De pastores solícitos que guarden
Por dentro de la isla algun ganado.
Pareciome que lexos se vehia
Salir de entre vnas peñas y enzinares
Vn humo opaco con escasa lumbré.
Quise llegar a ver quien lo causaua,
Y haviendolo pensado, pareciome
Que era mejor boluerme a la galera,
Y dar dello noticia a mis amigos,
Porque fuesen del mal, o bien testigos.

Y boluiendome ya junto a vna fuente
Estaua vn puerco grande colmilludo
Tan soberuio y feroz, que en su cotejo
Era aquel que mataron Atalanta,
Y los fuertes amigos de Meleagro.

Oui. Met.

7.

Vn

Vn domestico corço: estaua, digo,
En vn hediondo charco rebolcandose,
Forçado del calor que era muy fuerte,
Y luego resolui de darle muerte.

La diestra leuantè y vn dardo tiro
Con tanta fuerça, y con destreza tanta,
Que en medio de los lomos acertele;
Rebueluese furioso, y mira atento
Para ver de dō vino el daño y viome;
Arremete azia mi la boca abierta:
Mas yo que vi la muerte tan al ojo,
Otro dardo tirele, y tuue dicha
Que fue blanco su boca de mi dardo;
Por ella se lançò, salio sangrienta
La punta por vna anca, y espetado
Quedò como se mira en vnos lienços
Asandose vn lechon: mas fue la rabia
Del barraco tan grande, y tan crecida,
Que arrastrando procura a mi llegarfe,
Mas solo le valio de atormentarse.

Pero yo me lleguè, y metiendo mano
A mi hierro azerado, en la cabeça
Vn golpe le acertè junto a los ojos
Que dio el postrer gruñido, el qual sintièdo
Su consorte, acudio tan corajuda
Como suele vna Tigre, que el quexido
Siente del hijo que caçado llevan.
Llegase y viendo que murio, arremete
A mi que le esperè, y mi dicha quiso

Que

Que de solo vn reues entrambas piernas
Acercen le corte: pero con braços
Procuraua llegarfe, mas tirele
Vn tajo a los colmillos, y con ellos
La espada me trauò con tanta fuerça,
Que si yo no tuuiera tanto pulso,
Con ella se quedara, y al sacarla
La lengua le cortè, y luego la vida,
Y dio quando la dio el postrer corcouo
En la toisca raiz de vn algarrouo.

Proueme por si a caso alguno dellos
Encima las espaldas llevar puedo,
Pero no fue possible, que pesaua
El menor de los dos bien cinco arrouas.
Bolui adonde dexè a mis camaradas,
Encaminè a diez dellos a la parte
Do quedaron los puercos sin la vida.
Truxeronlos acuestas, y al momento
Aksi los animè con fuerte acento.

Amigos, aunque estamos afligidos
En vernos aislados, y la barca
Falta de prouisiones y comida,
Pidoos no desmayeys; mas en el cielo
Benigno y piadoso confiemos,
Que el remedio dara mas conuiniente,
Haziendo que bol uamos a la patria
Libres, seguros, con salud entera.
Y pues estas dos bestias he caçado,
Guisaldas y comamos, y verase

Q

Despues

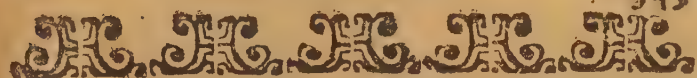
Despues lo que conuiene, porque he visto
Señales de que habita en esta tierra
Algun hombre mortal, de paz, o guerra.

Pelaron los Barracos, y encendiofe
Con yesca, y eslaucn vn fuego grande:
Dellos assaron, y cozieron dellos:
Comimos con gran gusto, y agua clara
Beu mos, y les dimos a los cuerpos
Reposo con el sueño, y si os parece
Que lo demos nosotros porque es tarde,
Mañana acabare de contar todas
Las cosas que pasaron en la isla:
Y despues el viaje trabajoso
Hasta el punto que libres ocupamos
La playa y el arena junto a Rosas,
Que aunque son algo largas, son gustosas.

Esto dixo, mas todos dauan muestra
De que gustan profiga, y tan atentos
Estauan, qual estauan escuchando
Aguas, arboles, piedras, y animales,
De Caliope al hijo: mas el padre
De la dama les dixo que era justo
Que reposen los huéspedes, y manda
Los lleuen a las camas blandas, limpias,
Despidieronse todos, y Marzilla
Y su fiel compañero, (que los frayles
Al duro suelo por su cama quieren)
Se fueron a dormir, y reposaron
Hasta que el alua y sol los despertaron.

Fin del Canto nono,

LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO X.

F Elicia la dama que librò Marzilla en
la cuena de los bandoleros, se enamora
del: y el prosigue en contar su nauegacion: y
los soldados que perdio en la isla de Lam-
padosa, y en la de los Saluajes.

* **E** Mbuelta entre crepusculos cami-
na
(Despues de auer corrido su car-
rera

Con rojas ruedas el luziente coche)
La noche concubina con el fuyo,
Y las fuyas de azero, y po co a poco
En medio vino a estar de su camino.
En medio digo està que no se mueue
Mas al Arturo, que no al Polo Antartico,

Q₂

Por-

Porque era Gallicinio en aquel punto.
Estan con mil candados en la boca,
El bruto, el racional, y todo quanto
Encierran dentro si, mar, viento, y tierra.
Sossiego y sueño es todo, y es silencio,
Todos duermen en casa de Mauricio,
Mauricio digo el padre de Felicia,
Felicia solo vela con cuydado,
Y si bien deve darselo la muerte
Reziente de su esposo, no es la causa
Esta de su desvelo, causa es sola
De su huesped Marzilla la venida,
Que mas lo estima que a su propia vida.
Y mientras mira, y oye, y considera
El talie de su cuerpo, y su belleza,
Las razones discretas, y sonoras,
Su valor, su buen trato, y prendas grandes,
Beuiendo con los ojos, y beuiendo
Tambien con los oydos, y con lalma,
La ponçoña sabrosa no pensando
Procura y quiere vomitar aquella.
Pero aunque es la razon el vomitio,
Rehufa de tomarlo, porque quede
Dentro de sus entrañas aunque muera.
Auiua a su apetito la esperanza
Con pensar que podra trocar el luto
En galas con las bodas que imagina.
Traga el anzuelo ardiente que en el pecho
Se mete qual la trucha embuelta en ceuo,
Que

Que procura soltarfe, y mas se enclaua
En la honda garganta, y solo corta
El sedal que a su bien no es de prouecho,
Porque ya con su muerte paga el pe-

Yela ya al alegre y triste viuda
La azeda llama del suauo fuego,
Y en vn punto la abraza el yelo frio:
Y con ser tan contrarios fuego y yelo,
Yelo y fuego le dan tormento y muerte.
Halaga con la cola el amor cauto,
Y muerde qual el aspid ponçoñoso,
Y buelta sobre si, trabaja y quiere
Borrar de su memoria aquel cuydado:
Pero en vano procura, que la ymagen
De su pena sabrosa y dulce infierno,
Esculpida quedò en su pecho tierno.

Por rendirla del todo a su dominio
Otra vez le vibrò Cupido el arco,
Iara despide de metal de Tibar
Encendida en la fragua de su Venus.
Està qual vn Volcan, y qual los Alpes
Ardiendo, y enfriandose en vn punto,
En diuersos cuydados puesta siempre;
Sì acude algun remedio consolandola,
Mil otros le hazen fuerça y desconsuelan,
Ya le dan esperanças del bien cierto,
Ya de alcançar el bien la desaniman,
Quiere quedarfe ya, y librarfe quiere
Del duro cautiuero en que la puso

Al tiempo que en la cueua de ladrones
Marzilla le librò su cuerpo solo,
Que mas quisiera verlo en Mauseolo.

Esta perplexa y triste, y està alegre,
Sin saber a que parte se refuelua:
Lo que licito le es, y no le es licito,
Es amargo, y es dulce aquello, y esto:
Huye de quien le sigue, que es la fama:
A la infamia apetece, que es quien huye;
Aborrece, y adora en vn instante:
Y si acaso le piden que es la causa,
Remite se al honor, y al gusto en todo;
Llama la voluntad, el honor grita,
Queriendo a queste fama, aquella gusto;
Y si bien la razon le persuade
Que escoja lo mejor, que es honra y gloria;
Le fuerça el apetito, digo inclina
A escoger lo peor, aunque lo entiende.
Considera del padre la nobleza,
La opinion que de cuerda siempre tuuo;
Que està casi caliente el muerto esposo,
Las muestras que dara de ser liniana,
Causas bastantes para vn pecho libre:
Pero sabe amor mas, que es lisongero,
Y aunque es en hazer leyes vn Licurgo,
En romperlas tambien es vn Tirano,
Y aun de serlo està alegre, y està vfano;
Solicitala amor, y haze la llama
Creceer quanto mas quiere que descrezca;

Haze-

Hazêlê filogîsmos y entimemas,
Que Logico es amor, pero sofista,
Y vsa proposiciones celatiuas.
En parangon de la nobleza fuya
Le pone de su huesped la nobleza,
Que la supò, y sus hechos valerosos
De los frayles, al tiempo que venian
De la lobrega cueua a Barcelona:
Exemplos de mil viudas que casaron
Estando sus maridos casi viuos,
Ques tambien coronista como el tiempo,
Demas que dilatar podra las bodas
Hasta el año pasado, o lunas ocho:
El gusto que tendra su viejo padre
Queriendo qual la quiere en grâde estremo
Si lo pide con lagrimas y lloros:
Lo que deue mostrarse agradecida,
Con nueua obligacion, julto cuydado,
Al huesped por hauerla libertado.

El valor que mostrò para librarla
De aquellos bandoleros en la cueua,
El animo sufrido y la paciencia,
En tan miseros casos, y le pone
La dulce grauedad, que el rostro adorna;
La modestia tan grande en sus acciones.
Vnas horas està palida, y otras
Puede al Murice dar color su rostro.
Si acaso alguna vez seca las lagrimas
El ardor demasiado, en vn instante

Formando contra amor dulces querellas;
Descubren dos Libetras sus estrellas.

Del modo que la naue que en el golfo
El Cecias, Aquilon, Volturno, y Anstro,
En medio vna borrasca la combaten,
Que el vno la leuanta al Zenit alto,
El otro la derrumba al Nadir hondo:
Otro la lleua, y detiene aqueste,
Asi perplexa està Felicia, y duda
Que consejo tomar, y al fin decreta
Escreuirle vn papel, que al papel falta
Verguença, y le dira desnudo el hecho.
Encima del bufete carga el codo,
Tiemblanle qual si fuera atarantada
El braço, y coraçon, la pluma, y mano,
Y quierese esforçar, mas es en vano.

En su ymaginacion varios conceptos
Forma, nacidos de discursos varios,
El exordio propone, y no le quadra;
Quiere vaya sin el, y luego entrando
En el caso desnudo, y sin reboço,
Toma tinta, y papel, la cruz señala,
Parecele que està la pluma gruesa,
Que està la tinta espesa, y con mil pelos;
Y el papel sin batir, groslero, y aspero,
Y mirandolo bien, hallò que estaua
Mojado de las lagrimas que llora,
Arrojalo con ira, y determina
A Brigida llamar su camarera,

Criadas ambas de vna leche misma:
Y asiendo la ocasion por el copete,
Quiere que ella le sirua de billere.

Amiga (dize) con suspiros tiernos,
Y lagrimas que abrasan sus mexillas,
Estoy muriendo de vn dolor intrinseco,
Que el coraçon y entrañas me atrauiesca.
No he podido dormir vn punto solo
Desde que Apolo sus cauallos quatro
En el mar defunzio del negro Atlante.
Dame remedio pues, mira que muero
A manos de vn rapaz, de vn hechizero.

Pidele que le dè remedio, y calla
La causa principal de su disgusto;
Creyò Brigida que era por la muerte
Temprana de su esposo, y la consuela
Con razones comunes, y que a viudas
En tales ocasiones dar se suelen.
No le admite consuelo, antes le dize:
Posible es que en mi cara, y en mis ojos
La enfermedad no leas de que muero?
Que no den de mi muerte indicaciones
Mis suspiros profundos, ni mis lagrimas
Ardientes que del alma y pecho salen?
Que entre ellos no va embuelto, y se conoce
El motino y la causa de mi daño,
Por nuevo fuerte, y por fuerte extraño?

Que puede ser creyble que el veneno
Que dentro de mi alma està labrando,

De mi vida y mi fama inconuenientes,
Supuesto que me adoras nõ descubres ?
Que no te cause espanto el auer visto
Vn rostro tan hermoso, afable y graue ?
Digo de gran respeto, vna constancia
Sin tasa y sin medijs en los trabajos ?
Porque vn animo vil luego se rinde
A qualquiera trabajo, miedo, afrenta.
Que no te cause, di, vn gallardo talle
Assombro, y vn hablar con tal dulçura ?
Porque no conocerlo es gran locura.

Dixo, y boluio a su llanto y sus suspiros,
Que pudieron mouer a vn marmol Paro,
Y a apagar si de amor qualquiera llama.
Absorta y qual pasmada estaua Brigida,
Que no entiende el lenguaje, y le parece
Que delira, y que dize disparates.
Y parecele bien, que que otra cosa
Son las palabras de vn amante tierno
Sino puros dislates, y delirios ?
No te entiendo señora, le replica,
Si del todo no quitas al candado
La llauē que al secreto tienes puesta :
Dame señora pues clara respuesta.

Rabia la dama de corage, y quiere
Que sin mas declarar su pensamiento,
La entienda, segun quieren los señores,
Que con solo hazer señas sus criados,
Han de entenderlos, que sino se enojan.

Tiene

Tiene para dezirlo gran verguença,
Y para que lo entiendan sin dezirlo,
No le salen colores a su rostro;
Y prueua vez segunda, por si Brigida
Su mal entendera por circunstancias;
Y assi embuelta en suspiros, con honesto
Semblante, y con boz baxa dize aqueſto,

No ves hinchados mis rasgados ojos,
Y el mirar dulce que tener solia
Estar desordenado y sin sosiego?
El rostro no me ves descolorido,
Palido, macilento, y deslustrado?
No notas como tengo el pensamiento
Incierto, y vago, sin firmeza alguna,
Hablando lo que al labio se le ofrece,
Diziendo mil palabras sin proposito,
Y sin las registrar en la Aduana
Del seso, y la razon como prudente?
No ves como en vn dia se ha embeuido
Lo grueso de las manos, y mexillas?
Y no ves finalmente que no puedo
Comer, dormir, ni andar como solia,
Reynando accidental melancolia?

Esto dixo, y con esto le parece
Que no puede dexar ya de entenderla
Brigida, qual si fuera aquel gran Medico.
Que el mal le conocio a Soter Antioco,
Quando herido de amores de Estratonica
Madrastra suya, descubrio a su padre

El mal con el exemplo de su esposa;
Y viendo està suspenfa, ya del todo
Se descubre, y le dize deste modo.

Que nueuo huesped a hospedar se vino
A casa de mis padres? que pluguiera
Al santo cielo que en la cueua obscura
Me tuuieran cautina los ladrones,
Que al fin con ser crueles, inhumanos,
Por tiempo me librarán con rescate :
Pero desta cadena es imposible
Poderme libertar sin grande infamia.
Passarame vna flecha con veneno,
Mojada con la sangre de la hidra,
Las entrañas, qual hizo el fuerte Alcides
A Neso, hermano de Chiron Centauro,
Que al fin mi deuda qual mortal pagara :
Pero viuo muriendo, sin que pueda
Acabar de morir, ques mayor daño,
Y aun en esto el amor es todo engaño.

Calla, y en el estrado viudo al punto
Se arroja, y se desmaya, y recogiose
El calor natural a dar socorro
Al triste coraçon, porque no acabe:
Del modo que sucede a madre viuda,
Que tiene el hijo en Roma pretendiente,
De cuyo buen suceso pende y mana
De hermanas cinco, o seys el casamiento,
Y nueva viene de que Cloto fiera
El hilo le cortò no bien torcido,

Sin hazienda ni lados, antes dexa
La poca que le dio toda empeñada.
Sabelo el Regidor del Microcosmos,
Y legados le embia al que es del cuerpo,
Que teniendo dolor, congoxa y lastima,
Por no se sufocar, se vale al punto
De los dos auanillos incessantes
Que dio naturaleza porque uiua,
Que su fuerça recoge que la auia.

La vital facultad, a cuyo cargo
El dar la vida està, o el dar la muerte,
Acude a su socorro con presteza.
La virtud natural que està empeñada
A dar la nutricion distributua,
Congoxosa y corriendo viene luego
A prestarle el calor que es necesario.
Tras ella la animal, la retentua,
Cathectica tambien que le remite
Al punto sentimiento y mouimiento.
Las venas como acequias, por do riega
Cromatico licor el cuerpo humano,
Por canales angostas el espiritu,
A quien llaman vital, alla remite,
Y por qual lo dara entre si compite.

Las delgadas arterias, que los Medicos
Con vocablos de Sytsole y Diaftole,
Muestran el mouimiento que abre y cierra
Siquiera que se estiende, y que se encoge,
Le niegan la atracion del ayre fresco.

El neruio valeroso, cuya carga
Haze que sea ligero el lomo fragil;
Diminuydo el tacto, lo derrinque.
El humor cristalino que en ventanãs
Por do el alma se asoma està quajado;
Se tarda de embiar rayos visiuos,
Que estan los ojos ya como no viuos.

Los pulsos cuydadofos, diligentes
Que dan indicacion de la concordia,
O la guerra de humores bandoleros,
Ño dan auiso ya qual tyraniza;
Y asfi como oprimidos en mazmorras;
Cessan de titilar en las arterias.
Los hueffos de que consta y està armado
El fragil edificio sin cimiento,
(Sino solo de barro buelto en carne;
A quien el tiempo y muerte desmoronã)
Que son doblados ciento y treynta y ocho,
Sin quedar vno libre se estremecen.
Tambien se estremecieron y temblaron
Tunica, cutis, lengua, pelos, dientes,
Y la caua canal, vena secreta,
Que asfi naturaleza lo decreta.

Estando asfi qual muerta, coronada
De gente que procura su remedio,
Sale vna boz dentre ellos, que pronuncia:
La nueua ha sido falsa, que no es muerto;
Si bien ha estado enfermo algunos dias,
Dilatada la platica felice,

Vese luego al momento vna mudança
Tal, que alegre el coraçon, y libre,
Al amigo esquadron que en medio el pecho
Estaua atento, como en plaça de armas,
Para dar el socorro necessario,
Dando vn sospiro al ayre lo despide,
Quedando agradecido al beneficio,
Y bueluese cada vno a su exercicio.

Afsi Felicia estaua, quando Brigida
Auiendo ya entendido que Marzilla
Era destos efetos causa sola :
Que si bien no lo dixo con expresas
Palabras, pero si por circunstancias,
Lo nombra, y al momento en sus sentidos
Con el nombre eficaz haze que buelua
En si como primero (rara cosa)
Que amor es poderoso, y se desuia
Del curso natural; de tal manera,
Que hiriendo da salud cumplida, y mata
Sanando; y al reues, y en vn instante
A quien quiere da muerte, y a quien vida;
Siendo medico ya, y ya homicida.

Entiendote señora, dize al punto;
El atriaca hallé para tu tofigo :
Yo te dare remedio, no desmayes,
Que es muy facil salir con esta empresa;
Que dificultad, di, se te antepone
Que no pueda vencerse? No conoces
Que prudente y discreta eres, y eres
Hermosa

Hermosísima, noble, rica, y joven;
Halagueña en estremo, y de buen tallo;
Partes que pueden abrafar a Hipolito.
Pues puede, di Marzilla, si es prudente,
Rehusar el casarse, di, contigo,
Ni negarlo tu padre, si es tu gusto?
Ya me prometo sucession de entrambos,
Teniendo tantos hijos como Priamo,
Que propaguen el nombre de Marzilla
Desde el Ebro hasta el Xanto claro, rojo,
Pierde señora mia ya el enojo.

Asi la artificiosa y cauta amiga
Con ciertas esperanças le prepara
El veneno de amor a su señora.
Creese de ligero, que es christiano
El amor en creer su bien, y afrenta:
Ya no repara que se rompa el muro
Del castillo llamado Philautia,
Do el dios del que diran está encerrado:
Ya las mexillas que primero estauan
Coloradas de puro vergonçosas,
Piden que las remedie el color Tírio,
Y ella lo pide a amor con su martirio.

Esto passa en el quarto de Felicia,
Y en aquel que Marzilla está hospedado;
Diferente cuydado se platica,
Diferente le dixe en el sujeto,
Que tambien da Marzilla mil sospiros
Por su dulce Segura, que se acuerda

Que passados son ya los años siete ;
Y quizá qual muger se aura trocado.
Acuerdase muy bien, si bien no cree
Aquello que le dixo en la tormenta
El ministro Plutonico, y cumplido
Ve casi ya lo mas, y que sus deudos
Y amigos estan muertos, sino es vno
Que ha passado trabajos sin medida,
Y solo falta ya para remate
Del triste casamiento lo postrero,
Que lo tiene, aunque es fiel, por mal agüero.

Este cuydado le lastima el alma
Con tal rigor, que a penas dormir puede,
Hasta llegar al biuo desengaño
De la llaga mortal que le atormenta;
Y sino, por no dar indicios claros
De que menospreciaua, con partirse
El honroso hospedaje, y trato honroso
Del viejo agradecido y de Felicia,
Aprestara al instante su partida.
Pide el vestido, y al momento dexa
El blando lecho, y a la sala sale
A do estaua esperandole Mauricio,
De amigos y parientes rodeado .
Muestranle todo lo que ver se puede
Notable en la ciudad, y dan la buelta
Al tiempo que las mesas aparadas
Combidan a sentarse a la comida .
Brindanse vinos ambarados, y hazen

R

Con

Con plasticas diuerfas, que parezca
Mas suauē, mas dulce, y mas sabrosa.
Y acabada, a Marzilla le suplican
Que profiga la historia començada :
El qual lo hizo así con rostro graue,
Con accion libre, y con boz suauē.

Venida el alua (dixo) hermosa y bella,
Alumbrando en su carro de oro puro
Al concauo que estaua todo opaco
De las sombras escuras de la noche;
En esse tiempo despertaron todos
Mis dulces compañeros de la imagen
De la muerte, que todo lo sujeta,
Descanso del trabajo padecido
En tormenta tan fuerte, y tan prolixa;
Dixeles como vide entre vnos robles,
Enzinales y matas algo espesas
Vna poca de lumbre embuelta en humo;
Señal muy euidente de que habita
La isla hombre mortal, y así se dio orden
Que quede la mitad en el arena
En guarda del baxel que estaua atado
Con amarras y cabos en el puerto;
Y yo con lo restante que descubra
El sitio y el lugar do vi la lumbre,
Que estaua al parecer en vna cumbre.
Partimos con espadas y con dardos
Por medio del espeso bosque vmbroso;
Y puesto de rodillas en vn valle

Junto vn arroyo de cristales puros,
Con grillos en los pies, y Cruz al ombro,
Cadena por pretina, y macilento,
Estaua arrodillado vn gran Saluage,
Cubierto de la planta hasta el copete
Con vn vello crecido, y en los cielos
Fixos los ojos, con las manos juntas
Plegadas, sin mouerse, y arrobado,
En extasis, absorto, y de tal fuerte,
Que aunque cerca llegamos, y con bozes
Mouimos algazara, no despierta.
Despertò ya pasado vn grande rato
Con vn suspiro triste y lastimoso,
Y al tiempo que nos vio, no dio señales
Ni muestras de turbarse, antes con rostro
Afable nos recibe, y nos pregunta
Quien somos, y de donde, y que fortuna
De borrasca deshecha, o tiempo ayrado
En isla tan desierta nos ha echado.

Dimosle cuenta del viage, y dimos
Razon de lo demas que nos pregunta.
A su hermita nos lleva, y nos regala
Con castañas, bellotas, y con datiles,
Yeruas siluestres, y con agua sola,
Ordinaria comida suya, y dixo.
Tambien soy yo Español como vosotros;
Y esta vida y destierro tomar quise
Para en parte purgar pecados mios:
Plegue a los santos cielos que me sirua

De remedio eficaz para que alcance
El premio y galardón que está guardado
Para todos los justos en la gloria
Que salieren del mundo con vitoria.

Dixe de mis pecados, y bien dixে,
Porq̃ son contra Dios, y contra el proximo;
Mouido para hazerlos con desseo
De vengança de vn caso peregrino,
Sucedido en mi tierra por mi causa.
Descubriose por medio de vn mi amigo;
Mal digo amigo, que si amigo fuera,
Guardaramе el secreto, y la justicia
No viniera a saberlo : aueriguolo,
Tratome de prender, y yo ausenteme;
Fuy derecho a embarcarme a Barcelona;
Pude hazerlo muy bien, que vnas galeras
Tomaron la derrota ázia Bisancio:
Assentè plaça en ellas, y embarqueme;
Llegaron a esta isla a hazer aguada:
Saltè yo con vn cabo en tierra, y viendo
La ocasion para mi muy oportuna,
Dexelos, y quedeme aqui escondido;
Y de ver mas a España me despido.

Veynte vezes el hijo de Latona
Con su coche dorado y sus cauallos
Ha entrado por las puertas de la casa
Del animal que a Baco le fue guia
En la Libia arenosa, donde hallasse
Agua para su exercito sediento.

Y otras tantas ha salido el mismo
Por las dos de los Peces plateados.
Veynte vezes cabales el inuierno,
Alguazil de las aguas, con cadenas
Las ha puesto en prision en sus mazmorras:
Y tantas el verano piadoso
Ha dado libertad, y los cristales
Quajados ha trocado en plata y leche,
Despues que aquesta isla habito solo
Haziendo penitencia de mi culpa,
Que confieso que nada me disculpa.

Y aunq̃ puedo acogerme en esta hermita
A resistir el frio del inuierno,
Y del verano seco el Sol que abraza:
Gusto mas que me sirua de techumbre
Aquesta cabellera y blanco pelo:
Porque aqui solo acudo a tener cuenta
De la luz de vna lampara que siempre
Ardiendo con azeyte esta, o con agua
Ante esta imagen de la Virgen Madre:
Y saltando el azeyte, quiere el cielo
Que el agua, contra el ser de su sustancia,
La luz fomēte aqui, que es de importancia.

Dixo el saluage, y nos mostrò el efeto
Del agua milagrosa, porque entonces
Ardia con el agua, y sin azeyte.
Vimos mas junto aquella vna gran arca
Abierta, sin cerraja, y sin candado,
Llena de cantidad de plata y oro,

Hecha moneda de diuersos cuños,
Ofrecida por Moros y Gentiles,
Por Christianos, Hereges, y Atailas
Que pie hazen y escala en aquel puerto,
A vezes a hazer agua, o con tormenta,
Y ninguno de alli tomarla intenta.

Boluimos a la barca en parte alegres ;
Y aunque Ceres ni Baco no teniamos,
Lo passauamos bien con el pescado,
Que con cañas y anzuelos se cogia ;
Y tambien con la caça de los corços,
Y cabras montefinas, que gran copia
Ay en aquella isla, do estuuimos
Vn bien cumplido mes haziendo remos,
Entena, xarcias, y arbol, y de cerdas
De las cabras monteses cuerdas, gumenas,
Dimos al fin carena a nuestro leño,
Hizimos escabeche de pescado
Con sal y con vinagre en los barriles,
Y adobamos las carnes de las fieras
Que caçamos del monte en las laderas.

Y ya que a nauegar prompts estauamos
Con viento fauorable el mar sagrado,
Vimos venir emblanqueciendo el agua,
Herida con los remos a gran priessa,
Y de boga arrancada vna galera,
Trayendo a nuestro puerto la derrota.
Quando estuuo muy cerca, conocimos
En las Lunas menguadas que traia

En los altos pendones, ser de Moros.
Parecionos tener dentro la sierra
Derecho harto mejor que no en el puerto;
Salimos de aquel todos, y en la isla
Con orden y sin el nos emboscamos,
Cubriendonos de fresnos con los ramos,

Parò en el puerto la enemiga fusta,
Y saltan en la arena ochenta Turcos,
Con vn Capitan brauo y arrogante.
Como vieron salir de mi galera
A mi gente y a mi, y que eramos pocos;
Qual los perros de muestra que al ocico
El ayre de perdiz les da, v de liebre,
Y la buscan y paran entre matas;
Tambien estos assi como son perros,
Las matas y las yeruas derribando,
Ocaſion de ganancia van buscando.

Mis fuertes compañeros animosos
Primero con agudos dardos dieron
En ellos vna fuerte ruziada,
Y salieron despues, y los cercaron:
Y aunque eran quatro tantos los de Meca,
No les dieron lugar que se retiren;
Si bien ázia lo espeso del gran monte
Su caudillo con doze se desbarra,
Y poniendo en los pies su buen suceso,
En la sierra procuran de meterse,
Y del daño que temen guarecerse.

Salieron de los nuestros en su alcance

Perez de Santacruz, Muñoz, Cauero :
Tambien sali con ellos, y les dimos
A dos tiros de flecha luego caça :
Pero al tiempo que vieron que tan pocos
Eramos, se pararon, y hazen rostro,
Qual suele el diestro Parto q haze q huye,
Y buelue de metad de la carrera.
Asi estos treze Moros pretendiendo
Que tienen ya ganada la vitoria,
Furiosos reboluieron, y los quatro
Emprenden a Cauero, que aguardara
Aunque fueran docientos, que està hecho
A vencer y matar en Aña Moros :
A qual tira vn reues, a qual vn tajo,
Mandoble a aqueſte, y vna punta a eſte otro.
Dioſe tan buena maña, que a los quatro
Las vidas les quitò con las cabezas,
Con eſto el ſello echando a ſus proezas.

Muñoz, y Santacruz dieron la muerte
A los ſeys que cayeron de ſu parte.
De los tres que vinieron a la mia
Matè ſolo a los dos, y a ſu caudillo
Heri de vn altibaxo en la cabeça,
Que di a mis pies con el, turbado todo.
No me mates, (me dize) y ſerè cauſa
Que la fuſta en que vine ſe te entregue,
Que della ſoy Arrayz y ſoy caudillo.
Pareciome partido de importancia,
Y con el caminamos ázia el puerto,

Lleuan.

Lleuando al Moro acuestas medio muerto.

Y al tiempo que esluuimos de la orilla
Cosa de quatrocientos pasos largos,
Vimos que nuestros fuertes compañeros,
Digo los dezisiete que quedaron,
Hauian muerto ya a todos los Moros:
Y que para rendir de todo el leño
Con animo inuencible se embarcauan
Cinco para la muerte con gran priessa.
Al punto que estuuieron todos dentro
Cortaron los forçados las amarras,
Y se alarga el vaxel del seco margen
De los remos y viento compelido.
Y a media legua sin tocar escollo,
Dando el triste a la vanda, fuese apique,
Y en vn momento los sorbio el dios Tete.
Quedamos como absortos y pasmados
De desgracia tan grande y lastimosa,
Viendo que lo que esquadras de Agarenos
No pudieron rendir, rindiesse el agua,
Y que muerte tragassen tan violenta,
Sin peña, sin baxio, y sin tormenta.

Por grande diligencia que pusimos
Pusible no nos fue poder valerles
Antes que diessen el tributo a Cloto,
Que como bien lastrado estaua el leño,
El peso, y el hincharse todo de agua,
Fue causa harto bastante para hundirse.
La causa nos contò el Arraez altuto,

Diziendo que el vaxel con artificio
Estana barrenado por mil partes,
Tapados los barrenos con estopa,
Con pez, y con tarugos por si a suerte
Se viesse oprimidos sin remedio,
Quitandolos quedassen ya vengados:
Y yo lo quedo ya, y-contento (dixo)
Pues en parte mi traça, fino en todo
La veo executada, y loco corre,
Y choca con vn roble, rezio, y fuerte,
Y la yerua regò con sangre y sesos,
Que el casco se rompio, la nuca, y huesos.
Afligido quedè por mis soldados
Que en tantos infortunios y auenturas
Junto con mi se hallaron padeciendolos
Con gozo singular, y rostro alegre.
Al saluage acudi, o al hermitaño,
Y contele el fracaso sucedido,
El qual nos consolò con gran prudencia.
Estuuimos tres dias, y esperamos
Por ver si el mar hinchado con sus olas,
En su margen los cuerpos ya difuntos,
Echaua, y los echo; y con sentimiento
Les dimos en la hermita sepultura,
Y diximos llorando, el postrer vale,
Que no se vio dolor que al nuestro ygual;
Y ya del hermitaño despedidos
Cortamos las amarras, y del puerto
Salimos a la mar a remo y vela:

Però

Però ño bien huieron ocupado
Los forçados valientes el remiche,
Ni atado en el escalamo los remos
Con el fuerte torcido, y rezio estrobo;
Quando el fiero Solano y Tramontana
Boluieron en vn punto la galera
Al puerto do salio con grande furia.
Pararon en estando dentro, y luego
Salimos otra vez: pero mal dixe,
Que quatro vezes fueron, y otras quatro
Al puerto nos boluieron, y cessaua
El furor de los vientos, y en mouernos
Boluian otra vez con mayor rabia
Trastornando el timon, velas, y gabia.

Parecionos ser causa de estoruarlo
No sola natural, y dimos cuenta
Al huesped del suceso, y el nos dize:
No es esta amigos no la vez primera,
Que caso semejante ha sucedido
En esta isla y puerto, mas mil otras,
Y afsi sucedera quantas huuiere
Alguno que con animo dañado
Hurtare del tesoro de la hermita.
Y si saluos quereys salir del puerto,
Y tener buen viaje, dad luego orden
De hazer inquisicion en los forçados
Que deue auer tomado alguno dellos
Del tesoro sagrado de la hermita,
Qual si fuera vn Alarbe, vn Moro, vn Scita.

Ropa

Ropā afuera les dize a los del remo
El comitre, y al punto quedan todos
Los que son bogauantes, Terceroles,
Y tambien los que son los Espalderes,
En cueros, sin ropillas, ni casacas:
Arrizalos de espaldas, y mil palos
Les dio con vn gran arco de vna pipa.
Todos lo niegan, y reniegan todos,
Bucluelos a arrizar de la otra parte.
Dioles con el rebenque en la barriga
Tantos açotes, porque estan tenazes,
Que los verdugos leuantar les hizo
En alto, y que quedassen apegados
Los cueros retostados, y la sangre
Del escandalo de la punta al puño,
Y açotados muy bien con sal molida,
Y vinagre las llagas les lauaron,
Y con lienços muy rezios les fregaron:

Quedose reseruado del castigo
El forçado que solo tiene a cargo
El iamenso trabajo de Curulla:
Inmenso porque està su banco puesto
El vltimo, y sugeto mas que todos
A sufrir de los cielos la inclemencia,
Por tener como tiene el pico al ayre.
Tiene a cargo los ferros, y las gumenas,
El dar fondo, y çarpar quando conuiene.
Y quando se va a vela tiene cuenta
Con la orça nouela, y con la auante,

Con hilar y torcer a los guardiñes
Las sagulas que gasta la galera;
Mandar a los Proeles que las traygan;
Enxugar, y enjuncar las velas todas,
Que llaman del trinquete, o arbol chico,
Entrullar a los cabos que quebrados
Estan, y a la derrota, y a las gumenas
Hazerlas nuevas, y ayudar con gusto,
Las pieças barrenar a Curulleros,
Y en falta de oficial de Sotacomitre,
Mandar que a la galera se acurulle,
Y aora está qual muerto, y no rebulle.

Este pues se quedò libre y sin pena
Por no hazer cuenta del por menosprecio.
No se que buena boya dio del caso,
Y vio que aquel andaua con recelo
Metiendo dentro el treco vn emboltorio.
Hallaronsele al fin, y al punto mando
Que del pie lo colgassen de vna entena.
Baxosele la sangre a la garganta,
Y quedò castigado sin la vida.
El hurto se boluio al sagrado templo.
Con otro tanto mas que di de plata
Al saluaje hermitaño, y le pidimos
Que rogase al inmenso Dios del cielo
Nos quiera encaminar en el viaje,
Y nos dexe llegar libres y sanos
A nuestra desseada y dulce tierra,
Sin tormenta en la mar, ni en tierra guerra.

Dio

Díonos su bendición, y aconsejonos
Que en la isla de Chipre no tocásemos;
Antes bien que si acaso a vista della
Las olas del mar brauo nos echassen,
Que a mis fieles amigos, y aun a aquellos
Que dentro del nauio se embarcaron,
Con cera y algodón tapiase a todos
Los oydos, orejas, y los ojos
Vendase con las ligas, y con lienços
Que no viessem, ni oyessen de la isla
Las bozes, y las caras de mugeres
Que estan en la ribera haziendo musica
Con dulces y sonoros instrumentos,
Desnudas que prouocan a los hombres
Con laciuos y torpes ademanes
A deshonestos actos luxuriosos:
Y llegado a pisar la seca arena
Los tienen enlabiados con su trato;
De suerte que aunque ven su engaño cierto
Gustan de no salir hasta la muerte,
La qual les dan despues quando no tienen
En sus cuerpos sustancia, ni en su hacienda,
Que entonces son del Orco grata ofrenda.

Solo dixo que yo muy bien podria
Ni ser ciego, ni sordo, con que al mastil
Con sogas me amarrassen pies y manos,
Porque viendo y oyendo a las de Chipre
Ocasión no tuuiesse de gozarlas,
Auisando primero a mis amigos

Que aunque mas les mandase desatarme,
(Lo qual podrian oyr por estar cerca)
Que no solo intentassen el hazerlo:
Pero antes me apretassen las lazadas
Y ñudos con mas fuerça y con mas brio;
Quitandome en aquesto el aluedrio.

Dixome que lleuasse en mi galera
Los pellejos de cabras montarazes,
Cuya carne siruio para sustento,
Que bien vendria ocasion para emplearlos;
Pero no dixo en que, mas si nos dixo
Que si acaso los vientos nos lleuauan
En el suelo Gitano a tomar puerto,
Domaran vnas gentes amorosas
Llamados Politonios, a do Elena
La muger del Atrida Menelao
Aportò quando Troya fue ganada;
Guardassemos de estar mucho con ellos:
Ni menos de beuer del dulce vino
Que aquellos conficionan con mil yeruas;
Que gustando de aquel mientras que dura
La fuerça que en si tiene, haze se oluiden
Las cosas ya passadas, y cuydado
No tengan de sus hijos y mugeres,
De padre ni de hermano, aunque los viessem
Darles muerte en presençia de sus ojos,
Porque solo lo tienen en holgarse,
En quererse, seruirse, y regalarse.
Mil cosas nos predixo el hermitaño,

Homer] :
ylis]

Que

Que ciertas nos salieron, que sin dudã
El espíritu tenia de profeta.

Dimos al viento velas, y los remos
En las manos tomaron los forçados:
Y sulcando la mar al punto bueluen
De trauesia el Cierço, y el Solano,
Y no para boluer el leño al puerto:
Mas antes lo lleuaron la derrota
Al Ponto, Vxino, y a la gran Bisancio.
Trauesia por el corto trecho, y breue
De entre el Tracico suelo, y Calcidonia:
Baxose vn poco mas, a do el gran Xerxes
Hizo la puente por do fue a la Grecia.

Trogo Põ-
pe.

Quid. Met.

El Promontorio passa como jara
Que entre el Sigeo està, y el Chersoneso,
Que despues le llamaron Helesponto,
A do se ahogò la hija de Nepheles
Desde Tebas a Colcos trauessando,
Huyendo de Atamante el fiero enojo,
Derribase a la Egea, y a las islas
Que llaman las Cicladas, y a Morea.
De alli se declinò, y a la Celicia,
Dexò a derecha mano a Rodas, Candia,
Y allegandose mas a la siniestra
Conoci que era Chipre luxuriosa,
Isla do mora la Acidalia diosa.

Escollo, fortaleza, enzina, naue,
Tocada blandamente con espuma
Que precede de Tetis a las olas,

Bati-

Batida en vez de balas con madroños
De ballestas de niños escupidos,
Herida con aliento de Fauonio,
En mitad del verano al salir Phebo:
Detenida en su curso al tiempo quando
En la quilla la remora se apegá;
No estan tan firmes quanto firme estaua
Sin mouerse mi leño en aquel punto,
La naue pareciendo donde a Vlises
Paslaron a su patria los Pheaces
Que en piedra la boluio solo tocandola
A la buelta Neptuno con enojo,
Siendo de su rigor justo despojo.

Home. vli.
lib. 3.

Entonces hize pues muchas bolillas
De pelo de algodón, y vn pan de cera
Parti con vn cuchillo en muchas partes;
Y con estas y aquellas los oydos
Cerreles a mis dulces compañeros,
Y a todos los del barco, y con las ligas
Y con tiras de lienço rezio y fuerte
Los ojos embendeles, de manera
Que ver ni oyr podian cosa alguna,
Quedando los postreros en este acto,
Muñoz, Cauero, y Perez mis Acates,
Que despues que me huieron amarrado
Al mastil de los pies con muchos lazes,
Las ligas a los ojos apreteles,
Y con cera los oydos atapeles.

Y al punto la galera a questo hecho,

S

Del

Del sitio desfencalla donde estana,
 Y acercose algun tanto remolcando
 Azia el puerto de Chipre, la distancia
 Proporcionada en forma que los ojos,
 Los oydos tambien oyessen, viesse
 Con distincion bien clara quanto hazian.
 Hablauan, y cantauan las mugeres,
 Que qual Sirenas cautas y engañosas
 Estauan en la orilla del mar brauo
 Desnudas, sin verguença, ni respeto,
 * Con guirnaldas texidas de mil flores:
 Tales que el lirio, rosa, y la violeta,
 El daphne, y el jazmin, y el clauel bello
 Son turquesa, amatiste, y son carbunclo,
 Esmeralda, diamante, y cornerina,
 Y parecen las mas de la Tinacria:
 Hibla donde la abeja coge flores,
 V do tiene el vergel el dios de amores.

Con adufes, guitarras, y panderos,
 Con sistros, barbitones, y rabeles,
 Ouid. 3. Lahudes, y vihuelas, y con flautas,
 Eleg. Hazian vna musica lasciuia,
 Hora. lib. Cantando mil canciones torpes, feas,
 1. Oda. 1. Que me corri de verlas, y me corro
 Luca. li. 8. Agora de contarlo, y añadian
 Arist. 8. Po Mudanças con los pies, con bocas, gestos,
 li. cap. 6. Mil tripudios baylauan deshonestos.
 Quando vieron mi barco que rehusaua
 A su puerto llegar, comiençan todas

A llamar que llegásemos sin miedo,
Prometiendo de hazernos mil regalos.
Pareciome tan mal la desuerguença,
Que aunque no fuera atado, no llegara
A tierra tan infame y tan viciosa.
Vino entonces vn viento que las velas
Hincho de mi vaxel, y azia la diestra
Le hizo que tomase el viento largo.
Perdimos ya de vista aquella tierra,
Hizeme desfatar, y al punto quito
La vendas y la cera a los del leño.
Llegamos a Fenicia, y aportamos,
Despues de mil trabajos y borrascas
* A la tierra de Egipto donde moran
Los dulces y amorosos Politonios.
Que al punto que llegamos a su puerto;
(Sin saberlo nosotros que lo fuese,
Que a saberlo, ya estando preuenidos
Huyeramos de aquel, qual de la muerte)
Salieron con gran gusto, y nos llevaron
En vnas cabañuelas donde habitan,
Saliendo a recebirnos casi todos,
Y alli nos regalaron de mil modos.

Mas quando yo entendi que era la tierra
Do el vino con las yeruas confeccionan,
Que haze que se oluide qualquier hombre
De su padre, su tierra, y sus hermanos,
Su muger, y sus hijos, y que trate
Solo de lo presente, y lo que es gusto,

Hize que lo beuia, mas al suelo
Lo verti, sin que dieffen en el caso;
Y al punto les rogue a mis compañeros
Vinieffen al nauio, y sacarian
Algo con que pudieffen a los huestpedes
Regalar, por lo que ellos hauian hecho:
Y aunque bien al principio lo rehusaron
Por hauer ya gustado el dulce vino,
Viendo que me enojaua, al fin vinieron;
Y en estando en el leño cortè el cabo,
Y dixe a los forçados que bogassen,
Y a la mano derecha nauegassen.

Y dexando el gran puerto nos metimos
En vn pielago grande que en diez dias
Solo vimos el cielo, y los cristales:
Al cabo de los quales aportamos
* En vna isla grande, y espaciosa,
Con vn angosto puerto, y bien cerrado:
Que fuesse no habitada presumimos,
Segun no parecia muger ni hombre.
Quisimos descansar del gran trabajo
Padecido en la mar noches y dias:
Pero no bien huimos hecho aguada,
Quando salen de vn monte, do emboscados
Estauan vn gran numero sin cuento
De saluajes con palos, y con piedras,
Y dan sobre nosotros tal ruciada,
Que no con mucho gusto nos hizieron
Al vaxel retirar los mas heridos:

Y no se contentaron con aquesto,
Mas antes hasta el puerto nos persiguen;
Y de encima de lo alto de vnas peñas
Las piedras y los palos retoñados
A manera de dardos arrojan,
Y del barco en la popa los clauauan.

Cortamos las amarras, y a la vela
Nos hizimos con prisa, dando gracias
Al sumo criador de tierra y cielo,
Porque quiso librarnos de la furia
De aquellos enemigos inhumanos:
Los quales quando vieron que el nauio
Con tal velocidad del puerto sale,
En el mar se metieron; y huuo algunos
Tan ligeros y diestros nadadores,
Que el borde del vaxel a tocar llegan:
Pero al tiempo que vi la desuerguença
Y gran temeridad, tome vn manajo
De dardos muy agudos, y los clauo
En sus ombros vellofos, y vengueme
Con su muerte del daño recebido,
Que a mas del de los palos y las piedras,
Tres amigos que vn poco perezosos
En recogerse al puerto y naue fueron,
Crudos, y sin asar se los comieron.

Corrimos el mar brauo algunos dias
Sin saber a do estaua Parrasia, o donde
Està el Equinocial, (cosa confusa)
Al cabo de los quales desde lexos

Muchos vaxeles vimos despalmados
Sin arboles, entenas, ni sin xarcia,
Y llegandonos mas, sin aduertirlo,
Nos vimos engolfados de tal suerte,
Que con velas y remos no podiamos
Ni adelante passar, ni retirarnos.
Tratamos de boluer la proa a orça,
Pero no fue posible, que metidos
Dentro del mar quajado nos hallamos.
Vimos con esto luego que en los leños
Que sin xarcias estauan se metian
Bestias marinas de grandeza estraña:
Nouillos, elefantes, y camellos,
Caymanes, jaualis, muos terribles:
Y a los hombres que dentro estan turbados
Sacauan en la boca atraueßados.

No en batallas cãpales que me he visto,
No en ninguna aplazada cuerpo a cuerpo,
No peleando con cien Moros solo,
No en la tormenta, ni en passar por Scilã,
Voraz Caribdis, y demas peligros,
Tenido he mas congoxa y desconßuelo
Que en trance semejante, y con el rostro
Bañado, y en el cielo impireo puesto,
Afligido en estremo, dixe aquesto.

* O fuertes compañeros que conmigo
Aueys passado desuenturas tantas
Con animo inuencible, y esforçado,
Que desuentura es esta que tenemos?

O hados rigurosos , infelizes,
O fortuna cruel, vana, mudable;
Venturosos aquellos que en los campos
De la santa Sion sufrieron muerte,
En la guerra sangrienta peleando
Por seruicio y amor de su ley santa.
Oxala qual se vieron yo me viera,
Que a la muerte temprana que les dieron
A nuestros compañeros los saluajes,
Y los Moros crueles en las islas,
Al fin huuo vengança: mas nosotros
Auremos de morir sin ser vengados,
Y en los buches bestiales sepultados.

Quanto mejor nos fuera si acabara
De cortar el hilo la cruel Lanifica,
Quando en el cerco los soberuios Moros
Vibrauan arcos, y tirauan flechas:
Que alli como piadosos los vngidos
Hizieran como tales, y a los cuerpos
Les dieran sepultura, y por las almas
Qual Christianos hizieran sacrificios,
Pidiendo a Dios perdó por nuestros vicios.

Y al tiempo que el luzero, y las estrellas
Que primero nacieron en Oriente,
Estauan en mitad del cielo hermoso,
Y ocupaua el Icelon los sentidos
De todos los mortales, y ponía
Delante de las lunas las cortinas
Y estaua sepultado yo en quimeras;

Del todo no dormido, ni del todo
Despierto dormitando entones, vide
De improuiso delante el hermitaño
Que dexé en Lampadosa hecho saluaje;
Hombre en el trato, y hermitaño en traje;

Cuyda mucho de ti (dixo) Marzilla
Vna gran deidad, pues no permite
Que los peces marinos sean sepulcro
De ti, y de tus amigos, y assi vengo
De parte suya a darte vna aduertencia;
Que no fue sin misterio el yo dezirte
Que traxesses las pieles de las bestias
Montarazes contigo: y assi al punto
Las manda hinchar de viento, y las amarra
Con fortissimas cuerdas al remiche
Del batel por el puesto por do entrasteys,
Y no estes tu y los tuyos tan medrosos,
Que efetos vereys presto portentosos.

Dixo, y al punto la vision fantastica
Haziendo vn sumurgujo çabullose
Rompiendo yelos a la mar quajada.
Despierto, y al momento ya entendida
La traça y pensamiento, que faltando
La comida a las bestias de Neptuno,
Que hauia en los vaxeles encalmados
Al momento vendrian á ceuarfe
En los cueros, creyendo fuesen hombres,
Y comiendo de aquellos, estirando
Mouerian el leño de manera

Que

Que pudiesse con esso nauegar se.
Hizose de esse modo, y ya cumplidos
No mas de quatro dias, acudieron .
Los vorazes Caymanes, y los Lobos
Marinos, y agarraron de los odres
Con bocas y con manos, y arrastrando
Sacaron nuestro barco a saluamento.
Al punto desnudè mi fina espada,
Y las cuerdas cortè con que prendidos
Estauan los pellejos, y gozofos
Salimos de aquel mar descomulgado,
Y el campo proseguimos del sagrado.

Fin del Canto decimo.



S 3 LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XI.

PROsigue Marzilla su viage, y cuenta los
compañeros que se comio el Nasamon
Aribeno en su cueua: y como le sacaron vn
ojo que tenia: y la traça con que librò a si, y
a los que quedauan.

QVando la madre de Memnon her-
mosa
Sus conchas abre, do su aljofar
guarda,

Ouid. Met.
Claudi. de
raptu.
Virgil.

Y entre las ojas de jacinto bello
Le va esparziendo, porque el Sol no vea
La sangre de la llaga, y no se altere
Por auer sido causa de su muerte,
Y dexe de ilustrar por esso al mundo
Con rayos de carmin y de crisolitos,

Otro

Otro tan gran peligro descubrimos,
Que en medio nos hallamos de las Sirtes,
Las Sirtes arenosas, o los bancos
Que con la fuerte Mauritania alindan,
Y en copas de cristal la muerte brindan.

Dudase por los doctos, si en el punto
Que daua el primer ser naturaleza
Al mundo vniuersal hermoso y bello,
Quiso hazer estas Sirtes mar, o quiso
Hazerlas tierra, que ni està tan baxa
Que del agua reciba mucha hondura;
Ni tan alta, que en partes no se pueda
Nauegar sin tocar de arena montes.
Està la mar interrumpida en vados,
Y la tierra con ella, y quando vienen
Las olas mas hinchadas y soberuias,
Por las costas trauiessan, y por altos,
Y quitan de lo llano, y lo vazio
Lo hinchèn, y al contrario; de manera
Que en vn dia mil vezes ay mudança :
Vnas nos vimos encallados todos,
Otras en agua nuestro leño vimos,
Y tres, o quatro vezes nos perdimos.

Sopló con furia el Austro tan soberuio,
Que lugar no nos dio de tomar golfo,
Antes las velas que en el mastil puestas
Estauan, amarradas con las gumenas
Tirantes, por huyr del viento ayrado,
Del Piloto futil contra la ciencia

Virgil. E=
nei. 1. 5

Ouid. Met.
8.

Las hizo con tan gran seno estenderse,
Que eran anchas aun mas que proa y popa;
(Ocaſion que el timon, y fuertes remos
Poderosos no fueſſen a regirlo:)

Pero al fin parò el Aulro, y de la tierra
Vn Poniente ſoplò con tanta furia,
Que ayudados con remos y con olas,
Salimos de las Sirtes, y engolfamos,
Y alargandonos mas, nos metio dentro
De la laguna de la gran Minerua;

La laguna Tritonia digo, donde
Puſo primero ſus Marciales plantas,
Palas al tiempo que el tonante Iupiter

Ouid. Met.

5.

Virgil. E.

nei. 1. & 2

& Georgi.

3.

Armada la pario de ſu cabeça,
Sin ſaltar a las armas ni vna pieça.

Cerca deſta laguna, dizen, corre

Con ſordo curſo aquel Leteo rio,

O algunos lagrimales de agua negra,

Que ſalen del infierno, do ſu origen

Tiene, para cauſar oluido cierto

En todos los ingratos y ſeñores

Que pierden la memoria, porque quieren

Aquellos no pagar los beneficios,

Ni aqueſtos a criados los ſeruicios.

En las coſtas de Libia dimos fondo :

Pero mal dixẽ fondo, porque al traſte

Dixera muy mejor en vna peña.

Tuvimos grande ſuerte, que ſalimos

Mis fuertes compañeros y yo libres

Solos

Solos con el Piloto, porquẽ el ciẽlo
Sospecho permitio que se anegasse
El Comitre cruel, porque en las olas
Echò del mar soberuio aquestos frayles.
Tambien fuerte tuuimos en que cerca
Passamos de la margen la fortuna.
Tuuimosla tambien en que en el pueste
Do mi barco choco encallò vna naue;
Cuyo Piloto triste y marineros
Murieron, sin quedar ni vn hombre apenas,
Sorbidos del mar turbio y sus arenas.

Sacamos della alegres de cecina,
De bizcocho, de queso, y agua dulce
Bastante prouision, y de buen vino
Lleno vn grande pellejo de diez cantaros.
Fue ventura tambien auer passado
El Sol por Escorpion, y las Balanças,
Acomodado tiempo para lluias,
Remedio del calor de aquella tierra,
Que el cielo de la Libia caloroso,
Y el tiempo del elado, rezio inuierno,
Templauan el camino que no fuesse
Por frio ni calor algo insufrible;
Mas antes q̃ en la ardiẽte arena entrassemos,
Esta oracion humilde y corta entablo,
Y asì a mis fieles companeros hablo.
* Vosotros que tuuisteys a gran suerte,
O mis Acathes, padecer conmigo
Por humidos caminos de Nereo,

Por

Por asperos tambien de Berecinta;
Por varios climas, y diuersas gentes,
Trabajos insufribles sin guarismo:
No desmayeys agora, que es el tiempo
Que deueys de tener valor y brio,
Mostrando a la fortuna variable,
Y a la muerte cruel pechos de azero,
Que no deue temerla el valeroso.
Y ya porque esteys todos auisados,
Si bien querays notarme, aunque sin causa,
De ingrato amigo, y Capitan feuero,
Los futuros peligros contar quiero.
* Atended pues que vamos a vna tierra
Esteril y sin fruto, y chamuscada,
A do el calor del Sol es insufrible,
Y las fuentes y rios son muy raros;
Y aqueſtas ſequeſdades ſin refugio
Quajadas eſtan todas de ſerpientes
Mortíferas y llenas de veneno.
Vna coſa os prometo y aſſiguro,
De hazeros ſalua fiel en qualquier trance.
Yo quiero ſer primero, y ſer la guia
En poner los dos pies en poluo ardiente,
En poner la cabeça en que la hiera
El celeſte calor del rubio Apolo,
En poner los calcaños duros ſobre
La ſierpe ponçoñoſa, y la Cheriſidros,
Baſiliſco, Ceraſte, y la Chelidros.

Quiero que diga el q beuiendo me halle,

Que

Que no puede sufrir la sed canina ;
Que diga el que me viere buscar sombras,
Que no puede sufrir el Sol quemante ;
Que diga soy infame el que me viere
Que no soy el primero en los trabajos ;
Que la sed, el calor, secas arenas,
Trabajos, y serpientes, son corona
Y lauro para el hombre valeroso,
Que en ellas ha de hallar gloria y reposo.
* Con estas esperanças, y este esfuerço
Lo tuuieron muy grande mis amigos:
Metime yo adelante, y aportamos
Muy cerca de vna cueua obscura y lobrega,
Auia cerca della vn edificio
De piedras mal labrado, dirruído,
Y no leuexos de alli ranchos y choças,
Cabañas, y buhíos, y aduares
Habitados de gentes Nasamones,
Tan ferozes, soberuios, y crueles,
Que con solo los robos se sustentan ;
Siendo en el mar Normandos, y en la tierra
Vnos Cacos, que acuden de ordinario
Do las firtes estan, y a los nauios
Que se encallan alli, los desbalijan,
Y matan a los tristes nauegantes,
Comiendo de sus carnes quando frescas,
Y despues tassajadas, que las salan
Con el agua del mar, y las conseruan
Con esta preuencion dos y tres años,

Meti-

Metidas de la tierra en vnos caños.

Estauan en vn tiempo sin gouierno;
Ni Rey que les tuuiesse al cuello yugo,
Hasta tãto que entre ellos nacio vn hombre
De tan grande estatura, que Gigante
En todas sus facciones parecia.

Mal dixe, parecia, que antes era
Como el fuerte y soberuio Briareo;
Tenia solo vn ojo, qual si fuera

Plini. lib. 7
cap. 27.

De nacion Arimaspo, tan redondo
Como suele moltrarsenos Diana
Quando goza de edad florida y bella;
Este los gouernaua, si gouierno
Se le puede llamar al de vn Tyrano:
El diezmo de lo hurtado le ofrecian,
Qual si fuera su Dios: y aquesta cueua
Era su nido proprio y su morada,
Y estaua de vnos robles coronada.

Llegamos pues a ella, y no topamos
Con el, ni con ninguno, porque entonces
Estaua con los suyos en las sirtes,
Esperando del mar alguna presa,
Algo lexis del sitio do mi barco
Al traste dio en la peña con nosotros.
Metimonos en ella, y lo que auia
Nos puso admiracion, que estaua todo
Con tan grande concierto, qual si huuiera
De aliño vna muger, y de gouierno.
Auia prouision en la espelunca

De vino, de bizcocho, queso, y carne,
 Tanto, que bien cien hombres año entero
 Pudieran sustentarse, y aun sobrara.
 Comimos y beuimos con gran gusto,
 Sin sospecha del daño que nos vino,
 Que estaua ya a las puertas muy vezino.

Y quãdo de Memnon la estatua en Tebas
 Lloro y se aflige, porque el dios Apolo
 Bordando las cortinas de los cielos,
 Y haziendo que parezcan catalufas,
 A sus quatro Pegafos da licencia
 Dexen pobre de luz nuestro Orizonte,
 Y vayan a ilustrar el contrapuesto
 Por las sombras crecidas que en la tierra
 De Giganteos arboles formaua
 La casi retirada luz de Phebo,
 Vimos al gran Gigante que traya
 Encima de sus ombros vna carga
 De ropas, y otras cosas, tan inmensa,
 Que Atlante parecia, qual le pintan
 Cargado de los cielos con la maquina,
 Cercado de los suyos, que se fueron
 Cada qual a su choça y a su rancho;
 Y al punto que lo vimos, nos pasinamos,
 Y en lo mas escondido de la gruta
 Nos metimos, callando, agazapados,
 De espanto tristes, de temor elados.

Tomò luego vn peñasco, y arrimolo
 A la boca por puerta de la mina:

T

Era

Ouid. Met.

Virgil. En

nei. I.

Orat. lib.

I. 04. 34.

Era de tal grandeza, que diez buyes
De los mas esforçados no pudieran,
Aunque mas procuraran, remouerlo.
Enciende vn grande fuego, y a deshora
Con la luz diuino que gente auia;
Y tomando del suelo vn palo herrado,
Tan grande como vn mastil de vna naue,
Acude do nos vido, y con soberuia,
Y boz mas bronca que la tuuo Estentor,
Hablonos desta suerte, amedrantandonos,
Y con viles palabras afrentandonos.

Dezidme quienes soys aduenedizos,
Que esta tierra pisays esteril, seca?
A donde vays dezid? y a que venistes?
Por suerte caminays como curiosos
Al gran Téplo de Amon, q̄ está en la tierra,
Y no lexos de aqui en los Garamantas,
A do mora vn Astrologo tan necio,
Que por ser judiciario se promete
Poder pronosticar futuros casos,
A pedirle (ignorantes) que os predigá
Vuestra suerte, o desdicha; como lo haze
Toda la gente de la Libia seca,
Los Arabes, los Indios, los Etiopes,
Y todos los que habitan esta parte
Del Orbe negro, que llamays el Africa?
Pues yo aunq̄ no soy Dios, ni soy Astrologo,
Con mas certeza el daño os pronostico,
Que sera no salir de aqui con vida,

Que

Que os quiero por mi pasto y mi comida.

Dixo, y todos nosotros en oyendolo,
Temimos mucho mas que no al principio ;
Y si abierta la puerta de la cueua
Estuuiera, sin duda que emprendieramos
Vn hecho valeroso ; pero entonces
Le dixe estas palabras, algo humilde :
De la fertil España Aragoneses
Somos, y aqui llegamos con borrasca,
Despues de auer corrido y nauegado
Toda la costa Libica, y mil mares :
Perdimos el baxel en las orillas,
Muy cerca de las Sirtes, que furioso
Chocò con vna peña, inaduertido.
Preciamonos de ser vassallos fieles
De Iayme Rey prudente y bellicoso,
Cuyas hazañas y su gloria inmensa
Del dorado Pactolo al fresco Anfriso
La fama las publica con su trompa,
Por auer ya rendido y sujetado
Mil barbaras naciones, y que auian
Con astucia ocupado, y con mal modo
El Reyno de Rodrigo, el Reyno Godo.

Mas pues Dios por quié es ha permitido
Llegassemos aqui y a tu presencia,
Que tienes nombre y fama de prudente,
Benigno, liberal, y cortesano,
Y mas hospedador de passageros
Que Hirizio el de Beocia, nieto de Atlas.

Ouid. Met.

Home. V.
lis. 12.

Y a ti ni aun a tus cosas mal ninguno
Nosotros hemos hecho, te rogamos,
No que prodigo des dones preciosos,
Tanto como lo fueron los que a Vlises
Le dieron los Pheaces y su Alcinoos,
Mas solo que nos dexes yr seguros,
Dandonos bastimento, y enseñando
El mas corto camino y apazible,
Para dar de Cartago en puerto, o playa:
Asi te lo rogamos y pedimos
Por reuerencia de aquel Dios inmenso
(Inclino al dezir esto las rodillas,
Mis manos a los cielos leuando)
Que mora en las eternas Hierarchias,
A quien todos deuemos reuerencia,
Amor grande y temor, qual sus hechuras;
No tengas, te suplico, entrañas duras.

Cice. 2. cõ
tra Cati.
Virgil. E=

neiz.

Homer. V=
lis. 1.

Dixe, y el respondio con falsa risa:
Huesped eres muy necio, pues veniste
De tierras tan remotas a mandarme
Que tenga reuerencia a Dios del cielo,
Y que vse de piedad con los estraños:
No pienses que nosotros Nasamones,
Si bien robemos mucho, le ofrecemos
A Iupiter Predator los despojos;
Ni menos sacrificios Ecatombes
Le hazemos, ni Otomatos al Tonante;
No nos curamos del si vibre el braço
Y despida enojado el rayo ardiente

No de los demás dioses, porque somos
Mas poderosos y valientes que ellos,
Y a gloria aun no tendremos el vencellos.

Porque yo si viniera entonces quando
El hijo de Alcumena vino a Flegra
En fauor de su padre, y contra el bando
Terrigena, mis claros ascendientes
Porfidion, Enzelado, y Efialtes,
Tifonte, y el de Cientopies y manos,
No se dexaran de poner escalas
Desde el monte Pelion, Olimpo, y Ossa
En los muros soberuios de su Reyno,
Y aun entrarlo y ganarlo a pesar suyo:
No se escaparan de mis manos fuertes
No Iupiter, no Iuno, Phebo, Baco,
Diana, Venus, ni el sutil Mercurio,
Aunque mas se mudaran en Carnero,
En Vaca, Cuerno, Pez, Cigueña, Gato,
En Cabron, y en mil formas de medrosos,
A dioses actos viles y afrentosos.

Estas brauatas y soberuias dixo,
Y passò del dezir al hazer luego,
Y con animo crudo, fiero, ayrado
Dos de mis compañeros arrebatà,
Y arrojalos en tierra con tal furia,
Que alli los rebentò, y sembrò los sesos,
Y haziendolos pedaços con los dientes,
Su cena aparejò, y al fin comiòlos,
Bien así como fiero hambriento lobo

Ouid. Met.
6. & 15.
Plautus in
Amphi.

Que al triste cachorrillo quando queda
Detras de su rebaño desmandado,
Poco zelado del pastor y perros,
Con osada braueza como suele,
Enuiste, desquartiza, traga, y sorbe
Cordero, quartos, carne, sangre y sesos;
Cebose assi en entrañas por principio,
Despues no dexò cosa de la sangre,
De la carne ni hueslos sin comerla.
Nosotros afligidos esperauamos
El trance riguroso de la muerte
Del infernal ministro por las manos,
Y las nuestras al cielo leuantadas,
Iuzgauamos contritos y suspensos,
Mirando tal crueldad a nuestros ojos
Del Caribe cruel ser ya despojos.

Acabada el Gigante ya su cena,
Hablele, estando cerca, y en la mano
Teniendo vn vasso lleno de aquel vino
Que traximos del mar sabroso y fuerte.
Prueua (dixe) del vino que traemos,
Pues Omofago fuyste de los mios
Que yo lo truxe aqui para alegrarte,
Y seruirte con el, porque gustasses
Si el vino este es mejor que el de tu casa:
Mas tu no lo agradeces, pues has hecho
Vn caso de ti indigno y tu grandeza,
Y ageno de tu ser y fortaleza.

Dixe, y al punto lo tomò, y beuiolo:

Y fu:

Y supole tan bien, que con el ojo
 Dio muestras de agradarle, y con la lengua;
 Huesped dame otra vez (dixo) del vino,
 Que es tan dulce y sabroso, que sospecho
 Que de Nectar y Ambrosia està compuesto;
 Y dime el nombre tuyo, que te quiero
 Dar vn don muy precioso, por auerme
 (Despues de auer tenido tal comida)
 Traydo tan de gusto esta beuida.

Tres vezes coronè la taça, y tantas
 El necio las beuio sin dexar cosa:
 Y ya quando lo vi medio turbado,
 Propuse de engañarlo, y assi dixe.
 Ruegas me que te diga el nombre mio,
 Plazeme, con que el don que me ofreciste
 Me des sin dilacion, escucha atento.
 * Yo me llamo Yomismo, este es mi nòbre;
 Mis padres me lo dieron, y Yomismo
 Me llaman mis amigos y parientes,
 Por el soy conocido entre las gentes.

Yomismo (respondio) yo te prometo
 De comerte el postrero: el don es este:
 Y yo lo cumplire mejor que cumplen
 Los dioses mentirosos quando juran
 Por el Lago, o Laguna Estigia y Negra.
 Muestras te mas cruento y mas tyrano,
 Le dixe, que el Gigante a quien Vlises
 Le priuò del sentido mas illustre:
 Guardate pues quel cielo puede hazernos

Virgil. Eneid. 6.

Hora. lib.

1. Od. 13.

et lib. 2.

Od. 4.

Ouid. Met.

Hom. Vliss.

Hijo a ti de Neptuno, a mi de Laerte;
Si bien presumas mucho de ser fuerte.

No me entendio el cruel, porq̃ ya estaua
Del todo vacabundo, y sin discurso,
Y el sueño le tomó sabroso y dulce;
Durmiendo, por la boca vomitaua
El vino que beuio rebuelto en sangre.
Estaua alambicando yo mi ingenio
Para ver que consejo tomaria
En caso tan confuso, y pareciome
Vno que aqui dirè el mejor de todos,
Que sin duda el dios Poro anduuo en esso,
Segun se echò de ver por el suceso.

Auia en la caradra vn maitil grande
De Abeto de Galera rezio y fuerte;
Deste pues cortè yo como vna estaca;
Pulimosla muy bien, y adelgazamos,
Y yo la aguzè mas àzia la punta,
Y no la dexè lisa, antes dexela
A manera y al modo de vna rosca,
Y en medio retostela del rescoldo;
Despues escogi a Perez y a Cauero,
Y a Muñoz, y con ellos yo hize quarto;
Y estando ya muy cerca de encenderse
La estaca que era verde, y reluzia
Del fuego que la auia ya emprendido,
Saquela sin hazer ningun ruydo.

Y con vn coraçon osado y fuerte
Mis amigos valientes y animosos

En el ojo la hincaron del soberuio
Gigante Antrepophago, y yo trahia
El leño al rededor en alto alçado
Con colera, y con prisa como suele
Taladrar carpintero vna retuerta
Con terebro de hierro, o con terraja,
Ayudando los diestros oficiales:
Afsi por mi y los mios el madero
Se rebuelue con vna y otra mano
En la concaua cueua del Tirano.

Ya le corre del ojo sangre ardiente,
Ya le quema la llama los dos parpados,
Ya la ceja y pestañas le chamusca,
Ya yerue con el fuego la niñeta,
De la fuerte que quando algun coete
Sale del braço del moçuelo loco
Las noche de San Iuan, v de San Pedro,
O en Valencia leal la alegre noche
Del Martir San Dionis, honor de Athenas,
Que con lengua de fuego xi pronuncia.
Afsi del gran gigante el ojo ardiendo
Entrandó en el la estaca rechinaua.
Haze fuerça furioso, y se rebuelca
Por el suelo, y ahulla horriblemente,
Llamando a sus vassallos, y sacose
La estaca, y en aquella embuelto el ojo
Con colera, soberuia, y con enojo.

Los fieros Nasamones como sienten
Las vozes y gemidos de Aribeno,

(Que el nombre fuyo es esse) se llegaron
Muy cerca de la cueua, y le preguntan:
O Aribeno, di quien te ha ofendido,
Que en toda aquesta noche con tus voces
No nos dexas dormir? han te robado
A caso tus tesoros quando estauas
En el mar con nosotros? o algun daño
Te procuran, o muerte con engaño?

Amigos socorredme, respondia
El cruel Aribeno, que yo mismo
Me matò con engaño, y no con fuerza.
Responden, desla suerte pues tu mismo
Te ofendes, y te matas, ten paciencia
Que nosotros nos himos a las Sirtes
A aguardar de la mar algun buen lance.
Con esto se partieron, y yo alegre
Quedè, porque mi nombre y mi consejo
A todos los auia assi burlado,
Y muerte casi dado a aquel maluado.

Y al tiempo que las Pias de la aurora
Echando en vez de espuma aljofar grueso,
Salen tascando los bocados de oro,
Y su dueño con manos de esmeraldas
Toca a la puerta de la casta viuda,
Y le auisa despierte a sus donzellas,
Y auisa al labrador, y al ques tratante,
Y al de oficio mecanico, y a todos
Que acudan con cuydado a su exercicio,
Dandoles nueua de que viene Phebo.

A culpar su descuydo con su lumbré:
Entonces se allegò Aribeno el brauo
Atentando a la boca de la gruta,
Y hallandola, derriba aquella peña,
Y en mitad se sentò de los vmbrales,
Alargando los braços vnas vezes,
Y otras con vn baston dando mil golpes
A vna y otra parte; por si acafo
Queriamos salir de alli brumarnos:
No digo bien brumar, digo matarnos.

Mas yo que lo entendi, fui discurriendo
Que traça hallar podria que bastante
Fuesse para sacar sin daño alguno
A mi y a mis amigos de la gruta:
Tanto pense, que al fin determinemē
Tomar al parecer vn buen consejo.
Auia vnos cordeles en la cueua
A modo de vñas gumenas de naues,
Hizeles vnos lazos corredizos,
Y al vn lado de aquella con vn palo
Hizimos vn ruydo, dando muestra
De querernos salir, y aquel entonces
Leuantase y mouio para nosotros
Iugando su baston herrado siempre
A diestro, y a siniestro vara y media
Del suelo por topar a quien saldria,
Que podernos matar así confia.

Mas yo por diuertirlo del ruydo
Que hazian por el suelo aquellas sogas:

Con-

Continuaua siempre el comenzado
Por toda la pared como al principio:
Entonces le pusimos en el puesto
Y lugar donde estaua los cordeles.
Y por mas obligarle a que tornasse
A ponerse en aquel, parò el ruydo
Mudandole de alli a la parte drecha,
El Gigante en vn brinco dio en los lazos,
Tiraron mis amigos con las cuerdas
Con tanta fortaleza, y fuerça tanta,
Que dio con la cabeça en vn gran canto;
Y yo gracias por ello al cielo santo.
* Salimos libres de la cueua al punto,
Dexando aquel tirano medio muerto:
Tomamos el caminø sin camino
Por vnos arenales donde el Noto
Mas rezio que en el mar soberuio sopla,
Y causa mayor daño, porque Libia
No tiene sierras altas donde tope,
Ni rocas empinadas, ni soberuias
Que lo hagan diuidir, antes muy junto
Y furioso acomete, ni ay florestas
De enebros tortuosos, fresnos altos,
Platanos anchos, y castaños fuertes,
Ni fots de cipreses, ni laureles,
Ni montes de enzinares, robles, texos,
A donde su furor executando,
Los pueda leuantar de vn golpe todos,
Si bien para lo hazer busque mil modos.

Y cómo el passo tiene exempto muestra

Por los campos de arena todos secos
Su furia arrebatada, y rabia Eolica.
No sube su violencia ni coraje
A reboluer las encumbradas nuues,
Porque va junto al suelo, y la mas parte
De la tierra leuanta, y hechos dexa
Hoyos y fosas que descubre grandes,
Y de la arena que de aquellas saca,
Forma vnas sierras, y vnos montes forma
Tan altos y soberuios, que compiten
Con el monte Aracyntho de Minerua,
Pero no mucho tiempo los conserua.

Las choças y las casas Garamanticas
Sacadas de cimientto buelan todas;
Tan rezio y tan soberuio estaua entonces,
Que heria con mas furia, y mas violencia;
De fuerte que ninguno, y yo con ellos
Podíamos tener el pie tan firme,
Que pisada la arena seca y rezia
Debaxo de los pies no deslizase,
Que si fuera la tierra de la Libia
Vn poco mas pesada, dura y fuerte,
Que tuuiera vnas cueuas cauernosas
Donde este viento y otro se encerraran,
Al mundo lo sacaran de sus quicios:
Mas no hallando en la arena resistencia
Estable permanece eternamente,
O sea ya menguante, o ya creciente.

Vien-

Viendo pues la braueza deste viento
 En el suelo tendidos nos echauamos,
 En el cuerpo apretando los vestidos
 Abraçando la arena como suelen
 El agua los que nadan peligrosos.
 Estauamos afsi seguros deste
 Daño presente, pero vino tiempo
 Que el Boreas proceloso trastornaua
 Grandissimo monton de seca arena
 Que del suelo forçaua a leuantarnos:
 Y a vezes nos cercaua en torno a todos,
 Teniendonos en prensa, y apretados,
 Que parece que estauamos tapiados.

Sucedionos mil vezes por el ayre
 Ver columnas venir, y venir piedras
 Soberuias de edificios, y bolando
 Caer a nuestros pies no se de donde.
 Pararon estos vientos algun poco
 Su rabia procelosa, porque Oritia
 Ouid. met. (Si bien en algun tiempo desdenosa)
 A Boreas enternece, y Galatea

A su Noto regala con mil fiestas,
 Y boluieronle al punto a sus florestas.

Vaxel, jara, serpiente, salamandra,
 Sulcando el mar de España a vela y remo;
 Bolando por el ayre a dar al blanco,
 Trepando por vn marmol, o vna peña,
 Paslando por las llamas abrafantes,
 Mas señal y camino dexan hecho

Que aquel que en el arena parecía,
Y estauamos dudosos a que mano
Pudiessemos echar, o azia que parte;
Que aqui se han de regir por las estrellas;
Como en medio del mar por el aguja:
Y aun esso no es tan facil, porque a Libia
Las estrellas le niegan su Orizonte,
Que aca nos son notorias porque baxan
Al Norte contrapuesto de tal modo,
Que verse no es posible, ni las vido
El inclito Iason, quando homenaje
Le hizo el dios Neptuno en su viaje.

El dia se empinò, y el viento rezio
Con el grande calor encalmò vn poco,
El suelo se encendio en estremo grado,
Por horas y por puntos nos metimos
Del sol abrasador baxo del curso,
A correr començò vn sudor ardiente
Por los miembros cantados, y a secarse
La boca y la garganta carleando,
Yuamos todos qual sucede al perro
Por tiempo de Canicula, que busca
A su dueño y señor por monte y sierra,
Que la sed nos causaua mortal guerra.

Con estas desuenturas allegamos
A vista del gran templo sumptuoso
De Iupiter Amon que està en la parte
De aquellos Garamantas qual carnero:
Alli se descubrio vna gran floresta,

Y bosc

Quid. Met.

Virgi. Geo.

2.

Y bosques algo espesos, que es milagro
Hallarse cosa verde en aquel sitio:
Que la tierra que está puesta entre medias
De la abrasante Beronice, y entre
La verde y fresca Leptis, es sequissima,
Llena de poluo sin hauer vn arbol,
Y aun aquellos que vimos tan copados
No pueden estoruar la entrada a Phebo,
Quando llega al lugar y puesto donde

Ouid. Met. Despeñado murio su infeliz hijo

1. & 2. Por no querer seguir lo que le dijo.

Virg. Encl. * Es cosa muy sabida, llana, y cierta,
6. Ser aqueste lugar por donde corre

Hora. li. 1. Del Solsticio el sol medio por medio,

Oda. 1. & Y que hiere el niuel alli, y el punto

lib. 2. Od. Aquella redondez de doze signos

19. Que en la decima Esphera y en su cinta

Luziente tachonados resplandecen;

Los quales son alli mirados todos

De igual eleuacion, altura, y peso,

Del Zodiaco bello que ninguno

Parece de traues como a nosotros,

Que no es la cuenta misma que a los otros.

Que el Escorpion q̃ a Marte da aposento
Grato, y lo niega a la laciua Venus,

Por mas derecha linea nunca sale

Para aquellos que alli moran y habitan;

Oui. Met. Que el Toro cuya forma hermosa y bella
2. A Europa enamorò, y siruió de leño,

Ni el Arie s cuya piel dorada y rica
 A Iason le costò trabajos tantos,
 Tarda en ponerse mas que en salir Libra,
 La Libra en cuyo tiempo mas florece
 La planta Dionysia apetecible,
 No la Virgen esteril quando sale
 Bella, consiente perezosos caigan
 Los Peces fugitiuos que primero
 De la guerra de Flegra fueron dioses.
 Quiron el Sagitario do Mercurio
 No se muestra benigno aca a la tierra,
 Estan ligero, como son veloces
 Los dos bellos hermanos, Castor, Polux,
 Que tienen el imperio diuidido.
 Ni el Cancro, a quien los perros abrafantes
 Ladran, muerden, irritan, y lo encienden,
 Dexa de ser veloz, qual es el frio.
 Capricornio erizado, y el Aquario
 Que lança con su vaso y urna al suelo.
 Lluuias en abundancia, mas se eleua
 Que el sangriento Leon Rey de animales,
 Porque todos en esso son iguales.

Idē Met. 7.

Ouid. Met.
Virg. Encl.
6.

De do se sigue cierto que a la gente
 Que habita mas abaxo deste sitio,
 Los Antipodas digo retostados,
 La sombra se les buelue a las espaldas,
 Que el huyr de los signos doze entonces
 Con gran fuerça arrebatá las estrellas
 Que tienen su morada, y es su silla

El cielo hermoso octauo que las nombran
Fixas estrellas, porque vn orden guardan,
Y por ser solo vn orbe el que las tiene,
Que para su gouierno afsi conuiene.

* Pues en esta floresta, y junto al templo
Se via desde lexos mucha gente
Aguardando respuestas del Astrologo:
Vn curioso me dixo de los mios
Que fuessemos alla, pero no quise:
Y dixe, Cauero no te corres
(Me di) que preguntemos como vanos
A gente que mintiendo siempre engaña,
Que su ciencia es fallaz, es mentirosa;
Digo la judiciaria, porque es llano
Que solo considera los efectos
Que en este generable y corruptible
Mundo ocasionan los celestes astros,
Y por la imperfeccion de los sujetos
Que nace de materia que se halla
En ellos, es forçoso que en mil modos
Salga vana esta ciencia y engañosa,
Por esso entre discretos no es honrosa.

No porque no es verdad muy infalible
Que de determinados mouimientos,
Aspectos y distancias de las lumbres
De los orbes y cuerpos celestiales
Proceden sin mentir efectos ciertos
En las cosas terrenas por la parte
Que a dichas lumbres pertenece y toca:

Mas falta por la parte del sujeto
Que tiene imperfecciones, variedades:
Pero no para en esto solamente
Su poca certidumbre, porque passa
A la vida tambien corta del hombre,
Y de su entendimiento a la flaqueza,
Que en esto ni en aquello no ay firmeza.

Nacio para aprender el hombre es llano;
(Con ayuda y fauor de los sentidos)
La ocasion de las cosas por efectos
Y accidentes extrinsecos que ofrece
Al claro entendimiento que decreta
La causa principal de do origina.
De aqui se sigue cierto, que queriendo
Venir a la noticia necesaria
De cosas ciertas, claras, y euidentes,
Ha de hazer la experiencia vezes muchas
Algun efecto externo que se haya
Diuerfas vezes ofrecido y visto:
Y despues de experiencias produziendose
La memoria, se sacan conclusiones
Ciertas y vniuersales del efeto,
Haziendo la razon cierto decreto.

Es impussible pues esto saberse
En vna sola edad, ni aun dos del hombre,
Que segun ellos dicen y confieslan,
Constelaciones ay en grande numero,
Que en ocho, o diez mil años no suceden
Venir vna vez sola: y a esta causa

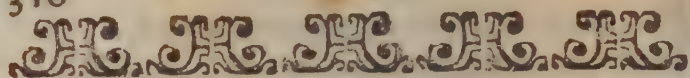
Es forçoso dezir que no pudiendo
Preceder antes con noticia cierta
El que es conocimiento sensitiuo
En los tales efetos que del nacen,
Que no puede seguirse en ningun modo
El que es intellectiuo: a mas que a esto
Se le añade tambien a dicha ciencia
(Si ciencia puede auer en lo dudoso)
La grande imperfeccion del instrumento
Sobre que està fundada, y donde apoya
El principio esencial de su pronostico,
Y del minimo error que en el se halle
Digo del instrumento, error grandissimo
En los cursos se sigue celestiales
Ygual para los bienes, y los males.

Y así ten por caduca y perniciosa
Aquesta facultad: y dado caso
Que fuera gran verdad lo que ella enseña,
Jamás impediría del hombre sabio
Ninguna operacion, si es virtuosa,
Ni por el conſiguiente su ventura,
Que el sabio predomina a qualquier astro;
Demas de que por medio el aluedrio
Esta que Dios le dio, y Señor le hizo
Deſcoger lo que es malo, y lo q̄ es bueno;
Aunque al tiempo que nace y cada punto
Le auisa, enseña, adierte, y amoneſta
Lo que deue de hazer para ſaluarſe.
Quien tiene poca fe, y eſtá perplexo,

Procure y busque adiuinos Magos,
Que yo no tengo cuenta con respuestas
Equiuocas, pues se que es cierta cosa
Ser la muerte cruel, ineuitable.
Esto dixè , y tomè el camino luego
De la tierra que abraza como fuego.

Fin del Canto vndecimo.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XII.

DA fin Marzilla a su historia, contando los compañeros que le mataron las serpientes en Libia, y como aportò a la cueva de los bandoleros. Segura quiere saber si es muerto, o viuo, por medio de vna hechizera.

TO ME, digo mi dardo, y en vanguardia
Me puse de mi gente caminando,
Era el primero yo de levantarme,
Y el postrero en buscar el sueño dulce:
Tambien era el postrero que beuia,
Quando acaso y por suerte se topa
En aquellas partidas algun charco.
Solo quise primero hazer el brindis

Sino

Sino me lo estoruaran mis amigos,
De la Torrida Zona en vna fuente,
A donde es el calor mas insufrible.
Alli quise beuer, porque alli estauan
Las sierpes rebullendo en los cristales
Mortifero veneno a los mortales.

Dizen que al fin de la arenosa Libia
Donde llega la tierra al mar Oceano,
Y fin de la jornada del dios Ruuio,
En las Gorgonas islas de Etiopia
Tuuo silla y assiento, y su morada
(Por ser su patrimonio y Reyno suyo)
Medusa hija de Forco y de la Zeto,
Cuya hermosura, y sus madexas de oro
Tanto al Dios del Tridente enamoraron,
Que dentro del gran templo de Minerva
Siendo primero de Diana amiga,
A Lucina despues sujeta la hizo.
Tanto sintio del tio el desacato
La diosa sabia, que en aquel vengarse
No pudiendo, se venga en la agraviada,
Y aun no quedò del todo bien vengada.

Mudole los cabellos en serpientes,
Dispuso y ordenò que el que la viesse
En canto se trocase duro y fuerte;
Y que la tierra do habitaua buelta
Al punto fuesse en salobral, sin fiores,
Sin arboles y plantas, y trocase
Su ser en berrocales, y pizarras.

Ouid. Met.

4.

Virg. Enei.

2. & 4.

El cuerpo de Medusa fue el primero
 En quien naturaleza fue dañada:
 En lugar de cabellos produziendo
 Peltilenciales sierpes y Cerastes:
 Las quales enlazando la garganta,
 Y baxando esparzidas a los pechos,
 Con lenguas tembladoras dauan siluos.
 Medusa regalandose con ellas,
 Y peynandolas todas, por el rostro
 Peltifero veneno destilaua,
 Y la diosa de verlo se alegraua.

Ouid. Met. Vino Perseo de Minerva hermano,
 4. Hijo de Danae, y de la lluvia de oro,
Hora. lib. Alas ligeras le prestò Cilenio,
 1. *Od. 16.* Y Palas le prestò el luziente escudo,
 Con pacto que le diese la cabeça,
 Con el qual le infundio vn pesado sueño:
 Y estando descuydada, de los ombros
 A cercen la cortò con su arpe coruo.
 Fuese bolando por los campos de Africa
 Desiertos todos de humedad alguna,
 Y sembrando por ellos el veneno,
 Humedecidos con la sangre misma
 Concurriendo el calor que las entrañas
 Recozio de la arena, al mismo punto
 Hecha putrefaction, en abundancia
 Nacieron sierpes mil en el arena,
 Qual abejas con Rey en la colmena.
 El aspid soñoliento fue la que antes

Que todas leuantò su hinchado cuello,
Es su veneno frio en fumo grado ;
Luego tras ella se engendrò la Hemorrois,
Que es la que sangre por los poros haze
En lugar de sudor salir a fuera ;
La Aguiterra tambien, dicha Chersidros;
Chelidros poluorosa, la Ycenerris
De rostro retorcido, y mas pintada
Que no de Thebas el Ophites marmol ;
La arenosa Amotides, la Cerastes,
La Scithale, y la Dipfi resecada ;
La Amphesiuenas de las dos cabeças,
La Natrix violadora de su centro,
Los boladores Iaculos y Phares,
Goloso Prester, ponçoñosa Sepes,
El Basilisco cuya vista mata,
Los dorados Dragones boladores,
Que no para hazer daño son menores.
* Por esta tierra peligrosa yua,
Viendo en los mios desastradas muertes.
Quien primero prouò el veneno Dipso
Fue Castelblanco, que sin ver la Sierpe,
Le picò con tal fuerça, y con tal rabia,
Que tuetanos y entrañas corrompidas
Por junto al coraçon, y las vitales
Partes quedaron sin valor ni fuerça,
Y el paladar, garganta, lengua, entrañas
Estauan tan enxutos y tan secos,
Que no fue poderosa su prudencia,

Y mucha grauedad a que no fuesse
Gritando por el campo, y no buscase
De alguna fuente, o pozo los cristales;
Mas todos quantos en sus madres lleuan
El Tajo y el Genil, el Ebro y Turia,
No pudieran matar su grande fuego,
Porque al fin el murio, y murio rabiando,
Por los ojos y boca brasa echando.

Estauamos pasmados del suceso,
Al tiempo que vna Seps pequeña sube,
Y a Bonete en la pierna se le apegas.
Al punto se le abrio en la pantorrilla,
Tunto a la picadura, vn agujero,
Que el huesso descubrio todo amarillo,
Quajado de postema, y a pedaços
La canilla cayò podrida toda.
El veneno subio de alli a las ingles,
Y arrojò por aquellas podre negro :
La tela en donde el vientre y intestinos
Recogidos estan, rebentò al punto,
Y della deslizaron las entrañas,
Los neruios, ataduras, y los huesos,
Y todo lo que està, sin que se vea,
Y cercan las vitales partes todas,
Y aquella compostura al fin del hombre,
La deshizo el veneno, y por defuera
De los ombros y braços fuertes, rezios,
De cabeça y de cuello erguido corre
Materia tan a hilo a hilo, como

Sucede por las aldas de Moncayo
La nieue derretirse el mes de Mayo.

Mas yo de que me espanto que corriesse
La postema y la carne, y las entrañas,
Pues los hueslos tambien se han derretido,
Sin quedar ni señal, ni aun de esqueleto.

Brauo veneno que la gloria ganas
A qualquiera veneno, si bien entre
En dozena el que nace en el Circeo,
Pues las otras serpientes lalma quitan,
Mas consumes tu el cuerpo, y quitas lalma,
Lleuando entre las otras triunfo y palma.

*Aristot. de
admi. 68.*

A Escuder le picò en la cara vn Prester,
La qual se le encendio como de fuego,
Y puso tan redonda qual pelota,
Y aun mucho mas mayor que la tenia,
Que ni ojo, ni nariz, boca, ni barba
Se le echaua de ver, antes confuso
Estaua todo sin distinta parte
Por encima de aquella hinchazon fiera,
Y por todas las partes sudor sale
Qual de espuma dañada y ponçoñosa,
De la suerte que cueze a borbollones
Agua que tiene recebido el fuego,
Ofeno en vela que la hincha el Abrego,
Asi crecio el tumor al jounen triste,
Y al casi muerto ya la muerte enuiste.

Los dientes traspillò vna fiera Emorrois
A Pueyo deudo mio, de tal modo,

Que

Que qual papel trepado por la Cutis
Creuillado, salio en lugar de sangre
Vna ponçoña colorada y verde :
Echaua sangre por la boca, oydos,
Por ojos y narizes, y por donde
Suele salir humor, de aqueste modo
Era vna llaga sola el cuerpo todo.

Y a ti Mata tambien te llegó el diente
De la Hiliaca Aspid ponçoñosa,
Que tu sangre y entrañas adormeze,
De modo que dolor ni pena alguna
Te dio la mordedura, y recibiste
Junta la muerte con la imagen junta,
Que persona que duerme es qual difunta.

Bolò ligero qual saeta el jaculo,
Y a Gamir la cabeça le barrena,
Y las fienes passò de claro en claro.
Bolò adelante, y bastò esto solo
Para darle la muerte, que no dieron
Esquadrones dos mil del Persa ayrado,
Pero estaua (si lo ay) alli su hado.

A Inigo su deudo no aprouecha
Auer clauado con la punta aguda
De vn dardo bolador al Basilisco,
Que por lasta subio hasta el mismo brazo
La ligera ponçoña, y le pasara
En vn instante el cuerpo, si con presta
Mano no la metiera al hierro duro
Que con el lo cortò, mas no fue parte

Esso para quedar con alma y vida;
Que el mismo y la ponçóna fue homicida;

Vn Alacran matò a Nouella el fuerte,
Picandole en el pie junto al calcaño;
Hinchose desde alli al copete al punto,
Y al fin murio qual todos sin remedio,
Que no le dio lugar de buscar medio.

Passamos adelante quatro solos,
De quinze que salimos del mar brauo;
Que tambien el Piloto quedò muerto;
De día con calor, noche con frio,
Iamas vna hora sola, ni vn instante
Pudimos reposar sin tener miedo,
Que no nos acostauamos en camas
De arboles verdes, ni de secos cespedes;
Mas antes en la seca arena ardiente
Los cuerpos reboluíamos sujetos
A trabajos que aqui he contado, y otros;
Que sino fueron tales, ni tan grandes,
Mas eran de peligro y de molestia,
Passamoslos al fin con gran modestia.

Con solo nuestro aliento a las Serpientes
Trayamos eladas a nosotros:
Eladas digo del frescor nocturno,
Y sin sentirlo frias regalauan
Sus bocas torpecidas aun del yelo
En medio los calientes miembros nuestros;
Y como por el Norte nos guiauamos,
Lo que ya estaua andado no sabiamos,

Ni

Ni tampoco el camino que quedaua
Aun por trauesar de seca arena,
Que no nos daua aquesto menor pena.

Al fin llegamos con trabajo inmenso
A aquellos Silos Marmaridas, gente
A quien naturaleza ha dado gracia
De andar entre serpientes venenosas
Sin que puedan dañarles, porque tienen
Sus lenguas eficacia tanta, quanta
Las yeruas, y palabras: yeruas digo
Que tienen la virtud oculta contra
El tofigo y veneno sahumando:
Y yeruas, y otras cosas que se oponen
Y curan el veneno, qual la Casia,
La Carlina, y el Citri, y Viperina,
El Hiringo, y Enula, y de Vnicornio
El cuerno, con el Yezgo, y Ruipontico,
El Larix, y la yerua Lombriguera,
Que es fuerte y eficaz en gran manera.

Aquestos Marmaridas a sus hijos
Qual el Aguila prueuan si son suyos:
Esta examina si podran de Phebo
Sufrir los rayos quando está abrasante:
Estotros a tocar el aspid frio;
Y si aquellos resisten, y estos viuen,
Sus hijos propios son sin duda alguna.
No solo concedio naturaleza
A estos la virtud para si solos,
Mas tambien para todos los que fueren

Mordidos de las sierpes, y a nosotros
Con tanta caridad y amor curaron,
Con tanto agrado, gusto, y regozijo,
Qual si fuéramos deudos, padre, o hijo.]

Hizieron nos escolta desde quando
Con ellos encontramos : que si al tiempo
Que fueron venenados mis amigos,
Estuuieran alli, no perecieran.

Digo que desde el punto que nos vieron,
Seguros estuuimos del veneno,
Porque luego en picando alguna sierpe,
Se mostrauan patentes los milagros
De esta Magica gente, y se veia
Entre ellos y el veneno la pelea,
Que ellos vencelle, y el ganar desea.

Remojauan primero a la redonda
La llaga y mordedura con saliuu,
Recogiafe luego la ponçõa
Al circulo redondo que lamieron,
Sin poder mas cundir ni dilatarse ;
Rezauan con murmurio vnas palabras
Con tanta prisa, sin tomar aliento,
Que tenian las bocas hecha espuma,
Sin poder alentar, porque la fuerça
Y curso es tan veloz de la ponçõa,
Que no permite espera, porque al punto,
Si remedio no dan, queda difunto.

Y ya se ha visto alli infinitas vezes,
Y aun lo vi yo esta vez, tener a alguno

Los

Los hueffos y los tuetanos gastados,
Y sanar sin quedar reliquia alguna ;
Y si acaso ay veneno que no quiere
Salir, por ser tenaz, con diligencia,
Haziendo resistencia a las palabras ;
Lamen con gusto la corrupta herida,
Chupando con la boca la ponçoña,
Y teniendo la muerte ya en los labios,
La escupen y la arrojan en el suelo,
Cosa que no alcançò el señor de Delo.

Passa otra cosa entre estos milagrosa,
Que en el gusto conocen de que sierpe
Es el veneno, y podre, y mordedura ;
Y no se contentaron estos hombres
Con curarnos las llagas solamente,
Mas tambien de comer nos proueyeron
Muy cerca de dos meses que estuuiamos
Con ellos, sin querer oro, ni plata,
Que hasta entonces comimos con aquello,
Que sacamos del barco en los çurrones,
Y aquello que tomamos de la cueua
Primero que llegasse alli el Gigante
Cargado, como dixe, qual Atlante.

Partimos, y ya el poluo y el arena
Al punto començò a parecer duro :
Diuifauanse ya, pero muy lexos,
Arboles pocos, y Mapalias choças.
No galan en estremo amartelado,
Que riño con su dama ardiendo en zelos,

Y despues de passada la locura,
Rondandole la calle, casa, y puerta,
Hecha por el la seña, fiente que abren
Aquella, o la ventana para hablarle,
Se alegra mas que yo, y que mis guerreros,
Que fueron en mis males compañeros.

Si bien en gran peligro nos pusimos,
Passando por mil sierras, do se crian
Leones truculentos; mas llegamos
A Leptis, que es ciudad algo mas fria,
Vadeamos las aguas de Suburis:
Passamos por Suburgia, y trauessamos
A toda la Numidia, y Mauritania,
Trabajos insufribles padeciendo,
De noche por caminos, y de dia
Por paramos y sotos despoblados,
Comiendo en vez de Ceres yerua amarga,
Y beuiendo por Baco el agua hedionda;
Y aun esso no abundante, porque algunos
Dias passamos sin comer ayunos.

Passamos, digo, sin comer mil dias,
Asi qual si el Alimo en nuestros pechos
Lleuaramos metido, gran milagro.
Al fin quiso mi suerte que arribassemos
En vn valle frondoso, ázia Biserta
A la entrada del rio Guauilbaro
Que daua en la marina, do vna cala
Tenia recogida vna galera.
En punto alli llegamos que los Moros,

(Digo de guerra) sin quedar ninguno;
 Salieron a la tierra a buscar agua;
 Entramos en aquella con presteza,
 Y cortando el amarra a toda boga
 Hizimos nauegar a los forçados:
 Hallamos prouision de pan reziente;
 Agua dulce, bizcocho, y queso fresco,
 Salada carne de venado, y vaca,
 Y mil otros regalos de galera.
 Ceuamonos en ellos, que de hambre
 Cortaua casi ya Cloto el estambre.

Engolfamonos, mas soplo Faonio;
 Y lleuonos gozosos hasta el sitio,
 El puesto y el lugar de la tormenta
 Primero començò junto a las Pomas;
 Alguno de los vientos Euro, o Noto,
 Aqui denio quedarse, porque al punto
 Que alli llegamos, començò con furia,
 Con furia començò de tal manera,
 Que dio con la galera en vnas rocas
 Que estauan no muy lexos de la orilla,
 Si bien tan peligrosas qual la peña,
 A donde al traste dieron los vaxeles
 Del rubio Menalao, junto a Phesto,
 O los de Ayace fuerte junto a Sires;
 Mas libronos del daño el cielo Empireo,
 Y nadando, en las bocas las espadas,
 Desnudos, sin vestidos, con camisas,
 Saltamos en la arena medio muertos

Hom. v. lif.

3 0 4.

Este mi fiel Acates y yo solos ;
Que Perez y Muñoz en vna tabla
Del leño que nos truxo, y se hizo pieças,
Al golfo de la muerte se embarcaron.
Miramos los luchando con las olas,
Y que estando del margen vna milla,
Neptuno los tragò dentro su buche.
Lloramos su desdicha, y les diximos
El vale postrimero ; y tierra adentro
Tomamos la derrota, cuydadosos
De dar en algun pueblo, quando a caso
Topamos con la cueua y los ladrones,
Y aquestos Capuchinos en prisiones.

Aqueste es el suceso de mi historia,
Y aquestas las desdichas que han corrido
Por mi y por mis amigos, mientras Phebo
Con su curso veloz ha dado buelta
Por casi la mitad del Cinto hermoso,
Passando desde Virgen al Carnero.
Y aunque tantos trabajos he sufrido,
Al cielo doy mil gracias, pues piadoso,
Señor Mauricio, quiso que me hallasse
A do en vuestro seruicio me empleasse.

Esto Marzilla, y con ardientes lagrimas
Acabò su discurso, y con aplauso
De todos los oyentes, que colgados
Estauan de sus labios y razones,
Como estauan Franceses de la boca
De Alcides con cadenas de oro fino,

O en Tracia del cantor casi diuino.

* Antes vn poco que Marzilla dieſſe
A ſu hiſtoria remate, ſin ſer viſtos,
(Por auer mucha gente en el banquete)
Con trage marineſco, y ſin espadas,
Dos hombres entran en la ſala, y cerca
Se meten de la meſa, con dos vandas
Emboçadas las caras, y en oyendo
El fin, ſe ponen de Marzilla enfrente,
Y quitadas las vandas de los ojos,
Le dizen con boz alta : No ſon paſto,
No de los moradores de Neptuno
Muñoz, ni Santacruz, que aqui preſentes
A entrambos los teneys, ſi peſe a Doris,
Cuyas olas ſoberuias han vencido
Con valor y fauor del braço y cielo,
Y eſtampado las plantas en el ſuelo,

Era verdad aſſi que junto al muelle
De la inſigne ciudad, en el arena
Los lançò la borraſca medio muertos,
Aſidos de vna tabla, que pronecho
Les hizo muy mayor que no las tocas
Inmortales de Yno al Itaceneſe ;

Homer. V=
liſ. 5.

Do tuuieron noticia que en la caſa
Del padre de Felicia eſtaua libre
Su fuerte Capitan con el Cauero ;
Los quales quando vieron ſus amigos
(Que por muertos juzgauan) ſe paſmàron,
Y turbaron tambien de gozo y miedo,

Con

Con pasmo y turbacion mayor que tuuo
Andromaca la Frigia viendo a Eneas
En Grayas, que por muerto lo juzgaua :
Y assi dizen a vna : O caros Eroes,
Pussible es que viuis? es sueño aqueste?
Muñoz y Santacruz son los que vemos,
O sombras de sus cuerpos quando viuos?
Estoy los braços vnos arcos hechos,
Corren y abraçan los amigos caros,
De virtud y valor exemplos raros.

Virgil. E=
neid. 3.

* Está Felicia atenta a todo quanto
Passa entre los amigos, mas con gusto
Mayor escucha de Marzilla toda
La platica sãbrosa, que la atiza
Cada razon qual haze a fragua el fuelle :
Y no era sola no la que està loca,
Que Brigida lo està por su Cauero.
Holgose la señora quando supo
Que tiene en su pecado alguna excusa.
Hablola sin reboço, que ha quitado
La mascara del rostro, y de la lengua
El freno, con saber que tiene complice.
Dizele que descubra de Cauero
(Si a caso de dezirlo no se enfada)
Si el alma de Marzilla està prendada.

Supolo, y le contò punto por punto
De Marzilla y Segura los amores.
Confidere el discreto que ha passado
En la escuela de amor algunos cursos,

Lo que pudo sentir Felicia ent onces :
Que si antes amava a su Marzilla,
Sin saber que tuuiesse opuesto alguno,
Agora que lo tiene auiendo zelos,
A que quilate amor aura subido ?
Que por bien que Doctores infinitos
En la escuela de Ouidio graduados,
Aueriguen y digan que impussible
Es el auer amor do no ay Anteros :
Engañanse muy mucho, que al principio,
Si se miran de trino las Estrellas,
Y perfeta se halla simpatia ,
Eros bien puede auer sin su otro hermano,
Y especial si Cupido con su flecha
Dorada a vn coraçon primero flecha.

Marzilla del trabajo padecido
Por tierra y por la mar, y del cuydado
Que tiene de Segura, que imagina
Que dene ser caçada, cayò enfermo
De vna gran calentura, rezia, ardiente,
Continua, exacerbante, y peligrosa ;
Verdugo mas feroz, continuo, y cierto
Que todos quantos tienen las tres Parcas.
Hizole que creciesse el mal por puntos
Vna melancolia que le aflige.
Mauricio no dexò en la ciudad toda
Medico que tuuiesse nombre y fama,
Que no truxesse alli, y lo visitasse,
Mandando que de su orden no se piasse.

Mas

Mas ya deste sageto el plectro aparto,
Por boluer a Teruel, que ha mucho tiempo
Que del ni de Segura nada he dicho.
Quieren sus padres, y parientes quieren
En estado ponerla de casada.
Rehusalo ella mucho, y da razones
Bastantes a su modo; mas sus padres
Con ruegos, y amenazas lo procuran;
Está Segura firme, que es figura,
Y no quiere faltar al juramento:
Y aunque ya se han cumplido los siete años
Con dos meses y mas, está en su punto
El amor que le tiene a su Marzilla
Como estaua al principio, y así quiere
Estarse sin casar, hasta que sepa
Si muerto es, o casado, y estoruaua
Las bodas que le ofrecen desábrida,
Que quiere mas su gusto que la vida.
Tiene su padre alli cerca del pueblo
En vn ameno valle, y deleytoso,
(Que por serlo en estremo, le llamauan
El val de Parayso, y era cielo,)
Vna casa de campo regalada
En medio de vn jardin, cuyas paredes
Turia sagrado con espuma niua;
Despues con agua mansa por acequias,
Hijuelas, aquaductos, furtidores
Encrespando el cristal, aljofar finge,
Vejeta mil diamantes, y esmeraldas:

Y a mas de las paredes que la cercan,
La coronan a modo de vn gran foto
Diuersidad de arboles frutiferos,
Con ojas y con troncos de esmeraldas,
Que aquellas firuen a estos de guirnaldas.

* El pero está, y granado, y el mançano,
La dulce higuera, y el sagrado oliuo,
El guindo, y el cerezo, y el cermeño,
El nogal, albercoque, y vid que abraça
El vno y el otro arbol desde el tronco
A la cima empinada, con razimos
Verdes y blancos entre flor y fruta,
Vnos maduros, y entre verdes otros,
Y en parte todos verdes; qual las vuas

*Aristot. de
admir. au-
di. lib. 9.* Que cria vna region de Libia seca.
El fruto desta huerta no se pierde,
Ni daña en todo el año, porque Zephиро
Está como Rey della presidiendo,
Y bate de continuo sus dos alas,
Esparziendo la Ambrosia preciosissima
En arboles y flores qual rozio :
Rozio, digo mal; añado rio.

En vn peral se ve, qual si algarrobo
Fuesse, la pera enuejecida en partes,
Y en partes se ve en flor, y en partes verde;
Vna mançana llega a otra mançana,
Las vuas a las vias, y los higos
Viejos ven a los nueuos ; y al fin todo
Se alcanza el vno al otro, y no se gasta.

Qual

Qual en Pesto dos vezes, dos cada año
Las huertas y heredades lleuan fruto
Dando al hombre mortal cabal tributo.

*virgil.**Om. Met.*

15.

Estaua este jardin con mil alfombras
De flores esmaltadas que se vian
Diuerfos cambiantes en aquellas:
Vese alli la açucena plateada,
Iunquillo gualdo, y el zeloso lirio,
Clauel pintado qual Tebano Ofites,
La rosa Alexandrina y encarnada,
El trebol y retama entrambos palidos,
Iazmines canos, y de amores pomas:
Acantos enlutados, y berbenas,
Artemisas, y mirtos, apios, y opios:
Coronas de los Reyes, tornasoles,
Alas de papagayos, moraduxes,
Melilotos, absintios, madres seluias,
Mançanillas, xedreas, y alelies,
La casada abretano, y amaranta,
Que nunca se marchita, ni se muere:
La esteril albahaca, y pimpinela,
La fecunda mandragora, y asensio,
La yerua trepadora de los muros,
La fria adormidera, y yerua mora,
El romero, y amaro, y manituflas,
Y otras mil yeruas, y diuerfas flores,
Haziendo entre encañados mil labores.
* Si son del todo blancas, son diamantes;
Si verdes, esmeraldas, o topacios:

Si vn poco mas obfcuras, fon Chriſoparos;
 Si verdemar, y claros, fon Verilos;
 Zefiros y Turqueſas las azules:
 Las que fon leonadas fon Acates,
 Y fon las encarnadas Cornerinas,
 Las moradas Iacintos, y Amatistes;
 Las de varios colores fon Chriſolitos,
 Y fon las amarillas Celidoniaſ,
 Las roxas fon Rubis, y las de Nacar:
 Sardoniaſ blancas fon, y fon Aetites:
 Sucinos y Carbunclos las de fuego:
 De verdes remendados, terſos, jaſpes,
 Los troncos, y las hojas ſe parecen
 De los arboles varios y empinados
 Que de flores y fruta eſtan quajados.

Era el olor aqui tan ſuauiſſimo,
 Salido de las flores, y las frutas
 Que a todos los compueſtos aromaticos
 Que crian el Arabia y la Pancaya,
 Excedia en el ſer ſuaue y blando,
 Qual ſi el Iris celeſte, plantas, y arboles
 Huiera ſu virtud comunicado,
 Que no era no violento por ſer fuerte,
 Ni menos por ſer blando era remiſo:
 Antes con tal concierto penetraua,
 Que todos los ſentidos dulcemente
 Guſtauan ſin quedar entorpecidos,
 Como en huerta que eſta, y tan luzida,
 Que los huertos Penſiles y de Adoniſ,

Texto. in
 epit.

Y aque

Y aquel de las Esperides famosas,
Y el monte Hibia de Sicilia pueden
Abatirle estandartes, y dar parias;
Y en fin do Primavera y el Otoño
Se dan qual desposados ambas manos,
Afsi como en jardines Valencianos.

Estaua en la mitad de aquesta huerta
En la margen del rio vna gran torre
Sobre quatro columnas fabricada
A lo Dorico Ionico, y Corintio,
Con basas, pedestrales, chapiteles
De marmol pario de quarenta codos,
Tan blanco, y terso qual la nieue y jaspe,
Cercado aquel vazio de arrayanes,
De yedras, de eliotropios, de cipreses:
Pintado el patio con quadradas piedras
De mas colores que la Etolia cria:
Y los poyos yguales de alabastro,
Y entre ellos se parece vna ancha puerta
De madera de cedro incorruptible,
Y vna grande escalera con repechos,
Encima de la qual se da primero
En vn recibidor que dos balcones
Tiene dorados que la cercan toda.
Tiene quadradas salas, galerias,
Artesonadas todas, y que cuelgan
Razimos con azul de oro esmaltados,
Camaras, y recamaras, retretes,
Guardaropas, archiuos llenos todos

De

De ricas joyas, y de alhajas ricas:
 Claraboyas con vidros luminosos,
 Cubiertas de marfil, y euano negro:
 Chapiteles soberuios, y eminentes,
 Y figuras de bronze en las esquinas,
 De alaton en las bocas con bozinas.

* Aquí estaua Segura que entretiene
 El dulce pensamiento, y sus cuydados,
 En Marzilla ocupados, aunque ausente.
 Estaua entre sus dueñas y donzellas,
 Vnas vezes labrando, otras texiendo.
 Estando vn dia sola y melancolica,
 Bultos sus soles dos, dos Aretusas,
 Del pecho despidiendo mil suspiros
 Que entre perlas y nacar se destroncan,
 Y creyendo que nadie la escuchaua,
 Acentos forma que a dolor mouiera
 A vn Aspid, a vn Leon, y al Cocodrilo,
 Que al hombre ha deuorado junto al Nilo.

Ouid. Met.

* O mi Marzilla, dize, ques posible
 Que de mi te partiste sin lleuarme
 Para ser tu escudero en essa guerra?
 O quien pudiesse çabullirse agora
 En el lago Palene nueue vezes,
 Y en aue conuertirse, que bolando
 Ligero tranesase el mar salado,
 Y fuese donde estas por solo verte;
 Que aunque no puedo verte con los ojos
 El senti lo comun en si tu imagen

Presente tiene siempre de do viene,
Si bien ausente estes, el adorarte,
Que no quiero parar en solo amarte.

Que sino la tuuiera tan fixada
Dentro mi coraçon, quando te fuisse
Tu retrato sacara con vn lapiz
Por no tener pinzel tan a la mano,
Mas al vino y perfecto que la hija
Del Corinθο Sicyonio de su esposo.
Sueño estando despierta, digo espero
De poderte gozar, si ya mi dicha
No fuesse semejante a la de Filis.

Que culpa cometi contra el dios Ciego,
Que assi me priua de tu vista alegre?
Siempre a sus leyes sujetè mi gusto,
Y fue el mayor que tuue el adorarte,
Mostrandolo con actos amorosos,
Y tu (si ya no aleue me engañauas)
Con otro ygual amor correspondias
Estando en mi presència, noches, dias.

Acuerdome (ay de mi) que en aquel arbol
Con que se coronò el valiente Alcides
Al tiempo que baxaua al Orco escuro
Plantado al margen deste Turia claro,
Con punta de vn floron que del copete
Mio dorado te prestè gozosa
Escriuiste estos versos mentirosos:
Quando oluide Marzilla a su Segura,
Y sin ella viuir pueda vn instante

*Patri. de
reyno li. 4
cap. 11.*

*Virgil. E-
nei. 8.*

De-

Deste Turia sagrado el curso rapido,
 Atras se boluera a su nacimiento.
 Turia bueluate atras : bolued velozes
 Cristales puros pues Marzilla viue
 Sin Segura oluidando como ingrato
 La fe y palabra dada al cielo y a ella,
 Que es fiel y hōrrada almenos, sino es bella.

Crey tus dulces, lisonjeras, blandas
 Palabras de Sirena encantadora:
 Crei la clara cepa de do vienes,
 Crei el llorar que fue de vn Cocodrilo:
 Este hablar y llorar con fingimiento,
 Por querer engañar a do se enseña?
 Es ciencia acaso? No, porque la ciencia
 Se dize la que es cierta y no engañosa.
 De que siruio pensar tu entendimiento
 Para çumo sacar de tratos dobles,
 Pues bastaua el saber que te adoraua
 Tanto, para pensar que te creyese,
 Y de que sin estoruo tuya fuesse.

Lloraste cruel, y digo que lloraste
 Al partirte de mi, de que te sirue
 El negarlo? si ya tambien no niegas
 Que no me amaste a mi, y dello te corres,
 Que tema no lo se, mas se que temo:
 (Mal digo, que bien se que temo amigo,
 Que quien viuio jamas figuro amando?)
 Que sucesos tendran cosas de Marte
 Si Cloto se adelanta en daño tuyo:

Si de Tetis las olas espumosas
 Luchando tu con ellas te han vencido:
 Si acaso conquistando alguna tierra
 Hallatte otra Briseyda como Achilles
 Que te tiene enredado que no vengas,
 Haziendo que hechizado te detengas.

Vn fuerte Agamenon plegue a Dios halles
 Que della te despoje, y que ofendido
 La guerra dexes aunque mas te ruegne,
 Que quedes otro Ulises engañoso.

Hom. *Ilia*Ouid. *in ea*pi. *adylis*.

Bien se de mi ventura que los vientos
 Mis queexas, mis plegarias, mis suspiros
 Lleuaran a encerrar a sus mazmorras.
 Mas que me canso yo en hazer quimeras,
 Si amor me auisa claro que con otra
 Dama o esposa estas entretenido.

Y aun plegue al cielo santo no te alabes
 Estando con aquella en luchas dulces,
 Que aqui dexaste esposa por ser necia,
 Pobre, fea, enfadosa, y poco noble;
 Confieso que lo soy, mas no liuiana,
 Que bien puedo bañarme con Diana.

Todos estos temores tengo, y tengo
 El pecho y coracon a prueua dellos:
 Confirmanse con ver que de la guerra
 A sus patrias queridas han ya buelto
 Los heroes valerosos Espanoles
 (Dexados tus soldados) que contigo
 Passaron a ganar la tierra Santa,

Cnen-

Cuentan medrosos sus hazañas nobles:
Mas quando llegan a contar las tuyas,
Prodigos se mostrando las exalçan,
Couarde haziendo a Cesar, y aun a Marte,
En tanto que escuchaua tus empresas,
Vn temor me ocupaua el pecho mio,
El riesgo ponderando en que andauas,
Hasta tanto que ohi que al mayorazgo
Del Soldan Siphandino cautiuaste,
Y al Cesar Federico lo lleuaste.

Mi viejo padre con ahinco eterno,
Mi madre con regalos y caricias,
Mis deudos con palabras amorosas,
Galanes con passeos, y con galas
Me incitan, y me ruega, manda, y mueuen
A que rinda mi gusto al matrimonio:
Mas no lo quiera el cielo, que en memoria
El trato y juramento tengo viuos,
Que temo al cielo santo, y a las leyes,
Si bien soy ya en rigor libre de aquellas,
Pero no faltare yo a mi firmeza,
Aunque ausente de ti me desterrase
La fortuna cruel a los Rifeos,
Adonde el Aquilon y Cierço ayrados,
Montes leuantan de copada nieue
O a las Zonas eladas, o abrasantes
Do se priua a los hombres la morada,
O a la Libia arenosa do las sierpes
Hijas de sangre de Medusa reynan,

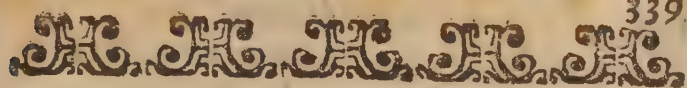
O a do con rayos corruscantes Iupiter
Castiga el suelo de Limine esteril,
Que alli te adorare, porque tus partes
Me obligan, y mi hado a que te adore,
Que no ay accion en ti que no enamore.

Dixo, y aunque entre dientes vna esclaua
Muy gran priuada fuya la está oyendo,
Pero no entiende claro lo que dize.
Erale muy leal, y la ama mucho,
Por ser discreta mucho, y ser humilde,
Con ser nueva en su casa y su seruicio,
Que bién no ha vn año entero q̄ es su esclaua.
Axa la llaman, y en el alma siente
El ver a su señora melancolica.
Preguntale la causa, y ella niega,
Dandole escusas a su ver bastantes.
Importunala, y dize, que seria
Pussible darle aliuio a su cuydado.
Con veras se lo pide, y se lo ruega,
Ofreciendo guardarle fiel secreto.
Viendo la dama que importaua poco
Que la esclaua supiesse de do nace
Su tristeza, su pena, y su disgusto,
Aquelto le contò con poco gusto.
Sabe, sino lo sabes, Axa mia
Que mi primo Marzilla fue a la guerra
Con veynte compañeros valerosos.
Siete vezes ha ya el planeta bello
Passado su carrera y curso ecliptico,

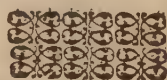
Embarcandose a diez del mes de Março
En casa el animal del vellon de oro,
Barquilla de los nietos del Rey Cadmo;
Pidiendole a su lana que le preste
Color dorada para su madexa.
Y acabado su curso, y su viaje,
Elada la sacò del frío inuierno
Saliendo por el puerto de los Peces;
Y tantos ha se fue (que son mil años)
Y si bien es verdad que no me corre
Otro interes mayor que ser mi esposo,
(Iesus Virgen Maria, santo cielo
Que siempre me de errar en este nombre
Esposo; dixe mal, mi primo digo)
Y auer ydo con el muchos hidalgos
Que son algo mis deudos, tengo pena;
Y querria saber en que han parado;
Este cuydado con algunos otros,
Haze que estè qual ves tan pensatiua;
Y aun es grande milagro que estoy viua.

No te aflijas señora (le responde
La Mora) que si gustas hare veas
Con tus ojos hermosos, si estan viuos,
Do andan, que platican, y en que entiendē.
Si cumples lo que dizes, te prometo
La amada libertad, que es cosa dura
Que no la tengas tu (dize Segura.)

Fin del Canto duodecimo.



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XIII.

MAlafa hechizera haze vn cerco, y le muestra a Segura dōde està Marzillas ve lo hablando con Felicia, y que la da vna sortija: sospecha que es prenda de casamiento, y celosa se casa con Açagra hermano del señor de Abenrrazin.

POCO mas de tres leguas (Axa dize)
Està vna villa que se llama Exea,
A do se recogieron los Munuzas
Quādo aq̃sta ganò el Rey Dō Alfōso.

Alli tengo vna tía que es hermana
De mi madre carnal, gran hechizera,
Que excede a los Thelquinas, y aun a Meris,
Y a todos los Egipcios, y de Arcadia.
Penetra con su boz los claros cielos,

Y 2

Haze 4:

Luca. 6.

Hora. Od.

5.

Virg. Enei.

- Eglog. 8. Hazc que tenga amor aunque no quiera
 Ouid. Met. El coraçon mas duro que diamante:
 7. Conformas condiciones contra el curso
 Marc' Var De todos los planetas, y haze en llamas
 ron. Arder de amor a los que ya son Nestores,
 S. Aug. 4. Si bien su larga edad no lo permite
 lib. de ciui Que arda en su fuego, aunque su fuego quite.
 ta. Dei. No tienen tanta fuerça ni eficacia
 Ningunos beuedizos, aunque sean
 Home. vli. Tan fuertes qual aquellos que dio Circe
 Virg. Enel. De Vlises a los fuertes compañeros.
 +. No del potro zerril la carnezilla
 Georg. 3. Apegada en la frente quando sale
 Plinio 18. Del vientre, y las entrañas de la yegua.
 No los platos, ni Lizos, ni el arnero,
 No las figuras, ni los sellos Dactilos;
 No los vasos ventrudos, Galtros dichos,
 No las voces ventriloquas Pithonias,
 No varillas de Taray antiguo,
 No las entrañas de animales muertos,
 No la ciencia que la llaman Cabala,
 No los falsos agujeros, ni Aurispicios,
 No los monllruos, prodigios, y portentos,
 Ni todas inuenciones Talmudittas,
 Como tienen las palabras desta
 Que al caso mas difícil da respue fta.
 A los malos casados que ni el lecho,
 Ni la fuerça y poder de vna hermosura,
 Ni de vn honesto y fiel trato concuerdan

Con hilos de vna lana retorcidos
 Con cierto Rombo magico instrumento.
 Los trae a que se adoren, y haze cosas
 Que exceden a la bel naturaleza
 Contra el curso fatal de cielos siete:
 Alarga quando quiere, y se le antoja,
 La noche negra, y encarcela el dia.
 Mandales a los cielos no obedezcan
 A leyes de sus cursos, y que quando
 Son compelidos a boluerse todos
 Con fuerza de sus exes rebatados,
 Con sola su palabra elten parados.

Buelue de viejos moços, qual Medea
 A Eson boluo con yernas de Thesalia,
 Y sin ellas tambien Eue a Yolao,
 Vnas vezes en seco de agua empreña
 Las nuues secas, y calientes luzidas,
 Y haze que para con nublados negros,
 Y que truenen los cielos sin saberlo
 Iupiter poderoso: y haze brame
 El mar sin auer vientos ni borrasca:
 Y haviendo vientos la borrasca cesse.
 Y vn leño bolando viento en popa,
 Oponiendose el Cierço, y Euronoto,
 Y yendo alguna vez a remo y vela
 Hazer que en vn instante este parado,
 Qual si huiera apegadose a la quilla
 La Remora, que efectos obra tales,
 Prodigiosos efectos naturales.

Ouid. Met.

Virg. eglo.

8.

Ouid. Met.

9.

Impide la cayda y el corriente
De vn gran despeñadero de agua rapida;
Y que pare su curso, y buelua arriba,
Que dexe de crecer el rio Nilo
En medio del estio, y que derecho
Meandro corra sin rebuelta alguna.
Haze que vn labrador grosero y rustico,
Sin auer estudiado alguna ciencia,
En Griego, y en Latin hable, y Caldeo;
Y dispute mejor que vn Cathedratico.
Haze que vna muger enferma y flaca
Luche con vn Gigante, y lo derribe:
Vença a vn brauo Leon, vn Osso, vn Toro;
Y las nieues eladas de Moncayo,
O nieues de los Alpes derretirse
Sin Sol en medio del inuierno elado:
Allana los collados por el suelo,
Y empina valles hondos hasta el cielo.

Haze, si quiere, que el assiento firme
De la tierra se mueua y se trastorne,
Que se abra y que se cierre de tal forma
Que los cielos se vean de la parte
Do moran los Antipodas tostados.
Amanfa los Leones, y las Tigres,
Embrauece la oueja, y el cordero,
Que pazcan en la yerna los pescados,
Que corran por el mar el Corço, o Liebre,
Sin ser el mar de la Noruega elado:
Que se suelte y desate el nudo eterno

Deſta maquina baxa y la ſuprema.
De los Exes Eburneos el concierto
Alterara , mudando el Nadir hondo,
Al Zenit empinado a peſar ſuyo,
Las yeruas y las flores que ella piſa
Quedan, aunque eſten verdes, abraſadas:
Y al ayre con ſu aliento lo inficiona,
Y al agua, tierra, y fuego no perdona.

Y no ſe de qual Dios eſta ſe vale,
Que no inuocando con palabra humilde
El fauor de los dioſes Proſerpinicos
Ni ſabiendo que coſa es aplacarlos:
Antes pidiendo con ſoberuia y fieros,
Qualquier coſa que quiere le conceden
En abriendo los labios, ſin que aguarde
A pedirlo dos vezes al Tartareo.
A los hombres valientes, rezios, fuertes,
A quien deuen los hados larga vida,
Con ſolas ſus palabras imperioſas
Fuerça a la Parca dura inexorable
A priuarlos de vida dulce, y a otros
Que dentro los ſepulcros de mil dias
Que eſtauan de gusanos todos llenos
A ſu caſa boluerlos ſanos, buenos.

Quando topa los cuerpos en ſepulcros
Que no ſon corrompidos, antes tienen
El humor interior todo embeuido,
En cada miembro y parte vna por vna
Mueſtra ſu crueldad rabioſa y fiera.

Mete los dedos por los muertos ojos,
Y muerde y roe con sus mismos dientes
Las vñas y cabellos, y la carne.
Rempe los lazos, y los nudos rezios
De aquellos malhechores que en la horca
Están colgados por sus culpas grandes.
Come sus huesos, y su sangre chupa,
Arranca las entrañas, y los tuetanos,
Cozidos y tostados con los dientes,
Subiendo sin temor do están pendientes.

Talvez le ha sucedido a mi parienta
Algun cercano suyo, haviendo muerto,
Sobre el cuerpo arrojarle elado y frio,
Mostrando que le dava besos dulces,
Y cortar con sus dientes, y arrancarle
Los de aquel traspillados, y la lengua,
Y dezirle con boz sumisa y ronca
Secretos muy nefarios que lleuase
De aqueste mundo alegre al triste lago.
Alterca con Pluton y Proserpina
Quien tiene mas poder, y don de rabia,
La Trifauce mil vezes pisa y cerca:
Concluyo con echar el sello, y digo
Que es en la tierra Circe, en mar Protheo,
Y en tierra viento y mar Orco demonio,
No le leuantò en nada testimonio.

Digo que no la infamo, porque es cierto,
Que así lo he oydo contar a deudos mios
Moros, grandes letrados Alfaqües

Mil vezes, y por esso en la memoria
Me quedaron los terminos agenos
De saberlos muger qual yo cautiva.
Esta mi tia pues, si gustas dello,
Harè sehora que te diga donde
Està tu caro primo, y sus amigos.
Y pues ay como sabes treguas hechas,
Y que vienen de Exea aqui los Iueues
Con seguro mil Moros al mercado,
Tambien ella vendra, si digo venga,
Perdona mi grosera y larga arenga.

Perplexa està Segura, y teme mucho
El saltar a la fe y a su ley santa:
Pero al fin la passion le torcio el seso,
Y haze no tema ya de amar telada.
Que teme del mar brauo el marinero
La fiera tempestad, vientos contrarios;
El platico soldado, y el bisoño
La bala de arcabuz, v de mosquete:
El cruel matador lazo, o cuchillo:
El triste caminante en bosque, o sierra
Al altuto ladron, y el hombre honrrado
La deshonrra que puede hazerle alguno:
Al potro el malhechor, y al tauardillo
El hombre que està enfermo sueña y teme:
Mas no teme el amor tempestad, vientos,
Cuchillo, foga, bala, no deshonrra,
No al negro tauardillo, ladron, potro;
No a todo quanto encierra aqueste suelo,

Y no a quanto el voluble cielo mira,
No a quanto encierra en sí el salado charco;
Y digo que no teme a las tres Parcas;
Al infierno no teme, y teme a zelos,
Infierno del amor y de los cielos.

Resoluióse que venga, aunque denoche;
Al tiempo quando sus mugeres todas
Esten ya recogidas y durmiendo,
El dia consagrado a Ioue vino,
Al mercado tambien vino Malafa,
(Que tal nombre tenia la hechizera)
Hablóle su sobrina, y concertaron
Que esa noche se viesse en la huerta,
Al tiempo que el Luzero y las Estrellas
Que primero nacieron en Oriente,
Esten en la mitad del cielo hermoso,
Y ocupe el Dios Morfeo los sentidos
De todos los mortales, y les ponga
Delante de los ojos las cortinas:
Y al tiempo que el galan amartelado
Se mude de vestido, y vista malla:
Y al tiempo que el ladron astuto espere
Que duerman de la casa que ha espiado
Los dueños, para entrar y hazer los pobres,
Con fauor de la mascara del dia,
Que da espuelas la noche a la osadia.

Llega Malafa pues al jardin bello,
Axi la aguarda, y vn postigo le abre,
Por el qual entra dentro con gran gusto;

Reci-

Recibela Segura con no poco:
 Era la vieja bien demas de vn siglo,
 Seca, delgada, calua, y reuegida,
 Flaca, amarilla, y arrugada, mustia,
 Decrepita, temblofa, desdentada,
 Hetica, enxuta, y vn retrato viuo
 De vna bien descarnada calauera,
 V de Atropos cruel inica y fiera.

Espantose Segura, y al fin tiene
 Animo y coraçon, que ve que importa,
 Comunica su caso, y esto dixo.
 O fiel Analago de la grande Magica,
 Interprete famosa de sus leyes,
 Expositora de Phebeos oraculos,
 De Tripodas, y de ojas de Cumana,
 A cuyo entendimiento son notorias
 Las escuras razones de las aues,
 Y de sus prestas alas los agueros,
 Sutil conocedora de intestinos:
 Tu que por tu arte sola muy bien puedes
 (De Clario con laureles coronada,
 Y cubierta la calua con la Vilta,
 Con Infula apretada por las sienes)
 Los hados declarar malos y buenos,
 Y aquellos desuiar del proprio curso,
 Que no sucedan ciertos, y que sabes
 Lo que ha de suceder de aqui a cien años,
 Que Thelemo mejor, y que Tiresias,
 Así qual si habitasses en Sarmacia,

Plin.li.34
 Cice.de na
 tura deor.
 Seruius su
 per Virgi.

Iunto

*Arist. de di
uinat. per
somnia. c. I.*

Junto el Profeta Barythenes rio,
Y puedes enseñar aqui presentes
A quantos te pidieren : yo te ruego
Me muestres a do está Marzilla, y digas
Si viuo es, o si es muerto, o en que entiende;
Si es casado, o si tiene el alma presa,
Teniendo alguna dama de su gusto:
Si viuen sus amigos, y que fama
Han adquirido por sus claros hechos;
Que descendientes de su casa y nombre
Famoso lo tendran que al mundo asombre.

Y adierte que no es cosa q̄ en muy poco
La deues de estimar, pues se te sigue
Dello reputacion, renombre y fama;
Y que sepan las gentes que tu imperio
Se estiende al de Pluton y Proserpina,
Que yo te ofrezco de mi parte darte
La paga tan cumplida, que no puedas
Quexa de mi tener eternamente,
Y ten esto por cierto y euidente.

La Mora se alegrò viendo su fama
Y nombre diuulgado por el mundo,
Y aquesto pronunciò que oyò el profundo.

No pides, hija, tu cosas dificiles,
Sino cosas tan llanas, que es muy facil
El poderlas hazer sin grande estudio,
Por la Geo, la Idro, Pyro, y Aer,
Espatula, Chiro, Luna, y Etrellas,
El Chaos confuso, y los demonios todos,

Y fin

Y sin esso, si gustas, por mil modos.

Dixo, y al punto con sus artes dobla
Las tinieblas opacas de la noche,
Cercò su cuerpo seco espesa nuue,
Vistiose de vna tunica muy larga
De diuersas figuras y colores;
Figuras digo del Auerno lago;
Descubriò su cabeça al ayre escuro,
Descalça del vn pie, y calçada de otro,
Echando a las espaldas los cabellos
Rebultos y herizados, coronose
De biuoras sangrientas las dos sienes,
Torcidas con cipres, arbol Plutonico,
Y a Segura animò, que temerosa
Le parece que estaua, y dixo aquesto
Con boz osada, y estupendo gesto.

No temas hija no de lo que vieres,
Si bien se presentare ante tus ojos
Radamanto, Pluton, y el Canceruero,
Y todo lo que encierra el reyno escuro,
Que harè que en mi presència esté tèblando
Con solo imaginar que yo lo mando.

Dixo, y con palo de Taray vn cerco
Señalò, y vn hoyo con las vñas hizo,
Dentro del qual echò casta berbena,
Lunar ponçoña, y de lince entrañas,
Especies produzidas contra el orden
Y curso natural de las Estrellas,
De los perros rabiosos espumajos,

De

De la dura Hiena coyunturas,
Yervas vellosas con la luz de Triuia;
Segadas en los campos de Tesalia
Con hoz corua de hierro, no cogidas
De cepa con Falcastro tortuoso;
Huevos de ranas coloradas, viejas,
Untados con la sangre dellas mismas;
Cipreses, cabrahigos, arrancados
De funebres sepulcros luctuosos;
De Dragon ojos, y de Cieruo tuetanos;
La Remora que impide el curso a naues,
Las colas de Sirenas, y de Arpias,
Estiercol de Fineo en la comida,
Del Aguila veloz piedras preñadas,
Preñadas de virtud, mas no quebradas.

El Iaculo, la Biuora, y pellejo
De la Ceraſtes ſierpe antes que muera,
Ceniza de la Fenix, y del barco
Que tormenta corrio clauos y tablas,
Laminas con caracteres de cobre,
Y miembros diferentes de ahorcados,
Sangre de aquellos que con hierro mueren,
Dientes, quixadas de las bestias fieras,
Hojas y ramos de la Dafne hermosa,
Del Axibe, o Aſcia vn gran pedaço,
Sangre de Eſquidma, espuma del Ceruero,
Hypomanes echò tambien rebuelta,
Y hecho della vna maſſa, antes molido,
Y con ſangre del hombre defatado,

Y her-

Y hêrnido cō el çumo de Cicuta,
Que todo quanto sabe allí executa.

Vn coraçon abrio de vn hombre entōces,
Cuyas venas y fibras aun bullian,
Y aquel lo roziò con mil licores,
Con agua ardiente del Auerno lago,
Con clara de la fuente de la Etolia;
De vacas con la leche, y miel siluestre;
Vino Pragneo, y Mulsà, que es compuesta
De muchos materiales, y en el hoyo
Lo echò, con lo demas que estaua dentro;
Tres vezes lo roziò con su saliuà,
Sino digo ponçoña de los labios.

Tras esto començò con roncàs bozes,
Mas eficazes que las yeruas todas,
A encantar al infierno con murmurio
Confuso, y fuera del language humano,
Que acullà lo aprendiò do està Vulcano.

Ladraua algunas vezes como perro,
Otras ahullaua como lobo, y otras
Quexidos daua qual el Buo triste,
Chirriaua qual Murciegalo, y al viuo
Arrendaua tambien naturalmente
El bramar y ahullar las fieras todas:
Siluaua qual culebra, y el ruydo
Hazia de las olas homicidas,
Rompidas en las rocas del mar brauo;
El susurro que haze en las florestas
El Cierço agudo, y el furioso Boreas;

El estruendo y ruydo de los truenos,
Y con ser muchas bozes, vna lengua
Las forma y las pronuncia de tal suerte
Que a Marte mismo le causara muerte.

O furias infernales, pronunciaua,
Maldad, pena y tormento de culpados :
O tu Chaos confuso que apetece
El juntar y mezclar diuersos mundos :
O Pluton que gouernas a la Estigia,
Atormentando con la muerte eterna
A todos los malditos condenados :
O tu Minos, Eaco, y Radamanto,
Que las almas juzgays sin duelo alguno :
O Persephone , Ecates que aborreces
Al alto Olimpo, y a tu madre Ceres,
Por cuyo medio yo y las almas miseras
Tenemos tratos y coloquios intimos :
Vosotros assi mismo Eliseos campos,
No merecidos de quien muere en culpa :
O tu Erebo de las anchas puertas,
Y tu Ceruero de las cien gargantas,
Por las quales engulles a tu vientre
Las almas de los hombres condenados :
O vosotras las Parcas que texiendo
Estays la tela de delgados hilos
De todos los mortales deste mundo :
O tu Charon barquero que trasiegas
Almas con flete en tu vaxel funesto
Por la agua ardiente de tu Flegetonte :

Vosotras

Vosotros tambien todos los que a Dite
Habitays, sin gozar de Phebo hermoso,
Mis ruegos escuchad, que assi lo digo,
Siendo qual son encantos y conjuros,
Que es mi rogar mandar como el de Reyes,
Que tambien hago fueros, y hago leyes.

Que ya sabeys no os llamo ni os inuoco,
Ni digo estas palabras siendo ayuna
De humanos coraçones, pues he abierto
Muchos viétres preñados con mis dientes,
Labrando sus entrañas y assaduras,
Con yra y crueldad, y rabia grande,
Y sacando de aquellos, tiernos niños,
Los he sacrificado en vuestras aras,
Y puesto en vuestros platos sus cabeças,
Conceded lo que pido, y lo que ruego,
Que yo no pido cosas muy dificiles:
Y pues ya me entendeys, que resistencia
Es aquesta que se haze a mis encantos?
Que Aspides pareceys, pareceys cantos.

Y viendo no obedecen con presteza,
Malafa se espantò de tal tardança,
Y estando ya enojada, como sierpe
Veneno negro echando por la boca,
Con la vara (que buelta està en culebra)
Açota y hiere el suelo, y assi dize:
(Ahullando y ladrando por las crietas
Y hondas hendeduras que hecho ania
En la tierra algo muelle) Que es possible

Theſifon y Meguera y tu Aleto,
Y todas las deidades infernales,
Que aſi eſteys ſin temor de mis encantos?
Yo pues os ſacare perros Eſtigios
De vuestro Orco amarillo a la luz pura,
Abriendo haſta ſu centro el mar y tierra,
Y harè que baxe Apolo a viſitaros,
Y con rayos de luz a atormentaros.

Y a ti de Ceres hija conſumida,
Con tu amarillo y verdinegro geſto,
Hare que aſi ſin afeytar te vean
Negra y tiznada qual te ve tu eſpoſo,
Los diòſes del Olimpo, y no fingida,
Con eſſe con que hermosa aqui pareces,
Publicare a Sicilia que los granos
Que comiſte golofa, y Aſcalapho
A Ioue deſcubrio, fueron la cauſa
De eſtarte con Pluton en el infierno
Con guſto, contra el guſto de tu madre,
Obedeceysme, digo, mal mirados,
Otengo de valerme del imperio
De aquel Demogorgon que tiene el Reyno
En las partes mas hondas del Tartareo:
Prometo ſi en venir tardays vn punto,
De pedirle traſtorne el ſuelo todo,
Y caſtigue y açote a ti Eriminis,
Y haga que ſalga a luz la gran Gorgona
De biuoras poblada la corona.

✱ Eſto dixo, y Pluton temio, medroſo

Que

Que no destruya su confuso Reyno,
 Y por razon de estado determina
 Que partan del Erebo quatro sombras,
 Con su coche de fuego y sus cauallos,
 A ver lo que a Malafa se le ofrece.
 Ya de las furias tres la mas terrible
 De las margenes secas de Cocito,
 Dehesas que del Lete son regadas,
 Saca a Ethon, Alastor, y a Orpseneo,
 A Necteo tambien, y al que sin nombre
 De la muerte es Pegaso, y todos cinco
 Estando en el çaguan del lago Auerno,
 Rifan, relinchan, y se empinan, muerden,
 Sin dexarle vnzir de Aleto fiera :
 Al fin los enfrenò y vnzio, y los quatro
 Nuncios en aquel parten qual el viento
 A cumplir de Pluton el mandamiento.

Apoca]

Al punto se escucho vn rumor qual suele
 Oyrse quando con ruyna caen
 Muros y casas. y soberbias torres,
 Ya de Luzbel las sombras y cauallos,
 Por salir a la luz furiosos braman :
 La tierra retembò, que fuerça le hazen,
 Rompè ya el muro fuerte, y peñas rompen,
 Con que estaua cercado, y ayre y fuego
 Se alteran, y la mar tambien se altera ;
 Bootes y Calisto se alteraron ;
 El torcido Dragon, y Orion temieron,
 Los Trioncs, Altar, Polar serpiente,

Hom. Vlif.

19.

Virgil. E.
nei. 6.

Horat. lib.

3. Od. 27.

Dentro si mismas se escondieron todas;
 La Etherea lumbre se enturbio algun tanto;
 Temblaron los dos Polos, y parecen
 Ante la Maga quatro sombras negras,
 Y teniendo coloquio entre los cinco
 En medio de la puente, que diuide
 El ameno jardin, vna gran torre
 Se forma con dos salas, y dos puertas,
 La vna es de marfil, otra de cuerno,
 Y dentro de la sala do está aquella
 Parece vn grande torno muy patente;
 Y en el como en espejo se veian
 Figuras, sombras a la luz que dauan
 Seys hachas negras con escasos rayos:
 Sombras, digo, se vian y trasumptos
 De personas que entonces viuas eran,
 Y despues naceran tras mil edades
 De casa de Marzilla, y los que fueron
 Con el a la conquista y tierra Santa,
 Y de Eroes, que en Teruel aura eminentes;
 Sabios, discretos, justos, y valientes.

Vianse Capitanes valerosos,
 Republicos en paz, prudentes, sabios;
 Tenientes del Iusticia deste Reyno,
 Oydores del Consejo con ropones;
 Con Cruces en los pechos hijos Dalgo,
 Secretarios de Reyes y Monarcas
 Con cargos, con officios preeminentes,
 Y en sus casas tambien Cauallerizos;

Potef

Potestad en Milan, digo en su estado:
Presidentes, Merinos, tambien Bayles;
Tenientes generales, Visorreyes,
De Principes y Reyes Electores;
Fiscales del tremendo santo Oficio,
Correctores de Emprenta por el Papa,
Prouinciales tambien, y Generales,
Sacristanes mayores, Colegiales.

De Reyes Capellanes, y del Papa,
De entrambas signaturas Refrendarios;
Fiscales de la Camara Apostolica;
Tambien Protonotarios de los doze
Tesoreros y Chantres y Arciprestes,
Arcedianos, Deanes, Mastrescuelas;
Con baculos Abades, y Piores,
Cardenales, Obispos, Arçobispos,
Y Papa finalmente que vno ha auído
Gil Sanchez de Muñoz, tras Benedicto,
Supuesto que su mucha mansedumbre
Hizo que renunciasse el Corifeazgo
Por la paz y concordia de la Iglesia,
Y tomasse modesto vn Obispado,
Dando muestras en el de gran Prelado.

O madre venturosa, y desdichada:
Digote venturosa, porque pares
Los hijos eminentes; y te digo
Desdichada tambien, porque no tienes
Vn Homero que cante tus empresas,
Tus hechos valerosos, tus vitorias

Alcançadas en Francia, Italia, y Flandes;
Nauarra, Portugal, Indias, Castilla,
Muy bien merecedoras que buriles
Agudos de diamante las escriuan
En laminas de bronze y marmol pario;
Que Archiuos inmortales las encierren,
No para sepultarlas en la Eitigia,
Mas antes porque el tiempo cano y vario;
No las consuma, gaste, y las corrompa,
Y la fama las cante con su trompa.

No es causa no el faltar, o Patria amada,
Ingenios, pues en ti, que los cristales
Crian de Turia leuantados Cifres,
Mas mueren sin cantar, que no ay Mecenas;
Y oxala que faltando no aya Zoylos;
Que sino los huuiera, no faltarian
Poetas que escriuieran la grandeza,
Fortaleza, prudencia, altucia, auiso,
Iusticia, religion, piedad suma
De Achilles fuertes, y de Eneas pios,
Cautos Vlises, y prudentes Nestores,
De Numas Religiosos, y Alexandros,
Que merecen estatuas por valientes,
Por prudentes y sabios Religiosos.
Pero donde me embarco en barco falto
De remos, y de velas, bueluo al puerto,
Y escuchame si ñora, y de tu hijo
Veras tras ser valiente, ser constante,
Y en valor a sus padres semejante.

Passaron de Marzilla los amigos,
Digo los muertos, como tales flacos,
Palidos, amarillos, macilentos;
Tambien Muñoz, Cauero, y Perez pasan;
Tras ellos parecio Marzilla echado
Encima de vna cama, y aunque enfermo,
Parecele a Segura que está sano:
Assentada en la cama está Felicia,
Dandole muestras de su tierno pecho:
Y aunque ya en ocasiones le ha mostrado
Hartas Marzilla de que en otra parte
Tiene el suyo cautiuo, y que impussible
Sera trocarlo sino sola muerte.
Felicia insiste con regalos tiernos,
Tocale el pulso por tocar la mano,
El tocado en la frente le compone,
Ya dando muestras de alijar la cama,
El cuello enlaza con abraços tiernos,
Que piensa que han de ser sin duda eternos.
Marzilla como enfermo lo consiente,
Que ignora la intencion con q̃ ella lo haze.
Muestrase agradecido al fauor hecho
Con vn diamante fino que Fedrico
Le dio quando prendio al Principe Moro.
Sale Felicia de la quadra alegre,
Pareciendole tiene su negocio
Assentado, pues ya le dio sortija,
Por ser del Matrimonio dulce simbolo.
Marzilla suspirando quedò solo,

Abrábase Segura en viuos zelos,
Y mas quando escuchò y oyò que dize:
Quando estarè, mi bien, con salud firme?
Quando podrè gozarte dulce esposa?
Que assi puedo nombrarte, pues palabra
De tal me diste, con testigos fieles,
Mayores de excepcion, y Synodales
q̃ los q̃ huuo entre Alcides, y entre Onfales.

Está Marzilla hablando con Segura,
Y llamaua testigos a los cielos,
Las fuentes, el jardin, arboles, plantas
Que lo fueron al tiempo de partirse,
Y al darse el si de esposos verdaderos,
Segura sospechò que aquella platica
A Felicia encamina, y que las bodas
Por medio la sortija ha concluydo.
El alma le ocupò vn desmayo fuerte;
Durole tanto, que si el alua hermosa
El nectar de sus labios no vertiera
En los ojos y cara de Segura,
No boluiera tan presto del desmayo,
Que sino fue su muerte, fue el ensayo.

En tanto quel dolor el alma siente,
Y el cuerpo sin sentido siente el daño,
La encantadora Circe desaparece,
La umbratica ficcion al punto falta,
La mentirosa maquina se esconde,
Yeruas, piedras, caracteres, hechizos,
Vara, rombos, imagines, figuras,

Espejos, furias, sombras, y serpientes,
Y todo en ayre para turbulento,
Por ser todo quimera, todo viento. (bo

Boluió qual digo en sí, quando el dios rhe
Abre las puertas del Oriente hermoso
Con llaves de oro que cerró la noche,
Alça los ojos, y ni vido casa,
Mora hechizera, ni visiones vido:
Esta triste suspensa imaginando,
Si es que a caso dormia, o que velaua
Al tiempo que en la cama vio a Marzilla
Recapacita en sí, y haze discursos,
Y al fin se resoluió ser verdad cierta.

Quisiera ser Scithon para mudarse
En hombre de muger, y con ser hombre
Vengarse de quien es la lealtad misma,
Que de zelos rabiando en voz en grito
Le llama sin razon, ni causa alguna,
Falsario, adulador, y lisongero,
Traydor, desconocido, falso, aleue,
Tu a mi? yo a ti? que no? que sí? que adoro?
Aunque no me guardaste tu el decoro.

Acuden a las voces sus criadas,
Hallanla boca baxo cerca el margen
De Turia, que en aquel lançar se quiso,
Sino sobreniniera otro desmayo.
No saben que ocasion mouerla pudo
A tanto madrugar, porque Axa sola
Sabia que vestida se ha quedado.

*Ouid. Met.
lib. 4.*

Hazen remedios mil, pero ninguno
 Balta para boluerla en si, y auisan
 A sus padres al punto, y acudieron
 Los tristes a la quinta como locos,
 Oyendo que su hija está sin vida,
 Que amor con flechas de oro fue homicida:

Mil medicos llamaron, y ninguno
 Acierta a dar remedio, que la causa
 De tal enfermedad, de todo ignoran:
 Y despues de auer dado mil suspiros
 Buelue en su acuerdo rebétado en lagrimas,
 (Si acuerdo puede ser dezir dislates)

Ouid. Met.

13.

Afsi qual si beuido huuiera mucha
 Agua del lago de Etiopia loco,
 Gritando como tal con bozes roncás,
 Casarme quiero ya a sus padres dize,
 Ya me quiero casar dize mil vezes,
 Denme marido, y otras tantas dixo,
 Que por solo vengarme de vn agrauio;
 Si bien no halle marido, he de ser flora,

Ouid. Met.

Pues he perdido el bien como Pandora.

O zelos zelos que la quinta essencia
 Soys de las penas del Tartareo lago,
 Que si bien le days vida a vuestro padre,
 Al abuelo matays con bota espada.
 De que siruio buscar tan cuydadosa
 A la hermana de Iupiter Tonante,
 Modos y formas de castigos varios
 Contra aquellas que fueron sus comblezas,

Deudos

Deudos, parientes, conocidos suyos,
 No fuera mas castigo el infundirle
 Zelos a lo en las entrañas tiernas,
 Que no furia infernal, horrible y fiera?
 No fuera mas castigo a la Parrasia,
 Digo a Calisto, se abrasasse en zelos,
 Que no en Ossa mudarla, o en estrella?
 No fuera mas castigo quel gran Iupiter
 Arder hiziera en zelos a Semele,
 Que matarla con truenos, y con rayos?
 No fuera mas castigo a Atamante
 Zeloso hazerlo, que boluerlo loco?
 No fuera mas castigo a los de Egina
 Hazer de zelos que muriesfen todos,
 Que con peste matarlos? mejor fuera.
 Porque es mejor morir con rayos, peste
 Ser osa fiera, loco, y la'ma libre
 Tener llena de furias del infierno,
 Que de zelos tener vna centella,
 Porque es passion que todo lo atropella.

Admiraufe los padres de Segura
 Viendo en ella en vn punto tal mudança,
 Y no saben la causa que la fuerce
 A trocar parecer, auiendo villo
 Que regalos de madre, ni del padre,
 De deudos y de amigos persuaciones,
 Sollicitud continua de galanes,
 No fueron parte nunca a que viniesse
 Bien en las bodas que le piden muchos.

Publi-

Ouid. Met.

I.

Idem. 2.

Idem 3.

Idem 4. &

Faustorū 6.

Val. Fla. 8

Plin. 34. c.

14.

Stat. lib. 2.

Ouid. Met.

7.

Publicase en el pueblo que casarse
 Quiere Segura ya con grande gusto:
 Muchos pretenden, pero mas ventura
 Açagra tuuo que no todos ellos,
 (Si fue ventura grande no gozarla)
 Açagra hermano del señor legitimo
 De Abenrrazin que apique de heredarlo
 Estaua por saltarle varon hijo.
 Concluyese con gusto el casamiento,
 Hazense los conciertos y contratos,
 Danse las manos, y a la fin se juran,
 Si bien la fe y amor dello murmuran.

Afsistieron al acto muchos deudos,
 Amigos, y parientes de ambas partes,
 *Iuno interduca, ni Himeneo justo,
 Ni el Iugatino dios, ni el Demoduco,
 Ni Cecrope biforme, ni el Talasio,
 Ni la diosa Minturna, ni la Venus,

Apolo. lib. Ni Iupiter, ni Lepor, ni Diana,
1. in himno No afsistieron en aqueſtas bodas,
gratiarum No se hallaron alli, no las tres Gracias,

Antima. La Thalia, la Aglaya, ni Eufrosine,

Hora. lib. Las furias infernales si afsistieron

1. OI. 4. Del talamo y las bodas las autoras
 Rebueſtas ſin peynar las fieras ſierpes
 Con hachas funerales, no con teas,

Ouid. Met. Aſcalapho afsistio graznando agueros
lib. 5. Del fin funeſto de contratos tales,

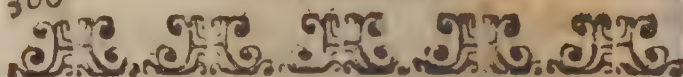
Que parece que ſiempre aguera males.

Tam.

Tambien le dio el espejo do la nouia
Consulta si està hermosa, o està fea,
Que sin nadie tocarlo, ni caerse,
Por medio se partio, y hizo dos rostros:
Y aunque no respondio si estaua hermosa,
Mas que tiene dos caras respondiolo,
Y en ellas le estrellò sin tener lengua
En nombre de Marzilla que es ingrata,
Cruel, y desleal, y fementida,
Pues de vn amante fiel assi se oluida.

Fin del Canto decimotercio.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XIII.

Representase a Marzilla Segura entre sueños: el qual trata de partirse de Barcelona. Felicia le pide palabra de casamiento: el niega auersela dado, y se va, y ella de sentimiento muere.

Dormiendo está Marzilla quando estaua
La madre de las sombras, y del miedo

Ouid. Met.

7.

Idem epif.
à Fedra.

Virg. Euci.

6.

Home. Vli.

II,

Huyendo de la Aurora que venia
Del cielo al monte del florido Himeto,
A requebrar de amor al fiel marido,
De Pocris que desdena sus regalos.
Ya comienza a trinar la ques del viento
Sirena, qual del mar Partenopea:

Sus

Sus quiebro y redobles, falsos ecos,
 En ramas verdes del desden de Apolo,
 Ya el Apolo la togata y larga ropa
 Viste de tornasoles gironada,
 De dorado color purpura y nieue.
 Peina su cabellera, y coche alinea
 Con ruedas y cubiertas de piropo,
 Barriendo de los cielos las estrellas,
 Y en parte amortiguando sus centellas.
 * Está digo Marzilla en dulce sueño,
 En el se le antojò que su Segura
 Junto a la cabecera se aparece
 Con el rostro enojado, y dize a bozes:
 Porque causa faltaste a la palabra,
 Falso, perjuro, fementido, aleue,
 Que me diste de esposo y de marido?
 Tu eres hidalgo di? tu eres di noble?
 Tu el verdadero di? tu di el constante?
 Tu el tierno agradecido? y tu el humano?
 Tu di el de pura fe? el de amor puro?
 Y tu el mas fuerte que diamante o peña?
 Eres mayor villano que Neocles,
 Mas mentiroso que fue Bato, y eres
 Mas inconstante que la diosa varia,
 Mas ingrato y cruel que el vil Theseo,
 Mas que Clodio couarde afeminado:
 Eres mas fementido, y fraudulento
 Que Iason, que Annibal, y el vil Vlises,
 Y que el hijo de Venus, y de Anquises.

Probo.

Ouid. Met.

2. Ora.

Oui. Met. 8

Cicero.

Hom. Vliss.

Virg. Enei.

6.

Pala-

Palabra no me diste, di, y juraste
 De ser mi esposo, con que yo estuuiesse
 Sin cansarme siete años? y han pasado;
 Y qual otra Penelope la casta,
 Textiendo, y destextiendo las razones
 De mis ancianos venerables padres,
 Rechuse el casamiento, aunque apazible:
 Si fueran años ciento como siete,
 Lo mismo hiziera, porque soy Segura.
 * Mientras bien me quisiste, bien te quise;
 Mientras tu me adoraste, yo adorete;
 Faltaste a la fe que prometiste,
 A la fe prometida tambien salto:
 Siendo tu Mongibel, ardi qual Etna,
 Pues eres ya Moncayo, yo soy Alpes.
 Distes sortija falso a la que adoras,
 Tambien a quien yo adoro di sortija,
 Regalo pues regalas, y contenta
 Estoy pues tu lo estas, y en barco nuevo
 De amor pues te embarcaste yo embarqme;
 Y al fin pues te casaste, yo caseme.
 Dixo la Orama, y la phantasma dixo,
 Y assi le parecio ser verdadera,
 Qual si Antiphero fuera el Oretano:
 Y porque a la verdad la duda quite,
 Y Marzilla lo tenga por estable,
 Demas de ser al alua resonando
 La boz articulada con los ecos,
 Parece que escucho por sala y quadra.

Aristot. de
 memo. &
 reminif. c.
 1.

(Aguar=

(Aguarda aun entre sueños dize) y abre
 Con la mano y el brazo la cortina;
 Los dos estiende , pero ve deshecho
 El cuerpo en sombra, y la sombra en humo;
 El humo y cuerpo , y la sombra en nada,
 Que era quimera al fin imaginada.

Quedase cataleptico pasmado,
 Yertas las piernas, y los brazos yertos,
 Abiertos ambos ojos, y la boca,
 Aquellos vidriados, muda aquesta,
 Afsi qual si mirara en el escudo
 De Palas la cabeça de Medusa.
 Entra Cauero en esto que vn ruydo
 Sintio de las heuillas de la cama.
 Turbado se quedò quando lo mira:
 Llamò a sus compañeros , y remedio
 Procura alguno darle, y es en vano:
 Vienen de Barcelona los Galenos,
 Mas hallanse atajados y confusos,
 Que en la ciencia de amor ay otros vfos.

Vno dellos acafo consultando
 Sera figura cosa (dixo) hazelle
 Remedios reuulsiuos con presteza:
 No bien huuo nombrado el adiectiuo,
 Que sustantiuo piensa que es, Marzilla
 Quiero dezir, pensò ser nombre proprio,
 Nombre de su Segura, y al momento
 Buelue en su acuerdo , pero con mil bascas,
Bascas del alma , que a quitar aquellas

*Ouid. Met.
 lib. 5.*

Aa

No

No es poderoso vomitino alguno.
 Dexanlo solo con Cauero, y dize
 Que importa que se apreste la partida.
 Y aunque el le replicò que a gran peligro
 Pone su vida por no estar bien sano,
 No aprouechan razones, ni argumentos
 Para hazer que desista del proposito.
 Comunica Cauero la partida,
 Con Perez, Santacruz, Muñoz, y frayles:
 Alegres se aprestaron para hazerla
 Muy a la forda, sin saberlo alguno.

Quid. Met.
lib. I.

Mas quien a Io escondera de Iuno?
 O Cupido loquaz como eres niño,
 Y juntamente loco, y dizes luego
 Todo aquello que sabes y descubres
 Secretos que encerrados tiene el alma.
 Pues Cauero tambien lo dixo a Brigida,
 Y Brigida lo dixo a su sehora.
 No galan que se està abraçando en zelos
 Si ve que da fauor su dama a otro.
 No madre que ha parido solo vn hijo,
 Y aquel le matan sin que pueda hablarle.
 No discreto varon bien opinado
 Que diziendo verdad no le dan credito,
 Sienten mayor dolor que siente entonces
 Felicia con la pena de la ausencia:
 Y de ver que vn estraño no la estima,
 Rabia de sentimiento que la ayudan
 A rabiar el desden, el odio, y zelos,

Y que

Y que le venguen pide amor, y cielos.

* No cabe en toda casa, que es angosta

Para vn zeloso amante, y desdenado

La America, y la Asia, Europa, y Africa.

Ya se arroja a la cama, ya al estrado;

Dexa el estrado ya, y la cama dexa;

Ya se assienta, y pasea, ya se para;

Ya la quadra del padre viejo ocupa;

Y sin palabra hablarle la despeja:

Con boz desentonada y balbuziente

Les manda a sus criadas, y no manda

Cosa que importe, porque va sin seso.

Ya los ojos torzidos y alterados

Haziendo con el rostro mil visajes

Pone en los cielos, y en la tierra pone;

Y vierte (sin pensar) aljofar blanco.

Suspiros quiere echar, y entre las perlas

Sin que salgan afuera no se logran:

El marfil enclauija, el coral muerde;

Mesa las ebras de oro, hiere el pecho;

Que es para zelos aposento estrecho.

* Qual Pitonisa del galan de Daphne

Que en la cueua Euboyca ha recebido

Eutheastico aliento en sus entrañas,

Que corriendo furiosa da mil bueltas;

Tuerce los ojos, y la boca tuerce,

Por ella verdes espumajos lança;

Rebuelcase en la tierra, el poluo barre

Con la suelta madeja en vez de escoba;

Muriendo por echar del pecho infanõ
 A Phebo, o al demonio que està dentro.
 Afsi estava Felicia por de lalma
 El veneno lançar, y no es pussible,

Hom. v. lif. 3. Que es veneno mas fuerte que el de Ephira.
 Prueua querer hablar, y hablar no puede,

Que està atonita, muda, embelesada,
 Y al fin se desligò la lengua, y dixo,
 Hablando entre si sola estos dilates,
 Prueua de amor, valor de sus quilates.

* Traydor tan gran maldad creydo auias
 De quererte ausentar sin yo saberlo?
 No sabes que es dificil a quien ama
 El poderlo engañar, si aquel no quiere?
 Pues Argos, Grulla, ni Dragon, Demonio
 En zelar hecha vaca a lo hermosa,
 En hazer centinela en el gran Tauro,
 En guardar las Esperides mançanas,
 En tentar al que ve que aspira al cielo,
 Son en comparacion de amor los quatro
 Argos con Caduceo adormecido,
 Grulla caçada por algun Pigmeo,
 Dragon muerto por Hercules, Demonio
 Vencido en la oracion, limosna, ayuno,
 Aunque tome mas formas que Bertuno.

Ouid. Met.

No te obliga vn amor, di tan sin tassa,
 Para hazer que te quedes y me cumplas
 La palabra sin habla que me diste,
 Mediante la fortija? que es bien cierto

Que

Que liga mas vn si, dado con obras,
Que ciento con palabras lisonjeras.
No te mueue el seruicio y hospedaje
Que en casa de mi padre se te ha hecho
Con tanta voluntad? no consideras
Que del todo no estas conualeciente?
Y puede ser peor la recidiua
Si acaso te boluiesse algun symptoma
Antes que llegues a tu patria cara,
Que el alma para ti tienes auara?

Ya dexa este discurso, y se le antoja
Que deue ser fingida la partida,
Y darle esse picon sin duda quiere
Para mas obligarle a que lo adore,
Y forma contra si vna quexa grande
De auerle dado credito a Cauero.
Espera, y desespera, està perplexa,
A si misma se culpa, y se disculpa,
De Marzilla lo quiere saber cierto:
Ya mejor le parece estar dadosa,
Ya forma del querella qual de amigo:
Como a grande enemigo ya le acusa:
Ya estima mas morir, antes que el credito
Perder, y en vn instante gulta y quiere,
Si bien la honrra se pierda, tener vida,
Que no quiere de si ser homicida.

* Como el arbol de Ioue enuejecido,
Herido de la mano del villano,
Antes que el golpe prueue postrimero

Dudando está a que parte se decline,
En fin le fuerça el peso de la cima
A dar consigo en tierra, dessa suerte
Felicía espera, y teme en vn instante;
Ya cria vn pensamiento, y otro cria;
Deste y del otro teme el mal suceso,
Quel exceso de amor le quita el seso.

A Brigida a la postre llama, y dize:
Que es pùsible, me di, Brigida hermana
Que te dixo Cauero que Marzilla
Estando tan enfermo, y sin que pueda
Dezir que aqui le falta algun regalo,
A su tierra partir quiere, y dexarme?
Dixote lo riendo? o te lo dixo
Con cara y rostro triste? de manera
Que pudieffes juzgar que se burlaua.
Dixotelo vna vez? o confirmolo?
Llamote con cuydado? o fue por suerte
El toparse contigo? dime amiga,
Aduirtióte que yo no lo supieffe?
O que aquel burlador le auia dicho
Que a mi me lo dixesses de su parte?
Mostrose apesarado en tu presençia?
Que estando amartelado (qual tu dizes)
Facil era de ver por circunstancias
Lo que dentro del alma está encerrado,
Si bien tuuiera llaues, bien candado.

No soy yo Dios del cielo, dixo Brigida,
A quien solo le toca, y puede el solo

Conocer de los hombres lo que el alma
Tiene encerrado en si, con mil cerrojos:
Que si el hōbre tuuiera en medio el pecho
Como el Cínico dixo, vna ventana
Que por ella se vieran sus doblezes,
Sus burlas, sus engaños, sus lisonjas,
Sus malos pensamientos, sus trayciones,
Embustes, embelecocos, sus maldades,
Sus traças y artificios con que engañan
A las tristes mugeres, yo afsiguro
Que ni a ti tu Marzilla te engañara,
Ni mi Cauero a mi me afsigurara.

Aunque yo, si verdad he de contarte,
Iamas pense de entrambos nada menos;
Viendo en el tuyo siempre la tibieza
(Sino la llamo yelo) con que hablaua,
Demas de saber ya que amartelado
Alla en Teruel estaua de Segura,
Viendo en el mio que aūque daua muestras
De quererme, seruirme, y adorarme,
Quando acaso los dos solos estauamos
Sin hauer ocasion, o con muy poca,
Procuraua escapar de mi presencia.
Y otras vezes llamandolo tardaua,
Y algunas no venia, dando siempre
Escusas, y disculpas no bastantes.
Al fin ellos son hombres, y soldados,
Aleues en quanto hombres, y físgones
Son en quanto soldados, pues que todos

Nos burlan , y mintiendo nos engañan,
Y solo al hazer mal nos acompañan.

Oxid. Met. Ya señora a la fe , ya no es el tiempo

Id. De Piramos, Leandros, ni de Iphis,

Idem. Ya no mueren con agua, hierro, o cuerda,

Huyen estos de Palas y Diana,

Buscan a Flora, y a Anticira buscan;

Cicero de Al hijo de la Venus y de Marte

natura deo Leuantan aras, con incienso ahuman,

rum. Y al de Venus y Iupiter lo abaten.

Maxi. cal. Buen animo señora, no te aflijas,

ui. tracta. Que no se cifra todo en este huesped:

de amor. Hombres ay tan galanes, y tan nobles,

Tan valientes, tan ricos, tan humanos,

Tan discretos, callados, cortesanos.

Dale largas al tiempo , que es se mismo

(Galeno de pasiones amorosas,

Ayudado de ausencia Mitridatica)

Esta locura y frenesi que tienes

Hara se buelva en discrecion, prudencia,

Desaherrojando a la razon que esclaua

La tienen la passion, y el apetito.

Escucha esta razon : Yo se que curan

Minoratiuos al amor señora,

Que son, no ver, no oyr, no hablar, y ausencia,

Negaciones lo matan, que son muerte,

Desden, malos respetos, ceslaciones

De tratos amorosos, y actos dulces,

Y mas ingratitude a buenas obras,

No desespères, pues que a vezes suele
 Acogerse al Altar quien robò el Templo;
 Que no milita en ti el adagio antiguo,
 Consuelo no le queda al desdichado
 Otro, sino pensar que ay muerte, y que ella
 Es puerto en este mundo, y no temella.

Consuelate señora, y mi consejo
 En esta parte toma, sin valerte
 De yeruas de Thesalia, ni preceptos
 De Ouidio, Samocrado, ni Nigrido,
 Ni la sangre beuer de aquese ingrato;
 Que son simplicidades de hombres necios:
 Si tu no quieres serlo, haz de la graue,
 Alegre, y desdenosa, y que no sientes
 (Si bién lo sientas tanto como Dido)
 La fingida partida, o poco, o nada,
 Y efetos veras raros, que los hombres
 Mas que con ruegos, con rigor se ablandan,
 Se encienden, y se humillan si los mandan.

Esto Brigida a la ama, pero no oye
 Los consejos discretos que le dize:
 Digo que no los oye, que no quiere
 Entenderlos, que tiene los sentidos
 Ligados todos con passion frenetica,
 Y no podra curarse el fuego ardiente
 Que encierra el coraçon, si bien le tañan
 Con la harpa dulce con que a Clitemnestra
 Tañia aquel famoso, antes que Egisto
 Lo mandasse matar como lasciuo,

Aa 5

Sin

Ouidio de
 remedio az
 mo.

Samocrad.

Nigrido.

Virgili. Eneid. 6.

Hom. vliſ.
 idem Odi.

Sin tener para hazerlo otro motiuo?

* Esta resuelta ya, porque bien puede
Vn Delfin quando el mar anda cortando;
Vna Cometa que encendida buela,
Vn Cauallo Andaluz en medio el campo,
Vna fusta bogando en hondo pielago,
Vn rio que de vn monte se derrumba,
Vn rayo vomitado de vna nuue,
Y vna flecha que tira vn braço Parto,
Boluer atras mejor, mas facilmente
Que puede vna muger determinada,
Que no la enfrenará verguença, ni honrra,
Poder, miedo, interes, ni aunque le digan
Que pierde por aquesto el ser hermosa,
Centro do vna muger solo reposa.

Entran entrambas en la quadra donde
Esta Marzilla, pero dexa sola
A la ama, la criada, y sale fuera;
Comiença vna razon, no la prosigue,
Que suben al cerebro los espiritus,
A quien llaman vitales, y se encuentran
Alli con animales, y son causa
De perder la memoria, y de turbarse :
Tiembla ya la garganta, vn nudo ciego
La verguença le añuda, y la saliuu
Traga, y destronca las palabras tiernas :
Y al fin desfata amor, que efetos haze
De atar y defatar, y assi turbada
Le hablò la triste dama amartelada;

* Vna passion, Marzilla, me consume
Que no ay mayor dolor que passio de alma,
Auerla dilatado causa ha sido
Estar ya confirmada qual la Tifica.
Dexa ya este preludio, y otro empieça,
Y hablando con exordios y perifrasis,
Le dize assi : Marzilla muda he sido,
Quise por señas, como el mudo, darte
Noticia de mi mal : y no entendiendome,
Y viendo que mi gusto muere a manos
Del descuydo que tienes, a la lengua
Como el hijo de Creso, lastimada
Los laços he rompido, y vengo a darte
Noticia deste mal que me consume :
Quiero ya sin rodeo, y sin ambages
Dezirte mi passion, escucha atento,
Y en medio la razon perdio el aliento.

Infinus.

Y buelta vn poco en si, alterada dixo:
Sabes Marzilla que en el punto quando
Del duro cautiuerio me librate
De aquellos vandoleros, segun leyes
De la guerra, quedè por tu cautiva ?
Sabes que de fortuna ponderadas
Naturaleza y animo tus partes,
Me obligan que te sirua, y que te adore ?
Sabes que te he hospedado, y te he seruido
En casa de mis padres con cuydado ?
Sabes que no he faltado al ser que tengo ?
Sabes que rica soy, y soy honrrada ?

Y si

Ouid. Met. Y si bien no presumo qual Lethea,
 10. Ni en Cratis me lauè de Italia rio :
 Aristot. de Tampoco empero soy qual Betustina,
 admirand. Ni en trato corte sano Campesina.
 audi. 20. Sabes que son mis padres principales ?
 Martia. li. Sabes que mil me ruegan y procuran
 3. egig. 52. Ser mis esposos, de mis padres yernos ?
 Sabes que me ofreciste casamiento,
 Mediante la sortija que me diste ?
 Sabes que este language ha ya corrido
 En toda Barcelona, y que mi esposo
 Eres, publicà el vulgo a boca llena ?
 Pues dime, que ocasion pudo mouerte
 Para yrte, y dexarme assi burlada ?
 Porque si es que has fingido la partida
 Para ver a que punto mi amor llega,
 Y piensas que con esto he de enfriarme,
 Discreto no has andado, que Cupido
 No solo no se rinde a su enemigo
 Contrario positiuo, antes se enciende
 Con mas actiuidad, y assi me tienes
 Rendida aqui a tu gusto: tenme lastima,
 Lloro qual Cocodrilo que engañaste,
 Siquiera porque el alma me quitaste.
 Callàra, si pensara que callando,
 Con solo hablar mis ojos me entendieras :
 Mas no puedo callar, que amor me obliga
 La causa a publicar del dolor grande.
Tienesme juntamente viua y muerta

Por ti; en vn mismo punto y vn instante
 Mil esperanças impossibles tengo :
 Hablo con el postrer accento, como
 La bella dama del galan Narciso ;
 Aduerte soy muger, ya yo te auiso.

Està Marzilla absorto, que el language
 Por ser nueuo y escuro no lo entiende :
 Que si bien en Felicia ha conocido
 Señal de voluntad, mas que passasse
 Aquella de lo honesto no ha pensado :
 Y aunque quiere llevar este negocio
 Con alguna blandura, y esperança,
 Pero luego le viene a la memoria
 La platica y vision de su Segura,
 Que aun en hazer fingido el cumplimiento;
 Parece que la agrania, y que alli asiste,
 Y assi le respondio piadoso y triste.

Ya se que te libré de los ladrones,
 Pero se que quedaste libre siempre :
 Por Dios que yo no se que tenga partes;
 Al menos que sean tales, que te obliguen
 A querer y adorarme qual tu afirmas.
 Ya yo se que me has hecho mil mercedes
 Estando sano yo, y enfermo estando :
 Se que eres rica, honrrada, y eres noble ;
 Que tienes mil parientes principales,
 Que galanes te rondan el terrero,
 Y que eres mas hermosa que Amarilis;
 Pero no se que nunca, ni aun por sombra

Quid. Met.

3.

Virgili. E=
glo. 4.

Virgili. 22
glo.

De

De esposo te aya dado fe y palabra,
Que amor lo ya labrado nunca labra.

Y si bien es verdad te di sortija,
(Que plugiera a los cielos no te diera)
No fue con esse titulo ni nombre,
Que fue en parte de pago de la deuda
Que a tus padres y a ti deuer confieſſo,
Por auerme hospedado en vuestra casa.
Ni tampoco se yo que el vulgo vario
Se atreua a publicar que eres mi esposa,
Y el auerme mouido a la partida,
No es por darte picon ni amartelarte,
Que causa me ha mouido de mas peso.
Yo quisiera, Felicia, verme libre,
Y el alma y voluntad tener vazias,
Y tener muchas partes, que tu vieras
Del modo que pagara esse desuelo:
Pero yo te prometo y afsiguro
Que a tu seruicio me tendras muy prompto
En qualquier ocasion, hasta la muerte,
Y el hazerlo tendre a muy grande suerte:

No Estudiante de Curſo que ſuſtenta
Algunas conclusiones, eſtá atento
Mas para reſponder al ſylogiſmo,
Que Felicia lo eſtá a la larga platica;
Y mientras oye la ſentencia y fallo,
Se empreña de dolor, de rabia, de yra:
Pero no digo bien, que aborta digo
Al hijo de los tres, que es la vengança;

Y no considerando las razones,
 Dichas con tal prudencia y mansedumbre
 Por Marzilla, replica deste modo,
 Perdida la color y el seso todo.

* No es posible engañoso que tus padres
 De Falces de Nauarra decendieffen,
 No te legitimò al menos el Rheno.

Muger te pario a ti? parióte Tigre
 De Hircania, y a sus pechos te dio leche;
 O naciste sin madre en el Caucaſo.

No es posible que tu y tus compañeros
 Al Cessar ayudadsteys en la empresa
 Que tuuo con el fuerte Sifandino.

No es posible passasseys los peligros
 En la tierra y la mar, que tu has contado.

Eres vn embaydor, vn embuſtero,
 Como aquellos que van de tierra en tierra
 Contando mil mentiras, quando piensan
 Que no las sabe nadie, y que se pueden
 Alargar y pintarlas a su modo.

En todo mientes y mintiendo encantas.

En mi casa no estas? pues yo te juro
 Que la fe y la palabra que me diste
 Tu me la cumpliras o vino, o muerto.

Y caſo que lo niegues falso, ingrato,
 Sera testigo fiel tu mismo anillo.

Yo darè razon dello a mis parientes,
 Que la cumplas haran, aunque no quieras,
 Si bien de nuestro Conde el hijo fueras.

Haze

Ouid. Met.

8.

Virgil.

S. Irene. li. 1. cap. con= tra Heres. Hazê estribillo aqui Felicia vn poco,
 Calla la lengua ya, y los ojos hablan
 Con perlas que derraman mas que Eona,
 Juntas las manos, las rodillas juntas,
 Altas aquellas, reclinadas estas,
 A Marzilla boluio a dezir corrida:
 Corrida, digo mal, arrepentida.

Perdon pido señor, yo me retrato
 De todo lo que he dicho, y tambien pido
 Junto con el perdon piedad, clemencia,
 Mi vida y mi salud està en tu gusto:
 No me dexes siquiera tan temprano,
 Dilata algunos dias tu jornada,
 Mientras tu cobras fuerças, y yo seso.
 Mueuante sino yo, mis tristes padres
 Viejos, cansados, y que en mi idolatran,
 Que en siendo muerta yo, moriran presto:
 Con lagrimas te pido y ruego aquesto.

No te mueua quererme, el pensar traygo
 Conmigo la Cariffa, sino solo
Aristot. de admir. au= di. 11. Mi ardiente voluntad, esso te basta,
 Que no ay mayor hechizo que vn buê trato.
 * Considera que yo ni mis parientes
 Iamas fuymos del vando de Muñozes,
 Contrarios de Marzillas muy acerrimos:
 Nunca dimos fauor, ni aconsejamos
 Contra ti, tus amigos, ni tus deudos;
 Antes sentimos mal de la proteruia
 De todos los que fueron tus contrarios.

No añadas pena, ni tormento añadas,
Que siendo tan discreto, bien conoces
Que haze el q̄ tiene amor harto en sufrillo,
Pues de palo lo matan con cuchillo.

Con grande mansedumbre està Marzilla
Oyendo los dislates y locuras
Que Felicia le dize; y tiene lastima;
Que como sabe bien que es ser amante,
No se enoja, ni espanta, ni se ofende;
Antes bien la responde con palabras
Amorosas y dulces, consolandola,
Que en vez de remediarla mas la enojan,
Y son para Felicia todas tofigo;
Y perdido del todo el norte y regla
De la razon que a los discretos guia,
Enfurecida escucha sus razones,
Estas le añade (indicio de su pena)
Al galan de fingido Cortesano,
Con alentada boz, y accion de mano.
* Que dissimulo ya? que mas espero?
Ay crueldad como esta que conmigo
Ha vsado este cruel, fiero, aleuoso?
Que los ojos aun para mirarme
Con afecto piadoso no ha mouido?
Que no aya enternecido el crudo pecho?
Que lagrima y suspiro no aya echado?
No ay ya verdad, no fe, no ya en los hóbres,
Todo es traycion, doblez, todo es malicia;
Justicia cielo, Señor Dios justicia.

Can marino, Leon, Gallina tímida,
 Que rompe al pescador nasas y redes,
 Si ve que a sus hijuelos se las para,
 Que rugiendo se mete por venablos
 Del cauto caçador que a su hijo lleva,
 Que erizada accmete al que a sus pollos
 Se aventura llegar para robarlos:
 No rompe, eriza, no accmete, mete
 Con mas corage, con mas rabia y colera
 Que esta que aqui Felicia tiene y muestra,
 Y assi qual loca grita, y lo maldize,
 Y rasgandose el rostro, a questo dize:

Pausanias. * Vete cruel tyrano, vete al punto,
Celi. Rodi. Dexa mi tierra ya, y mi casa dexa,
lib. 16. ca. Vete a la tuya luego por la posta,
26. noctiñ. Pues huyes por la posta de mi gusto:
Ouid. Met. Que aunque ya tu me quieras, te aborrezco
Idem li. 20 Al passo que te quise, qual si huiera
Proper. lib. Lauadome en Sileno: y Dios permita
1. Si te embarcas, que el mar como a Leandro
Ora. lib. 3. Desnudo y muerto a su ribera te eche:
Od. 19. O si sales a caça, qual Adonis
Plutarc. in Mueras en los colmullos de vna fiera:
Cilam. O si entras en batalla, como a Codro,
Bapt. Igna. Que el soldado mas vil te dê la muerte:
Plin. li. 11. De aqlla enfermedad plegue a Dios mueras
Pol. in nu De que nurió Almeon, Cola, y Arnulfo:
tri. Con vn Trajano topes que te abraze
Volaterra. Entoro de metal, qual hizo a Eustacio:

Arras-

Arrastréte vn cavallo como a Fulco
 Rey de Hierusalem, en medio el campo ;
 O en cuernos de vn arisco toro fiero
 Mueras, como murio Dirce ligada :
 Tanta lepra te cubra como a Eunomio,
 Y mal Herculeo dete como a Alcides;
 De ardiente calentura no te veas
 Libre, como Mecenas, o Antipatro ;
 Desmientate vn infame, que no puedas
 Vengança del tomar en ningun tiempo ;
 Sin vista, plegue al cielo, qual Anquises,
 Te vean, o qual Tamaris el Tracio ;
 Y sordo y mudo estes como estunieron
 Quinto Pedio Romano , y Marco Craso,
 Que el vno fue cruel, y el otro escafo.
 Plegue a los cielos, si a tu tierra llegas,
 Que a tus padres y deudos muertos halles,
 Y tu casa y hazienda dirruyda ;
 Y entonces ciego, y pobre qual se vido
 Belisario, te veas, y en miseria ;
 Que halles a mi enemiga ya casada,
 Gozandola en sus braços tu contrario,
 Qual hallò ya casada a Herminoe Pirro ;
 Y si a caso le pides que piadosa
 Te dè fauor alguno, te lo niegue,
 Qual hizo Anaxarete ingrata a Iphis,
 Dandote por remedio en sus vmbrales
 Soga de quatro dobles con la muerte ;
 Y si a fuerte con ella te casares,

Textora

Ouid. Met.

Proper. lib.

3.

Cristinus.

Plin. 7.

Virgili. Ene.
nei. 2.

Crotin. lib.

9. cap. 6.

Supplemē.

Cron.

Ouid. Met.

14.

Pon. de stel

lis.

Bb 2

Que

- Que de aquella no tengas ningun hijo ;
Y si a caso le tienes, que te mate,
Y manche con incesto el lecho tuyo,
Hom. vlif. Como Edipo manchò de Layo el lecho ;
11. Y nazcan qual nacieron de Iocasta
Ouid. Met. Dos hijos tan contrarios, quales fueron
stati. in Eteocle el Tebano, y Polinices ;
Theb. 1. Mas no lo permitays, o cielo esquivo,
Que amor le tengo, aunque ofendida viuo.
Plegue a Dios se te coma a puros zelos
Ouid. Met. Qual Pocris a su Zefalo sin culpa ;
Hom. vlif. Y si tu se los tienes, sean con ella,
Virg. Faltandote a la fe del matrimonio,
Seneca. Siendo vna Clitemnestra con Egisto,
Ouidio. Dandote muerte como al fuerte Atrida ;
Oracio. Dente a comer tus hijos en banquete
Ouidio. Qual a Thieste los dio a comer Atreo,
Volaterra. Imitando a Arpiagetes y a Tereo.
Idem. Saquente entrambos ojos como Henrico
Ouid. Met. A Roberto sacò, su hermrno proprio :
3. Estrelleste en vn poste la cabeça
Herod. in Qual hizo Pedro Viñas dentro en Capua ;
Thal. Muerdate vna Serpiente, y dello acabes,
Textor. Afsi como de Cadmo los amigos ;
Apian. lib. Mueras qual Policrates ahorcado,
2. Y en carcel qual el Rey Sifax Numido,
suidas. Y en humo qual Turimo el Vendihumo ;
suple. de Matente a puñaladas como a Cesar,
Lucano. Desnuelente viuiendo como a Manes,

Por ser malo, y Herege, y mentiroso;
 Aunque digas yerdad, no te den credito,
 Como Frigios no dieron a Casandra;
 Traguete como a Amphirao el Nadir hodo,
 O mueras despeñado como Manlio;
 Matente con veneno como a Seneca,
 O tu mismo te mates como Casio,
 Qual Bruto, qual Caton, o qual Protasio.

Tanta paz tengas cruel dentro tu casa
 Con hijos y muger como vn Herodes;
 Mueras subitamente qual Canino,
 O cubrante con palos y con piedras
 Mugeres Bacanales como a Orfeo;
 Loco te buelas qual se boluio Orestes,
 Aniando a Clitemnestra muerte dado;
 Murmurente qual Zoylos a Poetas,
 Que siempre idiotas son los que murmurá;
 Con vñas y con dientes te denore
 Vna fiera Leo na como a Hias;
 Mil falsos testimonios te leuanten,
 Qual hizo Iezabel a Nabot justo:
 Elto le venga y mas, mas no le venga
 Mientras memoria de mi agrauio tenga.

Las fieras infernales en tu pecho
 Se reuistan, cruel, como a Cambises;
 Tantos trozos y partes te hagan, como
 Por mandado de Sila a Mario hizieron;
 Siempre viuas con pena, y sin contento,
 Pues con ella y sin el quieres que viva:

Bb 3

Pero

Hom. vllif.

Virgil. 2.

O 10.

Ouid.

Gellius.

Suetonius.

Apianus.

Ioseph. de
bel.

Macrobi.

Cice. li. 7.

epif. famil.

Ouid. Met.

II.

Idem.

Virgili. E=

neid. 4.

Hom. vllif.

I. 3. 4.

Ouid. 2. li.

Fastor.

Reg.

Herodo. in
Thal.

Lucanus.

Pero mal dixe viua, digo muera:
 Mas no podra ser esto mucho tiempo,
 Que mi muerte es mu y cierta, y la vengança
 Tan cierta espero qual la misma muerte,
 Y el tenerla temprano sera suerte.

Dentela, plegue a Dios, perros rabiosos,
 Qual dieron a Luciano aquel Apostata;
 Muera como murio Regulo Atilio
 Traspasado con puas en vna arca;
 V de peste te muera, qual de peste
 Murio Furio Camilo estando en Roma;
 Vn rayo te trauesse ardiente y fiero,
 Como hizo a Zoroastes el Batriano;
 Corrompaste de modo, que no puedan
 El aliento sufrir, como a Rufino;
 Destierrente del patrio suelo, como
 A Tarquino de Roma por su hijo;
 Comas y beuas tanto que rebientes,
 Assi qual rebentò Valentiniano,
 V de hambre qual Vgolino Pisano.
 Todas las maldiciones te comprehendan
 q̄ encierra el Psalmo ciêto y ocho en orden,
 Do comiença el Psalmista mi alabança:
 Mi Dios no callaras, porque la boca
 Para hablar contra mi se abrio del malo:
 Permita Dios amen, amen permita
 Que muera en tu culpa, y en el acto
 Venereo, qual murio Bertran Ferrerio,
 Y baxes a las hondas grutas, negras

Para

Para estar de Luzbel en compañía,
Y no pases tormentos fabulosos
De buytre, rueda, y peña, fruta, y agura,
Qual Tantaló, Ixion, Sísifo, Ticio,
Mas si de yelo y fuego eternamente,
Que todo esto mereces justamente.

Aquellas maldiciones dixo (que era
Felicia muy leyda en varios libros)
Y dichas escapó como el que suele
De la cárcel a muerte condenado.
Sale del aposento, sin que basten
Los ruegos de Marzilla a detenerla.
Derecha va a su quadra, y al encuentro
Cauero se presenta, que yua a caso
A ver lo que a su amigo se le ofrece:
La qual quando lo vido, se le antoja,
Que possible sera por esse medio
Recabar lo que quiere, y assi entabla
Su justa petición, y con el habla.

* O Cauero (le dize) mi esperança
Vítima, y el remedio de mi afrenta,
Acates eres tu, y tu el Muestreo
De aqueste Eneas fugitivo mio,
En tus manos resigno mi justicia,
luez te hago absoluto, y que conozcas
La grande sinrazon que vsa conmigo.
Que modo de dexarme ha sido aqueste?
Esse termino se vsa en vnestra tierra?
Esse pago acostumbra[n] dar en cambio

De amor y voluntad a las mugeres?
Cauero dilo tu, si amante eres.

Si tanto le atormentan las coyundas
De nuestro matrimonio, y le atosiga
Tanto el nombre de bodas, no las haga;
Rompa la fe, la mano, y yugo rompa;
Esposa no me llame, mas si esclaua:
Con esto me contento, y que permita
Que le trence el cabello a la que adora;
Sere su camarera, y el vestido
Le prendere, y la toca, y el espejo
Al rostro le pondre, porque se aliñe,
Y mas hermosa esté para sus ojos:
Y assi al cuchillo de la que es dichosa
Mayor filo darè y prisa a mi muerte,
Pues me truxo a este estado mi hado fuerte.

Dixo la triste, y al momento empieça
Por luzeros vertir perlas y aljofar:
Diole vn desmayo, quel vital aliento
Casi del todo le quitò, y la lleuan
Sus dueñas, y donzellas a su estrado.
* Alli se le antojò que el muerto esposo
Le parece llagado, y que la llama
Vna y mil vezes con la boz llorosa,
Que vn Buò con funesto y triste canto,
Y con largos ahullidos se lamenta
Encima el chapitel de su alta casa,
Que vna dama enojada la persigue
Por asperos caminos, y del pecho

Le arranca el coraçon, y que de vn monte
Se viene despeñando al mar profundo,
Y otras mil fantasias y quimeras
Nacidas de la rabia y frenesia,
Que duraran gran tiempo, y mas duraran
Si el llanto y el clamor de los de casa
Poco a poco a su acuerdo no boluiera,
Que ya estuuu de Lete en la ribera.

Y buelta della, ya corriendo dize
Voy tras mi mal y daño a rienda suelta,
A vanas esperanças engañosas
Me lleva vna ocasion imaginada
Cercada de sospechas y memorias,
Tristeza, soledad, desden, y celos:
Perdida la esperança atormentada,
Y arrastrada de varios pensamientos,
Voy a parar a vida embuelta en muerte.
Podre Marzilla a caso aborrecerte?

Esto passò Felicia con Cauero,
Y esto Cauero relatò a Marzilla;
Mas el es tan constante, que ni aqueste,
Ni aquella le han podido vn solo punto
De su justo proposito mouerlo:
Sordo y mudo a Cauero està y Felicia,
Que no permite el cielo darle oydos,
Ni lengua para hablar al gusto dellos,
*Qual suele estar en medio el mar furioso
Combatido vn escollo de olas brauas,
Que se cansan en vano, aunque porfian,

Por poder arrancar de su asiento
 Con bramidos que sirven para solo
 Rompiendose boluerse en Amphrodite;
 No de otra suerte el valeroso moço
 Con llantos, con halagos, con razones,
 Con lastimas, con quejas, y amenas,
 Combatido se ve, mas no vn asomo
 Parece de mudança su alma noble:
 Seguro en su Segura está pensando,
 Y como su esperança al premio aspira,
 Dexa la cama, la jornada apresta,
 Galas preuiene ya, cauallos compra,
 Gracias le da a Mauricio, ya se parte,
 Ya dexa atras de Barcelona el muro,
 Mas no piense que va de amor seguro.

O inconstante amor, o amor bolta rio,
 Que no mudas mas formas, no Protheo,
 No Iupiter, Bertuno, no quien pobre
 Fue, y de principio humilde, y se vio rico,
 Y se ve leuantado a cargos, y honrras,
 Quanto tu mudas formas en vn punto.
 Engañase quien dize que tu en Chipre
 Naciste, que imagino que naciste
 En orillas del Nilo, segun vario
 Te muestras, engañoso, y frau dulento,
 Y contra el mas priuado mas cruento.

Eres Gigante agora, y luego niño,
 Ya te muestras Alcides, ya vn Achiloco;
 Pareces Pollicrates, y eres Falaris;

Eres

Eres algunas vezes Aristides,
Y otras Tarquino, si Pilato no eres:
Eres Atila, y vn Antonio Pio:
Vnas vezes te muestras vn Pomponio,
Otras vn Bato, vn Papirio, o Simon:
Ya quieres que te tengan por Diomedes,
Y ya por vn Augusto, Ciro, o Cesar,
Preciasse de Alexandro y de Tiberio:
Al fin eres valiente, eres conarde,
Cruel, humano ya, justo y injusto,
Soberuio, y arrogante, y ya humilde:
Eres vn mentiroso, y verdadero,
Ingrato, agradecido, franco, auaro,
Y por dezirlo todo eres Cupido,
Y cuerdo quien te tiene conocido.

Mas quien creyera que Felicia haviendo
Sido de su Marzilla desdenada,
Y auriendole ella dicho mil pesares
Se acordara tratar mas del negocio:
Con todo se leuanta de la cama
A saber de Cauero la respuesta
Que de Brigida supo luego al punto:
Sabida que es de muerte la sentencia,
Vn fuego alquitranado en sus entrañas
En pecho y coraçon zelos encienden.
La pafsion le apagò con solo vn soplo,
La luz de la razon y entendimiento,
Y busca traças ya por dar remate
(Sin Brigida saberlo) a vn mal futuro,

Que

Que tiēne imaginado darse muerte,
Que en nada la passion dexa que acierte.

Aquesto es hecho (dize) no soy nada,
Es mi esperança ya qual la del pino,
Que cortado no buelue al ser primero.
Que he de pedir socorro a mi contrario?
No sera dessa suerte, que es vileza,
Mejor sera morir, la muerte quiero,
Que no tengo yo el pecho menos fuerte
Para el trago passar que tuuo Sapho.

Menander. Y pues no está la roca de Leucates
Aqui para que della me despeñe,
No faltara vna torre como a Ero;
Pero no sera bien que soy christiana,
El exemplo seguir de vna pagana.

Dixo, y subiose reportada vn poco
De la casa a la mas alta açotea;
Y si bien diuiso tropa de gente,
Quiere engañar la vista con el poluo:
El poluo que leuanta en el camino
La esquadra que camina con Marzilla;
Y juntamente el poluo que leuantan
Dentro su fantasia las passiones,
Que no aprouechan contra amor razones.

Brigida la acompaña, y certifica
De la prompta partida la certeza:
No ves dize señora de vanguardia
Azemilas cargadas con baules,
Despojos de la cueua y vandoleros?

En batallá no ves los Capuchinos
Que caminan a pie los pies descalços;
Y acuallo los pages; no descubres
Detras en retaguardia a tu enemigo,
A Perez, a Muñoz, y a mi Cauero,
Que fue de mi alma fiel el hechizero?
Del caso estando ya Felicia cierta,
Aborrece la luz, salud, y vida,
Llama a la muerte con rabioso ahinco,
Y fino viene presto, piensa darsela,
Que ya de que es christiana se ha olvidado,
Y furiosa callando en su aposento
Y cama se recoje con mil ansias,
Brigida va con ella, que no quiere
Dexarla sola, con temor que no haga
Algun dislate, qual Elisa, o Ero,
Que es Satanas, y amor su consejero.
* Felicia mira su neuada mano,
Vio la sortija que le dio Marzilla,
Falsa esperança de su gloria incierta,
Y dixole llorosa: Prendas dulces,
Dulces quando Dios quiso, agora amargas
Pues soys estrago de mi gusto y honrra;
Quien dixera que el dueño vuestro fuera
Eneas fraudulento, y que vosotras
Que fuisseys en vn tiempo cierto simbolo
Del dulce matrimonio, fuerays potro
Dela alma, y la memoria que os contemplas,
Pues lleuasteys entonces mi aluedrio,

Lle-

Lleuadme la memoria, o dadme muerte,
Que vale mas morir, que no viuiendo
Morir entre memorias desabridas,
Y en esto os mostrareys agradecidas.

Dixo, y con rabia se tragò el anillo,
Y al punto con rigor extraño diole
(No digo que causò el anillo aqueſto)
Aquella enfermedad que llaman sacra,
Sacra la llaman Comicial, o Herculea,

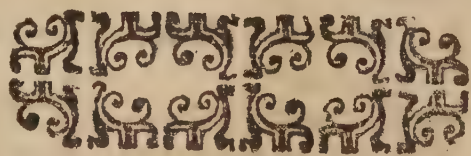
Aristo. lib. Bien porque da en la parte mas sagrada;
de ſomno, Bien porque Alcides fuerte padeciola,
o vigil. c. Bien porque en los Comicios a vn Romano
3. Le dio primero celebrando aquellos.

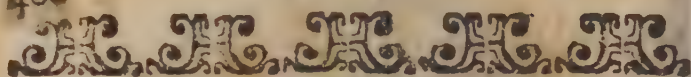
Esta digo le dio, vino ſu padre,
Hallola el triste viejo que no hablana,
Echando por la boca eſpuma verde,
El cerebro turbado, y toda atonita
Dandose golpes con cabeça y cuerpo,
Palpitando los miembros y las venas,
Que el veneno de amor las tiene llenas.

Los ojos bellos que en vn tiempo fueron
Alguaziles de amor, ſe ven que caſi
Estan en ſueño eterno ſepultados:
La frente liſa y terſa en cuya orilla
Corrio tormenta el coraçon mas libre
Con alforças ſe ve, y las ebras de oro
De quien Delio tomò ſus claros rayos,
Se miran arrancados y rebueltos;
El roſado color que ſe eſtendia

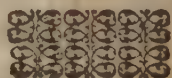
Sobre campo de nieue no pisada;
Está en amarillez trocado y buelto;
Los dedos que siruieron de saetas
Al arco de Cupido, enclauijados:
Las dos cintas de nacar que encerrauan
El tesoro de perlas del Oriente,
En lirios marchitados: y aquel brio
Que no cedio al de Venus quando quiso
A Marte enamorar, descaecido:
Al fin vinieron Medicos que hizieron
Los remedios pufsibles por curarla,
Mas fue impufsible, porque al fin de aquella
Murio la triste dama, hermosa, y bella.

Fin del Canto decimoquarto.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XV.

Llega Marzilla a Teruel su patria a la
sorda la noche antes del día de celebrar
segura las bodas con Açagra: y en vn corro
de toros entra emboçado, y despues de auer a-
lanceado a vno muy brauo, se descubre.

Al tiempo q̄ el Pastor de Amphrifo
entraua
En la mansion segūda del Zodiaco,
Y el bellon del barquillo de Hele
y Phrixo

Con sus rayos de luz bañado dexa,
Y algo inuidiosos porque ya no viene
A la fuya los mellicos Tindaros
Al tiempo que el Oriente claro, hermoso
Despide por sus puertas en vn punto

Las

Las Virgílias, o Pleyadas, y a Phebo,
 Y este camina con su curso rapido
 Por el Equinocial circulo grande
 Haziendo que las noches y los dias
 Hagan Isthmenia en el verano tiempo:
 Al tiempo también quando el dios soldado,
 El afable, el discreto, el melancolico,
 Y entrambas Diosas la lasciuia y casta
 Al claro espejo sin temor se miran
 Del hijo de Latona y del Tonante:
 Al tiempo que la copia de Amaltea
 Las flores y las rosas va esparziendo
 Del Archelaco cue rno desmochado,
 Por el esfuerço del varon Tirintio,
 Al tiempo y quando la Romana Flora
 De Venus en el mes haze ya plaça
 De ius Tempes, sus Hiblas, y Penfiles,
 Siruiendole las hojas de perfiles.

Al tiempo quando ya el almendro loco
 (Que fue Filis vn tiempo) porque piensa
 Que lo abraça lloroso Demofonte
 Su flor fondo encarnado, y blanco saca:
 Al tiempo y quando el aue filicida
 Su deslenguada hermana va buscando,
 Y hallada, entrambas con endechas tristes
 Se quexan de Tereo incestuoso:
 Al tiempo y quando ya la vana caña,
 Trox de los granos de la madre ruuia
 De la consorte de Pluton horrendo,

Ouid. Met.
lib. 9.

Parnaso An
tar. epist.
de Filk.
Ouid. Met.
lib. 6.
Virg. eglo.
6.

Con plumas verdes asegura el plazo
Del pobre labrador que en ella espera
El fruto de la verde primavera.

Antipa. I.
epigr. 4.

Al tiempo que la planta agradecida
Planta de Baco su vestido muda
En verde escuro que moreno estaua,
Y muestra por las hojas los razimos
Medio floridos con su cierno blanco;
Al tiempo y quãdo nuestra madre hermosa
Abre su tienda de topacios, perlas,
De zafiros, turquesas, cornerinas,
Iacintos, amatifles, y esmeraldas,
Y obliga al hombre en ellas contemplado;
A sacar consecuencia y argumento
De que tal deue ser la patria propria
Si en esta de destierro tal belleza
Produce la gentil naturaleza.

En este tiempo pues està Segura
Contenta, alegre, con sus dulces bodas,
Si puede estar alegre la que tuuo
El alma esclaua del amor primero,
Que es mas dificil arrancar de cepa
Vna gran voluntad ya cimentada
Que sacar sino ayuda el dios Mercurio
La Moli yerua de raiz Etiope,
Està digo bordando vna marlota
A lo Morisco a su galan Açagra,
Porque es mantenedor de vna fortija
El dia inmediato de sus bodas tristes;

Home. Vli.
lib. 20.
virg. Enei.
lib. 8,

Que es pacto en el cartel que salgan todos
Con turbantes, marlotas, capellares,
Qual si fueran Vanegas, o Aliatares.

Labra aquel laberinto do encerrado
Estuuu el hijo de Pacife y Toro,
Fabricado por Dedalo el que al hijo
Icaro le enseñò a bolar con alas,
Y aquellas derretidas, anegose.
Pinta la carcel grande y intricada
Con mas bueltas y enredos que Meandro
Al fiero Minotauro de dos formas
La cara de hombre con bigote y barbas,
Con veynte dedos en los pies y manos;
Ocico, y ceruigal, cuernos, copete;
Los lomos, y barriga, pecho, y ancas,
Todo de Toro, y de cola ageno,
Comiendo hombres en vez de paja, o heno.

Viafe en vna parte como engulle
El tributo de Atenas por la muerte
De Androgeo hijo del de Creta Minos;
En otra parte ya que desembarca
De Egeo el hijo con su naue negra,
Con seys mancebos, y donzellas siete:
Ya se ve que Ariadna se enamora
Del Tricenio varon, y tiene lastima;
Dale el ouillo, y el bocado dale
Aquel para que salga del enredo,
Y este con que adormezca al Minotauro.
Ya que se va enredando se descubre

*Ouid. Met.
lib. 8.*

*Virg. Enei.
li. 5. & 6.*

*Vigi. Enei.
lib. 6.*

La ebra afida por torcidas calles,
 Ya que a la bestia fiera da la pasta,
 Ya la traga y se queda entontecida,
 Ya con su muerte cierta el censo quita,
 Ya engaña a Minos, y a sus hijas roba,
 A Phedra digo, y a la bella Ariadna,
 Ya se embarca a la forda, ya da fondo,
 Ya marras hecha con su gente en Dia
 Llevando su traycion solo por guia.

Borda las aguas de color ceruleo,
 De perlas y esmeraldas las riberas,
 Las ondas brauas pinta, que parecen
 Grumos de cera blanca al sol quajada:
 Tan al vivo pintò las algas verdes,
 Que al pescador mas cauto desmintieran,
 Y a la menuda arena que parece
 Que entre perlas y aljofar salta y bulle,
 Con tal desfrezza y arte que quedaran

Quid. Met.
lib. 6.

Virg. eglo.

4.

Atras Aragnes, Palas, y Gliceria,
 Que era en bordar la prima en toda Iberia.
 Al tiempo que a pintar llegò la huyda
 Del Inico Theseo, y que la dama
 Finge que le da voces de vna peña,
 Y dize, fementido, ingrato, aleue,
 Afsi me pagas di los beneficios,
 Y el amor que te tuue para hazerlos?
 Afsi auerte librado de los dientes
 Del fiero Minotauro infamia Minea?
 Afsi te vas huyendo di enemigo

En vn monſtruo feroz, de quien las xarcias
Parecen neruios, y parecen venas?
En vna ſepultura de hombres viuos?
En vn cauallo Griego que preñado
Eſtá de mil trayciones? y que tiene
Por freno, y azicates, timon, remos?
En carcel mouediza, que es vn tipo
De la eterna y cruel del hondo Dite?
En vn monte de pinos y de abetos
Varado en olas de ſoberuia Tete,
Sin flamula, pendon, ni gallardete?

Plegue a Dios ſepultura, mōſtruo, y carcel,
Cauallo, y monte que en eſcollo, o banco
Dexas las xarcias, y la gauia dexes,
La quilla ſe te abraſe en las eſtrellas,
Y el tope llegue de la mar al centro.
Rayos fulgureos en tu plaça de armas
Arroje el grande Ioue ardiendo en ira,
Aſi qual arrojò rayos en Flegra.
Contigo jueguen vientos a pelota,
Y des rebotes mil de peña a eſcollo:
Y al fin te ſorba el mar con mi enemigo
Pues te muestras cruel aſi conmigo.

Esto finge Segura que diria
Ariadna burlada, y al instante
Suelta en el baſtidor la aguja y pone
En el el codo, y en el braço el roſtro,
Eſtaſe vn grande rato imaginando,
Entre ella, y Ariadna haze cotejo

Qual es mas desgraciada, y halla que ella;
Y de repente, sin querer los ojos,
Cayeron dilatiladas por la cara
Perlas tan gruesas, que a las mismas perlas
Que estauan ya asentadas desmentian,
Y a las dos de Cleopatra desafian.

Sintio en su coraçon mil nouedades
De pena y de dolor, que no ha tenido
Despues que se otorgò tales cuydados:
Y assi por dinertirlos se resuelue
De passar adelante, y se consuela
Con bordar de que modo Ditirambo
Con la bella Ariadna se desposa.
Y para hazerla de memoria eterna,
Arroja al cielo su corona, y muda
Todas sus perlas en estrellas nueue,
Y aquellas releuo de oro tan fino,
Que dudan las del cielo si son dellas;
Porque son tan hermosas, son tan bellas.

Empieça ya a bordar que el viejo Egeo
Confuso junto al puerto està esperando
Con todos sus vassallos Atenienfes
Nueuas alegres, o bien tristes nueuas
Del suceso feliz, o desdichado
Del hijo que a morir fue por su patria,
Quando entrò por la sala do Segura
Estaua, vn paje con recaudo, y dize
Que en esse punto a Marzilla el viejo
Nueuas le llegan que su hijo viene

Con prospera salud, galan, y rico,
Y con el Santacruz, Muñoz, Cauero,
Nuevas que tuuo por de triste aguero.

No vn vil couarde q̄ afrentò a vn valiète
En medio de la plaça donde estaua,
La justicia y mil gentes que impidieron
La vengança, y despues lo topa acaço
En mitad de vn camino, sin que se halle
Hombre presente que valerle pueda,
Se altera, ni se espanta, tanto quanto
Segura se alterò viendo que viene
Su cruel, piadoso, y enemigo dulce.
Quisiera que viniera, y no viniera,
Quisiera estar aun libre, mas ya gust a
De estar casada ya para vengarse,
Que asì fuelen agrauios caltigar se.

Alegran se sus padres, y se alegran
Todos sus deudos, y vezinos todos;
Esperan la venida, y de que llegue
En punto y ocasion de tales bodas,
Se huelgan, porque ignoran el misterio.
Dio la nouia en estar de alli adelante
Melancolica, triste, y pensatiua:
No trata ya de galas, solo trata
De ponerse vn vestido negro, y llano.
Ya reyna humor diuerso, ya se alegra,
Ya pide joyas, y ya galas pide,
Que nadie aquello y esto se lo impide.

Faltauan solamente quatro soles

Para el plaço assignado de las bodas
 De Abenriazin acuden muchos deudos,
 Y de toda la tierra mil amigos
 Del nouio Açagra, y de Segura nouia.
 Al fin llegó la vispera del dia
 Tan funesto, fatal, nefasto, critico,
 Y que ha dado materia a mi discurso.
 Llego Marzilla pues muy a la sorda
 A casa de sus padres essa noche,
 Y al punto le contaron los de aquella
 Las nueuas de su muerte, con dezirle
 Que estaua su Segura ya otorgada
 Si bien no por el Paroco ligada.

Aura pluma, pinzel, ingenio, lengua
 Que escriua, pinte, considere, y hable,
 Si bien Virgilio, Apeles, Platon, Tulio,
 Sean los zelos, la tristeza, y rabia,
 Los suspiros y queexas que Marzilla
 Tiene, muestra, padece, y que publica
 En cara, coraçon, boca, y entrañas!
 Estuuu por matarse, sino fuera
 Tan christiano, y honrrado, y estimara
 Su alma y su republica, que sabe
 Aristot. 5. Que padecen entrambas detrimento:
 Erhi. c. II. Con todo dissimula quanto puede
 Delante de su padre, porque el gozo
 Que tiene no se enturbie con su pena:
 Encarga no se sepa su venida,
 Y por mas encubrir la no, permite

Que

Que sus tres compañeros a sus casas
Vayan, ni auisen, hasta que el lo ordene,
Que a su intento y designio así conuiene.

Hazelos acostar, y que reposen :

Acuestase el también, mas no reposa;

La cama dexa, y en camisa sale

A vn alto mirador, de donde via

La huerta y casa de Segura el viejo,

Huerta adonde su dama con su cielo

Mostraua al mismo Sol su desengaño :

Quiere dar bozes, y en la misma boca

Embueeltas en suspiros se le mueren,

Y entre ellos y los dientes la maldize,

Y loco a boz en grito esto le dize.

Ay que es esto que tengo santo cielo

Dentro de mis entrañas encerrado !

Y el mismo como loco se responde,

Tengo rabia, y embidia, y pena tengo,

Desdicha, perdicion, tormento, daño,

Sospechas y temores, pestilencia,

Fiereza, y desengaño ante los ojos,

Amor, fuego, rancor, zelos y muerte,

Nacidos de vn engaño y de vna injuria,

Rigor, ingratitud, desden, mudança

De vna que muger siendo se ha trocado

En falsa Alphesibena, en Cocodrilo,

En Tigre, y en Leon, en Sierpe ayrada :

Mal digo muger es, si bien trocada.

O sexo feminil, o sexo fragil,

Contrário, positiuo, de fe firme,
Como a cada ocaſion te truecas luego ?
Deſdichado de aquel que en ti confia,
Que no ay ſeguridad con beneficios,
Con amor, con ſeruicios, con deſvelos;
No porque valga mas que valgo, Azagra;
No porque mas ſeruicios le aya hecho,
No porque mas conozca que la adora,
No porque agrauios hechos la ocaſionen,
Mas ſi, porque es muger, pues eſto ſolo
Baſta para engañar al miſmo Apolo.

Y bolviendo la platica a Segura,
Le dixo (aunque eſtá auſente) eſtas razones.
Biborezno de Libia, palma, cueruo
Que a ſu madre taladra los hijares,
Que en ellas engendrò por la garganta,
Que guſta que no coma el fruto opimo
Aquel que la plantò, ſino biznietos,
Que deſpues de criado, el ojo ſaca
Al hombre que le dio ſuſtento y vida,
Mas gratos ſon que tu Segura, que e res
Aun mas que cueruo, Biuorezno, palma,
Vicio que mata con infamia el alma.

Enzina, yunque, diamante, y roca,
Martillada por mano de los Ciclopes,
Açotada por olas del mar brauo,
Deſhecho de Cabron con ſangre negra,
Combatida del Auſtro, Cierço, o Boreas,
No pueden ſer mas duros que tu, que eres

Mas

Mas que diamante, yunque, enzina, y roca,
Que esto, aunq eres tã noble, el ser te apoca.

Amor prima materia, saetilla,
Que zeloso da credito a sospechas,
Que recibe vna forma si otra falta,
Que se buelue al Solano, y al Lebeche,
En el boluerse, en recebir, dar credito
A sospechas, a vientos, y a la forma,
Faciles no son tanto, ni liuianos
Quanto lo fuyste tu en trocar tu nombre,
Porque eres saetilla, amor, materia;
Pues porque, di, te precias de ser typo
De liuiana muger, ingrata y dura,
Y a Christo y a su ley, y a mi perjura?

Aquesto dixo, y a los rios, fuentes,
A las aues, jardines, promontorios,
Afsi se quexa, qual si aquellos fueran
Capazes de entender lo que les dize.
Eminente Peloro, que en firmeza
Segura vn tiempo compitio contigo,
Y dixo que primero a ti las olas
De tu puesto y lugar te sacarian,
Que a ella ausencias, amenazas, ruegos,
Dirasle que mintio, pues se ha trocado,
Y la fe prometida me ha negado.

Sagrado Turia, que tus aguas claras
Crecieron en vn tiempo con las perlas
Que Segura virtio en tu margen fresca,
Por no estar yo en presencia de sus soles,

Dirasle

Dirasle a quíe las busque, que vna ausencia
De ti las trasladò en tocado y galas,
Iardin ameno, donde apenas aue
Anidò, que no oyesse que Segura
Dos mil vezes jurò de morir antes
Que faltar a la fe y a la palabra;
Dirasle que te cumpla el juramento,
Mas no lo cumplira, que echolo al viento.]

Y pues ya se mudò sin causa alguna,
Oluidando seruiçios de veynte años,
Tomando vn foraltero por esposo:
Plegue a los cielos santos que permitan
Que al passo que lo adore la aborrezca,
Que le llore celosa estando ausente,
Que venga de la casa de su dama
Siempre enfadado, sin mostrarla el rostro;
Que no la dè lugar, ni dè licencia
Que vista galas, ni visitas buelua;
Que todas las palabras que dixere,
Si bien sean discreciones, las bautize
Por puras necedades enfadosas;
Que se enoje y aire quando intente
Hazerle fiestas en la cama y mesa,
Boluiendole la cara sin hablarla;
Que luego se le muera, y que le goze
Si lo ha de aborrecer, vn figlo, vn Euo,
O mientras su luz dè el dorado Phebo.

Dicho, quedose como muerto el jounen
De puro sentimiento, en las barandas,

Quan-

Quando fiente rumor, y estruendo fiente
 Mouido de vn Cipres entre los ramos,
 Y sube al corredor del patio vn bulto
 Vestido todo de enlutadas sombras,
 Con horrido semblante, y assi dize,
 La platica a Marzilla encaminando,
 Que ya con gran valor lo está escuchando:

En vltimas Completas de tu vida
 Estás hombre mortal, hombre disponte
 Al golpe que te aguarda postrimero,
 Presto en la barca de Caron entrambos;
 Pagaremos el flete, alli verasme.

Verete, (respondió el varon, qual Bruto.)
 Oyolo el Chrismatísmos, y sumiose
 En el patio, quedando el suelo illeso;
 Y Marzilla con brio, y sin espanto,
 Qual si el Sistro tuuiera, o fuera santo:

Daua aldauadas la rosada Aurora
 En las puertas doradas del Oriente,
 Viendo que Apolo se tardaua tanto
 De salir a ilustrar nuestro Emispherio,
 Y hallolo que en lugar de ropas de oro
 Viste la negra que se puso al punto
 Que murio despeñado en el Eridano
 Su hijo, y de Climene de ambicioso:
 Pero no por estar tan pardo el dia,
 Se dexaron de hazer las bodas, antes
 Muestranse alegres todos y contentos:
 Van los nouios galanes a la Iglesia,

Apian. Ale
 xand.

Aristot. de
 admir. au-
 di. lib. 8.

Reci-

Reciben del Dean las bendiciones,
Ligaronse a la fin con aquel nudo
Muy mas indisoluble que el de Gordio.
A casa bueluen, y las mesas puestas,
Al gusto y al oydo satisfazen
Con manjares a aquel, preciosos vinos,
Con musicas a aqueste sonoras,
Con que hazen las viandas mas sabrosas.]

Vase llegando ya la hora y punto
Para el corro de toros aplazado,
De arena muy menuda está la plaça
Sembrada toda, las barreras puestas,
Cerrada de tablados eminentes,
Ventanas y balcones entoldados
Con sedas de colores de mil formas,
Brocados de tres altos, y de Tyro
Texidas mil alfombras de escarlata,
Almohadas bordadas con aljofar,
Y en medio los gandujes piedras finas,
Robado aquel al mar, estas a minas.

Llegaron a la plaça los dos nouios
Acompañados de dos mil parientes,
Vnos ginetes, y bridones otros,
En cauallos briosos, adornados
De costosos jaezes y boçales,
Y ellos con galas y vestidos ricos.
En medio dellos viene vna carroça
De Bufalo y marfil taraceada,
Pintada toda de la proa a popa,

El cielo digo, con figuras varias:
 Allí estauan con lexos, y colores
 Los hermosos Planetas bellos fiere;
 Desde la casta Cintia hasta Saturno:
 Vianse en su Zodiaco los Signos,
 Del dorado Carnero hasta los Pezes,
 Las Zonas dos eladas, y vna ardiente,
 Las dos templadas entre aquellas, y esta;
 El Antartico circulo, y el Arctico,
 Los Exes, y los Polos, y los Tropicos,
 Del Austro, y Norte aquellos Paralelos,
 Que son de lo que son propios modelos.

En popa y proa y en entrambos lados
 Estan pintadas de pinzel valiente
 Diferentes figuras de mil formas.
 Ya Iupiter se ve mudado en Toro
 Por robar a su Europa, y el mar passa;
 Ya por gozar a Leda en Cisne vese;
 Ya en lluvia de oro, con q̃ a Danae engaña;
 Ya que a Semele abraza, y a su hijo
 En su muslo lo inxiere, y del lo pare:
 Viasse el Pastor Argos con cien ojos,
 Guardando la vacada de la Artemia,
 Y en ella a Io, y llegò Cilenio,
 Con su dulce cantar adormeciolo,
 Cortole la cabeça, que fue cola
 Despues de la aue consagrada a Iuno.
 Estaua lo demas todo ilustrado
 De arboles, y animales que en vn tiempo

Virgil. Gea
 or. 1.

Ouid. Met.

2.

Idem 6

Idem.

Idem 3.

Idem 1.

Virgil. Gea

or. 3.

Idem Enei.

7.

Anima

Anima racional tuuieron todos,
Y despues merecieron por sus culpas
Tener las sensitiuas vegetantes,
Faltandoles del todo la primera,
Que fue la principal, la verdadera.

Transformado Ateon estaua en Cieruo,

*Ouid. Met.
lib. 3.*

Idem 15.

Idem 2.

Idem 10.

Idem 2.

Idem 1. Idem 2.

Idem 2. Idem 14.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 1. Idem 3.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 1. Idem 3.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Idem 10.

Esculapio en Dragon, Aglauro en piedra
Athalanta en Leona, y Cadmo en Sierpe;
Calisto en Ossa, y su padre en Lobo,
Cecrops en Mona, y en Corneja Cronis.
Estaua el Azebuche, que fue Apulo,
El Atis pino, y el Cipres mancebo,
La Mirrha deshonesto, incestuoso,
La ingrata Daphne, y el Narciso loco,
Loco porque a las Nymphas tuuo en poco.
Tirauan la carroza quatro pias
Del codon al copete remendadas,
Cabeçada, barbada, y musirola
De atauxia refina guarnecidas.
Con su fiel Paranimpha al lado drecho,
Va Segura en la Popa, que se lleva
De si colgados los mas libres ojos;
Yua vestida con jubon de tela,
Con saya de brocado azul, y flores
De blancas imitadas lises, y eran
De esmeraldas los troncos de las lises,
De perlas y de aljofar guarnecida,
De gandux, canutillo, y entorchado,
De oro de Tibar los ojales, puntas;

La cinta y el collar es de lo mismo
 Las piezas con relieves esmaltadas :
 Mascaron en aquella, en esta vn aue,
 Y todo lo demas de Monteria :
 Mas precioso el collar que el q̄ dio Cadmo
 En arrasa su Armonia, y mas luzido
 Que el tomado de Adrastio por Eriphile,
 Precio sangriento del couarde esposo,
 Y la cinta mas bella y mas vistosa
 Que la cinta que el Parto en fiestas ciñe :
 Cabeltrillo de perlas trauesado,
 De topacio pendiente vna Aue Fenix;
 Lleua por arracadas dos galeras
 De dos carbunclos, y la xarcia de oro,
 Lastrada con almizque, algalia, y ambar;
 Gorguera de cambray, y en vez de randas
 Puntas muy largas de diamantes finos;
 Enrrizado copete, que compite
 Con la madexa del galan de Daphne;
 Gorrilla con garçotas puesta al lado,
 Y en lugar de medalla vn dios Cupido
 Labrado de diamantes, con sus alas,
 Su vanda y arco, su carcax, y flechas,
 Que puntas de oro y plomo estan derechas.
 Era Segura por estremo hermosa,
 De color blanca que tiraua a ruuia,
 De frente lisa, generosa, y terfa;
 De ojos negros, rasgados, halagueños;
 De afilada nariz, boca pequena;

Dd

De

Ouid. Met.

8.

Virg. Enei.

6.

Hom. vliſ.

11.

Claud. de

rapt. 2.

De labios de coral, dientes de aljofar;
Graciosas las mexillas, y mezcladas
Con jazmines tal vez, tal con claueles;
El cuello de alabastro torneado,
Con anchos pechos, y con anchos ombros;
Cintura estrecha, de marfil los dedos;
Cuerpo brioso y largo, y sobre todo
Vna venustidad en qualquiera parte,
Que Briseida, Amarilis, y Atalanta
Pudieran esconderse en su presencia,
Y prestar vassallage y obediencia.

El nouio viste calça blanca, rica,
De terciopelo de obra con pestañas;
Y en vez de las gallegas cañutillo,
Las faxas no muy anchas, y por ellas
Trepadas vnas eses, que descubren
De rasos verdes vna tela rica;
Estiual con tirantes, y vna cuera
De ambar gris, guarnecida toda de oro;
Verdemar por aforros, y botones
De finas esmeraldas, y en la gorra
Muchos diamantes, con garçotas blancas;
Vn bohemio de raso negro lleva
Sembrado en el mil eses, que denotan
El nombre amado de su dulce esposa;
Daga y espada, sin celado todo
Del pomo hasta la Cruz, brocal, contera;
Tiros bordados, la pretina, y guia,
Todo con grande gala y bazarria.

No en la carroça del dorado Oriente
Assoma mas vistosa el Alua rica,
Con vestido escarchado guarnecido
De flores y del Sol que la acompaña,
Con visos, tornasoles, cambiantes,
Entrambos alegrando el Orizante,
A las aues haziendo abrir los picos,
Que alegres y contentas hazen salua
Al Astro luminoso y bella Aurora,
Que Azagra y su Segura se presentan
De todos los presentes a los ojos;
Y mientras vnos y otros encarecen
En ella la hermosura, en el la suerte,
Las pias açotando el diestro Auriga,
Entraron al galope en la gran plaça
Al tiempo que el Gouierno estava junto,
Y al momento sonaron las cornetas,
Clarines, chirimias y trompetas.

Ya estauan ocupando celosias,
Ventanas y balcones dos mil damas :
Ya la gente comun de los tablados
A bozes pide que se suelten toros :
Hizo seña vn clarin para que saquen
Algunos a la fiesta, y en vn punto
Abrieron el toril, y echaron fuera
De Escrache vn brauo , que salio qual rayo :
Era de nariz ancha, y corto cuello ,
De cortas piernas, y de piel vermeja,
De cuerno algo españado , y de hosca vista,

Y no ay a quien en viendo no lo enuista;

Hizo en saliendo piernas en el coso:

Despejan aquel todos, y se suben

A escalas y tabladon en vn punto,

Qual erizo lo ponen con garrochas,

Danle mil bueltas corredores diestros;

La arena escarba, de corage brama,

Y al fin parte furioso qual si huiera

Tenido el cabrahigo por comida:

Aqui rebuelca a tres, aculla a doze.

Entre estos corredores vn valiente

A pocas bueltas, y con gran peligro

Dos fortijas le puso en ambos cuernos,

Y entrambas de alquitran, despues clauole

En medio de los dos sobre el copete

Vna garrocha corta con diez ramos,

Y en cada vno de aquellos seys coetes,

Prendidos con vn hilo muy delgado,

Que de bronze parece estar forjado.

Passado algun espacio, fue ceuandose

La poluora de joya que tenian;

Dio tan grande estallido el vno dellos,

Que el Toro se espantò, y turbado todo;

Se estremece, y da brincos y da saltos.

Ceuanse los demas, y se le encienden

Ambos los cuernos, el copete, y cejas;

El toro corre, salta, brinca, y brama,

Echando entre veneno verde espuma:

Aqui derriba escalas, y alli rompe

Peda-

Pedaços de tabladós, de los quales
Hombres amontonados se descuelgan,
Vnos sin capas, sin sombreros otros,
Aquellos deslomados, y otros mancos.
Todo es bozes, es siluos, todo es grita,
Que ay gente en los tabladós infinita.

Auia en la mitad del ancho cosío
Plantado vn Mayo pino sin corteza,
Tan alto, que con nuues competia,
Mas derecho y mas liso que aquel pino
Consagrado a Ciuele en el monte Yda,
Tremolan en la cima quatro varas
De verde tafetan, cucharas doze,
De hechura pastoril, de plata tersa,
Y vna espada de filos muy cortantes,
Tres premios para aquellos que subieffen
Trepando por el pino hasta la cumbre;
Y vna paloma atada, que era blanco
De diestros ballesteros, que por premio
Vna ballesta con carcax tenia
Para el mas venturoso en punteria.

Al pino llegó el toro, y arrimose,
Y chocando con el, le pegò fuego,
Y hallando la materia bien dispuesta,
Por estar con azeyte y sebo vntado,
Fue subiendo la llama en vn instante,
Y llegando a la cumbre, resoluióse
De la cima hasta el pie todo en ceniza.
Aqui fue el alboroto, aqui las bozes:

*Claudi. de
rapt. lib. I.*

Qual por tomar cuchara, da en el suelo;
Y riñe con el otro que està al lado :
Otro que ya la ha alido, ya la arroja
Por estar abrafada, y otro llega
Sin saber la ocasion, haze lo mismo,
Que juzga que el quemarse es barbarismo;

Tremola por el ayre el estandarte,
Digo aquel tafetan medio quemado,
Vagando ya a esta parte, ya a la otra :
Siguelo el vulgo con las caras altas,
Los braços leuantados por cogerlo ;
Y si bien le dan bozes, Guarda el toro,
Embeuecido està de forma en esto,
Que se llega y lo abrafa, y lo rebuelca ;
La timida paloma chamuscada
Dio de buelo en las faldas de Segura,
Y aunque mas rehusò de recogerla,
Muerta se le quedò, y ella turbada,
Qual si el sabio Alitherses le dixera
Que era presagio de su fin funesto,
Con furia la arrojò en el suelo presto.

Hom. vliſ.
2.

Mandan los Regidores que al instante
Desjarreten el toro, y en vn punto
Metieron mano valerosos moços,
Y en la arena lo bueluen pecho arriba
De manos y de pies desjarretado.
Segunda vez sonò el clarin, diciendo,
Al coſſo ſaquen toro, ſaquen toro.
Alborotaſe el vulgo quando ſale

Lige-

Ligero como bala, vn remendado
 Con mas estrellas que vna piel de Tigre,
 Erguido el ceruiguillo, ojos de fuego,
 Los cuernos transparentes, y diafanos,
 Que pudieran hazerse dellos perlas;
 Estrella por copete rojo, y blanco
 Del ocico a los cuernos la cabeça;
 Y con ser tan galan, tiene braueça.

Eralo y tan bizarro, que el nouillo
 Que passò por el Bosforo a la madre
 Del Rey Minos, pudiera darle parias.
 Y la esposa de aquel, digo Pasife,
 Si viera en su vacada aqueste toro,
 Del pariera el soberuio Minotauro.
 Corrio toda la plaça en vn instante,
 Sin dexar reposar hombre en la plaça:
 Qual sube en el tablado, y solo pone
 Las manos, y quedando al ayre, vn otro
 Llega, que se le cuelga del pescueço,
 Otro a aquel de la cinta y de las calças,
 Al vltimo se traua el quarto, y quedan
 Colgados qual murciegalos, y caen
 Al suelo todos juntos, quel primero
 No pudo sustentar tan grande carga,
 Y el toro los persigue de mil modos,
 Los aflige, rebuelca, y hiere a todos,

Trauesauan la plaça dos lacayos,
 Llevando por las asas vna cesta,
Merienda que aguardaua vna ventana;

Ouid. Met.

Virgil. Eneid.

Hom. vliſ.

Descubrellos la bestia, y arremete;
Y ellos medrosos la merienda dexan;
Resbalan en la sangre que corria
Del toro que mataron, y se manchan
Las caras y las manos y el vestido;
Passa furioso por encima dellos,
Y la plaza gritando, Iesus hombres
Iesus, hombres dezid Iesus, Maria;
Y viose que passado aquel, se ponen
En pie solo sangrientos, polvorosos,
Que fue ocasion que en plaza y en balcones
Rieslen, dieslen bozes, y siluassen,
Y dellos los del cosso se burlassen.

Parole atento el toro, y vio que el vulgo
Rodea la merienda, y que merienda;
Qual toma de vn paltel conejo entero,
Qual pollo, palomino, y qual pedaço
De ternera, y con ella ambos carrillos
Hinchados tiene, qual si fuera Eolo;
Otro el frasco de vino en alto sube,
Que es mas de Baco amigo que de Ceres,
Llega pues el manchado, y en el poluo
A todos los rebuelca, y con los platos,
Y con frascos de vino descalabra.
Metio el vn cuerno a caso de la cesta
Por el asa, y las manos ambas dentro,
Y queriendo correr, correr no puede,
Si bien saltando va por medio el coso,
Y de verse impedido está furioso,

Solta-

Soltaron vn alano en esto , y sale
Dando brincos ladrando, y al ligado
Toro arremete con la boca y dientes;
Metese por vn lado, y no haze lance,
Quel bruto se boluio qual rueda, y rompe
El assa de la cesta, y haze rostro
Al perro que le gritan, cierra oreja:
Da mil bueltas ladrando, y da mil bueltas
Bramando el perro, y toro qual sucede
Al galgo y liebre, quando corre y huye,
Que marros ella da, mas dale mate.
Ansi sucede aqui, que de la oreja
Trauò con tal coraje, y tanta rabia
Al toro el fuerte alano que de vn sitio
No le dexò mouer en quarto y medio,
Ocasion que la gente se atrauiesse
A llegar a tocarle cuerno y cola,
Si bien con quatro cozes lifio a quatro:
El alano asfojó, librose el toro,
No solo de sus dientes, mas del vulgo,
Pues viendo vna barrera no muy alta
Por ella dando vn brinco dexò el coso,
Y no fue en yrse poco venturoso.

Mandan señal hazer que toro fuelten,
Salio qual rayo, o bala, o jara, o viento,
Vno a quien de Xarama en la vacada
Le temen los demas por ser furioso,
Tanto que aquel arisco que en los campos
Maratonios matò Theseo el fuerte,

Ouid. Met.

Dd 5

En 8.

En cotejo de aqueſte fue cordero.
 Tenia cortas piernas, fuertes, rezias,
 Flacas las ancas, la barriga flaca,
 Y la frente arrugada, y el copete
 Crefpo y rebuelto, con los cuernos cortos;
 Las puntas como leznas, no diſtantes;
 La viſta muy feroz, braua, enojosa,
 Que lança por los ojos fuego, y lança
 Por boca yelo, con que abraſa y yela
 El cuello y cernigal redondo a torno,
 Rezio, erizado, y de rebuelta cola:
 De la qual haſta el cuerno diſcurria
 Por el lomo vna cinta blanca, y eran
 De jaualí los pelos como puas,
 Y qual ſi de Neleo rio huuiera
 Beuidoſe la Limpha cristalina,
 Era mas negro que vna negra endrina.

Ariſtot. de
 admi. audi.
 21.

En eſte punto parecio en la plaça
 Emboçado Marzilla con pajiza
 Vanda de red, y rapacejos de oro;
 Tambien con tres lacayos emboçados
 En cuerpo, y con rejones, y vno lleua
 De mas de treynta palmos vna pica.
 Va Marzilla tambien todo de negro,
 Calça de terciopelo, y la ropilla
 De riço, y de lo miſmo el tudelquillo:
 Gorra ſin adreçar, negras garçotas
 Que ſalen de vnos dedos de azabache:
Medalla que en lugar de Camaſeo,

Vn diamante de punta está engastado,
La letra, *Hasta morir sere mas firme.*
Dize, y está cifrada en cinco solas.
En dos, M.M. y vna A. en S. y F.
Corta la espada, y ancha, y pauonada,
Digo la guarnicion, y la contera.
Negros los borzeguies, con lazadas
Pajizas, y figura de vna muerte;
Y acicates agudos, barnizados,
Si bien ya estan de sangre colorados.
Vn cauallo Español soberuio rige,
Negro pellejo, la cabeça chica,
Con estrella hasta el pico con que beue;
Llenos los pechos, y redondas ancas,
Y en ellas dos remiendos naturales
De melado color, pescueço corto;
Rasgadas de fogoso las narizes,
Barriga releuada, y los dos lados
Con clines y con cola larga y negra:
La mano de la lança, y el pie izquierdo
Del bolete a la corua todo blanco:
Muchila lleua negra, y abolorio
En vez de bordadura y cabeçada,
Del bocado ginete hasta la oreja
Toda de taflete guarnecida:
Boçal de plata, campanillas ciento,
Y de negras garçotas vn manojo,
Que aprieta vanda con que el suelo barre,
Buelta de negra blanca, de la espuma

Que

Que sale del bocado que tascaua,
Asienta los pies bien en los estriuos
Negros y cortos, porque va ginete,
Que no los tiene así qual Filoçete.

Passea el toro el coso en quatro saltos,
Llegado está Marzilla, que impidióle
El hazer cortesia a las ventanas:
Tomò vn rejon al punto, y acometè
Al brauo toro, que qual viento corre
Detras de vn hombre que le tocò el cuerno,
Pero bien se vengò con los dos juntos,
Que aquellos le metio por los hijares,
Y tan alto lo hechò, que en vn tablado
Con el cuerpo difunto dio, y de aquellos
Que fueron a echar capas dexò siete
Tendidos en la arena, los dos tuertos,
El vno estropeado, y quatro muertos.

Todos dan voces, siluos, dan palmadas,
Y dexan en la plaça solo el toro:
Llegasele Marzilla, y dale bueltas,
Y hierele al passàr entre los cuernos
Con el corto rejon, y haze que toque
La arena con ocico, y con rodillas.
Buelue el cauallo que de firme a firme
Quiere el toro chocar, mas no le vale,
Que mil vezes le pica, y se le alarga:
Dexalo, y acudio do ve que ay gente,
Y como ya va herido, y con coraje,
En la plaça parar no se auentura

Ninguno, que lo tiene a gran locura!

Està toda la gente imaginando

Quien sera el emboçado, pero todos

El blanco yerran, aunque bien Segura

Sospecha si sera Marzilla, y tiene

El alma triste, y alterada toda:

La cara lo mostrò, porque es la cara

Pulso del coraçon enamorado.

Alli la indicacion cierta parece

Con gran diuersidad de intercadencias;

Fundaron en el alma bandos, y eran

Amor y la esperança de los Guelfos;

El odio y el temor de Gibelinos;

Y por mas valedores que al vn vando

Acudieron y al otro, està dudosa

Ya por si acaço es el, bien le dessea,

Por otra parte ruega ya que el toro

Con sus cuernos, si es el, lo despedaze:

Ya se arrepiente y culpa su desseo,

Que le parece caso atroz y feo.

En esto està la nouia, mas Marzilla

Dexa en tanto el rejon, la lança toma,

Cargala sobre el ombro que parece

Entena de vna naue, y haze rostro

Al toro que llamaron los lacayos.

El toro y el cauallo ya se afrentan,

Ya arremete en el punto que Marzilla

La pica baxa, y le mete el hierro

Por medio la canal de las espaldas.

Que-

Quedose el rayo dentro, que rompiose
El asta por do el hierro estaua asido:
Escarua el toro, bufa, brama, y huele,
Echando por la boca y las narizes
Rebuelta entre la blanca espuma, sangre.
Mira quien le ofendio, y con aquel cierra.
Enarbola Marzilla vez segunda,
Y encima los estriuos afirmandose
La lança apunta, y en la misma herida
Acertò con el asta, y con tal fuerça
Empuja el hierro, que bañado todo
En sangre lo sacò por la papada.
La asta clauò sin clauo en medio el suelo;
Y su fama llegò al octauo cielo.

Porque el vulgo parlero con confusas
Vozes aclama ya a quien no conoce,
Cantandole la gala de valiente:
Quedaron embidiosos los galanes,
Las damas de saber desseosissimas
Quien fera el valeroso Tauricida:
Marzilla en aquel punto se descubre,
Y en el mismo tambien entran al cosse
Galanes, Santacruz, Muñoz, Cauero,
En briosos cauallos a la brida:
Danles de los balcones y ventanas
Todos la bien venida, y norabuena:
Y acabado ya el juego de cañas,
Haziendo su passeio y cortesias,
Dexan la plaça al son de chirimias.

Fin del Canto decimoquinto.

Los



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XVI.

VA Marzilla emboçado a la cena y sa-
rao: metese en el aposento de los no-
uios, y dormido A çagra, se quexa de Segura
por auerse casado, y le pide vn fauor; y ne-
gando s'elo, muere: lleuando ante la casa de sus
padres: sobre cuyas seran sus armas, ay pen-
dencia entre Muñoz, Santacruz, y Cauero.

TRagica madre de las tres sirenas, Ouid. Met.
No coronada cõ sus bellas plumas, 5.
Mas si cõ el cipres, o tu q̃ has dado Nicandro.
Fauor para cantar casos funestos,
A Cifnes viejos, y a modernos Cifnes,
Aunque cuerno soy yo, fauor te pido,
Permite me que cante con boz ronca,
Calça-

Ouid. Met.
Apia.

Calçado en vez de çuecos con coturnos;
El caso mas finesto y peregrino,
Tragico, lastimoso, y estupendo,
Que en mil siglos atras aya passado
De amor y voluntad casto, y reciproca,
Dexando en el sepulchro del oluido
Bañados con las aguas de Letheo,
Las muertes de Ero, Cleopatra y Porcia,
Artemisa, Leandro, y Tisbe y Piramo,
Y todas las demas que se ayandado
Con hierro, fuego, con veneno, y agua,
Dando materia de escriuir a tantos,
Tristes endechas, y funestos cantos.

Passaua ya las puertas de Occidente
Con tardo curso de Latona el hijo,
Que yua a descansar con sus caualllos
A los palacios de cristal y nacar:
De la hermosa y bellissima Amphitrite
Asistiendo a ponerse el dios Soldado
Con essa posicion que dizen Cronica,
Y abria las de Oriente a grande prisa
La negra noche con opacas sombras,
Ocupando con ellas desde Arturo
A todo lo que vemos de Orizonte:
Al tiempo que la fiesta se concluye,
Digo de toros, mas comiençase otra
En casa de Segura, que está llena
De deudos que acudieron a la cena.
Porque ella preuenida, los bufetes

Se adereçan y llenan en vn punto.
 Siruen suaves frutas delicadas,
 Con vestidos de gala muchos pajes.
 Manjares diferentes, y exquisitos
 Con salsas y sainetes deleytosos.
 De oro aquilatado en ricas fuentes
 * Baco, y Ceres lasciua, y ambarado
 Abrafan a Cupido y a su madre:
 Los frascos, y los platos suenan y andan;
 Brindan tal vez con vino, y tal con ojos;
 Cenar vnos manjares, y otros muerte,
 Que tienen el penar por gloria y suerte.

Marzilla està emboçado, que no quiso
 A la cena afsistir, aunque llamado,
 Escusase diziendo, que no es justo
 A su padre dexar rezien venido:
 En celos se està ardiendo quando a Açagra
 Vido gozar su esposa, y fino fuera
 Prudente, cortesano, y bien nacido,
 Las bodas reboluiera, como hizieron
 Los hijos de Ixion, y de la nuue,
 Aquellas de Pirithoo, y Hipodamia,
 Mas tuuolo Marzilla por infamia.

Muñoz, y Santacruz, tambien Cauero,
 Combidados estan, y se sentaron
 Muy cerca de los nouios, y que en platicas
 Que passaron allí, escuchò Segura
 De Marzilla los hechos, las hazañas;
 Su inmensa lealtad, y que pudiera

Ec

Casa-

Ouid. Met.

5. & 12.

Virg. Geor

gi. 2. Encl.

6.

Hora. lib. 2

Od. 12.

Casado estar a gusto, y ricamente:
Mas no lo quiso hazer, aunque rogado;
Por cumplir como noble vna palabra
Que en Teruel empeñò, quando a la guerra
Partio para ganar hazienda y honrra,
Teniendo lo contrario a gran deshonrra.

El banquete opulento concluydo,
Y todos los esse magos faciados,
Mudaronse a otra sala diferente
Que està para el sarao ya preuenida:
Cuadrada en proporcion, colgada toda
Con ricos paños, y brocados ricos,
Con tablas de pinzel, que aquel de Zeufis,
Ni aquel de Nicomaco es mas valiente,
El ancho pavimento con alfombras,
Todo calçado sin que puedan verse
Mil azulejos blancos, verdes, rojos:
El cielo guarnecido de artesones,
Con oro, y con azul partido en quadros,
Pendientes vnas piñas de Esmeraldas,
Topacios, y Carbunclos, que esso solo
Pudiera, y con la luz que reberbera
De los ojos y rostros de las damas
Escusar la que dan hachas y velas,
Que pueden ser del sol las centinelas.

Comiençan los concordes instrumentos
De Citaras, Vihuelas, Manacordios,
Ralejos, Harpas, Lahudes, y Cornetas,
Que eleua los sentidos su armonia.

Dança

Dança vn pie de Xibau aquel, y aqueſte
 Las Vacas, la Gallarda, y Cerdaneta:
 El otro la Pauana, y Cauallero,
 La Morisca el Torneo, y el Canario:
 Dançò vna baxa y alta bien Segura,
 Con mudanças diuerſas, dança propria
 Dixo Marzilla, pues creyò eſtar baxa,
 Por ſer muy pobre yo, y ſubio a ſer rica:
 La mal caſada ſin penſar tañeron,
 Segura ſe alterò, y corrida dixo:
 No danço yo eſte ſon, pues ſoy felice
 Con tener a mi Açagra por eſpoſo,
 Que es diſcreto, galan, rico, y hermoſo.

Dixo, y Marzilla a mas dolor mrouido
 Que ſi viera el cuchillo a ſu garganta,
 Mas celoso que Achilles por Briſeyda,
 Dando rienda al furor, dexa aquel ſitio,
 Y dentro ſe metio del apoſento
 Que eſtaua aparejado para el talamo
 De los dos nouios, y ſepulcro ſuyo,
 Que como anda la caſa tan rebuelta,
 Hazerlo pudo bien ſin que lo vieſſen,
 Aſſi qual ſi de Giges la fortiſa
 Lleuara àzia la palma firme y fixa.

Hom. Ilia.

* La cama era vn jardin do ſe descubren
 De azul purpura y oro matizados
 Cielo, cortinas, toraapiés, çanefas
 De mil yeruas y flores diferentes:
 Quatro Sirenas en las quatro eſquinas,

Símbolo de mugeres engañosas,
 Que aun estando en la cama a sus gales
 Engañan si sean Argos con cien ojos,
 Peuetes, caçoletas, y pastillas,
 Estauan ocupando los sentidos,
 Si bien no los olio Marzilla entonces,
 Que incienso y cera sus narizes huelen,
 Que està fuera de si, y entre los labios
 Publica su deshonrra y sus agrauios.

O crudo y fiero mal, afrenta grande

Ouid. Met. Que no lo hizo mayor a Orestes Pirro,
 13. Que pueda permitirse que a Segura

Virg. Enei. Siendo mi esposa cierta, goze Açagra?
 3. Nombrele? Si nombrè, que los agrauios
 Tienen mas lenguas que la Fama, y Zoilos
 Su esposa es ya, y yo viuo? no es posible:
 O Segura mudable, dixo, y oye
 Que se acaba el farao y regozijo;
 Las visitas se van, y a su aposento
 Los nouios se recogen con desinios
 Diuerfos, pues Açagra gozar quiere
 De su dulce Segura, y ella ruega
 Quiera el gusto enfrenar por esta noche;
 Que sola es la que falta para vn voto
 Cumplir al cielo santo prometido,
Virg. Enei. Y no es como fue aquel de Elisa Dido.
 Açagra lo negò, pero ella insiste;
 Niega segunda vez, mas le replica
 No ser justo gozar contra su gusto,

A ninguna muger , principalmente
A la que es propia la primera noche.
Ruego con palabras alagueñas,
Vertiendo perlas entre risa y lloro:
Al fin lo conuencio, y a que jurase
De essa noche dexarla sin los frutos
Primeros del jardin coger deuidos,
Al sagrado Himeneo, aunque lo siente;
Mas muestrase cortès y continente.

Acuestanse con esto entrambos juntos;
Al nouio de cansado (que es cansancio
Estar vno en pretina vn dia entero)
La imagen viua le ligò de Cloto
Por tiempo de tres horas, y aun de quatro.
Segura vela, que aunque està casada,
Dentro en su pecho tiene a su Marzilla,
Que como no en el oro , ni en las perlas,
El bien consiste, ni en bordadas galas,
Sino solo en vn gusto, y estas bodas
Fundadas fueron mas en ira, y celos,
Que no en el, ni en amor, y el que tenia
A Marzilla crecio con su presençia,
Y mas con ocasion de sus Acates,
Que cenando dixeron que ha venido
A cumplir vna fe, y vn juramento.
Y como hechizan mas las alabaças
Del amado en la amante, que las yeruas
De Tesalia cogidas en los campos,
Està fluctuando en varios pensamientos,

Del alma torcedores y tormentos.

O dios de amor que con violenta mano
Del organo del alma y sus potencias,
Y del alma, que es mas, biues triunfando,
El sueño deitarrando, y el fofsiego,
Quando estaras contento, di enemigo?
Que en son de amigo mascarado el rostro,
Contra la paz sagrada munes guerra,
Y el mas seguro coraçon falteas:
Dexa a Segura que figura biua
De tus assaltos, y a Marzilla dexa
Que su alterado coraçon fofsiegue,
Y vn rato de descanso les pernute,
Tirano dueño de dos almas nobles,
Ten lastima de entrábos, pues de entrábos
Mueue el dolor, y el padecer lastima:
Afloxa tu rigor, tu furia enfrena,
Da resquicios de gloria a tanta pena.

Marzilla en este punto qual amante
Osado y atreuido, sale quedo
Detras de las cortinas, y trauele
Las manos, y la dixo, Está contigo
Vn hõbre de quien fuiste vn tiempo esposa.
Del caso no pensado, y repentino,
Segura se alterò, y el fiero espanto
El cabello erizò, y quiso dar bozes;
Mas no las pudo dar, porque apegada
La lengua se quedò a los paladares,
Y al coraçon que estaua elado y muerto,

A dar

A dar remedio se baxò la sangre,
Y vn sudor le cubrio del pie al copete,
Tan frio como vn yelo, y el aliento
Vital no pudo echar por la garganta,
Que vn caso repentino a quien no espanta?

Y passado algun rato, y en si buelta,
Dixo con boz turbada, Ay ques aquesto?
Y hallò ligadas sus entrambas manos
Cò dos manos de vn hombre, y que le dize,
(A medio pronunciar quedito y baxo)
Escuchame Segura, que te espantas?
Que no es mi intento no, que afreça alguna
Padezca aqui tu honor, si bien pudiera
Tomar justa vengança de mi injuria.
Solo vengo a saber con que motivo
(Haviendote seruido tantos años
Con amor tan senzillo y verdadero,
Dexando por tu causa mis amigos,
Mis padres, y mis deudos, y mi patria;
Desterrandome a reynos estrangeros,
Sin serlo por delicto, ni Oltrocismo;
Precediendo el auerme asegurado
Con firme juramento inuiolable
De no te desposar sino conmigo,
Aguardando siete años, y aun apenas
Aquellos se han cumplido) di te caías?
Señal harto euidente que tenia
El amor que mostranas las raizes
Poco arraygadas en tu pecho aleue;

Consumiolas al fin, que era de nieue,

No me pudieras di aguardar mas tiempo

Pues no tienes cumplidos quatro lustros,

Y no llegaua no a tu primavera

El tardo inuierno con su escarcha elada!

Desechome tu padre por ser pobre,

Mart.li.e=

pigra.

Quid.Met.

3.

Qual si fuera yo Yro, o fuera Acetes:

Por pobre me desechas por casarte

Con hombre rico que a varon aspira.

Pobre confiesso soy, mas no soy Salacon,

Y tambien que seras tu gran señora:

Mas digote con esto que imposible

Es que te quiera como yo te quiero,

Pues sabes que por ti padezco y muero.

A do el viento Vracan, o Tramontana

Lleuò con tal pujança los acentos

Dulces y regalados que dixiste

Al tiempo que parti de tu presencia

A seguir de Mauorte el trance duro?

Que de impusibles prometiste entonces

Mas faciles de ser, que de mudarte:

Primero que sin ti me vea el cielo,

Permita (pronunciaste) que me vea

Buelta en piedra, o en caña, o en leona,

Qual Nioue, o Siringa, o Atalanta.

Muy bien esto te quadra, pueste has buuelto.

Cruel, dura, y liuiana mas que todas,

Solo por concluyr segundas bodas.

Parte dixiste, y ceslen tus recelos,

Y es-

Y espera de mi fe grandes milagros
Agenos de muger, que fere en esto,
En tanto que este mi alma encarcelada,
Mas firme y mas leal que fue Penelope.
Que presto te trocaste en Clitemnestra
Adultera en el alma, sino en cuerpo,
Dandosela a vn Egisto: al cielo teme,
Que en vez aura de Orestes que te mate
En tu alma vna synderesis eterna,
Pues la injuria tambien es sempiterna.

*Home.vli.**Seneca.*

No diras, di, la causa que te pudo
Mouer a tal traycion? que testimonio
Sinistro te ha contado alguna Cronis?
Quando, di, te ofendi? quando si aleue
Con obras, con palabras, con desseos?
Quando no tuue el alma vn Bolcan hecha?
Quando no padeci tormento ausente?
Quando no te serui presente estando?
Y presente y ausente no te quise?
Y no leuantè altar dentro en mi alma,
Haziendo sacrificio a tu hermosura?
Cosa que tuue siempre a gran ventura.

El errante galan del quarto globo
Su carrera fatal desde el Carnero
Corrido ha siete vezes a los Pezes,
Y tantos he esperado; y esperara,
Como fuera tu gusto, mil edades.
Con aquel sin segundo amor que tuue,
Luzgana lo futuro por pasado,

Ee 5

Que

Que yelos no sufrí quando con ruedas
 De su Plauitro Titan las flechas, cuernos
 De Chiron, Sagitario, y Capricornio
 Hollando las trauiessa a Ganimedes ?
 Que calor, quando el mismo haze q̄ brame
 De Alcides el Leon, teniendo atidos
 A la cola y a pies perros raiosos ?
 Como engañe a momentos, horas, días,
 Semanas, meses, años, casi luitros ?
 Mal dixé casi luitros, porque edades
 Y siglos para mí fueron, y aun Euo s,
 Venciendo a sus verdades con engaños,
 Teniendo ante los pies los desengaños.

Preguntalo a Vulcan, Tetis, Eolo,
 A Cibeles tambien, o Verencinta,
 A pezes, aues, animales, orbes:
 Mas no se les preguntes, que ellos todos
 Sin lenguas, y con ellas lo publican,
 Quando ya centellea, sopla, brama,
 Produze, nadan, cantan, rugea, ruedan.

Ouid. Met.

5.

Virgili. E=

nei. 9.

Aristot. de

admir. an=

di. 52.

Bien puedo yo jurar que es verdad esta,
 Sin llamas me abrasar de Palinice,
 Mas tu no lo podras, que la tablilla
 Qual plomo se hundira en el hondo centro.
 Si piensas por seruicios tales darme
 Ygual paga, cruel, segun tu sexo,
 Toma esta daga, y de mi pecho arranca
 Mi triste coraçon que mas es tuyo,
 Que quiero mas morir que no perderte,

Que

Que aquello sera vida y esto muerte.

Segura conocio que era Marzilla,
Sino en la cara y boz, en las razones
Verdaderas que dize, que no puede
Negarlas aunque quiera, y se disculpa
(Si puede ser disculpa) con que vido
A Marzilla que estaua celebrando
Con otra dama bodas : (fue sospecha)
Culpale de que viendose muy rico,
Galan, moço, bizarro, y vitoriofo,
Prospero, y en sus plantas la fortuna,
Y a ella y a su estado vido humilde.
No curò de venir al plaço puesto,
Pudiendo como pudo, ocasionandola
A casarse, celosa y desdenada,
Dexandola por otra afsi olvidada.

Al fin el vno al otro carga y culpa,
Y juntos se disculpan y descargan
En premio de su fe y de sus seruicios,
Del amor que ha tenido sin medida,
Del presente dolor, y bien pasado,
Marzilla le pidio a Segura vn beso,
Con el qual estará contento, dize,
Si puede estar contento el que a sus ojos
Ve su prenda gozar a dueño ageno,
Que es alminar mezclado con veneno.

Segura respondio como discreta:
Confieffote Marzilla que en el tiempo
Que dizes que te amaua, y muy bien dizes,
Seño-

Señora era de mi y de mis acciones;
Tus penas y tormentos padecia
En ygal proporcion, y te confieso
Que el nudo del amor que me ligaua
Pudiera desatar, digo cortarle
Solo el cuchillo de la muerte fiera.
No tuuo efeto bueno amor tan fino;
Causado de vn desden y de vnos celos;
Y pues ya me casé, ya no soy mia;
Estoy, aunque no muerta, ya enterrada;
Mal te podre pues dar lo que es ageno.
A Açagra mi señor y dulce esposo,
Dandote lo que es fuyo, ya lo agrauio;
Mi honrra y castidad lesion padecen,
Si bien aquesto se haga en escondido,
Y fueses hijo tu de la Angerona,
Que con solo callar todo lo abona.

En honrra y en virtud, dize Marzilla;
Lo fundas, di cruel, no auiendo Porcias,
Penelopes, ni Daphnes? no te escuses,
Sino solo con ser Anaxarete,
Y buelue a importunarla vn Volcan hecho,
No solo dos y tres, mas vezes ciento.
Despide por los ojos fuego viuo
De lagrimas en vez, del pecho arranca
Quedos suspiros, que bastantes fueran
A lastima mouer a vn Troglodita.
Segura resistio con pecho duro,
Qual casta y qual leal, como si Açagra

El arbol Lencophito puesto huuiera
En el lecho celoso, y assi el gusto
Pospone a ser quien es, y no consiente
A su esposo faltar, si bien lo fiente.

No consideras, di, dize Marzilla,
Dura; cruel, inexorable y forda
Mas que peña, que Tigre, Cloto, y Aspid;
Que sino fuera yo tan Cortesano,
Tomara lo que pido aunque por fuerça,
Matando al falso esposo, y mi enemigo;
Pero no lo permita el santo cielo,
Que no lo quiero yo sino con gusto
Tuyo, pues lo tuuiste quando mia
Ser confeslauas en el siglo de oro:
Hazme pues este bien, mira que muero,
Y muriendo, cruel, te estimo y quiero.

Y negandolo aquella, dio vn suspiro
Que embuelta salio en el la vida y alma,
Diziendo: A Dios Segur, y el a, no pudo.
Y fue muy bien llamarla de esse nombre,
Pues cortò de su vida el verde tronco,
Dio consigo en el suelo el triste joun;
Atientale Segura cara y frente,
Hallalo sin calor, que no respira;
Llamòlo por su nombre, y no responde.
Mas que ha de responder, si Cloto fiera
Le ha forçado que acabe su carrera?

O bondad infinita, o Dios Anarchos,
Quan agenos estan de comprehenderse

Con

Con humanos ingenios tardos, cortos
Tus ocultos juyzios, inscrutables,
Que no fueron bastantes esquadrones
De Turcos, Espachies, ni Genizaros
A dar muerte a Marzilla : no las olas
Del mar soberuio, ni Caribdis, Scila,
Vorazes y arenosas Sirtes, Ciclades,
Carina, Acliçoramina : no sierpes
Garamaticas, no Nilos Saluages,
Ni el Gigante cruel, ni Bandoleros;
Y diosela vn desden, lastima grande :
Que de vezes Marzilla te has librado,
Pero estaua tu fin en aquel punto.
Llegò la hora fatal, precissa, y critica :
Guardauaste, y al fin te hallò la muerte,
Ques Alguazil de Dios, pudo prenderte,

Quedò Segura pues del golpe fiero
Sin habla y sin aliento, y ya que pudo
El accento salir articulado,
Afloxando el dolor vn poco al lazo
La buelta de la boz, lengua, y garganta,
Que con el y el temor estaua ciego,
Comiença el llanto, y el sentido mengua,
Y fin el, pues no teme a su marido,
Con bozes hasta el cielo, dize : Esposo
De fe y de lealtad, crisol y centro
Que Cloto cortò el hilo de tu vida ?
Que nobleza? que honor? que fortaleza ?
Que discrecion, prudencia, y mansedumbre?

Que

Que letrás? que coronas? que tyaras?

Tener piensan rodado prillilegio,

Si aquella cometio tal sacrilegio?

A las bozes y llantos de Segura

Despierta Açagra, que el zumbido llega

(Estando adormecido) a sus oydos,

Preguntale a Segura: Di que quieres

Esposa de mi vida, que me llamas?

Segura en aquel punto dissimula,

Y haze como que fueña y que despierta;

Y dize estas razones medio muerta.

Soñaua esposo (assí qual si durmiera

En Cerdeña en el Templo de los Eroes,

Hijos de Alcides fuerte) que vna amiga,

Que era qual otra yo, siendo pequeña,

Quiso bien a vn galan, el adorea:

No quisieron sus padres se casassen,

Quisá por no tener ygual hazienda,

Partiose el a ganarla, y ofreciole

La dama a su galan lo esperaria

Siete años sin casarse; y que o celosa,

O por otra razon, al fin la Dama

Con otro se casó cumplido el termino;

Vino el galan primero, ya passados

Por tierra y por la mar mil infortunios;

Pudo verse con ella a solas, antes

Que el esposo segundo la gozasse.

Quexose del agrauio, y ella culpa

Su tardança, y le nota de inconstante.

*simpli. so-
bre el 4. de
los Physic
de Aristot.*

En fin el la pidio a la Dama vn beso
En pago del amor que la ha tenido:
No permite ella darlo, por guardarle
A su esposo la fe de puro honrrada.
Vna vez, dos, y tres se lo suplica,
Diziendole que muere, y ella firme
Qual Penelope està, porque antes quiere
Que muera su galan, y morir ella,
Que faltar a la fe del matrimonio.
Al fin en su presencia el Cauallero
A la Parca cruel con vn sospiro,
Sacando atrauesado el medio nombre
De la dama en el alma, diola al cielo.
Esta tragedia vi entresueños, quando
Las bozes que te daua oyste esposo.
Y dime, pues te precias de discreto,
Si la dama pudiera el beso darle
Al galan, sin faltar al ser quien era,
O sufrir (como dixe) que alli muera.

Açagra se rio, y así le dixo:
Fue necia, impertinente, y melindrosa;
Sobre ser muy cruel, con quien la amaua:
Y merece muy bien que el dios Arquero
Procure su vengança por mil modos;
Y deue aqueſta dama, pues en vida
El beso no le dio al galan, en muerte
Le dè vno, y dos mil de sentimiento:
Este es mi parecer, aqueſto ſiento.

Las conchas de los ojos de Segura

Virtieron gruesas perlas, y la cárcel
Del pecho desató dos mil sospiros
Entonces, y a Marzilla muerto enseña,
Y dizele: Yo soy la impertinente,
La necia y melindrosa, pero honrrada.
Açagra se quedó pasmado, viendo
Espectáculo tal tan lastimoso.
Estan perplexos ambos, sin que acierten
A tomar en tal caso traça alguna.
Temen los deudos de Marzilla, y temen
El rigor de justicia; si en su casa
Hallan al joven ya sin vida y hierto,
Que es forçoso pensar q̃ ellos lo hã muerto.

Al fin se resolvieron de llevarlo
Delante de las puertas de su padre.
Pudieron bien hazerlo sin ser viltos,
Respeto de estar cerca, y Cintia ausente.
Mal dixe ausente, que enlutada estaua
De negras nuues, que tambien de pena
Lagrimas lloran en las flores lacias.
La noche apresurò su coche elado,
De lastima que tuuo del suceso,
Y fue a llamar, llorosa, al Alua bella,
Y aquella despertò al galan de Dafne,
Y ambos aun no vestidos, a las verjas
Doradas puestos del balcon de Oriente,
Frontero de la casa de su padre
Estuvo vieron a Marzilla el moço,
Cubierto el rostro, su montante al lado;

Las manos, pies, y cuerpo todo elado;
La nueua lastimosa tocò al punto
Del padre deicuydado en los oydos,
Que estaua aun en la cama como viejo.
Salta della en vn brinco, y halla el cuerpo
De amigos y parientes rodeado,
Con bozes de tristeza y amargura
Llorando el desgraciado acaecimiento;
Jurando de vengar maldad tan grande:
Mas no saben en quien, porque no tiene
Señal ninguna el muerto que lo fuesse
Con hierro, ni con foga, ni violencia,
Ni tampoco que fuesse de dolencia.

Llegò, digo, el buen viejo, y arrojose
Sin poderlo estoruar, sobre el difunto,
Con lagrimas le baña todo el rostro,
Sus canas plateadas con las manos
Tremulas y caducas a repelo
Arranca de su cara veneranda;
Dale mil besos, mil abraços dale;
Y ya quando el dolor intenso y fiero
Libertad a la lengua le concede,
Y a la boz debil, flaca le abre senda,
Le dize solloçando y con ternura
Razones tales, que a dolor mouieran
Al mar soberuio, y a vna Tygre Hircana;
Y a Cloto, ques quien es mas inhumana.

O dulce amado hijo, y esperança
Cierta, de mi vejez baculo firme,

Hoarra

Honrra de tu linage, quien sin causa
Te ha dado, y sin razon, temprana muerte?
Viniera el homicida, si agraviado
Acafo de mi estaua, que yo diera
En cambio de tu vida mi cabeça.
Al cabo de siete años que aguardaua
El poderte gozar, hijo querido,
Y oy que llegò de mi contento el dia,
Te vengo a hallar sin vida entre mis braços?
Estos son los regalos y contentos
Que yo me prometí con tu llegada?
Pensé gozarte vitorioso, y llena
La frente de Laurel, y de sus Bacas,
Y agora la hallo coronada toda
Del arbol de Pluton Cipres funesto.
A do Marzilla está tu loçania?
Que es de tu boz sonora y apazible?
Tu trato con que a todos obligauas?
Pero no digo bien, digo hechizauas.

Misero yo, (repíte, aunque el solloço
Le fuerça a que sincope las palabras)
Despues de auer sufrido tanta ausencia,
Y con ella mil muertes cada passo,
Se me da por consuelo muerte y vida?
Al punto muera yo, pues en el punto
Que cobro el bien, le pierdo en vn instante.
Aguarda hijo querido, que sin hierro,
Sobrandome el dolor, quiero seguirte:
Lugar en tu sepulcro me apareja,

Que estar cerca de ti tendré a gran fuerte;
Que ya mi vida sin tu vida es muerte.

Ordenanças
de Carlo
Magno Em
perador.

Dixo Marzilla, y entre el alma y boca
Quedò la boz suspensa, y el qual muerto,
Alçaronle con fuerza, que abraçado
Estana con el hijo, y ambos juntos
Meten en casa, y el difunto meten
De punta en blanco armado en vn feretro,
Sin que falte manopla, o falte ocrea,
Almete en la cabeça, y levantada
La visera, se ve la cara toda,
Las manos jùtas, y entre entrambos braços
Vna hacha de armas con agudos filos,
La espada en la pretina, y las espuelas
De oro calçadas, con los pernos de ante;
Al Cid quando murio muy semejante.

Acuden los amigos y los deudos,
Fue tambien el Iusticia y Regidores,
Açagra no faltò dissimulado,
El pesame le dan, y lo consuelan
Con razones Christianas, y que suelen
Darfe a los padres cuyos hijos faltan:
Mas viendo los estremos que Marzilla
Haze de sentimiento, que excedian
Los limites y raya de prudente,
El vno de los frayles Iuan llamado,
Con grande caridad y grande espiritu,
Si bien el necessita de consuelo,
Por ser para su intento el ya difunto

La basa y fundamento, y ser la llaue,
Afsi le hablò y le dixo con boz graue :
Bien conozco Marzilla, señor mio,
Que perder vno vn hijo, es grande perdida,
Y mayor si es aquel de virtud vazo,
Liberal, valeroso, y obediente :
Mas tambien los discretos confideran
Que el hombre que nacio, nacio sugeto
Desde el ceptro y corona hasta la abarca
A la ley de morir vna vez sola :
Y en tanto viue vn hombre, en quanto haze
Obras heroycas, virtuosas, santas.
Que gloria tiene quanto cerca el Orbe
Que no sea con el tiempo grande engaño ?
Las esperanças van qual jara Partha,
Huyendo lo que muestra la esperiencia;
Del cielo el variar lo trueca todo ;
El daño es perdurable, el bien finito ;
Tornasol es aqueste, y roble el otro :
No ay que fiar del tiempo variable,
No del credito fragil de fortuna,
Pues rompen banco cada passo entrambos,
Y tienen mas mudanças que Neptuno.
O decrepito tiempo como engañas
Con tu curso veloz al hombre necio,
Haziendole entender que es Athanatos.
O fortuna mudable, quien ha visto
Iamas perseverar en vn estado
Felice mucho tiempo sin mudança !

Pues quando vno pretende auer fixado
En tu rueda voluble el clauo firme,
Antipoda se ve de su enemigo.
O causas superiores, todo es viento
Quanto codicia el coraçon del hombre;
Si bien pienſe alcançar de illuſtre nombre.

Que pudiera obligarle, di, a tu hijo
A eſtar en eſte mundo miſerable?
Alcançar de guerrero fama y credito?
Vencer como Alexandro mil batallas?
Dexar nombre de ſi a los ſuceſſores
De varon ſingular, diſcreto y ſabio,
Prudente, liberal, y que a tus canas
Ha venerado con reſpeto humilde?
Hazer que ſus vanderas y eſtandartes
Tremolen en el Aſia contra el Perſa,
Y bienes alcançar perecederos,
Haziendo a ſus hermanos herederos?

Pues eſto, y mucho mas, tiene alcançado
Tu hijo valeroſo en paz y en guerra:
Y aunque ſe que alabanças de los hijos
Que faltan, y que mueren en los animos
Y pechos que no enfrenan ſus paſſiones,
Cauſan mayor dolor que vituperios,
Porque ſiente perder vno lo bueno
Mucho mas que lo malo; mas no corre
Señor eſſa razon en ti, pues tienes
Las acciones forjadas en Turqueſa
De aquel que nos formò y formò de nada,

Dandonos alma noble y vida amada.

Mejor sera tratar de sus exequias,
Y darle sepultura, y por su alma
Hazer sufragios mil como a Christiano.
Puede bien vna cosa consolarte,
Que se de su conciencia que era limpia,
Por auerlo mil vezes confesado,
Que no mas que ante ayer fue la postrera.
Era gran religioso, y que temia
Y amaua juntamente a Dios eterno :
Guardaua el aranzel de su ley santa.
Y pues esto es verdad, porque lloramos
Su muerte y su dichoso apartamiento?
No irrites pues al cielo, y con paciencia
Lo lleua, y de ti haras gran sacrificio
A Dios, pues tienes tu cabal juycio.

Dixo, y el viejo reportose vn poco.
Oyose en aquel punto vn rumor grande
En la quadra do está el cuerpo difunto,
Cercado de mil hachas, y alla salen,
Y vieron a Muñoz que con Cauero
Estaua ya apuntado con la espada,
Y aqueste por llegar haze gran fuerça,
Marzilla tiene al vno, y el Iusticia.
Al otro tiene, porque no se ofendan.
Y estando ya apartados, dixo el viejo
Con enojo, con yra, y sobrecejo :

No bastára, señores, ver presente
Espectaculo tal, tan lastimoso

De vuestro caro amigo y compañero,
Para no alborotar mi casa triste?
No os parece harto grande mi desdicha?
Que querays aun por puntos aumentarla?
Al tiempo que me veys con sentimiento
De la tragedia de mi amado hijo,
Tratando que se le hagan sus exequias
Entre mongiles y capuzes negros,
Valientes os mostrays, dexando en ocio
Al enemigo que la villa ronda?
Sino en ays aun cansados de la guerra,
Harta ocasion teneys entre las manos,
Hinchiendo las medidas al desseo;
Harto mejor os fuera las espadas
Boluer furiosos contra aquel iniquo
Que dio, sin tener culpa, a mi hijo muerte:
Harto mejor os fuera no dexarlo
Anoche solo, que no estar en bodas,
Pues sabeys que en siete años a ninguno
Sin amparo ha dexado de vosotros,
Con desvelo acudiendo a vuestras causas,
No siendo Memnon Rhodio en vsurparse,
Siendo vuestro caudillo, paga y sueldo,
Y tu sobr. no tu (a Cauero dixo)
Que mas respeto deues a mis canas:
Aqui te muestras barbaro, arrogante,
Qual si fueras vn Scita, vn Garamante?
No soy barbaro yo, Cauero dixo,
Ni arrogante qual dizes, que respeto

Se yo tener muy grande a mis mayores:
Y el efecto si mides con la causa,
Veras no pecho a la pasión, y pago
Tributo siempre a la razón, y juzga
Si la tengo muy grande en este caso.
Preguntale a Muñoz que con que título
La espada se promete de mi primo,
La espada de Marzilla (santo cielo)
Al lado otri que yo ceñir la tiene?
No mientras que yo viua, y esta mano
Estuviere con fuerza, y aun entonces
Con la izquierda, con boca, y con los diétes,
A quien tal pretendiere, he de matarlo,
Y aun con solos los ojos abrasarlo.
Que ser yo a quien le toca de justicia,
No lo puede negar quien lo conozca,
Y juzgue las hazañas que estan hechas
Por este brazo, si la envidia reyne:
Pues dexando el valor, quien en la sangre
Me piensa auentajar, pues soy tu deudo?
Que a mas de ser Cauero, soy Marzilla.
La espada es de mi primo, y es injusto
Se dé a quien tiene diferente nombre.
Las armas de vn Achilles dense a vn Ajax:
Las que son de vn valiente, a vn esforçado;
Porque es sin fruto el dar el duro estoque
De vn hombre tan valiente qual Marzilla,
A quien menos que aquel al Moro espante.
Yo merezco las armas, pues que solo

Ygual soy en valor y en apellido,
Y del muerto el mayor fauorecido.

Oxala que estuuiera aqui presente
Del fuerte Sifandino el campo todo.
Oxala que viuieran los amigos
Que fueron a la empresa con Marzilla;
Que todos ellos a vna boz dixeran
Que yo merezco solo aquesta espada:
Y oxala que Muñoz quitase el velo
A la passion que tiene, que sin duda
El mismo confessara que ninguno
Puede donde yo estoy tener derecho.
Y oxala que Marzilla nos viuiera,
(Limpio en aqueste punto las mejillas
Que estauan de las lagrimas mojadas)
Que el mismo con sus manos en mi lado
Ciñiera el arma con que el suyo ciñe,
Que a vn muerto en sangre del Alarbe tiñe.

Mirad que soy aquel que en la jornada
Do Marzilla prendio del Sifandino
Al hijo mayorazgo, hize proezas
Que el tiempo con su embidia no las borre;
Que soy el que en refriegas y batallas
Al bando Meco retirar lo hize
Con su infamia y deshonrra dos mil vezes:
Que soy el que en el campo, mas no quiero
Contar mis hechos, porque en propia boca
Las alabanzas se escurecen mucho.
Muñoz las cuente, que de pura embidia

Assom-

Aflombrado està ya, y callando dize
Que merezco mejor que no el la espada:
Y supuesto es assi como lo he dicho,
En que se duda pues de darme luego
Para que yo lo honrre el duro estoque,
Y nadie a que me enoje me prouoque,
Arrogante, soberbio, (Muñoz dize
En colera encendido) si te juzgas
De tan grande valor como si huieras
De la mano de Ioue arrebatado
El rayo fulminoso, y de la de Hercules,
La claua a pesar suyo, de que sirue
Fundar tu pretension en parentesco?
Que si bien por ser deudo del difunto
Algun derecho tengas a las armas,
Con esso mi justicia mas notoria
Publicas en razon del valor mio,
Pues no te vales tanto del que es tuyo,
Quanto del fundamento de ser deudo.
Y di para llevarlas que te importa
Loarte qual Iphicrates liuiano,
Ser Cauero, o Marzilla, o decendiente
De Alexandro, Pelayo, o Iulio Cesar,
O mas noble y antiguo que fue Codro,
Y ser merecedor de Argiuo escudo?
Pues obras y valor hazen que sean
Quien las tiene, Philipo, Alcides, Ciro,
Y de que otro pretendas, yo me admiro.
Mas porque yo no tengo la oratoria

Vlixica, si bien el Thelamonico
 Derecho tengo, las astucias dexa,
 Toma las armas, y las armas digan
 Quien mejor las merece, lengua, o manos;
 Que yo no soy retorico, ni digo
 Las razones rodadas y compuestas,
 Ni declamò qual tu en causa fingida,
 Que son lança y estoque mis exordios;
 Son mis proposiciones narraciones;
 Confutaciones son, y son epilogos;
 Son colores, son tropos, son figuras,
 Ya veo que en el alma me murmuras.

Que bien pudiera yo traer qual traes
 Testigos muertos, y testigos viuos,
 De amigos, y enemigos, y dexarte
 De esta causa juez, pues cierto sabes
 Que nunca yo del campo he sido echado
 Por perjuro, transfuga, y sedicioso.
 No jamas rompi el orden que me dieron
 Mis valientes caudillos, dando muestra
 De ser inobediente, aun trauesandose
 Y poderme valer de la Epiqueia:
 No reuelè secreto, ni di el nombre,
 Ni auisè, ni hize seña al enemigo:
 No me quedè en su campo siendo preso,
 O yendo a rescatar algun soldado.
 No dexè mi vanderas, ni caudillo
 En peligro, y hui de la batalla
 Siendo infiel, desertor, traydor, couarde.

*Park de Pu
 teo batalla
 de dos, lib.
 7. cap. 10.*

No me quedè jamas de retaguardia
En ocasion precisa de refriega:
No dentro de la tienda haziendo el cojo;
Ni siendo Aristogiton el Sicofanta:
No en poner las escalas fui el vltimo;
Ni en subir a la cumbre por aquellas,
Pues llega mi valor a las estrellas.

No digo que tu has hecho estas infamias;
Que se que eres valiente, honrrado, y noble;
Mas yo tambien lo soy: y muy bien sabes,
Sino quieres negarlo) que en aquella
Accion de Solipino que has tocado,
El primero fui yo que al golpe fuerte
Me opuse de la esquadra del Alarbe,
Y matè con mis manos cuerpo a cuerpo
Al fuerte y animoso Polidamio.

sin otras mil hazañas y proezas
Que callo por no ser qual tu arrogante;
Y se las sabes tu, y esso es bastante.

Ni menos quiero hazer alarde y tienda
De escudo de mis armas, y blasones,
Que si tu tienes vandas tres de sangre
En peto trauesadas por Marzilla,
Y tienes dos campanas por Cauero,
Con las lenguas quitadas, y la letra
de campanas de Aumes ya non çumbareys neys.
Tambien tengo estandarte enarbolado,
Con braço cercenado, y cruz dorada,
Impressa de la casa del de Escocia:

Y aque-

Arist. 2. Po
litic.

Y aqueste pleyto dexare con gusto,
No digo en manos y poder de vn Minos;
Mas yo lo dexare en el tuyo y tuyas,
Y no me boluere como Aiax loco,
Si bien no se me den la espada y armas.
Tampoco apelare de la sentencia
(Dado que los huiera) a los Tribunos
De Roma la famosa, ni a los Cosmos
De Creta diez, ni menos a los Ephoros;
Cinco Lacedemonios, porque juzgo
Mi causa por tan justa, qual la causa
Que Marte defendio en el Areopago,
Y a ti por vn Zeleuco, vn Aristides,
Que causas propias sin passion las mides;

Asi los Terolanos generosos
Con pecho honroso, y animo gallardo,
De su justicia informan los presentes,
Y al premio aspiran de la espada inuita
Quando bueltos en llama entrambos ojos,
Entendido el color, el rostro ayrado,
Mientras los dos se miran, y en silencio
El fin de este suceso esperan todos.
Perez que superior a si no admite
En genero de esfuerço y valentia,
Apresurando el passo, y desnudando
Su azero cortador con grande estruendo,
Antes de entrar obrando, entrò diziendo.

Quien es el atreuido que presume
Cenir la espada de Marzilla el fuerte?

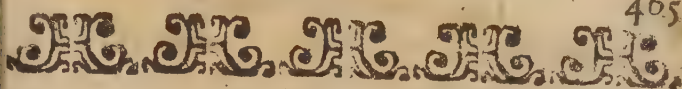
Yo solô soy a quien con justo título
Caso que se le quite al cuerpo elado;
Cosa que no està bien, ni se permite)
A merezco mejor que ningun hombre,
Que importa poco el ser para alcançarla
Cauero, ni Muñoz, ni tener Cruces,
Mudas campanas, con las vandas rojas;
Ni muñeca cortada que a esta cuenta
Tambien tengo en mi escudo tres quarteles
De azul, y rojo, y plata, y los ocupan
Cruces, torres, leon, y espejos finos:
Mas no me precio yo de hazañas tanto;
Hechas por mis mayores, quanto estimo
Las hechas por mis braços, y a esta cuenta
A mi se me ha de dar, y el que presume
Cosa en contrario, desde aqui lo reto
A que salga conmigo en campo armado;
Y si a caso Muñoz no confesare,
Y Cauero con el, que de derecho
La espada se me deue de Marzilla
Muy mejor que a los dos, entrambos salgan
Al campo con sus armas, o desnudos.
De que estays espantados, de que mudos?
Muñoz nota a Cauero de soberuio,
Que arrogante es Muñoz Cauero afirma;
Dize Perez, son ambos persuadidos,
Persuadidos, soberuio, y arrogante,
Perez, Muñoz, Cauero, el vno al otro
A firma, dize, y nota; y a las lenguas

Dexan:

(Dexando las de carne a las mugeres,
Que son muy perniciosas las de carne.)
Azeradas llegaran, si el justicia
No mandara embaynarlas, pronunciando
Con fallo que remite el pleyto y causa
A su Principe justo, mas que Minos,
Que estaua alli en Teruel entonces Iayme,
Iaymé el Conquistador, y que el entregue
La espada a quien derecho justo tenga
Pues ama mas a Astrea que no Eaco.
Y llegado a saber el caso, ordena
Con mandato preciso a los tres Eroes
Que vayan de Valencia a la conquista,
Y que en ella qual nobles se señalen,
Ofreciendo de dar el premio Achilico
Al primero que dellos en el muro
De Valencia plantare vn estandarte,
O hazañas haga con que afrente a Marte.

Fin del Canto decimosexto.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XVII.

L *Leuan a enterrar a Marzilla: Segura
va a la Iglesia, y se mete juto al feretro,
y la hallan muerta boca cõ boca del difunto.
Fundan los frayles en Tervel un monesterio
de San Francisco: van a Valencia, y en la
Mexquita reprueuan la secta de Mahoma.*

* **R** *Oncos y destemplados parches
suenan,
Baxas y sordas mil trompetas
se oyen,
Pifaros lastimosos y campanas,
Doblandolas retumban, y rimbomban
Por plaças y por calles de la villa,
Valles, huertas, y montes, y sus ecos*

Gg

Lasti-

Lastiman las entrañas de la gente:
Descubrense celadas y murriones,
Con hojas de cipres en vez de plumas,
Picas, ginetes, y alabardas aran
El suelo con los hierros barnizados:
Pendones y vanderas van barriendo
El polvo y lodo de la plaza y calles,
Todo es publico llanto, llanto suena,
Pesar, tristeza, desconuelo, y pena.

De quatro Capitanes se ve en ombros
El cuerpo elado de Marzilla, y vese
De funesto cipres cercado el feretro.
Era Teruel entonces plaza de armas
En la empresa que Iayme Rey queria
Hazer contra los Moros de Valencia,
Y hauiá diez vanderas de soldados:
Por cuyos Capitanes entendido
Quan valiente lo fue Marzilla, lo honrran
Suena el ruydo, y las voces suenan,
Y por el viento los accentos tristes
De gritos y de lloros de mugeres,
Viejos y niños que Marzilla el padre
Era bien quisto, porque honrrado era;
Benigno, liberal, grande oficioso,
Y en todas sus acciones generoso.

Mueuése a compasión, a llanto, y lastima,
Satiros, Faunos, y las mismas fieras,
Las Nereydas hinchieron de clamores
Las grutas cristalinas de Neptuno;

Las Driadas, los bosques, valles, fotos,
Las fuentes, las Nepeas, y los arboles
Las verdes Amadriades, y estanques
Lamniadas, y montes, las Oreades,
Dando todas señal de sentimiento,
De pena, de dolor, y de tormento.

El Tauricrano y sacro Turia estaua
De yelo en sus alcouas recostado,
En poyos de algas, y ouas de esmeraldas:
Sus urnas baxo el brazo que vomitan
Cristal en abundancia, y ambas fienes
Y cuernos de oro fino coronados,
No con guirnaldas de siringa hueca
Adorno de otros rios, aunque illustres:
Mas si con brazos, y cabellos verdes
De las tristes hermanas de Phaetonte
Entre el coro de Nayades hermosas,
Orithia, Panopea, y Arethusa,
Eurimene, Climene, y otras Nimphas,
Que hilando estan las urnas delicados
Hilos mas que de Pita, y estan otras
Texiendo dellos telas mas sutiles
Que Setabis gastò, Persia, y Egipto,
Estan otras bordando con aguja
Historias varias de Neptuno y Thetis,
Y de dioses marinos los amores,
Con seda diferente en vastidores.

Los gritos escuchò, entendio el suceso
Del hijo illustre de su margen verde:

Y ſentido de ver tan grande laſtima,
Los eſpejos rompio con la cabeça,
Y el medio cuerpo descubrio deſnudo:
Hizo ſus ojos, y ſu boca fuentes,
Vertiendo arroyos por paluſtres, barbas;
Bramò y mugio furioſo, y las riberas
Fueron regadas de ſus Limphas dulces,
Y cada Nimpha de ſu dueño el llanto
Con otro ygual imita, y con la blanca
Mano las trenças del cabello arranca.

Camina la vanguardia, y van ſiguiendo
En batalla con orden los capuces,
Las gramallas y lobas de los deudos
Y amigos, que en la villa tiene muchos,
Yuan de retaguarda las mugeres,
Cuyos ſuspiros, laſtimosos, tristes,
Atruenan todo el eſtrellado concauo.

* La caſa eſtaua acaſo en el camino
Por do la pompa funeral paſſaua
De Segura cruel, que los ſuspiros
Oyo deſde ſu eſtrado, y a vna dueña
Que eſtaua junto a ſi, dize (al deſcuydo)
Amiga ſi os parece aqueſte entierro
Subamos a mirar : y al punto ſuben
A la rexa mas alta, y quando vido
Al diſunto metido en vnas andas,
Paſmoſe, y le cubrio vn ſudor el cuerpo;
Deſnudoſe las galas, y viſtoſe
De vayeta vn mongil, griñon por tocas,

Rebuel-

Rebueeltas sin peynar las ebras de oro,
Y en medio se metio de las mugeres
Mas afligida que por su hija Ceres.

Yua considerando lastimada

El tragico suceso, y que ella ha sido
La causa sola por negar vn osculo
A quien diera por ella dos mil vidas:
Fulmina en su alma contra si proceso
Fiscal, reo, juez, se juzga y haze,
Formase el cargo, sin descargo se halla,
Pronuncia el fallo contra si, que muerte
Merece quien matò a quien deue vida.
Accepta la sentencia, y no se apela,
A fuera (dize) fama, que mas quiero
De liuiana tenerla, que de ingrata,
No viuire yo mas, porque a tu exemplo
Quiero morir esposo, que esse nombre
Mereces tu mejor que no el segundo,
Ya para mi no ay bien, ya no ay mas mudo.

Considero por firme hasta la muerte
La fe que me tuuiste, y esia quiero
Con otra yqual pagar, y que la fama
Nos dè a los dos vn templo, y vn sepulcro,
Y desde el Norte al Sur, y por do Ceres
Buscò con gran desvelo a Proserpina,
La historia deste amor se immortalize.
Esperame Marzilla mientras pueda
Llegar a darte lo que neguè ingrata,
Y muerte a mi despues, porque si foga,

Puñal, cenizas, aspid, diligencias,
Sangre, brasas, espada, y agua falte;
Que sobraron a Amata, y a Lucrecia,
A Tisbe, Porcia, Euadnes, Iulia, y Ero,
Artemisa, Cleopatra, basta solo
El dolor para darme dura muerte,
Dolor sabroso, trance duro y fuerte.

No me detengo vn punto, al puto parto;
Contigo me veras antes de vn hora,
Dicha grande tendre si nuestros cuerpos
Vna loía los cubre, pues las almas
Ardieron de vn amor candido y casto.
Este contento lleuare del siglo
Que pago con morir el morir tuyo;
Si bien quisiera yo ofrecer mi vida,
Atrueque que la tuya no acabara,
Que mucho el viuir tu nos importara.

Ayre que en mi respiras, fotos, valles,
Aguas dulces, saladas, de mar, rios,
Voraz fuego que abrasas quanto topas;
Arboles, aues, animales, peces,
Astros hermosos de los ocho cielos,
Faunos, Siluanos, Satiros y Nimphas,
Conforme sentimiento hazed conmigo,
Ayudadme a llorar mi desventura,
Mal figura en el bien, y al mal Segura.

Mirra llora tu en vez de Adonis gomas,
Llorad Libanos altos y empinados
Incienso funeral, porque a mi esposo

De aromas postrimeras oy le siruan.
Atropostu que das a los amantes
Con cuchillo de palo fin funesto,
Tardandote en cortar penas vn siglo,
Porque pene yo mas, detente vn Euo,
Pues vna eternidad de infierno es poco
Para mi que causè tan grande daño:
Pero nõ te detengas, ven al punto,
Que quiero muerte y gloria todo junto.

Dicho, la gente con el cuerpo ocupa
Del Pescador de Roma el ancho templo,
Cuyo edificio su alabança diga.
Estaua en la mitad vn Mausoleo
Todo enlutado desde el pie hasta el cumulo
Con alta proporcion dispuesto al talle,
Haziendo vn môte que al de Atlante afrêta,
Con grandes pedestrales, grandes basas,
Columnas, arquitraues, chapiteles,
Frisos, cornijas, obeliscos, piras,
Todo cubierto de mil hachas funebres,
Y en medio vna piramide, o aguja,
Y en ella vn grande escudo, que lo abraçan
Vn Toro, y vn Leon, rendidos ambos.
Alli se ven mil barbaros despojos,
Dos mil vanderas, y estandartes Persas,
Aunque no son los mismos que Marzilla
En el Asia ganò, que esos los guarda
En su rica recamara Neptuno,
Despojos del naufragio y la tormenta,

Que con ellos su fama mas aumenta.

*Arist. 7. Po
liti.*

Si tantos obeliscos fabricaran
 Quantos Moros ha muerto, coronando
 Con ellos su sepulcro, como hazian
 Los fuertes Españoles en el tiempo
 Que Marte presidia, todo el marimol
 Que crian Paro y Chio, fuera poco.
 Vianse en quadros que pudiera Zeuxis
 Honrrarse de pinzeles tan valientes,
 Hieroglificos mil, y mil enigmas,
 Con mil versos despues, mil epizedios,
 Que la pluma sutil del Mantuano
 Pudiera confessar que las victorias,
 Las palmas y laureles que de Eneas
 Cantò, no son mas dignas de alabança,
 Que aquellas que estan libres de mudança.
 Meten el cuerpo sobre vn grande tumulto
 En aquel Peristilio entre columnas,
 Y empeçado el officio muy cubierta
 Segura se lleugo do estaua el feretro,
 * Qual suele Philomena, que entre verdes
 Ramos del arbol fugitivo casa
 Fabrica a sus polluelos, y bolando
 Huyendo temerosa del zumbido
 De jara que tirò caçador braço,
 Viene y con el espanto inaduertida,
 Con alas y con pies la desmorona,
 Y cayendo los tristes que sin alas
 Estan para bolar, dan a las piedras

Los sesos y la sangre, y los pinlidos
Ultimos a la madre que los mira;
Y viendolos ya muertos por su causa,
Gime y llora sobre ellos, y a los fots,
A los montes, y valles, ayres, orbes
Remedio pide inutil, y los besa
Con el rostro mil vezes, desseosa
De hallar vn caçador que le dè muerte:
Asi Segura està desesperada,
Que la vida sabrosa eltima en nada.

Dize con ardentissimos suspiros:
Adonde esposo estas? di que es possible
Que estando muerto tu, tenga yo vida?
No tengas de mi fe duda que pueda
Viuir vn solo punto, porque el cuerpo
Sin alma tener ser es impossible:
Perdona mi tardança, que al instante
Contigo me tendras, y vn beso diole,
Y embuelta con vn, Ay, le salio el alma,
Que saltale el aliento en esse instante,
Y en sus ojos la parca puso vn sello,
Porque Iris le cortò el fatal cabello.

*Virgili. E.
nei. 4.*

O Nimphas sacras que en floridos valles,
O ya sobre luzientes esmeraldas,
O ya en alcobas de cristal metidas
Al numerofo son de liras dulces
Alegres celebreyes vuestros amores:
Dezidme si tal vez aureys sentido
Prueua tan alta del amor mas puro

Que pudo derramar el pecho humano,
El Dios de amor veneno de las almas !
Mas pues no respondeys, humilde os ruego
Mudeys el canto alegre, y destemplando
Los dulces instrumentos , con que al viento
De si mismo colgado, hazeys que escuche,
Conteys al mundo todo este suceso
Raro, nuevo, admirable, peregrino :
Musas sagradas alentad mi canto,
Que ya se va anegando en triste llanto.

Quando la Reuerenda Clerezia
Con graue boz, In exitu comienza,
Y al muerto quieren sepultura darle,
Pésando que era deuda, o que era hermana,
(Quel Tribulo, qual hazen en Sicilia,
Como tal representa en vez de todas.)
Van apartarla, pero no se mueue;
Insisten otra vez, y estase firme ;
Y qual si fuera losa que cubriera
De luzido alabastro el cuerpo informe,
Asi Segura immobil permanece :
(Notable fuerça de amoroso nudo.)
Tercera vez llamada no responde :
El manto le descubren de la cara,
Y hallan que era Segura, y que su boca
Con la boca del muerto tiene junta,
Y las manos tambien, y està difunta.
O muerte inexorable y sin respeto,
Que efetos son los tuyos repentinos !

Quien

Quien ayer vio el copete de Segura
Mas rubio quel dorado del Dios Phebo ?
Quien aquellas estrellas que quitauan
Su luz a las del cielo octauo hermoso ?
Quien los arcos de amor, coral y perlas ?
Y quien el cielo de su cara hermosa
Mezclado con carmin y con mosqueta ?
Y en vn punto lo ve rebuelto todo,
Traspillados, rompidos, eclipsados,
Cardeno, ceniziento, y amarillo,
* Tal qual la rosa, el lirio, la azuzena,
El jazmin, o el clauel con escardillo,
Cortado del villano quando Apolo
Esta con mas ardor el mes de Mayo,
O derrite las nieues de Moncayo.

O Alexandros, Darios, o Pompeyos
Que teneys confiança en las coronas :
O Midas, Polimpnestores, o Crasos
Que adorays qual a Dios, el oro y plata :
O Polyphemos, y Milones fuertes,
Que quereys competir con cielo y tierra :
O Polixenas que en vn vidro fragil
Mirays vna hermosura de aluayalde :
O Ganimedes, y Narcisos vanos,
Que vna sombra cópuesta os torna necios:
O Cicerones que la ciencia os hincha,
Mirad en lo que paran letras, fuerças,
Riquezas, gentileza, y hermosura,
Hinchazon, que lo acaba vn soplo todo,

Que

Que la muerte con nadie guarda modo.

Esparantaronse todos los del Templo . .

Del caso lastimoso y peregrino,

No saben a que fin vino Segura,

De liuiana la notan; pero Açagra,

Que aunq̃ pierde a Segura, y pierde mucho,

La sospecha comun quitar procura,

Estancando el dolor, la boz leuanta,

Y con estilo breue y compendioſo

A todos les conto el funesto caso.

Estanse como absortos sin sentido,

Sin saber resolver cosa que importe :

Mas vn viejo pariente de Marzilla,

De grande autoridad, de nombre y credito,

De prendas y valor, y gran prudente,

A quien todos por serlo respetauan,

Teniendo sus razones por Oraculo,

Con boz sonora y graue, y graue rostro,

Con Laconico estilo, y compendioſo,

Por no cansar con largo y con prolixo,

Los labios desatando, aquesto dixo.

Supuesto ques verdad cierta y notoria

Que en Marzilla y Segura desde niños

Vna vista engendro reciproca

Vn entrañable amor, y amor fue causa

De tener vna gloria los dos solos,

Y la gloria mantuu vn pensamiento,

Pensamiento que estuu en su memoria,

Memoria que obligò a tener firmeza

En ausencia tan larga, y han pasado
Vna pena y tormento, y ambos juntos
Vn genero de muerte han padecido;
Y supuesto tambien que se ligaron
Con palabras los dos y juramento
De esposos ser primero que no Açagra;
Que es razon que se entierren los difuntos
En vna sepultura entrambos juntos.

El parecer Nestorico se admite,
Y por tal se aprouò de los dos padres
De Marzilla y Segura, y el Iusticia
Tambien lo decretò, y el Regimiento;
Azagra consintio, y assí se hizo,
Y en vn sepulcro de alabastro blanco;
Forrado de Angelin incorruptible,
Juntos metieron a los dos amantes
Mas firmes y leales, mas que todos
Los q habitan del Gange hasta el Danubio;
Aunque pese a la embidia, y pese al tiempo,
Y pusieron en el mil Epitafios,
Hieroglificos mil, todos discretos,
Hechos por Cifnes, que aunque no se bañan
En cristales del Betis, ni del Tajo,
Mançanares, Pisuerga, Ebro, Enares,
Ni beuen de ordinario de la fuente
Del Parnasico monte, y Helicon,
Alguna vez si beuen, y se bañan
Otra en las aguas del sagrado Turia
Sus hijos, aunque son de poco nombre;

Mas

Mas en armas alcançan gran renombre:

Estaua vn Eliotropio cabizbaxo,
 Lazio, mustio, marchito, y casi seco,
 En vna tabla de pinzel, que Phidias
 No lo mostrò tan primo en el escudo
 Que en Athenas pintò a la Diosa Palas;
 Y en frente vn Sol, que passa el Orizonte:
sin luz, dize la letra y mote, muero.
 Y abaxo al pedestral dize: segura,
Que quando era segura, yua siguiendo
De su Marxilla al Sol, con rostro atento,
Perdiendolo de vista con su muerte,
Eclipsada quedò, quedò sin vida,
siendo de sí con gusto la homicida.

En otro quadro que Parrasio mismo
 Dudara si el pinzel es de su mano,
 Se ve que salen juntos de vna tumba
 La mitad de dos cuerpos, con las caras
 Y braços ázia el cielo leuantados,
 A donde se parece entre las nuues
 Vn Dios Cupido, que en las manos tiene
 Dos coraçones, que del vno al otro
 Vna cadena va que los engaza;
 La letra, *satisfechos, y quexosos,*
 Y escrito està en la basa, Dios feuero
Dame mi coraçon, mas dame el mio.
 Los dos amantes en vn tiempo dizen:
 Cupido que a estrañeza ya juzgaua
 Dar tormento a dos almas tan constantes;

Disimulad, les dize, que ya quiero
Premiaros a los dos con persuadiros
Que creays que aunque estays ambos quexosos;
Que tambien estays ambos satisfechos;
Y asi ruego a la Parca que en vn punto
A entrambos con su ley os haga yguales;
Pues passasteys los dos los mismos males.

Eltava vna targeta al otro lado
De pinzel tan sutil, que si lo viera
Timantes, lo juzgara por de Apeles;
Pintado vn olmo derribado en tierra,
Junto con vna parra, que esta asida
A el tan fuerte, que parece vn tronco;
La muerte esta en su pie, que ya ha cortado
Con vna gran Segur a los dos juntos:
La letra, juntos, dize, en vida y muerte.
Y luego mas abaxo en vn letrero.
La parra que abraçada al olmo fuerte
Esta, con la sigur cortado el olmo,
Tambien ella perece, y asi mismo
Segura acaba do acabò Marzilla,
Que efetos son de amor, no es maravilla.

Esculpidos estauan por las orlas
Del blanco marmol dos mil arcos, flechas;
Llamas ardientes, y de amor trofeos.
En la cornisa esta vn letrero claro:
Fidelidad, firmeza, dize, junta.
Y mas abaxo, Ten, deten, no pises,
Que puedes abrasarte, o passagero.

Que aunque ves que esia elada aquesta losa,
Vn Volcan en si encierra de amor viuo,
Cenizas si bien muertas, abrasadas
Estan, y viuas en la fama y nombre,
Que el amor y firmeza que han tenido
Priuilegio les dieron, que los hados
De embidia llehos, ni la misma muerte,
Ni el viejo tiempo con su largo curso
No puedan estoruar que la memoria
De los amantes de Teruel no viua
Mientras Phebo passare la carrera
Con su curso veloz en su litera.

Tambien parte les cupo, y no muy poca,
Del tragico suceso a los dos frayles,
Porque a mas de sentir (qual religiosos,
En quien la caridad mas viue ardiente)
La muerte lastimosa y repentina
De los tristes amantes, y no saben
El estado en que Cloto los ha hallado,
La amistad de Marzilla, y beneficios
Del recebidos les obliga a mucho,
Y tambien el pensar que aquel ya muerto,
Se murieron con el las esperanças
De poder fabricar el Monasterio,
Y assi desconsolados y afligidos
Estan, y tratan de partirse al punto,
Pues ya no esperan bien del ya difunto.

Mas el viejo Marzilla les ofrece
Hazer que la ciudad y el regimiento

Les señale vna planta y sitio comodo,
Do puedan fabricar vn Monasterio,
Y ayudar de su hazienda con gran parte,
Y que ayuden tambien todos sus deudos,
Y gente principal, como lo hizieron:
Que cerca de los margenes de Turia,
Distante del lugar ochenta passos,
Les dieron vna Hermita, que tenia
Nombre del santo que sin piel fue muerto.
Agradecenlo mucho, y de Alarifes
Tomada ya la traça con cuydado,
Señalan el cimientto con arado.

De atun vn batallon, vanda de grulla,
De hormiga procession, de abeja enxábre,
En bogar por palacios nacarados,
Y por campos Ceruleos de Nereo
En trepar por azules, pardas nuues,
Formando de Mauorte mil esquadras,
En boluer a su trox desde las eras,
Cargadas en verano con los trigos,
En vagar de Tinacria al fertil Hibla,
Lleuando en pico y garra miel y brezo;
En trepar, en bogar, vagar, boluerse
Por palacios, por nuues, Hibla, y a eras,
No son mas ni mas promptos los atunes,
Las grullas las abejas, las hormigas,
Que lo es en venir a poner mano
En obra tan illustre, santa y justa
La gente delicada, y la robusta,

Al son de vna trompeta que vn trompeta
Taratantara tañe, acuden todos,
Acude el labrador con mulas, bueyes,
Y en carros el arena, cal, y piedra
Trae sin paga, por amor del cielo.
Acude el oficial, y con sus braços
Trabaja sin jornal, que el premio espera
De Dios que le dara ciento por vno.
Acude el Ciudadano, y el Hidalgo,
El Noble, el Cauallero, que no pueden
Con manos trabajar, y dan dinero
Bastante a lo que falta para el gasto:
El sexo femenino menos falta,
Que tambien acudio como deuoto.
Tambien de las Parrochias acudieron
Los clerigos con aluas, con casullas,
Y todos ornamentos que conuienen.
Mas Marzilla entre todos señalose,
Pues su plata entregò para hazer calizes,
Candeleros, patenas, incensario,
Y todo lo demas que es necesario.

O tiempo tan feliz, o edad dorada,
Con quanta caridad y amor ardiente
Los fieles acudian al seruicio
De las cosas de Dios. Lastima grande
Que en este nuestro miserable y triste
Esten los pechos nuestros tan elados,
Que viendo de los Templos las capillas,
Los altares desnudos y sin luzes,

A dar

A dar nadie limosna se adelante,
Siendo su coraçon otro diamante.

Estauan Iuan y Pedro muy alegres
De ver la deuocion con que acudian
Todos los de la villa a su conuento,
Que nombre le pusieron de Francisco.
Pero que es de espantar que acudan todos,
Viendo su caridad, y su modestia,
Su profunda humildad, rezar continuo,
La aspereza de vida, y los coloquios
Suaues, y que son todos del cielo ;
Porque eran justos, castos, vergonçosos,
Modestos, abstinentes, recigidos,
Quietos, amorosos, recatados,
Pacificos, honrrados, continentes,
Humildes, exemplares, obedientes.

Exercicios hazian cada dia,
Ensalçando hasta el cielo las virtudes,
Y el vicio aniquilando hasta el infierno;
No tener amor proprio persuadian,
Ni bienes adquirir con modo illicito,
Esponja siendo de la pobre gente ;
Dar de mano a la gula, y gasto inutil ;
La honrra no quitar a su vezino,
No querer para si lo que no quiere
El hombre para el proximo y hermano;
En los casos aduersos tener pecho,
Asi como en los prosperos modestia ;
Frequentar los diuinos Sacramentos,

Hh 1

Hazien

Haziendo penitencia de sus culpas,
Limpiandolas con lagrimas y ayuno
En tiempo fazonado y oportuno.

Ganar los Iubileos, indulgencias,
Con alma y con conciencia pura y limpia;
Emplear el tiempo en exercicios santos,
De platicas huyendo deshonestas,
Con hambre macerar, y con cilicios
Y largas diciplinas nuestro cuerpo,
El rosario rezar y deuociones
Con afecto christiano, y emplearse
En obras santas de misericordia,
Haziendose hōbre nueuo de hombre viejo;
Examinar las noches su conciencia,
Actos de contricion haziendo humildes,
Y otros mil documentos y consejos
Dauan para saluarnos, y esto todo
Si con santos exemplos lo prouauan,
Con exercicio fiel lo platicauan.

Auia en el lugar algunos moços,
Cuya rasgada vida no esperaua
Menor castigo que el del fuego eterno :
Viendo su mal estado, retocados
Con rayos eficazes de la gracia,
El caparon pidieron con afecto :
Dieronfelo contentos y con gusto.
Y pasado algun tiempo , y puesto en orden
Todo lo necessario, Iuan y Pedro
Se parten a Valencia a passar muerte

En honrra de su Dios, cuya ley gustan
Con sangre rubricar, en testimonio
De que es buena, infalible, santa, y cierta;
Quando tantos varones eminentes,
Tantas donzellas tiernas, tantos niños,
Cuyas pisadas imitar dessean,
Las vidas dieron en defenſa ſuya.
Apreſtan animoſos ſu partida,
Y zelosos del bien de ſus hermanos,
La ſuya ofrecen dar a los Paganos.

Tomando ſu camino, ya traueſſan
Por la puebla Sarrion, por Aluentofa,
Dexan a las Barracas, Viuel miran,
A Xerica, a Segorue, y Torrestorres,
Y al famoſo Sagunto, que Muruiedro
Agora llaman, porque el muro es verde;
Ya ſe descubren de la gran Valencia
Las altas torres, y ſoberuios muros;
Ya ſe meten por ella, y van derechos
(Ardiendo en caridad) a la Mezquita,
A do los Alfaquis con muchos Moros
Eſtauan recogidos, predicando
La ſecta y Alcoran de ſu Mahoma,
Fundada en Sergio Herege, y ſu paloma.

Comiençan con palabras blandas, dulces,
A darles a entender que van errados
Del camino del cielo, y que ſu ſecta
Repugna a la raxon, y contradize
A la ley natural, y a la de gracia.

Y viendo estan tenazes y rebeldes,
Siguiendo el parecer de Pablo santo,
Despues de auer rogado, los increpan,
Y en doctrina y paciencia los arguyen,
Prouando con razones naturales,
Con doctrina de Santos, con exemplos,
Ser falso lo que siguen, y ser justa
La ley de Iesu Christo, y ser suaues
Sus santos mandamientos, y el ser santo
Del mundo gloria, del demonio espanto.

Algunos de los Moros que discurso
Hizieron de la platica, y tenian
Vn claro natural entendimiento,
A que acudio la gracia cooperante,
A boz en grito dizen, que Christianos
Al punto quieren ser, y que reniegan
Del iniquo Mahoma y secta suya.
Los frayles los abraçan y recogen
Con suma caridad y sumo gozo.
Los Alfaquis que vieron el afrenta
Que a su Mahoma hizieron los dos frayles,
Y como los reboços descubrieron
De que su falsa secta está emboçada,
Ocasión de que muchos la dexassen,
Y siguiessen la ley que Iuan y Pedro
Publican sin temor de algun calligo:
Despejan al momento la Mezquita,
Y que xanse a su Rey de aquel agrauio,
A su Rey, que aunque Moro, es justo sabio.

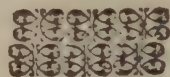
Informan que dos hombres todos rotos,
Desnudos y descalços, alborotan
El sosiego comun y paz del pueblo,
Mouendolo a motin y sediciones,
Diziendo que su ley es falsa y mala,
Que es su Alcoran iniquo y mentiroso,
Que su santo Profeta fue vn mal hombre,
Y su Rey es tyrano, pues permite
Que se haga lo que aquel manda y ordena.
Dixeronle con esto, que mil Moros
Dexaron su alcoran, y se han passado.
A seguir la dotrina que predicán
Los hombres estrangeros, sin respeto
Del Rey, de la Mezquita, y su Profeta,
Tomando en vez de ley inica seta.

Fin del Canto decimoséptimo.





LOS AMANTES DE TER VEL.



CANTO XVIII.

Prende a los frayles el Rey Zeitebuzzeite:
fray Iuan haze vna platica, prouãdo que
la secta de Mahoma es falsa, y sola la ley de
Iesu Christo verdadera.

DEspues que ya el sangriento y fiero
Marte
Por medio de Tarif, y de Munuza,
Con la llaue maestra de Iuliano,
Traydor a Dios, al Rey , y a su Republica,
Abriendo los cerrojos y candados,
Le dio la possession del Reyno Godo
A Iacob Almançor de las Arabias,
Gran Miramamolin, hijo legitimo
De Abihandi Alabi Auengualide
Abinazè Abnimlique, y nieto

Del

Del grā Califa Abinabel Hazente ;
Despues que ya Almançor qual si tuuiera
Noticia de la ley de Christo santo,
Con voto y parecer de sus Alcaydes,
Sus reynos renunciò y su monarchia
En fauor de su hijo Abingualide,
Y a vida solitaria recogiose:
Despues que Abingualid dexò heredero
A Iacob Almançor su vnico hijo,
Que si bien en la herencia tuuo dicha,
En genero de muerte gran desdicha.

Pues le picò vna araña y murio dello,
Por cuya muerte Alii Alibenchecete
Ocupò de sus reynos el gouierno,
Mas poco le durò, que Abinarige
Venciolo, y lo matò, y quedò tirano.
Y muerto aqueste, diuidiose España
En ocho reynos, y en tiranos ocho;
El Reyno de Castilla y de Toledo
Abent haimin tomò tiranizado,
Abencorah Aragon, y Abrahen Murcia,
El Alii Abdilbar Vandaluzia,
Abencotba a Granada, y a Baeça
Bendiz el Zuñizi, y al Rey de España
Abenhinc le nombrauan, y Alii Azente
Al que ocupò a Valencia con engaño,
Haziendo al baptizado agrauio, y daño.

Este tiranizo y sus descendientes
Aqueste Reyno noble muchos lustros,

Hasta el tiempo que en Africa por mediõ
De Habenhumet Astrologo, Abdemelich,
Contra el Abohadi Rey leuantose
Tomando por conjunto y compañero
Vn Moro gran letrado, a quien llamauan
El Sabio Almohadi, de gran renombre,
Y gran autoridad entre los Moros,
El qual les persuadio que el gran Califa
De Baldach (que qual Papa lo respetan)
La secta y Alcoran de su Mahoma
No entiende ni penetra sus secretos;
Que el Rey Albohadi contra justicia
Tenia la corona, cetro, y mando,
Demas que los trataua qual si fueran
Esclauos: y mouidos desto todos,
En dos parcialidades se partieron,
Que despues de ciuiles guerras vino
A reynar el tirano Abdimeliche.
Este tuuo dos hijos que pasaron
A España con su padre, y se dezia
El vno Abenjacol, a quien dio muerte
Vn Español gallardo Lusitano,
Con fuerte braço, y vencedora mano.
Abenjuces el otro tuuo nombre,
Y lo tuuo muy grande de animoso,
Que al Christiano ganò muchas batallas,
Y aquella de Alarcon fue mas famosa.
Dilatò su corona y monarquia,
Y murio con gran fama, y le quedaron

Dos hijos, y no mas, llamose el vno
Abenhamete, a quien por apellido
Gran Miramamolín el Verde dieron;
Este fue el que perdio infinita gente
En aquella batalla de gran nombre
Que llaman de las Nauas de Tolosa,
Vencida por valor del de Castilla,
Y Reyes de Aragon y de Nauarra.
El otro se llamaua Zéyt Buzeyte,
O como otros lo quieren, Rey Azoto,
Y eralo tan cruel con los Christianos,
Que denieron llamarselo por esso,
Que a todos aborrece con exceso.

En Valencia reynaua entonces este
Despues que se perdio muerto Rodrigo.
Llegaronse a quejar los Alfaqies
De aquello que predican los dos frayles:
Suplicanle los mande a su presencia
Parecer, que sino podra ser causa
De algun grande motin: y el Rey al punto
Mandò que los truxessen maniatados.
Vinieron Iuan y Pedro asaz alegres
Viendo señales ya de que por Christo
Martirio han de passar, que lo dessean.
Recibiolos el Rey con sobrecejo,
Y dizeles ayrado: Mal parece
Sembrar en mi ciudad nueua doctrina,
Dando lugar en esto a que mis Moros
Se alteren, y que mueuan sediciones:

Yo

Yo os mando que salgays del Reyno todo
Si aueys de proceder con tan mal modo.

Respondieron los santos con gran brio,
No creas Rey Buzeyte que queremos
Perturbar de tu reyno y tu republica
El sosiego comun, mas procuramos
Se assiente dentro el pecho de los tuyos
Quan errados caminan en su seta:
Y assi para que entiendan que metidos
Estan en gran engaño, te rogamos
Por aquel que de nada formò el orbe,
A quien llamays Ala, quieras oyrnos
(Pues tienes buen ingenio) y consideres
Las ventajas grandísimas que lleva
De bondad a tu secta esta ley santa,
Que al bueno alegra, y al inico espanta.

Riose desto el Rey, y no fue poco,
Segun era Agelasto, como Crafo,
Pero al fin consintio que le dixessen
Todo aquello que fuesse de su gusto:
Permitiolo assi Dios, que començaua
A abrirle ya los ojos al tirano
Antes que diesse su tributo a Cloto,
Y entonces Iuan le dixo al Rey Azoto:

Teniendo tu señor tan viuo ingenio,
Y siendo (como sabe todo el mundo)
De vn claro natural, y que eres sabio,
Seran pocas razones necessarias
Para darte a entender y persuadirte

La verdad que en si encierra luz tan clara:
 Y supuesto primero por muy llano
 Que ay vn Dios, y no mas, porque si huuiese
 Muchos Dioses, diuerso ser tendrian,
 De que se seguiria que así mismo
 Tendrian diferente entendimiento;
 Diuersa voluntad, y no serian
 Yguales y perfectos sumamente:
 Y teniendo diuersas voluntades,
 Vnos se impedirian a los otros
 Qualquier cosa que hiziesen aunque buena,
 Y luego cessaria el mouimiento
 De aquellos orbes celestiales, bellos,
 Influencias no auria, y en vn punto
 Daria el vniverso al traste todo,
 Sin poder gouernarse en ningun modo.
 Si fuesen desiguales, es sin duda
 Que mayor perfeccion tendria el vno
 Que todos los demas, y que faltandoles
 Alguna perfeccion, no serian dioses:
 Demas que en ningun modo puede darse
 Cosa mas infinita que infinito,
 Pues siendo como lo es Dios por essencia,
 Teniendo perfeccion infinitissima,
 Si huuiesse muchos dioses, cada vno
 La misma perfeccion tendria en todo;
 Y así dos dioses juntos es muy claro
 Tendrian perfeccion mas que vno solo:
Argumento euidente que ninguno

Aristot. in
 Metaphi.

Arist. Phis
 co. lib. I.

Suma

Sumamente perfecto se hallaria:
 Supuesto que le falta al vno dellos
 Aquella perfeccion que el otro tiene,
 Que el darsela no es bien; ni le conuiene.

Si huuiesse muchas cosas todas buenas
 En grado sumo ques superlatiuo,
 Es cierto que ninguna seria optima;
 Porque aquello q̄ es sumo y muy perfecto,
Aris. 1. Phi A vno solo conuiene, y no a alguno otro:
co. Cōmen. Que el ques superlatiuo no se puede
 6. 7. Predicar de mas de vno, y no de muchos.
 Tampoco puede auer dos cosas juntas
 Infinitas en acto, y que realmente
 Sean distintas ellas, y assi es cierto
 Que siendo como es Dios infinito,
 Si huuiesse muchos dioses, muchas cosas
 Auria esencialmente infinitas:
 Lo qual es impussible; segun reglas
 Y principios bien claros Philosophicos,
 A vna parte dexando los Theologicos.

Si huuiesse dos, o mas dioses diuersos,
 El vno dentro està o fuera del otro,
 Si el vno està en el otro, no es perfecto,
 Pues de otro en quien està ya necessita,
 Y gran imperfeccion pareceria
 Estar en otro Dios, sino en si mismo:
 Ni menos podra estar vn Dios sin otro,
 Digo fuera del otro que seria
 Darle cosa en que ya Dios no estuuiesse.

Lo qual es cierto y claro que es muy falso,
 Porque Dios està en todo, y en si mismo,
 Que pensar otra cosa es barbarismo.

Affentado por llano y euidente
 Que solo vn Dios tenemos, es muy claro;
 Ques justo, omnipotente, es piadoso;
 Es sabio, es Athanatos, y es Eterno:
 Y que es Acatalipto, y en si encierra
 Mil otras propiedades, y atributos
 Que vemos y sacamos discurriendo;
 Mirando en este mundo sus criaturas:
 Mas el nombre que tiene propriamente
 Es el de leoua, ques inefable.
 Este es el nombre que Moysen le dixo
 De *sum ego qui sum*, Dios en la çarza.
 Este immenso Señor de cielo y tierra
 Es vn Dios en essencia, y tres en numero
 De personas diuersas, y distintas,
 Que llaman Padre, Hijo, y Santo Espiritu;
 Conociendo el Padre su diuina essencia
 Por vigor infinito, y por el acto
 Del claro entendimiento, engendrò al Hijo;
 Que Verbo le dixeran propriamente:
 En el qual, y por el criò las cosas,
 Y se hizieron por el, como Iuan dize,
 Ygual en perfeccion, coeterno al Padre,
 De vna misma sustancia, y ambos juntos
 Concurriendo con vn solo principio
 De voluntad, con acto produxeron

1. Reg. 1.

Iob lib. 1.

cap. 5.

Athana. in

Simbo. con

cil. Nice,

Joan. 14. Al santo Paracleto actiuamente;
 Lalmanse aquellos tres Trinidad santa;
 Que la Iglesia de Christo assi lo canta.

Este Señor criò y de nada hizo
 Esta esphera que ves (milagro raro)
 Con nueue Cielos, sin el primer mobil,
 Al qual como Señor, los otros orbes
 Y cielos le obedecen, y le siguen:
 Y tambien la region de fuego y ayre:
 Criò estas dos lumbreras, Sol y Luna
 En el cielo primero, y en el quarto,
 Los Planetas que tienen sus asientos,
 Tambien en otros cinco, y las Estrellas
 Que tiene el Firmamento, y llaman fixas:
 Dioles inteligencias, que son Angeles,
 Que a todos estos orbes rijan, mueuan;
 Y aunque ves su belleza y hermosura,
 Son Silenos (que dizen) de Alcibiades,
'Apoc.' 21. Respecto del tesoro que en el cielo
s. Tho. 1. Impireo està encubierta y encerrado
p.q. 68. Para solo los buenos reservado.

Alli tiene su asiento, solio y Corte
 El Dios Anarcos coronado todo
 De ardientes Serafines, Cherubines,
 Tronos, Dominaciones, Potestades,
 Principados, Virtudes, que le cantan
 Con Archangeles y Angeles la gala,
 Diciendole mil vezes, *sanctus, sanctus,*
Santo dizen al Padre, y Santo al Hijo;

Tam-

Tambien al Paraclete dizen Santo,
 Y aunque dizen alli ser tres personas
 En numero plural, despues prosiguen,
 Señor Dios Sabahoth llena es la tierra
 De la gloria de aquel, y no de aquellos,
 Numero singular en esto usando.
 Fueron estos aquellos que adoraron
 La santa humanidad hipostatada
 Deste Christo que ves hecho Mesias,
 Lançando en el profundo por rebeldes
 Al soberuio Luzbel, y a sus sequazes,
 A do viuen muriendo pertinazes.

Tambien crio este mar de peces lleno,
 Diuidiolo, que estaua con la tierra
 Iunto, y aquella la llenò de plantas,
 De arboles y animales diferentes:
 Poblò de aues diuersas estos ayres:
 Y viendo que era todo infructuoso,
 Faltando quien gozasse cielo y tierra,
 Criò del limo de la tierra al hombre,
 Adam le dio por nombre, y a su esposa
 Eua le puso, y a los dos vistiolos
 De aquella ropa roçagante, bella,
 Que de justicia original le dizen.
 De vn millon de virtudes, priuilegios,
 Fortaleza, Iusticia, y Esperança,
 Caridad, y la Fe, y virtudes todas,
 Quanto al acto y al habito dotola,
Y con su gran poder enriqueziola.

Efai. 6.
 Rabi. Si-
 meon. Rabi-
 Ionat.
 Petrus Ga-
 latinus.
 Deuter. 6.
 Psalm. 66.
 Isai. 6.
 Apoca. 12.
 Gene. li. 1.

Magis. sen-
 tentia. li. 2.

Y aunque a Dios por essencia no veia;

s. Tho. 1. Ni a cortina corrida, y sin rebozo,
p. q. 49. ar Que es cierto si le viera no pecara:
ti. 1. c. 3. Mas si con el conocimiento medio
 Que tenemos nosotros y los santos
 Que gozan la vision ya beatifica;
 Diole por excelencia ciencia infusa
 Que pudo bien saber naturalmente
 La essencia y propiedad d' qualquier cosa,
 Mas no los pensamientos de los hombres,
 Ni menos lo futuro contingente,
 Si bien era de Dios lugartiniente.

s. Tho. 2. Criolo mas en gracia y amor suyo;
2. p. q. 45. Concordia con sus propios apetitos
arti. 1: Tenia, y sus potencias reguladas
 En todo a la razon, y aquella al cielo.
 Tenia señorio, cetro y mando
 Sobre todas las cosas que criadas
 Estauan, pero no sobre los Angeles:
 Formolo quanto al alma, y quãto al cuerpo
 Tan hermoso, y cabal, y engrandeciolo
 Con tan gran perfeccion, que ya le dixo

Augus. i. de Algun conten platiuo gran milagro
ciuit. Dei c. Y diuino animal, y Microcosmos,
12. Cin cõ Y aun el mismo Señor de cielo y tierra
fes. Iesus nuestro remedio al tiempo quando
Ludo. viues Mandò se predicasse su Euangelio
ti. 12. c. 13 A toda criatura, entendio al hombre,
de ciuit. Dei En quien por eminencia, como en mundo

Peque:

Pequeño se hallan y se ven cifradas
Las que estan en el grande derramadas.

Figura circular tiene el cerebro
Del hombre en lo formal, qual en materia,
Imitando al que tienen eslos cielos,
Pues vemos en vn punto que discurre
Del efecto a las causas, y al contrario:
Y si influyen virtud naturalmente
En estas baxas inferiores cosas,
Assi influye del hombre la cabeça
Su virtud a sus venas y a sus miembros:
Y si tiene a esse Sol, y otros Planetas,
Tambien en la cabeça ay siete partes
Y miembros principales que hermostean
El cuerpo humano todo, que es la boca:
Dos ojos, dos orejas, dos narizes.
Si ay mil y veyntidos estrellas fixas
En el cielo que llaman firmamento,
A ella sus cabellos le dan lustre,
Y del modo que alla en sus epiciclos
Guarnecidos miramos seys planetas,
Assi estan los dos ojos encajados
Dentro sus cauidades, y debaxo
De parpados y cejas, porque puedan
De qualquiera peligro estar seguros,
Que sirven de trincheas, fosos, muros.

Y assi como en mouerse aque sos cielos
Parece que en su modo ay consonancia:
De esta suerte la lengua, que es illustre,

Arist. in Pe
rier. 2.

Excelente instrumento, hiriendo al ayre
 Aquellas nueue cosas que requiere
 La boz para que sea perfectissima,
 Que son el paladar, garganta, lengua,
 Y dientes solos quatro con los labios
 Vienen a pronunciar palabras tales
 Que con ellas se explican los conceptos
 Que dentro el pensamiento estan cerrados,
 Que algunos por diuinos son premiados.
 Quatro humores que tiene recogidos
 Biema, melancolia, sangre, y colera,
 El hombre dentro si, es notoria cosa
 Que son la tierra, el agua, el ayre, el fuego,
 Y tambien que es relox bien concertado.
 Que tiene por volante al apetito
 Que nunca se contenta, ni se facia,
 Ni se puede faciar en este mundo,
 Aunque tenga los bienes de fortuna,
 Del animo y natura acumulados
 Hasta que vaya a vnirse y a juntarse
 Con su fin, que es su Dios, su gloria y cielo.
 Es la rueda mayor que el relox rige
 La razon natural y su dictamen.
 Las otras tres medianas, las Potencias,
 Memoria, Voluntad, y Entendimiento,
 Las cinco, que menores son, los cinco
 Sentidos exteriores, que son lengua,
 Orejas, y narizes, manos, ojos,
 Que fino da el relox, es por ser flojos.

En fin para mostrar su amor cumplido
Al hombre lo criò a su semejança,
Y diole tres potencias, que aplicadas,
Son a las tres personas; la memoria
Al Padre, porque es fuente, y es origen;
El claro entendimiento como arroyo,
Del hijo a la persona se compara;
El amor feruoroso que qual lago
Se hinche y llena del arroyo y fuente,
A la santa persona del Espiritu:
Las quales tres potencias de la essencia
Proceden de nuestra alma, ques sin limite;
Que la essencia de aquella es la imagen,
Porque nunca se borra, ni se pierde:
Y assi por semejança denotamos
Si es bella, si es hermosa, si es conforme
A la ley que le dio, y no se afea,
Ni borra con el vicio, ni el pecado,
Que entonces ya de Dios se aura apartado.
Y aunque es cierto q̃ en la alma con ser vna
Se dize que ay memoria, en quanto officio
Tiene de conseruar, y entendimiento
En quanto comprehende y ratiocina,
Amor y voluntad, porque deslea,
Dize se que ay ingenio, porque busca,
Rastrea, y inuestiga del efecto
La causa principal, mas aunque tenga
Todas estas potencias, y mil otras,
El alma siempre es vna, indiuisible,

Sustancia de tal modo que está siempre
En el cuerpo, y sus partes toda entera,
Hasta el tiempo quel tiempo la echa fuera.

Asi mismo aunque a Dios mil atributos
Se le den, y mil nombres, siempre es vno;
Y como el alma racional encierra
Tanta capacidad en si, y conoce
Que parece a su Dios en ser su imagen,

psalm. 72. Con menos que con Dios no se contenta,

Apoca. 1. Esse es su fin, su norte, y paradero,

s. Tho. 1. Porque es propio del fin, y fin se dice

2. q. 1. ar. Aquello do descansa alguna cosa.

5. 6. q. 2. Y asi como muy necios se engañaron,

3. Y se engañan tambien los que presumen
Que del hombre su fin son las riquezas,

Epicurus. Las honrras, los deleytes, dignidades,

Arist. Mor. La ciencia, la nobleza, la hermosura,

10. Ni aun la misma virtud que los Estoicos

Llamaron Apathia, si en aquella

Solamente se para, no se puede

Dezir con propiedad que es fin del hōbre,

Ni darsele de tal el juuto nombre.

Este fin que es vn Dios, se alcanza solo

Por vn cierto camino, que es la propia

Y cierta religion y verdadera,

Que es vn conocimiento de fe obscuro

De Dios sus atributos, propiedades:

Dixe vn solo camino, y muy bien dixen,

Y en esto, como en todo, tu Mahoma

Como

Como muy ignorante os ha engañado,
Diziendo que se salua qualquier hombre
En la ley o la secta que professa,
Que de auerlo assi dicho, aun no le pesa.

Porq̃ siendo qual es Dios simplicissimo,
Ha de querer seruirse con vn culto,
Siempre sin diuision, quanto a substancia,
Que bien puede vna ley tener atajos,
Y senderos que salgan al camino,
Derecho, ancho, y real, y ser muy buena:
Quel Christiano vna fe y vna esperança,
Vna charidad sola, vn Euangelio
Professa y Sacramentos, y vn Baptismo,
Mas vno por aqui, por alli el otro
Camina por poder perfectamente
Mejor aprouecharse, y todos salen
Al camino real, ques la ley santa,
Que ella sola a los cielos nos leuanta.

La secta y la doctrina de Philosophos
Que anduuo mucho errada, es euidencia,
Para bien alcançar el fin que he dicho;
Que demas que tuuieron opiniones
Contrarias, y jamas se concordaron,
No enseñaron el modo, quando, y como
Se dene de adorar, y a Dios creerse.
Y la ley de Moysen es cosa clara
Fue figura, y fue sombra de la nuestra;
Vltra que aquella ley fue concedida
A sola la nacion que originaua

*Pau. ad Ea
pbe. 4.*

Petr. I.

De

Psalm. 75. De aquel exemplo raro de obediencia;
Alexan. ab Si bien de las tres partes que tenia
Ales 3. p. De preceptos, aquellos del Decalogo,
Suma. Como es amar a Dios, y otros morales,
 Conformes a la ley naturaleza,
 Tambien a otras naciones obligauan,
 Y cumpliendolos todos se saluauan.

Los demas de los ritos, ceremonias,
 Y aquellos judiciales solamente
 El pueblo regalado y escogido
 Deuia de guardarlos sin escusa:
 Y si bien era ley santa y conforme
 A la ley natural, y disponia
 Para gracia alcançar justificante,
Deute. 18. Mas no como la da nuestra Euangelica.
David. Ps. Estaua en mil lugares prometido
39. 50. 49 El Hijo de Dios Padre por Mesias,
109. Y que vna ley comun daria al mundo,
Isa. 1. 2. 2. Qual dador de la gracia sin segundo.
Jerem. 31. La ley y religion que se introduze
Eze. 11. 2. Ha se de ver aquel que la publica
20. Si es santo, pecador, cruel, piadoso,
Daniel. 9. Qual es el fin de aquella, y lo que manda,
 Lps modos y motiuos con que prueua
 Y diuulga la ley para ser justa,
 Y ver si la razon y ella conforman.
 No puedes tu Señor negar, pues sabes
 Que esse falso Propheta que introduxo
La secta que professas, tuuo el alma

Caehoquima de vicios y pecados:
Fue vn analphabeto, fue ignorante,
Engañador de gentes, fue vn idolatra,
Vn soberuio, arrogante, endemoniado,
Heretico, homicida, fue vn perjuro,
Falsario, mentiroso, sodomita,
Maestro de maldades, y ancha puerta
Por do entran al infierno sus sequazes,
Capitan y candillo de maluados,
General de los perfidos Hereges,
Pastor y mayoral de los sacrilegos,
De vicios y deleytes Mastresala,
Alferez de carnales, luxuriosos,
Impulso y incentivo de pecados,
Y Typo en conclusion del Antechristo,
Acerrimo contrario de mi Christo.

Adelante passaua el santo frayle
Con abrasante espiritu, zeloso
Del bien y conuersion de aquellas almas,
Quando vn tropel de mal formadas bozes
De aquella gente ciega, pernicioso,
La platica le atajan, reprehendiendo
Con afrentoso estilo el alto suyo,
Inzgandolo a sobrado atreuimiento.
Quisieron en los dos poner las manos,
Pero Azoto que esta mirando el caso,
Sossiega con su diestra a los presentes,
Y por curiosidad queriendo oyrllo,
Hizo señas al frayle que prosiga:

El qual mirando al Rey, y buelto al cielo;
Aquesto dixo, con piadoso zelo.

Señor si consideras los que dieron
A quella ley escrita, fueron santos :
Si miras los Prophetas, fueron todos
Iustos, humildes, castos, continentes ?
El fin de esta tu secta es cosa llana
Que tiene por objeto a los deleytes;
Contiene dentro si mil falsedades,
Mil mentiras, errores, repugnancias,
Que algunas ya señor las he prouado
Dentro de la Mezquita, y en presencia
De aquestos Alfaquis, y tu las sabes
Mucho mejor que yo, pues las platícas,
Y con solo aprouarlas las predícas.

Al fin fino las mas, al menos muchas
Cosas encierra en si que son agenas
De lo que es el dictamen proprio y cierto
De vna buena razon, y contradizen
A lo que ella es en si y a su fineza .
Mira tu la razon, que es fino peso,
Cartabon y medida justa y cierta
Con que todas las cosas se regulan,
Se miden y se pesan, y si falta
Alguna, como tal, no se permite;
Porques del alma nuestra vn poderoso
Y grande mouimiento, que distingue
Lo malo de lo bueno, y que imita
En todo a la natura, y que es aquella

Por quien hazemos algo rectamente,
Con la qual abraçamos lo que es bueno,
Dereçtamos lo malo y lo que es vicio,
Haziendo, qual prudentes, buen juyzio.

Pues es esta verdad tan infalible,
En que piensas señor? ten de ti lastima,
Que tienes, como dixe, buen discurso:
Bueluete a la ley santa de mi Christo,
Mira que està aguardando, el pecho abierto,
A todos los que acuden a buscarlo;
Mira que te dara doblada gloria,
Si quieres ser la causa y el motiuo
Que todos tus vassallos se conuiertan,
Asi como dara redoble pena
A todos los que fueren Dogmatistas,
Que todos son falazes, son sophistas.

Dixo, y el Moro suspendiose vn poco;
Pondera las razones eficazes
Que le dixo fray Iuan, recapacita
Aquellas entre si, y estan lidiando
La porcion superior y el hombre interno
Con la que es inferior y el externo hombre;
Aquella persuade, considere
La vitima intencion, que llaman fruitio,
Cuyo objecto es vn Dios; y la segunda
Que se quede en la otra, que se llama
Intencion medianera, en Latin Vfus,
De quien son el objecto las criaturas.
Dizele la razon que no difieren

Las

Las cosas de la ley de Christo en nada
De lo que ella dispone, y determina,
Y que deue seguirla, posponiendo
Qualquier respeto humano y carne y sãgrẽ.
Dizele la passion, que es cosa dulce
Viuir con libertad y ancha conciencia,
Que puede ser si acaso la dexasse,
Que del Moro Zien la parte y vando,
El cetro le quitasse, Reyno, y mando.

Aduiertente los frayles, que son todas
Las cosas deste mundo sombra y nada,
Que se passa la vida en vn momento,
Que viene con la muerte el fuego eterno.
Dizen los Alfaqis que no los crea,
Porque son hechizeros, embaydores,
Y que viua en la ley en que viuieron
Su padre y sus abuelos, que es desh onrra
Hazerles tal agrauio, pues se sabe
Que fueron muy prudentes, y que es cierto
Que escogieron la ley que conuenia,
Que todo lo demas es burleria.

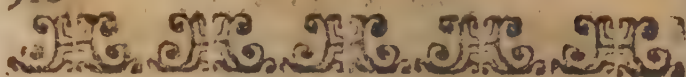
Estando assi perplexo, a su Palacio
Vinieron a auisarle, que llegaua
Zien sobre Valencia, con exercito
Muy grueso, con infantes Caualleros;
Con lo qual, y dezirle los Alcaydes,
(Que lo vieron estar algo inclinado
A creer lo que Iuan dicho le auia)
Que si tal presumiessen de su pecho;

Al punto la ciudad han de entregalle
A Zaen y a su gente sin batalla.
El Rey se resoluió, y mandò que lleuen
Los frayles a la carcel, y entregolos
Al mas cruel y falso Morabuto;
Y aquel los encerrò en vn calabozo
De cieno y barro lleno, y aherrojolos
Con espasas, con grillos, con cadenas,
Los frayles muy alegres y contentos
Por descanso reciben los tormentos,

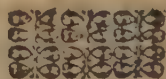
Fin del Canto decimo octauo,



LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XIX.

Prosigue fray Iuan su platica : persuadele
al Rey se buelva Christiano: y el està te-
naz: y lo martyrizax, y a fray Pedro su com-
pañero.

Al punto quando ya en el Reyno
Americo
El galan de Climene se passea
Por juto del Zenit cõ sus cauallos,
Dandoles riendas, porque passen presto
La carrera fatal, que ya Titania
Al balcon los espera del Oriente :
Velando està el Azoto discursando
La platica que Iuan tuuo, y pondera
Todos los cabos del primero al vltimo,

Que

Que ya parece que los rayos claros
De aquel Sol de inficia con su gracia
Comiençan a quitarle el cierto engaño.
Demas que tiene el moro ingenio agudo;
Era prudente y justo, y que vivia
En todo a lo moral, como Academico,
Guardando en bien obrar los justos modos;
Siendo exemplar de sus vassallos todos.

Tenia tanto zelo que las leyes
Se guardassen en todo sin romperlas:
Que auiedo establecido que el adultero
Con muerte natural se castigasse.
Dos infantes sus hijos fueron presos
Por hallarlos en esto algo culpados.
A muerte condenolos sin recurso:
Queriendo exe cutalla, fue don Blasco,
Don Blasco de Alagon, que recogido
Estaua en la ciudad con otros deudos:
Pidiole al Rey con ruegos apretados,
Comutase la muerte de sus hijos
Natural en civil, pues que con esto
Bien cumple con su ley, y su Pragmatica.
Hizolo conuencido, y encerrolos
En su villa valiente de Morella,
Con pacto que no puedan salir della.
* Estando como digo vacilando
En esto: el sueño lisonger o vino
En forma de Morfeo, descolgandose
Del alto Alcaçar, y cortando baxa,

Beuter li.2
Miedes.

Coro

Coronado con apio y con beleño;
Las negras sombras de la noche oscura;
Abraçase del Moro, y forcejando,
Quedando el claro racional discurso
Arado, y todos los sentidos sueltos,
Digo los interiores, y las cuerdas
Del vital instrumento sueltas, floxas,
En filo conuirtio, y representole
Vn Esqueleto triste y desgrehado,
Rebultos y erizados los cabellos,
El semblante feroz, y dize a bozes;
Covarde Capitan no me conozes?

En que piensas infame, mal nacido;
Dudando si es, o no, nuestra ley justa?
No sabes que el Propheta que dio aquella;
Manda que en vez de largos Sylogismos,
De la espada y la lança nos valgamos?
No sabes que los cortos Entimemas
Nuestros, son el escudo y fuerte malla?
No sabes que si pones en disputa
Sus cosas, quedarás luego vencido?
Pues mira que te auiso, que Zaen tiene
De su faccion en su Palacio Moros
Muchos, que aguardan ocasion ligera,
Para hazer que del Reyno te despojen;
Que ser remisso vn Rey, aunque sea poco,
En delictos punir que se cometen
Contra si, religion, y su corona,
Segun reglas de estado, es cosa llana;

Que engendra en sus vassallos menosprecio;
Asi como tambien ser riguroso,
Odio mortal engendra, y son venenos,
Y dos causas intrinsecas y ciertas,
Con q̄ viene a perderse vn Reyno en breue,
Causa bastante si parece leue.

Pues si tu qual couarde y temeroso
De la ley que professas apostatas,
Dexando sin castigo a los que aquella
Infaman, y a Mahoma el gran Propheta,
Del Reyno perderas el mando y cetro;
No infames las cenizas destas urnas,
Defiende el Reyno que te di, ganado
Por valor de tu abuelo Abdimelique,
Conseruado con Marte y con Astrea;
Tu padre Abenjucef soy, y te ordeno
(Si puedo como tal) que a eslos dos hōbres
Que quieren perturbar al Reyno Meco,
Con essa religion que llaman Santa.
Quando el cuñado de Titon caduco
Tocare de su Clicie la cabeça
Mudada en Tornasol, o en Eliotropio,
Las suyas de los ombros les apartes;
Y mira no te engañen, aunque digan
Que tienes de tomar su secta inica,
Con boz de que al Christiano beatifica.

* Dicho, se fue el Orama embuelto en hu
Dexandole su pecho emponçoñado (no,
Con biuoras, culebras, basiliscos;

Y mientras que la barba al pecho junta
 Botteizando, y la boca trueca en puerta,
 Segunda vez Morfeo entrambas sienes
 Un ramo sacudio en papado todo
 En agua y en licor de estigia y Lete,
 Y al sentido comun le representa
 Mil varias formas de funestos casos,
 Que el triste se pasmò, y quedò durmiendo;
 Mostrando aun entre sueños q̃ està oyendo.

Esto passa en la quadra del Azoto,
 Mas otro se platica, y otro passa
 Adentro en las mazmorras do los frayles
 En cepos y cadenas estan puestos :

Plauto in *amphitrio.* Parecioles la noche mas crecida
 Diferencia *de libros,* Que la noche que dicen de Alcumena,
libr. natu- O aquella de la tierra que debaxo
ral. De los Nortes està, do tiene silla
Olso Mag- La imagen de las sombras y del miedo
no. Justos seys meses, los demas Apolo;
 Y no porque la carcel les dè pena,
 Ni menos la hediondez, grillos, esposas,
 Ni esperan a la luz del claro dia,
 Qual hazen los enfermos, que cansados
 Estan la noche toda con tormento;
 Mas solo porque piensan que venido
 Aquel, recibiran martyrio dulce.
 Estan en oracion feruiente, y piden
 (De amor y caridad los pechos llenos)
 Perdon para el tyrano, como hizo

Iesu Christo en la Cruz, y le suplican
En pago del martyrio que ha de darles,
Permita que se acoja el Rey Azoto
A su ley sacrosanta y Euangelica,
Pues en todo es diuina, y es Angelica.

Oyò la peticion el Dios immenso,
Y al tiempo se descuelga vn Paranimpho
De los altos desuanes de la gloria,
Consololos, y dixo que otro dia
Martyrio han de pasar por Christo santo,
Que tengan grãde esfuerço, que las palmas
Les estan aguardando que merecen,
Y que Dios ha escuchado en sus Alcaçares
La justa peticion, y la ha otorgado.

No se qual fue mayor contento entonces,
O aquel que ya tuuieron con la nueua
De que han de padecer por Christo muerte,
O aquel que recibieron quando saben
Que se ha de conuertir a Dios vn alma,
Que esperan aun por esto mayor palma.

O santa caridad, o amor diuino,
Virtud que eres la basa y fundamento
De todas las demas, vinculo fuerte
De toda perfeccion, y que aunq vn hombre
Nos hable con la lengua de los Angeles,
De Adam, y Salomon tenga la ciencia,
Traltorne el Apenino, o el Caucaſo
Se meta en vn Vulcan, y no se abraſe,
No dira que sin ti cosa merece,

PANIM

Kk a

Conj

Contigo caridad, todo florece.

A la posta tercera, a quien dio el puestro
Aquel que tuuo la modorra posta,
Le daua ya esperanza de salirse
El Alua bella de color rosada,
Coronada de perlas y crisolitos,
Porque ya el labrador el buey apresta,
Imitando el cuydado Triptolemo,
Y auisa con el cuerno corno y ronco
El vaquero, que apresten el ganado;
Ahulla el lobo fiero, y el Leon ruge,
La estrella del soldado al Luro asloma
Del Sol qual Camarlengo con su estoque,
Con Cosmico, o mundano nacimiento,
Al tiempo que el cruel Azoto dexa
El ancho pauellon, la pieça, y sale
A la sala, do aguardan Altaquies,
Alcaydes, Capitanes, Morabutos,
Para ver de que modo pretendia
Proceder con los frayles; y asentose
En su silla Real, y los dos presos
Mandá que al punto a su presencia vengan,
Antes que de fauores se preuengan.

Aquesto dixo Zeyte, porque estava
Don Blasco de Alagon dentro su corte,
Y no quiere que sepa que en cadenas
Estan los Capuchinos, y le pida
Los perdone, como hizo a sus dos hijos.
Sacarlos de la carcel, y a empellones

Los

Los lleuan por las calles: qual le tira
A Iuan de la cadena, y de narizes
Haze que dè en el suelo y descalabra:
Qual pone a Pedro vn canto, do tropieçe
Con ambos grillos, y los pies se rompa:
Qual porque mas caminen los cozea:
Qual les dize, hechizeros, embaydores,
Y que tienen demonio, como a Christo:
Y ellos con gran paciencia solo dizen,
Sea Dios enfalçado, mas deuemos,
Y mas por nuestras culpas merecemos.

Llegan a la preseneia del tyrano
Con los rostros alegres, y con risa.
Enojose de aquello el luez seuero,
Y manda que los pongan en vn potro,
Si luego no reniegan de su Christo,
Y dizen y confieslan que Mahoma
Es Propheta de Dios, y su ley santa.
Respondele fray Iuan con grande brio,
Ayrado, sin pecar, tales razones,
Posponiendo amenazas y baldones.

Primero el coraçon de los Planetas
Dexara de ilustrar el mundo hermoso,
Primero la que ocupa el primer cielo,
Dexara de mudarse doze vezes
En el año, y primero estara frio
El Sur, y estará el Norte hecho Piropo,
Y el fuego elementar do està la tierra,
La tierra do està el ayre, y el do el agua

Prime-

Primero amargara qual coloquintida
La miel, y se vera sin Rey la abeja:
Primero en los Alcaçares del cielo
Los Santos tendran pena, y tendran gloria
Primero en el infierno los dañados:
Quitara Dios primero el aluedrio
Al hombre, y dexara de ser durable,
Que neguemos la ley de Dios hecho hõbre,
Si bien nos crucifiques como a Pedro,
Si bien nos tires piedras como a Esteuan,
Si bien como a Lorenzo nos abrases,
Si bien como a san Pablo nos deguelles,
Que la Cruz, el cuchillo, piedras, brasas
Seran para nosotros lauro y gloria,
Que es lo demas del mundo vil escoria.

Dixoles el tyrano: Yo os ofrezco
De daros en mi casa hennas y cargos,
Tenencias os dare de mis castillos,
Hareos de mi consejo en paz y en guerra:
Y fino, pues teneys noticia tanta
De cosas de la ley de mi Mahoma,
Hare que borla os den en la Mezquita
De Alfaquis, Morabutos, y Cadies,
Que os tengo grande lastima, que siendo
Agudos y discretos, deys en necios,
Quetiendo defender que son verdades
Las cosas que en si encierra vnetra fãta
Con razones falazes y sophisticas
Que ex Diametro encucutran y repugnan

Toda

Toda capacidad de ingenio humano,
Que pensar alcançarlo es caso vano.

Querédo que creamos que vn Dios solo
Encierra tres personas, y que la vna
Que llaman la segunda, fue engendada
Por el entendimiento del que es Padre,
Y tomando por obra del Espíritu
Carne mortal passible, en vil estancia
Naciese de vna Virgen, y quedasse
Despues del parto entera, y que muriesse
Siendo Dios, que desdize al ser eterno:
Que baxò a los infiernos, y del limbo
Sacò los encerrados, que esperando
Con gran desseo estauan su venida;
Que passada la muerte, al Sol tercero
Dizen resucitò triunfante, hermoçlo;
Subio a los altos cielos, y sentose
Al lado de su Padre omnipotente,
De do vendra a juzgar viuos y muertos,
Iusticia haziendo, y deshaziendo tuertos.

Que vino aquel ya ydo, el Paracleto;
Que ay vna sola Iglesia, y es Catholica;
Que ay vna comunión de Santos justos;
Que ay remission de culpas y pecados,
Mediante el Sacramento del Bautismo,
Y otros de quien hazeys a Christo fuente;
Que han de resucitar viuos y muertos;
Y dos mil impossibles, que qual dixe,
No los puede apear ningun ingenio.

S. Iuã, Psal.

2.

Santiago,

Esai. 7.

S. Andres,

Esai. 53.

S. Philife,

Zachar. 9.

S. Thomas,

Eze. 6.

S. Bartolo-

me, Psalm.

46. & 109

S. Mateo.

Esai. 3.

Santiago

menor, Ioe

lis 2.

S. Simon,

Psal. 108.

S. Iudas Ta

deo, Eze.

33.

S. Matiu,

Eze. 37 Da

nie. 11.

Supuſto pues aquello, como quieres
Que ſigamos tu ley que es intricada,
Y que manda y dispone que el que quiere
Alcançar aquel fin que tu has propueſto,
Que es el immenſo Dios, ſu cielo y gloria,
Aya de padecer canſancio y hambre,
Y mil penalidades y trabajos,
Coſa de hombres humildes, y hōbres bajos?

Mil gracias y mil loores doy al cielo,
(Dixor ſi ay Iuan entonces) pues parecen
Mueſtras en ti, ſeñor, de que Chriſtiano
Te has de boluer, dexando aqueſta ſecta,
Que noſotros lo auemos ya pedido
A Chriſto nueſtro Dios, y vn Angel ſanto
Nos ha dicho eſta noche por muy cierto
Que has de morir Chriſtiano: merced grāde,
Que ya tienes andado gran camino,
Pues ſabes los myſterios que encerrados
Eſtan en nueſtra ley ſabroſa y ſanta,
Que no tiene asperezas qual tu dizes;
Antes es yugo blando, dulce, y leue,
Y Chriſto nueſtro Dios ſobre ſus ombros
Primero lo lleuò, y ſus mandamientos
Son juſtos, ſon ſuaues, y ſe cifran
En dos puntos no mas, que ſon amarle
Sobre todas las coſas, y a tu proximo
Como te amas a ti, que tambien lo ames,
Que no los que hazen eſto ſon infames.

Mouioſe por la ſala quando oyeron

Que

Que ha de morir christiano el Rey Azoto,
 Vn ruydo confuso tal qual suele
 En gradas de Seuilla al tiempo quando
 Acaban de rezar que Dios acrezca
 De nuestro gran Monarca vida y reynos,
 Y dè paz y quietud a los Christianos.
 Hizo señas el Rey que callen todos,
 Y dixo con boz graue estas razones,
 Con que les fessago los coraçones.

El Paralelo Austral en Occidente
 Primero se vera, y el Paralelo
 Que està en Septentrion, a donde assoma
 El hijo de Titan con sus caualllos.

Primero desde el monte Oeta al de Ida

A do nacen y mueren las estrellas

Vn puente podra hazerse por do paslen

De aqueste a visitar al otro Alcides.

Primero regara Pactolo a España,

Si ya no se le da tal nombre a Tajo,

Por doradas arenas que en si lleva:

Primero lançara con mas violencia

La jara con la mano vn mortal hombre

Que loue la suya el rayo ardiente

En prueua de que es Dios omnipotente.

Primero jugara mejor la Claua

Vna debil muger que Alcides brauo,

Y primero mejor que el diestro Homero:

Vn Mebio compondra versos futes

Que yo niegue a Mahoma, y que yo abrace

Strab. 9.

Apolodo. 2

Arnobio. 1.

cõtra gêtes

Tito lib. 6.

Silio Itali.

9.

Textor.

La dotrina que aquellos frayles dizen;
 Donoso del proposito publican
 Por cierto, y que pretenden por dezirme
 Que en boluerme Christiano tendré suerte,
 Los tengo de librar de pena y muerte.

Espera (dixo Iuan) que nuestro gusto
 No es querer que de muerte nos ahorres;
 Antes te suplicamos muy de veras
 Nos la des a los dos, que a grande gloria
 Tendremos el morir por nuestro Christo,
 Y pues esso ha de ser, oye si gustas
 En breue que responda a lo que dizes.
 Confieffote de llano que le exceden
 Al ingenio del hombre los mysterios
 Que tiene nuestra ley en si escondidos,
 Que si fuesfen tan faciles y llanos,
 Que del hombre el caudal le diesse alcance;
 El siervo con su Dios se igualaria,
 Y por esso nos dio y nos puso vn medio
 Que se llama la Fe, que es virtud vna
 De aquellas tres virtudes Theologales.
 Es su definicion vna substancia
 De cosas que se esperan, y argumento
 De cosas que en ningun modo parecen;
 Y aquella no es substancia como aquella
 Que los Logicos ponen realmente
 En los predicamentos de substancia;
 Que assi considerada, es accidente,
 Y está sujeta en todo al alma nuestra;

*Aug. cōtra
 Felici. c.8.
 Concil. To
 let.*

*Paulus ad
 Hebre. 11.*

Mas llamase substancia largo modo,
 Por ser el fundamento de las cosas,
 En quanto ya es principio y es origen
 De aquella gloria eterna que se espera,
 Que como es infalible es verdadera.

De modo que la fe solo consiste
 No en las demonstraciones evidentes,
 Sino en cierta noticia y certidumbre
 De cosas que no vemos, y esperamos :
 Llamase a questa Fe lumbre diuina,
 La qual hara capaz al alma pueda
 Ver a su Criador, aunque criatura,
 Gozando de la gloria y su hermosura.

Es esta Fe mas noble y mas illustre
 Que todas otras artes, y otras ciencias,
 Porque efeto produze que es mas noble,
 Que siendo como es noticia y habito,
 En el alma produze el santo Espiritu
 Que ninguna virtud moral, ni otras,
 Dignidad, excelencia, ni tesoro,
 Ni ninguna nobleza ay en el mundo
 Que pueda compararse a la Fe santa ;
 Aquesta nos ampara y nos defiende,
 Fuerça nos da y virtud para hazer rostro
 A nuestrs enemigos inuitibles ;
 Aquesta vence, excede y sobrepuja
 Las fuerças y potencias naturales ;
 Qualquier ciencia es escoria en su cotejo,
 Porque apoya y estriba la Fe, es llano,

Sobre

Aristot. de
 anima.

Paulus ad
 Thesa. 2.

August. in
 verb. Do-
 mini.

Bernar. in
 sermo.

Apoca. 2.

S. Ioan. 5.

Paulus ad

Ephe. 6.

S. Petr. 1.

Bernar. in

serm.

Esai. 1.

S. Thomas

2. 2. q. 4.

artio. 8.

Sobre mas firme causa y fundamento
 Ques la verdad diuina, que las otras
 Ciencias que hazen assiento, y hazen basa
 En sola la razon humana y fragil,
 Adam tuuo esta fe, y tambien los Angeles;
 Tuuola el tercer hombre, y despues todos
 Los santos Patriarcas, y Profetas,
 Que creyeron en Christo y sus misterios,
 Y estimaronla en mas que mil imperios.

Pones dificultad en vna cosa,
 Que a mas que por la fe creer se deue,
 De que modo se entienda a questo exemplo
 Claro te lo dira euidentemente,
 Ay en el Sol substancia, luz, y fuego,
 Y todos son vn sol, y no distintos:

vanega di Porque aquellos Parrelios, o tres Soles
fe. delibros Que en el cielo se vieron quando Christo
in lib. natu Nacio del claustro de la Virgen pura;
ra. c. 34. Que despues se juntaron en solo vno,
 Fueron fiel testimonio del mysterio
 De aquestas tres personas, y vn Dios solo,
 Y confiesse assi de Polo a Polo.

La sustancia del Iris es luz vna,
 Que herida de los rayos del Sol claro,
 En nuues del rocio humedecidas,
 Multiforme y hermosa se parece
 Con aquellos bellissimos celajes:
 Las colores estan encorporadas
 En la luz, y la luz en ellos puesta;

Y la luz y colores son lo mismo.

No parezca el dezirlo barbarismo.

De luz la Magestad en tres colores

Es vn simbolo cierto de diuina

Naturaleza en solas tres personas,

Y aquella variedad de tres colores,

En vna sola luz nos representa

Trinidad infalible en vna essencia.

En el rayo tambien se hallan tres cosas,

Materia, y luz, y trueno, y son vn rayo,

De aquesta Trinidad vnico entayo.

Arist.

Espantas te de oyr que Dios quisieste

Embiar a la tierra su vnico Hijo,

Haziendose Dios hombre, y padeciendo,

Escucha pues veras como fue el caso.

Muy bien te acordaras que ayer te dixe

Que al hombre Dios criò a su semejança:

Diòle por aposento en que habitase

Vn ameno vergel, y deleytoso,

Llamado Parayso de la tierra:

Formolo y lo ilustrò con verdes sotos,

Valles frondosos de donosa yerua,

Montes vestidos de siluestres arboles,

Jardines con alfombras de mil flores,

Estanques claros, cristalinas fuentes,

De cuyo manantial proceden rios

Que riegan de continuo sotos, valles,

Parques y estanques que tambien vegetan

Los arboles de fruta tan sabrosa,

Y de

Y de tanta virtud, que si rebelde
No fuera a sus preceptos, es muy cierto
Que no se enflaqueciera ni gallara
Su humido radical; antes el arbol
Llamado de la vida, fuera parte,
Y al hombre conseruara hasta que fuera
Trasladado a la gloria, no pecando;
Solo le prohibio que no comiesse
Del arbol de saber lo bueno y malo;
Arbol que dio para su dueño el palo.

Tentolo Satanas, digo a su esposa,
Y ella tentò al marido, al fin pecaron,
Quedaron con el mal, y el bien perdieron;
Cogioles con el hurto Dios, y dioles
Por castigo el quedar hechos esclauos,
Sugetos al pecado y a la muerte,
Y que fuesse cundiendo aquella mancha
En todo el humanal linage, y esto
Fue causa de quedar por enemigos
De Dios todos sus hijos decendientes,
Y sugetos al fomes del pecado,
Con sudor de su rostro el pan comiendo;
Que aunque justo castigo, al fin tremendo.

Y digo bien tremendo, porque encierran
Esse sudor y pan mysterios grandes:
La culpa fue infinita, si el objecto
Se mira, que fue Dios sumo ofendido:
Pagarla otra persona que infinita
No fuera, no pudiera cabalmente.

Y quiso

Y quiso Dios al hombre en tanto grado,
 Que viendo que imposible es que gozasse
 De aquella gloria perdurable bella:
 De quien dixo san Pablo, que no ay ojos,
 Oydos, coraçon, ni entendimiento
 Que pueda comprehenderla ni alcançarla:
 Tratò de que viniessse su Hijo al mundo;
 Mal dixe que tratò, porque ya estaua
 De aquellas tres personas decretado
 En la mente diuina y su consejo,
 En quien todo se ve como en espejo.

O amor siempre inefable, amor diuino;

Que te pudo mouer siendo infinito,
 Venirte a limitar? y siendo noble,
 Hazerte mas pechero que vn villano,
 Pagando çofras, pechas, alcabalas?
 * Llegose al fin el tiempo que Cumea,
 Despues de auerlo dicho mil Prophetas,
 Tambien profetizò que pariria
 Vna Virgen, quedando entera siempre:
 Llegò del cielo al suelo el Paranimpho,
 Y dentro en Nazaret hallò a Maria,
 Saludola, y el parto le predize,
 Y consiente la Virgen con vn, Fiat,
 Y al punto en sus entrañas virginales
 El Verbo se encerrò, y estuò en ellas
 Nueuemeses cumplidos, y llorando
 Nacio dentro en Betlen sujeto a la hambre,
 A la sed, al cansancio, enfermedades;

Paul. 1. Co
 rint.

Esai. 64

Si bien su cuerpo estaua organizado
 Con el temperamento ad pondus dicho.
 Circuncidase al fin, y le nombraron
 Iesus, a quien se humilla y postra el cielo,
 El infierno voraz, y todo el suelo.

Porque tiene este nōbre en si encerrado
 Aquel nombre de *sum*, que es inefable,
 Que si bien lo miramos, las tres letras
 Vltimas de Iesus, Iesu, y Iesum,
 El verbo *sum* encierran, y componen,
 Y aquellas quatro letras de que el santo
 Nombre de Ieoua compuesto se halla,
 Que son Iod, He, y Vau, y He duplicado.
 No solo incluyen de Iesus el nombre,
 Mas tambien de la ques Trinidad santa.
 Significa la Iod principio, y esta
 Se entiende por el Padre, que principio
 Es sin tener principio: y la segunda
 El hijo significa: y la tercera
 Ques conjuncion copulatiua, dize
 Ser caridad, amor, y santo espiritu.
 Duplicase la quarta, porque el hijo
 Auia de tomar natura humana,
 Dandonos a entender que en Christo auia
 Las dos naturalezas, presupuesto
 Que es vn solo supuesto, vna persona,
 Nombres que de otros mil es la corona.
 Acuden a adorarlo, y darle parias
 Los Magos Reyes tres, y le presentan

Biton. in
 sermo. cir
 cuncif.

La myrra, el oro puro, y el incienso,
 Tributo que se deue a Dios, y a Reyes,
 Y a Sumos Sacerdotes solamente.
 La Virgen Theotocos (que es ser Madre,
 Y juntamente Virgen, aunque pese
 A Nestorio el inico y ambicioso)
 Le presenta en el Templo con ofrendas;
 El viejo Simeon tiene gran gozo,
 Y dize el, *Nunc dimittis seruum Domine.*
 La fuga haze Maria con el niño,
 Por miedo del tyrano al Rey Egiptio.
 Bueluen libres de allà, y a los de borla,
 Doctores en el Templo les enseña,
 Y la ley, y Prophetas les declara.
 * El mayor Arismetico del mundo
 No puede reduzir a suma cierta
 Las obras soberanas de Dios hombre,
 Desde el tiempo que tuuo quatro Lunas
 Sobre ciento y quarenta, hasta que tantos
 Años ya tuuo, quantos Soles Iunio,
 Que cumplidos aquellos, y tres otros,
 Y dos mil prophecias, pronostica
 A la ingrata ciudad desolamiento;
 La muerte a si tambien, y la padece
 Pendiente en vna Cruz, y cielo y suelo
 Se cubren de tinieblas espantosas;
 El velo se partio del Templo entonces,
 Vna piedra con otra se dan golpes;
 Perdona al buen Ladron, y en sepultura

D. Ignati.
 D. Ireneus.
 Los Conci-
 lios.

Gente armada le guarda, y de medrosa
Huye, y la piedra dura vn Angel alça,
Resucita el Señor triunfante y bello,
Como quando en Tabor transfiguróse :
A la hermana de Lazaro aparece,
Y a dicipulos dos junto al castillo,
A todos vezes tres, asigurandoles
La venida del santo Paracleto,
Que a todo su Colegio hizo perfeto.

Eleuóse, y subió por virtud propria
Al cielo, y se assentò a diestra del Padre,
Dexandonos su cuerpo y sangre en prendas
De aquella gloria que nos gana a todos :
Que prenda es de la gloria aquel diuino
Manjar de la alma que se da a los fieles
Por diuina virtud transubstanciado
De pan y vino en cuerpo y sangre santas
Del Dios que pudo hazer grandezas tantas.

Assentado por cierto que es Dios Christo,
Siguese con certeza y euidencia
Que es sabio, omnipotente, y assi pudo
Nacer de Madre Virgen, y teniendo
Las dos naturalezas de Dios y hombre,
Pudo muy bien morir en la segunda,
Quedandose immortal, y viuo en otra,
Si bien murio en aquella que tenia
Alçada la vnidad de su persona,
Y pudo bien sacar los santos Padres
Del limbo donde estauan, y por propria

Virtud

Virtud resucitar, y al cielo entrarfe,
Y por vino manjar quedarfe entero
Debaxo la corteza de accidentes
En virtud y vigor de las palabras
De la consagracion cinco formales,
Que solo se conuierte la substancia
De pan en verdadero cuerpo y Christo,
Por estar como está de aquel la santa
Humanidad, diuinidad vnidas
De supuesto en vnidad estrecha:
Y por quanto de Dios indiuisible
Es la diuinidad vnica y sola,
Por esto do se halla el Hijo, es cierto
Tambien por la que es idem de la essencia
El Padre y el Espiritu se hallan,
Por ser Dios en essencia vno y trino,
Que esta es de Dios eterno la grandeza,
Tomando aquesta vil naturaleza.

De aquello q̄ ayer dixes, y oy te he dicho,
Señor conoceras la gran ventaja
Que tiene a tu Alcoran nuestra ley justa,
Supuesto que ya has visto, y es muy cierto,
Que aquel que la fundò fue virtuoso,
Fue Anamartheton, pecar no pudo;
Fue la misma virtud, y el fue el fin mismo;
De todo quanto manda, y lo que manda,
Y veda, es justo todo, y lo ha prouado
Con milagros, exemplo, y con doctrina.
Parecete, Señor, que yo la niegue

Por tu secta ques falsa, y se ha plantado
Con grande crueldad; y al fin carnales
Deleytes son su fin, y el mismo vicio
Es el que la introduxo, y sin milagros,
El qual está penando en los infiernos,
Y siempre penará mientras Dios sea,
Y todos con aquel quantos le sigan.
Considera que tienes sola vn alma,
No la pongas en riesgo de perderla,
Acude al llamamiento, pues podria
No llamarte otra vez, y condenarte;
Pon la mira, señor, solo en saluarte.

Del modo que los perfidos Iudios
Dixeron a Pilato, Tolle, tolle,
A Christo crucifica, leuantose
En vn punto vn ruydo y alboroto
De todos los Alcaydes y Alfaquies;
Morabutos, y gente que alli estava,
Diziendo, que merecen dos mil muertes.
Al punto el Rey Azoto dixo : Mando
Que amarren estos frayles fuertemente
En aquellos cipreses de mi huerta,
Y alli les den açotes mil, y luego
Les quiten de los ombros las cabeças;
Que esta pena merecen, y aun es poca,
Los locos que con tanto atreuimiento
Rompen de mi Mahoma el mandamiento.

Que era de ver el gozo, el gusto, y jubilo
Que los santos reciben, viendo el premio

Tan

Tan al ojo librado! y afsi puestas
Las rodillas en tierra, rostro y manos
Clauados en el cielo, a Christo ruegan
Les quiera perdonar sus graues culpas,
Que gustan confellarlas si las tienen,
Y hazerles porcioneros de su gloria,
Y con alegre rostro y buen semblante,
Bultos al Moro Rey, le dan mil gracias
Por la merced que con morir reciben,
Y besados sus pies vna y mil vezes,
(No con pequeño espanto de los Moros
Que miran desde cerca el espectaculo
Humilde quanto triste y lastimero)
Vn abraço de paz se dan entrambos,
Con que de aquesta vida se despiden
Caduca, fugitiua, y transitoria
A la vida immortal, de immortal gloria:
Mas antes que la espada cortadora
Del Mauritano Rey su cuello toque,
Y açotes fieros sus espaldas aren,]
Puestos en oracion, a Dios le piden
Que en pago de su fe y de su martyrio,
Permita que Buzeyte se conuierta
A su ley , y que muera vn fiel Christiano;
Vieron el cielo abierto como Esteuan,
Y al Dios ques tres y vno en vn gran trono,
No como el que formò Salomon Sabio
De marfil, oro, y porfido luziente,
Con gradas, con bezerros, con Leones,

Si bien aunque rasguño del del cielo;
 Pasino a la de Sabá, con que era Reyna.
 * Era el plinto de aqueste de alabastro :
 De jaipe y de marfil pedetral, basas:
 Chapitel y pilaltras Calcedonias:
 Los trisfos de Zafiro, y de Crisolitos :
 Las cornitas Sardonias, y Amatistes :
 De Cristas y lazintos arquitrabes:
 Peanas de Verilos y Topacios:
 Crisoparo: y Electro frontispicio:
 Los arcos de Esmeraldas, Margaritas:
 Las sillas de Turquesas y de Achates:
 De Perlas y de Aljofar son las gradas:
 De Rubis, Aetites, y Diamantes,
 Sucinos y Carbuncios es el folio;
 Y todo tan vistoso y reluziente,
 Que lo menos que tiene es oro y plata :
 Y era sombra el Alcaçar y el Palacio
 Que vio en el quarto Globo el hijo necio
 De Phebo quando yua a despeñarse,

Ouid. Met.

2.

Queriendo antes morir quel humillarse.
 Cuelganse por las lambas y Metopas
 Razimos de celestes Cortesanos,
 Angeles, Cherubines, Seraphines,
 Tronos, Dominaciones, Potestades,
 Virtudes, Principados, que con harpas,
 Con citaras, laudes, y vihuelas
 Al Santo Geoua cantan mil hymnos.
 Ante el trono de Dios y tres personas

Que a la Virgen coronan, de rodillas
Se ve Francisco puesto suplicando
Se sirua de infundirles fortaleza
A los frayles sus hijos, porque puedan
Con paciencia sufrir aquel martyrio,
Y de hazer lo que piden, que Buzeyte
Se conuierta a su ley bendita y justa,
Y que dexe a su secta inica, injusta.

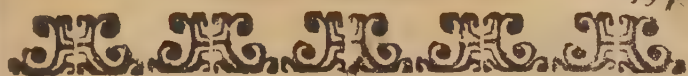
Ruega a la Virgen Santa que le ayude
Alcançar del gran Dios de los exercitos
Aquello que le pide, pues que en honrra;
Y en gloria de su nombre es, y resulta;
Enseñale el Rosario, pñenda amada.
La Virgen celestial hermosa y bella
Los soles enclauò en el ques su Hijo,
Muestrale sin hablar los dulces pechos,
El Hijo al Padre los rubies y rosas
De manos, y de pies, y de costado,
Purpura que reuiene quando pide
El bien de los mortales con ternura;
El Santo Paracleto en las personas
Hijo y Padre se ve, de quien procede,
Y abraça y enamora al Hijo y Padre:
El Padre con los ojos sempiternos
Mira el precio que cuesta el hõbre al Hijo;
Y firma en su piedad dulce respuesta;
Los santos Cortesanos con asombro
Se admiran y se pasman de que tanto
Con Dios nuestra flaqueza alcance y pueda;

Y en éxtasis adoran el Decreto
Dulce, amoroso, fauorable, reto.

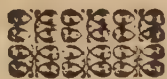
Descuelganse al instante de los cielos
Dos Angeles que lleuan dos coronas
Para Pedro y a Iuan, cuyas espaldas
Abren con mil açotes quatro braços,
Y cabeças cercenan dos alfanges
Y dos manos sacrilegas, y fueron
Arrojadas al viento, y al caerse
Respetolas el suelo, y en las yeruas
Y flores matizadas les dio asiento,
Y desnudas del velo que embaraça
El passo a los mortales de la gloria,
Bolaron al Empireo las dos almas,
Donde empuñan de Martyres las palmas.

Fin del Canto decimonono.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XX.

EL Rey Don Iayme sale a caça, y siguiendo vn jauali, se mete en vna cueua donde topa vn Astrologo que le pronostica la toma de algunas plaças fuertes del Reyno de Valencia.

* **Y**A la esteril esposa del Tonante
Con agrestes lechugas puesta en cinta,
Seruidas en banquete por Apolo
En casa de su padre entrando en ella
El mes de Sagitario, y el de Pifces,
Fecunda mas que Combe pare a Eue.
Ya del arbol prudente la comida
Del aue que en su carcel muere y viue,
Brotas, aunque sin el fruto que el Otoño

Ouid. Met.

Esto in Te-
ag.

Orfeo.

Pausanias.

Teocrito.

Ouid. Met.

Virg.

Ouid. Met.

Lo quiere para si teñido y negro

Con sangre de los moços Babilonicos;

Ya la Temis sagrada a las tres hijas

Porteras de los cielos echa al mundo,

A fin que frutiñquen con pies blancos.

Ya el Amicleo jacinto relucita,

En fuerça de los rayos de su amante,

Quando al Aries, dexando al Toro, llega.

Ya del arbol de Palas los renueuos,

Aunque peñe a Neptuno retoñecen,

Y sus renueuos grata vista ofrecen.

Ya la rosa que fue primero blanca,

Despues que se tiñò con sangre Gniprica,

Vergonçosa de auer herido a Venus,

Al oro y al carmin el color roba.

Ya el oloroso almoradux llorando

Porque el vaso rompio de los vnguentos,

En vez vierte de lagrimas penachos.

Ya el arroyo de cristal que en carcel

Con grillos lo detuuò el erizado

Inuierno, en plata se derrite, y riega

Murmurando, las plantas, y amoroso

Los troncos de los arboles abraça.

Ya la nuera de Laomedon Troyano

Peynando su madexa, aljofar siembra

En hojas de la Daphne fugitiua,

Porque suba y se aumente, crezca y viua.

Ya el ceniziento Terebinto ojoso,

Copado se parece, remoçado.

Ya el jazmin de esmeralda echa cogollos
 Con razimos de perlas y de aljofar.
 Ya los montes y riscos que Egocero
 Sin su gusto afeytò con albayalde,
 Matizados se ven de mil colores,
 Que tan bellos parecen en inuierno,
 Vestidos con camisas de alba nieue,
 Bordadas con granizo en vez de perlas,
 Qual en medio el verano con gauanes
 Gironados con flores y retama,
 Tomillos blancos, y con verde grama.

Y ya el soldado que nacio sin padre,
 De solo aquel contacto de la planta
 Que Flora le mostrò a la Diola Iuno,
 Vestido de diamante con su tunica,
 Como Auriga apercibe a su Belona.
 La Diosa que sin madre, del cerebro
 De Iupiter Tonante fue engendrada,
 Su escudo, su morrion, su lança apresta,
 Ya embraga, y cala aquellos, vibra aquesta,

Ouid. Met.

Nemesis vengadora ya da bozes
 Al Atropos cruel, y sin respeto,
 Suena de agudos parches el ruydo,
 Pifaro chillador lalma alborota
 Del hombre mas couarde, y el cauallo
 Menos castizo ya la oreja aguza
 Al son suauè del clarin sonoro:
 Van marchando a Teruel mil esquadrones
 De soldados valientes Veteranos,

*Aristo. Top
 pic. 2. O
 Ethi. 7. ca.
 9.*

Y tam-

Y tambien de soldados Neptolemos,
 A do manda juntarlos el famoso
 Cesar Don Iayme para dar principio
 A la insigne conquista de Valencia,
 Que quiere la autorize su presencia.

Salieron de Teruel antes que Iayme
 Alli llegasse, de valientes moços
 De solos cien soldados vna esquadra,
 Lleuando por caudillo vn descendiente
 De las casas Marzilla, Arnal, y Perez.
 Era moço galan, y gran soldado,
 En paz Macias, y en la guerra Marte:
 Benigno, liberal, grande discreto;
 Las sierras erizadas, y los montes
 Frios de Xaualambre y Camarena,

Ouid. Met. (Montes y sierras que a Athalante roban
 La fama y el oficio, pues sus ombros
 Le firuen de columnas al Olimpo)
 Pisan con pies ligeros, dan en Arcos,
 Alli se alojan, y en vn punto corren
 El campo, y las fronteras, y los limites
 Del Toro, Mançanera, y las Barracas,
 A Pina llegan, Villahermosa, y Cortes,
 Poniendo espanto y grima a sus vezinos,
 Y al tiempo que en Oriente la amorosa
 Estrella precursora de Diana
 Sale auisando que su hermano Apolo
 Le da licencia su lugar ocupe,
Media legua no mas de Aras se emboscan

En vn valle muy hondo, todo lleno
De tejos, madroñales, y lentiscos,
De enebros, de xarales, cambronerías,
Que en lo hondo se ven, y en las laderas.

Era villa muy grande entonces Aras,
Y fuerza de importancia, por ser sitio
Eminente en estremo, y coronado
De vnas peñas tajadas, sitio donde
En tiempo de Gentiles al demonio
En aras y en altares le ofrecian
De carne sacrificio, y la tenia
Entonces en tenencia vn Moro noble
Del Rey Zeyte Buzeyte algo pariente,
A lijafet por nombre, gran soldado;
Y como a vista y en frontera estaua
Del Reyno de Aragon, guarnicion grande
Tiene de Moros valerosos dentro,
Demás de algunos pueblos que cercauan
La villa media legua, que eran muchos.
Determinan los nuestros, aunque pocos,
Vna hazaña emprender jamas oyda:
Acercanse a la villa con silencio,
Embia el Capitan dos valerosos
Soldados por escolta, que ayudados
De las sombras opacas de la noche
Pudieron bien llegar cerca del muro
Sin ser vistos de nadie, y no sintieron
En aquel, ni en garita posta alguna,
Ni aun los perros ladrauan, qual si huiera
Dado

Miedes his
toria de dō
Iayme. lib.
8. cap. 6.
Beuter.

Aristot. de
admir. au-
di. 17.
Tito Li. de
ca. I. c. 14.

Dadoseles la piedra que en el Nilo
Se cria, que enmudece a qualquier perro.
Callauan pues entonces, que no auia
Ansar que despertasse a Manleo fuerte,
Que estauan con la imagen de la muerte.
Buelue el vno qual viento a dar auiso,
Acercase la esquadra poco a poco,
Y aunque no preuenidos de tartugas
Yuan, ni de escorpiones, ni carneros,
Catapultas, castillos, ni otras maquinas;
Mas lleua cada qual de cuerdas hecha
Vna escalera gruesa al cuerpo asida.
Echò la suya el Capitan valiente,
Y trepando por ella el muro pisa,
Y figuen a su exemplo los soldados,
Topan la posta que durmiendo estaua;
Y hazen que passe de Charon el barco.
Reparte por el muro y las garitas
Los que apuntan mejor con las ballestas;
Baxa con los demas, la plaça ocupa,
Toma las bocas calles, y en vn punto
Las caxas y los pifaros assombran
Los tristes que durmiendo estan, y salen
Su desventura a ver, y a los cuytados
Les parecen los ciento mil soldados.

Del modo que sucede quando fuego
Se enciende en vna casa de improuiso,
Estando los de aquella en sueño dulce,
Y viendose turbados, nada aciertan,

Ya si salen en tropa con la llama
Ardiente y licenciosa, y ya con humo
Se topan, que los quema y los ahoga;
Y llamando al vezino, quedan muertos;
Asi no bien despiertos ni dormidos
Los Moros alterados quando miran
Su villa entrada, sin saber el como,
Los miembros perezosos sacudiendo,
Qual acude al vestido, y no lo topa;
Qual en vez de jubon y de sus medias,
Las medias y el jubon mugeril viste;
Qual por sacar la espada, con los filos
Se corta las narizes y las manos;
Qual abraça el caldero por rodela;
Qual por tomar la lança, assador toma,
Llamando a boz en grito a su Mahoma.

Las mugeres medrosas sus hijuelos
A los pechos aprietan dando gritos:
Y quando assomò Phebo con su frente
Coronada de perlas y topacios,
Ilustrando las nuves con colores
Tan viuas y diuersas como tiene
Las plumas el pauon de verde y oro;
El fuerte Alijafet oyò el ruydo,
Ya sale de su estancia coronado
De soldados valientes, y se oponen
Al corage Christiano que ya empieza
Las puertas desquiciari pues que no salen.
Trauase de ambas partes la refriega,

Ya

Ya llegan a medirse los azeros,
 Ya de adargas, turbantes, y alquiceros,
 Rebultos con cabeças, piernas, braços,
 Se parecen sembrados en la tierra.
 En abriendo la puerta, o la ventana,
 El dardo agudo, o jara los visita,
 Tirada por aquellos que en la darue
 Estauan assestando de manpuesto,
 Que por solo vencer echan el resto.

Ouid. Met.
 2.

Y al tiempo que llegaua Phebo hermoso
 Al sitio do rasgaron los caualllos
 Las nuues a pernadas, y las ruedas
 Del carro luminoso trastornaron
 El dia que sintieron que aquel rige
 Diuerso Automidon que el que solia,
 Los Moros se rindieron de cansados,
 Y en vna casa fuerte se recogen.
 Mouieron desde alli varios conciertos;
 Al fin se resolvieron que dexandolos
 Con vida, se apoderen de la villa,
 De sus bienes, tesoros, y personas.
 Vinieron bien en ello los Christianos,
 Y alcan la mano del castigo, y ponen
 Orden como defender se puedan,
 Por si acaño los pueblos conuezinos
 Venian a cobrar villa, y castillo.
 Auisan a su Rey que estaua entonces
 En vna monteria junto a Exea :
 Acude a dar socorro, y quando vido

Que

Que estaua ya ganada, no se puede
Con palabras dezir su gozo grande.
Metio por guarnicion cien valerosos
Soldados con su cabo, y dio la buelta,
Despues de auerles hecho mil mercedes
Al fuerte Capitan, y Terolanos;
Pues dieron muerte atroz a mil Paganos.

Demas del gran despojo que de joyas,
Y cautiuos sacaron, que eran muchos,
Hallaron veynte y tres ilustres Moros,
Los quales entregaron en recambio
De los cuerpos de Iuan y Pedro, aquellos
A quien dio cruda muerte el Rey Buzeyte,
A los quales llevaron con gran pompa
A la casa y conuento que fundaron
En Ternel, y pusieron vn sepulcro
Encima del lugar do predicauan,
Y despues trasladaron sus reliquias
Al sagrario do estan con gran decoro.
Cumpliose sin faltar lo que estos santos
Dixeron a Buzeyte, que de Pagano
Vendria en algun tiempo a ser Christiano.

Estaua apesarado por auerles
Dado muerte a los dos con injusticia;
O fuesse que don Blasco se quexasse,
O que Dios le inspirasse, que es lo cierto:
Con palabras sentidas declarolo,
De do nacio su bien, que sus vassallos
Trataron de entregarlo a Zaen viuo,

Mm

Y con

Y con el la ciudad, por ya tenerlo
En algo sospechoso a su ley falsa.
Supo de los conciertos el Azoto,
Y solo se salio de la batalla
Sin ser de nadie visto, y retirose
A Segorue, ciudad deuota suya.
Entró Zaen triunfando con su exercito
En Valencia, y por Rey lo coronaron :
A Xatua ocupò, y de aqueſta parte
Los castillos y plaças que eran fuertes,
Cometiendo en la toma atrozes muertes,

Don Blasco de Alagon ganò a Morella
Do estauan prisioneros los dos hijos
Del Rey Zeyte Buzeyt su amigo grande,
Que luego que lo supo partio a verlo,
Y a darle el parabien de su ventura :
Y venido don Iayme, Blasco diòſela;
Y don Iayme a don Blasco en recompensa
A Pina y Alagon le dio, y Maria ;
Los quales son condado, y los poseen
Sus claros decendientes Alagones,
Cuyo origen y cepa es de Romanos,
Y açote de los brauos Africanos.

Halloſe en los conciertos el Rey Morò,
Y tanto ſe agradò del trato y partes
Del inclito don Iayme, que ſe vino
Con el hasta Teruel, y desde entonces
Entraron los Chriſtianos en ſus tierras,
Y los Moros tambien en las de Iayme :

Del qual considerando Zeyt el trato,
La prudencia, el valor, la mansedumbre,
La grande religion, aficionosele
De modo, que le dixo que queria
Dexar la inica secta de Mahoma,
Y de Christo tomar la ley suaue,
Que hallaua que del cielo era la llaue.

Holgose Iayme desto grandemente,
Mandó lo catequizen en secreto,
Que assi lo quito el Moro, que temia
Si lo saben los Moros sus vassallos,
Que al punto entregáran sus plaças fuertes;
Sus villas, y lugares, sus castillos
Al Moro de Valencia, por vengarse.
Hizose de esse modo, y quando estuuó
Instruydo ya bien, lo bautizaron;
Llamaronle Vicente, a quien don Iayme
Le dio muchos lugares junto a Xatiua,
Que fueron dueños suyos los Beluises,
Sucessores del nombre y de la casa,
Con quien no se mostrò natura escasa.

No digo los Beluises que a Valencia
Agora ilustran, porque aquestos vienen
Del val de Proençal de Cataluña,
Castillo que era freno a los de Meca,
Muchos siglos atras antes que Iayme
Passasse a conquistar los Mallorquines;
En cuyo escudo agora se ha juntado
El quartel de los Xarques, que son cinco

Eltrellas sobre campo azul escuro,
 Casas que la de Fuentes mucho se honrra
 En juntarse con ellas, pues el Conde
 Don Jorge, Iuan Fernandez se desposa
 Con doña Ana Beluis, a quien el mundo
 Por discreta, bizarra y cortesana,
 Afable y virtuosa canoniza,
 Y la fama por tal la solemniza.

Don Vicente a la Iglesia de Segorbe
 Dotò de tierra y rentas que cupieron
 En tiempo de los Godos al Rey Bamba,
 Y a los frayles Franciscos dio la huerta,
 Do fueron Iuan y Pedro degollados,
 Y tienen hoy la casa y el conuento,
 Si bien mas dilatado està de asiento.

* En tanto que en Teruel se van juntando
 Las Marciales esquadras, el Rey Iayme
 Sale a caça de buelo, y sale a caça
 De puercos jaualis, gamos y corços,
 A la sierra Lobetum, combidado
 Por Azagra señor de Abenrazino.
 Preuienenle Neblies y Alcotanes,
 Azores, Girifaltes, Sacres, Primas,
 Halcones, y Lebreles, y Sabuefos,
 Las redes de ancha malla, y los venablos,
 Con cuchillas fornidas, azeradas,
 Aguas dardos, boladoras flechas:
 Acuden los monteros con sus cuernos,
 Acuden Caualleros con bozinas;

Marchan en tropa ya , y detras don Iayme.

* Qual va el señor de Delo quando dexa
Del Iante celebrado las corrientes,
Y con ellas su Licia donde inuierna,
Por yr a visitar su cuna Delos.

Renueuanse en su yda las vsadas
Danças y fiestas por Cretenses Driopes;
Mezclados con pintados Agatirfos,
Sus aras rodeando, y mil canciones
Le cantar, y mil hymnos, y el se sube
A la alta cumbre del florido Cinthio,
Sonandole el carcax, el arco y flechas,
Coronadas las sienes y el cabello
Con hojas de su ingrata fugitiua,
Que mas quiso ser arbol que laciua.

Quid. Met.

Añsi camina Iayme refrenando
Vn Sardo, cortas piernas, y nerviosas,
De pecho, vientre, y ancas relenado,
Agudo pico, la cabeça chica,
Tan blanco, que ygualara al blanco Cisne,
Si la piel no tuuiera remendada
Con estrellas aun mas que el signo Toro,
Abiertas las narizes, y fogosas,
Erguido y corto cuello, y crin rastrando,
Con mochila de pieles de vna Tygre,
Y faxas del color de la esmeralda,
Estribo plateado a la gineta
Lleua, y la calça y la ropilla verde,
Y verde la montera y tudesquillo,

Mm 3

El

El arco sobre el ombro, espada al lado;
 Tachonado venablo en mano diestra
 De verde terciopelo, y clauos de oro,
 Y en la yzquierda vn Nebli con capirote,
 A quien rinde tributo vn Tagarote.

Deste modo caminan, y al fin llegan
 Muy cerca de Terriente, y hazen alto
 En vn monte de pinos, mas en numero
 Que Menalo sustenta, y cada pino

virg. Enci.

Daua en su loçania y gentileza

I.

Muestra de ser el Aris, a quien Cibeles

Ouid. Met.

Celosa lo mudò de Eunuco en arbol,

virg. Eglo.

Porque puso su amor en Sanguiritida;

4.

En arbol lo mudò por ser capado,

Catullus.

Que el hõbre que es muger es desdichado,

Quitan los caçadores y desatan

Las longas, capirotes, y piguelas

A Neblis, Girifaltes y Alcotanes;

Los otros con presteza destrayllan

Cadenas y collares a los perros;

Otros tienden las redes, rastreando

Si parece de caça algun vestigio,

Quando tres Martinetes y vna Garça

Se leuantan de junto vna laguna,

Que reçumando de diuersas fuentes,

Sangrado el monte, se recogen todas

En vn estanque cristalino y bello,

O quizá de las aguas liuedizas,

Que de fragosos picos se descuelgan

Al tiempo que las nuues de agua hinchadas
Licor salubre y humedo despiden,
Con que florecen valles y vertientes,
Y todo en vna alberca se recoge.
Salen tras ellos los ilustres paxaros,
Y encima de las nuues se remontan,
Haziendo puntas mil de cielo a tierra,
Imagen biua de la cruda guerra.

A la Garça el Nebli de Iayme sigue,
Haziendo punta con ligero buelo;
Y ella temiendo de la punta el lance,
El buelo le desmiente temerosa,
Y haze en vn punto remontada punta
De la Luna, escalando el cielo hermoso;
Y en viendolo turbado, a baxar buelue
Con mas velocidad que jara, o rayo;
El Nebli de corrido encima el lomo
Se pone cauallero, y con el rostro
Coruo, la cola y alas despeluzna;
Mas la Garça qual diestra diole vn marro,
Y allà se remontò cerca de Apolo;
Perfiguela el Nebli, y en alcançandola,
Afligela otra vez, pero en vn punto
Ella desaparecio, quel cielo hermoso
Parece que le dio sagrado Afilo;
Por ser reliquias viuas de ti Ardea;
A quien fauorecio, por ser de Turno,
La hermana del Tonante, y por hazerle
A Iuno esta lisonja, guareciola,

Y dentro de sus nuves escondiola.

Mas no fue mucho tiempo, que pasado

Vn rato, la pario vna nuue negra.

Viola don Iayme, y despidio vna jara;

Ouid. Met. Hiriola baxo el ala, como Alcides

12: Hirio a Periclimene buelto en Aguila.

Deslumbrado el nebli, baxò qual Icaro,

Y de passo topò los Martinetes,

Y en ellos se cebò con grande furia :

Picalos vna vez, y dos mil pica,

Y el vno temeroso de don Iayme ,

A los pies se postrò ya casi muerto,

Como a parte segura y puerto cierto.

* Andaua en aquel môre vn ciervo grãde,

Con cuernos mas gãchosos que los cuernos

Ouid. Met. Que fueron a Aëteon causa de muerte,

lib. 3. O los cuernos del ciervo que en Hea

Hom. vlif. Matò el prudente Vlises con su lança,

10.

Alto de espaldas, y de piernas largo,

Mas ligero y veloz que era la cierva

Ouid Met. Que Alcides alcançò junto Artemisio.

9. Cuydaua deste ciervo Arfinda bella

Pastora, hermana del zagal Dorindo,

Hijos de vn labrador Archimandrita

De toda aquella sierra, a cuyo cargo

Està vn cortijo que se llama Ligros.

Esta pastora, que pudiera serlo

Ouid. Met. Del ganado de Admeto con Apolo,

Lo criò con regalo de chiquito,

Dan-

Dandole de comer sin embaraço,
Con sus manos de nieue en su regaço.

Con mas amor lo amaua, que adamaua
Al fuyo Ciparis, o Siluia hermosa:
Con pancarpas de flores odoríferas,
Los cuernos le enramaua garranchosos,
Y los pelos Laconicos peynaua
Con peyne de marfil, con que los fuyos
Largos, dorados, se peynaua a vezes;
Vn estrecho collar de cuero de ante
El erguido pescueço le rodea,
Bordado en el el nombre de su dueño,
Por si a caso caia en cepo alguno,
O red, lo conocieslen por de Arfinda:
De Arfinda, dize, foy, nadie me ofenda;
Qual la cierua de Cesar que lleuaua
Escrito en el collar aquel letrero:
Del grande Cesar foy, nadi me toque.
De todos labradores conocido
Era, y aunque paciesle en sus sembrados,
Ninguno aun espantarlo se atreuia,
Guardandole respeto mas que guardan
A ciernos de Aranjuez los labradores
De Pinto, y Valdemoro, y de Dosbarrios,
Que les guardan decoro por la pena,
Que esto mas que otra cosa los enfrena.
Andauase de dia por los Sotos,
Montes y valles, y las noches todas
A su albergue boluia, a vezes tarde.

Ouid. Met.

10.

Virgil. Ge.

or. 1.

Mm 5

En

En esta fazon pues buscana el cieruo
En el monte do layme andaua a caça
Culebras enroscadas ponçoñosas:
En viendolo los perros, con ladridos
Arremeten al trille que medroso,
Dando saltos y brincos, en vn alto
Se parò, y se boluio a mirar la gente,
Casi como diziendo : No me enoje
Ninguno, porque soy de Arinda bella,
Que merezco respeto por ser della.

Vibra en viendolo layme vn arco Eburneo,
Que parece en las puntas a los cuernos
De Cintia quando està de seso falta ;
Y haziendole juntar los dos estremos,
Apartadas las manos, la siniestra
El caxquillo tocò, y la diestra el pecho,
Y al cieruo despidio vna xara aguda;
Sale zumbando por el ayre, y passa
Vnas coltras de pino, y de rebote
Trauieffale el collar, que fue gran suerte
El quedarfe allí presa sin que daño
el cieruo recibiesse, aunque rasgole
Vn poco de pellejo, de que sangre
No poca le salio; y al fin dexando
Los hombres y caualllos, perros, viento;
A su albergue llegò todo sangriento.

Alborotase Ariinda, y enojada,
Sus soles despidiendo rayos de yra,
Sale con arco corbo, al ombro echado

Carcax con flechas de azeradas puntas,
 Dardos quatro en la diestra arrojadizos,
 Montera encima del vellon de Colcos,
 Cuyas ebras partidas por la espalda,
 Frente, pecho, y garganta al ayre ondean;
 De verde catalufa gironado
 Vaquero lleva sobre corta saya,
 Apretada con cinta mas vistosa
 Que la cinta que a Venus dió Vulcano;
 Botilla media, que entre saya y bota
 Se ven de marmol pario dos columnas,
 Que estas y las de Paphia fueron vnas.

Con tal velocidad corre, que a Daphne,
 O a Oritia desdeñosa parecia,
 Quando huyendo de Boreas y de Apolo
 Está quedo hecha dueña, y arbol la otra:
 Siguenla galgos y sabuesos muchos,
 Qual a Cinthia caçando en su Partenio:
 Trauieffa montes, y collados passa,
 Buscando al ofensor de su regalo:
 Parase, y el oydo atento pone,
 A do siente ladrar, y en aquel punto
 Vio que sus perros vn repecho abaxo
 Siguen vn jauali mas grande y fiero
 Que aquel que dexò viuda de su gusto
 A Venus por el fin del bello Adonis:
 Qual Athlanta le sigue por herirlo;
 Amiento despídio, que fue tan cierto
 En picarle en la espalda, qual el dardo

Que

*Claud. de
 raptu. 2.*

*Ouid. Met.
 1. & 6.
 Virgili. E=
 nei. 10.
 Claud. de
 raptu. 2.
 Ouid. Met.*

*Ouid. Met.
 10.*

*Idem Met.
 7.*

Idē Met. 7. Que Cefalo arrojò a su Porcis bella,
Al tiempo que zelosa lo buscava,
Creyendo que la Aurora lo esperava.

El cerdoso animal huyendo viene
A llegar sin pensar do estaua Iayme:
Passa gruñendo con furor extraño
Por medio de los perros, y executa
El coraje que tiene con el diente.
* A qual manca de braço, a qual de pierna,
Qual dexa atraueßados los hijares.
Los fuertes caualleros caçadores
Le tiran mil saetas, y mil dardos:
Refuenan los collados, y los valles,
Las cueuas huecas, y empinadas cimas,
Heridos con las voces, y los gritos,
Buelan los gritos, y las voces buelan,
Las quales augmentando vn lebrel blanco
Con pintas en el anca, pecho, y lomo,
De piernas, y de pies largo, y cabeça
A modo de vn martillo, y boca grande,
Nacido de vna Loba, y vn Sabueso,
Por trauarlo de hilar, y de la oreja,
Al puerco jauali cerdoso sigue:
Mas la bestia rebuelue, y daie al perro
En vez de oreja el diente, y lo lastima.
Retirase llagado, y a la esquadra
Camina, con ladridos fauor pide,
Mas ella se escarmienta en su caudillo,
Que mas quiere apartarse que seguillo.

Vn jouen caçador, aunque muy diestro,
Detras de vna retama el arco apresta,
Haze cruxir el tejo al encorbarse,
Y la cuerda llegando a la tetilla
Despide jaras dos, y tres despide,
Y mancale con vna el pie derecho.
Furioso el puerco al ofensor persigue;
Forçandole subir en vn peñasco,
Asiose de vn enebro, y corajuda
La bestia le siguió, y la peña escala;
Del verde balandran le asio furiosa,
Y bien de alli lo echara, si vn sabueso
No la asiera de vn pie, que ocasionole
A dexar de ofender por defenderse.
Gruñe el tremendo bruto, y con colmillos
A perros, hombres, y a caualllos manca,
Y arboles de raiz destroncha, arranca.

Vna lança fornida Açagra toma,
Tan grande como entena de vna naue,
Y tirala furioso, y con pujança
Tanta passa çumbando, que del lomo
Lleuò con solo el ayre dos mil puas,
Y en vn tronco de vn roble sepultose.
El fiero juali con rabia inmensa,
Qual vn rayo lançando por los ojos
Brasas de fuego, reboluio, y el rayo
Ceua en la corua del cauallo, y haze
Que dè consigo en tierra, y con su dueño;
Y al tiempo que el colmillo va a clauarle

Vibra

Vibra el Rey vn venablo de luziente
Azero, y passa con aquel vn tronco
De que estaua escudado el puerco fiero,
Tocale con la punta en el ocico,
Y sale echâdo espuma embuelta en sangre;
Y en vn valle se mete, que poblado
Estaua de temblantes cañaueras,
Touas y juncos, y mordiendo en ellas
Los destroncha, y los rompe, y vn ruydo
Haze, qual suele hazer el voraz fuego
Ceuandose en los ramos y hojas verdes
Del arbol fugitiuo, y desdenoso,
Que Febo le haze arder, que està quexoso.

Vnos tras otros van los caçadores,
Y tambien los caualllos los imitan;
Corren sin aguardar al que ha caydo
Porque es vso en la caça como en guerra;
Embolcâse el barraco, y no parece,
Que teme de los perros los colmillos.
El hondo valle cercan donde el puerco
Pensaua guarecerse, y le tomaron
Con redes, y con perros, puestos, sendas;
Gritan los vnos, y los otros tiran
Flechas, y dardos, sin saber el blanco;
Al fin vno llegó junto a do estaua
El puerco, y le acertò cerca el artejo,
Pero no le rompio sino el pellejo.

Salta furioso, y por el puesto mismo
Que guardaua don Iayme (cielo santo)

Tira

Tirale de passada con el diente
De reues vna herida, que el estribo
Plateado abollò, y passò adelante.
Estaua cada qual con atendencia
Por ver si saldra el puerco por su puesto;
Que fue causa bastante no le viesse
Salir de su brosqul, hasta que vieron
Que el Rey da rienda a su cauallo, y pica
Con herrados talones los hijares,
Y dexa atras bolando el mismo viento;
Pero no digo bien, al pensamiento.

De la fuerte que corre la galera
Del Cruzado Maltes a la enemiga
Fusta de Turcos que descubre en corso
Por las olas saladas del mar brauo;
Asi corre veloz el jouen bello
Detras la fiera que llegò cansada.
* Junto la boca de vna cueua lobrega,
Que esse nombre le dieron los antiguos,
Està la puerta coronada toda
De verdesterebintos y tarayes,
De çarças y cambrones, y tenia
Pendiente sobre si vn peñasco grande,
Que pudiera hazer burla de las olas
Brauas del mar, mejor que hizo Peloro;
Aunque so ple furioso el viento Coro.

Entrose el animal con furia dentro,
Y el Rey no puede entrar con el cauallo;
Y en vn brinco saltò, el azero saca,

Rebuelue el verde mato al brazo izquierdo,
 Metese por la puerta, mas a penas
 La planta pone, quando aquel peñasco
 Se despega, y rodando sepultole
 Dentro de las entrañas de su madre.
 Y encaxose la peña de tal suerte,
 Que aunque al sitio llegò, la gente toda
 Que al Rey siguieron, porque no peligrè,
 Señal ninguna vieron, ni resquicio,
 Sino solo el caualllo alborotado.
 El Rey viendo se dentro de la cueua
 Por norte solo llena del oydo
 El gruñir de la bestia que antecede,
 Que estaua todo lobrego, y obscuro
 Qual de Tenaro cueua en Licaonia.
 Atienta las paredes como ciego,
 Y siempre del al puerco no ay seys pasos,
 Mas no son sino tres, y estos escalos.

No Theseo, Iason, ni Alcides fuerte

- Ouid. Met.* En entrar a matar al Minotauro,
 Con ouillo, y industria de Ariadna,
Idem Met. En lidiar con los toros que en custodia
 Tenian el Carnero de piel de oro,
Idem Met. En baxar a las cueuas Proserpinicas,
 Sacando atraillado al Canceruero
 Fueron de mas valor, animo, y brio,
 Que fue Iayme en seguir el intricado
 Camino de la cueua, y a la fiera;
 Y no la teme mas, qual si en la mano

Lleua-

Lleuara la Podana piedra blanca,
 Ellaua el techo de la gruta todo
 Colgado de razimos de ouas verdes,
 Pegados en pizarras salitradas.
 Esgrime a todas partes el azero,
 Dando en paredes, y en el techo y ayre
 Reueses y mandobles, puntas, tajos,
 Haziendo de las peñas mil retajos.

Despues de auer andado casi vn hora,
 Oyò cerca de si muy gran ruydo
 Como de agua que corre rezia y rapida
 Derrumbada por riscos y peñascos,
 Saliendo de entre concauos escuros
 Mil ecos, y mil bozes no formadas,
 Y ruydo confuso qual de musica
 De citaras, sonajas y panderos,
 Afsi como si fuera la honda cueua
 De Lipari que està junto a Sicilia,
 Y vn hedor mas corrupto que el que tiene
 De vna Foca marina la piel fresca,
 Sintio que el puerco fiero el agua passa :
 A la margen llegò, do topa vn leño,
 En el se embarca, por timon lleuando
 Vn palo que se hallò junto del margen :
 Embrauecese el agua, que parece
 De Vracanes mouido al mar soberuio ;
 Al cielo le suplica soberano
 Que se muestre con el afable, humano.

La corriente del agua, sin poderse

Nn

Valer

*Aristot. de
 admi. 88.*

Valer, lo lleva como quatro millas,
Sin hundirse en lo hondo, qual si fuera
Arist. Me- El estanque piadoso Paletlinico,
teo. 2. 6. 3. Y al cabo dellas descubrio vna lumbre
Que entrar parece por angosta puerta:
Proeja, por llegar, mas no le vale,
Que vn fiero Cocodrilo se lo estorua.
Encamina el azero, y por vn ojo
La punta le metio, y al puerto llega;
Por la puerta se mete, y da en vn llano
Coronado de peñas deleytoso,
Aristot. de Que no es el de Tinacria tan hermoso.
admir. Vianse verdes prados, fots, bosques,
Dehefas y jardines hermosissimos,
De flores y de frutas abundantes,
Espaciosos viñedos, mas hojosos
Que las viñas de Lesbo, o Mariotidas;
Mieses mas altas que las mieses fertiles
De Gargaro y Sicilia, y de Campania,
Regados con cristales que del monte
Murmurando por peñas decendian:
Y despues de quedar fertilizados,
Sierpes de plata haziendo, se juntauan
En vn estanque grande coronado
De rosas, de jazmines, de mosquetas,
Bañandose en aquel Caistros, Cisnes;
Y encima de los arboles mil aues
De colores diuersas, que sus lenguas
Vna capilla forman concertada,

Quē al Rey (aunque está triste) desenfada.

En medio está vn Palacio que sustentan
Doze columnas de alabastro Pario,
Y por la puente grande leuadiza,
Arrimada a la orilla y a la puerta,
Se passa al edificio, donde estaua
Sentado vn venerable viejo y alto,
Flaco, seco, amarillo, y con alforzas
Y surcos en la cara, y el cabello
De barba y de cabeça qual de nieue,
Hecho vn arco su cuerpo, y su vestido
De tunicas de palma fabricado,
Leyendo en vn gran libro de la ciencia
Cuyo primer autor fue Zoroastes,
Doradas las cubiertas con engastes.

* Al punto que vio a Iayme leuantose,
Y a sus pies se arrojò, y así le dixo:
Llegaste, o gran señor, al fin veniste,
Amparo y defensor del bando Godo,
Restaurador del Reyno que Rodrigo
Perdio, por ser laciuo y descuydado,
Entra Cesar Augusto en esta casa
Que deste tu vassallo es Longomiro,
(Que esse nombre tenia el viejo honrado)
Y si gustas dare larga noticia
De cosas que por ti passaran ciertas,
Que estan ya decretadas ab eterno
En la mente de aquel Dios infinito
Que todo lo está viendo de hito en hito.

Na a

Esse

* Esto dixo, y el Rey benigno echole
 Los braços en el cuello, y leuantolo.
 Abre la puerta el sabio de vna quadra
 Estremada en labor, y en medio della
 Vna Esphera se ve pendiente, y venfe
 Los cielos que la ocupan y coronan,
 A tierra, fuego, y viento, y mar salado:
 Vese el circulo grande que baptizan
 Astrologos con nombre de Zodiaco,
 Cinta que tachonada está de doze
 Animales, y passa el Sol, y corre
 Su curso por debaxo de la Ecliptica,
 Visitando sus casas por espacio
 Del año, que solar por nombre tiene,
 Y por tal los efetos le conuiene.

Del Carnero que fue de Frixo barco;
Quid. Met. Matizado con treze estrellas, vese
 El dorado pellejo siempre; pero
 Mas bello, mas hermoso, mas luziente
 En el mes consagrado al fiero Marte
 Que entonces lo visita el Dios Poeta.

Idem Met. Al Toro que a Finicia puso en luto,
 De tres y treynta estrellas rodeado,
 El mes que a Venus dedicaron dora
 El Dios Ciclopíida, y a los hijos
 De Iupiter y Leda con sus ocho
 Estrellas sobre diez el mes ilustra,
 Consagrado a su padre el Dios Lampiño.
 El Cangrejo es el quarto, en cuya cola,

Y cabeça parecen nueue estrellas
Haziendo retrogrado en el Apolo;
En el mes que la Diosa Iuno gusta
Que sepan que de Iuno Iunio dicen.
El rapante Leon es quinto en orden,
De estrellas nueue vezes tres dobladas.
La Guedeja compone, quando fuego
Le infunde el desterrado Dios, y rabia
El mes de Iulio Cesar con los canes,
Mes en que el labrador siega sus panes.

Erigone la Virgen sexto ocupa
Con seys y veynte estrellas, quando Licio
Le entra a hazer visita el mes de Augusto.
Siguenle las Balanças con sus ocho
Estrellas, quando passa el tiempo, y mide
El padre de Phaeton el mes Germanico.
Escorpion es octauo con sus garras
Calçadas, con estreilas veynte y vna,
Abrafadas el mes de Domiciano,
Por el Dios q guardò el ganado Amphrísio.
Chiron el Sagitario, que de Achilles
Maestro fue primero, sigue a aqueste
Con diez estre llas mas, que las alumbra
El pastor que siguió de Daphne el rastro,
El mes Antestacion Nouiembre digo.
El Capripez y Cornio es el dezeno,
Bordado con estreilas ocho y veynte;
Visitalo el galan de Clicie hermosa,
El mes quel Griego el Aphobolio llama.

Nn 3

A Aqua

A Aquario, o Ganimedes, o Deucalion;
Con sus urnas y estrellas dos quarenta,
Lo traieſſa Titan con ſu carroça
El penultimo mes que es del Dios Iano.
Los pezes ſon poſtreros, cuya plata
Prestan a Delia ſu color eburneo,
Salido de las treynta y quatro estrellas
Que ſu hermano le borda el Dios Pitonico,
En el mes que dixeron mes Plutonico.

Estan en el octauo hermoso cielo
Las mil y veynte y dos fixas estrellas,
Las que mas ſe descubren, y las llaman
Todos Conſtelaciones qual los ſignos,
Son las Oſſas mayor y menor Oſſa,
La madre fue Calisto, y Arcas hijo,
El Dragon de los ojos eſpantables,
Zefeo aquel que lleva el hacha ardiente,
Y la bella corona de Ariadna,
Hercules que ayudò a llevar a Athlante
El gran peſo del cielo en ſus dos ombros,
La Lira del que fue al eterno lago,
La bella y reluziente Caſiopea,
Perſeo, y la Cabeça, con que a muchos
De carne los boluio en cantos y piedras,
El fiero y el diſforme Serpentario,
Cruel por fiero, y por monſtruoso vario.
La Serpiente diſcreta, y jara Parta,
El Aguila ligera, cuya viſta
Presume competir con el Dios Phebo,

El ligero Delphin, veloz Canallo;
Pegaso digo, cuyo nombre cantan
Los que beuen el agua de Elicon,
El Triangulo largo y estendido,
El valiente Orion con su montante,
El medroso animal, a quien obliga
El Lebré Irlandes a que dê marros,
Los dos perros rabiosos que el Dios Phebo
Haze que arrojen rayos abrasantes,
Quando a Cancro visita el mes de Julio,
La Naue que en el mar anda sin remos,
El Cuerno Saturnino, y Ara sacra,
Do hizieron juramento los de Olimpo,
Al punto que animosos determinan
Hazerles cruda guerra a los Titanes;
La Taça con que a Iupiter tonante
El Troyano sirvió diestro copero;
El Circulo del Iuno y Nocial Peze
Con el Peze mayor, con Erictonio,
Philira, a quien amò el viejo Saturno,
Andromeda librada por Perseo,
Que estaua para ser de Ceto pasto,
Eridamo, y Culebra, y dos Offucos,
Y otras muchas, a quien pusieron nombres;
Asi qual lo pensaron los Astrologos,
Que por ello les hazen mil apologos.
Estas (segun se dize) celebraron
Con el nombre de fixas, y las otras
Que las llaman Planetas, las dixerón

Erraticas, por ser en siete cielos
Distintos y diuersos colocadas,
Y por ser su camino y su viage
Fatal, si ya veloz, y si ya tardo.
A Saturno le dan lugar seteno,
Que passa su carrera en años tantos
Quantos las aguas cristalinas fueren
Cabales treynta vezes, con cadenas
Y grillos presas por el frio inuierno.
El sexto cielo ocupa el grande Iupiter,
Durale el monimiento tantos años
Quantos la madre tierra bella, hermosa
Docientas y quarenta vezes pare
Rosas y flores para adorno suyo.
El soldado valiente Marte habita
Con sediento furor de sangre y guerras,
La quinta Esphera, y su curso acaba
En tantos años quantos ya se vieren
Diez vezes con castillos en Agosto
Las heras coronadas de mies runia.
La lampara del cielo mas hermosa
La quarta ilustra con sus rayos de oro;
Corre su curso circular, y passa
En doze Lunas con veloz carrera.
La esposa de Vulcano bella, afable
Habita la tercera, y la segunda
Mercurio el mensajero de los Dioses,
Los quales sin faltar vn punto solo
Guardan el monimiento innumerable

Del padre de Phaeton y de Esculapio,
En esta que se mira mas cercana,
Esta la hermana del señor de Delo,
La Luna digo, variable, inquieta,
En soles veynte y siete cumple el curso
Espherico, y tal vez al Sol se opone,
Y tal virtud luziente del recibe,
Pidiendole con luz su luz auine.

* Ya has visto mi señor (Longamir dixo)
Los signos, los Planetas, y Astros bellos
Que ilustran esos orbes, pues si gustas
Hare que se alborote el ayre, y veas
En vn punto entoldarse el cielo claro,
Y estar sus girasoles preñadissimas,
Parir piedra, granizo, y agua negra:
Espera y lo veras: y dentro el globo,
(Dichas ciertas palabras con murmurio)
El Cierço en vn instante sopla airado,
Choro su fuerza muestra, Boreas brama,
Fauonio sopla, Cecias se embravece:
Trastornan de las seluas tierra y plantas
Troncos y cimas de empinados arboles,
De antiguos robles, y de ehzinas secas,
Yguala con el suelo, y los destroncha
Los altos chapiteles de los templos,
De torres encumbradas, y palacios
Yguala con cimientos en vn punto;
Cubrese cielo y suelo con vn manto,
Y vna sombra brumal obscura y negra;

Que huyò del Sol la luz a su luz misma;
La domestica Progne se recoge,
El voraz gauilan haze ruydo
Al batir de las alas, y las anades
Dan voces, y se bañan mas quietas,
Las palomas con tardo buelo acuden
Al nueuo palomar, los paños cantan,
Los cuervos con las voces mas agudas,
Y las dulces Atthides estan mudas.

Las nuues emprehadas de vapores
Que suben de la tierra fria y humeda
Rasgandose y abriendo dos mil bocas
Paren granizo y piedra en abundancia
Tan grande y tan crecida que parece
Ser bala de esmeril, verso, mosquete.
Que puede abollar bien vn cofete.

El Auistro con mojadas alas buela
Cubierto el rostro negro de nublados
Los cabellos de barba y de cabeça
Hechos arroyos, y los ojos mares,
Y apretando las nuues con sus manos
Destilan abundancia de agua negra.
Mal dixe que destilan, que dixera
Mejor vomitan de la mar mil olas
Pues rompidas del cielo cataratas
Anegar otra vez parece el mundo.
Baxan a prissa de los altos montes
Con rapido corriente mil arroyos
Arrastrando tras si troncos y peñas;

Choças, ganados, que nadar se miran,
Que vnos muertos estan, y otros espiran.

Pare vna nuue que preñada estaua
De todos elementos, truenos, rayos,
Con tal estruendo que en el monte y valles
Retumban y rimbomban, y amedrantan
A peces, aues, animales, y hombres,
Ya las nuues tambien que temerosas
Por abrirles las horas, las ventanas,
Huyeron y aflomò el pintado Iris,
Y Phebo descubrio sus hebras de oro
Hebras a quien perdio Daphne el decoro.

Coronan la gran quadra mil estatuas
De bronze de Corintho, y dixo el sabio,
Estos que ves Señor son ascendientes
Tuyos, desde Garcia hasta tu padre,
Reyes cuyas virtudes, cuyos hechos
En armas, religion, gouierno, y letras,
Dexan atras a Cesar, Marte y Numa,
Esta postrera es tuya, y acabada
No està de todo punto, porque viues.
Sientase el Rey, y Longamir se sienta,
Mandofelo Don Iayme, y que le cuente
Lo que dize que alcança por estudio,
Y assi le respondio el humilde viejo
Dandole como sabio tal consejo.

Emprendes o Señor vna jornada
Que te ha de eternizar del Ebro al Xanto;
Y aunque sabes muy bien como prudente

La parte y el lugar por do al principio
Tienes de comenzar, prestame audiencia,
Y veras que si sigues lo que escuchas
Con la empresa saldras si pese al Moro.
Pues tienes de Aras fuerte ya el Castillo
Ganado por valor del Terolano,
A Xerica primero llega y tala
Toda la huerta, porque así te teman.
De allí marcha a Segorue que de Zeyte
Tu grande amigo, es plaza, y muy seguro
Puedes allí alojar, y parte al punto
Y cerca a Burriana que es gran pueblo,
Plaza muy importante a la jornada:
Y si bien por ser largo el cerco pases
Trabajos sin guarismo, y quatro flechas
Desmandadas te hieran sin respeto,
Y tus mismos amigos te aconsejen
Que dexes el asedio, no desmayes,
Que al fin se entregaran con vil partido.
Aquí se mostraran valientes mucho
Don Blasco de Alagon, Ximen de Vrrea,
Luna, Maça, Taraçona, y Gamir,
Gregorio, Palomar, Espejo, Assensio,
Arnal, Bonete, Sanchez, Bolz, y Mata,
Esquadra que al de Meca asombra y mata.
Ganaras a Peníscola la fuerte,
Tomaras a Almenara y a Museros,
Alcozer, y a Moncada, y en Enesa
Ganaras a Zaen vna batalla

Con ayuda visible de san Iorgē
Que en vn cauallo blanco armado todo
A los tuyos dara animo y brio,
Pauor, miedo, y terror a los contrarios,
Porque temen ya verse tributarios.

Aqui descubriras la imagen santa
De la Madre de Dios y madre nuestra
Debaxo vna campana que pusieron
En el concauo seno de vna peña
Los Christianos que entonces habitauan
La sierra, que despues permitio el cielo
Por pecados de España, y de Rodrigo
El Arabe Africano poseyeffe;
Viendose lastimados, temerosos,
Si acaso la topauan estos perros
No hiziessen vilipendio, mofa, escarnio
Del hijo, y de la madre, y querra el padre
Que diez sobre quinientas vezes hinchā
Su trox el labrador de trigo ruuio,
Y tantas lo derrame por el suelo
Primero que descubra a tal imagen
Copia de estrellas que del cielo baxen.

Su santa intercession esta victoria
Ha de darte, y mil otras, y a tus frayles
(Que tuyos pueden con razon llamarse
Pues habito y honor le diſte en prendas
De aquella gran merced que hizo contigo
La gran ſeñora que mercedes vierte)
Haras vn monaſterio en eſte pueſto

Que

Que del Puche tendra nombre famoso;
 Y casa que sera muy visitada
 De Principes y Reyes, y ornamentos
 Datan para su culto mil naciones,
 Veranse hazer milagros portentosos,
 Los techos y paredes, con pies, manos,
 Y cabeças de cera alli veranse:
 Lamparas se veran de fina plata
 Pendientes en cadenas de lo mismo,
 Traydas desde el fin del christianismo.

A questo el sabio Longamir al tiempo
 Que el mismo javali que entrò en la cueua
 Baxaua por el valle en otra forma,
 En otra forma digo, pues tenia
 Demas de lo de puerco en la cabeça
 Dos cuernos muy agudos, y siluaua,
 Sino digo que hablaua como Drago.
 Era pardo y manchado pues tenia
 Colores, negro, blanco, y amarillo,
 Verde, rojo, y azul, morado, y todos
 Los que pueden mirarse con cristales
 Que tiene tres esquinas, pues nos muestran
 Campo, cielo, y ciudad, con mas colores
 Que pintan en vn huerto los pintores.

Y aunque no tiene lenguas tres, ni tiene
 Tres ordenes de dientes, ni los ojos
 Como aquel que vencio de Marte Cadmo,
 Ni aquel que adormecio con yerua y zumo
 De las aguas Leteas Iason fuerte,

Apoc. c. 13.

Daniel. 7.

Qui. Met. 3

Idem 7.

Ni aquel que en su republica nos pinta
El diuino Platon tipo del vicio.
Mas era mas feroz, pues la pujança
Encierra dentro si de aquella bestia
Que vio el Euangelista Iuan en Patmos
Subir de medio el mar, y que cabeças
Siete, con cuernos diez, y diez coronas
Tenia, y de blasfemia nombres puestos
Encima las cabeças, y parece
Al pardo, y en los pies al osso fiero,
Que bien es mas que entrambos carnicero.
Leuantase Don Iayme, y mano mete
Al estoque azerado, y haze rostro
Al fiero colmilludo, mas dexolo
Porque vio que erizada la guedeja
Lo sigue vn gran leon, y que ambos trauan
Vna lid muy sangrienta y peligrosa.
Despide el puerco mil y dos mil puas,
Tirale colmillazos al rapante,
Y cornadas le tira diez, y muchas,
Mas el a vezes entra, a vezes huye
Táto que al fin perdio el vn cuerno y mano,
Y vencido se mete en el estanque
Al valiente Leon llevando encima,
Que con garras y dientes los lastima.
Qual suele de galera vn buço diestro
De golpe entre las aguas sumergirse,
Quando en ella durmiendo al mar salado
Algun hombre cayò del filarete,

Y hazé las olas circulares crezcan,
Y paran de cristal blancas espumas;
Assi el puerco y leon desde la puente
Cayeron en el agua, y mil espheras
Hizieron en aquella, y al profundo
Baxaron en vn punto, y el Rey Iayme
Quedose como absorto del suceso,
Y el sabio le conto todo el processo.

Diziendo has de saber q el puerco ayrado
Que tiene aquellos cuernos es vn simbolo
Del perfido Mahoma y sus sequazes,
Que qual tal, y qual tales con su secta
La santa religion de los christianos
Echaron de sus terminos a donde
Por fauor de los cielos florecia,
Perseguida con guerra, y con tormentos;
Hasta hazer que en Europa se arrincones,
Cuyo simbolo son cuernos agudos,
Y aun aqui por pecados de Rodrigo
(Como sabes señor) han ocupado
De la fertil España mucha parte
Sembrando su doctrina y pestilencia
Remendada de troços tantos quantos
De colores se adorna su pellejo,
Que aqui lo pintare como en bosquejo.

Tomo de aquel Berilo Eresiarca
Que negaua ser Christo Dios sino hombre:
Tomò de Macedonio que afirmaua
El santo Paracleto ser criatura:

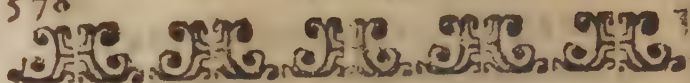
Tomò de aquel Corintho Iudaizante
El ser como el bautismo, necesaria
Tambien circuncision venido Christo
Tomò del Manicheo el ser binario,
De personas el numero diuinas;
Tomò de aquel Nestorio dos personas
Poner distintas en mi Christo viuo.
Tomò de los Montanos afirmando
Con Corintho blasphemo que en el mundo
Presente y temporal temporalmente,
Muerto ya el Antichristo, despues de hecha
Comun resurreccion de viuos, muertos,
Ha de Christo reynar mas de mil años,
Empleando esse tiempo con los suyos
En deleytes carnales, y en comidas,
Y otras mil heregias, de que consta
Su secta y Alcoran descomulgado
En que quiso mostrarse gran letrado.

Y si es señor del falso y vil Mahoma
Aquesta bestia simbolo y es tipo,
Tambien lo es el leon de aquel Mesias
Que muerte padecio sin tener culpa,
Y de todos los fieles que militan
Debaxo su vandera y estandarte,
Y mas principalmente de los Principes,
Los quales qual leones animosos,
Venceran esta bestia, y tu vna pierna
En vn cuerno de Zaen que es tambien puerco
Cortaras ya pasado largo cerco.

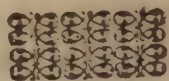
Fin del Canto vigesimo.

Oo

LOS



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XXI.

Prosigue el Sabio su profecia, y cuenta la
genealogia de los Reyes de Aragon, des-
de el Rey D^o Iayme hasta el Rey D^o Filipe
segundo: y la Expulsion de los Moros de Es-
paña. Comiençase la conquista, y se dize que
ciudades acudieron a ella.

Hora. Od.
10. lib. 10.
Ouid. Met.

EL dios que desterrado fue del cielo
Por ser ciclopida, y en Amphrifo
Guardò del Rey Admeto la vacada,
Buelto a su esfera ya corrido auia
De quatro las tres partes de su curso,
De suerte que de vida no quedaua
Al dia mas de tres escasas horas,
Al tiempo quel Astrologo la platica
Prosiguendo le dize al Rey glorioso

Que

Que estaua ya escuchando muy gozoso.

Entre estas pues batallas y victorias
Casaras con Violante hija querida
Del Rey de Vngria Andres, nieta de Pedro
De Grecia Emperador, y tendras della
Dos hijas en virtud bien semejantes
A su madre Violante, y la primera
Que tendra el proprio nombre, casarasla
Con Alfonso noueno de Castilla,
Que el Sabio le diran, y la segunda
Que Costança tendra por apellido,
De Alfonso con Manuel querido hermano,
Que junto con ser graue sera humano.

Tá bien tédras tres hijos Pedro y Iayme,
Y Sancho, y el primero en tus estados
Sucedera, aunque pese a Don Alfonso
Tu hijo, y de Leonor la de Castilla:
El tercero señor gran Religioso,
Y soldado tambien sera muy platico,
Al qual ofreceras antes que nazca,
Dar a la Virgen en tributo y feudo
De la grande merced con que te ampara,
Y de su illustre religion vestida
La candida librea, sera blanco
De imitacion a muchos otros nobles,
Y en dignidad despues de la suprema
De la Iglesia tendra la mayor siendo
De Toledo Arçobispo, y como Pio
Protector de sagradas religiones,

Gariba. in
Cöpen. sue
Histo.

Zamalloa
in Cöpen. sue
Histo.

Zurita in
Annalibus.
Miedes his
to. Arag.

Rodriguez
agricultu-
ra dl alma
tract. 3. c.
5. 5. 6. pa-
gi. 224.

Viendo que España al fin carece de vna
 Que la Cartuxa es, fera el primero
 Que desde Francia a España la trasplante
 Dexando a Escala Cœli edificado,
 Y Martir finalmente dara el alma,
 Qual otro valeroso Machabeo
 A Dios que la criò en vna refriega
 Passado de vna lança por vn Moro,
 Con que del cielo ganara el tesoro.

De tu tronco señor brotaran ramas
 Y pimpollos dos mil que con sus hechos
 Haran que se escurezcan los de Achilles,
 De Alexandro, Pompeyo, Augusto, y Cesar.
 Don Pedro pues señor que diran Magno
 Si bien no te llegare, imitarate
 En todas las virtudes y excelencias,
 Con su braço y valor a la corona
 De Aragon juntara la gran Tinacria,
 A Felipe el Frances que a Cataluña
 Con grueso campo passara brioso,
 Haralo retirar sin fama y vida
 Causa siendo total de su cayda.

Su hijo el liberal Alfonso el tercio
 Despues de muerto aquel sucederale,
 Y si bien se casare con Leonora
 La hija y heredera de Eduardo
 De Inglaterra Rey, no tendra hijos:
 Y por ello tu nieto Iayme el justo
 A quien su padre la dara a Sicilia,

Zurita en
 sus Anales.
 Blanca.

El Reyno ocupara con grande aplauso,
Hara como justissimo mil leyes
Y fueros fauorables a este Reyno.

Alfonso el quarto el pio, y el benigno
Su hijo le sucede con gran gloria,
Y a esse con no menos Pedro el quarto
Que el vulgo le dira ceremonioso,
Y si bien sera en algo justiciero.

Mas tras esso sera como su padre
De valor y prudencia, y gran republico:
Don Iuã le heredara, mas no en los hechos;
Que siendo descuydado de los publicos
Negocios, se dara mucho a la caça;
A do el triste cayendo de vn cauallo,
La muerte triumphara de sus despojos,
Causando al Reyno lastimas, y enojos.

Vendra tras el su hermano Don Martin
Que juntara a Neopatria con su Reyno,
Ya aquella escuela que alcançò renombre
De madre en Grecia de las buenas letras,
Y despues de reynar tres olimpiadas
Con onze soles, morira sin hijos:
Por lo qual interregno aura dos años,
Y dias veynte y cinco que cumplidos
Por arbitrio, y sentècia de hombres doctos,
Prudentes y christianos sera electo
Del Infante Fortuna en competencia
Del Duque de Gandia, y Conde Vrgelo,
Y de otros el Infante de Antequera

Zurita in
Ann 4.

Don Fernando por nombre, dicho Honesto,
De Iuan el de Castilla hijo querido:
Y con ser ya de Reyes descendiente,
Fue tan modello en todo, que dignose
Armarse Cauallero por el Duque
Insigne de Gandia en Çaragoça,
Los castillos y barras, cruz, cabeças;
En vn blason veran de quatro pieças.

Su hijo le sucede Alfonso el Sabio,
Magnanimo tambien, soldado grande:
Este conquistara al Partenopeo
Reyno, y lo juntara con la corona.
Fundara en Çaragoça para pobres
Vn Hospital Real, y hara mil hechos
Que el nombre de Magnanimo le quadre;
Y en ser benigno, sabio, y belicoso,
Sera Cesar, Aquiles, sera Tito:
Numa y Ciro en la paz, y Marte en guerra,
Açote de los Moros y su tierra.

Sucedele a este Alfonso el gran Fernando
Por renombre el Catolico, y ventura.
En casarse tendra con Isabela
Hija del muerto Ioan que el Castellano
Imperio heredara por Don Henrique
Quarto su hermano, que sin hijos muere.
Este sera señor en Toga y armas,
Numa en aquellas, y en aquestas Pirro,
Con mas renóbres que el famoso Augusto.
En su tiempo Colon vn gran soldado

Quel

Quál el otro Iafon, dara la buelta
Por baxo de los Polos, Sur, y Norte,
Rompiendo de dos mundos el tabique
Contra todo el corriente de Philosophos
Que niegan auer partes en el mundo
Mas que las tres, Europa, Africa, y Asia:
Pero aqueſte la quarta que es America,
A do viuen Antipodas trigueños,
Hara que ſe descubra, y que ſe goze
Libre de ſobresalto, y apie quedo
El oro ruuio del color del miedo.

Iuana le quedara por ſucceſſora
Reyna que del Flamenco norte elado
A Phelipe traera Duque famoſo,
Con el ſe caſara, ſi bien los Reynos
Lo lleuen algo mal a los principios:
Mas deſpues de prouar ſu manſedumbre
Tanto le adoraran, qual ſi naciera
De Tajo, v de Piſuerga en la ribera.

De aqueſte nacera Carlos el Quinto
Que el dios ſoldado le podra dar parias,
Y ſeralo tan platico y valiente,
Que el Oriente, el Lenante, el Mediodia
Temblara de ſu nombre, y el Germano
La ceruiz doblara a ſu fuerte yugo.
Al Frances prendera, digo a Franciſco
Tercero Rey de Francia, y con decoro
Por hueſped lo tendra en el Reyno Ibero,
Deſpues lo librara como magnanimo.

Paulus Ior-
uius.

A Napoles, Milan, y a toda Roma,
Y a Italia rendira, y coronarase
Con Thiara en Bolonia de Imperantes;
Y despues de ganados mil tropheos,
Sera el mayor rendir a sus passiones,
Pues el Keyno y el cetro, y monarquia
Resignara en su hijo Don Felipe
Despues de auer viuido medio siglo
Vn lustro y años tres con siete lunas
Y pasado de Alcides las columnas.

A regir el imperio se dispone
Salomon el segundo en paz y en guerra,
A vezestardo, resolutos a vezes,
Hechos hara inmortales que dechado
Sera para los suyos, y estrangeros.
Al fuerte Lusitano y orgulloso
La melena y copete hara, que abaxe;
De la cuna del sol a su sepulchro
Plantara su estandarte y su vandera,
Las quatro Monarquias en la suya,
Como en punto seran cifradas todas,
La santa Aстреa baxara del cielo
En tiempo deste Rey, porque mas justo

Textor. Sera que fue Rifeo, y fue Camilo,
Y de toda virtud seguro asilo.

Dexara por pimpanillo, aunq̃ muy tierno,
Otro Felipe que sera el segundo;
Serale muy mas facil al que quiera,
Contar sus excelencias hazer pare

El padre de Phaeton con sus cauallos
En medio su carrera, y a su lumbré
Resistir qual el Aguila ligera,
Las estrellas contar en medio el día:
Enfrenar la potencia de los vientos,
Y hazer que vno a si mismo se conozca.
El sello pienso echar a sus grandezas
Con dezirte, que aquello que tu mismo
Intentaras de hazer solo en Valencia,
Digo en su Reyno, que sera difícil;
Mas que digo difícil, impussible,
Que es echar a los Moros; el mouido
Con zelo de piedad, como Catholico,
Todos los que en su tiépo aura en España;
Della los echara solo mandandolo,
Posponiendo el prouecho, y la grandezza
De si, y de su vassallo el interese,
Sí bien razon de estado se atreuiese.

Efeto sera aquette, y dos mil otros
Raros y peregrinos, si mi ciencia
No me burla y me miente de la maxima,
Maxima conjuncion que aura en el año
De mil seysciétos tres, contando el tiempo
Del punto en quel Messias tomó carne
Mortal en las entrañas de Maria,
Pues el mes que sera el dozeno en orden,
Contando del que a Iano se consagra
El día de Mercurio a veyntiquatro,
Iupiter y Saturno juntaranse

Oo 5

Con

En conjuncion y signo, que le llaman
Ignea triplicidad, en grados nueue,
Minutos treynta y seys de Sagitario,
Oroscopando entonces de los Pezes
Deste bello Orizonte el primer grado,
Junto con la ciudad que Tajo baña,
En grados veynte y quatro de aquel signo
Que echa con vrnas agua el frio inuierno,
Teniendo en el Zenit la casa decima
Aquellos dos Planetas hijo y padre,
Y siendo el principal señor y dueño,
Dueño y disponedor de aquella maxima
El Iupiter Tonante, significa
Felicidad y aumento en la justicia,
Ruyna y destruycion en los tyranos,
Reduccion de su modo de gouierno
A justo, piadoso, recto, afable:
Batallas y vitorias alcançadas
Por el braço Español, a quien el signo
Sagitario le ayuda y fauorece:
Del Real patrimonio gran aumento.
Y tambien por juntarse estos Planetas
En la decima casa, y la figura
Mirar al Orizonte susodicho,
Y ser casa Real, denota aquesto,
Que echa, Señor, aqui este signo el recto.

Denota tambien nombre y fama eterna
En el Rey y su Reyno, exaltaciones,
Adquisicion de imperio y Monarchia,

Créación de prudentes Consejeros,
De Iuezes, Presidentes, y Prelados;
Por esto, y por estar Mercurio junto
Con estos dos Planetas principales,
Y el ser todos mirados con aspecto
Sextil de Marte fiero y sanguinario;
Y tambien porque quando este Rey sea,
Tendra la conjuncion en el dezeno
Signo y casa dezena como España,
Cuyo Rey y Monarca el sera entonces,
Denota que sera a quien la conquista
Le toca del imperio del gran Turco;
No solo con exercitos formados,
Mas tambien con industria, y con prudēcia;
Como bien se vera quando de España
Seyscientos mil y mas Moros sin Marte
Ni Vulcano echará: milagro raro.
La Luna que estará en el signo esteril
De Virgo y la Accidalia en Capricornio,
Abraçados con rayos del Dios claro,
Señalan la ruyna de la secta
De aquel inico, falso y vil Mahoma,
Que a necios engañò con la paloma.

Porque tuuo principio y tuuo origen
En el año de treynta con seyscientos
Maxima conjuncion, hauida entonces
En la triplicidad que llaman Aquea,
Juntandose Saturno con su hijo
En el signo Escorpion a veyntiocho.

Del

Del mes que se dedica a Augusto Cesar;
Que los Moros le nombran quarto dia
Del mes de Romadan: y porque es cierto
Que siendo como fue conjuncion hecha
En el aquoso signo, y el dominio
De Venus en aquel fue tan pujante,
Y ser por configuiente tan propicio
A toda la nacion Mahometana,
Siguese con certeza y euidencia
Que por ser conjuncion aquesta ignea,
Y passar de vn extremo al otro extremo;
Que si el aqueo les fue muy fauorable,
Que ha de serles el igneo muy contrario,
Si fuerte tengan mas que tuuo Mario.

Pero bien passaran desde este tiempo
Que comience a escardarse esta zizania
Hasta aquel que de cepa se arrancare,
Y en las aguas Estigias se sepulte,
Lustros quarenta y nueue, vn año menos,
Si bien los años mil sesenta y vno,
Añadiendo seyescientos, por ser hecha
Aquesta conjuncion al Cor Scorpi,
Que es estrella Marcial, violenta, y fixa,
Y tiene sus efetos repentinos;
Aqueste gran Monarcha so su yugo
Pondra en lo temporal a sus sequazes;
Ayudando a esta empresa milagrosa
Vna piedra preciosa que de Oriente
Baxará qual aquella que del monte

Baxò, y deshizo de Nabuc la estatua
Con el ayre no mas : que mas hiziera
La llama licenciosa en blanda cera ?

Y ya porque parece que sus puertas
Abre Occidente porque passe el coche
Que lleua los cauallos del Dios Ruuio,
Que van a apacentarse a los Eliseos
Campos, y la consorte de Vulcano
Busca el soldado que antecede a Phebo.
Si gustas, Señor mio, podras yrte,
Que los tuyos te buscan con cuydado.
Agradecele el Rey lo que le ha dicho,
Y dale de diamante vna fortija
Que a los sabios el Rey de mas de hōrarlos,
Premiar los deue, que virtud premiada
Florece como crece si es loada.

Y dexando el Castillo, se baxaron
Por vn espeso bosque, y vna puerta
Hallaron muy pequeña, y despidiose
Del sabio, y se salio por ella layme,
Y en saliendo cerrose, no quedando
Rendrija ni señal de que la ha auido.
El Rey Vino a parar junto vna torre
Heredamiento, o parque, dicho Ligros,
Cuyo dueño es Cabero de Marzilla.
Auian ya llegado alli a buscarlo
Los suyos muy poco antes, y dixerón
Que yendo tras vn puerco colmilludo
El Rey sobre vn cauallo, en aquel monte

Se perdio de su vista, de tal modo
Que no lo vieron mas, porque la tierra
Lo tragò como a Curio en sus entrañas,
Quedando solo y libre alli el cauallo,
Sin monteros, sin perro, y sin vassallo.

Llegò alli pues el Rey, y el q̃ a su cuenta
Tenia aquella hazienda, recogio lo
Con grande voluntad, porque su talle
Daua muestras de ser persona illustre;
Combidolo a cenar, y el acceptolo;
Y la cena acabada, le pregunta
El Rey al huesped viejo, si tenia
Acafo algun cauallo, porque el suyo
Siguiendo vn jauli en el monte espeso,
Se quedò desmandado entre vnos pinos.
Conocelo al instante por las señas,
Tambien Arsinda, cuyo padre el huesped
Era, le conocio por el vellido;
Y echados a sus pies, le cuentan como
Su gente y Caualleros affigidos
Le buscan con cuydado: y el al punto
Su bozina tocò: la qual oyendo
Los suyos, acudieron muy alegres,
Que por muerto, o por preso lo juzgauan.
Vna buelta de Tibar le dio Iayme
A Arsinda de la cena en recompensa,
Reposa aqueffa noche, y otro dia
A Ternel se partio, quando el Dios Phebo
De su casa y palacio de oro fgo

Su ignifera carroça al mundo saca,
A donde los vezinos esperauan,
Que ya les parecia que ha tardado
Vn siglo, y lo reciben con agrado.
Auia ya passado vn lustro entero,
Con Lunas ocho mas, y Soles quinze,
De quando ya la fama con su trompa
De Citia auia a la Libia publicado
El caso lastimoso de Marzilla,
Y en esse medio tiempo el Rey don Iayme
Auia puesto cerco a Burriana,
A Xerica, Almenara, Nules, Castro,
A Vxon, a Paterna, y a Museros,
Y auialos ganado con mil plaças
Y castillos que el Moro Zaen tiene
Muy a su deuocion en la marina.
Y despues que passo, sin saltar cosa,
Aquello que predixo el sabio Astrologo
En orden a vencer junto de Enesa
Con pocos Caualleros grande exercito,
Llegò junto a Valencia con su campo,
Aunque no tan copioso, mas florido
Que el de Dario, de Xerxes, y Pompeyo,
De Cesar, de Alexandro, y de Petreyo.
* O Mnemosine sacra que de Iupiter
Tuuiste por tus hijas alas nueue
Musas que habitan el Parnaso monte,
El Pindo, Citeron, Elicon, Tespia,
Mandales como a tales que mi estilo

Hesio. in
Thegonia,

Grose-

Grosero y tosco limen, y que templen
Mi pleatro duro, y muestren los secretos
Que tienen en las aguas Hipocrenes
Ocultos y encerrados, y permitan
A Euterpe hermana suya, hija de Ioue,
Me ayude y fauorezca en este punto,
Dando suauidad, dando dulçura
A mi lengua, y dara cierta noticia
De los Heroes que fueron a la empresa
De Valencia con Iayme, y las esquadras
Que cubrieron el suelo Valenciano,
Y los hechos famosos que emprendieron
Por su Dios, por su Rey, y por su patria,
Pues es cierto y notorio, que impussible
Sera sin su fauor acertar cosa
En materia tan alta y prodigiosa.

Digo pues que llegó el inuidto Iayme
A Valencia con campo bellicoso,
Poblado de soldados escogidos
Caualleros del habito del Temple,
De la Merced illustres Caualleros,
De Vcles, del Hospital, y Calatrana,
De Obispos de Aragon y Cataluña,
El inclito Arçobispo de Narbona,
Don Pedro de Aymillo gran Prelado,
Pagados a su costa truxo infantes
Seysçientos, y quarenta Caualleros:
A su sueldo Teruel infantes lleva
Docientos y cinquenta, sin quarenta

Ginetes, que quisieron a su costa
Seruir a su señor esta jornada
Con cauallo, con lança, y con espada.

Ya del pifaro y caxa el son concorde
Los infantes anima, y los Ginetes,
El clarín alboroça los caualllos
Picaços; ya relinchan, y despiden
Tascando los bocados blanca espuma.
Ya dexan las murallas que con sangre
De los Moros y fuya en vez del agua
Amassaron la cal y arena al tiempo
Que aquellas de cimientos leuantaron;
Cuyas almenas las esposas, madres,
Damas, hermanas coronando miran
Al hermano, al galan, marido, al hijo,
Arrancando y virtiendo de los ojos
Y del pecho suspiros, y mil perlas,
Que se rinde al amor con solo verlas.

Ya los ginetes van haziendo escoita,
Los caminos cubriendo, y descubriendo
Si acaso ay emboscada de enemigos.
Caudillo y Capitan dellos es Gamir,
De azero viste jaco, y viste mangas,
Y adarga Berberisca lleua, y pinta
Vna ala pauonada, y ocho estrellas,
Y mote: Subire al octauo cielo.
Enfrena vn bolador Pegaso, hijo
De vna yegua de Merida y Pauonio;
Con piel de plata, mosqueada a trechos,

Con negro esmalte los dos pies y manos,
De la corba al bolete hermoso calça,
Y remiendo en la frente en vez de estrella;
Tan brioso y galan, que se presume
Ser mas que el que lleuò a Belorofonte,
Bolando desde Oriente hasta el Ocaso,
Y abriò despues la fuente en el Parnaso.

Su Temente es vn Íñigo animoso,
Íñigo que en escudo de oro esmalta
Vn rapante Leon con barra en mano,
Barra q̄ fue en vn tiempo quinta en campo
Y escudo Aragones quando lo truxo
El Conde Belenguer de Barcelona :
Quitola, y se la dio, porque en vn trance
Librò a su Rey matando al Rey Pagano,
Ganada por valor, el mote dize :
Alferez es Gregorio : cuya empresa
En campo plateado es Grulla, y tiene
Con piedra el pie en el ayre, y significa
Que tiene quien le lleva su cuydado,
Y en la guerra promete gran constancia,
Y assi en el mote escriue : Vigilancia.

Va marchando despues la infanteria,
De vanguardia ballestas, cinco solos
Soldados por hilera, y por Caudillo
Arnal, y Perez va, el hermano digo
De aquel que en la jornada y toma de Aras
Prouò con su valor que era soldado,
Armado de espaldar, murrion, y peto

De dos puntas vibrando vn pinõ herrado,
Mas largo y mas pesado , y muy mas fuerte
Que la lança de Achilles, y con serlo,
Con ellas a labrar llega la tierra ;
Apretada la derecha en vna funda
De verde terciopelo, y rapazejos
De seda de Granada, plata y oro :
La ginetá delante vn paje lleua,
La rodela tambien, y alli pintado
El Pelicano padre que su pecho
Rompe y abre a picazos, y a sus hijos
Con la sangre sustenta que del sale,
Y dicen, Piedad, la letra y mote ;
Blason bien merecido por piadoso,
Concedido por Sancho Rey tercero,
Por auer vn Arnal a su enemigo,
Viendolo ya en estremo de morirse,
Sangrandose del braço drecho, dado
Sangre con que beuiesse y que viuiesse,
Y despues, si gustaua, amigo fuesse.

Luego junto a las caxas, y entre picas
En la frente marchando mil Guzmanes,
Lleuandole el venablo el paje viene,
Armado con murrion, y pieças dobles,
Echada la bandera al ombro drecho
Palomar en batalla por Alferéz,
De sedas diferentes escacada,
Y en medio por blason la aue de Venus
Que está encima vna torre, en campo roxo

Sola, (dize la letra) y sin marido,
Que matolo vna flecha junto al nido.

Pasados ya con orden los piqueros,
Los arcos van siguiendo en retaguarda;
Y a todos los ordena, y los concierta
Monterde, que es Sargento, y va cubierto
Con vn Morrión creftado, y cuera de ante
Con parches de oro fino, y cintas rojas,
Y mangas de vna malla jacerina,
Gineton, o corcesca de Coscojo,
De verde terciopelo guarnecido,
Con clauos de oro y plata tachonado,
Y el hierro vn poco grande, que le quita
A la plata el color, filo a nauaja,
Y a hierros de Milan haze ventaja.

Ya los morriones, las celadas, cascos
Enramados con plumas de colores
Diuerfos, por herirlo Phebo quitan
La vista a quien los mira, con reflexos.
Qual lleva por galan fauorecido
El rojo; y por celoso el azul lleva:
Y qual verde, y pagizo, blanco, y pardo,
Por oluido, desden, alma, esperanza.
Ya de las torres eminentes solo
Se diuisan los hierros de las picas,
Las saetas tambien que las ballestas
Despiden por el ayre rechinando,
Y vna con otra alli se van topando.
Siguese despues dellos de la tierra

De Ternel, que no es chica, pues la cercan
Setenta y mas lugares no pequeños,
Docientos sobre mil soldados moços,
Tan ligetos y fuelos, que acostumbra,
Alcançando tal vez el lobo fiero,
Quitarle de la boca el corderillo,
Y dexarlo sin vida y sin la presa.
Sujetos al mandado y diciplina
De Cuenas, de Garces, Bonete, y Dolze,
De Inigo, Caluo, Castillote, Yuañez,
De Perez, Finestrosa, y de Mezquita,
De Sanchez, de Cutanda, y de Valero,
De Sayas, de Martin, Cebrian, Lopez,
De Vicente, de Gomez, Vintimilla,
De Rama, de Iordan, Marzilla, Esteuan,
Siendo los vnos Capitanes, y otros
Alfercezes, Sargentos, son valientes,
Prometiendo imitar sus ascendientes.

Siguen de Abenrazin ciudad y tierra

Quientos valerosos escogidos

Moços de los linages de Montoya,

De Antillon, Santacruz, Martinez, Ruuio,

De Assensio, Argança, Sanchez, y Ximenez,

De Aparicio, Monterde, y de Tobias,

Y de otros mil linages principales,

Alegres y contentos, van briosos,

De coraças de azero reuestidos,

Imitando a los cautos Coribantes,

Por llevar por su Ioue al fuerte Azágra,

Ora lib.

Od. 16.

Pp 3

Que

Que Marte sus despojos le consagra.

La noble Caragoça va marchando
Con infantes tres mil, y con docientos
Ginetes, y hombres de armas otros tantos,
Regulos por Vrrera, Alagon, Luna,
Lanuza, y Aragon, Cerdan, Moncayo,
Cabrera, Palafoix, Torrellas, Funes,
Partidos en banderas y estandartes,
Y todos baxo el mando y baxo el orden
De Fernandez de Heredia, que es Maesse
De Campo, de esse tercio gran solda
Canallero de talle y grande agrado.

Docientos y cinquenta y seys infantes
Sin cauallos cinquenta y mas ginetes,
Galanes salen de Daroca como
El Dios Phebo salio quando seguia
Con su cara y cabello, procurando
A Daphne enamorar la fugitiua,
Armados todos, con espadas vnos,
Murriones y paueses, y otros cortas
Picas con hierros de azeradas puntas,
Con adargas y lanças los ginetes,
Con cotas jazerinas, mangas de ante;
Ellos regidos por vn Fierro, aquellos
Por Matheo lo son Grisen y Perez,
Soldados que han prouado en mil jornadas
Que abollan armas Moras sus espadas.

La patria no faltò en aque ste alarde
Del agudo Marcial, que nombre tiene

Oy de Calatayud, y entences Bilbilis,
Pues que della salieron en la empresa
Della y de su comarca, porque es grande;
De acanallo docientos, sin infantes
Seyfientos sobre mil hechos esquadras,
Repartidos en ellas hijos Daigo,
Que fueron con gran gusto a costa fuya.
Son Capitanes de la gente toda
Vn Vera, y vn Liñan, Sanz, Ruyz, Capata,
Pamplona, Contamina, Sayas, Cerda,
Vn Pueyo, y vn Muñoz, Nauarro, y Nueros;
Vsan por armas ellos hachas fuertes,
Gozetes con celadas, y crestones
Poblados de penachos ondeantes;
Maças con dos mil puntas azeradas,
Dardos agudos que por flechas tiran,
Que son tan ciertos en no errar el golpe
Como son los Thentonicos guerreros,
O Paris que causò el incendio a Troya,
Que siempre que se apuntan ganan joya.
Llama con caxa ya y clarin al arma
El famoso Barbastro, y en vn punto
Se juntaron docientos moços fuertes,
No de aquellos que a Baco y Ceres hōran,
Mas si de los que a Cintia y Palas figuen,
Armados con leoninas pieles rezias,
Manopla, musequi, gorjal y ristre,
Capelete, morrion, escudo, espada;
Gentes vsadas de caçar en bosques.

600 Los Amantes de Teruel.

Y en sierras y montañas no conejos,
Ni liebres, sino Moros desmandados;
Y aun dentro de su cãpo a fuerça de armas.
Regen los Berbegal, Medina, Ortigas,
Caudillos que acostumbran en la guerra
Vencer a mil esquadras de Paganos,
Genizaros, Alarbes, Africanos.

Con passos concertados, graues, sale
De Huesca vn Capitan: pero mal digo,
Que en banderas do van mil y cien hõbres,
Capitanes han de yr al menos cinco:
Bolea es vno dellos, Coscon otro,
Los otros son Latras, Cortès, Abarca,
Contra Alarbes ministros de la parca.

Y tu Borja tambien, y Taraçona
Saliste con esquadras a la empresa
Iguales, concertadas, con buen orden;
Con valientes soldados setecientos,
Armados con lorigas, y martillos
Herrados, y cadenas con pelotas
De pardo y de colado plomo y bronze.
Las ginetas, banderas, y venablos;
Digo el gouierno, lleuan Mur, y Vera,
Ortiz, Ruyz de Prado, Talamantes,
Aguilar, y Iordan, Blasco, y Iusticia,
Scipiones, y Anibales en milicia.

De Lerida, y Tortosa mil soldados
Partieron y docientos, todos juntos
Con arcos y con hondas, y ballestas,

Y bra-

Y braços con rodela de alcornoque,
Condusta lleuan deitos los Solsonas,
Los Tondas, los Iordanes, y Oliuares,
Y de aquellos los Valles, y Gomares.

O noble Barcelona, aunque postrera,
En esta empresa fuisse, pero fuisse
Primera en alojarte junto al muro
De la Mora ciudad, ventura grande,
Pues pudiste mostrar tu noble pecho:
Veniste por la mar, porque la tierra
No pudiera sufrir peso tan grande:
Truxiste pues seys mil soldados platicos,
Por Maeses Pinòs y Requesenes,
Con maquinas diuersas, belicosas,
Que fueron a la empresa prouechosas.

No callara mi lengua, o Rey de Francia
Luys santo y bendito el santo zelo
Que tuuiste tu siempre que Tartesia
Echase de sus limites al Moro:
Y assi en esta jornada de tu Reyno
Se hallaron por mandado y orden tuyo
Esquadras infinitas a tu costa
De Italia, inglaterra, y de Castilla,
Galicia, Portugal, y de Nauarra.
Mouidos por la fama del Rey layme
Vinieron ventureros mil señores
Trayendo a sueldo suyo los soldados
Animosos, valientes, arriscados.

Ya los valientes capitanes hazen

Muestra gallarda de su gente toda :
Pasan por donde el Rey està mirandoles
En vanguardia, batalla, y retaguarda,
Haziendoles fauor con cara y ojos.
Ya el esquadron que estava concertado
El Sargento mayor lo desconcierta :
Mal digo desconcierta, que antes saca
Como diestro de aquel los ballesteros,
Y puestos en hilera nueue, marchan,
Siguiendoles los arcos y las hondas :
Arma con que matò al Gigante fiero
Dauid, siendo pastor : si bien presumen
Ser de las inuentores Mallorquines :
Maças herradas, boladores dardos,
Venablos, alabardas, partefanas :
Yendo delante de tan nobles gentes
Los Candillos gallardos, y valientes.

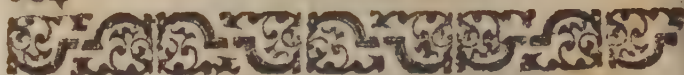
Aquel lleva ginetra con mil borlas
De sedas diferentes, en red de oro,
Y hierro acicalado, que le presta
A la Luna el color quando es creciente.
Aqueste pica de empinado fresno,
Sin cuento, porq̃ el cueto y punta es punta,
Con fanda de brocado, y rapazejos
De nacar Turquesado, de oro y plata.
Ya pasan en batalla doze hileras
De picas, a quien siguen los Alferezes,
Trayendo junto a si con los venablos
Los pajes, y los pifaros y caxas.

Ya enarbolan las hastas, y en el viento
Tremolan los Turquies tafetanes,
Bordadas en aquellos de sus tierras
Las armas y los timbres, y las fuyas ;
Y al passar por do el Rey está, los poltran;
Los abaten y humillan hasta el suelo ;
Y figuente detras las demas picas,
Lleuando junto a si como en conserua
El bagaje del campo, y biuanderos,
Plebeyos, galdadores, mercaderes ;
Y por frente ginetes, y por cola
Caualllos con arnes, murrion y lança,
Que possession publica su esperança.

En Farsalia no vio el valiente Iulio
Procurando faciar su ambicion grande;
Ni el hijo de la Venus, ni de Anchises,
Quando vino de Troya al Keyno Esperio
Soldados mas gallardos y animosos,
Quales son los que hizieron este alarde,
Que apenas ay entre ellos vn couarde.

Fin del Canto vigesimo primo.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XXII.

Ponese cerco a la ciudad de Valencia, y se cuentan algunas escaramuzas que tuvieron los Christianos con los cercados.

Discretos cisnes del sagrado Turia
Bañad en vez de tinta vuestros picos
En las aguas Leteas, y los nòbres
De personas insignes valerosas
Que la embidia y oluido alli metieron,
Sacad a pesar suyo, y a las lenguas
De la Fama entregad, y este rasguño
Que va solo en bosquejo con pinzeles
Valientes lo pintad, y dad la mano
Ultima con dezir al fin me hizo,
Que entonces por tener perficion grande
Tendra perpetuidad que al tiempo mande

El Dios que fue la espia al cōxo herrero
 Mouiendole a forjar red inuisible,
 Caçando con aquella a Marte y Venus,
 Haziendolos de dioses espectáculo
 Entraua a visitar el signo Ceres,
 Si bien zelos le tenga el dios Mercurio,
 Por ser señor de casa al tiempo quando
 Planta su campo el Rey junto del margen
 Do rompe sus cristales Turia hermoso,
 Coronalo de fossos, y trincheas,
 Ordenalo mejor que el gran Philipo,
 Que Anibal, que Cipion, y que Alexandro,
 Que Pirro, y aũ mejor quel fuerte Euandro.

Forma vna plaça grande, y espaciosa,
 Quadrada en proporcion, y en medio della
 Su tienda coronada de otras quatro,
 En las quales se alojan valerosos
 Soldados, que hazen guardia a su persona,
 Con venablos, con picas, partesanas,
 Que solo al sol y al cielo dexan puerta.
 La gente de acauallo tiene puesto,
 La vna en frente la otra, algo distante
 En dos líneas derechas ygualmente
 A modo de vnas calles no muy anchas,
 Teniendo siempre el ojo, y mira atent os
 Al sitio y al lugar do el Rey asiste,
 Porque todo su bien en el consiste.

La gente de acauallo y los infantes
 Que no les paga layme sueldo alguno,

apar.

Ouid. Met.

Hora. li. 1.

Od. 4.

Qui. Met.
Hera.
Virg. Enei.
6.

Apartados los vnos de los otros.
Toda la demas gente ella en quarteles,
Cercado todo el campo de manera,
Que no puede passar ni entrar persona,
Aunque tenga las alas del que hizo
La carcel intrincada al Minotauro;
Si bien queda lugar por vnas puentes
Que tiene leuadizas, por si a caso
Importa dar socorro a las trincheas
Que tiene la ciudad, cercada toda
De modo que ninguno no podia
Entrar a dar socorro, ni la gente
Inutil, vieja, enferma salir fuera;
Forçando a que con esso el bastimento
Mas presto se acabasse a los cercados,
Y al fin se le entregassen de cansados.

Ya los campos quajados de arrayanes,
De naranjos, de cidros, y de palmas,
Y olmos, que pudieran al Tesalico
Tempe menospreciar, por ser mas fertiles,
Tala, y las mießes porque nõ aprouechen:
Impideles el curso a los cristales
De acequias y de arroyos culebreados:
No porque dentro falte, pues de pozos
Tiene numero el Moro, qual de fuentes
Tomaron el monte, tiene en sus laderas;
Mas hazelo respeto de impedirles
El no poder con ellos moler trigo:
Que no es poco al contrario este castigo.

Zaen

Zaen quando mirò desde vna torre
 Tantas banderas con insignias muchas,
 Tanta pica, paues, lança, alabarda,
 Ballesta, jara, dardo, escudo, almete,
 Tantos penachos y garçotas, plumas
 Blancas, rojas, azules, gualdas, negras;
 Tanta maquina bellica, y en tropa
 Tantos caualllos, y soldados tantos
 Que rigen Polimarcos y Caudillos
 Que muestran en la guerra tener platica:
 Temio como prudente, y a consejo
 Los que son de la guerra juntar haze,
 Que a los casos Marciales satisfaze.
 * Sientanse en vna sala los Catones,
 Los Nestores, Vlises, y les dize:
 Ya sabeys la conffiancia que ha tenido
 En la toma el Rey Iayme de mil plaças,
 La que tuno en fundar castillo en Nesa,
 Y guardarlo tambien a nuestra vista,
 No auiendo desde aquel a las murallas
 De Valencia dos leguas; y que a vezes
 Llegauan a sus puertas caualgadas,
 Matando, y cautiando muchos Moros:
 Y en fin la gran ventura que ha tenido
 Venciendo el campo nuestro, donde auia
 Quarenta mil infantes, sin ginetes.
 Tambien, dize, Sabeys que ay en Valencia
 Pocos Astianajes que defiendan
Sus muros; si bien ay gran abundancia

Bent. Hist.
 Miedes.
 Iacobi.

De viejos, de mugeres, y de niños,
De enfermos, y de gente inutil tantos,
Que no sera possible mantenerlos,
Respeto de faltar las prouisiones
Ocho meses, ni seys, sin que perezcan,
Ni menos tienen orden de salirse
Por estar la ciudad cercada toda,
De mas de que a la larga los cauallos
Hazen escolta siempre dia y noche:
Dezid como prudentes consejeros,
Supuesto que socorro no es possible
Que venga desde Tunez, ni de Murcia,
Si tratar de concierto es bien con layme:
Epiloga con esto su discurso,
Y pideles respondan breuemente,
Pues ven que ay gran peligro en la tardança,
Y en el campo contrario gran pujança.

No huuo bien Zaen al viento dado
El acento postrero de la platica,
Quando en toda la sala vn gran murmurio
Confuso se escuchò qual el que suelen
Las abejas hazer quando les castran
Los vasos donde tienen miel y cera,
Y durò mucho tiempo, y mas durara
Sino vieran que en pie se pone vn viejo
Nombre Dalimanfor, grande prudente,
Y primero de voto en el conclaue,
Y que dize con boz sonora y graue.

Pareceme señores gran prudencia

No poner el estado del Rey nuestro ;
 Supuestas las razones que el ha dado,
 En riesgo de perderlo, con las vidas
 De tantos que Valencia encierra dentro :
 Mejor sera tratar de algun partido,
 Que el tiempo mostrara con curso largo
 Despues lo que conuiene : que si quedan
 Los Moros valerosos viuos, pueden
 Reforçados cobrar ciudad y tierra :
 Y quien otro dixere el punto yerra.

No el discurso acabò este viejo , quando
 Seleposfronte Persa que en ayuda
 Del Rey a esta jornada remitido
 Por el ques de Marruecos vino, y era
 Pariente algo cercano por su padre ;
 Si bien escuro lo haze el abolorio
 Materno, por ser hijo de vna esclaua ;
 Hombre largo de cuerpo, y mas de lengua,
 Facil para mouer vn alboroto ;
 Mas loco, y temerario que valiente ;
 Herido antes de embidia que de gloria :
 Porque vio ques el viejo respetado,
 De corage lançando por la boca
 Espuma colorada, y por los ojos
 Todos encarniçados, mil centellas ;
 Y lleno de furor, qual si en el pecho
 La piedra Eufron truxera sepultada,
 La espada requiriendo, y con ferozes
 Ademanes turbado, dize a bozes :

Aristot. de
 admir. an
 di. 18.

virg. Geo. Caduco, loco, avaro, mal nacido,
 3. 6. 6. Antolico, engañoso, y fraudulento,
 Enei. li. I. Antenor conarde de su dulce patria,
 Ouid. Met. Aleue; vendedor por interese;
 lib. 13. Que no es posible menos que de Apolo
 Hom. v. l. Le fuerce el metal Xanto a fer de layme
 11. Corrompido, y te obligue a que aconsejes
 Maldad tan no pensada, persuadiendo
 A Zaen que consienta, y que consientan
 Todos tambien en ella qual conardes.
 Si alguno ay que aprouando tus locuras,
 Consiente que Valencia se dé a trato,
 De aqui lo reto, y digo que es infame,
 Y que es traydor al Rey su patria; y digo
 Que es al Alcoran nuestro sospechoso.
 Y supuesto que todos a eslorarlo
 No salis con las armas, soys traydores,
 Infames, sospechosos, y por tales
 Y aun peores os tengo, y os publico
 A todos en comun, del grande al chico.
 Dixo, y al punto con preteza saca
 De la vayna el azero, y en el braço
 La almalafa rebuelue, y salta en medio
 De la sala furioso como vn tigre.
 * Turbada la color Dalimançoro,
 Y temblando las manos que algun dia
 Temblar a mil hizieron, al soberuio
 Moro que con la vista formidable
 Le mira, le obligò a que assi le hable.

No pienses Persa no, ni nadie piense
 Que por ser yo tan viejo, y corporales
 Fuerças me falten, como a ti te sobran,
 Si bien la fortaleza no me falta,
 (Por ser la fortaleza no caduca)
 Que he dicho de temor voto contrario
 A tu gusto arrogante, pues es cierto
 No estimar el viuir vn hombre de años
 Tanto como el que es moço, pues el curso
 De su vida le dize las congoxas
 Que en ella se padecen: y si es sabio,
 Desea ya acabar llegando al puerto.
 Y si a caso presumes por ser jouen,
 Y en las venas tener la sangre ardiente,
 Que tengo de temerte por ser viejo,
 Y tenerla yo elada, vas errado,
 Porque mucho me yerue en casos de honra:
 Y así no digo, Mientes, porque deno
 Respeto a nuestro Rey que esta presente:
 Mas digo que recibes grande engaño
 En todo quanto has dicho, pues se sabe
 Que yo soy Palamedes, y tu Vlises,
 Y a fin de defenderlo de aquí aceto
 Solo contigo el duelo y desafío,
 Que en este azero y en razon me fio.
 Dixo, y tienta la espada, y diligente
 Quiso dexar la quadra y aposento,
 Siguiendole mil deudos, mil amigos:
 Pero el Rey se levanta, y manda libren

Quid. Met.

13.

Virg. Enei.

2.

Hom. Iliad.

virgil. E=
i. i. 8.

Las armas en sus manos, y lo hizieron
 Dexando las espadas fofegadas,
 Pero no las injurias; porque entrambos,
 Estando ausente el Rey, piensan vengarse;
 Quedò pues decretado, se defienda
 El muro hasta morir, o descercarlo,
 Arrojando la lança al campo vngido,
 Señal de que ay Mauorte, y no partido.
 * Ya los soldados de Zaen furiosos
 Del Guzman al bisño, y muchilero,
 Los viejos, y los niños, y mugeres,
 Alarma, alarma, alarma, alarma, dicen;
 Por armas braman, y por armas gritan,
 Armas buscando van por plaças, calles:
 Crece de armas la sed, y se embrauece
 El frenesi de la sangrienta guerra:
 Yerue la yra, y el corage yerue,
 Preuienen con cuydado el alto muro,
 Refuerçanlo con fossos y pertrechos,
 Con bestiones, estribos, barbacanas;
 Suben cantos y leños, y troncones,
 Refina, pez, y fuego a las almenas,
 Y piedra inextinguible de Licaonia;
 Suena al pûto el metal, el parche, el hueffo,
 Prometiendose todos buen suceso.
 * Quien el mohoso arnes ya jubilado,
 El yelmo, la coraza, cota, estoque
 Pule, renueva, azicala, adreça.
 Metense en las almenas con turbantes

Dē tocas de la China, y de Vengala,
Rebueeltas con mas bueltas que la carcel
Do estana de Pasife el hijo Toro.
Tiran dardos agudos, pañadores,
Saetas emplumadas escupidas
De braços fuertes, y de corbos arcos,
Vntadas con la yerna ballestera,
Que se cria en Ephira, y mata al punto,
Tan espesas, que al Sol los rayos quitan,
Y en el ayre encontrandose hazen fuego,
Que el caxquillo es d' plomo, y arde luego;

Ho. Vliſ. I.

Ya los ginetes en caualllos, yeguas,
Las colas y las crines aleñadas,
Salen con lanças, con adargas salen,
Capellares, marlotas, con bonetes,
Con tocas, letras, cintas, vandas, plumas;
Parten, salen, esperan, entran corren,
Galopan, pican, cruzan, atropellan,
Buscan, escaramuñan, tiran lanças
Al campo del contrario, y se retiran
Dentro de las murallas las adargas
Quajadas de saetas, mas en numero
Que puas el herizo encima lleua,
Que son de Fez dobladas, son a prueua.

Estando nuestro campo al muro atento
Para ver el desigño del contrario;
El Rey Iayme, y sus grandes determinan
Dar assalto a Valencia a escala viſta
Por medio aquel portal de Boatella,

Qq 3

Y el

Y el otro de Xerea, que mirana
 De firme a medio día, por ser puesto
 Qui. Met. Y sitio acomodado para el caso.
 vir. Geor. Y al tiempo que Calisto y Arcas Ofas,
 1. Trasladas al cielo octauo hermoso
 Por Iupiter, que fue galan y padre,
 Y todas las demas fixas estrellas
 Que ilustran esse concauo se esconden,
 Y los labios del Alua hermosa y bella
 Los frutos que produze Turia bañan
 Con perlas, con diamantes, con aljofar,
 Arma toca la gente del Rey layme,
 Toca al arma el Frances, y al arma toca
 El de Ausonia, el Ingles, y el brauo Hispano,
 Y tocan las demas ciudades, villas,
 Obispos, y señores ventureros.
 Las caxas y los pifaros concordes,
 Las trompas y clarines sonorosos
 Dizen, Assalto, assalto: y montes, valles,
 Alto, responden, alto, con sus ecos,
 Que animan a los nuestros, y lastiman
 El alma y coraçon de los cercados,
 Que ya estan sin valor, ya estan turbados.
 El horrifono estruendo temeroso
 Oyò Neptuno, y sus marinos Dioses;
 Que si bien estan hechos al ruydo
 De la concha tortuosa de Tritonio,
 Con todo se escondieron en sus cueuas.
 Las aguas claras del sagrado Turia

Detuvieron su curso de medrosas.
Las madres a los pechos apretaron
A los tristes hijuelos, que virtiendo
Aljofar, miran que las madres lloran:
Ellas saben porque, y ellos lo ignoran.

Ya los diuersos tafetanes hazen
Sierpes al ayre mil, porque las hastas
Tremolan los Alferezes bizarros:
Ya se ven en aquellos mil insignias
De todas las ciudades del exercito:
Ya açadoneros, gastadores ponen
La tierra y la fagina en sus espaldas:
Cortan en vez de fresno pino y olmo,
El cidro, y el naranjo, palma, oliuo:
Preñienen los ingenios y pertrechos,
De perchas, crios, de saubucas, tornos,
Feneuoles, trabucos, y otras maquinas
Que despiden mil jaras qual ballestas:
Ya con la astucia de Anibal dan orden
Los prudentes y astutos Capitanes:
Ya con la fuerza del valiente Achilles
Los soldados galanes, y animosos
Arriman a los muros las escalas,
Por do piensan subir como con alas:

Parece en las almenas Selpo fronte
Vestido de vn pellejo de vn rapante,
La cabeça cubierta con la testa
Del soberuio animal encima el caxco,
El pecho guarnecido con la concha

De vn grande tartugon por coselete,
 Escarcelas de malla, mangas de ante,
 Gola de azero fino, azicalada,
 Alfange Damasquino al ombro yzquierdo,
 Y paues ojaldrado con mil cueros,
 Haziendole corona cien flecheros.

Discorre la muralla desta torre
 A la torre contraria, y las garitas,
 Requiere ya las postas, manda, ordena
 Que esten a la defensa preuenidas.
 Llegan los nuestros vna manta al muro,
 Aforrada de tablas y pellejos,
 Con gran dificultad, por ser la caua,
 Muy ancha y muy profunda, y auer solo
 Vn puente muy pequeño, y los cercados
 De manpuesto tirar armas Phalericas;
 Pero no fue bastante el verse heridos
 Para no proseguir su honrrado intento,
 Si bien parece al Moro atreuimiento.

Estauan en la frente de la maquina
 Con paueses dorados defendiendola
 Nueue soldados, que pudiera Marte
 Confessar que es couarde en su cotejo.
 Nouella es el primero, cuyas armas
 Armiños blancos son en campo de oro;
 Hayen del caçador, y mueren antes
 Que passar, que su cueua no está limpia,
 Con mote: Antes morir que no mancharse.

Ouid. Met.

Y Nouillo mas bello que el Nouillo

Que

Que a Europa enamorò, y gozola en Creta,
El segundo que en fama es sin segundo,
Durán, cuyo paues en tarja de oro
Tres lifes pinta con el aue Fenix,
Por ser durable en hechos qual es ella,
Y dize *Duracion* la letra y mote.
Bonete es el tercero con calderas,
Con bonete y dos lobos que las guardan,
Vigilancia es el mote, y *Fortaleza*.
El quarto es *Castelblanc* con torre y braço,
Sin manga arremangado, y con espada,
Desnudo dize el mote. Y a su lado
Por quinto va *Escuder* con rojo escudo,
Sin empresa: *Hinchirelo* dize el mote.
El sexto es *Alcañiz*, que de vna cueua
Sale con vna caña vn perro en boca,
Lealtad y medida el mote dize.
Hinche el numero ygual a siete *Mata*,
Y mata con mirar, y mata enzina
Por blason en su campo de oro lleua,
Dize *Perpetuydad* el mote abaxo.
Octauo es vn *Guillen*, *Guillen Cardona*,
Con vna cruz dorada en campo rojo,
Y lis flor en dorado, y dize el mote,
Florezco, aunque la envidia me es contraria.
Es vn *Dolz* el noueno, que a los nueue
De la fama la fama vsurpar osa,
Granada es su blason, *Amistad* mote,
Y todos son del vando Moro açoté.

Ouid Met.

Virg. eglo.

4.

Arriman pues la manta a las murallás;
Y empiegan con vinagre, sal, y picos
A romperlas por partes diferentes.

Comiençase el asalto con tal brio,
Con bozes tan confusas que parece
Las yunques do trabaja el Dios herrero;
O naue que en el mar tormenta passa.
Mostrando a su enemigo el fiero estoque,
Y rodela azerada; Muñoz sube
Por vna pica larga, y Teruel dize
A bozes, y Teruel, responden todos
Los soldados que son de su bandera,
Que estada de vanguardia la primera.

siguen a exemplo del valiente Pirro
Los nueue Atreidas fuertes, mas desgracia
Tuuieron, que los Moros con cautela
Cerca del pie del muro vn fosso angosto
Tenian socanado, y por encima
Tierra y yerua puieron sobre palos
Delgados, que arrimando las escalas
Al punto se sumieron hasta el medio.
Quedaronse pasnados, y aunque quieren
Sacarlas y arrimarlas desde lexos,
No pueden allegar a medio muro;
Y assi a su pie se quedan con embidia
De no poderse hórar qual Muñoz se honra.
Los Moros que arrojando trementina
Y fuego de alquitran, sus golpes fieros
No pudieron sufrir, permiten tome

Con

Con pies puerto en el muro y en almenas,
Si bien de Capitanes esten llenas.

Con vn bonete roxo encinra el caxco,
Apretado con toca azul, y pluma
Pagiza que le llega al ombro drecho,
Señal de que es zeloso y desdenado.
Arfirante se opone y acomete
Al jouden valeroso, que de vn tajo
Bonete, pluma, toca, y la cabeça
Bolar hizo a los pies del Rey, al tiempo
Que a vn esquadron de Moros Andaluces
Que estauan de conserua en vna torre,
Vn Alferez guiaua tremolando
Vn pendon naranjado y media Luna,
Moro bizarro, natural de Oñuna.

Cierra Muñoz con el, y de las manos
(Supuelto que resiste) lo arrebatá,
Coronalo la tropa, y tyrán flechas,
Dardos, lanças le tiran desde lexos,
Sin osarse llegar; mas el se llega,
Y tira con valor tajos y puntas,
Reuefes y mandobles, y a sus plantas
Postrados tiene mil; como sucede
Estar amontonadas a los troncos
De los olmos las ojas que derriba
El Boreas en mitad del mes de Oñubre.
Quitadas las escalas, queda solo
El fuerte Cauallero, al tiempo quando
Acuden de refresco mil infantes

Por

Por librar el pendon, y dar castigo
Al que tienen por Marte; mas de vn salto;
Llenando el tafetan por alas, buela
Encima de la maquina, que trapas
Hechas ya tiene tres en aquel muro.
Al punto que al galan soldado vieron
Encima de la fuerte empauesada,
Tiran desde las torres alcancias,
Granadas de alquitran, ollas de fuego,
De pez, y de resina herradas llenas,
Y a rebueltas arrojan mil almenas.

Estan firmes los nuestros, no se mueuen
Hasta el punto que ya quemò y deshizo
Las laminas el fuego, y emprendiose
Con tal rabia en las fustas, que en ceniza
Las vino a resolver, y los soldados
Por esso, y porque Phebo el Occidente
Visita al tiempo que las nubes todas
Parecen de carmin y de oro fino,
Haziendoles señal ya se retiran,
Dexando al pie del muro y en el foso
Alarbes mil heridos, mil quemados,
Que abriendo vn polliguillo al retirarse
Salieron a enueltir, y nuestra gente
Rebatioslos qual fuerte, y qual valiente.

Viendo el Moro Zaen el muro abierto,
Con grande vigilancia lo repara,
Y grande breuedad con tierra y piedra
Fagina, vigas, tablas, cal, y yeso,

Que estuuo aquella parte mas segura
Que toda la ciudad de alli adelante:
Y viendo que el socorro del de Tunez
(Si bien con sus vaxeles hizo vista
En la playa de Turia sus cristales
A montones arroja al mar salado)
No puede por auerse ya partido
De importancia ninguna ser, y solo
Poniendo confianza en sus soldados
Procura quanto puede que la maquina
De tartugas soberuias, y carneros,
No puedan ser al campo de algun fruto,
Mas antes de congoja, pena, y luto.

Y assi en mil ocasiones arremeten
Los ginetes cauallos, en las ancas
Lleuando los soldados alcancias
Que rompiendose en ellas se deshazen,
Y abrasan quanto topan, porque el fuego
Que dentro va de aquellas encubierto,
Por ser alquitranado no podia
Atajarle con agua, que mas arde,
Y en haziendo la fuerte se encerrauan
Dentro de la ciudad con las adargas,
Cubriendo a los de grupa de manera
Que pocos, ni aun ninguno quedò muerto,
Boluiendose a su asilo proprio y cierto.

Corridos de la burla dos esquadras
De solos cien cauallos Catalanes,
Los cinquenta, y cinquenta Aragoneses,

Se

Se desmiembran del campo, y a vna tropa
De cauallos quinientos de los Moros,
Que salieron a dar sobre el exercito,
Con tal animo y brio la acometen,
Que muertos de los Moros grande parte,
Los hazen retirar, y se mezclaron
Con ellos en la fuerte escaramuza,
De modo que al abrir la puerta, se entran
Rebueitos los Christianos con los Moros.
Tan pronta, casual, y inopinada
Aquesta hazaña fue, que quando el campo
Al socorro acudio, ya estauan libres,
Sin perder de los ciento ni vn soldado,
Si bien mataron muchos del cercado.

O tu mi patria cara, Teruel digo,
Si bien tus hijos todos prestar pueden
A la fama mil plumas, con que eseriua
Sus hechos valerosos: mas Cauero
Por ganar el estoque de su amigo,
Marzilla digo, que ofrecio don Iayme
A quien mas se mostrasse en esta guerra,
Vna hazaña acabò jamas pensada.
Salia ya la esquadra valerosa
Por la puerta Xerea retirandose,
Quedandose el detras de retaguardia,
Que siempre a acometer era el primero,
Y postrero tambien al retirarse,
Quando el muro despide vn gran peñasco,
Que cayendo de plomo en la cabeza

Del cauallo Andaluz brioso y fuerte,
Que causa que la peña y el cauallo
Impidiesse el cerrar rastillo y puerta;
Que està de par en par, patente, abierta.

En vn brinco saltò el valiente Achilles
De la bestia que dio el postter relincho,
Y terciando la lança a tres Alarbes,
Que quisieron llegar se, las hijadas
Con ella taladrò, y en vn instante
La adarga y el azero abraça, empuña,
Qual alano castizo que en la plaça
Cercado de perrillos, que ninguno
Se aventura llegar, si bien lo ladren;
Y si alguno se atreue, lo lastima
Con sus dientes agudos, y regaña.
Asi tambien Cauero està de gozques
Cercado, que le arrojan, lanças, dardos,
Saetas, y del muro trementina,
Piedras y cantos. alquitrao, resina.

Quisieron se llegar vn poco cerca
Cloruisio y Clornardo, y con alfanges
Tajantes lo amenazan, y ei no espera
Que aquellos acometan, mas acude
A buscarlos brioso, y los asalta,
Los cerca, los aflige, y de dos golpes,
Despues de gran batalla, las cabeças
Les corta, y a sus plantas las derriba.
Acude a aquella parte, y a esta acude,
No pueden resistirle las esquadras

De

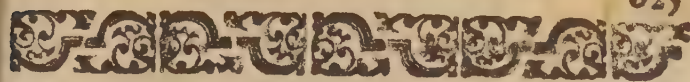
De picas, partefanas, y ballestas,
Las plumas de morriones altaneros,
Arroja por el suelo, y los paufes,
Las rodelas, broqueles, petos, y elmos,
Abolla, rompe, corta, raja, y parte,
Y los siembra por vna y otra parte.

Y al tiempo q̃ no tuuo en quien su colera
Poder executar, su passo a passo,
Qual soberuio leon que se retira
Sin dar muestras que huye pauoneandose,
Cubierto con su adarga, y en la mano
Lleuando del copete tres cabeças,
Por la puerta salio, y hallò deshecho
Del ancha caua el puente, pero hincando
En aquella la lança, dio vn gran brinco,
Y pufose de pies desta otra parte,
Y aunque mas desde el muro arrojan flechas
Sin herirlo llegó a su Rey glorioso,
Causando en los cercados pasmo y miedo,
Dexandole a Zaen la sangre elada,
Y en el campo christiano embidia honrrada.

Estando cada dia al muro dando
Mil baterias por diuersas partes,
Y teniendola ya casi en estremo
De darse, por saltarle prouisiones,
Quiso el Rey apretar la llaue al cerco,
Y manda a las esquadras que se apresten
Para el dia siguiente, quando al alua
Cantando el Rey señor haga la salua.

Fin del Canto vigesimo secundo.

Los



LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XXIII

Continuase el cerco, y se cuenta que ciudades y Caualleros se señalaron en el.

MAndando Iayme, preuiniendo el Moro,
Velando el campo, la ciudad temiendole;

Aquel tocando a combatir con caxas,
Con pifaros, clarines, y trompetas:
Aquesta haziendo señas con dulçaynas,
Con gaytas y algazaras, y añafles:
Los Sargentos mayores ordenando
A fuertes esquadrones de la liga:
Los niños del cercado, y las mugeres
Subiendo a las murallas fuego y piedras:
Los nuestros animando a las esquadras
De soldados biseños, no de viejos,

Rc

Plan

Plantando los Alierezes Moriscos
 Banderolas con Lunas en las torres,
 Tremolando las nueltras en el viento.
 La Aurora descubrio sus andas de oro,
 Llenas de canastillos de diamantes,
 De perlas y de aljofar, y las hojas
 De salvia, almoradux, y de amaranto;
 Borda con ellas, y aparece Apolo
 No con madexas de doradas hebras,
 Antes teñidas con carmin por sangre,
 Dando señales de algun fin funesto,
 Amarillo, feroz, y triste el gesto.

Elleua el Rey don Iayme armado todo
 De la planta al cabello, y lleua puesto
 Vn coselete de bruñida plata
 A prueua de mil flechas, y mil picas;
 De azul y de morado tonelete,
 Que casi cubre la escarcela toda,
 Dorados pernos, guarnicion y ristre,
 Gienas, manoplas, esquinela y gola,
 El paldar que vna vanda roja ocupa;
 En la celada, y entre plumas varias
 Del aue que en Fenicia muere y yue,
 Lleua por timbre, por blason, diuisa
 Vn Penado Raton, dicho Murcielago,
 Empresa que en si abraça vn gråde pielago.
 La espada que es Tizona, abraça y hiere

virg. Encl. Con mas agudos filos que la espada
 lib. 2. Que Iulio Afcanio dio al valiente Eurialo,
 Labra-

Canto XXIII.

627

Labrada por Licaon Cretense artifice :

Lança con hierro de azerada punta,

Mas grande y mas fornida que la Pelias

Con que Achilles matò al Troyano moço,

Figura al viuo de la Diosa Palas :

Y si bien no pintada en el escudo,

Fiera cabeça de Medusa tiene;

* Està pero entallada en el la historia

Suya, desde que el cielo santo quiso

Que naciesse tal Rey, y sus hazañas

Hechas por su valor, aun siendo niño,

Qual Hercules valiente que las sierpes

Que Iuno le embiò matò en la cuna,

Indicio principal de su fortuna.

En vn angulo vese de vn Tetragono,

Al viuo cincelado, aquel honroso

Engaño que su madre al padre le hizo

Por tener hijos del, no por lacina.

Su feliz nacimiento al mundo alegre,

Siendo Lucina la partera diestra,

Debaxo el signo de Escorpion, que es signo

Que promete fauor en cosas bellicas.

El caso milagroso como layme

Le pusieron por nombre, que no à caso

Tuuo nombre del santo que en batallas

Al Christiano Español le da su ayuda.

Como enciède su madre a vn mismo punto

Doze velas iguales en el nombre

Sagrado de vn Apostol, y que todas

Idem.

Hom. Ilia.

Ouid. Met.

Hora. 1.

Od. 7.

Ouid. Met.

Beuter.

Miedes.

Rr 2

Vl

Vinieron a acabarse, fino es vna,
Do estaua escrito layme, (gran misterio)
Señal que ha de tener su ministerio.

En el otro segundo vna escultura
Arrebata los ojos del que en ella
Los pone aun sin cuydado, porque venſe
De pulgares valientes cinceladas
Las gracias tres desnudas, mas cubiertas
Por ser honestas mucho, con vn velo
De seda de Bombix, qual blanca nieue,
Y las Musas del monte Helicon sacro,
Con Iupiter, con Venus, con Mercurio,
Marte, Diana, con Saturno y Phebo,
Que tienen al infante coronado;

Ouid. Met. Que sin duda procuran esmerarse
En hazerlo perfeto qual Pandora,
Que las gracias de Dioses atesora.

Llegò Saturno pues, y vna guirnalda
Le pone de moral junto a la cuna,
Y parece le dize con boz graue,
Y la cara ceñuda: Yo te influyo
Profundos y grandiosos penſamientos,
Prudentes y sagazes, quales fueron
Tito. Liu. Los del brauo que en canas al Romano
Con prudencia vencio mas que con mano.

Con rostro Iouial Iupiter luego
De ramos verdes de vna vieja enzina
Vna corona ofrece, y aun le ofrece
Mas Reynos conquistados con exercito

Que

Qué el hijo de Philipo el Macedonico.
 Mauorte Truculento el rostro alegre
 (No con el ceño con que suele) muestra,
 (Porque Venus lo mira) vna pancarpia
 Texida de la grama y verde roble
 Le presenta al infante, y pronostica
 Que sera mas valiente y animoso
 Quel bastardo de Ioue y de Alcumena,
 Y assombro de la gente Sarrazena.

Iustinus.

El Planeta mayor (Apolo digo,
 Con los ojos alegres) le corona
 Las sienes con laurel y cinamomo,
 Y adiuina sera, sino Poeta
 En pratica, seralo en pensamiento,
 Mas agudo y perfeto que el de Smirna.
 La Diosa Venus con Cupido alado
 Viene gloriosa, porque ve que Marte
 La mira y enamora, y diadema
 De rosas blancas, y florido mirto
 Ofrece a Iayme, y hermosura tanta
 Quanta de Ioue el celestial Copero,
 Pues solo al Moro parecera fiero.

*Plautus in
Amphitri.*

Con alas Caduceo, y con coturnos,
 Y con rostro sagaz atento, agudo
 Mercurio se diuisa, y en la diestra
 De platano capado vna corona,
 Eloquencia tendras (parece dize)
 Graue, sonora, vehemente y dulce
 Mas que no el Atheniense, a quien Olimpo

Ouid. Met.

Rr 3 Famo-

Famosos Cisnes le pusieron nombre.
 Con el rostro compuesto, honesto y graue,
 Con arco al ombro, y con carcax al lado:
 Cerca del niño se llegó Diana,
 Sacò de vn canastillo que traia
 Azuzenas, jazmines, y violetas,
 Y enramole con ellas cara y lecho;
 Y dexole vn papel, y en el escrito,
 Hipolito seras, seras vn Graco
 Enemigo de Venus y de Baco.

Quid. Met.
Textor,

Las tres Carites, y las Tespias nueue
 De gozo estan baylando en rueda, y cantan
 A don Iayme mil odes, mil encomios;
 Y vn rotulo fixaron en la cuna,
 Qual modo de pronostico, y podia
 (Aunque estaua de letras tan menudas
 Como de que escriuio aquel gran artifice
 La Hiliada toda en pergamino,
 Que cupo en vna nuez, nino es hiperbole)
 Leerse, y entenderse de qualquiera,
 De la linea primera a la postrera.

Seras (dizen) humano, maufo, afable,
 Valiente, religioso, justiciero,
 Circuaspecto, prudente, recatado,
 Abstinente, modesto, casto, honesto,
 Magnanimo, constante, piadoso,
 Discreto, perspicaz, fuerte, magnifico,
 Liberal, docil, moderado, sobrio,
 Politico, sagaz, contemplatiuo,

Esta-

Estable, grato, misericordioso,
De bellicos seruicios memorioso;
Amigo de leer hechos magnanimos,
De hazer mal a vn cauallo, andar a caça
De monte y cetreria, porque es simbolo
De la guerra la caça, y mas de fieras :
Apoyo de letrados y valientes,
Laconico en hablar, mas sentencioso,
Y enemigo cruel de malhechores,
De malfines tambien, y aduladores.

Seras contrario en todo a la auaricia;
Ira no reynará en tu pecho noble,
No discordia, ambicion, no escandecencia;
Odio, maleuolencia, meror, llanto,
Pauor, temor, terror, pereza, miedo;
Embidia, emulacion, tristeza, angustia :
Pechos no cargaras, sisas, gabelas,
Cumpliras la palabra que ofrecieres,
En paz gouernaras tus ciudadanos,
Y palma alcançaras de los Paganos.

En el otro siguiente, que es tercero,
Se ve como su padre lo encomienda
Al Conde Simon Fort pariente suyo;
El modo de sacarle de sus manos
Por medio del Pontifice, y la jura
Que le dieron de Rey dentro de Lerida;
En el quarto se ve y descubre donde
En custodia lo guarda treynta meses
Monrredon vn vassallo fiel, y como

Teniendolo sitiado el Conde Sancho,
Emprendio de salirse, con ayuda
De algunos Caualleros sus deuotos;
Y viendo al esquadron de su enemigo,
Se mira que no siendo no Togato,
Ni dos cumplidos lustros aun teniendo,
El primero subir, y en vn cauallo
Ponerse de los suyos, y acomete
Sin peto ni espaldar, cota, ni almete.

Mirase por efecto el zelo grande
Que tuuo, qual Christiano y religioso,
Pues siendolo, instituye con aplauso
Orden de la Merced para rescate
De cautiuos Christianos, con la regla
Del padre de agudezas Augustino.
Diuisanse de lexos aprestados
En el puerto Salou dos mil vaxeles,
Con gente y municion para la empresa,
Henrada de Mallorca contra el Moro
Rataboyhe Rey, que pretendia
No poderlo vencer el mismo Marte.
Parecen tremolando gallardetes,
Faroles, velas, xarcias, remos, gumenas,
Entenas, chafaldetes, maymonetas,
Pauesadas, garzeses, candalizas,
Trinquetes, topes, ferros, ceuaderas,
En naues, en galeones, y en galeras.

Por medio estas historias se descubre
De Neptuno la imagen toda hinchada

De blanca espuma con delphines muchos
Que saltan con sus lomos plateados:
Parece el cielo obscuro amenazando
Con naufragio infelize a los vaxeles,
Y las olas soberuias alteradas
Por el Cierço, el Boltumo, Noto, y Boreas,
Hazen que açoten a las nuues negras,
Y bramando en vn punto a los vaxeles
Suben al cielo, y al profundo baxan:
Mas luego que descubre el sol hermoso
Sus cabellos dorados, la tormenta
Que estaua començada parò al punto,
Y toman puerto al fin en Santapoza,
Puerto del Mallorquin; y aunq̃ los Moros
Procuran estornuar no desēbarquen,
Se descubre el valor del bautizado,
Matando y destrozando a quien lo impide,
Que la iusta vengança assi lo pide.

Viafe al lado drecho en vn Pentagono
El sitio que a Mallorca pone; y como
La corona con fosos, y trincheas,
Bestiones, baluartes, y otras maquinas;
Como tala los campos, y le impide
El corriente al cristal, y al fin la toma
Pasados mil asaltos, baterias,
Con ayuda del santo que en Enefa
Tambien contra Zaen le dio la fuya,
Que es bien que al lorge santo se atribuya.
Entallado esta todo tan al viuo

Rr 5

Qual

virg. Ene.
8.

Idem lib.
12.

Hom. Ilia.

Qual si huviera forjadolo Vulcano,
Imitando a las armas, que por ruegos
De su bella aleuosa le hizo a Eneas,
O las fuertes de Achilles de su Tetis,
Coronan a su Rey dos mil hidalgos,
Guardando su persona qual guardauan
A David sus soldados valerosos:
Don Blasco de Alagon estaua entre ellos,
Que con el sabio Rey reconciliado
Gozaua su amistad, su gracia y lado.

Vn esquadron de Marte le acompaña,
Don Guillen de Moncada, Artal, y Luna,
Don Valles de Antillon, Ximen de Vrrera,
Con don Pedro Cornel, Guillen Boro,
Pedro Sanchez Martel, Oto de Torres,
Don Maça, Taraçona, Pedro Azagra,
Palomar, Alcañiz, Sanchez, y Dolze,
Espejo, Santacruz, Gamir, Gregorio,
Muñoz, Diaz, Bonete, y Camarena,
Que cada vna por si al Alarbe enfrena.

Estauan Caualleros, y hijos Dalgo
De villas y ciudades diferentes:
De Teruel con su naue viento en popa,
Y cordero con Cruz en azul campo,
Mote: A virtud así, Catalan tiene.
Cutanda Sanchez, torre y cinco estrellas
En campo plateado, y mote: Al cielo
subire por la fe, y obra heroica.
Armiños, Berbegal, blancos y negros;

La letra : Muertos si, mas no manchados.

Affensio en vn pauès azul agenjos,

De color ceniziento pinta, y dize

La letra : Amargos si, mas saludables,

Y por esso de Apolo son amables.

Vna Cruz colorada en campo de oro

Abierta lleva Miedes, fincelada,

Y blanco en el vazio, y la rodea

El mote con dezir : Fe, solamente.

Vn quartel que diuide blanca lista

De rojo, que lo ocupan dos cabeças

De Moros, lleva Moros, con el mote :

Aunque Moros me llamo, soy Catholico.

Rajadel a su lado està con rayos

Muchos de Apolo, sobre azul escuro :

Y *ma* la virtud lança, el mote dize.

Oliua de Minerua con el arbol,

En vn campo de niene : Piedad, letra :

Cueuas en tarja roja cueua, y sale

De aquella vitorioso, y coronado

Vn rapante Leon dorado, y dize :

Salgo si perseguido, vitorioso,

Gloria para el valiente y animoso.

Estando el campo todo en orden puesto,

Atento a la señal que diga, Assalto ;

Auiendo leuantado al cielo Empireo

El alma y coraçon, las manos y ojos,

Pidiendole perdon, tambien vitoria :

Puesto en vn lugar alto y eminente,

A su

A su gente Don Iayme así la anima,
Que a toda la Morisma pone grima.

* Ea valientes animosos Manlios,
Aratos, Belisarios, Aristomenes,
Qual de vosotros el primero piensa
Sabir del Moro la muralla altiva,

Ioseph. de
bello Iuda.
lib.7.

Procopius.

Ouid. Met.

13.

Virg. geor.

1. & Enei. 2

Virg. Enei.

2. & 9.

Hom. Iliad.

Ouid. Met.

8. & 13. &

14.

Virg. eglo.

6. Geor. 1.

& Enei. ii.

2.

Homer. V=

lib. 11.

Qual Sabino en Sion como animoso?

Qual los soldados que en custodia tienen

Las puertas matara como Acilino?

Qual sera el valeroso que aventure

A plantar mi estandarte en la Boatella

Como hizo Thelamon en Troya, quando

Reynando Laomedon la tomò Alcides?

Animo caualleros Españoles,

Conmilitones y queridos mios,

Que oy hauemos de entrar en otra Troya,

No con engaño como en ella Vlisses

Con cauallos preñados de hombre armado,

Fabricados por Epeos ingeniosos:

No como Minos en Alcathoe, y Tacio

En Roma por Tarpeya, y por la Scila;

No quando Delia con agudos cuernos

De nuues negras enlutada se halle:

Mas si quando en mitad de su carrera

El Metisco de Delo con su coche

Y ruedas de Piropo a España alumbre,

Al punto digo, que ya esté en su cumbre.

Consiste de este dia la victoria

(Que es hoy para Zaen Aliense dia)

En el brio y valor de vuestros pechos
 Ayudados de Christo y de su madre.
 Yelales el temor la sangre Mora
 Por venas y por poros, porque han visto
 No quererse arrancar sus estandartes
 De tierra donde estan, (son agoreros)
 Assombralos tambien el ver presentes
 Catolicas vanderas, acordandose
 Que en sangrientos rencuentros y batallas
 Vosotros fuistes Griegos, y ellos Frigios,
 De su arrogancia domadores fuertes,
 Terror de su hinchazon y su soberuia,
 Fundada en ambicion rancor proteruia.

virg. Enei.

II.

Enei. II.

Ellos pues son los mismos y canalla
 Y gente aduenediza, y no soldados
 Sujetos a vn Tirano sin gouierno,
 Defendiendo vna secta inica y falsa,
 Las maquinas de guerra son las mismas
 Que tuvieron (cercados) en Mallorca,
 Y dentro en Burriana, y soys los mismos
 Vosotros en valor, gouierno, y honrra,
 Y causa sustentays conforme a Africa
 En fauor de vna ley sabrosa y justa,
 Siguiendo a vn Rey soldado y Rey legitimo;
 Respetado y amado de vosotros:
 Obrad pues como honrrados y valientes,
 Que oy teneys ocasion para que el mundo
 Eitatuas os leuante, y la que roba
Al tiempo de los hombres las hazañas,

Publi-

Publique con su trompa, y con sus lenguas,
Desde el rapido Eodoro al claro Eufrates,
Que soys merecedores de laureles,
Del roble, de la grama, y de la palma;
Que el que quiere tener premio de gloria,
Al peligro es razon que se adelante,
Teniendo, qual Christiano, a Dios delante.

Demas q̃ entre el vencer, y ser vencidos,
No se puede dar medio; y si vosotros
Lo soys, es fuerça amigos vuestra hacienda
Quedar en el poder de aquestos Barbaros,
Sujetos vuestros hijos y mugeres
A duro cantiuerio : que sin duda,
Viendonos ya vencidos, han de entrarse
Por mi tierra, mi Reyno, y vuestras casas,
De Atila y Tamorlan haciendo officio,
No teniendo a ninguno por propicio.

Su platica reduce el Rey, y dize :
De saber me teneys amor de alumnos,
De ver que soys Christianos, soys valiētes,
Honrados, de experiencia, y de gouerno,
De brios penachudos domadores,
De que eran los contrarios con affombro,
Por ser canalla infame, colecticia,
Infel, y sin gouerno y disciplina,
Vencida ya otras vezes por vosotros ;
Su Rey vn Dionisio, y no soldado,
Los marciales pertrechos son los mismos,
Que la hacienda estimays, hijos, mugeres,

Y ver

Y ver que ayuda Dios al que le sirve,
Me obliga a prometer suceso bueno,
Y a muerte al Moro y a su Rey condeno;
* Dixo, y esparze la amorosa vista
Por todas las esquadras, y en el punto
Que quiso la visera echar de golpe,
Bolò rasgando con estruendo el ayre,
Vna flecha emplumada, cuya punta
En la frente del Rey sobre los ojos
Se clauò, sin saber quien la arrojasse;
Qual la flecha que hirio al Troyano Eneas; *Virg. Enei.*
Sino tu fiero Marte que de embidia, *12.*
Viendo que el Rey con hechos grandiosos,
Los tuyos y tu fama esconde en Lete,
Si bien armes espada y coselete.

Cae la sangre roja encima el ojo,
Alteranse los Grandes, y le ruegan
Se desarme, y dilate el fiero asalto;
O al menos que a su tienda se recoja
Que ellos prometen de vengar la injuria.
No lo permite el Rey, hasta que el plazo
Del asalto se cumpla, y mouer quiere:
Y viendo que en tropel confuso corren
Tras el sus Capitanes, saca el hasta,
Y dize: Si la flecha es de prouecho
Tomadla; y la arrojò derecha al muro:
Boluió bolando con doblada furia
Que vino, y se clauò en la puerta herrada,
Que de braço mas fuerte va arrojada.

A la

A la flecha arremeten los soldados,
Mal dixe, que a la flecha, que a la sangre,
Que a la punta apegada lleva corren:
Qual pisa al otro que le va delante
Sin tener cortesia amigo a amigo,
Soldado a Capitan, hermano a hermano;
Mas Perez, Santacruz, con braços, ombros,
Arroja los que encuentra al suelo, y llega
A la margen del foso, y porque vido
Alçado el puente leuadizo, salta
De vn brinco el ancho foso, y los talones
Tocaron la otra parte en el orilla,
Tan junto que resuala, y medio cuerpo
Queda con las dos piernas en el ayre,
Y cayera del todo si vna daga
Que lleuaua en la drecha no metiera
En la tierra con brio, y lo detuuu,
Que no poca ventura en ello tuuo.

Haze fuerça al subir como aconteçe
A vn perro no muy grande que en acequia
La arrojan, y al salir por ser muy alta
La parte donde viene està arañando
La tierra, y la derriba, y desmorona;
Y al fin con fuerça y maña sale fuera,
Si bien le tiran piedras de la orilla:
Aksi el valiente moço fuerça haziendo,
Cargado de oñones, dardos, haltas,
Y piedras, que no fueron mas en numero
Las piedras que arrojaron desde Thebas

Al triste Capaneo, puerto toma,
A pesar de la chusma de Mahoma.

Ouid. Met.

2.

Llega a la puerta, y dâdo vn largo salto,
De aquella desclanò la dura jara,
Y dixo amenazando al vando Meco.

* A saber vuestro dueño hierro aleue,
No se escapara de vengança justa,
Aunque fuera Bellona, y fuera Marte.
Por vida de Violant de Iayme esposa,
Que ha de costar al Moro el sacrilegio
Mas muertes que se vieron en Farsalia,
Y en las guerras ciuiles en Italia.

Lucanum.

Apianum.

Esto dixo en el punto que vna tropa
Salio por vn postigo de cien Moros,
Cierra con ellos el valiente Achilles,
Y al primero que ve que se adelanta
La daga le sepulta en los hijares;
Mete mano a la espada, y golpes tira
Con tal brio y pujança, que ya todos
Le temen y se apartan, qual sucede
Al Albano Leon quando sabuesos
Le tienen, y lebreles coronado,
Que entonces muestra mas fer mas osado.

En tanto que en el vando Meco Perez
Haze estrago cruel, quitando vidas,
Don Blasco de Alagon, Ximen de Vrrea,
Y todos los demas al Rey lleuaron
A su tienda, esmaltando el prado verde,
Que aunque no fue la herida penetrante,

Hizosela mayor el Rey sacando
 La flecha, de manera que corria
 Tanta sangre a los ojos, que pensauan
 Auerse taladrado el craneo todo.
 Acuden a la cura el sabio Medico,
 Y diestros Cirujanos, y el Rey pide
 El mas breue remedio y corta cura,
 Por poder al asalto boluer luego.
 Ofrece su Tizona para que ella
 La herida manifieste y aleguere,
 Que de vida con esso gozar quiere.

O si estuuieran en el mundo entonces
 Vn Camara, y vn Valles, Nuñez, Plaça,
 Vn Salas, vn Soriano, Salat, Raxo,
 Quan presto remediarian Rey tu herida!
 Al fin el mas anciano con respeto,
 Y manos temerosas, de sospecha
 La llaga penetrante dos mil vezes:
 Aplicale mil yeruas salutiferas,

Virg. Enei. Que si bien no lo son de Marfos montes,
 7. Con que Hombro sanò llagas agenaz;
 Ni el Dictamo de blancas hojas de Yda,
 Hecha infusion y mezcla con el çumo

Virg. Enei. De Ambrosia y Panezea con que Iapis
 12. Curò al hijo de Anchises la honda llaga;

Idem. O emplastros, o vnguentos salutiferos

Ouid. Met. Con que el sabio Machaon a Philotete

13. Curo la hedionda herida cancerada,

Strabo. Mas pñsole qual diestro Aristoloquia

La Genciana, la Anagalis, y el Viscô;
 Mezclado con simiente de Berbena,
 Y rayz de Centauro, hecho de todo
 Vn blando, y vn suaue, angosto emplastro,
 Que no quedò de pena entonces rastro.

Galenus.
 Dioscorid.
 Teophrast.

Estando afsi suspenso, llegò nueua
 Que los Moros gloriosos presumiendo
 Que el Rey estaua muerto, el muro dexan;
 Y salen a emprender fuera del fofso
 La maquina del campo, y las trincheas.
 Manda el Rey que el assalto se prosiga:
 Quierese hallar en el, mas no consienten
 Los Grandes, y se quedan en su guarda,
 Coronandolo pica, y alab arda.

Parten los fuertes esquadrones nustròs
 A la Mora ciudad con gran corage:
 Llegan al fofso, que de troncos, tierra
 Lo procuran cegar: pero es en vano,
 Que traga qual Volcan, por fer profundo.
 Viendo los Moros que salieron antes
 Que solos de quarenta quedan veynte
 Por Perez, los demas muertos a hierro;
 Al postigo arremeten, y se meten
 Por el, y a bueltas Perez entrò dentro,
 Y subiendo en el muro a fuerça de armas,
 Quita vna vanda que en el ombro lleua,
 Y ligada a la flecha, vn estandarte
 Forma, y planta en el muro, y dize a bozes:
San Iorge, layme viua, viua layme.

Responden sus soldados : Iayme vna;
Y aquesta exclamacion el campo abiua.

Cierran defatinados los Moriscos
Con Perez, por tomar cruda vengança ;
Mas el con puntas, tajos, con reñeses,
Abollando murriones, petos, greuas,
Haze mayor matança que al principio.
Arriman los Christianos las escalas,
Y cada Capitan su gente anima.
Ariba (dize Arnal) mis Terolanos,
Subid a defender al compatriota,
Ganando con valor corona Cinica,
Y al Moro su tesoro y patrio nido,
Vengando vuestro Rey que queda herido.

No alanos quando dizen : Cierra oreja,
Arremeten al toro de Xarama,
Con mas furia y corage que arremeten
(Siguiendo al Capitan) todos los suyos.
Suben de dos en dos los escalones,
Recibiendo en pañeses y en escudos
Vn numero sin numero de jaras :
De cuyas hastas las espesas plumas
Parece que van alas fabricando,
Para que mas ligeros se auenturen :
Y a vezes en cabeças, piernas, braços
Almenas arrojadas, que les fuerçan
A trocar las escalas por la tierra ;
Mas qual fuertes Anteos fuerças cobran,
Y bueluen a subir, aunque sangrientos,

Ouid. Met.

Pero

Pero mas animosos, mas contentos.

Estaua en esta parte haziendo guarda
El fuerte Bençuleyla por caudillo
De treynta valerosos Andaluzes,
Cercado de Gazul, Xarife, y Muça,
Dalife, Abenzulema, Alimodante,
Abenzegri, Almadan, Tarfe, Lidauro.
Oponese a la furia Terolana
La esquadra del de Meca, pero poco
Le pudo aprouechar, pues que las plantas
Pusieron en el muro a pesar dellos.
Rompen escudos, cotas, greuas, caxcos,
Taladran cuerpos, pechos, coraçones,
Destroncan de los cuerpos las cabeças,
Haziendo vniuersal carniceria,
Mostrando con valor su valentia.

Solo quedaua ya que el estandarte
Rendir no quiere el fuerte Benzuleyla,
Pero Ruesta corriendo, cierra y traua
El hasta con la mano, con tal brio,
Que traxo para si el valiente Moro,
Y ambos cayeron desde arriba, y lleuan
De passo mil soldados que trepauan
Por escalas gloriosos a los muros,
Del modo que sucede a la auenida
De vn arroyo que crece el mes de Agosto,
Recogido de montes y barrancos,
Que lleuando tras si las peñas grandes
A las peñas pequeñas, todas llegan

A dar a vn mismo tiempo en Ebro, o Turia;

Afsi sin ser amigos, abraçados

Con lazos mas estrechos que se ciñen

Ouid. Met.

Los dos bellos hermanos Castor, Polux,

Trasladados al Cinto y Zona hermosa,

Cayeron desde lo alto del gran muro,

Y ocuparon los dos el suelo duro.

A donde forcejando Ruesta aprieta

Al Moro valeroso entre sus braços,

Con nudos y con fuerza tanta y tales;

Que mas no le apretaron las serpientes

Virg. Ene.

El cuello a Laocon por ser soberuio,

2.

Pues por ojos, narizes, boca, oydos

Ouid. Met.

Tanta sangre lançò, que bien pudiera

13.

Esmaltar, y aun teñir, del Corderillo

El vellon, y la Cruz, calderos, panes,

Que Ruesta en el escudo trae por armas,

En los campos azul, y rojo, y verde,

Con el mote : A ti mismo te conoce.

Al fin rendido el Moro, lo presenta

(Lleuandolo cautiuo) al Rey don Iayme;

Ganando qual valiente y animoso

Nombre en el campo fiel de valeroso.

Subid (les dize Azagra) al muro fuerte

Soldados Benrraziños, ved que os lleuan

La gloria y el honor los Terolanos:

No veys que està Duran dando la muerte

A mil valientes Moros Andaluzes ?

No veys a Camarena que de speña

A Zo-

A Zorayde, a Gazul, y a Maniloro
Del muro leuantado a la honda caua?
A Pueyo no mirays con paues concauo,
Pintados sobre campo plateado
Flor de lises y poyo? y dize el mote,
(Que diuide vna roja angosta beca)
Florece mos si bien en parte seca.

A bozes, Çaragoça van diziendo
Capitanes, Alferezes, Sargentos,
Y soldados valientes y animosos,
Que la tienen por madre, y oy la ilustran,
Mostrádo q̄ aunq̄ en paz son Numas sabios,
Que Cesares tambien son en la guerra,
Pues pudieron hazer que despejassen
El muro los Moriscos de Pasmados,
Los vnos medio viuos, y otros muertos,
Y muchos de temor en medio el curso,
Antes que lleguen a abraçar su madre,
Del estado de ser, que es el de vida,
Paſſar al de no ser, que es el de muerte,
Trance terrible, riguroſo, y fuerte.

Eſtaua en vn cauallo armado todo
Cercado de mil Moros Eſpañoles
Zaen, dando calor a la deſenſa.
Mirolo Santacruz, y aunque de lexos,
Quitando el tafetan tirò la jara,
Y al Rey ſe la clauò entre pecho y gola,
Con tal deſtreza y fuerça, qual aquella
Que Delia le vibrò, ſin ſer ſu guſto,

Ouid. Met.

Al soberuio Orion en medio el golfo;
Y dize en alta boz : Ten a gran fuerte
Que se mezcle tu sangre, Rey Pagano,
Con sangre de mi Rey que es tã Christiano.

Assi como sucede a vn hombre de honra
Que le dizen ; Mentis, y se atrauieslan
Algunos de por medio; y sino puede
Llegar donde el contrario està, le tira
La daga, o el sombrero, y arremete
A ver si se podra vengar matandolo :
Y viendo no es pussible, no respeta
A nadie de corage, antes en todos
Vengar quiere la injuria : de essa fuerte
El jouen se arrojò del alto muro
Qual tigre, o qual leon, qual brauo toro,
Por ver si llegar puede al fuerte Moro.

En viendo a Santacruz saltar a tierra,
Arrojanse tras el sus compañeros :
Tambien de Taraçona y Borja saltan
Sus fuertes Capitanes Mur, y Blasco,
Ortiz, Ruyz de Prado, Talamantes,
Aguilar y Iusticia, Iordan, Vera :
De Daroca Grisen, Abad, Mateo,
Esplugas, Adrian, Garces, y Xuarez :
De Bilbilis Marin, Marques, y Ruesca :
De Guesca y de Balbastro los soldados
Valientes y animosos hazen raya :
Siguen de Abenrrazin Sanchez y Espejo,
Antillon, y Martinez, Rubio, Assensio,

Apa-

Aparicio, Ximenez, y Monterde,
Que ninguno ocasion de fama pierde.

Del modo que acontece a caçadores
Lleuando del Leon asidos hijos,
Que si ven que aquel viene van huyendo,
Y llegando a do estan con vnâs, dientes,
Agarra y despedaçâ: assi los Moros,
Atonitos, medrosos, corren, huyen
Del vando bautizado que los cerca,
Los hiere, y los maltrata, atige, y sigue,
Hasta hazerlos llegar al contramuro,
Que aun nadie dentro del està figuro.

Estandolos figuiendo vn lienço cae
Del muro combatido de carneros
Fortissimos de azero, que con fuerça
Aportillan aquel, y lo taladran,
Matò de los que siguen la victoria
Muchissimos soldados (grande lastima)
Que fue ocasion bastante que el alcance
Dexanse de seguir, y porque el poluo
Los ojos les cegaua a los caualllos
Del bello Autemidon, y haze que ciegos
Choquen con las columnas que en el margẽ
Plantò del mar Thartefio el fuerte Alcides
Despues de ya vencidas dos mil lides.

A layme le lleuaron dello nueuas,
Manda que a retirar toquen las caxas:
Maldiziendo los parches los soldados
Se retiran car gados de cabeças,

De banderas, pendones, y mil presos,
Alferezes, Sargentos, Capitanes :
Y llegando a su campo gloriosísimos,
(Que pudieron pasar muy bien el foso,
Sin calar los herrados puentes, porque
Los muertos, hañas, picas y saetas
Siruen para cegarla de fagina)
A su Rey los presentan, que con gusto
Los alaba, y las fienes les corona
Con bacas de la Daphne hermosa y bella,
Y con hierua del ques la quinta Estrella.

Arenas, hojas, copos, almas, Astros
Que Libia la abrasante encierra y cria,
Que derriba en Otoño el Cierço elado,
Que flechan nuues pardas en Henero,
Que aparta de los cuerpos Cloto fiera,
Que tiene el cielo octauo en si esparzidos,
Son menos que no son los muertos Moros,
Las illustres hazañas, y los hechos
Que el braço oy acabò de nuestro vando,
Haziendo que el del Moro estè temblando.

De Tespia y de Memnon hijas discretas
Cantad con boz sonora, y dulce plectro
Los trances, los aprietos, los estragos,
Los assaltos, ardides sucedidos
En este duro cerco, pues mi lengua
No es capaz de sujetos tan heroycos.
Y tu Nimpha loquaz que vas hollando
Los varios girasoles de los cielos,

Suple el desmayo de mi verso humilde :
 Escribe con tus plumas de diamante
 En laminas de bronze, o marmol Pario
 El valor y los hechos grandiosos
 De aquestos Heroes claros q̃ al Dios Marte
 Y a Ioue derribaron de su Esphera,
 Porque no hizieron mas, ya que si tanto,
 Los Griegos y los Teucros , junto a Xanto.

Virg. Enc.

2.

Hom. Ilia?

Passados pocos dias desde el tiempo
 Que la jara soberuia y atreuida
 Sacò sangre Real, quedò don Iayme
 Sano ya, y sin lision, sin accidente,
 Sin dar muestras de auer estado herido
 Quiso hallarse a tomar vna alta torre
 De cerca de la puerta de Boatella.
 Tomola, y la quemò a pesar del Moro,
 Que aquella defendio como valiente,
 Con tener ya en el muro poca gente.

* Gastada ya la carne, harina, y mijo,
 La fruta verde y seca, azeyte y queso,
 La manteca, y demas matalotage,
 Quedando solo el agua en abundancia :
 Crece el precio a las cosas, y creciendo,
 No pueden remediarse, ni es pufsible.
 Ya reparte Zaen a diez dos panes
 De ceuada y saluado : ya los niños
 Piden pan a sus madres con mil lloros.
 El hijo niega al padre, el padre al hijo :
Al Rey no le obedecen, antes dizen

Que

Que entregue la ciudad por vil partido:
 Mas el con su prudencia los anima,
 Y no puede del vulgo la insolencia
 Enfrenar, pues sabiendo, o sospechando
 Adonde podra hallar cosa que coma,
 Acude vezes tres, y mil acude,
 Hiriendo al que resiste, y la comida
 Le quitan tras quitarle el ser y vida.

Ya no perdona la hambre al q es Sargēto,
 Alferez, Capitan, ni al Rey perdona:
 Ya las bestias de carga, y los cauallos,
 Perros y gatos de comida firuen:
 Ya de paueses, y de escudos cuezen
 Los cueros, y los comen, y de madres
 No tuuieron los hijos confiança
 Que dellos no se hartassen, como aquella
 Quando a Hierusalem cercò el Romano,
 En Samaria no fue mas fuerte la hambre,
 No la que en tiempo de Dauid su pueblo
 Tres años padecio por la matança
 Que en los Gabaonitas Saul hizo.
 No la tuuo mayor el que su hija
 Metra vendio mil vezes por saciarla,
 Qual esta que aqui passan los cercados,
 Que muertos sino estan, si desmayados.

Viēdo el Moro Zaen q el vulgo hābricento,
 Pide se entregue la ciudad a Iayme,
 Temiendo algun motin por ser tirano,
 Y muerte no le den como a Celeno:

Regū lib. 2

cap. 21.

Regū lib 4

Oui. Met. 5

Ofre

Ofrecio de tratarlo de tal suerte,
Que aunque quede sin Reyno sacar piensa
De Iayne algun partido, porque sabe
Que a mas de ser piadoso, tiene gana
De passar a Valencia, y afsi embia
Al Moro Alialbatan, grande prudente,
Que trate con el Rey que si licencia
Le da, remitira con embaxada
Al Arraiz Bualmelet pariente suyo
A fin que comunique con su Alteza
Negocios de importancia a su corona.
Diosela el Rey, mandando le acompañen
Porque venga seguro al campo el Moro,
Que no quiere le pierdan el decoro.

En esse mismo tiempo al Rey vinieron
Por orden del Pontifice noueno
Gregorio, y las ciudades de Pavia,
Cremona, y de Milan, Mantua, Plafencia,
Bolonia, embaxadores que le piden
Acuda a defenderlos de Fedrico,
Que trata de inquietarles sus estados,
Ofrecenle ayudar para la costa
De la empresa al presente con escudos
Ciento y cinquenta mil, y responderle
Con la renta y drechos ordinarios
Que dentro Lombardia, y de los Alpes
Al que es Emperador pagar le suelen,
Y mas lo admitiran por patron suyo
Dandole general gouierno y mando,

Y bla=

Y blason y renombre en toda Italia
De padre de la patria, y el Pontifice
Titulo de Catolico, y escudo,
Y fuerte defensor de nuestra Iglesia.
Recibelos el Rey con sumo gozo,
Haze que los alojen, y regalen,
Y les muestren el campo y municiones,
Y el numero de gente y esquadrones.

Fin del Canto vigesimo tercio.





LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XXIIII

Dase Valencia a partido, y el Rey Don
Iayme se ciñe la espada de Marzilla; y
a los pretendientes fauorece con singulares
mercedes, y a Ternel con grãdes priuilegios.

★ **A**L tiempo que el Furriel del alua
bella,
Con cósmico, o mundano naci-
miento,

En Oriente parece, y ella corre
Las cortinas azules, blancas, rojas,
De lilios, açucenas, y clauelles
De la cama do està durmiendo Apolo;
Y le auisa que el mundo està aguardando
Que lo ilustre con rayos de oro y nacar;
De la ciudad, y por la puerta donde
Salia el vando Meco a escaramuças,
Mirandolo Zaen desde los muros,

Salía Bualmelet acompañado
De doze Moros, que aunque paz publican,
En habito de guerra van galanes,
Porque son todos doze Capitanes.

Hom. Iliad.
Virg. Enei.
2.
Sardinoto de Tracia vn valeroso
Cauallo remendado enfrena y rije
De la casta de aquellos que lleuaua
A la guerra de Troya el fuerte Rheso,
Tan brioso y soberuio, qual si huuiera
De Xanto los cristales agotado.

Virgil.
Sobre vn castaño, cuya cola barre
De piedras el camino por do passa
Primadante Natolio viene, y sigue
Silanforo de Scitia que vn pezeño
Con estrella en la frente y cabos blancos
Corrige, que es feroz, con freno brido,
Cauallo que pacio de Hippios los prados,
Con mil vistosas flores esmaltados.

Quid. Met.
Zeferino es el quarto que vna yegua
Bella desde el codon hasta el copete
Mas blanca que es el cisne haze que dexe
Atras en la carrera a flecha Parta,
Qual aquella de Elis que al Corintheo
Pidelo le ganó la palma olimpica,
Timaloro de Arabia vn vayo asfinge
En Agragos nacido corpulento,
Tiñendo el acicate, no por floxo,
Mas por ser su ginete vn rayo en colera
Que bate en la carrera el pie amenudo.

Maniloro, y Gazul gallardos salen
 Con castaño y picaço, y Gomelino
 De Frigia vn ceniziento hiere, y sigue
 Benamir Andaluz con vn melado,
 Va tostado alazan Guadayro lleua,
 Tan ardiente y tan viuo, que con sola
 La sombra, de vaqueta da corcouos:
 Vn Rosillo castiga Alimorayde,
 Y Lidauro vn ouero, cuyos cabos
 Son negros de la corba hasta el bolete,
 Mas gallardo y brioso que los quatro
 Que mataron al padre de Hipodamia,
 Del yerno y de la hija clara infamia.

Ouid. Met.

Vnos turbantes, y bonetes otros,
 Con telas de Abombix que Oriente cria,
 Y todos con adargas, plumas, lanças,
 Banderillas, y bandas, borzeguies,
 Azicates de plata y oro, y cotas
 De malla, por aforro de alquizeres:
 A quien de retaguardia el Arraíz sigue
 Gouernando vna Alfana Turca ouera,
 Con mas moscas que tiene Otoño moscas,
 De cabeça pequeña y cuello corto;
 Tanto, que moja con la espuma el pecho,
 Que tiene y la barriga releuada,
 Con vna braça de ancas, chica oreja,
 Las narizes abiertas de fogosa,
 Poblada crin y cola, viuo el ojo,
 Atenta al ordenar de quien la rige,

Tt

Cor

Corriendo a vezes qual Pegaso nueuo;
No dexa en el arena estampa alguna,
Y a vezes pafficando defempiedra
Plaças y calles, y las cinchas rompe
Al tiempo del hollarfe con los callos,
Y otras a media rienda, laberintos
Meandros haze mil, y mil Cretenses,
Boluiendo y reboluiendo, y en vn punto
El anca pone donde está la oreja,
Y da brincos y saltos con gran gala,
Y si rienda le dan, al viento yguala.

En filla brida va, de estribos de oro,
Azul caparaçon, bordadas sierpes;
Debaxo vna marlota de violado,
Arma el Moro galan vnas marinas
Conchas, que al nacar el color le roban,
Engattadas tan bien, que con fer muchas,
Parecen todas vna, y la escarcela
Passa la sobreueste, que es muy larga;
Bonete de escarlata, y de la China
Cambaya y toca, con que enlaza plumas;
De mas colores que Thaumantis tiene;
Bordado taheli, con corbo alfange;
Botilla, media calça, espuela de oro,
Y empuña en vez de lança verde oliua,
Que es simbolo de paz, y por paz yua.

Salen del campo con adarga y lança
En cauallos castaños y Andaluzes

Con orden de su Rey, don Sancho Nuño,

Don

Don Ramon Beréguer de Auger, armados
Con lorigas de malla, y cascos solos,
Y poniendo al Arraez en medio de ambos,
A la tienda lo lleuan de don Iayme.
Muy grande acatamiento el Moro le hizo :
El Rey se leuantò, y sentar lo manda
Muy cerca de su silla, en vn estrado
De ricas almohadas; y mirandolo
El Moro, estuuo vn rato como absorto:
Era Iayme galan, de cinco lustros,
Fornido, alto, trauado, y muy bien hecho,
De rostro blanco, y igual, mexillas llenas,
De ojos grandes, azules, niña afable,
El labio guarnecido de hebras de oro
Tiene, y crespo el cabello, garçotado;
Aguileña nariz, boca de risa,
Palabras breues, graues, y amorosas,
Que ya hablando, o mirando, suauè, altiuo,
Hermoso, fuerte, y graue se mostraua :
Hombre perfeto al fin, qual ningun hòbre,
Y con ser tan hermoso y delicado,
Tenia el coraçon como vn diamante;
Tanto, que en casos prosperos y aduersos
Seguia de Zenon la Academia,
No mostrando jamas vil couardia.
Mira el Moro sagaz no solo el tallè
Del cuerpo, mas contempla las virtudes,
La grande fortaleza, hechos heroycos
Que la fama en el mundo del publica.

Al fin passado vn rato en pie se pone,
Y saludes le da del Rey su tio.
Dizele, que si gusta que en secreto,
O en publico relate su embaxada.
Hizo señas el Rey, y al punto todos
La quadra despejaron, y se quedan
Los dos con el faraute, y dixo el Moro,
Hablando con respeto y con decoro.

Espantase, Señor, Zaen mi tio,
Que no sabe el motiuo ni la causa
Que tienes para hazerle guerra, y tienes
De quererle quitar ciudad y reyno,
Presupuesto que guerra no ha mouido
A tu cetro y corona en ningun tiempo :
Vengo a saberla, y a saber si gustas
Tratar de algun partido, y de Valencia
Dexarlo ser señor, alçando el cerco,
Que promete de darte vn gran tesoro
Y parias cada vn año a tu y los tuyos.
Confidera, Señor, que los successos
Son varios de la guerra, que podria
El desta no ser tal, qual te prometes,
Que no le falta gente en la muralla,
Ni menos prouisiones que le obliguen
A tratar de partido : pero quiere,
Por ser tu valeroso, ser tu amigo :
No le mueue otra cosa, Ala es testigo.

Que no le mueue, digo, a pedir pazes
El estar destituydo de socorro :

Porque en ley de buen Moro certifico
Que (dexados a parte los vassallos)
Encierra la ciudad dentro sus puertas
Veynte mil y mas Moros valerosos.
De Carmania, nacidos junto al rio:
Vasí o se hallan mil, y mas guerreros.
Rigelos Galican, que Azmen su padre
Con ellos lo embió a que gane fama:
De la tierra de aquel, cuyas cenizas
Su muger sepultò dentro su pecho.
Alimuley gallardo y fuerte Moro
A trecientos qual el rige y gouierna,
Que aspira en esta empresa a gloria eterna.]
Zozinga Capitan de Mondibarca
Vna tropa de mil Capitanea,
Tan tostados y negros, que los Cíclopes
Quando en Ethna trabajan, en co tejo
Suyo son Alemanes, mas son fuertes:
Dos mil Azagatayos con turbantes
De color de esperança, a diferencia
De los rojos de Persia, a Afracanboto
Su señor natural estan sujetos,
Sus ordenes siguiendo, y sus decretos.
Vn esquadron de la ciudad Estraua
De mas de quatro mil valientes Moros,
Criados con la leche de sus Tigres,
Guia su Rey Salen, que piensa serlo
De Aragon y Mallorca, aunq el Dios Marte
Contra aquel enarbole su estandarte.

De la margen del claro Blindimiro
 Quatrocientos Zimarros Hazèn manda;
 De Ducala Selin mil Belianos:
 Del monte de Nephisa noue cientos
 Zafar; y Hamet dos mil de Circasia:
 Bragmanos ochocientos Zinga: y Tarfe
 De Baeça y Jaen dos mil ginetes:
 De Cordoua Almançor ha remitido
 Con Ormiz quatrocientos: y de Marcia,
 Cartagena, y de Lorca han acudido
 Seyscientos que a su cargo Olide tiene,
 Que por solo vengar su padre viene.

El hermano menor del Granadino
 Chiquito Rey, que es Muça, de Vanegas,
 Reduanes, Alis, Xarifes, Dauros,
 Alabefes, Donzeles, Benalmases,
 Gazules, Bencerrajes, Abenabos,
 Hametes, y Aliatares vna esquadra
 De quinientos y mas rige y gouierna;
 De Toledo, Galicia, y de Fruxillo,
 De Seuilla, Xerèz, y Salamanca,
 De Tunez, Tremezen, Fez, Meliana,
 De Marruecos, Argel, de Natolia,
 De Arabia la Feliz, y la Petrea,
 De Siria, de Fenicia, y Capadocia,
 De junto del mar Rojo, y del mar Caspio,
 De Arabia, Trogloditica, y de Egipto
 Ay numero de Moros infinito.

Dicho aquesto, callò, y el Rey responde,

Dexa-

Dexada la razon que a vn Rey Christiano
 Obliga a conquistar Reynos de Moros,
 Estando yo en Mallerca, el Rey tu tio
 Corrio nuestras fronteras de Tortosa,
 De Amposta, y las demas circunuezinas,
 Talando nuestros campos, y lleuandose
 Personas y ganados a su tierra:
 Allende de que auendole embiado
 Nos a don Pedro Sanz Notario nuestro,
 Queriendo con el paz, nos remitiesse
 Las quintas de las rentas de Almeria,
 Que Pedro nuestro Padre, q̄ esta en gloria,
 Ganò quando boluio de la batalla
 De Vbeda, y los daños enmendase,
 Que hizo en lo tocante a aquesta tierra:
 Por cien besantes mil se le dexaua,
 Y no quiso ni aun dar la mitad dellos:
 Vltra de que el agrauio que a Buzeyte
 Se le hizo en despojarlo de su Reyno,
 Por ser amigo nuestro nos obliga
 A hazerle cruda guerra a sangre y fuego,
 Ayudados de Dios, de Iorge, y Diego.

No te acuerdes, señor, replica el Moro,
 De agrauios ya passados, pues Rey eres,
 Tratemos lo que importa, y me declara
 Lo que piensas hazer en este caso.
 No quiso el Rey hablar hasta que vino
 La Reyna, que con su orden fue llamada:
 Y venida, le dixo al Rayz don layme.

Beuter,
 Miedes Hi
 stor. de Va
 lencia,

Si quiere tu Zaen escusar sacos,
Y maertes y prisiones de los suyos,
(q̄ cierto aunq̄ son Moros, me hazē la llima)
Ha de ser entregandome a Valencia,
Y yendose guiados los cercados
Por mi, con lo que acuestas llevar pñeden,
Dexados solos ciento que aqui queden.

Perdio el color el Racz, y plazo toma
De tres dias no mas, para respuesta
Traer del Rey Zaen, y fuesse al punto,
Sin querer recebit joyas preciosas
Que le daua don Iayme, y el quedose,
Pensando que si a caso no quisiessse
A Valencia entregar el Moro entonces
Con el trato y partido que le ofrece,
Y le pide mas largas condiciones,
Si sera bien el dar las, puesto caso
Que esperan los de Ausonia la respuesta
Que ya en su pensamiento estā dispuesta.

* Al carro de la noche azabachado,
Cuyas ruedas enraman dormideras,
Mandragoras, beleño, elecho, y apio,
Daua lugar Apolo quando borda
Las nuues en el Austro, y los opuestos
Antipodas visita con su cara,
Al tiempo que don Iayme cuydadoso
Dexa su pavellon que estā plantado
Bien cerca de las margenes de Turia,
Que corre entre el laurel, naranjo y cidro,

El olivo, cipres, jazmin, mosqueta;
El dorado aleli, clauel, violeta.

Ocupa el cuerpo fatigado alfombras
De azules lirios, y de rosas blancas,
Y el padre de Morfeo (muerte y vida
Del Phisico compuesto) los sentidos
Externos le ligo con fuertes lazos,
La Reyna y el vasallo vela y duerme
Qual Argos, qual Liron quando comiençan
Espejos a romperse cristalinós,
Y a salir por mitad dellos vn viejo
Echado en vrna de cristal luziente,
La cara qual de toro con dos cuernos
Agudos de diamante, y venerandas
Las canas, aunque verdes, y el vestido
Sembrado de mil frutas, y en la mano
El cuerno de Amaltea hermoso y bello,
Las fienes coronadas con espigas,
Con pampanos, con vuas, y con cañas,
Y de verde entre azul con las pestañas.

Cercan al viejo illustre dos mil Nymphas
Que habitan su palacio, y sus alcouas
Con tunicas de vidro transparente,
Sembradas de esmeraldas y lacintos,
Adornadas sus frentes con guirnaldas
De rosas, azucenas, y jazmines,
De perlas, de coral, de aljofar, y oro,
Mezclados a compas finos topacios,
Con harpas en las manos, y lahudes,

Tañendo, en consonancia cantan todas
Mil hymnos y motetes a su Turia :
El qual con grauedad y regozijo,
De la orilla a don Iayme assi le dixo?

O tu Rey, que eres hijo de tus obras,
Si bien vengas de Reyes y Monarcas,
Iayme el Conquistador , cuyas proezas
En todo lo que abarca el globo Espherico
La fama con su trompa las publica,
No le ofrezcas socorro al Reyno Italico
Antes de concertar con el de España,
Aunque pida partido auentajado.
Mira que los de Italia, aunque tu vengas
Con los pactos que piden, y con ellos
Concluyas la concordia, querra el cielo
Que no te llamen mas, porque des cima
A la guerra que está dentro tu casa :
Que no sera razon, ni justa cosa
Vayas a defender Reynos estraños,
Dexando al enemigo dentro el tuyo.
Concluye el trato, Rey, con el Morisco,
Y a Valencia ocupar procura luego ;
Si con trato no, bien con hierro, o fuego.

Y adierte que sera en nobleza, en armas,
En letras, religion, gala, y gouierno
Madrid, Gozia , Venecia, Athenas , Roma,
Que de soldados valerosos miro
Que pueden ser de Marte Capitanes;
Que de nobleza sin solar hallarsele,

Por ser mas que los Archades antiguos,
 Que pueden bien traer en los çapatos
 Mejor que los Romanos, Lunas llenas.
 Que d'Ambrosios, Kaymúdos, y Gregorios:
 Que de Bartulos, Baldos, y Iafones:
 Que de Numas, Solones, y Licurgos:
 Que de Homeros, Virgilio, q de Oracios:
 Que de Tulios, Ortensios, que Demostenes:
 Que de Arquitas, Berosos, Ptolomeos:
 Que de Orfeos, y Linos, y Ariones:
 Que de Apolos, Galenos, y Auicenas:
 Que de Artemisas, Policenas, Daphnes:
 Que de capillas, y bonetes santos
 Que pueden ilustrar Castros de Marte,
 Concilios Tridentinos, y de Godos,
 Solares, y Consejos de Castilla,
 Venecianas Republicas, sujetos
 De varones ilustres, Microcosmos
 De personas Reales, laberintos
 Cretenfes, y de Atenas altas Cathedras,
 Esferas, Orbes, Salas, Monasterios,
 Peaynas, Museolos, Santuarios,
 Dixo Turia, y lançose en lo mas hondo
 Del corriente cristal, diziendo a bozes:
 A Valencia, buen Rey, mil siglos gozes.
 Despierta layme al punto que despierta
 El campo a hazerle salua al Alua bella,
 Y al tiempo que tambien el Arraez buelue
Con respuesta del trato: y concluyose,

Arist. 5. Po

li. cap. 6.

Mar. lib. 1.

Epigr. 15.

Juuenal.

Plutar. li.

Proble.

Philosrat.

Valeria.

Pactan-

Pactando que a Valencia el Moro dexe
Por suya al Rey Don Iayme, y que se salga
Dentro de cinco dias lo mas largo,
Con todas sus alajas y sus bienes
Que cada qual llevar pueda en sus ombros,
Guiados sin que nadie los maltrate,
Ni menos reconozca hasta ponerlos
A puertas de Cullera en saluamento,
Que sera lo contrario atreuimiento.

Tambien se concluyò con los de Italia
Con voto y parecer de los Prelados,
Y de todos los grandes de su Reyno,
Quedando el Rey tenido y obligado
A passar a Saturnia a defenderla,
Con todo el aparato necessario
De guerra, y con cauallos mil ligeros
Sultentando la parte del Pontifice,
Prouincias de Romania y Lombardia
Treuifana y sujetas a la Iglesia
Con que el y las ciudades de Bolonia
De Milan y Plasencia le cumpliesen
El trato prometido, y lo llamaesen.
Hizoles mil mercedes, dioles joyas
Con gran magnificencia, al fin se fueron
Alegres y contentos, porque auian
Negociado muy bien, mas Dios no quiso
Que el trato se cumpliesse que temiendo
Fedrico tal contrario, con astucia
Boluió del Pescador de Roma en gracia.

Y vien-

Y viendo las ciudades que la guerra
Cessaua, se oluidaron del contrato,
Faltandole a Don Iayme al pacto, al trato.

* Quando el câpo entêdio q̃ ya el cōcierto
Estaua concluydo, sin quedarle
Esperanças del saco con que piensa
Compensar de la guerra el gasto hecho,
Assi como en Mallorca quando al Moro
Ganaron la ciudad a fuego y sangre,
Murmura de su Rey, porque permite
Quitar al fiel vassallo, y dar al Meco
Aquello que por suyo ya tenia,
Notando aquella accion por couardia.

* El cabo y capitan del motin este
Era Esteuan de Azir vn vil soldado
Mestizo de vn Biarnes y vna Gallega,
Mas valiente de lengua que de manos,
Si bien es temerario y se aventura
A emprender con ayuda qualquier hecho:
Era gran pendenciero, y que sembraua
En el campo pasquines de discordia,
Y siendo desterrado de su nido
Por ladron assassino y sedicioso,
Con el titulo honrrroso de soldado
Cubria (aunque no bien) su infame vida,
Que al saco le mouio ser Crasso, y Mida.

Esta platica supo el Rey, y supo
Tanto con su prudencia corregirla,
Que estando casi el campo amotinado

Qual

Tito. Liui.

Apian. Ale

xand.

Qual otro Iulio en Roma, y en España;
 Con sola su presencia retrenolo:
 Sale el valiente Rey a la presencia
 Del exercito, todo desarmado,
 Pero no del valor, ni su Tizona:
 Tan grande Magestad el rostro muestra;
 Teniendolo tal vez afable, alegre,
 Y tal ardiendo en brasas enojado,
 Que con solo mirarlo lo sosiega.
 Proponele razones tan sin replica,
 Que queda satisfecho, porque graue,
 Así le dixo el Rey con boz suaue.

O vos Conmilitones (que no os llamo
 Con nombre de Españoles, como Cesar
 Quirites a los suyos) que conmigo
 En trances y batallas peligrosas
 Mostrado aueys los pechos valerosos;
 Poniendo os en peligro de perderos,
 Porque pensays que tengo de quitaros
 El premio, si creyese que pudierdes
 Alcançarlo sin daño, y sin deshontra?
 Que si bien en Mallorca quise fuesse
 La toma sin concierto, fue que en ella
 A manos de los Moros mil Caudillos
 Del vando perecieron del Christiano:
 Murieron el Vizconde de Bearne,
 Don Ramon de Moncada, y otros muchos
 De su casa y linage, y era justo
 Se tomasse vengança a la vez cumplida

De aquello, y de los robos que Ratabohie,
 Con todos sus cosarios Moros hizo
 En costas de Valencia, y Cataluña :
 Pero no corre aqui la misma cuenta,
 Porque en esta jornada bien sabemos
 q̃ a Grãde, ni a Caudillo ha muerto el Moro,
 Ni herido sino a mi, y Guillen Dentensa
 Mi tio, con tres flechas, que vengadas
 Estan con la matança del cercado,
 Pues cada gota Real cuesta, no ciento,
 Mas numero de Moros que no ay cuento.

Y respeto a lo que es los interces
 Estan bien compensados por las muchas
 Presas y caualgadas por el campo
 Hechas en la campaña de Valencia,
 Que puede compararse, y aun excede
 Al despojo que en ella està encerrado.
 Y aunque no tienen dentro las murallas
 Phrigio Paladion, ni escudo Anzile,
 Sabed que treynta mil soldados plasticos
 Se hallan dentro el cerco, que de fuerza
 Viendo que quedan sin muger, sin hijos,
 Sin bienes, libertad, sin ley, ni patria,
 Han de querer morir por defenderse,
 Y ha de con gran peligro conquistarse,
 Por estar con mil termas y albañares,
 Minadas plaças, calles; y en abriendolas,
 No podran los cauallos entrar dentro,
 Ni la gente de a pie, que de sus puertas

Cada

Virg. Ene.
 lib. 2. 8
 Hom. Iliad.
 Tito Liv.
 libr. 1. ab
 vrbe condita.
 Lucan. lib.
 9.
 Ora. Oda
 5. lib. 3.

Cada Moro podra a bote de pica
La entrada defender, y las mugeres
Con piedras de tejados y ventanas
Haran mas cruda guerra que no en Argos
Hizieron las mugeres contra Pirro,

Tito Livio Pues al triste matò con vna teja
Vna debil muger enferma y vieja.

Su platica remata y la concluye
Con dezir que promete repartirles
En vez del saco y presa de Valencia
A todos los que son de su contejo,
Grandes, y de su corte señorios,
Castillos y lugares, y a oficiales
Del cabo al Capitan del campo, y todos
Los que son ventureros, y a la guerra
A su colta y sin sueldo han acudido
Los campos y heredades, y a soldados
Del visono al mas viejo patios, casas,
De la insigne ciudad, usando en todo
Iusticia muy yguar, que yguar iusticia
Guardarse deue en premios de milicia.

Y boluiendo la cara truculenta
Al mezquino de Azir, le dize a questo:
O tu soldado vil y sedicioso
Mouido por codicia solamente,
Que locas amenazas son las tuyas?
Que el trepitu y furor es el que mueues
En mi exercito fiel? desta manera
Se sirue a mi corona? tu no adiertes

Que

Que aunq̃ soy para el bueno vn Alexandro,
Tambien soy para el malo Areopagita.
Bien se que tu intencion no va fundada
A prouar tu valor, pues no le tienes,
Sino solo al despojo, qual el Baytre
Que sigue a los exercitos, y llega
A comer de la carne sin peligro:
Lauese pues con sangre tuya sola
El hierro general, pues que tu fuyste
Autor de tal escandalo couarde,
Y el malo otro de mi jamas aguarde.

Dicho, los ojos despedir se miran
Relampagos, de fuerte que los complices
Corridos y medrosos no se atreuen
Los suyos leuantar para mirarlo,
Mas antes para Azir acuden todos,
Y atado lo presentan a su Principe,
Que medroso y temblando està pidiendo
De su culpa y error misericordia.
Dizese que se vio al lado de Iayme
De san Iorge glorioso vna figura
Armada, y que vn escudo fuerte abraça,
Y espada cortadora que amenaza.

Quedaron con aquesto los Caudillos
Y soldados contentos, y cantando
El *Te Deum laudamus*, los Obispos.
Plantaron de don Iayme el Estandarte
En la torre mas alta de los muros,
Que agora el Tēple llaman, y es oy Tēplo;

Vv

Y ca:

Y casa de Cruzados de Montesa,
 Religion Militar, honrosa y graue :
 Porque vislo ya alli ciudad y exercito,
 Supiesen que por el está Valencia :
 Y al punto los soldados aclamaron,
 Diciendo : Viva layme, layme viva,
 Y venga en vez de grana verde oliua.

Beuter , y
 Miedes Hi
 stor. de Va
 lencia.

Llegò el plazo fatal para el de Meca
 Veyntisiete del mes dicho Germanico,
 Mes en que toca el Sol a las Balanças,
 Y dia en que a los Medicos gloriosos
 Sant Cosme y Sant Damian les hazen fiesta,
 Parece el Alua bella en los desuanes
 Del Oriente por anchas claraboyas,
 Y a las Pleyadas manda el Dios de Delo
 Se vayan a dormir, al tiempo quando
 Ordena el Rey se apresten, y que se armen
 Trecientos Caualleros que en custodia
 Vayan del Moro bando, y bando se eche,
 So pena de la vida, que ninguno
 Se atreua lo que lleuan a quitarles,
 Ni hazerles al salir ningun agrauio,
 Valiendose de lança, espada, o labio.

Ya los rendidos miserables salen
 Cargados con alhajas al destierro :
 Qual se contenta con llevar la plata
 Y el oro que encunò, muriendo de hambre :
 Qual vestidos y galas : y el mas pobre
 Lleua los trastos que los otros dexan.

Que

Que era el ver a las Moras los cabellos
Arrancarse dorados a manojos,
Torcerse de marfil los tiernos dedos,
Sacar de entre el jazmín de sus mexillas
Los murizes clauales deshojados,
Y vertir de sus soles gruesas perlas.
Que de todos oyr los alaridos,
Y bozes descompuestas, maldiziendo
A su falso Propheta, que ha querido
Dexassen su regalo y patrio suelo,
Y fuesen a buscar estrañas tierras.
Que de la esquadra pueril los lloros,
Abraçados al pecho de sus madres,
Que aquellos multiplican con ternura,
Yuan dexando atras la patria dulce,
Y bueluen a mirarla dos vil vezes,
Renouando otra vez el llanto y quexas,
Y arrancando de Tibar las madexas.

Espectaculo fue este lastimoso,
Mas fue sombra y rasguño, y fue bosquejo
De aqueste que en España se vio el año
De mil seyscientos y onze, por mandado
De Felipe segundo, pues Moriscos
Seyscientos mil y mas salieron della
A destierro perpetuo condenados
Por infieles, Apostatas, blasfemos,
Proditores inicos de su Principe,
Conspirando con veras contra el cetro
Y corona Real, y cometiendo

De lesa Magestad diuina, humana
Crimines actuales cada paso,

Pensando ser de España açote, abraço.

Al fin salieron todos, chicos, grandes,

Las mugeres, y viejos, ricos, pobres :

Que si bien ha quedado alguno, el cielo

Sabe porque razon, el lo remedie.

Vnos en carros apretados, y otros

Entre halajas y traftos, baratijas

En mulas y jumentos con fillones :

Otros a pie cargados con sus hijos,

Suspadres ya decrepitos enfermos,

Sudados, poluorosos, carleando :

Otros descalços, rotos, mal vestidos,

Con capas y emboltorios en los cuellos :

Las mugeres mas ricas adreçadas

Con patenas de plata, y gargantillas,

Collares, arracadas, cabestrillos :

Y con yr tan bizarras, yuan dando

A los ayres clamor, y al cielo perlas

Tan gruesas, que bié puede Amor cogerlas.

Y ellos y ellas cansados, doloridos,

Confusos, melancolicos, rabiosos,

Corridos, enfermizos, muertos de hambre,

Y sedientos en fin, pues agotauan

Qual la gente de Xerxes fuentes, rios,

Y el pan de los lugares no era parte

A faciar su gran sed, y hambre canina,

Muriendo de calor en medio el campo,

Por

Por ser en el verano esta jornada,
Y de puro dolor, (castigo justo)
Pues fueron auisados dos mil vezes :
Dios al fin castigò sus altiezes.

Boluiendo al Rey Zaen, (si Rey se llama
Vno sin tener Reynos) fue marchando
Con todos sus vassallos a Cullera,
Donde se repartieron, y vnos fueron
A Denia, y a lugares conuezinos :
Y otros a Almeria, y a Granada.

El Rey entrò en Valécia con gran triumpho;
Repartio los lugares, tierras, casas
A grandes Capitanes, y a soldados,
Haziendoles mil gracias y mercedes
Segun se señalaron en el cerco.

Concediole a Teruel inmunidades,
Priuilegios y gracias, y exemptions,
Por auer ella sido la primera
Que entrò con sus soldados en el Reyno;
Ganando con valor la villa de Aras ;
Y tambien por auer sus hijos hecho
En el cerco proezas valerosas,
Raras, y no creybles, prodigiosas.

Parecieron Muñoz, Cauero, y Perez
En presençia de Iayme, y le suplican
Les ciña de Marzilla el fino azero.
Alega cada qual de su justicia,
Relatando sus hechos, sus hazañas,
Su valor singular en esta guerra,

Ouid. Met.

Hom. Vliss.

En presencia del Rey, y de los Grandes,
 De Obispos, Caualleros, y el exercito,
 Como hizieron Vlises y Ajax sobre
 Las armas del valiente y fuerte Aquiles.
 Hallotè el Rey perplexo, que no sabe
 A quien dara la espada, porque todos
 Han mostrado valor con sus personas.
 Y supuisto que el premio es impartible,
 Y todos lo merecen, determina
 De quedarse con el, y de su lado
 Se desciñe a Tizona, y en vez della
 Cñose de Marzilla la ancha espada,
 Dexando la pendencia asì acabada.

Quedaron con aquesto satisfechos,
 Y contentos los tres, viendo que Iayme
 Las armas de su amigo les ha honrado,
 Y a ellos con ceñirles frente y sienes
 Con la grama, laurel, y con la palma;
 Y sin esto a Muñoz le dió vna roja
 Vanda, con que autorize su bandera;
 A Cauero vn jaez, y a Perez yelmo,
 Que no fue mas galan, ni de mas temple
 El que a Pluton le dieron los Ciclopes:

Apolo. lib.

1. de Dijs.

Y pudiera bien darles mil coronas
 Ciuica, Obñdional, Mural, Castrense,
 Y todas las que vn tiempo los Romanos
 Dauan a los soldados bellicosos,
 Pues son estos mas que ellos valerosos.

Fin del Canto vigesimo quarto.

LOS

LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO XXV.

Leuando vn frayle a Roma la informa-
cion de la vida, martyrio, y milagros de
fray Iuan y fray Pedro, para que su Santi-
dad los beatifique, cuenta a vn Cauallero las
excelencias de Ternel.

YA estamos cerca de llegar al puer-
to,
O Musa mia, y aunque juto a tierra
Fauor he menester como en el gol-
fo.

Mal dixes puerto, porque playa es honda,
Con peñas empinadas a las nuues,
Con orilla mas agria que la orilla
A do vino a parar el fuerte Vlises,

Hom. vlif.

S.

Vv 4

Al

Al tiempo que aportò en el Reyno Feacios
Que si tengo de hazer encomio y loa
De las casas illustres y eminentes,
Formales, materiales de mi patria,
Si bien quede muy corto, como es llano
Que tengo de quedar, si mucho diga,
Aunque tenga cien lenguas y cien bocas,
Y boz de hierro fuerte bien labrado.
Los Momos y Zoylos con sus lenguas
Mordazes, y de fuego, que me alargo
A mas de lo que es cierto dezir tienen.
Mas no sera de pecho valeroso
Dexar de proseguir lo que es sin duda
Por temor de los tales, y assi digo
Poniendo a la verdad por fiel testigo.

Eran sesenta y seys lustros passados
Desde el año que Zeyt a Iuan y Pedro
Les hizo padecer martyrio y muerte,
Al tiempo que de Pedro el mando ocupa,
La silla y la Tiara el Quinto Paulo,
La corona de España el Rey Felipe,
La mitra de Teruel vn Martin docto,
El gouierno en lo que es iudicatura
El Dotor Iuan Calmès, y en lo politico
Castellote, Alcañiz, Torres, Tapize:
Gouierno que fue este año asaz felice.

En este tiempo pues vn Religioso
Vicario del Conuento de Francisco,
Llamado Vicent Gomez, ponderando

La mucha deuocion que todos tienen
A las santas reliquias deſtos ſantos,
De fray Iuan y fray Pedro, porque obrauan
Eſpectos milagroſos en enfermos,
Eſpecial de tercianas y quartanas:
Y hauiendo aquel tenido vnas muy grâdes,
Y ſanado con agua de ſu pozo,
Bañadas en aquella ſus reliquias
Con orden y licencia del Prelado,
Y digno Prouincial Diego Murillo
Que con guſto la dio, partio a Valencia
Donde ante el Prouiſor y Oficial haze
Muy grande informacion calificada
De la vida, martyrio, y los milagros
De aqueſtos que por Chriſto padecieron,
Y por ſu nombre ſanto al fin murieron.

Y no ſe contentò con eſto, pero
Del Nuncio comiſſion truxo y obtuuo,
Para hazerſe en Ieruel como en Valencia,
Dirigida a Pedrellas Arcediano
De aqueſta Cathedral, y de la ſanta
Cruzada Comiſſario, y por el Nuncio
Digno Subcolector de la Apoſtolica
Camara, y gran Doct̃or en Theologia.
Y yo nombrado fui ſin merecerlo
De aqueſta juſta comiſſion notario,
Por ſer de la ciudad el Secretario.

Hizoſe muy cumplida con teſtigos,
Dignidades, Canonigos, Priors,

Hidalgos, Ciudadanos, Caballeros,
 Y alguna gente humilde, pero todos
 Christianos virtuosos, sinodales
 Ninguno padeciendo objeto alguno.
 Aquesta autorizó todo el Concejo,
 Y así se remitió originalmente
 Al Nuncio, que mandó se registrasse
 En su Corte y Audiencia, y que se diese
 Orden para llevar al Padre Santo
 El processo cerrado, o copia, o tanto.

Parte con ella el frayle quando Phebo
 A los hijos del Cisne y Leda dexa,
 Y entra Retrogradando al signo Cancer.
 Passa por Çaragoça, que es Metropoli
 Del Reyno de Aragon, y llega a Fraga,
 A Lerida trauiessa, y Barcelona
 Le muestra sus murallas, y ancho muelle.
 No trata de embarcarse, que no auia
 Galeras ni vaxel que fuesse a Genoua.
 Con solo vn compañero religioso
 Camina por jornadas concertadas.
 Passa por Granolles, y Sanfaloní.
 Dexa a Ballori, a Esterlic, la Roca,
 En Girona mirò el Altar de Tíbar.
 Passa por Perpiñan, Salsas, Leucate,
 Por Nímas, Mompeller, y por Narbona,
 Tierra que no es menor que Barcelona.

Y al tiépo q̃ el Dios Febò tres de quatro
 Partes de su carrera ha ya corrido,

Descubren de la falda de vn gran monte
Vn llano de seys leguas, muy mas llano
Que los campos azules de Nereo,
Vestido de arboleda tan espessa,
Que vnas ramas con otras se entretexen,
Y luchan al herirlas Boreas rezio :
Pero mal digo luchan, que abraçadas
Estauan las mas dellas, y besandose.
El alamo se ve del fuerte Alcides
Enramado de yedra, y vid de Baco.
El mirto de la Cintia, cuyo tronco
Besá la grama del Planeta quinto :
El loto y el laurel de Phebo ardiente,
A quien el Tornasol celoso mira.
La enzina, o el escollo del Dios Ioue ;
De Cineles el pino, y de Minerua
La oliua, y el cipres de Pluton fiero,
Pendientes en aquel dos mil granadas,
Que dizen que es la fruta Proserpinica.
El fresno, el texo, el aya, el auellano,
El platano copado, y sauze fresco ;
El liso abeto, y el madroño rojo ;
El acre con colores como el Iris ;
La palma, cuyos datiles opimos
Se enciman porque nadie los alcance :
Y plantas otras mil, y yeruas hembras
Que escuchan de sus cuyos los amores,
Y despues se maridan, y conciben,
Y paren flores que aquel sirio adornan,

Y lo ponen mas fresco , y mas hermoso
Que los huertos de Alcinoos, y de Mecenas,
O mas que el Anthedon cifra de flores,
Que todo el valle está lleno de amores.

Porq̃ entre ellas y ramos Marte y Venus
Huyendo de la embidia del dios Ruuio
Gozan sus gustos a pesar del coxo.
Iupiter buelto como toro blanco
Se recela de Iuno y goza a Europa:
Y en la aue blanca que murio llorando
Por muerte del sobrino a Leda bella,
Y engañando a Alcumena y a Sossia
Qual falso Amphitrion engédra a Alcides,
Y abraça a Ganimedes buelto en Aguila:
Al dormido Endimion besa la Cinthia,
Y su hermano al Laurel , Cupido a Psiche,
Saturno a su Philira hecho cauallo,
Siluano a Ciparis, Pan a Siringa,
Y las flores cogiendo Perittea,
Arrullando amorosa se las pone
En el rostro picudo á su palomo,
No temiendo a la red, saeta, o plomo.

Salen de fuentes que vomitan perlas
(Sierpes de plata haziendo) arroyos claros
Cubiertos con las yeruas de esmeraldas,
Que murmuran de plantas, y de dioses
Que hasta el agua murmura del lasciuo,
De lunas de cristal espejos rompen,
Saltando y retoçando pecezuelos,

Qual delfines en Thetis con bonança,
La Corza Retoçona trepa el prado,
Salta la Ardilla del vn pino al otro,
Burla haziendo con gestos del montero,
Y de vna rama en otra va el sirguero.

Al fin desta floresta ay vn castillo,
Cuyas almenas y soberuias torres
Compiten con el cielo y las estrellas:
Llegan los frayles a el, y hallan echado
Encima de vna cama a vn cauallero
Ardiendo en calentura de quartanas,
Consuelanlo los frayles, y le animan,
Y el que era el principal sacò del pecho
Y dentro de vn bolsillo vnas reliquias,
Mojolas en el agua y la bendixo,
Di zriendole Euangelios de los quatro
Coronistas de Dios: de Marcos dize
Aquel de recoitados los dicipulos:
Como entrase Iesus de San Mateo:
De Iuan en el principio: y de san Lucas,
Leuantado Iesus de Sinagoga,
Con otras mil plegarias y oraciones
Denotas que se dizen quando lleuan
Reliquias al enfermo de tercianas,
De rezia calentura, y de quartanas.

Hizo que las adore con afecto,
Y al punto se aliuio la calentura:
Preguntales quien son, y a do caminan,
De do vienen agora, y de que justos

son

Son aquellas reliquias que han obrado
 Efeto milagroso en su persona,
 Porque vezes catorze Proserpina
 Los braços de Pluton tiznado y negro
 Ha gozado, y catorze de su madre
 Ha estado en compañía acá en el mundo,
 Y tantos meses ha que calentura
 De quartanas padece, sin ser parte
 Ningunas medicinas a que cure,
 Ni que pueda curar nadie asegurar.

Venimos de Teruel, señor, (responden
 Los frayles) y llevamos la derriota
 A la santa ciudad del mundo madre,
 Con vna informacion calificada
 De dos frayles del habito, que nombre
 Tienen de Iuan y Pedro, y de sus huesos
 Estas reliquias son que te han curado.
 Tratamos, si le plaze al Santo Padre,
 Mande se beatifiquen, concediendo
 Rotulo y comission para que se haga
 Segunda informacion de sus milagros.
 Llevamos para el caso, de Philipo
 Nuestro Rey y señor, cartas bastantes
 Al Duque Embaxador que se lo pida,
 Y a nosotros nos dè grata acogida.

En oyendo nombrar Teruel, les dixo:
 Es a caso Teroli, de quien dize
 El refran por acá: *Tirol Tirolis*
Pan y vini cari, y gent peggiori?

No,

No, (responde Vicente) porque aqueſe
 Es el que eſtá en Germania, y del es cierto
 Se dize eſſe refran: y ſi me eſcuchas,
 Deſte otro te dire mil excelencias.
 Holgare de eſcucharte, el ſeñor dize,
 Por tener dentro ſi depositados
 Tales cuerpos. Y dixo el frayle luego:
 Que atento eſtès, ſeñor, te pido y ruego.

No ſe por do comience, porque ay tanto
 Que dezir de grandezas, que la copia
 Me tiene de hazer pobre como a Ouidio.

Eſte Ternel que digo, los Romanos
 Tintana le llamaron, o Turrupia,
 Turolium deſpues de eſſo, o porque tiene
 Vn Toro por blaſon en campo rojo,
 Con eſtrella dorada, Toro, y ella;

O ya porque le riegan los criſtales
 De Turia hermoſo ſu ribera y campos.
 Eſtá ſituada y pueſta en los confines
 Del Reyno de Aragon, ázia Valencia:
 Setenta y mas lugares la coronan,
 Sujetos en lo que es judicatura
 Criminal a vn Juſticia y quatro Alcaldes,
 Que Iudices los dizen de otro nombre:
 Y ella ſujeta eſtá a los cinco en pleytos
 Ciuiles, criminales, y al gouierno
 Politico de quatro Regidores,
 Que les llaman Iurados, que conſiſte
 En mirar por el bien comun y publico

*Iuli. Pom.
 Luca. Dia.
 Horian de
 Ocampo.
 Ambroſio.*

De

De toda la ciudad, y mas de pobres:
 Conocen de las cosas que tocantes
 Son a montes, a vegas, y a molinos,
 Tiendas, rios, caminos, fuentes, puentes,
 Calles, plaças, y rases, passadizos,
 Edificios, y torres, y otras rusticas
 Y vrbanas seruidumbres, y que tocan
 A toda vrbanidad y policia,
 Segun y como pueden los Jurados
 Que son de Çaragoça, que el gouierno
 De todos es ygual en lo politico,
 Mas alla con rigor las prouisiones
 Se executan mejor, y los pregones.

Está fundada en alto, y la dosela
 Zaquizami celeste y fauorable,
 Con ayres salutiferos sutiles,

*Clearcutin
Plutar.*

Mas que no los que soplan en las islas
 Atlanticas beatas, o en los pueblos
 Que llaman Iperboreos, y coronan
 Sus laderas y pies huertos, jardines,
 A quien por excelencia canonizan
 Con titulo de Val de parayso:
 Cuyas plantas y flores viuifican

*Quid. Met.
5.*

Cristales muy mas puros que de Bayas
 Nacidos de perennes fuentes bellas
 Por caños de metal arcaduzados,
 Y vertidos despues por blancos pomezes,
 Culebreando dan tributo a Turia.
 Y aunque en el tiempo que las ruedas claras

Del

Del coche del Enipeo luminoso,
Huellan a Capricornio, Aquario, y Piscis,
Se padece algun frio, es de manera,
Que teniendo qual tiene en vega y monte
Leña de pino, de sauina, enzina,
De enebro, roble, de sarmiento y chopo,
Se temple de la nieue el blanco copo.

No es grande la ciudad, pues q̄ no tiene
Vezinos mas de mil con mas quinientos,
Mas es proporcionada, y bien dispuesta
En calles y edificios sumtuosos.

Siete Parrochias tiene baxo nombres
De san Iuan, Saliuador, Andres, de Diego,
De Pedro, y de Martin, y de aquel Angel
Que tuuo con Luzbel la mental guerra:

Y en estas no se cuenta la Patrona,
La Matriz, Catedral, que es dedicada
A la Virgen sin par de Christo madre.

Ay Obispo, Dean, y Arcediano,
Sacristan, Arcipreste, y Tesorero,
Y Chantre, con Canonigos diez y ocho.
Comen todos de renta en cada vn año
Bien largos treynta mil escudos de oro.

Son capaces las ocho de que que pa
En ellas mucha gente, y es su hechura
Admirable en estremo, y las ilustran
Mil capillas insignes, sumtuosas,
Do tienen sus entierros gente illustre.
Tienen la Seo y Pedro de sembla je,

De talla y de escultura dos altares;
En figuras, labor, y arquitectura
Tan primas y perfectas, que no embidian
A Valencia, Girona, y Çaragoça,
Aunque son de madera incorruptible,
Y aquellos de alabastro, plata y oro,
Que vale mas que de Indias el tesoro.

Tienen torres muy altas y eminentes,
Con copia de campanas sonoras,
Que efetos hazen varios en los pechos
De aquellos que las oyen al tañerfe.
Si doblan, se entristece el mas risueño,
Animo y coraçon, hasta obligarle
Que distile por ojos dos mil lagrimas.
Si repican, alegran, aunque sea
Vn Saturno, y le obligan a que muestre
La cará muy risueña. Y quando nuues
Encapotan el cielo con nublados
Que amenazan las mieses con pedrisco,
En oyendolas solo, se destierran,
Y en montes blancos a lançar se encierran.

Dos torres se señalan entre todas,
Hechas con tal primor, que no se sabe
Qual se alabe mejor, materia, o arte :
Son de azulejos de colores varios,
Mezclados de manera, y con tal traça,
Que hazen obra en estremo milagrosa,
Y visos y reflexos quando Phebo
Los hiere con sus rayos, que no puede

Mirarlos de hito en hito ningun hombre
Que no tenga del Aguila la vista.
Y con ser que compiten con las nuues,
Por verse sus almenas de seys leguas,
Estando la vna dellas de cimientos
Falta, y a pique de venir al suelo,
Vn Frances gran maestro en cantería,
Que pudiera loanelo darle parias,
Cortole la vna pierna, y otra puso:
Y aunque puso puntales, oy se mira
Que está de aquella parte algo humillada:
Cosa para espantar, y que Archimedes
Dudara de intentarlo con su ingenio,
Que nadie lo creera sino lo mira,
Y mirandolo bien, se pasina, admira.

Este mismo, señor, con grande ingenio
Truxo por arcaduzes encañada
El agua de las fuentes, que a imposible
Se tuuo a los principios. Oye el como.
Descubrio poco mas de milla y media
De a do está la ciudad, vna gran fuente
Perenne de agua cristalina, y dulce,
Arrimada a vn peñasco y a vna sierra,
Que entrambos a los cielos llegar quieren:
Trató de arcaduzarla, y la ladera
De la sierra soberuia y escabrosa,
Le siruio de cimiento, y por la orilla
De vna rambla muy grande fue lleuandola
A dar en otra tal, y alcantarillas

Hizo para passar a la otra parte.
Y no pudiendo traerla a plomo y peso,
Por auer de por medio vn alto monte,
Taladrò sus entrañas y minolo:
Y al fin ella passò, detras dexando
A trechos repartidas arcas ciento
Y quarenta, y aun mas, do se recoge
El agua, para ver donde se pierde.
Y llegando despues a vn grande valle,
Y viendo su trabajo mal logrado,
Y ser casi imposible (y aun sin casi)
El passar por aquel a las murallas,
Vna obra emprendio tan ingeniosa,
Que en España no ay otra mas famosa.

Esta fabrica es tal, y con tal traça,
Que los mas eminentes oficiales,
Architectos, Geometras se admiran
De ver su compostura: y si bien no hecha
A lo Corinto està, ni a lo Composito,
A lo Dorico, Ionico, y Toscano,
Con peanas, frontispicios, chapiteles,
Bassas, ni pedestrales releuados:
Mas ocho arcos que tiene, estan y apoyan
En pilares fortissimos de piedra;
Los siete son tan anchos y espaciosos,
Que de concauidad cada vno tiene
Nouenta y quatro palmos Geometricos,
Tan altos y eminentes, que parece
Cosa casi impussible auerse hecho

Cimbrias sobre que armarse: y cō ser altos,
Tan delgados estan y tan sutiles,
Que a qualquier que los ve pasma y admira
Su gran perpetuydad y permanencia,
Causalo en si tener gran conueniencia.

Passada pues el agua por los arcos,
Se mete en otra mina, que aunque corta,
Es algo peligrosa, porque al muro
Esta toda apegada, y al fin della
Se recoge en vna arca, y se reparte
En mil fuentes secretas, y mil publicas
De casas de jardines, calles, huertos,
Tambien de Monasterios y de plaças,
Y cae de alabastro en hondas taças.

Tiene cerca de si vnas grandes minas
De piedra alabastrina, que quemada,
Sale yeso mas blanco que es el marmol:
Y vale tan barato, que ocasiona
A que labren las casas muy pulidas.
Tambien otras de tierra, que con ella
Vidriado se haze blanco, que le yguala
A Cuenca, Talauera, y aun a Pifa.
Ay de lanas finissimas tal copia,
Que exceden a Mileto y a Canusio,
Y della se hazen paños, que se lleuan
A Seuilla, Daroca, a Çaragoça,
Tan finos, que compiten con Valencia,
Y aun tienen con Segouia competencia.

Riegan Turia y Alfambra quinze millas

Xx 3

Al 9

Virg. Geo.

3.

*Quintil. in
Leopol.*

A lo largo de vega, que quajada
 Está bien de sesenta cigarrales,
 Quintas, casas de campo, parques, torres,
 Plantados del nogal, peral, camueso,
 Del peruetano almendro, y auellano,
 Del cerezo, serual, y membrilera,
 Del nispero, durazno, mosquerolo,
 Guindo, melocoton, y del ciruelo,
 De la vid y melon, y de otras frutas
 Al gusto y al olfato mas suaves

Cicer. in le Que lo son en Campania y Nabaresio,
ge Agrar. Las anguilas, y truchas salmonadas
Textor in Que crían estos dos rios famosos,
Cornucop. Son tales y son tantas, que Timaño,
 Ni Benaco, ni Gange le anteceden:

Plinius, Y ay mas en abundancia que en Montiforo,
Solinus, Sin estas vegas pueden con muy poco
Elían. lib. Criar otras mas grandes, y mas fertiles,
10. Haziendo en el archillo vn templadero,
Dicoll. li. 5. Con gastar poca suma de dinero.

Tres montes la rodean, que quitado
 El uso de la leña, tiene pinos
 Tantos para labrar, que maderadas
 Se llevan a Valencia Turia abaxo,
 Criase en ellos el conejo, liebre,
 Francolin y faysan, perdiz, paloma,
 El Aguilá caudal, garça, y el oso,
 La Dama montesina, el gamo, el ciervo,
 Y aues otras dos mil, mil animales,

Que

Que ocasionan los cacen con los perros
De muestra, y con los galgos, y con redes;
Con pajaros tambien de cetreria,
Tirandoles tal vez a punteria.

Es vn Híbla florida para abejas,
Pues suben a millones en su tiempo
De Valencia los vasos a que empreñen.
De ganado lanar es abundante,
De cabrio y boyuno nada menos.
Y quitado el azeyte, en lo que es vino
Y trigo ay copia grande, qual si huuieran
Alli de Anio las hijas habitado:

Ouid. Met.

Tanto, que por sobrar los años todos,
Lleuan mucho a Valencia, y lo despiden;
Y del precio que facan, de retorno
Se compra para alli lo que alli falta;
Causa que está abundante, y proueyda
Con gran comodidad verano, inuierno.
Y aunque el vino no es fuerte, pero para
El tiempo que el Cangrejo, Leon, y Virgo
Acojen en sus casas al Planeta
Que está entre el furibundo Marte y Venus;
Es en estremo fresco, y de buen gusto.
Haze la digestion en vn instante,
Y la piedra, y arena rompe y faca
Del lugar do se junta, a quien con nieue;
Y sin ella tambien, fresco lo beue.

Està casi en mitad de las insignes
Caragoça y Valencia, q ue de fuerça

Han de passar por ella, que con esso
Se sabe lo que nuevo ay en entrambas.
Goza de dos estios, dos otoños,
Respeto de la fruta, pues al tiempo
Que se acaba en Valencia la cereza,
Ciruela. Mosquerola, y albarcoque,
La planta, moscatel, melon, y el higo,
Y todas las demas tempranas frutas,
Auiendolas gozado, aqui comiençan
Las mismas a gozarse, y la granada,
Que ya está mas entonces sazónada.

Ay en ella dos camaras, sin otras,
Que tienen de sustancia mucho trigo.
Prestanle al labrador en el inuierno,
Si pide con ganancia moderada,
Y bueluelo al Agosto quando trilla;
Y aquello que procede de los guanos,
(Que esse nombre les dan) entre herederos
De aquel filo, que pobres son, lo parten,
Y en vna procession a otros reparten.

Vn Hospital comun ay, do recogen
A los niños expuestos, cuyos padres,
Por ser padres crueles, alli embian
De toda la comarca, que no es chica.
Crianlos con limpieza, y con criança,
Y mucha caridad: y grandes siendo,
Los ponen a que aprendan arte, o oficio.
Y a los tristes enfermos que alli acuden,
Con cuydado los curan y regalan,

Con

Con rentas del comun, y con las rentas
Que procede cada vn año de vn legado,
Que siete mil escudos es su cuerpo,
Dexado al Hospital por vn Guarnica
Racionero que fue en la ciudad esta
Del glorioso Martin, y fue Canonigo
Tá bien de Albarrazin mas de ocho lustros,
Dexò con esto alli vn gran beneficio
Colado, para fin que el que tuviessse
Aquel, los Sacramentos administre
A los tristes enfermos, y regale
Con gusto y caridad, y cada dia
Sacrifique a mi Dios su sangre y cuerpo.
Gouierna el Hospital vn ciudadano
Que le llaman Clauario, de gran credito,
Y cuyda de aquel mas que de su casa,
Que nunca en el gastar le ponen tasa.

Otra cosa Señor ay excelente
En aquesta ciudad, quinze Legados,
Y no de poca renta, con que casan
Donzellas y parientes descendientes
De aquel que las fundò, que sino a pobres
Donzellas las aplican con que casen,
Y otras tantas y mas, para que estudien
Parientes si los ay, y en falta pobres:
Que con esso, y haer florido estudio
Do enseñan la Grammatica Maestros
Peritos, vigilantes, y con otro
Que despues contare, no ay ningun hijo

Si bien sea de oficial, o Ciudadano,
Labrador, hijo Dalgo, o Cauallero,
Que al menos la Gramatica no aprenda,
Aunq̃ tenga muy grande, o chica hazienda.

Cercan cinco Conuentos sus adarues
De frayles, y de Monjas, que atalayan
De alli los enemigos inuisibles,
Y auisan, y defienden quando vienen
Con vigilias, ayunos, y oraciones.
Vno es de la Merced, de quien sin duda
El primero don Iayme fue el primero
Que le dio fundacion honrando en todo;
Su religion fundada en Barcelona.
Segundo es del Serafico Francisco
De nuestra Religion gran Patriarca.
De Padres Trinitarios el tercero.
El quarto de Domingo se descubre.
Y en el quinto lugar de santa Clara,
La clara decendencia, y tales hijas
El Templo habitan de su grande madre
Que casa puede ser de Phebo bella,
Pues el Sol de justicia habita en ella.

Dos cosas grandiosas contar quiero,
Que no las tiene España. Es la primera,
Que reparte cada año a gente pobre
Que lo son, y en vn tiempo ricos fueron,
A viudas, y a pupilos que quedaron
Sin padres, ni maridos, y con orden
Poco para viuir honradamente,

Ducados bien tres mil ay a los enfermos
En tanto que lo estan, les dan de carne
Racion con que comida pueda hazerse:
Y cada Nauidad por aguinaldo
Parten muchos ducados de limosna,
Y paño prouechofo, con que vistan
Sus cuerpos, y al inuerno cruel resistan.

La segunda, señor, es increyble,
Que siendo vno vezino, al mismo instante
Es Patron virtual de beneficios
Siete, y raciones de las siete Iglesias.
Puede cada racion valer a tiempos
Ducados bien tres mil, con residencia.
Y aduierte que al principio presupnē,
Que estan vezinos mil y mas quinientos,
Y si fueran diez mil no mas contentos.

Pasmose el Cauallero, y los que escuchā
Cosa tan principal, loable, y rara.
Porque no pienes (dize el frayle entōces)
Que todo lo que he dicho es Hiperbolico,
Escucha el ques y cosa, porque desto
Que yo agora te he dicho y he contado,
Quedaras satisfecho y admirado.

Dentro los muros de Tueruel, de padres
Nobles y ricos don Frances de Aranda
Nacio, reynando de Aragon don Pedro
El quarto, a quien siruio, y despues del hijo
Segundo don Martin, aun siendo infante,
Mayor Cauallerizo fue, y en cargos

Tocan-

Tocantes al gouierno exercitose.
Y siendo de su Rey fauorecido,
Llamole el de los cielos, y el al punto
La santa vocacion abraça y sigue,
Y el habito tomò de la Cartuxa
En Reyno de Valencia en Portaceli;
Con mucha deuocion y gusto grande,
Que basta que assi el cielo se lo mande.

Y con ser grande docto, fue donado,
Que lo quiso ser el de puro humilde,
Y del Summo Pontifice teniendo
Indulto que de proprio motu dioselo
Relaxandole en todo la obseruancia
De la regla, viuió tan ajustado
A ella estando del conuento fuera,
Qual si siempre se hallara alli encerrado,
Que forçado y mandado de los Reyes
Por ser ministro tal para el consejo
Del bien vniuersal sigue la corte
Siendo Nestor de Pallas y Mauorte.

Fue persona tan graue y de importacia,
Tan justo y tan christiano, que segundo
Assiento y voto tuuo, quando sobre
El Reyno de Aragon dieron en Caspe
Sentencia fauorable al de Antequera,
Con ser los Electores personajes
De tanta autoridad como sabemos.
Al Infante en la guerra y paz assiste
Hasta el tiempo que tuuo el Reyno todo;

Muy a su deuocion; y ya pacífico,
Entonces con licencia del y el Papa
Fuese a su monefterio, y ya teniendo
Años ochenta y cinco, Dios llamolo
Para darle la gloria en premio y paga
De sus obras heroycas que vna dellas
Fue dexar en Teruel instituyda
Esta santa limosna, con tal orden
Y tal disposicion que eternamente
Se le halla que enmendar (gráde mysterio)
Y grande para pobres refrigerio.

Dexole las Salinas, que situadas
Détro el termino está del pueblo Armillas,
Que dista de Teruel como onze leguas:
Arriendase su sal los años todos
En bien tres mil ducados, sin propinas
Que de sal, de açafrañ, y de perniles
Les da el Arrendador a los Jurados,
Assessor, Secretarios, y a personas
Que llaman de la plaça, y de la junta,
Que se hazen para cosas de importancia.
Llamoles doctamente a estas salinas
En su libro de Sale el Doctor Miedes,
Que fue de Albarrazin Obispo merito,
Sagradas, porque en cosas muy sagradas
Y pias se reparte y distribuye,
Caridad superior aquesto arguye.

A su exemplo han dexado muchos otros
Rentas con que se aumenta la primera.

Son

Son patrones de todo los Jurados,
Señalanla a quien Dios, y sus conciencias
Les dicta, sin meterse en mas que aquesto,
Porque no pueden ellos, aunque gulten
Cobrar ni distribuyr la renta y massa,
Que ay en esto vn misterio, y armonia,
Que aquel que la señala no la puede
Cobrar, ni distribuyr: y el que la cobra,
No puede señalar, ni distribuyr la;
Y aquel que distribuye esta priuado
De poder señalarla, ni cobrarla:
Y ay para que se cobre y distribuya
Nombradas tres personas por la Placa,
(Que este nombre le puso el varon santo)
En la qual los Jurados interuienen,
El Dean de la Seo, y el mas antiguo
Canonigo de aquella por Vicario,
El Prior del Capitulo, y de Iglesias
Quatro los Curas de san Juan, san Pedro,
De nuestro Salvador, y san Martino,
Y de cada vna Iglesia vn parrochiano,
Y este ha de ser de fuerça Ciudadano.

Hora sera ya (dize el Cauallero)
Que vamos a cenar, y sobre cena
El discurso podras, si te parece,
Profeguir hasta el fin, que lo merece.

Fin del Canto vigesimo quinto.

LOS AMANTES DE TERVEL.



CANTO VLTIMO.

Prosigue el frayle contando las personas
eminentes que ha auido, y ay en Teruel
en letras, armas, religion, y gouerno: y al-
gunos milagros de fray Iuan y fray Pedro.

Cíen la torre de aquel Tempe her-
moso y obsequioso,
Fuentes mil de alabastro, en cuyas
cimas

Se ven harpas, vihuelas, clauicimbalos,
Córnetas, chirimias, sacabuches,
Y citaras, realejos, y cigalas,
Y músicos, que atentos los cristales
Aguardan que echaran por escondidos
Caños, que dando en vn instante mismo
En las cuerdas y teclas y agujeros,
Vna musica forman concertada,

Ayu-

Ayudando a llevar el contrapunto
 El Canario, Calandria, y Philomena,
 Que tambien en su pico el cristal toca.
 Cerca de aquellos, en alfombras verdes
 De flores que aquel sitio adornan mucho,
 Los manteles y cena se aperciben,
 Y despues de acabada, estando Cinthia
 Mirando de Eadimion el rostro bello,
 Le ruega el cauallero al religioso
 Que prosiga el discurso comenzado,
 El qual como quien bien la historia sabe,
 Le dixo estando atento con boz graue.

Aristo. 10.
 Ethic.

El Doctor
 Villar tra-
 da. del Pa-
 tronado de
 Calatayud
 Obseruan.
 notã. fo. 21
 fori. Teru.
 rubrica de
 bienes de
 Republica.

Despues q̃ en mil batallas y reencuentros
 El braço Aragonés mostrò al de Meca
 Su valor singular, los santos padres
 Alexandro el segundo, y el seteno
 Gregorio, hizieron gracia al Rey dō Sãcho
 (Demas del patronazgo y las Iglesias
 Que auian ya fundado y conquistado)
 De diezmos y primicias, con premisa
 (Sacando catedrales) de poderlas
 El y sus successores distribuyrlas
 En quien y como, y quando mas gustassen.
 La qual gracia y indulto el Papa Urbano
 Mediante sus patentes, y sus bulas,
 El año que contauiamos de cinco
 Sobre mil y nouenta confirmolo,
 Y no solo a los Reyes, mas a todas
 Las ciudades y villas, y concejos:

Mouidos de lo qual, y de esperança
Del premio, conquistaron y ganaron
Al Moro mil presidios y lugares,
Plaças y villas fuertes que tenían,
Que con pecho y valor las defendian.
Y entre otros el inuiecto don Alfonso
Que llamaron el casto, y el segundo,
Que despues de alcançadas mil vitorias,
Cercò, y ganó a Teruel, que apoderados
Estauan los Alarbes de su sitio,
Y con grande valor y grande fuerça
Defendieron aquel: y ya ganado,
Poblolo, y lo ilustrò con dos mil gracias,
Con dos mil exempciones, priuilegios.
Sacaron los Christianos pobladores
Los cimientos, a vezes trabajando
Con vna de las manos, y con la otra
A vezes peleando, porque el Moro
Estando alli muy cerca, les impide
El poder trabajar: y afsi con sangre
De Christianos, y dellos, se amassa
En vez de agua la cal, arena, y tierra.
Hizoles el Rey gracia, y concedioles
Entre otras rentas, diezmos y primicias,
De aquestas de Teruel, y su comarca
En el año de mil y ciento y sesenta
Al Obispo don Pedro, y al Cabildo
Del santo Saluador de çaragoça:
Mas poco de aquel bien la Iglesia goza.

Yy

Que

Que viendo los Christianos pobladores
Que el Papa los cõprehende en el indulto,
Tratan los manutenga y los ampare :
Y por esso el Obispo don Raymundo
Con expreso poder, y con licencia
De todo el Clerical ajuntamiento,
El año mil docientos diez cumplidos
Hizo con el Capitulo y Concejo
De Teruel conuiniençia, y señaloles
A la Iglesia mayor santa Maria,
(Entonces Colegial, y Mitra agora)
Y a todas las demas Parrochias siete,
De que lugares, pueblos comarcanos
Los diezmos cobrar tienen y primicias :
Con lo qual, y el derecho que adquirieron
En virtud de la gracia del Pontifice,
Por auerse ellos mismos conquistado,
(Si bien acaudillana el Rey Alfonso)
El Concejo quedò patron y dueño
De aqueite Patronazgo: y así dixe
Bien, que qualquier vezino luego al punto
Es Patron virtual de beneficios
Siete, o siete raciones, porque puede
Si siete hijos engendra, hazerlos todos
Clerigos de las siete Iglesias, vno
Haziendose presente en cada Iglesia,
Y valiendo qual vale el fruto y rentas
De las siete parrochias bien ducados
Veynte mil cada vn año : y dada Hipotesi

Que

Que murieffen los Clerigos de todas,
Y quedaſſen los ſiete, bien tendrian
De renta cada qual dos mil ducados,
Si bien no tengan borla de letrados.

Queda con eſto ya clara y ſin dada
La enigma y ques y coſa, ſin que Edipo
Tenga neceſſidad de declararla.

Ha de tener demas las calidades
Que agora explicarè, para que pueda
Vno venir a ſer del patronazgo,
Y gozar de la renta enteramente.

La primera es, ſer hijo de vezino
Al tiempo que naciere, y por cinco años
Antes que ſe preſente, y que ſu padre
Siendo vezino muera : y que eſte nazca
Dentro de las murallas, y que aprenda
En ella el A, B, C, y que tenga abuelo
De parte maternal, ſino paterno,
O ya enterrado, o viuo, mas vezino.

Con eſto es admitido : pero queda
De coſtumbres y vida, canto, y letras
Examen riguroſo, que en la Sala,
Y caſas de ciudad y ajuntamiento
Se haze por el que es della Iurado
Primero, y el Prior, y dos perſonas
De letras y virtud, y ante el Vicario
De la Igleſia de aquel que ſe examina,
Y a ninguno ſe obliga a dar propina.

Si lo admiten y aprueuan, los Iurados

Yy 2

En

*Ariſt. Rhe-
toric.*

Ouid. Met.

En nombre de Patronos le conceden
Las letras narratiuas, y con ellas
Selladas, y tambien referendadas
Del ques su Secretario, lo presentan
Al Obispo si viue, o al Cabildo,
Auiendo alguna vez sede vacante:
En ellas a quien van certificando
Que hijo es patrimonial, y calidades
Tiene para gozar, y de que ha sido
Hallado en el examen suficiente;
Y suplican lo ordene a dicho titulo,
O conceda licencia, o dimissorias.
Vnos entran gradatim, presentandose
De grados al principio, y van subiendo
A Epistola, Euangelio, y a la Missa.
Otros que estudian mas, de todas ordenes
Se presentan, y ordenan juntamente,
Lleuando la racion como presente.

Esta grandeza, y otras en si abraça
Esta noble ciudad, y tiene clima
Que influye natural, y viuo ingenio,
Capaz y acomodado para letras,
Para guerra, y gouierno; y han salido
Sujetos eminentes, que han honrado
Su patria y su ciudad en mil officios.
Y pues es muy temprano, y nos obliga
El sitio y el lugar ameno y fresco,
A no nos acostar, hare, si gustas,
Memoria y aranzel de algunos dellos,

Que

Que en el tiêpo q̃ he estado en el Conuento
De Francisco Vicario, gran noticia
He tenido muy cierta y sin engaño.
Mucho estimo (replica el Cauallero)
Oyr contar los hechos y alabanças
De los Heroes illustres, y hijos Dalgo
Que a tan noble ciudad concedio el cielo,
Sin que para mi gusto seas prolixo.
Pues escuchame atento, el frayle dixo.

Dexados mil soldados que en la empresa
Y toma de Valencia, y de Mallorca
Siruieron a su Rey como valientes,
(q̃ de estos no hago cuêta) ay gran memoria
De vn grã Pascual Muñoz, y de vn Iuã Diaz,
Dos hermanos, vn Pedro y Iuan Nauarro.
Vn Garces de Marzilla que en el pecho
Vn lagarto lleuò, y otro del nombre
Clauario de Montesa, y del Baptista
Con Cruces otros dos desse apellido,
Y vn Muñoz, y dos Iñigos, y vn Gamir,
Y dos Perezes, Arnales que a Mauorte
Y a Belona la cara y rostro vieron,
Mostrando en mar y tierra contra el Moro
Su valor singular en mil batallas.
De Montesa con Cruz Catalan vno.
Iuan Nauarro, Camañas, y Orihuela
Fueron de Iuan y Carlos Secretarios:
Cancellor Villesspeña fue en Nauarra
Con mucha aprobacion de hõbre discreto,

Fundò en la Parrochial del gran Baptista
Vn patronazgo con insigne renta.
Vn Antonio del Pueyo de raciones
Escriuano, y del mismo nombre vn otro
Sucessor en nobleza, fue Merino:
Merino, y Bayle fue despues vn Gamir
Con nombre de Luys, juntando el Inigo,
Y Regente tambien de Presidente:
Sujeto tan cabal en el gouierno,
Que Tipo puede ser del Veneciano,
Y no le auentajò el justo Trajano.

Don Miguel, y don Diego Arnal, y Perez
Tuuieron antes de este la Baylia.
Tiene la de esta tierra y su comarca
Vn Cuevas sobre Perez, cargo ilustre
Que siempre lo han tenido los de Fuentes
Condes; y agora por seruicios hechos
A su patria, a su Rey, y a la justicia,
El Rey con gran justicia se lo ha dado.
Geronymo Gregorio fue en Seuilla
Fiscal del santo Oficio, y limosnero
Despues en Caragoça, y Maestrescuelas.
El Dotor Miedes tuuo en Barcelona
Cargo de Inquisidor, y por sus partes
A ser Oydor de Rota fue elegido.
Censor fue de la Empronta y de sus libros
En Roma y Breuiario el Dotor Mata;
Cuyas partes en letras y prudencia
Tanto ilustraron de su patria el nombre,

Que

Que por ellas, y ser muy gran deuoto
De la Sede Apostolica, el gran Sixto
Le dio de çaragoça el Priorato
Chalamera y Monçon, sin residencia
Sino solo en el vno : grande gracia,
Y pocas vezes dada a ningun hombre.
Vn docto Prouincial de Trinitarios
Fray Geronymo Box contemplo y miro
A manos muerto de ambicion y embidia,
Que siempre contra el bueno afana y lidia.
Vn Teltadoro, y Laynez Teforeros,
Aquel de Albarrazin, de Teruel este ;
Tres Chantres de Teruel Perez de Cuenas,
Y Dolze, y Aliaga nombrar quiero,
Con vn Dotor Infante Arcediano :
Deanes otros tres, Bernardo frayle,
Iuan Nauarro, y Luys Sanchez, Cutanda.
Y aunque bien los primeros fama tengan
En letras y en virtudes, pero aqueſte
En todo, y en el ser caritatiuo,
Ventaja les lleuò, pues fùelo tanto,
Que dando muchas vezes quanto en casa
Tenia, se quedò sin que comieſſe.
Y quando otro no hiziera en que moſtrara
Tener buen natural, fue en dar ſu pieça
Al Dotor Iuan Lechago, porque vido
Su muy grande caudal para regirla,
Y en pobres ſu ſuſtancia conuertirla.

No quiero yo oluidarme de vn Arroyta

Yy 4

Don

Don Gaspar Sebastian que no es arroyo;
 Sino Ganges, o Nilo en ser magnanimo,
 Pues siendo Sacristan Mayor, pospuso
 Su gusto y su regalo, y su hazienda,
 Por yr a acompañar de Barcelona
 Hasta dentro Madrid al de Seuilla
 Cardenal y Arçobispo, quando vino
 La madre de Philipo al Reyno Godo,
 Siguiendo como grande Cortesano
 Las pisadas del tio, el que de Pati
 Obispo fue, y mudose a Tarragona,
 Haziendo cosas con que el cargo abona.

Y no le seguiran con menor animo
 Dos sobrinos que tiene en toga y armas.
 El vno rompio beca en el Colegio
 De Ouedo en Salamanca, y viste agora
 Garnacha de Aragon en el Consejo
 Criminal, plaça que ocupar la pudo
 Muchos años atras, y da esperanças
 Con su mucha prudencia y letras muchas
 De poder ilustrar su caía y tierra,
 Con cargos de mas peso y mas estado.
 El otro por el Duque yerno Alberto
 Ha sido armado Cauallero en Flandes,
 Por su antigua nobleza y partes grandes.

Lucas Dionisio Gamir me oluidaua,
 Y no fera razon que del me oluide,
 Pues la fama y el tiempo dos mil siglos
 Memoria del tendran, por ser discreto,

Letrado, manso, afable, y virtuoso,
Agradable, prudente, cortesano,
Tanto que echiza con su trato a todos:
Y con no tener seys cumplidos lustros,
Capellan de Philipo es, y merece
El ser de su conciencia archivo y cofre.
El Papa le nombrò Referendario
De las cosas de gracia y de justicia,
Con ambas signaturas (fauor grande)
Para no estar en Roma residente:
Fiscal es de la camara Apostolica
En toda la corona, y de su Nuncio
Tambien Protonotario de los doze,
Y no parara en esto yo lo juro,
Que tiene por patron vn fuerte muro.

De vn Fadrique de Pueyo es razon hable
Que Abad fue de Beruela, gran sujeto,
Y no lo fue menor Don Martin Ruesta,
Que partes de virtud y animo noble
De Lerida le dieron mitra y baculo,
Como a Gomez de Miedes sus escritos
Le han hecho ser famoso, y que llegasse
A la de Albarrazin siendo Canonigo
Primero, y de Valencia Arcediano.
Don Francisco de Herrera de Granada
Arçobispo muy digno fue, y de Caller
Don Vincencio Nouella, y de Cerdeña
Virrey, y con aplauso y grande jubilo
De toda la ciudad y Reyno todo,

Yy s

Que

Que tuuo en gouernar singular modo.

Nombrado para alla por Consejero;
Micer Gamir lo fue por el Concejo :
Mas antes de passar el charco, a Cloto
La deuda vniuersal pagò, y quedose
Sin poderlo gozar : lastima grande.
Despues de auer seruido lustros muchos
El cargo de Assessor de Presidente
En Teruel Micer Chea, fue elegido
Timiente de la Corte del Iusticia
Que llaman de Aragon, y por sus partes
De prudente, officioso, y gran letrado,
Por tener con Philipo grande abono,
Subio al ropon Ciuil del Real Trono.

Con grande aprouacion de recto y justo,
Gaspar de Castellot la plaça ocupa
De la Corte que nombra al juez supremo.
Con nombre de señor Iusticia: y tiene
Razon de assi llamarlo, porque ampara
Al pobre que oprimido està del rico.
Y no solo en España officios tienen
Los que son de Teruel hijos queridos,
Que tambien de Milan en sus estados,
Ambel fue Potestad, officio honroso,
Y del Gallo ser Iuez ha merecido
Con razon y justicia, que es de pobres
Soldados que de España a Lombardia
Passan, padre, patron, amparo, escudo,
Indicios de nobleza, pues el oro,

Ni letras, ni honor, ni Magistrado
De su naturaleza le han trocado.

Bien pudiera, señor, aqui nombrarte
Mil Gregorios, mil Bartulos, mil Numas;
Mil Homeros y Tulios, mil Berosos,
Mil Orpheos, Galenos, mil Achilles
Que en Leyes, Medicina, Theologia,
En Musica, Poesia, y Oratoria,
En guerra, Astrologia, y en gouierno
Borla pueden tener con justo titulo,
En el culto diuino no le lleuan
Ventaja ni Valencia ni Seuilla,
Que solo Processiones generales
Del Capitulo se hazen cada vn año
Passadas de quarenta, sin de muertos;
Treynta y mas Cofadrias ay en ella
Debaxo inuocacion de treynta santos;
Y pocos, o ninguno ay que no sea
Cofadre, y especial que no se afsiente,
En el lleno capitulo, que ganau
Millares de indulgencias, que le dizen
Al que muere Cofadre muchas Missas;
Y cada mes se canta Aniuersario
General por las animas de todos,
Ora sean villanos, o sean Godos.

Ay en cada Parrochia mil reliquias
De santos que se adoran en sus fiestas,
Con mucha deuocion; mas entre todas
La tienen increyble en estos santos.

Tru-

Truxeron sus dos cuerpos de Valencia,
Y por ser fundadores del conuento o
De Francisco en Teruel con gran decoro
Los pusieron en el encima el pulpito
A donde predicaua Iuan en vida.
No hizieron mucho caso a los principios,
Si bien les leuantaron dos imagines
De madera en columnas a los lados
Del altar que es mayor, con sus coronas,
Y palmas en las manos, donde oy dia
Se ve su antigüedad y permanencia:
Y tambien de Toledo en refectorio
Do comen las prouincias quando tienen
Capitulo comun en san Francisco,
En aquel diuersorio que es assiento,
Por ser patrones della, estan pintados,
Y por tales de todos venerados.

Vn milagro estupendo y peregrino
Hizieron en Teruel, y fue que vn año
Teniendo vna gran llaga de langosta
En aquella ciudad, y su comarca,
Tan fuerte y rigurosa, que las mieses
Comia y destronchaua como suele
En Siria y en Thesalia, y en Magnesia:
Y auiendo ya prouado mil remedios
Físicos y morales Religiosos,
Sacando de otros santos las reliquias,
Fuerte remedio en plagas semejantes:
Mas por secreto y inexcutable juyzio

Del Dios que castigar sabe pecados,
No fueron suficientes que cessasse,
Mas si quanto mas yua se augmentasse.

Predicaua en Teruel, y en el conuento
Vn padre de mi orden, gran letrado,
Y grande religioso juntamente:
Aqueste o que tuuiesse inspiraciones
Del cielo, o que los santos (como corre
La boz por tradicion) en su sepulcro,
Algun ruydo hiziesse predicando,
O que acafo dixesse que sacassen
Los cuerpos sepultados en oluido:
Hizieronlo al momento, y con mil lagrimas
En grande procession en campo y vega
Los llevaron en ombros, y cantando
Hizieron exorcismos, y al momento
La langosta cessò, y quedo sin vida
Y de entonces aca de ningun modo
Se ha visto en la ciudad ni su comarca,
Que no muy pocas millas en si abarca.

Quiso el frayle llevarse vn hueslo dellos
Sin orden del conuento al de Valencia,
Que era en ella nacido, y de los terminos
De la nuestra jamas pudo ausentarse,
Si bien lo procurò en mas de tres dias,
Al cabo de los quales al prelado
Su culpa confesò, y se supo al punto
En toda la ciudad y sus aldeas.
Plantaron estos santos vn pequeño

Huerto,

Huerto, y vn pozo junto aquel sacaron?
Los arboles de aquel es cosa llana
Que royuela, arañon, ni otro gusano
Jamás ha parecido, y de aqueste
(Con auerse agotado algunos años
Auiendo grande seca, los mas pozos,
Fuentes, arroyos, y aun el mismo Turia;
Qual suele alla en Sicilia el Amaseno)
Jamás agua ha faltado, ni ha crecido,
Ni menos se ha enturbiado, porque siempre
Ha estado a vn mismo peso hecha cristales,
Que así se halla en Historias y en Anales.

Tiene gran deuocion la ciudad toda
Con el agua del pozo, y con los hueffos
Destos Martyres Santos, de tal modo,
Que el enfermo que está de calenturas,
Si beue della, y sus reliquias toca,
Tiene muy grande fe que ellas los sanan:
Qual se muetra patente en dos milagros,
Dexados mil a parte, que parecen
Por esta informacion que aqui llevamos
A Roma, qual he dicho al Padre santo,
Que bien te causaran, señor, espanto.

En Castilla, en Hiniesta, junto a Moya,
A su hijo mayorazgo, vnico hijo,
Don Francisco Espinosa tenia enfermo;
Y enfermo de manera, que ya estaua
De todos los Doctores defauziado,
El pecho leuantado, y sobre aliento,

Los dientes transpillados, y los ojos
Entrambos vidriados, manos gafas,
Elada la nariz, plantas y piernas.
Y estando el padre y madre deshaziendose
En lagrimas, de ver que el hijo muere,
No teniendo mas del que su linage,
Su nombre, casa y armas autorize:
El Medico piadoso que tenia
Muy grande voluntad a aquella casa,
Y viendo que impussible es que viuiesse,
Segun reglas y el arte de Galeno,
Del pecho vnas reliquias de estos santos
Que lleuaua sacò, y a vn Sacerdote
Hizo que bendixesse vna poca agua,
Y dixesse Euangelios y oraciones.
Hizolo el Cura al punto, y las reliquias
Mojò dentro del agua, y con aquella
Del enfermo los ojos, lengua, y manos
Tocò; y el muerto infante qual si en sueño
Estuuiera metido, abrio los ojos,
La lengua de sato, y alçò cabeça,
Y estuuò sin remedios luego sano.
A questo en el processo el Doctor mismo
Dixo y testificò con juramento.
Es persona a quien puede muy bien darsele
Cumplida fe, porque es grande Christiano,
Temeroso de Dios, y tu conciencia;
Gran Medico y letrado, y no muy facil
En creer lo que excede a la natura,

Y es

Y es bien cierto verdad pues el lo jura.

No de menos conciencia, de fe y credito
Es el otro testigo, y testifica
Que auriendole a su madre apoplexia
Dado muy grande y fuerte, que el sentido
Habla respiracion y mouimiento,
Le priuò, por cerrarse las vías
Del cerebro y caminos por do pasan
Animales espíritus al cuerpo,
Los medicos mas doctos y peritos
De toda la ciudad, haviendo halladola
Sin humano remedio, la dexaron
Ya con la Extremavncion desauziada,
Al diuino acudieron, que sabian
Que era grande deuota destos santos:
Y dandole a adorar de sus reliquias
Vn huesso, en si boluio, y estuuo sana:
Y mientras que viuio, que fueron años,
No quedò con achaque: y a impussible
Los medicos lo juzgan, porque dicen

Aphor. 42. Que de Hipocrates tienen Aphorismo

sectio. 2. Que no puede curarse Apoplexia,
Al menos la que es fuerte, que en Paralísim
Se conuierte la que es y dicen leue,
Que casi el que la tiene no se mueue.

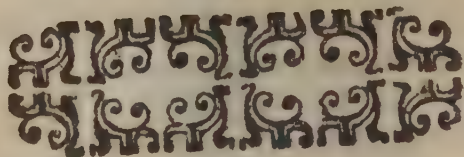
Todo aquesto que he dicho destos santos
Que dicipulos fueron de Francisco,
Que en Teruel fabricaron el conuento,
Que por Christo passaron en Valencia

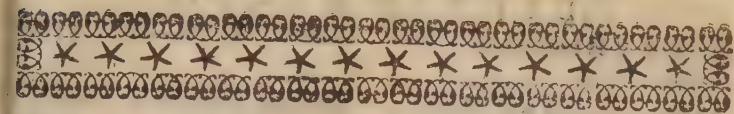
En poder de Buzet martyrio y muerte,
 Que truxeron de spues sus santos cuerpos
 A su casa, do estan depositados
 Con gran veneracion, y à sus reliquias :
 Y al agua de su pozo milagrosa,
 (Que siépre ha conseruado, qual su huerto,
 El nombre de los Martyres) le tienen
 May grande deuocion, y los enfermos
 De tercianas, quartanas, calenturas,
 Tienen fe, que si beuen de aquel agua
 Tocada con sus hueslos, sanan luego;
 Que son sus simulacros, y figuras
 Las que estan con las palmas, y coronas:
 Y aquellas que en Toledo ven pintadas,
 Y que son de Aragon en la Prouincia
 Patrones, y los tienen por muy santos,
 Que han hecho los milagros q̃ yo he dicho,
 Y mil otros patentes, es notorio,
 Por auerse venido originando
 Por cierta tradicion, y del principio
 Auerse continuado sin oluido,
 De vna generacion, y edad en otra
 Euidente, notorio, y manifesto,
 Con boz q̃ es muy comun, y fama publica,
 Muy cierta, y no fingida, sin auerse
 En contrario jamas cosa entendido,
 Como todo se ve, parece, y consta
 Por claros testimonios verdaderos,
Autenticos, sacados de escriptores,

De origina
 Relig. Frã
 ciscana.
 I. parte de
 las Chroni
 cas de San
 Francisco.

Pere Anto. Que si bien son profanos vnos, otros
 Beuter.ca. Son santos: pero todos de fe, y credito:
 36. Y tambien por los actos, y procesos,
 Antoni. de Que en Valécia, y Teruel se han fulminado,
 Florencia. Y del Nuncio, y del Papa autorizado.
 Historiade Dixo, y callò: y el noble Cauallero
 los Corpo= El trabajo tomado le agradece;
 rales Daro Recogense al castillo; y quando Apolo
 ca por la Los de America dexa en dulce sueño,
 cueua. Y del Oriente por la puerta asoma,
 Los frayles se partieron para Roma,

Fin del Canto vltimo.





T A B L A, O D I C T I O N A R I O P O E T I C O,

Adonde se declaran los nombres de Dioses, Semidioses, Aues, Animales, Peces, Astros, Ciudades, Islas, Promontorios, Mares, Rios, Fuentes, Lagunas, Montes, Valles, Instrumentos belicos, y otras voces, y terminos dificultosos, que en este Poema estan esparzidos.

Ponese tambien la pagina donde se hallaran algunas Narraciones, o Descripciones.

A Adonis
Polo, hijo de
Iupiter y de
Latona, el
Sol.

Adonis Praxileo, yna o-

bra hecha por Praxile
lea mala Poetissa, que
dò por adagio à qual-
quier obra mala.
Arcturo, constelació del
cielo.

Zz 2

Arti-

EDICIONARIO

- Artico y Antartico, Pólos.
- Afsis, ciudad en Italia, donde nació S. Francisco.
- Amalthea, ama de Iupiter, hija de Milefo Rey de Creta.
- Amaraco, vn mancebo grande maestro de hazer vnguentos olorosos.
- Acidalia, la Diosa Venus.
- Arcas hijo de Calisto, constelacion del cielo.
- Athalanta, virgen, cazadora: hallosse en la muerte del Puerco de Calcedonia. Otra fue hija de Iasio Rey de los Argiuos, la q corrio con Hypomenes.
- Alcides, Hercules, hijo de Iupiter y Alcmena.
- Athenas, ciudad insigne de Grecia.
- Apis, buey adorado por los Egypcios.
- Arcadia, region donde nació Iupiter.
- Apuleyo, el que hizo el libro del Asno de oro.
- Anchises, padre de Eneas.
- Aulide, puerto de Beocia, donde se juntaron las naues Griegas.
- Alcmena, muger de Amphitryon Rey de Thebas: pario a Hercules de Iupiter.
- Ascalafo, guarda de los huertos del Infierno, conuertido en buho, porque descubrio que Proserpina hauia gustado de la granada, fruta del Infierno.
- Amphiroo, Sacerdote de Thebas, marido de Irifile, murio en la guerra de Thebas, que se lo tragò la tierra.
- Acoramina, peligro del mar ado remolan los nauios.
- Acaya, region de Grecia, casi Insula; fue llamada Peloponesso, y aora Morea.
- Acates, compañero de Eneas.
- Acheloo, hijo de Oceano y de Thetis. Hercules le arrancò en vna pelea vn cuerno, de que

P O E T I C O.

que se hizo el Cornu-
copia.

Amurar, amainar.

Acherôte, rio del Infer-
no.

Achiles, Principe Grie-
go, mató a Hektor, y
a el Paris.

Aëteon, mudado en cier-
uo por Diana, porque
la vio que se bañaua.

Admeto, Rey de Thesa-
lia, cuyos ganados
guardò Apolo junto a
Amphriso.

Adonis, hijo de Myrrha,
amado de Venus, ma-
tole vn jauli.

Adraastro, Rey de los Ar-
giuos.

Alia, echar ropa a la
mar.

Agamemnon, Principe
Griego, marido de
Clitemnestra, muerto
por ella, y Egisto.

Aganipe, fuente confa-
grada a las Musas.

Aglaya, vna de las Gra-
cias.

Aglauros, hija de Eriteo
Rey de Athenas, mu-
dada por Mercurio en
piedra.

Aiax Thelamon, noble
Capitan Griego, con-
tendio con Vlisses so-
bre las armas de Achi-
les.

Alcinoo Rey de Pheaces,
adonde aportò Vlisses.

Alcmeon, hijo de Am-
phiarao agorero, ma-
tó a su madre Erifile.

Alcione, muger de Cey-
so, mudados en alcio-
nes aues.

Alecto, vna de las tres fu-
rias.

Alumno, como prohija-
do de otro, o criado
en su casa.

Alexandro Magno, hijo
de Philipo Macedo-
nico: y tambiê Paris
se llamò Alexandro.

Alpes, montes que diui-
den a Italia, Francia,
y Alemania.

Ambrosia, manjar de
Dioses.

Amphion, hijo de Iupi-
ter y Antiopa, Rey
de Thebas, grâde mu-
sico, mediante la qual
traya las piedras para
los muros de Thebas.

Amphitrion, marido de

D I C T I O N A R I O

- Alcmena.
- Anaxarete, dōzella hermosissima, exēplo de mugeres crueles: por-
q̄ por no dar vn fauor a Iphis, el se ahorcò, y a ella la boluieron los Dioses en piedra.
- Anchises, noble Troiano, padre de Eneas.
- Androgeo, hijo de Minos Rey de Creta, muerto a traycion por los Athenienses, y Megarenses.
- Andromeda, hija de Cepheo, puesta por pāsto del ceto, trasladada en el cielo en constelacion.
- Antenor, vno de los Principes Troianos, huuo sospecha que el, y Eneas védieron a Troya.
- Anteo, gigante en Libia, vencido de Hercules.
- Apeles, pintor famoso.
- Afilo, lugar de refugio.
- Apulo, mudado en azebuche, por ser importuno a las Nimphas, que en las seluas se entretenian.
- Africa, tercera parte del mundo.
- Aphrodite, Venus, o la espuma del mar.
- Arabia, region de Asia.
- Aracne, donzella, grande maestra en labrar lana, y bordar: mudola Palas en araña, porque quiso competir con ella.
- Arcadia, region de Acaya.
- Ardea, ciudad de Rotulos en el Lacio, quemada por Eneas, y mudada en garça.
- Aretusa, fuente en Sicilia.
- Argos, pastor de Iuno, muerto por Mercurio.
- Argonautas, Iason, y sus compañeros, que fueron en la naue de Argos a la empresa del vellocino de oro.
- Ariadna, hija de Minos, ayudo Theseo para entrar en el laberinto, y matar al Minotauro: lleuola hurtada de casa de su padre, y dexola sola en la isla Ila, y Baco se casò con

P O E T I C O.

- con ella.
- Amurar, estribar.
- Arimaspos, pueblos Sciticos en Asia, no tiené fino vn ojo en la frente.
- Arien, musico de cytharra famoso, yendo de Italia a Corintho, los marineros creyendo lleuaua mucho dinero, quisieron matarlo, y el echandose a la mar tañendo su citharra, acudieron muchos delfines, y subiendo al lomo de vno, le lleuò a Corintho.
- Aristeo, hijo de Apolo y Cirene, el primero q hallò el vso de la miel.
- Areopago, lugar de Athenas, dode se defendian las causas, sin mouer afectos.
- Asfodelo, yerua de que las abejas hazè miel.
- Analphabeto, el que no sabe aun las primeras letras.
- Anamartheton, sin pecado.
- Anarcos, sin principio.
- Ancille, escudo redondo.
- Antesteliò, Nouiembre.
- Antropofago, el que come carne humana.
- Amiento, instrumento para tirar como dando.
- Amata, muger del Rey Latino.
- Astrea, Iusticia.
- Alastor, remordimiento de conciencia.
- Atanatos, inmortal.
- Afforraco, pauimento, o suelo de azulejos.
- Afsimetria, cosa inmensurable.
- Artemisio, mes de Mayo en los Athenienses.
- Apocalypsis, reuelacion.
- Acaralipto, incomprehensible.
- Alimarantho, Capitan, y primo de Siphandino.
- Aue de Venus, la paloma.
- Açapos, Carapatilleros, Belerbeyes, y Genizaros, diferencia de soldados del Turco.
- Amilcar, padre de Anibal.
- Atleta, diestro luchador.

D I C T I O N A R I O

Aurelio Rey de España , Aphobolio, Deziembre.
el que hizo el vil partido con el de Cordo-
ua de darle las cien dō
zellas en feudo cada
año.

Agatirfos , pueblos de
Sarmatia region cer-
ca de Scythia.

Aliense dia, desdichado
para los Romanos.

Angerona, Diosa del si-
lencio.

Asoluar, enrunar.

Argistes, viento Choro.

Adoraciō; Latria, se de-
ue a Dios, y a la cruz:
Hyperdulia, a la Vir-
gen : y Dulia, a los
Santos.

Antifero Oretano, soña-
ua tan firmemēte, que
le pareciā verdaderas,
Algas, yerua marina.

Aliterfes, grande adeui-
no.

Acetes, vn grāde pobre ;
tomase por el que lo
es.

Agelasto, hombre irrifi-
ble.

Archimandrita , Princi-
pe de pastores , o ga-
naderos,

B

Ruto, ciudadano Ro-
mano, hallose en
la conjuracion de
Cesar.

Babio, mal Poeta , mur-
murador de Virgilio.

Baco, Dios del vino, hi-
jo de Iupiter y Seme-
le : llamanlo Brumco,
Lico, Ignigena, Dio-
nyfio.

Brento, pajaro que haze
estremada musica.

Busiris , Rey de Egypto
cruel.

Barathro, pozo en Athe-
nas; tomase por el In-
fierno.

Babilonia , ciudad en
Caldea reedificada por
Semiramis . Otra en
Egypto , por Cambi-
ses Rey de los Persas,

Bayas, pueblos de Cam-
pania , templadissima
de ayres.

Balears, las islas de Ma-
llorca y Menorca, in-
uētoras de las hōdas.

Belides, las cincuenta hi-
jas de Danao, que pro-
curan

POETICO.

curan llenar con har-
neros la cisterna del
Infierno.

Be lo, primero Rey delos
Afyrios, hijo de Nem-
brot.

Belorophonte, hijo de
Glauco, matò al mon-
struo Chimera, y con
el caualllo Pegafo qui-
so subir a las estrellas
y cayo.

Bogar, remar.

Bellona, hermana del
Dios Marte, Diosa de
la guerra.

Berecinto, môte en Pbri-
gia, donde se adoraua
a Cibeles,

Bisancio, ciudad de Tra-
cia, llamada despues
Constantinopla, por
Constantino Empera-
dor.

Beocia, region de Atica,
llamase aora Vanda-
lia, de donde vinierò
los Vandalos, de quie
se dixo Vandaluzia, y
Andaluzia agora.

Bootes, estrella, por otro
nombre Aristofilacio,
està cabe la Osa, ò
Plaustro.

Briareo, gigante de cien
braços, y cié piernas:
se hallò con los Tita-
nes en la guerra de
Phlegra còtra los Dio-
ses.

Briseyda, robola Achilles
en el saco de Lirneso,
y Agamenon se la to-
mò: por lo qual jurò
de no salir à batalla
contra los Troyanos,
y despues salio, por-
que mataron a Patro-
clo.

Bretaña, isla del Ocea-
no.

Brontes, vno de los Ci-
clopes, oficial de Vul-
cano.

Barbeta, la garrucha, cò
que meten el esquife.

Bartoldo Escuar, el que
fue inuentor de la ar-
tilleria.

Borintherfis, rio de Sal-
macia, cerca de Boris-
tene, o cerca de las co-
lumnas de Hercules,
adeuinaua lo futuro
el q estaua cerca del.

Bosforo, mar angosto en
Tracia, Asia, y Euro-
pa.

Z z 5

Bron-

D I C T I O N A R I O

Bronte, trueno.

Brumial, el Inuierno, o los dias mas pequeños.

Bacabundo, por el que se embriaga mucho.

Birso, cuero, o pellejo de animal.

Bacas de laurel, son aquellas vuitas negras, que tiene: tomanse por el mismo laurel.

Bôba, do acude el agua.

Bogabantes, y espalderes, los forçados que van junto a la popa.

Briol, la pez; y de ahí brear.

C

COrdoua, ciudad de Andaluzia, madre de Lucano, Seneca, Trayano, y de mil celebres.

Casio, ciudadano Romano, que se hallò en la muerte de Cesar.

Cloto, vna de las Parcas.

Caribedis, lugar peligroso en el mar entre Calabria, y Sicilia.

Cherilo, mal Poeta, fa-

uorecido de Alexandro; assi lo dize Aristoteles.

Colon, famoso Capitan y marinero, natural de Genoua; el que descubrio las Indias Occidentales, reynando en España Don Fernando, y Doña Isabel Reyes Catolicos.

Corintho, ciudad en Acaya.

Cachoquimo, cuerpo todo inficionado de malos humores.

Cecropas, pueblos de las islas Patarriscas, bueltos por Iupiter en Ximias.

Cibeles, muger de Saturno, madre de los Dioses: llamanla Opis, Dea Bona, Berecintia, y otros nombres.

Cerafta, gente cruel, que matauan a los peregrinos, Venus los transformò en bueyes.

Ceres, Diosa de las mieses, hija de Saturno, y Opis, madre de Proserpina: tomase por el pan.

Col-

P O E T I C O.

- Colcos , isla dõde se hallò el vellocoino de oro.
- Befalo , hijo de Eolo , y marido de Procris.
- Cinthia, la Luna.
- Cadmo, Rey de Thebas, transformado en culebra el, y su muger.
- Creta , isla en el mar Adriatico ; alli nacio Iupiter.
- Caco , ladron famoso en Italia, que robò las vacas a Hercules.
- Cieladas, lugar peligroso de mar , que traga los nauios.
- Carina , que procede de las inchadas olas de la mar.
- Camarlengo, officio principalissimo en Aragõ: lleva el estoque delante el Rey quando va a jurar.
- Casareo , golfo donde pierden los marineros el tino para marear.
- Capaneo, vno de los siete Capitanes que fueron contra Lycaon en Thebas: mataronle al subir al muro.
- Casareo, monte en la isla Euboea.
- Charites , las tres Gracias , hijas de Iupiter y Aurimene, llamadas Aglaya, Thalia, y Eufrosine.
- Charon, barquero del Infierno.
- Carthago, ciudad en Africa, que fundò la Reyna Dido.
- Casandra, prophetisa hija de Priamo.
- Caistro, rio de Asia, donde ay muchos cisnes.
- Calabria, region de Italia.
- Calidonia, ciudad de Etolia, donde Meleagro y sus compañeros matarõ el puerco jauali.
- Canace, hija de Eolo: tuvo amores con su hermano Macareo.
- Canopo, ciudad junto la boca del Nilo: aora se llama Damiata.
- Castalia, fuète en las faldas del Parnaso, dedicada a las Musas.
- Castor y Polux, hijos de Iupiter, son constelaciones del cielo, quando

D I C T I O N A R I O

- do parece la vna, la otra no.
- Caucaſo**, mōte altiffimo de Scitia.
- Cecrope**, primer Rey de Athenas; fue el q̄ primero instituyo el matrimonio, por eſſo le llamaron Biforme.
- Centauros**, pueblos de Theſſalia, hijos de Ixiō, y de la nube, que condensò Iuno.
- Cefeo**, Rey de los Etíopes, padre de Andromeda conſtelació del cielo.
- Cerbero**, perro de tres cabeças, guarda y portero del Infierno.
- Comitre**, el que rige la galera
- Cicones**, pueblos de Tracia.
- Ciclopes**, gigantes de vn ojo en Sicilia jūto al monte Etna.
- Cigno**, río en Aſia junto a Hieruſalem, donde murio Federico Barba roja. Y tábié ſe llamó aſi el hijo de Neptuno, que fue en fauor de los Troianos.
- Chimera**, monte en Libia, ſegun los Poetas es monſtruo compueſto de dragon, leon, y cabra.
- Cinara**, Rey, cuyas hijas Iuno mudo en gradas de ſu téplo, y a el en piedra. Otro fue Rey de Cipro padre de Mirra, en quien engendro a Adonis.
- Cintho**, mōte en Delos, donde nacieron Apolo y Diana.
- Cipariſſo**, muchacho hermeſo, mudado en cipres.
- Circé**, hija del Sol y de Perſa, grande hechizera.
- Cirene**, hija de Peneo Rey de Arcadia.
- Candaliza**, la maroma con que ſuben las velas.
- Chiron**, cētauro hijo de Saturno y Philira: gozola hecho cauallo.
- Citherea**, Venus.
- Gleopatra**, Reyna de Egipto, matóſe con vn aſpid por no yr en el triumpho de Auguſto

Ge-

P O E T I C O.

- Cesar.
- Climene, nimpha, hija de Oceano y Tetis, de quien huuo Apolo a Phaeton.
- Clitēneſtra, hija de Tindaro y de Leda, muger de Agamenon: matola Orestes ſu hijo por végar la muerte del padre.
- Cocito, rio del Infierno.
- Coribantes, pueblos de Creta, criaron a Iupiter.
- Creonte, Rey de los Corinthios.
- Creuſa, hija de Priamo, y muger de Eneas.
- Croton, ciudad de Calabria.
- Calches, o garces, en lugar de gabia.
- Cables, y batallolos, palos para tiendas.
- Cumas, ciudad de Campania: habitò en ella vna de las Sibyllas, llamada Cumea.
- Cupido, Dios del amor, hijo de Iupiter y Venus.
- Carbunclo, piedra preciosa, no ſe consume en el fuego.
- Carifia, yerva en el monte Hpſepto, la donzella que la trae enamorada.
- Cherilo, Poeta ignorante, ſi bien fauorecido de Alexandro Magno.
- Cratis, rio juto a Turin ciudad de Italia, en el qual quien ſe laua ſe buelue hermoso.
- Creso, Rey de Lidia riquiſſimo.
- Cipres, arbol funeſto, tiene larguiſſima vida.
- Cerdeña, iſla; en tiempo antiguo durmiendo recebia reſpuestas de los demonios.
- Ceto, beſtia marina, como ballena.
- Caçola, con que ſacan el agua.
- Criticos, dias deſgraciados.
- Caradra, cueua.
- Chiuo, cabron caſtrado.
- Celipotente, es Iupiter.
- Celax, peſcado de figura de hombre.
- Cebones, puerces.
- Cineras gradas, por las hijas

D I C T I O N A R I O

- hijas de Cinera, que fuerõ mudadas en esso.
- Commilitones**, compañeros en la guerra.
- Cataclismo**, diluuiio.
- Cromatico**, colorado, o rojo.
- Corifeazgo**, gouierno vniuersal de la Iglesia.
- Crismatismos**, oraculo.
- Caparon**, el que lleuã los capuchinos nouicios: tomase por el habito.
- Cosmico nacimiento**, o mundano, quando sale vna estrella con el Sol. Y al ponerse se dize posicion cronica. Y tambien se dize posicion cronica, quando algun Signo se pone por Poniente quando el Sol sale. Posición eliacca, es ocultaciõ de signo que vehiamos, y por estar cerca del Sol no se ve.
- Caos**, la massa confusa, que segun los Poetas fue criada al principio del mundo.
- Cenotapho**, el sepulcro vacio.
- Cestos**, arma antigua haziafe de correas de bueyes, cõ pelotas de plomo a los estremos.
- Coribâtes**, sacerdotes de la Diosa Cibeles: tambien los que criaron a Iupiter.
- Cabecera**, popa; proa, el cabo.
- Cabalcerces**, borde.

D

- D** Ragon, signo celeste.
- Dodonea**, selua junto a Epiro, dedicada a Iupiter, dõde auia muchas enzinas espesas, y dauan respuesta las palomas.
- Diomedes**, vn Heroe q̃ tenia vnos cauallos q̃ echauan fuego por ojos, narizes, y oydos, y echauales los peregrinos para que los despedaçassen.
- Dedalo Atheniense**, ingenioso artifice, hizo el Laberintho de Creta.
- Dario**, Rey de Persia.
- Des-

P O E T I C O.

- Descripcion del habito Capuchino. pag.5.
 Descripcion del talle de Marzilla. pag.6.
 Descripcion de trage de soldado. pag.7.
 Descripcion de quando se haze de noche, por perifrasis. pag. 11.64. 75.143. 289. 346. 540. 664.
 Descripcio de media noche. 243.279.
 Descripcion de afectos amorosos. desde 345. hasta 256.332. y desde 370.hasta 383. 408.
 Descripcion de quando amaneca, por perifrasis. pag.50.70.76.85. 126. 128. 151. 153. 282. 298. 366.516.543.590. 614.674.
 Descripcion de medio dia. pagin.544. Y de mas de medio dia. pagina 578.
 Descripcion del talle de Sarmacoto Moro.pag. 50.
 De Telefonte Moro. pag.56.
 Descripcion del talle de Polidamio. pag.129.
 Descripcion del talle de Solipino. pag.134.
 De Selprofonte Moro. pag.615.
 De Bualmelet Moro. pagina 658.
 Descripcion de vna caça. pag.548.
 Descripcion de los Signos, Planetas, y Astros. desde 564. hasta 569.
 Descripcion de jardin,o quinta. pagina 12.327. 562.683.
 Descripcio del cerco de Valencia. pag.604.
 Descripcion de maldiciones, desde 386. hasta 391. 412.
 Descripcion de queexas. pag.367.409.439.
 Descripcion de banquete. pag.22.
 Descripcion de encátos. desde 339.hasta 360.
 Descripcion de la Iudea, o la tierra santa. pag. 85.
 Descripcion del Reyno de Neptuno. pag.90.
 Descripcion del templo de Hierusalem.pagina 108.

Desf-

DICTIONARIO

Descripcion de Hierusalem. pag. 116.

Discurso contra la Astrologia iudiciaria. pag. 306.

Descripcion de cauallo. pag. 96. 130. 160. 417. 549. 593. 655. 666. 657. 658.

Descripcion del Infierno y de las penas que se padecen en el. pag. 168

Descripcion de la sala Plutonica, donde Lucifer llama a conciliabulo. pag. 174.

Descripcion de vna cueua de bádoleros. pag. 294. Y de otra cueua encantada. pag. 559.

Descripcion de la Prima uera. pag. 400. 537.

Descripcion de borrasca o temporal en tierra. pag. 569.

Descripcion del talle, y vestido de Segura. pag. 416. y 417. Y del de Azagra. pag. 418.

Descripcion de toro bravo. pag. 419. 423. 425.

Descripcion de sala de farao. pag. 434.

Descripcion del entierro

de Marzilla. desde la pag. 465. hasta 480.

Descripcion del talle, y armadura de don Iayme. pag. 626. 659.

Descripcion de llanto, y sentimiento. pag. 446. 450. 469.

Danae, hija de Acrisio, madre de Perseo, auido de Iupiter.

Danubio, rio en Alemania.

Daphnes, hija de Peneo, desdeño Apolo, y huyendo del se conuirtio en laurel.

Deianira, hija de Oeneo Rey de Calidonia, y muger de Hercules.

Delos, isla en el mar Egeo: en ella nacieron Apolo y Diana.

Delphos, pueblos en Phocis, donde Apolo tuuo templo.

Demophon, hijo de Teseo y Phedra, viniendo de la guerra de Troya aportó a Tracia, y la Reyna Filis se enamoró del, y despues de auerse casado con ella, huyo, y ella se mató

P O E T I C O.

matò, y boluióse en
almendro.

Deucalion, hijo de Pro-
meteo Rey de Thessa-
lia, casò cò Pirra, fue-
ron justos, y por esso
fueron restauraciò del
genero humano per-
dido por el diluuió.

Dia, isla en las Cycladas,
donde dexò Theseo a
Ariadna.

Diana, hija de Iupiter y
Latona; llamase Dic-
tima, Luna, y otros nò
bres.

Dido, hija de Belo, Rey
de Tiro, muger de Si-
cheo, fundò a Cartha-
go, y matose por no ca-
farse con Hiarbas.

Dirce, muger segunda de
Lico Rey de Thebas:
murio ligada a los
cuernos de vn toro.

Ditirambo, Baco.

Dalon, espia de los Tro-
ianos.

Dar al traues, perderse el
vaxel.

Doris, hija del mar: to-
mase por el mar.

Driadas, nimphas de las
seluas.

Dite, tomase por el In-
fierno.

Diaphano, cuerpo perspi-
cuo, trasluzido.

Diomedes, Rey de Eto-
lia, con quien Glauco
trocó las armas de oro
por las de cobre.

Dionisio, tirano de Sici-
lia.

Dracon, tirano de Athe-
nas.

Didimo, turmas, o testi-
culos.

Dogmatista, vno que en-
seña vna secta.

Dictamo, yerua semejáte
al poleo, medicinal pa-
ra llagas.

E

ENtena, do se prenden
las velas.

Eco, nimpha, se ena-
morò de Narciso, y
porque la desdeño, se
còuirtio en solo lo vl-
timo de la voz.

Egis, escudo de Miner-
ua.

Elis, ciudad de Acaya, o
Arcadia, dòde se exer-
citaua el certamé de la

A a a corri-

D I C T I O N A R I O

- torrida de los coches,
y carros, en honor de
Iupiter Olimpo.
- Eleufis, o Eleufina, ciu-
dad de Atica.
- Elifa, nombre proprio de
Dido.
- Elifios campos, segun o-
pinion de Poetas, lu-
gar en medio del In-
fierno, donde estan las
almas de los buenos.
- Encelado, gigante, hijo
de Titan y de la tier-
ra, el qual por ser del
vando de los Titanes
en la guerra de Flegra
fue por Iupiter muer-
to con vn rayo, y se-
pultado en el monte
Ethna.
- Endimion, fue vn pastor
muy amado de la Lu-
na.
- Enipeo, cochero de Hec-
tor.
- Ephialtes, vno de los gi-
gantes.
- Epidauro, ciudad en A-
caya.
- Epimetheo, hijo de Ia-
pheto, y hermano de
Prometheo.
- Erebo, vna parte del In-
fierno, dode estan los
menos malos: toma-
se por todo el Infer-
no.
- Ericina, Venus, dicha a fi-
si del monte Erix de
Sicilia, donde tuuo vn
templo famoso.
- Eridano, rio caudaloso
de Italia, agora el Po.
- Erigone, hija de Icaro,
y hermana de Penelo-
pe: sintio tanto la
muerte de su padre,
muerto de vnos villa-
nos, que de sentimien-
to se aborco, y fue mu-
dada en el signo Vir-
go.
- Erimantho, rio de Arca-
dia.
- Erimnis, furia infernal.
- Escotillo, ventanas.
- Erifile, muger de Am-
phiarao, adiuino de
Tebas, la qual lo ven-
dio, descubriendo a
Adraſto donde estaua,
por codicia de vn co-
llar de oro que le ofre-
cieron, y muerto el
marido en Tebas, que
se lo tragò la tierra,
Alcmeon su hija la
matò.

P O E T I C O.

mató.
 uristeo , enemigo de
 Hercules.
 thon, vno de los quatro
 cauallos del Sol , y o-
 tros que fueron de He-
 ctor, y Palante.
 Iaco , hijo de Iupiter, y
 Egina , hombre justo,
 es juez en el infierno.
 etes, Rey de Colcos, pa-
 dre de Medea.
 Eseo, Rey de Athenas, pa-
 dre de Teseo, murió su-
 bitaméte del dolor de
 ver la naue de su hijo
 con velas negras.
 Egeo , mar ancho junto
 de Grecia.
 Egina, gozola Iupiter en
 forma de fuego.
 Egypto, region de Afri-
 ca.
 Egisto, hijo de Thiestes,
 y de su hija Pelopeya,
 gozò a Clitemnestra ,
 y ambos mataron a
 Agamenon , y a ellos
 Orestes.
 Esculapio , hijo de Apo-
 lo , famosísimo me-
 dico.
 Eson , padre de Iason , a
 quié Medea boluio de

viejo moço.
 Etna, monte de Sicilia.
 Etiopia , region de Ara-
 bia.
 Erisicton , vino a ser tan
 voraz , porque cortò
 en menosprecio de la
 Diosa Ceres vn bos-
 que suyo, que siempre
 estaua muerto de ham-
 bre , y para tener que
 comer vendio a su hi-
 ja Metra muchas ve-
 zes , que tenia virtud
 de mudarse en las for-
 mas que ella queria.
 Ero, donzella de Sexto ,
 ciudad de Elefponto ,
 que porque Leádro su
 enamorado se ahogò
 passando desde Abido,
 se echò ella de vna tor-
 re abaxo, y se mató.
 Escota , maroma princi-
 pal.
 Etheocles, hijo de Edipo
 Rey de Tebas, herma-
 no y enemigo acerri-
 mo de Polinices , los
 quales se mataron el
 vno al otro en vna ba-
 talla , y quemandoles
 los cuerpos, se separa-
 ron.

D I C T I O N A R I O

Euandro , hijo de Mercurio , y de la nimpha Nicostrata, y padre de Palante.

Eumenides , las furias infernales.

Eufrates , rio caudaloso de los Parthos.

Eurialo, noble Troiano, fue con Eneas a Italia, grande amigo de Niso.

Euridice , muger de Orpheo, amada de Aristeo, y huyendo del murio de vna picadura de serpiente.

Euristeo , hijo de Stenelo Rey de Micenas, grande enemigo de Hercules.

Europa , hija de Agenor Rey de Phenicia , a la qual Iupiter robò en forma de Toro , y se la lleuo a Creta . Esta tambien es vna de las quatro partes del mundo.

Eneas , Principe de los Troianos , hijo de Anchises , y de Venus; passò a Italia , tuuo guerra con Turno , y

lo matò ; casò con la hija del Rey Latino.

Euterpe, vna de las nueve Musas.

Elicon, monte donde moran las nueve Musas.

Eroes , los varones illustres.

Episodios, lo que se cuenta en vna accion epica fuera de la accion .

Exordio , principio de alguna oracion, o plastica, o carta.

Esperides, hijas de Atlante.

Ecuba , muger de Priamo.

Epicedios , versos funebres.

Epigrama, mote.

Epitalamio , hymno en bodas.

Ephialtes, la pesadilla.

Ephoros , magistrados de Lacedemonia , a quien se apelauan de la sentencia del Rey : eran como los Tribunos de los plebeyos en Roma.

Epicuro , autor de la secta que ponía toda su felicidad en los deleytes

P O E T I C O.

- leytes del alma, no en los del cuerpo, como Aristipo: tomase por qualquier gloton.
- Epiqueya, cosa que consiste en vrbanidad.
- Eritreo, vno de los quatro cauallos del Sol.
- Estrabono, era hombre de larga vista.
- Edonidas, mugeres conuertidas por Baco en robles, por auer muer to a Orpheo.
- Estala, nombre Italia- no, dizese la caualleriza.
- Economia, gouierno de casa.
- Ephron, piedra, que se cria en el rio Mean- dro, la qual metida en el pecho mueue a fu- ror.
- Euripo, mar angosto junto a Negroponte.
- Exalacion, humor ca- liente y seco, y en po- tencia fuego, y se le- uanta de la tierra en fuerza del Sol, y ele- uado se enciende.
- Exagono, figura de seys angulos, hinche el lu- gar en lo llano.
- Elencos, argumento so- phistico, o titulo de li- bro.
- Euteastico, lleno de fu- ror diuino.
- Eneofigios, Neptuno.
- Eona, vna muger que llorò tanto, que de puro llorar murio.
- Esriche, vna pardina cerca de Teruel, don- de se criauan toros fe- rocissimos.
- Egocero, tomase por el inuierno. Es el signo Capricornio.
- Estrobo, sogá con que se ata el remo en el esca- lamo.
- Escalamos, clauijas de palo.
- Escandelar, camara so- bre la qual està la a- guja.
- Escota, la maroma con que templan las ve- las.
- Escotar, sacar agua de la galera.
- Empauesada, armada.

DICTIONARIO

F

Fogon, la cozina.

F Lora, Diosa de las flores, fue ramera primero, y dexo heredero al pueblo Romano.

Florinda, por otro nombre la Caba, hija del Conde Don Julián, por cuya ocasion se perdio España.

Filegio, vno de los quatro caualllos del Sol.

Furias, tres hijas de Acheronte y de la noche, que son Alesto, Thesiphon, y Megera; llamanse Diras, y Eumenides.

Freto, estrecho de mar entre dos tierras.

Fuligo, exalacion.

Feciales sacerdotes, los que se hallauan en las cōfederaciones de las guerras.

Forti, Piloto.

Forçados ralamites, se dizê los terceroles en la galera.

Faunos, Dioses de las seluas.

G

G Erion, Rey de España, de tres cabeças, a quien vécio y mato Hercules; por tener tres Reynos se dixo tener tres cabeças.

Gaeta, ciudad de Italia, donde murio y fue enterrada la ama de Eneas.

Galatea, nimpha marina, hija de Nereo y Doris, amo a Acis, y Poliphemo lo mato con vn peñasco de celos.

Gange, rio caudaloso de las Indias Orientales.

Ganimedes, hijo de Troo Rey de Troia, robado por Iupiter en forma de aguilta, y hecho su copero; tomase tambien por el signo Aquario.

Giges, gigante hermano de Briareo. Otro fue Rey de Lidia, que primero fue pastor, y despues hallo vna sortija con

P O E T I C O .

- con que se hazia inuisible.
- Glauco, Dios marino.
- Gorgonas, Medusa y sus hermanas , hijas de Phorco y Ceto; matólas Perseo.
- Gorgias Leontino , Sophista y insigne Retorico, a quien pusieron estatua de oro en el templo Delphico.
- Gordio, Rey de Phrigia, primero labrador rustico, que puso en el templo de Iupiter el yugo y coyundas tan apretadas y enredadas que era imposible de fatarlas , con oraculo que quien las defatase seria Rey, y Alexandro las corto y dixo: Tanto monta cortar como defatar.
- Genio natural de cada vno, por el angel bueno, o malo.
- Gocia, region Septentrional, que vinieron a poblar a España, y de ahí los Españoles se dizen Godos.
- Gofredo de Bullon Principe Frances, el que ganó a Hierusalem.
- Guido de Lusina Rey de Hierusalem.
- Guillermo Longaespada Capitan que passó con Bullon a la empresa.
- Gazofilacio, lugar donde se ponía el dinero , como cepo.
- Gazeta, la que recoge todas las nuevas.
- Gabalo, cruz, horca, patibulo, rollo , y qualquier lugar adonde castigan afrentosamente a vno.
- Guatemala, Aripila, Quitto, Chile, Chachapo , Mexico , volcanes en las Indias Occidentales.
- Gallicinio , media noche.
- Glicerí , insigne maestra en bordar, y labrar con aguja.
- Gumenas , sogas con que echan las anclas.
- Gata , lo mas alto del mastil.

DICTIONARIO

H

Hiberia, España.

Heroes, hombres
illustres.

Homero, Principe de los
Poetas Griegos, natu-
ral de Smirna, si bien
no quieren confesar-
lo Rodas, Caloso, Sa-
lamina, Ios, Argos, y
Athenas, pues pelea-
ron por cuyo hijo fu-
esse.

Hamadriades, Nimphas
de los arboles.

Harpías, aues de rapiña
con humanas cabeças,
enfuziauan las mesas
de Fineo.

Harpe, el coruo alfange
de Perseo, con que ma-
tó a Medusa.

Harpocrates, Dios del se-
creto.

Hebe, hija de Iuno, Dio-
sa de la juventud, y
primavera. Pariola ha-
uiéndose empuñado de
comer lechugas. Fue
copera de Iupiter an-
tes que Ganimedes.

Hebro, rio de Tracia. Na-

ce en el monte Pindo,
en donde fue echada
la cabeça de Orphee,
y su Lira. Ebro, sin as-
piracion, es el rio de
España que passa por
Zaragoza, y desboca
junto a Tortosa.

Hecate Proserpina, mu-
ger de Pluton. Otra
fue hija de Perseo, ma-
dre de Medea.

Hecatombe, sacrificio de
cien victimas.

Hector Troyano hijo de
Priamo valeroso, ma-
tó a Achiles.

Hecuba, muger de Pria-
mo, mudose en perra.

Helena, hija de Iupiter,
y Leda. Fue robada
por Paris, de que re-
sultó la destrucción de
Troya.

Heliades hijas del Sol, y
de Nerea, hermanas de
Phaeton. Fueron mu-
dadas en arboles que
sudan Electro, dicho
Aunbar amarillo.

Helicon, monte en Ao-
nia, junto del Patria-
so, dedicado a las mu-
sas, porque en el está
la

P O E T I C O.

la fuente Caballina.
 Telesponto, mar angosto entre la isla Tenedo, y el Propótiſ. Dióle nombre Heles, hija de Atamante, y de Neſeles, quando huyendo con ſu hermano Frixo, en el Carnero de la piel dorada cayó de miedo.

Hemo, Rey de Tracia, el y ſu muger ſe boluieron en montes, porque querian ygualarſe con Iupiter y Iuno.

Hercules, hijo de Iupiter, y Alcmena, muger de Amphitrion, padecio grandes trabajos por perſecucion de Iuno ſu madraſtra, que tomó por medio a Euristeo.

Hermes ſe llama Mercurio.

Hermione hija de Marte y Venus, muger de Cadmo; a quien hizo Vulcano vn precioſo, aunque pernicioſo, collar. Mudóſe en culebra como ſu marido. Otra fue hija del Rey

Menelao, y Helena, que fue deſpoſada con Oreſtes; y deſpues Pirro hijo de Achilles ſe caſó con ella, a quien quitó la vida Oreſtes.

Heroſtrato, aquel ambicioſo, y pernicioſo, que quemó el Templo de Diana en Epheso, por deſſeo de eternizarſe.

Hiſperia, Eſpaña, de Eſpero, eſtrella Occidental. Tambien Italia, de Eſpero. Aquella ſe llama vltima, y eſta primera.

Hesperides, hijas de Eſpero; otros de Atlante. Eran ſeñores de los huertos donde eſtauan las mançanas de oro, por guarda vn dragon, a quien mató Hercules.

Hiades, ſiete hijas de Athlante, y de Atrea, las quales de tal manera lloraron la muerte de ſu hermano Hias, muerto por vn Leon, q̄ tomó ſu nombre, y fueron trasladadas

DICTIONARIO

- al cielo, y son constelaciones, a quien llaman Cabrillas.
- Hiacintho, moço hermo-
so amado de Apolo y
Boreas, y muerto con
vn disco por dicho A-
polo, y despues con-
uertido en flor.
- Hibla, monte en Sicilia,
abundante de miel y
abejas.
- Hidra, vna bestia con sie-
te cabeças, que matò
Hercules con astueia.
- Hiena, animal que imita
la voz del hòbre, mu-
dase cada año, si es ma-
cho en hembra, y el
otro año en macho.
- Hilas, hijo de Thioda-
mante, muy amado de
Hercules, el qual se a-
hogo sin que parecief-
se mas.
- Himeneo, hijo de Baco y
Venus, y Dios de los
casamientos.
- Himeto, monte de Ati-
ca fertil de flores.
- Hiperboreos, pueblos de
Scitia, en los quales se
viue vna vida feliz, y
muchos años.
- Hiperion, hijo de Titan
y de la tierra, padre
del Sol, Luna, y Auro-
ra.
- Hipodamia, cò quien ca-
sò Pelope, que vencio
a su padre Oenomias
Rey de Arcadia en la
càrrera de los carros.
- Hipocrene, fuente en el
monte Helicò, la qual
abrio el cauallo Pega-
so con la vña.
- Hipolito, hijo de Teseo
y de Hipolita Amazo-
na, fue muy casto, al
qual Phedra su madra-
stra sollicito, y no que-
riendo el condescen-
der con su lasciuo gu-
sto, lo acuso a su ma-
rido, y huyendo de la
furia del padre murio
despeñado, y despues
lo refucito Esculapio.
- Hipomenes, nieto de Ne-
ptuno, con fauor de
Venus vencio a Atha-
lanta en la carrera.
- Hircania, region de Sci-
tia cerca de los Par-
thos, cria pardos, ti-
gres, panteras.
- Hemispherio, la metad
de

P O E T I C O.

de la esfera.
 Ioroscopo, por el signo
 ascendiente de vna ho-
 ra: tomase por el na-
 cimiento de vna estre-
 lla.

Halimo yerua, que quien
 la lleva no tiene ham-
 bre.

Hypodidascolo, segundo
 despues de maestro, co-
 mo maestro menor.

Histmicos juegos, se ce-
 lebrauan a Neptuno
 en Corintho.

Histmenia, el equinocio.

Hostia, sacrificio, o con
 que se ofrece el sacri-
 ficio.

Hazer aguada, yr por a-
 gua.

I

I Caro, hijo de Dedalo.
 Iano, Rey del Lacio,
 por su prudencia le
 llamaron bifronte, y
 del Ianuario a Enero.

Iulian, Conde, que ven-
 dio a España a los Mo-
 ros.

Isthmo, tierra angosta
 entre dos mares.

Iapheto, hijo de Titan,
 padre de Prometheo.

Iason, hijo de Esón, her-
 mano de Pelia Rey de
 Tesalia, fue a Colcos
 a ganar el vellocino
 de oro en la naue Ar-
 gos con cincuenta có-
 pañeros, y lo ganó cō
 fauor y ayuda de Me-
 dea.

Icelō, ministro del sue-
 ño.

Ida, monte de Phrigia,
 junto a Troya, de los
 arboles y pinos de lo
 qual se formaron las
 naues de Eneas.

Ilion, Troia ciudad de
 Phrigia.

Ilirico, region ancha en-
 tre Italia, y Alemaña,
 llamase aora Esclauo-
 nia.

Ino, hija de Cadmo y
 Hermione, mñger de
 Atamante Rey de Te-
 bas, huyo con su hijo
 Melicerta, de temor
 del marido, y hecho-
 se con el hijo, y que-
 darō Dioses marinos,
 ella con nōbre de Leu-
 cothea o Alatusa, y el
 de

D I C T I O N A R I O

- de Polemon, o Portu-
no.
- Io, hija de Inacho Rey
de los Argiuos. Go-
zola Iupiter. Y por te-
mor de Iuno, la con-
uirtio en vaca. Descu-
briola Iuno, y diola
en guarda a Argos; al
qual matò Mercurio.
- Iole, hija de Eurito Rey
de Echalia. Amola
Hercules en tanto es-
tremo, que hilaua con
ella, y sus donzellas:
de celos de la qual De-
ianira su muger legiti-
ma, le embió con Lico
la camisa que le dio el
Centauro Nessó.
- Iocasta, hija de Creon-
te, y muger de Layo
Rey de Thebas, caso
con ignorancia con
Edipo su hijo, y del
tuuo a Eteocles y Po-
linices.
- Ionia, region en Gre-
cia.
- Iope, ciudad maritima
en Palestina.
- Iphigenia, hija de Aga-
memnon, y Clitem-
nestra.
- Iris, el arco del cielo,
embaxadora de Iuno.
Dizefe Taumantia.
- Iro, vn pobre mendigo
en Italia, ponese por
qualquier pobre.
- Italia, region noble en-
tre el mar Adriatico,
y el Tusco.
- Ithaca Isla, patria de V-
lises, puesta ante A-
thase.
- Itis, hijo de Tereo Rey
de Tracia, conuertido
en Fayfan.
- Iulio Cesar famoso Ca-
pitano: mataronlo en
el Senado con veynte
y tres puñaladas: los
principales de la con-
juracion fueron Bru-
to y Casio.
- Iulio Ascanio, hijo de E-
neas y Creusa.
- Iuno, hija de Saturno y
Opis, hermana, y mu-
ger de Iupiter.
- Iupiter, hijo de Satur-
no y Opis Rey de Cre-
ta, tenido por el ma-
yor de los Dioses. Es
tá bien vno de los sie-
te Planetas.
- Ixion, Rey de Thesa-
lia

P O E T I C O.

lia matò a su suegro,
quiso forçar a Iuno:y
Iupiter le puso en vez
della vna nuue , de
quié tuuo a los Cétau
ros. Està en el infier-
no atado en vna rue-
da de serpientes.

phicrates, vn hombre q̃
se alabaua mucho.

ra, apetito de végança.
Iusticia distributua cõ-
siste cerca de las hon-
ras, y cosas comunes:
la comutatiua cerca
de los comercios.

Ismeria , igualdad de
dias.

Ignicomante , el que e-
cha rayos de fuego.

Iasa, ciudad en Asia, cer-
ca de Iope puerto.

Ignipotente , poderoso
en fuego.

Iça, tirad desto , o de a-
quello.

L

Latona, madre de A-
polo y Diana, ami-
ga de Iupiter.

Laurète, ciudad d'Italia.

Lisboa , ciudad famosa
de Portugal.

Lampos, vno de los qua-
tro cauallos del Sol.

Laberintho, edificio he-
cho por Dedalo en Cre-
ta, tan intricado, que
quien entraua , ape-
nas podia salir. En el
estaua el Minotauro q̃
mató Theseo. Huuo o-
tros tres en Egypto,
en Lemnos, en Clusio,
ciudad de Tusia.

Lacedemonia , ciudad
de Laconia , por otro
nombre Sparta. Alli
dio leyes Licurgo.

Laconia region de Aca-
ya.

Hablar Laconico, es ha-
blar con breuedad.

Lachesis , es vna de las
tres Parcas.

Laertes , Padre de Vli-
ses.

Leandro , mancebo de
Abido , ciudad de He-
lesponto. Murio ane-
gado passando a Sex-
to, a ver a Ero.

Lampecia, hija del Sol y
de Necro, la qual guar-
daua las vacas de su
padre.

Laomedon, Rey de Tro-
ya,

D I C T I O N A R I O

ya, hijo de Ilo y padre de Priamo.

Larissa, ciudad de Tesalia.

Libacion, sacrificio.

Lauina, hija del Rey Latino, por la qual Eneas y Turno tuvieron gran guerra, y al fin se caso con Eneas.

Laurento, ciudad del Lacio.

Leda, muger de Pindaro Rey de Laconia, de quien Iupiter en forma de cisne huuo a Polux y a Helena immortales en vn gueuo, y en otro a Castor y Clitemnestra mortales.

Lerna, laguna de Acaya, la qual desaguó Hercules.

Lethe, o Letheo, rio del infierno, interpretase oluido: es también rio en Africa.

Leucates, promontorio de Epiro.

Libia, region de la menor Asia, entre la Pamphilia y Caria.

Licaon, Rey de Arcadia cruel, que mataua a

los huespedes, y por que quiso matar a Iupiter, lo transformo en lobo.

Lico Thebano, desterrado, y ausente Hercules se apodero de Thebas.

Licurgo, legislador justo de Lacedemonia.

Lico, Baco.

Liguria, primera region de Italia: tomase por Genoua, por estar en ella.

Lucina, Diosa que preside a los partos.

Lilibeo, promontorio de Sicilia, hazia Libia.

Linceo, fue hombre de vista perspicaz.

Linco, Rey de Scitia, procurò de matar a Triptolemo, mudolo Ceres en linco.

Lino, hijo de Mercurio, grande musico; matolo Hercules cò su mismo instrumento musico.

Lipara, isla, vna de las Eolias en el estrecho Siculo.

Lisipo, escultor perito.

Loto,

P O E T I C O.

- Foto, arbol que lleva fruta gustosissima.
 Lucrecia, matrona Romana muger de Collatino, a la qual forço Arunte hijo de Tarquino, y ella despues se mato.
 Lusitania, región de la vlterior España, llamase Portugal; la ciudad metropoli es Lisboa.
 Labroteras, lluuias vehementes.
 Letargo, sueño profundo inuitable, procediente de la demasiada superfluidad de seco y humedo.
 Lencosilo, arbol que nace en la orilla del rio Phasilis, que riega a Scitia, cuyo ramo cortado por vn celoso, y puesto en la cama de su muger, le guardará lealad.
 Licia, region en la Asia menor.
 Lidia, región de la mayor Asia.
 Lexicon, dictionaryo.
 Leontophono, animal en Siria, a quien teme el leon, porque en comiendo su carne se muere.
 Libitina, Proserpina.
 Leucates, peña, que los q della se despeñan se libran de amor: desta dizen se despeño Sapho la Poetisa, porque se le fue su galan.
 Limpha, la agua.
 Lastre, con que se carga el vaxel de arena y piedras.
 Leua remo, no remar mas.
 Leuante, Solano.

M

- Antua, ciudad en Italia, donde nacio el insigne Poeta Virgilio.
 Macaon, hijo de Esculapio.
 Mausoleo, sepulchro de Mausoleo Rey de Caria; hizolo Artemisia su muger, despues de auerse beuido sus cenizas.
 Mevio, mal Poeta, emulo de Virgilio.
 Macedonia, nacion de Gre-

D I C T I O N A R I O

- Grecia, patria de Alexandro Magno.
- Marzilla, la persona epica desta obra.
- Milan, Ducado en Italia.
- Minerua, Diosa de la sciencia.
- Menalo, monte altissimo de Arcadia de espesas seluas, donde se criian feroces animales.
- Marte, Dios de la guerra, nacido del contacto de la planta q̄ Flora le mostrò en los campos Oleneos de Grecia: llamase Mauorte.
- Manlio, cauallero Romano.
- Microcosmos, mundo pequeño: tomase por el hombre.
- Meotis, laguna grande en Scitia, que nace del rio Tanais, y entra en el Ponto.
- Maia, madre de Mercurio, y ella hija de Atlante, y de la nimpha Pleyones.
- Maratonios, campos en Atica, junto a Atenas, donde Teseo matò vn brauo toro.
- Marsia, vn Satiro diestro en tañer, pero presumptuoso, pues quiso competir con Apolo, y quedando vencido, lo mandò desollar viuo.
- Mauritania, region de Mauros en el fin de Africa, hazia España.
- Meandro, rio de Asia, o Phrigia, va dando tantas bueltas, que parece boluerse a su nacimiento.
- Medea, hija de Oete Rey de Colcos y de Hipfia; enamorose de Iason, y diole traça para matar las guardas del vello cino dorado, huyo cò el, y desmembro a su hermano Absirto.
- Medusa, hija de Phorco, stuprola Neptuno en el templo de Minerua, y la Diosa le mudò los cabellos, que eran hebras de oro en serpientes.
- Meguera, vna de las tres furias

P O E T I C O.

furias infernales.

Meleagro, hijo de E-neo Rey de Etolia, có-uocó todos los guér-reros de aquella tier-ra para matar el puer-co jauli.

Melicerta, lo mismo q̃ Palemon, y Vertuño. Melpomene, vna de las nueue Musas, canta su cessos tragicos, es madre de las tres Sire-nas.

Memnon, hijo de Titon y del Aurora, murio en Troia a manos de Achiles.

Menelao, hijo de Atreo Rey de Sparta, herma-no de Agamenon, y marido de Helena.

Mercurio, hijo de Iupi-ter y Maia, es Dios de la eloquencia, y men-sagero de los Dioses; pintase con coturnos, alas, caduceo, y som-brero.

Metra, hija de Erisifton el hambriento, muda-uase en las formas q̃ queria.

Micena ciudad de Acaia.

Midas, hijo de Gordio Rey de Phrigia muy rico, que el Dios Ba-co le concedio que lo que tocasse se boluies-se oro: tomase por qualquier rico y aua-ro.

Milon Crotoniaco, varõ fortissimo. Otro fue en Roma, que mató a Clodio.

Minerua, es Palas, hija del cerebro delupiter, es Diosa de la sabidu-ria, de las artes, de la guerra, y de la paz.

Minos, hijo de Iupiter y Europa, Rey de Cre-ta; sigen los Poetas, que es juez en el in-fierno, con su herma-no Radamanto, y con Eaco.

Minotauro, hijo de Pa-siphe y el toro, estaua encerrado en el labe-rinto de Creta, y lo mató Theseo con in-dustría de Ariadna.

Minturno, pueblo de Cá-pania, donde prendie-ron a Mario, y quisie-ron matarlo.

B b b

Mir-

D I C T I O N A R I O

Mirmidones, pueblos de

Egina, fingen que na-
 cieron de hormigas.

Mirtha, hija de Clnara
 Rey, de la qual huuo
 el padre sin quererlo,
 Adonis; cõurtiose en
 arbol.

Mirtilo, cochero del Rey
 Enomao.

Mithridates Rey de Pon-
 to; grande enemigo
 del pueblo Romano;
 venciolo Sila: criose
 desde pequeño con ve-
 neno; y despues que-
 riendose matar cõ el,
 no pudo: tenia gran-
 de memoria, y habla-
 ua veynte y dos len-
 guas.

Mnemosina, madre de
 las nueue Musas.

Molossa, parte de Epiro,
 hay perros muy bra-
 uos y valientes.

Morpheo, Dios del sue-
 ño.

Musas, las nueue hijas
 de Iupiter y Mnemo-
 sina, son Clio, Euter-
 pe, Thalia, Melpome-
 ne, Terpsicore, Erato,
 Polymnia, Caliope, y

Vrania.

Mucio Sceuola, noble
 Romano, quiso matar
 a Porfena, y errando
 el golpe metio el bra-
 ço en vna llama de
 fuego, y se lo quemò
 sin dar muestra de sen-
 timiento.

Maquera, piedra tenaz
 en el monte Berecin-
 to, buelue loco a quié
 la trae.

Magnanimidad, virtud
 de superiores benefi-
 cios.

Marsella, ciudad mariti-
 ma en Francia.

Melancolia, vno de los
 quatro humores, que
 es el frio.

Modan, piedra blanca,
 nace en el rio Tigris,
 quien la trae en la ma-
 no no puede ser daña-
 do.

Mnefteo, compañero de
 Eneas.

Minias, Iason.

Marmoridas Psilos, gen-
 tes en Libia, a quien
 no daña el veneno de
 las serpientes.

Malafa, hechizera.

Moli,

P O E T I C O.

Moli, yerua que dio Mer-
curio a Vlises.

Metisco, cochero de Tur-
no. Tomase por Apo-
lo, como Authomedo,
que lo fue de Achilles.

Maymoneta, la estaca
donde se atá las velas.

Medio jorno, el Abrego.

N

N Abatea, region Ori-
ental.

Nayadas, Nimphas
de rios y fuentes.

Napeas, Nimphas de las
seluas.

Narciso hijo del rio Ce-
phiso, y de la Nimpha
Liriope, mancebo her-
moso.

Nasamones, gente cruel
en Africa.

Napoles, ciudad insigne
en Campania. Llamase
Partenopea.

Nectar, beuida de Dio-
ses.

Nereo, hijo de Neptuno.

Nemea, region de Arca-
dia, en cuya selua ma-
tó Hercules al leon.

Nemesis, Diosa de la in-
dignacion. Llamase

tambien Ramnusia.

Nephele, madre de Frixo
y Helles.

Neptuno, hijo de Satur-
no y Opis, hermano
de Iupiter y Pluton.

Nercidas, Nimphas ma-
rinas.

Nereo, hijo de Oceano y
Thetis, ponese por el
mar.

Neso, Centauro que dio
la camisa a Deianira,
con que se abraço su
marido Hercules.

Nestor, hijo de Neleo,
fue contra Troya con
cinquenta naues, sien-
do ya de docientos a-
ños. Viuió trecientos.

Era muy prudente. To-
mase por qualquiera
que lo es.

Nicomaco, famoso Pin-
tor.

Nistimene, hija de Nic-
teo Rey de Lesbos,
conuertida en lechu-
za, porque se ajuntò il-
licitamente con su pa-
dre.

Nilo, rio en Egypto.

Nino, hijo de Belo.

Niniue, ciudad adonde

Bbb 2 fue

D I C T I O N A R I O

- fue Ionas a predicar.
- Niobe, hija de Tantalo, menospreciadora de Latona, madre de Apolo, y Diana.
- Niso, Rey Magarense, tenia vn cabello hadado. Cortoselo Scila su hija, y fue vencido por Minos.
- Niso, el mancebo Troyano, que salio con Eurialo a buscar a Eneas.
- Numa, segundo Rey de los Romanos grande Religioso.
- Numancia, ciudad de España, es la que oy llaman Soria.
- Narracion de los Reyes de Aragon, desde el primero que fue Garcia Ximenez, hasta el Rey don Alfonso segundo, que ganò a Tuerl. Pag. 40.
- Nocher, guarda ropa en la galera.
- Narracion de la vida de san Francisco. pag. 8.
- Narraci6n de los trabajos de Hercules. pag. 19.
- Narracion de la destruy-
- ci6n de España. pag. 25.
- Narracion de la restauraci6n de España. pa. 85.
- Nectar, beuida de los Dioses.
- Neleo, rio, cuya agua beuida por los animales irracionales, los buelue negros.
- Narracion de batalla de Marzilla c6n vn leon. pag. 97.
- Narracion de las plagas de Hierusalé. pag. 104.
- Nicales, fiestas el cabo de año que se hazia a los difuntos.
- Narracion de batalla en emboscada. pag. 130.
- Narraci6n de batalla entre Marzilla y Solipino, y el vencimiento deste, desde la pag. 140. hasta 143.
- Narracion de tormenta, todo el Canto 8.
- Nasamones, gentes de Africa barbaras.
- Narraci6n de corro de toros, desde pagin. 419. hasta 430.
- Neleo, rio que buelue a los animales que del beuen negros.

Ocea-

P O E T I C O.

O

O Ceano, mar que cer-
ca toda la tierra.

Oeta, monte entre
Macedonia, y Thesa-
lia, donde està enter-
rado Hercules.

Ogigia, isla del mar Phe-
nicio, donde Reynaua
Calipso.

Olimpo, monte en Gre-
cia, entre Thesalia y
Macedonia. Ay otro
en Gallogrecia, otro
en Misia. Tomase por
el cielo.

Omphale, Reyna de Li-
dia, a quien siruio Her-
cules.

Ophiuco, signo celeste.

Opheltes, hijo de Licur-
go, muerto por vna
serpiente.

Oreades, Nimphas de
los montes.

Orestes, hijo de Agamē-
non, y Clitemnestra,
amigo grande de Pi-
lades. Matò a su ma-
dre, porque ella matò
a su padre. Matò a Pir-
ro, porque le auia y-
surpado a su muger,
y boluiose loco.

Orco, se llama Plutò. To-
mase por el infierno.

Orithia, hija de Eritheo
Rey de Athenas, her-
mana de Pocris.

Orptheo Tracio, hijo de
Apolo, y dela Musa Ca-
lio, celebre musico:
tanto, que dizen que
sacò del infierno a Eu-
ridice su muger. Ma-
taronlo las mugeres
de Tracia, y echarò su
cabeça y lira en Hebro

Osa, monte de Thesalia.

Ostia, pueblo de Italia
en la boca de Tibre.

Orpas, hijo de Vuitissa,
traydor a su patria Es-
paña.

Olimpicos juegos, se ha-
zian en honrra de Iu-
piter, de cinco en cin-
co años: coronaua con
oliua al vencedor.

Oraculo, respuesta de
Dios.

Orbes, los cielos.

Ostracismo, se vsaua en
Athenas, y Argos, que
era vn destierro al que
se hazia poderoso; y
esto era para impedir
la tyrania.

Bbb 3 Omo-

D I C T I O N A R I O

Omofagò , el que come carne humana.

Orama, vision entre sueños , que preuiene daños.

Orça, yr a medio viêto.

Opimos despojos, se dicen los que se quitan en la guerra a algun Principe, o Capitan.

P

P Harfalia, historia de Lucano, tomado del lugar donde fue la postrera batalla entre Iulio Cesar y Pompeyo.

Peripateticos , Philosophos de Atenas.

Palas, la misma que Minerva.

Petreyo , Capitan valeroso.

Pantasio , rio de Sicilia, lleva grande ruydo.

Perusa, ciudad de Italia.

Periermenia , interpretacion.

Pisa, ciudad de Italia.

Polumnio , vn diestro hornero.

Pan , Dios de los Pastores.

Proserpina , hija de Ceres, muger de Pluton, tomase por la misma Luna.

Pañol, despena de Galera.

Peonia, yerua medicinal

Phalericas, armas a modo de lança grãde, con hierro ancho.

Pachino , promontorio de Sicilia.

Pastolo, rio de Lidia: lleva arenas de oro, porque se laudò en el Midas.

Palamedes, hijo de Nauplio, y de Eubora. Muerto en Troya por los mismos Griegos.

Paladion , imagen cayda, segun los antiguos, del cielo. Teniãla los Troyanos en su ciudad, confiados en vn Oraculo, que miêtras estuiesse dentro , no se perderia la ciudad. Hurtaronla Vlises y Diomedes.

Palinuro , Piloto de Eneas.

Pancaya region de Arabia , de suaves olores.

Pan-

POETICO.

- Pandora**, muger, a la qual cada vno de los Dioses dio su don para hazerla perfecta.
- Plectro**, instrumento con q se tañe el Psalterio.
- Panopheo**, epiteto del Dios Pan, que significa todo.
- Pantheon**, Templo en Roma de todos los Dioses, oy es santa Maria la Rotunda.
- Papho**, ciudad en Chipre cõsagrada a Venus, de dõde se llama Paphia.
- Parcas**, las tres Diosas Fatales, que son Cloto, Lachesis, Atropos.
- Paris**, hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba: dio la sentencia entre Iuno, Palas, y Venus. Robó a Helena, mató a Achilles cõ assechanças, y el fue muerto por Pirro.
- Parnaso**, monte en Phocis, consagrado a Apolo, y a las Musas. Es donde Deucalion, y Pirra llegaron despues del diluvio.
- Paros**, isla en el mar Egeo, donde ay blaquissimo marmol.
- Parrasio**, Pintor grande.
- Parthenio**, monte de Arcadia, donde Hercules alcançò la cierva de los cuernos dorados.
- Portento**, prodigio milagroso que anuncia algun mal.
- Parthenopea**, vna de las Sirenas, y Parthenope Napoles.
- Parthos**, pueblos fieros en Asia.
- Pasiphe**, hija del Sol, muger de Minos Rey de Creta, la que del Toro huuo por hijo el Minotauro.
- Patroclo**, grande amigo de Achilles, al qual como matasse Hector, Achilles vègò su muerte con la del otro.
- Pegaso**, cauallo alado, hijo de Nepruno, y Medusa, v de la sangre de la cabeça de Medusa: el qual bolando al môte Helicon, con la vña abrio la fuente Castalida, y Belo-

D I C T I O N A R I O

- rofonte subio en el, y cayendo, llegó Pegaso al cielo, donde es signo.
- Peleo, padre de Achilles.
- Pelias, hijo de Neptuno, tio de Iason.
- Pelion, monte espeso de arboles en Thesalia.
- Pelope Rey de Achaya, hijo de Tantalo: matolo su padre para cõbidar a los Dioses.
- Pañol, la despena.
- Peloponeso, region de Grecia.
- Penelope, muger de Uli- ses.
- Penates, Dioses de casa.
- Peneo, rio clarissimo de Thesalia, padre de Daphne.
- Periclimene, hijo de Neleo, transformauase en diferentes formas; y lo mató, estando en forma de aguilã, Hercules con vna saeta.
- Persephone, llamase Proserpina.
- Perseo, hijo de Iupiter y Danae, mató a Medusa.
- Persia, region Oriental.
- Yr en popa, nauegar con buen viento.
- Poniente, viento Gallego.
- Perilo, artifice Athenien- se, inventor del toro de metal, en el qual murio bramando, por mandado de Phalaris tyrano.
- Pesto, pueblo de Lucania, de templadissimo tẽperamento, en donde cada año ay dos cogidas.
- Phactó, hijo del Sol y de Climene. Tomase por qualquier soberuio, por auer querido regir los cauallos de su padre.
- Pheaces, pueblos de la isla Corcira, donde llegó derrotado Uli- ses.
- Phedra, hija de Minos y de Pasiphe. Lleuofela hurtada Theseo.
- Phalaris, tyrano de Sicilia.
- Phalerno, monte de Campania, fertil de vino.
- Panthasio, ministro del sue-

P O E T I C O .

sueño.

Pharo, isla pequeña de
Egypto. Huuo en ella
vna torre eminentis-
sima, contada por vna
de las siete marauillas
del mundo.

Pharsalia, ciudad de The-
salia, en cuyos cam-
pos vencio Cesar a Pó-
peyo.

Phidias, admirable es-
tatuario.

Philis, Reyna de Tracia
amó a Demofonte.

Philoctete, compañero
de Hercules, con cu-
yas saetas se hirio.

Philira, Nimpha del O-
ceano, en la qual Sa-
turno en forma de ca-
uallo, engendró a Chi-
ron.

Philomena, hija de Pan-
dion Rey de Athe-
nas. Forçola, y le cor-
tó la lengua su cuña-
do Tereo. Conuirtio-
se en Ruyseñor.

Phineo, Rey de Arca-
dia, a quien perse-
guian las Harpias, en-
fuziandole la comida.

Phiton, serpiente, ma-
tolo Apolo.

Phlegeton, rio del infi-
erno.

Phlegra, campo dōde tu-
uieron la guerra los
Titanes cō los Dioses.

Phebo, el Sol.

Phorcō, padre de Medu-
sa, fue Dios marino.

Phrigia, region de Asia
la menor.

Phrixo, hijo de Ataman-
te, passó el mar en el
carnero de la piel do-
rada.

Pierides, Musas.

Pigmaleon Rey de Chi-
pre, famoso pintor, y
escultor.

Pilades, grande amigo
de Orestes.

Piramo Babylonico, 2-
mō a Tisbe, y ambos
se mataron a la rayz
de vn moral.

Piragmō, vno de los Ci-
clopes que ayuda a
Vulcano.

Pirrha, muger de Deu-
calion.

Pirro, hijo de Achilles y
de Idamia, llamado
por otro nōbre Trip-
tolemo, que es, Solda-
do nueuo.

Bbb 5 Pi-

D I C T I O N A R I O

Pirene, fuéte dedicada a las Musas.

Piramides, edificios en Egypto, vna de las siete marauillas del mundo.

Peritoo, hijo de Ixion Rey de los Lapitas.

Pleyades, siete hijas de Atlante, son siete estrellas q están en el ombligo del Toro.

Pluton, Dios del infierno.

Polinices, hermano de Etheocles.

Policrates, Tyrano de Samio.

Polidoro, hijo de Priamo, muerto por Polimnestor.

Polimnestor Rey de Tracia.

Poliphemo, Ciclope, a quien Vlises sacò el ojo.

Policena, hija de Priamo

Pollux, hermano de Castor.

Pomona, Diosfa de los huertos. Gozola Vertuno en forma de vieja.

Pompeyo, Capitan Romano.

Ponto, parte del mar.

Porphirion, Gigante.

Porfena, Rey de Thracia.

Praxiteles, excelente estatuario.

Priamo, Rey de Troya, tuuo cinquenta hijos.

Pocris, hija de Erithoe Rey de Athenas, y muger de Cephalo.

Progne, hija de Pandion Rey de Athenas, hermana de Philomena, muger de Tereo: matò a su hijo Itis, y mudose en golondrina.

Prometheo, hijo de Iapeto. Hurtò la lumbre del carro del Sol, para animar la estatua que auia hecho de barro: y por esso en el infierno dos Aguilas le despedaçan el corazón.

Proserpina, hija de Iupiter y Ceres, robada por Pluton.

Proteo, hijo de Oceano, y Thetis, Dios marino. Mudauase en las formas que queria.

Pro-

P O E T I C O .

- Prothesilao, Capitá Griego, el primero que desembarcó en Troia, y por esso murio, si bié le auian pronosticado que el primero que desembarcasse moriria.
- Psylos, gente junto a los Garamantas; tiené virtud contra las serpientes.
- Parrelios, dos Soles, o imagines de Soles en medio del cielo hechas.
- Polimarco, principe de la guerra.
- Palestina, región en Siria.
- Paralelos, líneas rectas apartadas en iguales distancias.
- Peripateticos, los que en señauan passeando.
- Phantasia, potencia por la qual discernimos lo verdadero de lo falso: no es sentido, ni entendimiento.
- Phoca, bezerro marino.
- Phisonomia, conocimiento de costumbres del hombre por los delineamientos, y color de sus partes.
- Pindo, monte de Tesalia.
- Pirineos, montes entre España, y Francia.
- Planetas, estrellas errantes.
- Platon, Philosopho eminentissimo.
- Plaustro, carro.
- Problema, proposición de dos sentidos.
- Procela, tempestad grande de viento.
- Promontorio, parte de monte junto al mar.
- Pasmo, contraction de neruios.
- Plinto ladrillo, tomase por lo mas baxo de la columna.
- Perpendicularmente, a plomo.
- Pithagoras, insigne Philosopho.
- Polidamio, Capitan de Siphandino.
- Palante, hijo de Euádro, muerto por Turno.
- Peristea, la paloma.
- Poros, Dios del consejo.
- Peristilio, sitio, y espacio entre columnas.
- Pancarpia, guirnalda de diferentes flores.
- Perchas, crios, sanbucos, tornos,

D I C T I O N A R I O

tornos, feneuoles, trabucos, instrumétos belicos.

dadas las velas.

R

Platos, liços, harneros, y todos los vocablos, o terminos que se figuén en diez versos, son voz de que vsan las hechizeras, y por no enseñar a serlo no se declarará mas; el docto ya los entenderá.

Puerto de Hercules, y todos los puertos, islas, y tierras q en esta nautegacion se nombran estan en el parage de Hierusalem.

Postiza, do se sientan los remeros.

Q

Quirites, se llaman los Romanos, de Quirino primer Rey y fudador de Roma.

Quinta, alqueria, casa de campo, cigarral, o jardín donde ay casa.

Quilla, lo baxo del vaxel.

Quarteles, do van guar-

Reyno Godo, Española.

Rhòbo, figura quadrada, cuyos lados son yguales; vsan della hechizeros.

Radamanto, hijo de Iupiter y Europa, juez justo en el infierno.

Ramnusia, Diosfa de la indignacion.

Rheno, rio que baxa de los alpes, y otro en Italia.

Reso, Rey de Tracia, fue muerto por Vlises, y Diomedes antes que los caualllos que trahia beuiesßen en el rio Xátho.

Rhodano, rio de Tracia. **R**hoda, isla donde estaua el colosso de Rhodas.

Rodope, monte en Tracia.

Romulo, y Remo, hijos de Marte.

Ripheos, montes en Scitia.

Rum

P O E T I C O .

Rumbadas, en la proa.
Remiche, do estan los
forçados.

Rixolas, do se asienta el
remo, lo que tambien
estrobo.

Ratabohie, Rey de Ma-
llorca Moro.

S

Mirna, ciudad de Gre-
cia, patria de Ho-
mero.

Sinon, el Griego que en-
gañó a los Troyanos:
tomase por qualquier
tráydor astuto.

Sirtes, lugares arenosos.

Saba, la Reyna que vino
a verse con Salomon.

Sagunto, ciudad en Espa-
ña en el Reyno de Va-
lencia, destruyda por
Anibal, llamase aora
Moluedro.

Salios, sacerdotes de
Marte.

Samnites, pueblos de I-
talia.

Sanguiritida, nimpha de
quié se enamoro Atis,
por lo qual la Diosa Ci-
beles lo mudó en pino

Sapho, muger Lesbica, do

ctissima Poetissa; com-
puso versos lyricos, a-
mó ardentissimamen-
te a Phaon, y como el
se ausentasse, y no bol-
uiesse, se despeñó al
mar desde la peña de
Leucate.

Sardanapalo, Rey de los
Asirios viciosissimo.

Satiros, animales en Etio-
pia de humana forma,
tenidos por semidio-
ses.

Saturno, hijo del cielo, y
de Vesta, padre de Iu-
piter, Neptuno, y Plu-
ton; es vno de los Pla-
netas.

Scila, hija de Niso Rey
de Megara, enamoro-
se del Rey Minos, y
cortó a su padre vn ca-
bello hadado que te-
nia. Otra Scila es la q
es peligro en el mar.

Semiramis, Reyna de los
Asyrios valerosa, pero
desonesta.

Semele, hija de Cadmo,
y de Hermione, y ma-
dre de Baco.

Sicilia, isla apartada de
Italia con poco mar.

Si-

D I C T I O N A R I O

Sila, noble ciudadano de Roma, enemigo acerrimo de Mario, fue dictador perpetuo, aunque spontaneaméte renuncio la dignidad.

Sileno, amo de Baco.

Siluanés, Dioses rusticos.

Simplegades, dos ristos en el mar Helespontico, peligroso puesto para nauegar.

Sirenas, hijas de Achelao; età de medio abaxo peces, y de medio arriba donzellas hermosissimas; despeñaronse por no auer podido enganar a Vlisés.

Siria, region de Asia la menor.

Siringa, Nayade, y ninfa de Arcadia, mudose en caña, huyédo del Dios Pan.

Sisipho, hijo de Eolo, fue grande ladron, està en el infierno procurando llegar con vna peña que acuestas lleva a vn monte muy alto, y quâdo està cerca de

la cima, se le cae, y ha de boluer por ella.

Sistro, instrumento publico a modo de sonajas, dedicado a la Diossa Isis.

Smilace, moça, enamorado de Croco, mudose en yerua.

Solon, legislador Atheniense.

Sphinge, monstro cõ rostro de muger, alas de aue, y pies de leon; véciola Edipo, declarandole su enigma, y ella de enojo se despeñò.

Stétor, vn Griego de los que fueron a Troya, de tan grande voz como podian tener cincuenta hombres juntos.

Sterope, Ciclope.

Stigia, laguna infernal, por quien los Dioses jurauan, y el juramento era irrefragable.

Sifebudo, hijo de Vuitisa, traydor a su patria España.

Sable, color pauonado de armas.

Siglo, propriamente se toma

P O E T I C O .

toma por el tiempo de
cien años.

ambucos, instrumentos
múscos reprobados.

ibarita, rio, los que be-
uen del se bueluen lo-
cos y ciegos.

ilogismo, proposicion
de Logica, consta de
mayor, menor, y con-
sequencia.

Sistro, yerua a la orilla
del rio Escamandro;
al que la tuuiere en la
mano no le espantarán
phantasmas, ni demo-
nios.

Sophisticos argumētos,
son silogismos contē-
ciosos de ciencia apa-
rente, pero no existen
te.

Stupor, abundancia su-
perabundante de hu-
mores.

Saladino, Emperador de
Asia, el q ganó a Hie-
rusalem.

Sifandino, su hijo.

Solipino, su nieto.

Spintaro, Stesiphon, y
Hermodoro, insignes
arquitectos.

Uicarios, los que matan

con cuchillos cortos
disimuladamente.

Sumano, Pluton.

Samocrado, Ouidio, y
Nigrido escriuierō re-
medios cōtra el amor.

Sileno, fuente que el que
en ella se baña, si está
enamorado pierde el
amor.

Salacon, vno muy pobre
y desuergonçado.

Salmoneo, Rey de Arca-
dia soberuio, matolo
vn rayo.

T

TEuthonicos, pueblos
de Alemaña.

Tabor, monte en Ju-
dea, donde se transfi-
guró nuestro Señor.

Tacio, Rey de los Sabi-
nos, a quien Tarpeya
donzella Romana vé-
dio el Capitolio.

Tenaro, cueua cerca de
Sparta, donde se oya
grande ruydo, por es-
so pésaron que era bo-
ca de infierno, y por q
por ella entro Orpheo
por su muger Euridice

Tay:

D I C T I O N A R I O

Taygete, vna de las Ple-
yadas, escóde y descu-
bre su cara en la Pri-
mauera y el Otoño.

Tajo, río de Toledo, lle-
ua arenas de oro, y lla-
mase Theodoro.

Talasio, Dios de las bo-
das.

Talia, vna de las nueue
Musas.

Tantalo, hijo de Iupiter
Rey de Phrigia, dio a
comer a los Dioses a
su hijo Pelope.

Tarpeya, hija de Tarpe-
yo Romano, vendio el
Capitolio a Tacio.

Tarquino, Rey de Ro-
manos.

Tartaro, el infierno.

Tartaros, pueblos Sciti-
cos.

Tartefio, ciudad junto a
las columnas de Her-
cules en España, y de
ella Tartesia.

Tauro, monte eminén-
tissimo.

Tauro, estrella.

Thaumantis, el arco del
cielo, llamado assipor
ser hija de Thauman-
tis.

Thebas, ciudad de Egy-
pto.

Thelamion, hijo de Pato.
Telchines, pueblos de la
isla de Rhodas, gran-
des hechizeros.

Thelemo, adenino entre
los Cyclopes.

Theleso, hijo de Hercu-
les, y de la ninfa Aug-
ge, hiriolo Achilles en
vn muslo.

Tempe, lugar ameno en
Thesalia, cercado de
montes y arboles.

Themis, Diosa que en-
seña a pedir las cosas
licitas.

Tenedos, isla cerca de
Troya, detras de la
qual se escondieron
los Griegos para aco-
meter a Troya.

Thermodonte, río en l
region Pontica.

Thermopilas, monte mu-
largo, en el qual ha
algunos passos angos-
tos en Grecia.

Therpsicore, vna de l
Musas.

Terfites, vn Griego fe-
simo.

Tespis, pueblo en el

P O E T I C O .

- to de Helicon.
- Thesiphonte, vna de las furias.
- Thesalia, region de Grecia.
- Ticiano, pintor famoso, y eminente en sombras.
- Thetis, hija del cielo, y de Vesta, muger de Neptuno.
- Thiestes, hijo de Pelope y Hipodamia.
- Timantes, famoso pintor.
- Timbreo, Apolo.
- Tindaro, Rey de Lacedonia, marido de Leda.
- Tito y Vespasiano, Emperadores Romanos, ganaron a Hierusalẽ.
- Tiphio, gigante q̃ estuuó en la guerra de Flegra.
- Tiphis, excelente carpintero, y piloto de la nave Argos.
- Tirinto, Hereules, porq̃ cerca de alli hizo cosas grandiosas.
- Tiresias, adiuino Thebaico.
- Tirso, lança llena de hoja de pampas.
- Tiro, ciudad de Fenicia.
- Tisbe. Vease Piramo.
- Titan, hermano mayor de Saturno.
- Titon, marido de la Aurora.
- Tomaro, monte de Epiro.
- Tracia, region de Europa.
- Tinacria, Sicilia.
- Triptolemo, compañero de Ceres en enseñar el uso del trigo.
- Triton, Dios marino.
- Trogloditas, gentes feroces en Africa.
- Trova, region menor de Asia.
- Tigris, rio que riega la Asia.
- Tirreno, mar junto a Italia.
- Texo, arbol con veneno.
- Tetragono, espacio de quatro angulos.
- Triuia, la Luna.
- Tribulo, el llanto que se haze, y principalmente en Sicilia, por las parientas del difunto.
- Theotocos, madre y virgen; solo por Maria santissima se dize.
- Tipo, dechado, prototipo

D I C T I O N A R I O

principal, o primer de
chado.
Trinquete, arbol peque-
ño.
Tendal y tendalete, ga-
llardetes.
Treo, vela.
Tope, lo mas alto del va-
xel.
Tercerol, postrer reme-
ro.
Turno, principe de Ita-
lia.
Toga, ropa larga, de que
vsauan los ya salidos
de la puericia.
Tridente, ceptro de Ne-
ptuno.
Trifauce, el can cerbero.
Tramontana, Cierço.

V

Virgilio, Principe de
los Poetas Lati-
nos, natural de
Mantua.
Venus, Diosa del amor,
y la mas hermosa de
todas, muger de Vul-
cano, y madre de Cu-
pido.
Vandalia, es Andaluzia.
Valencia, ciudad de Es-

paña.
Vertuno, Dios que se
transforma en di-
uerfas formas.
Vlises, hijo de Laertes,
y de Antolia, Rey de
Ithaca, el mas discre-
to, y astuto de los Grie-
gos; descubrio donde
estaua Achilles, y passo
muchos trabajos por
mar y tierra.
Vrania, yna de las Mu-
sas.
Vtica, ciudad de Africa.
Vulcano, hijo de Iupiter
y Iuno, hijo del fue-
go.
Vulturno, rio de Cam-
pania.
Vnidad, lo que es indi-
uisible.
Vta, rio de Cerdeña.
Valletera, do estan los
soldados.
Victima, animal sacrifi-
cado.
Yr a la vanda, es tenerse
a vna parte.
Vela maestra, la mayor.
Vela mezana, la media-
na.
Vela del trinquete, la
menor.

Xanto,

POÉTICO.

X

en el cielo, su correspondiente en Nadir, q
esta en el centro.

Xanto, rio de Troya, Zefiro, viento.

cuya agua beuida por las ouejas ha- Zezima, la vozingleria
ze que se buelua la la- de los forçados en ga
na roja. lera.

Xerxes, Rey de los Per- Zeusis, excelente pintor.

fas. Zoylo, vn maligno Poe-
ta: tomase por qual-
quier murmurador, y
maldiziente.

Z

Zacinto, isla en el Zopiro, noble Persa.

mar Griego. Zoroaste, Rey de los Ba-
trianos.

Zaragoza, ciudad Zigarral, casa de deley-
te.

de Sicilia. Ay otra, Zeleuco, Rey de los Lo-
cros.

que es metropoli de Zabordar, ziaescurre.

Aragon. Zear, Zora, Sunna, Egi-
ra, Alforcan, y Ali-
menes, son materias
del Alcoran de Maho-
ma.

Zeto, hijo de Iupiter y
Antiope. Huuo otro
hijo de Boreas.

Zoñar, estanque famoso
en el Andaluzia.

Zenit, lo correspondien-
te a la cabeça de vno

E L F I N.

E R R A T A S.

Página 10. verso 11. do dize escogidos, di escogido. P. 58. v. 10. layme, di Alfonso. P. 94. v. 50. Las armas, bastimentos, municiones, di municiones, bastimentos. P. 94. v. 20. corrido, di corrida. P. 104. v. 21. llagas di plagas. P. 137. v. 10. medrosos, di atonitos. P. 173. v. 18. cnon, di con. P. 189. v. 18. la goza, di las goza. P. 188. v. 28. vulcanes, di volcanes. P. 193. v. 7. ve, di vé. P. 197. v. 29. que en dos, di que dos. P. 206. v. 1. Istnics, di Istmicos. P. 241. v. 8. beumos, di beui nos. P. 24. v. 5. al alegre, di a la alegre. P. 278. v. 14. muos, di mulos. P. 319. v. 19. tener a alguno, di tener alguno. P. 331. v. 2. Hibia, di Hibia. P. 361. v. 18. y otras, di y otras. P. 407. v. 14. mas ya gusta, di pero gusta. P. 416. v. 7. aglauro, di Aglauro. P. 411. v. 4. y otros, di y estos. P. 435. v. 27. tornapies, di tornapies. P. 544. v. 24. orden como, di orde en como. P. 545. v. 21. Buzete, di Buzete. P. 554. v. 15. y por tal, di y tal por. P. 556. v. 27. camina, di canina. P. 598. v. 11. solja, di soldado. P. 606. v. 19. y olmos, di y de olmos. P. 606. v. 23. Tomaron, di Tomaro. P. 623. v. 2. que causa, di fue causa. P. 638. v. 2. edoro, di el oro. P. 324. v. 5. Amphor dite, di Aphro lite. En el prologo en la P. 1. do dize de los Poetas, di de los Poemas. En el Soneto de Salas Barbalillo, en el primer verso del segundo terceto, Ya el Sol, di Y el Sol.

En Valencia, Por Pedro Patricio Mey,
MDCXVI.

Despues de impresso este Poema me mandò la
Academia nueuamète resucitada en la insigne
ciudad de Valencia por el conocido por de superior
ingenio don Guille de Castro, debaxo el nòbre de los
Motañeses del Parnaso, lo resumiesse desnudo de E-
pisodios, en las octauas abaxo escritas; y se leyero en
la següda junta, auindome fauorecido con admitir
me por Academico della, con nombre de Pindauro.

EN vna ciudad noble cuyos plintos
Los cristales de Turia, (ya Aphrodite
Buelos) con mil Cretenfes laberintos
Combaten, como a Genoua Amphitrite:
Y tal vez de sus Tempes los lacintos
Vegetan libres, quando ya permite
Egocero que Cinthio bañe de oro
Las treynta estrellas con las tres del Toro.

Teruel, que en Toga, y en Mauorté ha sido
De Venecia, y de Roma vn fiel traslado,
Padres illustres, y de Arcadio nido
A Marzilla y Segura el ser han dado:
Y aunque tienen diuerso el apellido,
Como deu los cercanos se han tratado,
Hasta que el hijo de la espuma ciego
Con jara de oro les turbò el sosiego.

Ddd

Olim-

Olimpiadas tres el , y tres años
Ella, con Lustros dos, y Lunas nueue
Gozauan, quando los futuros daños
Segura, auaro, a preuenir se mueue:
Decreta que sea el trato qual de estraños,
Forçando a que el galan por pobre, prueue
Con ausencia mortal amargo azibar;
O sed sagrada del que nace en Tibar.

A ganar con valor lo que le quita
Fortuna, con no hazerlo Mida, o Crafo,
Marzilla su partida folicita,
Si bien ve que su gusto goza escafo:
Su esperança a Segura se marchita,
Creyendo hereda de Pandora el vaso;
El la asegura, y ella le promete
De no tomar estado en años siete.

Do estaua el Cenotaphio del Dios y hõbre
Cautiuo de la gente infiel, y ciega,
Con veynte Acates de superior nombre
Al Cesar Aleman a seruir llega:
Glorioso adquiere singular renombre,
En qualquiera faccion, trance, o refriega,
Y de bacas de Daphne coronado,
A sus caros Penates buelta ha dado.

Con

Con opimos despojos (ya cumplido
El plazo vn Sol no mas) llega medroso
Y halla en Lete su amor, y que Cupido
Del vando es de fugeto mas dichoso:
Que Thalasio preside, y atreuido,
Arrojado, colerico, y celoso.
Se mete de los nouios junto al lecho
Que està abrafante, qual Bolcan su pecho.

Açagra llega con su esposa, y ella
Recaba del consorte que permita
Esta noche, no mas, quedar donzella,
Voto que deue de cumplir contrita:
Ligalo Icelon, quando a su querella
Marzilla da principio y solicita
En pago de su amor vn beso solo,
Y es Segura qual Daphne con Apolo.

A Marzilla la Parca el cuello siega,
Despierta Açagra, y entendido el caso
A las puertas del padre el cuerpo entrega,
Que teme, como cuerdo, algun fracaso:
Segura en el entierro al muerto llega,
Y dado vn beso, apresurò su ocaño,
Que Atropos en sus ojos puso vn sello,
Y Taumantis cortò el fatal cabello.

De

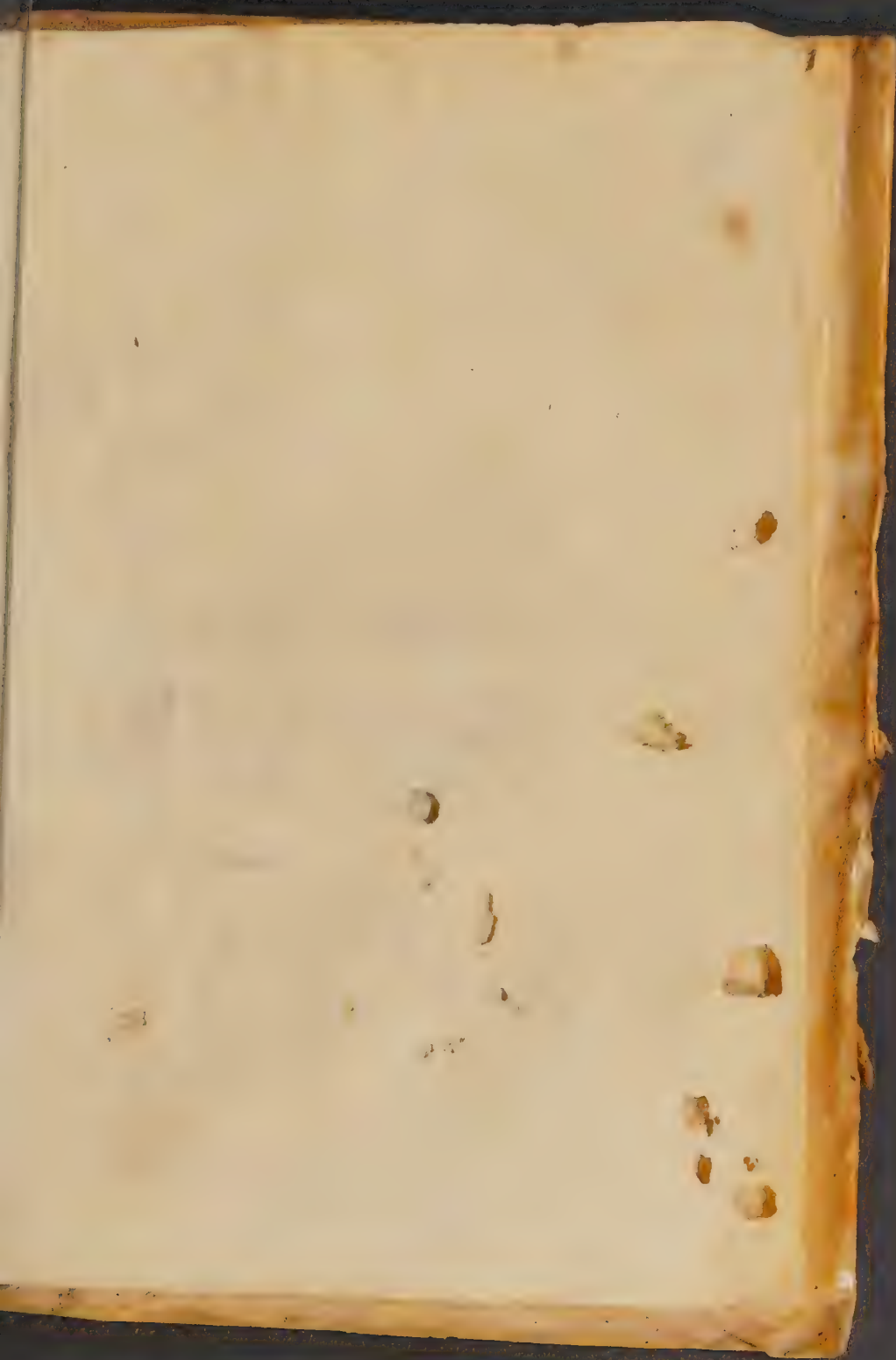
DE FRAY LEANDRO
Vadillo monje Bernardo,

QVINTILLAS.

EL canto Yague alentays
Con tal dulçura y primor,
Que en confusion me dexays
Si le days alma al amor,
O si al verso se la days.
Y hallo que a vuestras historias
Donde amores y victorias
Pintays con viuos pinzeles,
Rinde Apolo sus laureles,
Y amor sus tiranas glorias.
Que dira el mundo soi pecho,
Viendo de Teruel la suma,
Que aguardauan por derecho
Tales Martes a tal pluma,
Tanto amor tan dulce pecho.
De oy mas con bizarras galas
Hallara Teruel las Salas
De la perpetua memoria,
Pues hazen su fama y gloria
De vuestras plumas sus alas.

LAVS DEO.

V. Rejanle pro Fisci Aduoc.



100
101
102
103
104
105

th

que inquit 1034
ut nonne inquit
Hic inquit 1034

121

Die 11. July 1629
Hilff

1000

67283T2

26JY17

+

20
6027
1616
c1

